



DIALOGO
DE LA PINTURA

SU DEFENSA, ORIGEN, ESSE
CIA, DEFINICION, MODOS
Y DIFERENCIAS

AL GRAN MONARCA
DE LAS ESPAÑAS Y NUESTRO
REY DON FELIPE
III

Por Vincencio Carducho, de la Ill.
lustre Academia de la nobilissi-
ma Ciudad de Florencia y Pin-
tor de su Magestad Católica.

Siguiese a los Dialogos, Informaciones, y pa-
rteces en favor del Arte, escritas por varones in-
signes en todas Letras.

Impreso con
licencia por Fr. Martinez
Año de 1633.

SEÑOR,



LOS fauores que V. Magestad ha hecho con su gran benignidad, al ingenioso Arte de la Pintura, imitadora de los primores i galas de la Madre comun Naturaleza; no contentandose con adornarla con nuevas honras y glorias, sino platicando el pinzel, significando à tantos Mundos como Dios ha colocado en la eminencia de su grã Corona; que solo ella merece tener por discipulos à Reyes, Emperadores, y Principes; me dio animo para llegar al Trono de su grandeza, y postrado à los Reales pies de la felicidad de V. Magestad suplicarle humildemente, como

verdadero sieruo de su Real y poderosa Casa, escuche benignamente lo que se dize en estos ocho Dialogos, que se han ido fabricando con la meditacion de mi estudio, manifestando los secretos diuinos que comprehende, y los tesoros de inestimable valor que en sí encierra, que son tantos, que no se pueden reduzir à cierto numero. Suplico à V. Magestad los reciba con las luzes de su maravillosa clemécia, que bastará para quedar mi cuidado y deseo cumplidamente premiado. Guarde Dios à V. Magestad para bien de la Christiandad.

APROBACION.

POR mandado del señor don Iuan de Velasco y Azevedo Vicario general desta villa de Madrid y su partido, he visto vn libro intitulado, *Dialogos del Arte de la Pintura*, compuestos por Vicencio Carduchi Pintor de su Magestad. Lo juzgo por muy Catolico, libre de toda censura en lo que toca a nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres, y por muy digno que salga a luz para darla a los mas peritos del Arte, pues su Autor no solo se ha querido adelantar en la valèria del pincel a los mas famosos Pintores antiguos y modernos, dexando en todas partes insignes obras vinculadas a la memoria eterna de los siglos: de las quales podemos dezir lo que Origenes contra Celsus, hablando de otras que en su tiempo vio milagrosas: *Vsque ad miraculum excellunt opera*, que si no passan, por lo menos llegan a tocar la raya de lo milagroso. Pero tambien se ha querido auentajar con la pluma a todos quantos han escrito en la materia, enseñando con toda erudicion y claridad, y con grandes fundamentos los mayores primores y puntos leuantados del Arte de la Pintura, assi en lo practico, como en lo especulativo. De manera que con justas causas deua ser premiado con muchas honras y otros premios, assi por famoso Pintor, como por insigne Escriptor, y que le venga muy ajustado lo que dixo Eliano lib. 9. cap. 11. del celebrado Pintor Parrasio: *Vt Parrasius Pictor purpuream vestem gestauerit, & coronam habuerit auream in capite*, q̄ le honraron los Reyes de aquellos tiempos, concediendole por singular priuilegio las mismas insignias Reales que ellos traian, vistiendole de purpura Real, y poniendole corona de oro en la cabeça. Este es mi parecer y aprobacion, y lo firmè en este Conuento de san Francisco de Madrid, en 30. de Agosto de 1632. años.

*Fr. Micael Auellan, Predicador de su
Magestad, Obispo de Siria.*

Licencia del Ordinario.

NOS el Licenciado don Iuan de Velasco y Azeuedo, electo Prior de Roncesvalles, y Vicario general desta villa de Madrid y su partido, &c. Por la presente por lo que à nos toca damos licencia para que se pueda imprimir è imprima este libro intitulado, Dialogos de la Pintura, compuesto por Vicencio Carduchi, Pintor de su Magestad, atento no tiene cosa contra nuestra santa Fe Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid a cinco dias del mes de Octubre de mil y seiscientos y treinta y dos años.

Licenciado Velasco
y Azeuedo.

Por su mandado.

Iuan Perogila.
Notario.

APRO.

APROBACION DE IVLIO
Cesar Pirrufino, Catedratico de *Matemáticas*, y *Artilleria* por su
Magesiad.

SEÑOR,

POR mandado de V. A. he visto este libro intitulado, *Dialogos de la Pintura, origen y estimacion suya*, compuesto por Vicencio Carduchi, que por lo estudioso de su artillado pincel, cō justos titulos merece los que oi goza de Pintor de su Magestad, y de Academico insigne en la illustre y docta de Florencia su Patria; donde con igual aplauso se reconoce lo scientifico de las personas benemeritas, y doctas deste Arte, premiandolos con el devido titulo, que animan a otros a que estudien y trabajen para llegarle a merecer: y hallo en el mucha variedad de doctrinas y documentos scientificos, y estudiosos, adquiridos con el trabajo y proprio estudio, que en el discurso de su vida ha continuado para llegar a lo mas que ha podido de lo excelente deste Arte diuino, en quien los profesores del hallaràn que no es furor natural, sino estudio adquirido de discursos del proprio trabajo suyo, donde corren iguales patejas lo teorico con lo practico, como veran los profesores de las Artes del dibujo; se halla un verdadero camino recto e infalible, para conduzir los ingenios a la perfeccion del, y para los doctos y curiosos, vna copiosa y abundante noticia del Arte de la Pintura, cō su definicion, diferēcias, variaciones, y dificultades en ella contenidas, y no de todos hasta aora aduertidas: y assi mismo la estimacion que la antiguedad de los mayores Monarcas, Filosofos doctos, y sabios Poetas hizieron siēpre deste insigne Arte de la Pintura, cosa digna de ser es-

timada y admitida con toda buena acepcion, assi por la curiosidad è ingenio con que està tratado, como por ser cosa que en nuestro Castellano idioma hasta oi no se ha escrito, y todo con tanta erudicion, eloquencia, y adorno de historias, que por su buena disposicion a los curiosos deleitarà, y entretendrã; y a los deseos de aprouechar en el Arte, dà luz para que aciertten a conseguirlo. De que juzgo dos cosas: La primera, quan bien y ajustadamente le viene el distico del Filofofo y Poeta Horacio:

Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.

La segunda, que V. A. podrã seruirse mandar que se le dè la licencia que pide, para que con ella logre el premio de sus estudios, y el deseo que tiene de aprouechar con èl, dexando empeñado el agradecimiento destes siglos (si no desmereciere por estar viuo y presente) lo que a los venideros y distantes espera de premio, y fauor, como quien siempre por lo cuerdo, como cuerdo si no en lo presente, le ha fiado de la posteridad, que siempre honrà trabajos y estudios semejantes. Y este es mi parecer. Dado en Madrid a 15. de Nouiembre 1632.

Julio Cesar Ferrufino.

Suma del Privilegio.

Tiene privilegio del Rei nuestro señor por tiempo de diez años Vicencio Carduchi su Pintor, para poder imprimir este libro, con prohibicion, que otra ninguna persona no le imprima, ni venda sin su consentimiento, como consta del original, firmado de su Real mano, y refrendado de Iuan Lasso de la Vega su Secretario. Fecho en Madrid à 25. dias del mes de Nouiembre de 1632. años.

T A S S A.

YO Lazaro de Rios Angulo Secretario del Rei nuestro señor, que por su mandado hago officio de Escriuano de Camara de los que en su Consejo residen. Certifico que auendose visto por los Señores del dicho Real Consejo vn libro intitulado, *Dialogos de la Pintura, y excelencias della*, compuesto por Vicencio Carduchi, Pintor de su Magestad, que con licencia de los dichos Señores fue impresso, tassaron cada pliego de los del dicho libro a quatro marauedis y medio, y parece tener cincuenta y cinco pliegos, sin principios ni tablas, que al dicho respeto monta duçientos y quarenta y siete marauedis: y a este precio y no mas mandaron se venda, y que esta taxa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren. Y para que dello conste de su pedimiento doi la presente. En Madrid a 17. del mes de Diziembre de 1633. años.

Lazaro de Rios.

ERRATAS.

Fol. 13. plana 1. línea 1. dize, treinta braças, y de ancho treinta y ocho, sin los testeros alto braças treinta y dos, diga, treinta braças sin los testeros, y de ancho treinta y ocho, y de alto treinta y dos. En la margen dize, par. 2. lib. 6. diga, Pontifical par. 2. lib. 6. Fol. 15. pl. 2. lin. 31. dize, en aquel, diga aquel. Fol. 29. pl. 2. lin. 31. dize, Vehelo, diga, Vehelo. Fol. 30. pl. 2. lin. 18. Cinabue, diga, Chimabue. Fol. 34. pl. 2. lin. 8. dize, Estraton, diga Estrabon. Fol. 52. pl. 2. lin. 34. dize, nullo die sine linea, diga, nulla dies sine linea. Fol. 84. pl. 1. lin. 30. dize, seguro, se, diga, segurose. Fol. 86. pl. 2. lin. 12. dize impossibilidad, diga, posibilidad. Fol. 87. pl. 1. lin. 28. dize, descarto, diga, desgarró. Fol. 92. pl. 2. lin. 10. dize Arde, diga, Arte. Fol. 104. pl. 1. lin. 27. dize, dixo, diga habló. Fol. 104. pl. 1. lin. 30. dize, del pratico, diga, de lo pratico. Fol. 104. pl. 2. lin. 1. dize, del material, diga, de lo material. Fol. 105. pl. 2. lin. 24. dize, yo lo tengo, diga, y tengo. Fol. 114. pl. 2. lin. 30. dize, tuieren, diga, tuieron. Fol. 117. pl. 2. lin. 29. dize politica, diga, pulitica. Fol. 131. pl. 2. lin. 1. dize, tepide, diga Cepide. Fol. 149. pl. 1. li. 27. dize, politico, diga, pulitico: y ermodo, diga, en todo. Fol. 160. pl. 2. lin. 3. dize, bue, diga, que. Fol. 162. pl. 2. lin. 18. dize, su luz, diga, mi luz. Fol. 189. pl. 1. lin. 8. dize, comen, diga, comua. Fol. 202. pl. 2. lin. 15. dize, mabor, diga mayor. Fol. 218. pl. 2. lin. 34. dize, mayes, diga, mayores. Fol. 169. pl. 1. lin. 11. dize, de Balbo, diga, & Balbi. Fol. 222. pl. 2. lin. 33. dize, Mudus, diga, Mundus. Fol. 223. pl. 2. lin. 18. dize, lo escriuo, diga, lo que escriui.

Este libro intitulado Dialogos de la Pintura, compuesto por Vicencio Carduchi, Pintor de su Magestad. con estas erratas concuerda con su original. En Madrid a 12. dias de Diciembre de 1633. años.

El Lic. Francisco Murcia
de la Llana.

DE L MAESTRO IVAN
Fernandez de Ayuso, Cura de S.
Miguel de Escalona

En alabança del Autor

EPIGRAMMA.

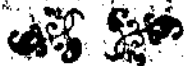
*Consultam dixisse ferunt Apollinis Aram
Omnibus Apelleas praevaluisse manus.*

*Dicito, responsum quod nunc daret Ara rogati,
Si Apelles Scriptor, Pictor & ipse foret?*

*Sed cum Picturae regulasque encomia tradas,
Pictor & illustris, Scriptor erisque simul.*

*Vincisti insignem merito Vincentius Artem
Cum penè Naturae perficis Arte leges.*

*Non est, qui te iam vincat virtute; quid ergo,
Operibus solus vinceris ipse tuis.*



EL MAESTRO IOSEPH
de Valdiuiello, Capellan de Honor
del Serenissimo Señor Infante,
y Cardenal de España,

A Vicencio Carduchi, Proto-
genes deste figlo,

CEDAN à tus pinceles
*Los ingeniosamente competidos
De Parrasio y Apeles,
De todos vencedores,
De los tuyos vencidos
Por sabios mas, por mas executores,
Pues pintas (ò VICENCIO) tus afectos
Con tan viuos efectos,
Que en la linea menor que distribuyes,
Animas mouimiento, aliento influyes.
Hasta que tu pintaste,
A su ambicion aplausos permitiste,
Mas despues que el pincel fauoreciste,
Sus mayores milagros pleiteaste,
Y en vista, y en reuista los venciste:
Que mucho, si à los Cielos te apostate?*

No

No de nuevo criando,
Si, empero, produziendo
Formas, que sin hablar, estan viviendo,
Formas, que sin vivir, estan hablando,
A voz es de tus lineas aclamando,
VICENCIO NOS DIO VIDA,
Por vencedor cantal de la vitoria,
Y si la gloria al fin, sin fin la gloria,
Que la una es suya, la otra le es debida.

Por lo qual tres FILIPOS
De si mismos Lysipos,
Pues sus acciones Almas
Pudieron esculpir en bronces de almas,
Con honrarle se honraron,
Que honores con honrarle se aumentaron.

Y su Patria FLORENCIA
Por consolar su mal sufrida ausencia,
Como à rogar le embia
Con los Laureles de su Academia,
Con que le ennobleciera,
Si Noble no naciera,
Y quando intenta consagrarle honores,
Se les debe mayores,
Pues Hijo se merece de tal Madre,

*Que es acreedor un Sabio de su Padre:
Y à estas luzes le somos acreedoras,
Pues hijas sabias le reconuenimos,
Y por la parte que por el viuimos,
Padre nos confessamos sus deudoras.*

*Cessen ò pues las dudas,
Si viuimos, ò no, por vernos mudas,
Que dice magestad nuestro silencio,
De seueras no hablamos,
Si bien dezimos, mientras mas callamos,
Vida nos dio VICENCIO,
Vida nos dio, mas tan agradecida,
Que si vida nos dio, le damos vida.*

A LOS

A LOS LECTORES.



A mas heroica accion del hombre (segun enseña Seneca) es la que haze en fuor de su Republica, y bien comun, que como no nacimos para solos nosotros, debemos comunicar nuestro talento en lo que puede ser de utilidad a los demas. Mi natural Patria es la no-

bilisima ciudad de Fiorencia, Cabeça de la Toscana; y por tantos titulos illustre en el mundo: pero como mi educacion desde los primeros años aya sido en España, y particularmente en la Corte de nuestros Catholicos Monarcas, con cuyas Reales mercedes me veo honrado (si alli es la Patria, donde mejor sucede lo necesario a la vida) justamente me juzgo por natural de Madrid, para que sin negar lo que debo a la originaria, satisfaga a lo que pide la Patria donde habitó. Reconociendo, pues, los errores que por mayor están introducidos entre los que no son Pintores, en el modo del sentir y entender de la pintura, zeloso de su estimacion, temeroso de su ruina, discurri en algunas ocasiones, satisfaziendo con fundamentos bastantes, a razones contrarias. De que resultó, que reduciendo a la pluma lo que comencò en la contradiccion (persuadido de algunos discipulos, y instado de no pocos amigos, que aficionados a la Pintura sin professaria, desean entender su perfeccion, para estimar mas su nobleza) reduxe a estos Dialogos lo que me parecio mas digno del intento. Este zelo, este amor del Arte que professó manifestará la obra, no en lenguaje culto, sino Castellano, no en estilo Retorico, sino proprio, para significar mi sentimiento, mas fundado en razon, que en autoridades, sin excusarlas a donde

parecieren necesarias, solo deseo declarar a los curiosos la hermosura, lustre, y naturaleza de la Pintura, lo admirable de sus partes, la nobleza de su calidad, y lo grato de su ejercicio, y que como vna dama, de cuyo hermoso cuerpo se fuele colegir la perfeccion del alma, assi de la belleza y gallardia de la Pintura practica, se darà a conocer lo docto, y lo perfecto de la teorica en que se funda, y que tiene por alma. Y aunque el escriuir por Dialogos (si bien fue estilo del padre de la sabiduria Platon) es oi menos usado, lo juzguè por mas apto para explicar mi pensamiento, pues introduciendo quien propriamente duda y pregunta, tienen mejor lugar las resoluciones y respuestas diuididas en los ocho Dialogos, en que se comprehende todo lo que en la materia he podido discurrir, preguntando è inquirendo en lo que dudaua fuera de mi profesion, no con intento de enseñar donde ai tantos Maestros de todas las Ciencias y Artes, sino de aprender dudando y aduertir respondiendò, para enterarme bien de lo que ha tantos años que profesò, mas deseoso de saber que presumido de obrar.

Tambien es justo que pida agradecimiento, no solo a los curiosos, sino a los profesores de la Pintura, por auer velado cuidadoso en la defenfa della, contra los que pretenden empadronarla como a villana, y grauarla como a pechera y mecanica, a que pague alcauala de sus obras, en que se ha descubierto el descuido grande de nuestros mayores, que pudiendo dexar perpetuas las executorias de su nobleza inmemorial, y tan antigua como el mundo en que habitamos, pues tiene por padres al entendimiento, y a la razon, por parientas cercanas a las ciencias naturales, y virtudes morales, y por testigos autenticos las Diuinas y Humanas Letras (con quien se comunica y trata) de fuerte lo olvidaron todo, que merecieron ser grauemente culpados del perjuizio que dello ha resultado a la Pintura, a no dexarse entender que fiaron mas la gloria de tan subli-

blime ciencia en ella misma (nunca ignorada, aunque no siempre estimada) que en todos los privilegios que le pudiesen auer solicitado para declararlas y defenderlas, hizo dar a la estampa cinco pareceres y discursos, y dos informaciones en derecho, de siete Ingenios desta Corte, q̄ no ceden a ninguno, a quien la Pintura debera el reparo de su ruina, y la restauracion de sus hidalguías.

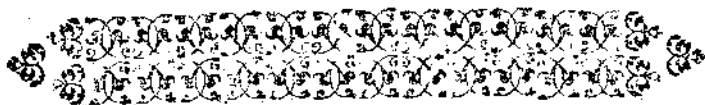
Estos, pues, he juntado a mi obra, porque quando ella por si no merezca la aprobacion de los doctos, por ellos alcance lo que por si pierde: que si Fidias perpetuò su retrato por auerle esculpido en el escudo de la Diosa Palas que auia hecho. Y Ticiano el suyo en otro del Rei don Felipe II. de gloriosa memoria; bien podrè assegurar alguna estimacion à mis Dialogos si los perpetuo con estos discursos, con que el docto descubrirá que admirar, y el curioso que advertir, y el que deseara seguir la Pintura hallará con poco trabajo lo que he escrito cõ alguno, y para quando le importe, junto en pocos pliegos, lo que està esparcido en muchos libros, y quien le dè luz y muestre los medios con que mas facil y scientificamente llegue a conseguir la perfeccion que deseare, y el verdadero conocimiento del Arte, para que le atribuya de justicia, y sin opiniones la nobleza que se le debe.

AD-

ADVERTENCIA.

¶ Auiendo hecho imprimir de letra Parangona, para que corriessen por el mundo algunos dichos è informaciones en derecho en defensa de la inmunidad y essenciones de la Pintura, y auiendome sobrado algunos, respetando aun en ellos sus Autores, no los quise perder, y assi los juntè a mis Dialogos aunque son de letra Atanasia (que es menor que la Parangona) cumpliendo el numero que me faltaua de la misma letra. Y assi en algunos de los libros iran los Dialogos de Atanasia, y en los demas de Parangona, pero todo es vno en la sustancia de la materia.

(***)

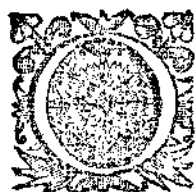


DIALOGOS
DE LA PINTVRA
ENTRE MAESTRO,
Y DICIPVLO.

DIALOGO PRIMERO.

*Proponefe la dificultad del Arte, y se refie-
ren varias Pinturas, y Esculturas
de Varones eminentes.*

MAESTRO.



SANTA Soledad: docta y prudente
compañia! Passó a passo auemos llegado
adonde nos està combidando a discu-
rrir, sobre lo que despues que boluiste
de tu peregrinacion, tan melancolico
y desconsolado, me contaite. Y pues este
silencio, y la amenidad del sitio nos dà lugar a respon-
der a lo que me venias preguntando, dexemos correr
y murmurar à solas a Mançanares, y sientate, que yo
me siento, y digo así. Aristoteles, Principe de la Filo-
sophia, dixo, que los hombres contemplando, y admiran-
do las operaciones de la naturaleza prouida en sus cau-
sas, se dieron a filosofar, y a inquirir con el entendi-
miento agente, y posible, como dixo el Logico, discu-
rriendo por los efectos suyos, hasta alcançar los secre-

DIALOGO

tos, tan ocultos y escondidos, quanto por ellos entendidos, y meditados en su propria idea, y con razones evidentes manifestar al mundo los conceptos preciosos, que a costa de tan luzido trabajo auian alcanzado, sacando a los demas de las obcuras tinieblas de la ignorancia, y dandoles la suficiente luz, de que el hombre (como el mismo Filosofo en otra parte dize) por su misma naturaleza participa; pues por lo que tiene de racional, dize, que es casi diuina, assemelandose, è imitando a los celestes Espiritus, en el entender, y saber: para que rompiendo con los miedos, que la ociosidad, è ignorancia de ordinario pone en los principios, no desmayen, sino que alentados del premio, que a la virtud se suele seguir, se den con vigilancia, y cuidado al continuo estudio de las Artes, y demas Ciencias, a que su natural mas les inclinare. Por tanto (Dicipulo mio) no me marauilla, que conozcas en ti tal inquietud, que te obligue a manifestar el deseo que tienes de adelantarte en la Pintura; sin que te desanime la corteidad de la vida, a emprender cosa tan ardua, como el saber.

El tiempo
sépte pre-
mió el tra-
bajo.

Dicip. Por esta causa no lo he dexado yà; mas animame el deseo, y alientame la gloria, que con la sabiduria se adquiere siempre, quanto la dificultad de materia tan alta, me acobarda. Y como nunca el tiempo y el trabajo dexaron de dar honroso premio al que le busca, acusando la ociosidad, pretendo con diligente fatiga dirigir mis estudios a solo penetrar lo mas alto del Arte de la Pintura, pues para esto desde mis primeros años me entregaron a la educaciõ y doctrina de tal Maestro, a quien deno los principios, y de quien espero conseguir los fines.

Hállome oi en vn laberinto de dudas, sin atreuerme a elegir el camino, ni abraçar el modo de proseguir

para el acierto de mi pretension: y assi bueluo con la humildad de Dicipulo, a que profigas conmigo, comunicandome las luzes de Maestro.

Maef. Dime tus dudas, que pues sabes lo que deseo tus aumentos, y lo que estimo tus propositos, mis respuestas seràn la doctrina, y mis aduertencias el camino de tu discurso: y assi podràs començar a proponer, para que yo te responda con lo que la experiècia y razon me han enseñado.

Dicip. Quando sin dudar en la materia (que es propiedad de los que ignoran) executaua los preceptos de nuestra facultad, ageno de que pudiera auer cosa en contrario; preguntè vn dia, Que harè (señor) para ser buen Pintor y me respondió: Dibujar, especular, y mas dibujar. Y siempre que te hazia semejante pregunta, oí semejante respuesta. Dibujè algunos años en fe desta doctrina, obseruando cuidadoso el natural, meditando estatuas antiguas, y modernas, alibujos, y pinturas de hombres peritos; y en la Notomia la caridad, forma, efectos, y mouimientos de los musculos, y huesos, la hermosura de los dintornos, y en la variedad, propiedad, afectos, y mouimientos de las figuras; no olvidando la Perspectiua, practica, y teorica. En la Simetria trabajaua, y en la Fisonomia inquiria lo licito, y no escusado. Anotaua la cõnexion de cada parte con el todo: aquella consonancia, concierto, y vnion que tienen entresi las luzes, y sombras, y otras infinitas cosas, que se eslaouan las vnas con las otras. Lei libros doctos en esta facultad, y en las demas que componen vn perfecto Pintor. Para la Notomia, el Vexalio, Autor Frances; cuyos dibujos excelentemente hizo Iuan Calksux Frances, y los del Valuer de Español, el insigne Bezerra, ambos siguiendo casi en todo lo vno, y en lo otro al Vexalio. Algunos papeles sueltos de Prof-

Verdadero
y seguro
modo de es-
tudiar.

Notomia?

DIALOGO

pero Bresano, y de Romulo Chinchinato, para saber por ellos el sitio, forma, tamaño, y efecto de los huesos, y musculos, que son las partes que deue saber el Pintor; dexádo la calidad dellos, su virtud, officio, y acciones a los Medicos, y Cirujanos. Y para la Simetria al docto y diligentissimo Alberto Durero, Leon Bautista Alberti, Juá Pablo Lomaço, Pomponio Gaurrico, y algunos discursos manuscritos doctísimos de Michaelangel, de Leonardo de Vinci, y otros obseruantísimos, q̄ entendieron la Simetria con eminécia.

Simetria.

Para la Fisionomia a Juá Pablo Galuci Salodiano, que curiosa y doctamente discurre de los mouimientos y afectos interiores, y exteriores, y a Iuan Bautista de la Porta, y Leonardo, en vn tratado della, y Lomaço en su libro de Pintura. Y en los Poétas famosos antiguos obseruè, è hize memoria de todo aquello q̄ en sus escritos me estaua mas a cuéto; escogiendo de aquel copioso y fertil jardin, vn selecto ramillete a mi proposito.

Fisionomia.

Para la Perspectiua pratica lei a Guido Baldo, al Vinola, Leon Bautista Alberto, al Canallier Sirigati, a Sebastiano Serlio, y a otros, que pude auer a las manos: enterandome para la Teorica del mismo Guido Baldo, y del doctísimos y vnico Euclides, en sus elementos; y en su Especularia al Padre Clauio. Atendiendo bien a los efectos que hazen las cosas que se ven en nuestra vista, y como vemos debaxo de angulos, que hazen los rayos visuales, formando vna Piramide todos ellos, cuya punta se determina en el cétro del humor cristalino del ojo, y la basis en la superficie del objeto, ò cosa vista; cuyas causas hazen tanta variedad, y transformaciones, quantas por medio desta sutilissima Arte se ven executadas eminentemente por hombres doctos, y ciéntíficos, sobre qualquiera superficie, plana, concaua, ò conuesa, ò mista. Y porque es inseparable a

nues-

nuestra facultad la Arquitectura, es bien entēderla para valerse della en los casos que se ofrecierē en las historias: y así lei a Vitruuio, a Paladio; y con mas atención a Sebastiano Serlio, q̄ especulado y aduertido, dio metodo cierto a la inteligencia de los cinco ordenes q̄ los antiguos vsauan, midiendo todas las fabricas antiguas, y sus miembros de por sí, reconociendo su gracia y proporció de cada vno, no solo en las ruinas y despojos de Roma, mas en todas las q̄ tuuo noticia auia en Italia, a quē mas breuemente reduxo a terminos el Vinola; q̄ despues traduxo Patricio Caxēs en Castellano.

Otros libros lei de otras Artes, Ciēcias, y Historias diuinas y humanas, q̄ enriquecieron mi memoria, haziendola fecunda para el adorno de la Pintura, y con afecto perseuerē, no perdonando trabajos de manos, ni de entendimiento, y claudando, y filosofando a costa de mi regalo, y olvidado de todo lo que no era estudiar, repitiendo el precepto de (dibujar, especular, y mas dibujar) y guardando el de Apēles a sus Discipulos: *Nulla dies sine linea*; considerando quē lo que aspiraua y pretendia, era no menos que hazer en la superficie cuerpos, y siendo muertos, y sin alma ninguna (como viuas) hablē, persuadan, nueuan, alegren, en tristeza, enseñen al entendimiento, representen a la memoria, formen en la imaginatiua, con tanto afecto, con tanta fuerza, q̄ engañen a los sentidos, quando vençan a las potencias: y todo hecho con materias, e instrumentos tã humildes, cõponiendolos, y vsandolos cõ tal ciencia y artificio, q̄ lo producido sea admirable, y de inestimable valor. Y con toda esta asistencia, y porfia no solo no alcã çaba mi pretension, mas antes cada dia se me oponian mayores pielagos de dificultades, y dudas sin terminos, y obscuros abismos de confusion, causados quicã de las diferencias, y varios pareceres, y opiniones.

D I A L O G O

Maef. Esto sin duda pronosticos fueron de amanecer en tu entendimiento la luz del conocimiento, descubriendo ya en lexos las excelencias y dificultades del Arte, qual crepusculo de la Mañana, que comienza con alguna obscuridad antes de brotar el Aurora, que despues descubre y dilingue con la claridad, lo que en confusion è indeciso estava; efectos de los estudios bien aprouechados.

Discip. Los que materialmēte obrauā, me dezian ser la Pintura vsō, accion de los sentidos, haziendola Arte mecanica. Otros mās entēdidos, ser Arte liberal, ciētica, y noble: qual tenia por forçoso el dibujar; qual por superfluo y escusado, y q̄ solo se denia atender a la imitaciō, sin otra inteligēcia. Cō este me animaua, cō aquel desfallecia, y casi despechado, lleguè a pensar, q̄ mediante mis estudios, y el ver, y oir otras eſtrangeras opiniones, podría sacar de to lo vna conclusion, y regla cierta, ò probable, para obrar con certeza y seguridad. Y para esto (con licencia tuya, hasta entonces negada, por no conuenir) con la ocasion del eminentissimo Cardenal don Francisco Barberino, Legado a Latere, a la Catolica Mageſtad del Rei nuestro señor Felipe Quarto, pasè a Italia (plaça de armas desta facultad) cuyo benouolo tēple parece inclinò mas aplicadamente los ingenios a ella; adonde las antiguas y modernas obras, que con admiracion del siglo presente, y honor de los passados, ilustran sus Republicas y Ciudades, me prometian conferencia de mis conceptos, è inteligencia, de los que executaron tan doctos sus Artifices, creyendo me serian medio, fino para obrar, alomenos para entender lo mas leuantado del Arte, y lo mas vtil de su operacion. Entrè en Roma, Cabeça del mundo, Silla Apostolica y originaria del santissimo Vicario de Christo Redentor nuestro, verda-

Viaje a Italia.

Roma.

verdadero sucesor de san Pedro; Archivo de las Artes, Tesoro de la antigüedad, y docta Academia de la Pintura.

El deseo de ver apenas me dio lugar a descansar, pues creyendo estar mi alivio en la solitud, luego que llegué, le libré en ella; que qualquiera intermision es trabajosa al que mucho desea. No me toca, ni me quiero empeñar en hazer relacion de las grandezas de aquella Ciudad; de tãtas y tan grandes Reliquias, tantas fabricas suntuosas, tantos Templos, Oratorios, Capillas, Arcos, Columnas, Mausoleos, Teatros, Pãteones, Piramides, y Colofos; tanta antigüedad, yã epilogo de las grandezas passadas, y desengaño de las presentes de aquella Monarquia. Mas hablando de nuestro ministerio, vi las innumerables estatuas y fabricas adonde el Arte llegó, y parece que no pudo passar: quedé abórto de ver tantas en cãtidad, de marmol, y bronce, ansí de los Griegos, como de los Romanos. Esto conocido en el modo de obrar, y de vestir; porque los Griegos se ocuparõ en esculpir los desnudos, y los Romanos en algo veitados, y muchos con los nombres de sus Autores.

A quien no admira, y enseña el Laoconte de marmol, que con sus hijos està en Beluederè en el sacro Palacio, en que se conoce la valentia de los famosos Escultores Alexandro, Polidoro, y del Antemedoro Rodiata, junto a los baños de Trajano. En las siete cuevas, ò siete salas se hallò otro Laoconte semejante, cuyas Siete salas cabeza y muñeca promete aun mayor perfeccion; y se entiende, que por no hazer dello la estinacion me recida, no se sacò lo demas de los cuerpos, que yã es imposible hallar, por auerse fabricado vna Iglesia en aquel sitio. Esta cabeza tiene el Rei de Inglaterra en su Palacio.

DIALOGO

Vi el Torfo de Hercules, que comunmente llaman de Belvedere, de mano de Polidoro, de quien dezia el excelente Michaelangel, que auia aprendido mucho. Vi no menos admirable la tropa del Toro, que está en el Palacio del gran Cardenal Farnesio, que es la Fabula de Dirce, castigada a manos de Zeto y Anfiction hermanos, está con muchas figuras, y animales en un pedaço de marmol, cuya grandeza es mas que del natural, que hizieron los celebrados Artifices Apolonia, y Taurisio. Hallè tambien el Hercules del Ateniense Eliocenis, en el Capitolio (oi Tribunal de los Romanos) el retrato de Marco Aurelio Antonino Pio a cavallo, de bronze. Y otras muchas cosas pudiera referir, que vi en los Palacios, calles, plaças, y casas de recreacion, si fuera este nuestro asunto: que como los Romanos estendieron sus armas a tantas Prouincias, y en todas alcanzaron tantas victorias, de que triunfaron en su patria; y para los triunfos conducian los mas preciosos despojos de las guerras, no eran los menos buscados los de estatuas; así por la estimacion que en Roma tenían, como por la ostentacion que causauan en la entraña, y perpetuidad en la memoria de los moradores: demas de las que se obrauan cada dia en la misma Ciudad: y así llegó a ser tanto el numero, que no cabian en los lugares publicos, y para ello deputados. Y por el embaraço se máddo por edicto, que las sacassen de la Ciudad: ocasion que (ayudada de los sacos, è incendios, que las naciones barbaras, y los infortunios domesticos de la primitiua Iglesia causaron, como te dirè en otra ocasion) ocultò muchas estatuas, que cada dia se van descubriendo; y poco antes que yo llegasse, se hallò un Centauro, y Cauallero en el al dios Cupido: parece que significa la fuerza de amor (*Omnia vincit amor*) que aun a los brutos sujeta; y juzgòse ser

Estimacion
de las estatuas.

P R I M E R O.

5

fer obra de los Griegos. Afsimifino hallandome en aquella Ciudad, fe descubrió vn Gladiador de marmol, de eftremada perfeccion, y grandeza.

Pero dexando las eſtatuas antiguas, pues las ai modernas de igual admiracion; reparè en el entierro, ò ſepultura del Papa Iulio II. el Moifes, cuya grandeza, y mageſtad, proporcion de miembros, musculos, y perfiles, tan entendidos, y tan bellos, eſtan publicandose (en ſan Pedro Advincula, de Canonigos Regulares de ſan Saluador) que ſon de las acertadas manos de Michaelangel, y que ni Griegos, ni Romanos le pudieron auentajar.

Eſtatuas
modernas.

El Chriſto de la Minerua, de la miſma mano, obrado con tanta gracia, y primor de facciones, y partes tan graues y hermosas, quanto el ſujeto en nueſtra idea lo pedia, y el Arte podia alcanzar. Llamafe de la Minerua, porque eſtà en el Conuento de nueſtra Señora ſobre Minerua; que es de Religioſos Dominicanos; y porque eſtaua antiguamente junto a eſte ſitio el Templo de Minerua, Dioſa de todas las Ciencias, conſerua oi eſte nombre.

Y despues de auer viſto otras muchas Eſtatuas, y Pinturas, fui a ver el Iuizio, que por mandado de Paulo III. pintò en el Vaticano el miſmo Michaelangel, en que ſe moſtrò tan ſeñor del Arte, tan ſuperior en la inteligencia, tan vnico en los deſnudos, y eſcorços, y tan vniuerſal en todo, que parece quiſo en ſola aquella obra dexar diſſueltas, y vencidas quantas diſcultades tenia el mas dieſtro, y docto pincel, y no dexar en que auentajarle a los venideros, aunque mas ſe deſvele el Arte, ni mas alcance la eſpeculacion. Y deſte prodigio inimitable, entiendo, tomaron motiuo de dezir, que ſu Pintura parecia Eſcultura, por ſu grande relieue, como ſu Eſcultura parecia Pintura,

Pinturas.

B

por

DIALOGO

por su grande blandura y pastosidad. Y porque así como el Iuizio vniuersal es de Fè que ha de ser vno solo, parece que en pintura tambien quiso lo fuesse, dexando este por solo, sin ser imitable en lo perfecto en los cuerpos, y sus formas, y variedad de posituras, que admira en la multitud de almas del infierno la eterna confusion, la horribilidad de los demonios, la barca de Caronte cargada de condenados; y el que feroz sacude los remos, en que parece imitò el Artifice a su paisano y famosissimo Poeta Dante; quando dize:

*Caron demonio conochi di bragia,
Loro accenando tutte le racoglie,
Batte col remo qualunque se adagia.*

Aduirtieronme, que el Minos que pintò en el infierno, era retrato del Maestro de ceremonias del Papa, que en vengança de cierta injuria, ò ignorante descortesía, de que Michaelangel estaua ofendido, le pintò en el infierno; de lo qual quexandose a su Santidad, y suplicandole mandasse remediar aquella afrenta: le respondió, no sin risa del caso; Que no tenia potestad en el infierno.

Tambien son admirables los Profetas, y Sibilas de la bobeda, la conuersion de san Pablo, y el martirio de san Pedro; todo obrado con tan profunda Ciencia en el Arte, que a muchos se le esconde; porque estàn priuados de la luz de la perfeccion del Arte, y sus ojos ofuscados en ella, sin ser capaces de mirarla de hito en hito, ni poder alcanzar tanto como el Artifice.

Gaste algunos dias en ver las generales obras del galante Artifice Rafael Saccio de Urbino; particularmente las que se ven en las salas del Papa, pintadas al fresco. Vna es la que llaman la Escuela, que es quando los Teologos ajustan la Filosofia, y Teologia, con la Astrologia, con singular composicion, y pensamiento;

P R I M E R O. 6

tan bien executadas en el dibujo, afectos, y colorido, con tanta belleza, y magestuosa Arquitectura, que parece igualò la mano a la idea.

En la misma quadra està otra gloria con la Santísima Trinidad, y sobre vn Altar el Santísimo Sacramento, con muchos Santos Doctores, escriuiendo deste inefable misterio, en cuya disposicion admira, y nueue el orden, decoro, y reuerencia de todo. Adorna la misma pieça el celebrado monte Parnasso, y la fuente de Helicon, q̄ cercan frondosas arboledas, y alegran Cupidillos de amores, que arrojan coronas y palmas por el aire, inspirando su fingida diuinidad, y mostrando en la ternura de los desnuos, la simplicidad de los cuerpos: parte en que este excelente Pintor tuuo singular eminencia, donaire, y gracia. En medio està Apolo tocando la dulce Lira, a quien cercan las Musas en hermoso coro, rã agradabléméte coloridas, tan variaméte adornadas, q̄ dexò en sus cuerpos y vestidos mucho q̄ imitar, y poco q̄ auétajar. Cõ igual Arte y viueza està al rededor los antiguos, y modernos Poetas, q̄ mas heroica y dulcemente han cantado, Ouidio, Virgilio, Ennio, Tibùlo, Catùlo, Propercio, y el ciego Homero, q̄ buelto el rostro al cielo, canta los conceptos, lleuado del furor poetico, que otro junto a èl escriue. De los modernos, el diuino Dante, el enamorado Petrarca, el tierno Bocacio, y otros muchos, cõ tan bizarras disposiciones, tan propias fisonomias, tan acertados perfles, q̄ puede el mas claro juizio reusar el hazerle, de qual està con mas perfeccion.

En san Pedro Montorio (fabrica que mandò hazer en aquel monte el Rey don Fernando el Catolico, y dio a los Frailes reformados de san Francisco) vi la Transfiguracion, vltima obra de su valiente mano, que en vida le leuantò a la mas superior estimaciõ, y apre-

DIALOGO

cio de su incomparable ingenio, y en muerte mouia a lastima de tan malogrado sujeto. El tiempo que el cuerpo estuuo sin enterrar, tuuo esta admirable pintura a la cabeça, como vltima en perfeccion, y vltima admiracion, de quien dexò en ella la duracion vinculada, que le faltò en la vida, pues murio de treinta y siete años; que si no fue la flor de su juentud, lo fue de su ciencia. Su cuerpo está en vn suntuoso sepulcro, en Santa Maria la Redonda, con este Epitafio, que lo hizo el Bembo.

D. O. M.

Epitafio al
sepulcro de
Rafael.

RAPHAELI SANCIO IOAN. F. VRBI NATO,
PICTORI EMINENTISSIMO, VETERVMQVE
AEMVLO, CVIVS SPIRANTES PROPE IMAGINES,
SI CONTEMPLARIS NATVRAE, ATQVE
ARTIS FOEDVS, FACILE INSPEXERIS.
IVLII II. ET LEONIS X. PONT. MAXIM.
PICTVRAE, ET ARCHITECTVRAE OPE-
RIBVS GLORIAM AVXIT. A. XXXVII. IN-
TEGER, INTEGROS, QVO DIE NATVS
EST, EO ESSE DESTITIT. VIII. IDVS APRILIS
M. D. XX.

*Ille bic est Raphael, timuit quo sospite vinci,
Rerum magna parens, & moriente mori.*

No menos me admiraron las pinturas de claro, y obscuro de Polidoro, y Maturino, hechas con aquel jouial, y terrible modo; las de fray Sebastiano del Plomo; las de Perino, y de todos los demas

PRIMERO. 7

mas, que obraron en Roma con affombro, y admiracion de los doctos Artifices, yà al olio, yà al fresco, yà al temple, de que haze larga relacion el Vassari en sus vidas. Llevaronme a la Academia de san Lucas, adonde se estudia el Arte, y salen sujetos ingeniosos, y admirables; efetos de obras unicas, como las que he contado. Holguème ver vna quadra, adonde van poniendo los retratos de todos los que se adelantan en esta facultad; y vi muchos con el Abito de Christo, honrados de los Pontifices por eminentes: digna faccion para animar a los demas que van sucediendo.

Lleuado de mis continuos deseos, dexando a Roma, quise ver a Florencia, y passando por Sena, vi el Pavimento del Domo, entallado en piçarra, de mano de Dominico Beccafumi, cosa rara. Vi el adorno, y excelentes Estatuas de la fuente de la Plaza, obra de Dominico de la Cuercia, que por excelencia llamaron de la Fuente, por auer eternizado en ella demodo su nombre, y Arte, tanto, que los Ciudadanos juzgandole digno de mayores honores, le armaron Cauallero, el año de 1353. En que no ponderò tanto el auerle honrado, pues ai no pocos exemplares antiguos, y modernos, sino que esto fuesse en su Patria, que suele ser no madre piadosa, sino ingrata madretra de los ingenios de sus hijos.

Sena.

Dominico de la Cuercia, honrado en su patria en sus dias.

Lleguè a Florencia, cuya antigua nobleza, sitio ameno, politico asseo, santuosidad de edificios, y disposicion de calles, la hazen, no solo de Italia, sino la mas hermosa Ciudad de Europa; de quien dixo Carlos, Archiduque de Austria, que era digna de que se mostrasse solos los dias festiuos y solenes. Corre por medio della el celebrado Arno, que es hijo del monte Apenino, y hermano del lagrado Tiber, que parece que con

Florencia.

par-

D I A L O G O

particular amor reciprocamente se bueluen hijos, y doctrina, empleos, y honores, flores, y frutos de sus fertiles riberas, cultiuadas de los altos y sutiles ingenios, que producen aquellas Imperiales Prouincias. Los Romanos quando señoreauan el mundo, embiauan sus hijos a Florencia, para que aprendiessen buenas costumbres, y buenas letras, como escriue frai Miguel Pio Boloñès, en sus Varones ilustres. Y de la autoridad, culto, fortaleza, y partes desta bella Ciudad, y de sus naturales, se hallará mucho en Estrabon, Dionisio, Tito-Liui, y otros Autores, que acerca deste lugar nos dieran materia para largos discursos: pero prosigo el mio.

Nunciata
de Floren-
cia.

Dénida pre-
paracion.

Digo, señor, que visitè, y adorè primero aquella milagrosa Imagen de la Nunciata, que la firuen los Religiosos Seruitas, ò siervos de Maria; la qual pintò en la pared vn deuotissimo Pintor, el año de 1252. y para ello dispuso alma y cuerpo, con oraciones, diciplinas, y ayunos, confesò, y comulgo; bien deuidas preuenciones para tan sagrado empleo; y quãdo llegò a pintar el rostro del Angel, dixo en su declaracion, que casi fuera de si lo pintò, llevando el pincel, y la mano otra superior; y quando llegò al de la Imagen, hechas todas las preuenciones, queriendo començar el diuino rostro de Maria, se quedò dormido; llenòse la Iglesia de resplandor, y fragancia; açudieron al espectáculo los Frailes, y hallaron aquel soberano rostro hecho sin obra del Pintor. Esta tienen con particular, y nunca imitada veneracion, cubierta con muchos velos, y cortinas ricas; y jamas se descubre, sino es con orden del gran Duque, a peticion de algun gran personage. Este modo de veneracion causò gran deuocion a san Carlos Borromeo, quando lo vio: y assi me dixeran auia hecho en Milan otra a su imitacion, con el mis-
mo

mo culto y reuerencia. Esta Capilla està con extraordinaria, y artificiosa traça de columnas, architraues, friso, y cornisa, de marmol, todo tallado, y embutido de otras piedras finas, con mucho ingenio, y arte; las hojas de bronce con empresas de los Medices; el Artifice fue el aduertido Michelozo, Escultor y Arquitecto. Toda la Iglesia està tan llena de milagros pintados, y de Escultura, que apenas se ven las paredes, ni la bobeda; porque como yà no caben por los lados, estàn colgando de arriba, como lamparas. Vn gran numero de Papas, Cardenales, Obispos, Emperadores, Reyes, y otros Señores, y personas particulares, en quien esta santa Imagen ha obrado grandes milagros: de cera, pasta, madera, y de plata buena cantidad, todas figuras del natural, y muchas dellas de excelentes Escultores, que con atencion mirè, y vi que muchas eran vaziadas por el natural; cuya inuentiua fue de Andrea Verroquio; y tambien inuentò el hazer el yeso. Y me holguè de ver la diuersidad de armas, que estàn ofrecidas, lanças, rodela, petos, morriones; que por antiguas tienen bizarra, y extraordinaria forma, y para dibujadas eran bien a proposito.

A otras excelentes pinturas atendi en algunas Capillas, y en vna vi el entierro del Bacho Bandineli (el famoso Escultor) de marmol, cõ vna Imagen de Christo muerto, hecho de su mano; y en vna targeta estas letras.

D. O. M.

BACCIVS BANDINELLVS, DIVI IACOBI EQVES, SVB HAC SERVATORIS IMAGINE A SE EXPRESSA, CVM IACOBA DONIA VXORE QUIESCIT. A. S. M. D. LIX.

Entierro del Bacho.

En-

DIALOGO

Enterneciome ver este defengaño, si me animó el discurso, en pensar que no es morir, en el que siempre viue en la memoria de los hombres por su emainencia.

En el Claustro están pintadas al fresco, de Andrea del Sarto, algunas historias de san Filipo, Religioso de aquella santissima Religion, con grandissima diligencia, y propiedad conducidas, aunque con aquel modo seco, y perfilado, con que obró antes que viesse las obras de Micaelangel, que le ocasionaron a que se leuantasse a mayores ideas, y a mas cumplido animo, y atreuimiento; como lo mostró en la del Nacimiento de nuestra Señora, y en la de los Reyes, no adorando el niño, sino a pie, caminando ya cerca del presépio, que está pintado consecutiuaente por Alessio Baldo, con particular atencion deuotamente, si bien debaxo de la manera seca y fatigada.

Ai vna Assumpcion del Roso, vna Visitacion de Santa Isabel, de Iacobo de Puntorno, vn desposorio del Francia Bigio, todo al fresco, y con excelentes penfamientos, y dibujo. Cerca de alli me enseñaron vn Claustro de la Cofradia de san Iuan Bautista, pintado de Andrea del Sarto; el qual se abre solo por la mañana, vna vez cada mes, y me admirè ver aguardando que abriesen la puerta vnos que solo van a ver aquellas obras; otros a dibujarlas, no solo naturales de la Ciudad, sino forasteros de muchas leguas, mouidos de la fama de aquellas pinturas: y lo que alabè, fue ver hombres, moços, muchachos, que no se despreciauan de ponerse publicamente a dibujar, y estudiar de las Esculturas, y Pinturas que ai en las Iglesias, Palacios, y calles: y esto mui ordinario se ve, no solo en Florencia, mas en muchas partes adonde estuue vi hazer lo proprio: exemplo de estudiantes, y deseo de saber. Y está tan bien recibido y vsado, que los estudiantes Pintores,

tores en cierto modo son más dueños de las Pinturas, y Esculturas publicas, que los mismos que las pagaron ; porque dizen ser bienes comunes à su empresa, que es saber. Yo vi vn Prior nueuo en aquella Ciudad, que quiso defender, que en la Iglesia no se dibujasse de vna pintura, de mano de Andrea del Sarto, y no pudiendo los muchachos conuencerle con ruegos, lo remitieron a las piedras, tanto, que los demas Padres antiguos, y demas experiencia, los aplacaron, y al Prior pusieron en el caso, para que tuuiesse por bien, se siguiesse la costumbre de la tierra.

Son tan veneradas las obras de los peritos, y excelentes Pintores, que nadie las mira, sino es para alabarlas, y estudiar dellas ; y muchas que quedaron por acabar, se están oi de la misma manera, sin que sea permitido llegar à ellas, ni ninguno se ha atreuido a poner sus manos, aunque en lugar publico estan colocadas. En san Lorenzo està en vn Altar vn quadro de fray Bartolome ; bosquejado de blanco, y negro, que por su muerte se quedò sin acabar, y lo conseruan con el mismo culto, y veneracion que si estuuiera acabado.

En el Claustro de la Nunciata vi la historia del desposorio de la Virgen (de que hize mencion) de mano del Francia, que el mismo Artifice, mouido de verla descubierta en vn dia festiuo, que queria el Conuento luzir ; y porque fue sin su beneplacito, con grande enojo fue con vna piqueta, y derribò el rostro de los desposados, y los de sus compañeros, y vn pedaço de desnudo de vn joben, que despechado quebraua la vara (que sin fruto le auian repartido) que à dicho de todos era lo mejor de la historia ; y con estar en parte tan publica, y de

DIALOGO

tantō concurso, la guardan así sin llegar a ella, con a uer mas de 130. años que se hizo: tanto veneran las obras de los hombres eminentes.

En la Iglesia de san Marcos, Conuento de Dominicos, vi, las pinturas de Fr. Bartolome; Religioso de aquella Orden; tan excelente en el Arte como exemplar en la vida desde su niñez, y tan modesto en todo, y tan zeloso de la honra de Dios, que viendo en los Sermones de F. Geronimo Sauonarola, reprehēder las pinturas lasciuas y descompuestas, y lo que dello se ofendia nuestro Señor; quemò todos los desnudos que tenia dibujados (fruto de sus estudios) y à su exemplo hizieron lo mismo otros muchos, consenti inuentos, y perdida del Arte. Fue el primero que usò el Maniqui, para valerse acomodadamente del natural: pintò al olio, y al fresco, con particular relieue y grandeza.

En la Iglesia mayor, a sombro de Templos, modelo, y exemplo de todas las cupulas que se han buuelto, desde que se boluio aquella (cuya inuencion hallò el especulatiuo, è ingeniōso Brunalesco Florentino) de nunca vista grandeza, que con acomodadas escaleras se camina hasta entrar en la misma bola de metal, que està encima de la linterna, en cuyo ambito caben 24. personas. Tiene de alto desde el suelo a la sumidad de la \dagger 202. braças, y hasta el principio de la linterna 154. de ancho, tiene el cruzero 166. y de largo toda la Iglesia 1280. braças. La cupula, ò media naranja pinto Federico Zuccato, al fresco, de figuras las mayores que se han pintado en estos tiempos; porque ai vna grande cantidad de a quarenta pies de alto, demas de vn Luzbel de tal tamaño, que haze parecer las demas pequeñas; y le ayudò Bartolome Carduchi, en-

ton-

tonces su dicipulo, y moço de diez y ocho años, de grandes esperanças del fruto, que despues dio en ser- uicio del Papa Gregorio XIII. y Sixto V. y vltima- mente en seruicio de los señores Reyes Felipe Segun- do, y Tercero, en que murio, siendo deseado, y llama- do del Rei de Francia Enrique Quarto; si bien siem- pre de tan corta fortuna, quanto asistente, y obseruáte en los estudios de nuestra facultad, qninguno mas q él.

Lei en la sepultura de Cimabue (que con veneració se guarda de mas de 300. años) estos versos:

*Credidit ut Cima vos pictura castra tenere,
Sic tenuit, nunc tenet Astra pelle.*

Sepulcro
de Chima-
bue.

Tambien la de Giotto, y su retrato de marmol, que mandò poner en aquella parte por publico decreto, y por particular aficion, el magnifico Lorenço de Me- dices, el viejo, con vn verso Latino que hizo Micael- angel Soliciano, para animar a los excelentes en qual- quiera facultad, a pretender tales honras.

*Ille sum, quem pictura extincta reuixit,
Cui quàm recta, manus tam fuit, & facilis;
Naturæ deerrat, quod defuit arti,
Plus licuit nulli pingere, nec melius.*

Miraris turriam egregiã, sacro are sonantẽ:

Hæc quoque de pñulo creuit ad Astra meo.

Denique sum otus, quid opus fuit illa referre,

Hoc nomen longi carminis instar erit.

La torre, ò campanil vi (cuya traça y modelo fue de Chimabue, y por tal obra le honró la Ciudad, y le hizo su Ciudadano con honroso estipendio) lleno de es- tatuas excelentes, y con admiracion mirè entre ellas vn san Marcos, que vulgarmente llaman el Zucon, por fer caluo; por quien los Venecianos ofrecieron muchas vezes lo que pesasse de plata, aunque es de marmol, mayor que del natural.

DIALOGO

Vi el Templo de San Iuan, de cuyas tres puertas de bronce de baxo relieue, de mano de Lorenzo Guiberti las dos; la otra de Andrea Pisano. Dixo Micaelangelo por hiperbole, eran dignas de serlo del cielo.

Academia
de Floren-
cia.

Hallème en aquella Ciudad dia de San Lucas, y vn ministro del gran Duque, mui aficionado al Arte, y a la nacion Española, me lleuò a la Academia del Disegno, de cuya fabrica hizo la traça vn famoso Arquitecto, cõ caprichosa, y bizarra fantasia, si bien no acabada (achaque que padecen todos los edificios suntuosos) Celebrase aquel dia con gran solemnidad la fiesta del Santo Euangelista, y Pintor, Patron de aquella Academia: Hizierõme la honra y acogimiento que se puede juzgar de tan illustre ayuntamièto, no tanto por la persona q̃ me apadrinaua, ni por el priuilegio que gozan los forasteros, quanto por ser dicipulo de vn hijo de aquella Ciudad, y con la ocasion lograron su deseo: y como te dixè, juntaron la Academia, con la solemnidad, y ceremonias que manda el estatuto, dispensando en la ausencia, te nombraron, y escriuieron por Academico digno, y capaz de todas las essenciones, e inmunidades, que el Serenissimo gran Duque de Toscana tiene concedidas a los que llegan a alcançar tan honroso lugar, y para presidir como Consul della. Esto fue con tanto gusto y aplauso, que no faltò voto, como lo contè quãdo te entreguè el testimonio, sellado con las armas, y empresa de la Academia, autorizado, y refrendado por el Chanciller della. Asisten a los officios en parte eminente vn señor que preside en nombre del gran Duque, en medio de vn Pintor, y vn Escultor, y los demas Artifices, sentados por su orden, segun la dignidad de sus grados en la facultad, diferenciandose los asientos de los Academi-

demicos de los demas, en que son con traça ingeniosa, y excelentemente dorados. Estauan quatro pinturas colgadas, y preguntando la significacion de aquello, me dixeron, que cada año se proponian algunos ingenios de muchachos luzidos, y de buenas esperanças, a quien la Academia da vn lienço imprimado, para que en él pintasse de su inuentiua, y caudal, para que el año siguiente estuuiessen colgados en la Iglesia, a la vista de toda la Academia, para que surtiendo el efecto, que tales premiffis auian dado, despues de vna larga arenga que les hazian, exortandolos, y animandolos a la perseverancia del estudiar, fuesen admitidos en el cuerpo de la Academia, como plantas de quien se puede esperar lleguen a dar el fruto digno, y merecedor de ser Academico; y assentandolos luego con los demas, comiençan a gozar de aquellos assientos honrosos: y en la procession que se haze tienen lugar preeminente: prudente faccion para animar con ambicioso estímulo al estudio. Estos quatro quadros eran de quatro mocitos de harto poca edad, hechos con admirable animo, y modo, prometiendo a su patria muchas coronas de honor.

Enseñaronme vna quadra donde están los retratos de todos los Hombres Eminentes desta facultad, adonde ai muchos dibujos, cartones, modelos, y pinturas, dignas de toda ponderacion. Y en esta sala solo es permitido entrar a los que despues de muchos años de opinion, han merecido el titulo de Academicos.

En otra quadra vi vna Catedra, adonde se leen lecciones desta facultad, que la adornan gran le copia de estatuas, libros, globos, esferas, y otros instrumentos Mathematicos. En esta Catedra leen lecciones, no solo

DIALOGO

Pintores, mas tambien Escultores, Arquitectos, è Ingenieros; hazense anotomias, dibujase del natural, para lo qual el Serenissimo gran Duque (siempre aficionadissimo, y protector) de su Camara paga al hombre que sirve de modelo, y cuida de la limpieça de la casa, y dà lo necesario para lumbre, luzes, papel, y lapis, que se gastan en semejantes estudios: y por su mandado los Mestros de mayor opinion, aenden por turnos a enseñar, y administrar a los que van a estudiar.

Por Academicos son nobles.

Los Academicos que fueren desta Academia, quedan nobles ellos, y sus hijos, quando de suyo no lo sean, y dellos nombra su Alteza vn Pintor, y vn Escultor, para que juntos con el que preside en nombre suyo (que de ordinario es Letrado, y vno del Consejo Supremo, que llaman Quarantotto) conozcan de los casos, y pleitos destas Artes, sin que la Iusticia ordinaria se meta en cosa dellos: y son los que dixe estauan asentados en la fiesta con el Presidente. Tienen para su Capilla, y entierro el Capitulo de los Servitas, adornado con traça ingeniosa de Estuques, y Pinturas al fresco, en paredes, y cielo; y en vnos nichos vnos Santos de bulto, de mano de excelentes hombres, y debaxo vna bobeda, ò entierro, cuya puerta cierra vna mui grande losa de marmol, esculpidos en ella tropheos del Arte: y quando muere vn Artifice, que no tenga sepultura propia, se entierra en esta, lleuandole Artifices en vnas andas de artificiosa traça, que en todo muestran auentajarse; pues en inuentiuas ingeniosas han de ser el exemplo. Ponenlos en la bobeda con vn letrero de su nombre, adonde van tal vez los Pintores, a visitar los que nos dexaron heroicos exemplos, haziendo honrosos suffragios por sus almas. Y en particular, el dia que la santa Madre Iglesia tiene determinado, que es el de los Difuntos, celebra la Academia sumtuosas honras en esta

esta Capilla, con grande concurso de todos los destas Artes. Esta memoria dexò el mui Reuerendo, y grande Escultor, frai Iuan Angelo Montorsoli, Fraile del mismo Conuento; y de aqui se dio motivo a resucitar esta Academia, que casi estava olvidada. Fue el año de 1564. y 234. despues de su principio, que fue en el tiempo de Giorro, el de 1330.

Principio
de la Aca-
demia de
Florencia.

Holguème mucho de ver con la atencion, y autoridad que estas Artes del dibujo son tratadas generalmente. Fui a Palacio, cuya hermosa plaça ostenta la grandeza de su dueño, adornada de Colòs de marmol, de 26. pies de alto. El vno es Neptuno, en vn extraordinario, y maritimo carro, ò concha, tirado de quatro caualllos proporcionados al gigante, con algunos Tritones, que le siguen echando agua por sus bozinas. La raça, ò mar deste carro es ochauada, y en cada angulo vna Diosa maritima, que dos Satiros, que hazen obra con dos niños, con bizarro y extraño componimento, retoçan, con algunos pescados, y todos echando agua con grande copia. Al lado de la puerta del Palacio, sobre vnos excelentes y caprichosos pedestales, estàn dos Giganteas estatuas; todo de marmol, de la grandeza referida. A la mano derecha el celebrado Dauid de Micaelangel: y al otro lado el Hercules, venciendo a Caco, del Bacho: tan admirables el vno y el otro, que compitiendo, se puede dudar si la superioridad, y precedencia de lugar que dieron al Dauid, fue por la dignidad de la persona que representaua, ò por la superioridad del Arte; y parece que el soberuio y arrogante Alcides està sintiendo feroz de aspecto y accion; esta desigualdad de lugar, cosa mui possible ser efeto de la natural condicion del Artifice, que lo està mostrando en sus obras; si no es que le disculpe el enojo que contra Caco tenia; el qual se mues-

Quid. lib. 7.
v. 2. Met.

DIALOGO

*Cuid. lib. 4.
mef.*

muestra debaxo de si yà rendido. Los dos Estipites, que tienen la cadena de la puerta, son formados de humana forma, varon, y hembra, de mano del mismo Bandinelo. A la otra azera en la lonja de la guarda Tudisca, està vna Iudic de bronce, de Donatelo; y mas adelante vn Perseo descabeçando a Medusa, de mano de Bramante, cuyas alabanças las fio al bien merecido nombre que le dà la Fama; y luego de marmol, de mano de Iuan de Bolonia, el robo de las Sabinas, Grupo maravilloso, todo de vn pedaço, que son tres figuras, mucho mayores que el natural. En su embasamiento tienen todas estas estatuas vnas historias de medio relieue.

Està en medio de la plaça en vn grande pedestal, vn cauallo de bronce, y encima el gran Duque Ferdinando. En la grandeza, y excelencia compite con otros dos, que de la misma mano embiò aquel Heròe, el vno a España, cuyo retrato es del Rei Felipe Tercero, que oi vemos en la casa del Campo; y el otro a Francia, con el retrato de Enrique Quarto, que por la grandeza, y peso, parece que repugna la posibilidad a tan largos viajes, a no facilitarlo la grandeza, y poder de aquel señor.

En el Palacio ai tantas, y tan graciosas cosas, que no me atreuo a hazer relacion dellas: tantos son los salones pintados, y tantas son las estatuas. Solo reparè en vn Museo, con tanta cantidad de retratos de personas señaladas, puestas con su orden, prudencia, y com postura, de Papas, Emperadores, Reyes, Capitanes, Filósofos, Poetas, Iuristas, y Teologos: y no en el menor lugar los Pintores, y Escultores, en que con particularidad reparè, agradecido a la estimacion justificada q̄ hazen destas Artes.

El salon de la Audiencia publica tiene de largo
trein-

treinta braças, y de ancho treinta y ocho, sin los tefteros, altobraças, treinta y dos. Es la mayor sala de toda la Europa; porque aunque la de San Marco de Venecia es tan grande, y en Roma la del Vaticano, que fabricò Pio II. è Inocencio VIII. y la del Palacio de Napoles es bien grande, y la de Milan, y la de Urbino, ninguna llega à esta. Tienen sus Altezas vna Tribuna, ò Camarin, adonde guardan las mas ricas, y preciosas joyas de su Corona; entre las quales guardan algunas pinturas escogidas, originales de los mas celebres hombres q̄ huuo en aquellos tiépos, reputandolas por las joyas de mayor estimaciõ, y las mas preciosas.

Maef. He oïdo, que en esse Camarin se muestra vn clauo de hierro, que vn Químico conuirtio en oro, todo lo que sumergio en el licor, ò agua que para tal efecto tenia.

Dicíp. Yo le he visto, y tenido en mis manos, no pude aueriguar la causa de no passar adelante cõ la obra, hasta hazer vn gran tesoro. Tienen aquellos señores puesta pena de la vida al que sacare de sus Estados pinturas hechas desde el año de 1350. que ha sido el tiempo en que han luzido tan grandes Maestros, especuladores de las Artes.

Tienen sus Altezas en su Galeria oficina de Pintores, de Escultores, de Lapidarios, de Reloxeros. Y en otra parte de hilatorias; y para todo señalado estipendio para el que se adelata en aquellas facultades, dignas acciones de aquellos Principes.

Fuera nunca acabar, si quisiera referir todas las grandezas, y singularidades deste Palacio: y así apreturare el passo al de Pitti, que por vn corredor se camina deste, passando el rio, y casi toda la Ciudad: habitacion tan acomodada, y entretenida de jardines, huertas, fuentes, estatuas antiguas, y modernas, que

D I A L O G O

de Roma, y otras partes de Italia auian juitado, y oí me dizen han ampliado, y van engrandeciendo con gran suntuosidad, siendo yá habitacion cõtínua de sus Altezas.

Lleuaronme a San Lorenzo, q̃ es la Iglesia adonde los Medices tienen su entierro, y hazen las honras de sus difuntos, vi aquella portentosa y admirable Sacrificia, adornada de los famosos sepulcros de los Señores *Par. 2. li. 6.* Juliano, y Octauiano de Medices (cuya lastimosa tragedia se lee en la Pontifical) hecha afsi la arquitectura, como la escultura del diuino Micaelangel Buenarroti, adonde con singular traça, en vn nicho està asentado de marmol de Carrara, el retrato del magnifico señor Juliano, y echadas sobre la vrna ò sepulcro dos estatuas, significadas por la Noche y el Dia, mucho mayores del natural, la Noche durmiendo, y desnuda, con algunos animales nocturnos, que la asisten; a la qual por su eminencia se hizierõ muchos versos Latinos, y vulgares: entre ellos fueron estos:

*La Notte che tu vedi in si dolci atti
Dormir fuda vn Angiolo Scolpita,
In questo sasso, è per che dorme a vita,
Defta la sel non credie parlaratti.*

Y el mismo Micael en persona de la Noche, responde afsi, fauorecido de las Musas:

*Grato mi el sonno, e più les ser di sasso,
Mentre che il danno, è la vergogna dura,
No veder, no sentir me gran ventura,
Pero non mi deftar, de parla basso.*

Sobre la vrna del magnifico Octauiano estàn echados el Crepusculo, y la Aurora, figuras de notable arte y excelencia, han sido copiadas, y vaciadas de infinitos artifices. Enseñaronme aquella opulenta libreria, que tienen allí los grandes Duques; estudio comun a to-
dos

dos los ingeniosos hombres de letras diuinas, y humanas, de todas las lenguas. En esta Iglesia se hizieron las funebres honras de Micaelangel, que murio el año de 1564. de edad de 90. siempre de entero, y permanente juicio, usando del hasta el vltimo termino, con mucha perfeccion (como lo escriue Georgio Vassari en su vida, que descriue en sus libros) y auiendo llegado su muerte en Roma (aduierte la estimacion del saber) le depositaron en San Pedro Apostol, con grande concurso y acompañamiento, mientras su Santidad le preuenia funtuoso entierro en San Pedro: mas no sucedio assi; porque auendolo sabido su Patria, y el gran Duque Cosme de Medices; determinò, que yà que no le auia podido tener cerca de su persona en vida, de honorarle en la muerte todo lo posible. Fue por la posta vn sobrino del mismo Micael; y quando llegó yà estaua todo hecho: mas con maña y ardid tuuo modo de hurtar el cuerpo, y embiarlo a Florencia entre vnos fardos de mercaderias, con mucho secreto. Tuuieron los Academicos auiso dello, y juntos con su Asistente, q̄ preside por el gran Duque, trataron del recibimiento, y honras que la Academia deuia hazer a tan illustre hombre. Nombraron Comissarios para el efeto, consultando al gran Duque el caso, como cabeça y protector de la Academia; el qual aprouò, y ofrecio el gasto que en ello se hiziesse. Metieron la caja con mucho secreto en san Pedro Mayor, dexando para el dia siguiente el recibimiento, con el secreto posible, juntandose el Asistente con toda la Academia, teniendo preuenido vn paño de terciopelo negro, bordado de oro, y muchas hachas: mas no se hizo con tanto secreto, que el ver tantos hombres insignes juntos, y la noticia que yà se tenia de la muerte de Micael angel, aduirtio a los curiosos de fuerte, que en breues horas se

Muerte de
Micaelangel.

DIALOGO

juntaron gran numero de gente , y con grande orden y tanto acompañamiento de hombres famosos en todas facultades , junto con toda la nobleza , llevando su cuerpo a porfia los Artifices, en hombros a Santa Cruz, Conuento de Frailes de la obseruancia de san Francisco : estuvo el deposito manifesto; y fueron tantos los versos que cada dia amanecian puestos en su loor en todas lenguas, que sería nunca acabar el referirlos.

Tratóse de las obsequias que se hizieron en S. Lorenzo, entoldada toda la Iglesia de paños negros , y el suelo, con muchas muertes, è historias de su vida, y hechos, con grandes Geroglificos, y Disticos Latinos, de los mas celebres hóbresq se hallauan en la Toscana. En medio de la Capilla mayor se leuantò vn tumulo quadrado de veinte y ocho braças de alto, con singular arquitectura, con muchas historias, y estatuas, en que se esmeraron los mas famosos Artifices: encima vna Fama con vna trompa de tres bocas, significando la eminencia que tuuo en las tres Artes, Escultura, Pintura, y Arquitectura. Aqui se adelantaron los ingeniosos en tirar todo lo que pudieron, y en ostentar sus letras. Fue Palestra singular. Orò, por mandado del gran Duque, el famoso Benedicto Varqui, conocido en el mundo por sus grandes obras. Celebraronse estas obsequias sumptuosísimamente, con numerosísimo concurso, guardando las puertas alabarderos.

Mandò su Alteza, se quedasse aquel aparato por algunos dias, para que le gozassen todos. Destas honras, versos, y oracion funeral, se hizo vn obseruante y curioso libro, que anda impresso.

Ordenò su Alteza, que en santa Cruz se pudiesse su cuerpo en su entierro; y la Academia le hizo vna

artificiosa, y grande vna, y asentadas sobre ella tres estatuas, significando las tres Artes en que se señaló, la Escultura, Pintura, y Arquitectura, y sobre qual auia de tener el mejor lugar, huuo muchas diferencias en las Academias de Italia. Vltimamente se determinò, que la tuuiesse la que mas huuiesse vsado; y su retrato de medio cuerpo, en vna tarjeta con su empresa. Todo esto es de marmol de Carrara, excelentemente fabricado, que yo vi, y admirè con grande gusto mas de dos vezes, animandome a los estudios con tal exemplo.

Discurri por la Ciudad, viendo las obras del Masaccio, Gioro, Guirlandayo, y de los demas de aquella aurora, ò crepusculo del clarissimo dia, que despues gozamos. No parezca passion el auerme detenido tanto en Florencia; porque de verdad digo, que hallè en ella el verdadero alvergue de nuestras Artes, como otra Atenas en la antigüedad; y esto es darle lo que es suyo.

Mas. Agradézcode la lisonja, que si bien es mi Patria, sali della de tan poca edad, que casi no tengo memoria de cosa alguna. Y así he escuchado todo con tanta nouedad, como vñano de ser hijo de quien tan bien sabe honrar a quien lo merece: y casi como en sueños me acuerdo de las Casas de campo que tienen aquellos Principes, como es el Poggio Imperial, Castello, Lambrogiana, Antimoni, Pratolino, que es vna Floresta de Diana, si yà no es Chipre de Venus. Allí vi yo, con no poca marauilla, aquella fuente que adorna vn Coloso figurado por el monte Apenino (imagen de aquel adonde tiene su Alteza Serenissima copiosas minas de oro, y plata) este Coloso tiene tal grandeza, que en las piernas estàn escaleras acomodadas,
para

DI A L O G O

para que tales Señores decentemente suban, y el vientre es vn razonable apofento, en cuyas paredes estàn pintados al fresco los beneficios de las minas, y metales de aquel monte, hasta hazer moneda. En la cabeça està vn fecundissimo palomar, cuyas ventanas son las niñas de los ojos, narizes, y boca. Vn rio tiene este ameno sitio, que con artificioso arbitrio se pasean en èl separadamente truchas, barbos, anguilas, escarpas, y otros generos de pezes. Vna jaula de alambre vi, que en si encierra leuantadissimos arboles, adonde se criã todos generos de aues, y conejos, y otras sabandijas; y en todo aquel distrito mucha caça de monteria, y bolateria. Profigue.

Pisa. *Dicip.* Todo esto vi con muchissima comodidad: y hallandome tan cerca de Pisa, quise ver aquella torre tan maravillosa, por su extraordinario caso; porque deploma quinze pies: es redonda por dentro, y por fuera, y parece imposible tenerse sin fracato: mas Guillermo, Tudesco de nacion, que fue el Arquitecto, poco experimentado en el fabricar de aquella tierra, remediò el daño prudentissimamente, despues de hecho asiento; de fuerte que està segurissima. No me pesò de ver esta Ciudad, tan celebrada de los antiguos, assi por ver esta maravilla, como otra no menos; que fue vn dibujo de mano del gran Leonardo, de vn Neptuno, con tanta perfeccion hecho, quanto puede la imaginacion desear. Representaua tan biẽ aquella turbacion de la mar, el carro tirado de vnos cauallos marinos, con algunos monstros, con tanta perfeccion, que dignamente vn grande Poeta le hizo este Epigrama, escrito en vn adorno, que encierra en aquel dibujo, guardado con grandissima veneraciõ, como joya principal de vna casa tan illustre, como es la de M. Giouani Gaddi:

*Pinxit Virgilius Neptuno, pinxit Homerus,
Dum maris undae soni, & vada flebit equos:
Mente quidem vates illum compexit uterque,
Vincius est oculis, iureque vincit eos.*

Vi dos pinturas del Beccafumi, q̄ está detrás del Altar mayor, del Doimo, de lo mejor que jamás hizo. Muchas cosas de Escultura vi de mano de Pedro de Vinchi, sobrino de Leonardo, que como relampago dio luz al mundo su grande ingenio; pues no cumplió los veinte y tres años, quando la muerte atajó este prodigio, sobornada de la naturaleza, zelosa deste nuevo Artífice.

En particular vi en Palacio, de su mano, vna historia de medio relieue, de aquel caso tan cruel, executado de los mismos Pisanos, y del Arçobispo Rugero, en el Conde Ugolino, y sus hijos, que por vengança, ó castigo del Conde, le hizieron morir de hambre a él y sus quatro hijos: veense los dos muertos, el otro casi espirando, con aquella melicía, y descaecimiento, que la hambre puede traer. El padre ciego yà, lastimosísimo, atentado sobre los cuerpos de sus yà difuntos hijos; y todo hecho con tanto dibujo, grandeza, y buena manera, con tan prudentes, y proprias consideraciones, tan lastimosos afectos, que nõ se quien aya mejor expresado este caso, el Dante con la pluma, ó el Vinchi con los pinceles:

*Dante, c. 33
inferno.*

Gia cieco abbrancolai sopra ciascuno,

Et tredi li chiamai poi che fur morti

Poſcia piu che 'l dolor pote il digiuno.

Tomé el camino de Bolonia, solo a ver aquel quadro de la Santa Cecilia de Rafael, que anda en estampa, adonde se ve en su perfeccion la gracia, y el Arte; y que con auel tanto tiempo que se acabó, parece que pulsan las arterias de aquellas figuras. Vn San Petronio de marmol de Michaelangel, como sayo: y así mismo

Bolonia.

San Petronio

Michaelangel

mismo

DIALOGO

misimo vn Angel, que todo està en el Conuento de los Frailes Dominicos. Y de bronce sobre la puerta de san Petronio el retrato del Papa Iulio II.

Enseñòme vn señor Conde vna medalla de oro del retrato de Micael, de mano del Cauallero Leon Leoni, aquel Escultor Aretino, padre de Pompeyo Leoni, Escultor de su Magestad, que todos conocimos en Madrid, que hizo todas las estatuas de bronce, que están en el Retablo del Escorial, y los de los entierros, y en san Pablo de Valladolid los del Duque de Lerma. El reuerso desta medalla era vn ciego, guiado por vn perro, con este verso de Dauid: *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur.*

Vi muchas cosas excelentes de mano de Propercia de Rossi Escultora famosa, que parece implica facció tan de varon robusto en muger que dize sujeto delicado, y flaco; de quien la Academia guarda la historia de Ioseph, quando su lasciuia Señora le quiso deshonestamente persuadir: y tambien guarda vnos retratos de Sofonisba, entre los quales el vno es de la Reina doña Isabel, muger de Felipe Segundo, a quien seruia, que auendole hecho saber Pio III. a Sofonisba, que le deseaua tener de su mano, lo pintò excelentemente, y se le embiò de Madrid, con vna carta tan elegante, como propia accion suya, a quien su Santidad respondió en 15. de Octubre de 1561. Tuuo esta Señora otras tres hermanas, todas buenas Pintoras, que junto a esta virtud su mucha nobleza (como es la de la casa de la Anguissola del padre, y de la madre Punçona: ambas nobles de la Ciudad de Faenza) realça su estimacion.

Ferrara.

En Ferrara no parè, si bien vi de passo algunas obras del Garofali, dignas de alabança.

Loreto.

Pasè a Loreto, donde guarda nuestro Señor aque-

lla

lla milagrosa casa adonde se obrò la Encarnación del Verbo, cosa que entornece y pasma. Pero tratando de nuestra materia, tiene la Iglesia vna puerta de bronze de baxo relieue, moderna, excelentissima cosa, y otras muchas estatuas, y toda la Iglesia pintada del Pomaracho.

En Venecia (escuela del colorido) huuo mucho Venecia. que ver, y admirar la grandeza y singularidad del sitio, las varias naciones que tratan y contratan, la nouedad de los trages, que ocasionaron a que vnos Principes Iapones, que passaron a estas partes en el Pontificado de Gregorio XIII. dixessen que de ninguna cosa se auian admirado tãto, como de ver en aquella ciudad tanta diuersidad en rostros, y en trages de los que la ocupauan: medio para q̄ los espíritus pintores se leuanten y despierten a altos y singulares conceptos. Lleuaronme a Palacio, casa de san Marco, cosa estupenda en grandeza, traça, y magestad. Todas las salas pintadas del Tintoreto, de Pablo Veronès, y otros grandes Artifices: mas la que assombra es la del gran Consejo, en que dizen caber 1211. personas, que el verla causa respeto y magestad. Esta el techo pintado, y las paredes todas de historias, y retratos de los Duques, q̄ para ellos tuuieron con salario de seiscientos ducados cada año al Tintoreto, que tambien fue honrado de la Señoria con la Camanigacomia, que es vna ropa, q̄ solo la trae los nobles, yno otros; esto merecio su saber, porq̄ su nacimiento fue tan humilde como es notorio.

Otros despojos vi de Ticiano, de vna grande sala q̄ se quemò, dode estauan pintadas las guerras de Geradada, Prouincia q̄ alinda con el Emperador. Todo este Palacio està adornadissimo de Arquitectura, y Escultura, y famosas escaleras, y en el patio dos poços de bròce con grandissimo ornato.

DIALOGO

En la Iglesia dos pulpitos, las puertas de la Sacristia de bronce, de lo mejor que hizo el Sanfobino, de quié es el modelo de la torre, y loggia, de inusada grandeza.

Entrè en el Tesoro tan nombrado, y cõ razõ, adonde no supe que admirar, ò que alabar, porq̃ competia la admiracion y pasmo de la riqueza, con la del artificio y esquisito modo y adorno de tantos diamantes, carbuncos, esmeraldas, balasi, fandaastro, y aquel grande diamante, que sobre vn pedestal de oro parece que preside, que le dió Enrique Tercero, Rei de Francia y Polonia, al Principe Luigi Mocenigo, quando estuuo en Venecia. Toda esta riqueza han juntado de conquistas que han hecho, y de presentes que han tenido de Reyes, y Republicas, de que han hecho vn portentoso Camarin.

Mas lo que melleuò el gusto, como cosa mas adecuada a mi profesion, fue la variedad y excelencias de las pinturas de mosaico, que ai de muchos valientes en aquella facultad de historias del Testamento Viejo, y otras con letreros, que declaran su significacion, que tal vez han sido profecias de cosas por venir; y me dixerõ, que el Abad Ioachin se hallò en Venecia en tiempo que se hizo toda esta obra, y por su orden y traça se hizo todo lo que se vè hecho dentro y fuera de la Iglesia. Y en S. Marcos se enseña adõde habitaua, y sobre la puerta del Santuario se ven los dos Frailes, que el anteuiò muchos años antes que viniesen al mundo, que son Santo Domingo, y San Francisco, cosa de mucha deuocion, y piedad. La Escuela ò Cofradia de S. Marcos, la de San Roque, y otras muy sumtuosas vi llenas de Pinturas de mano de Ticiano, del Veronès, del Palma, Tintoneto, Iuan Belin, Pordenon, Zorzon, Andres Esquiauon, y otros grandes hombres

Venecianos, cuyos retratos están colgados en su Escuela de San Lucas, ò Academia, adonde se juntan a estudiar, y gouernar este Arte, con particular prouidencia, como de pupilage comodo, y pouecheoso.

Tienen en aquella Ciudad juicio particular para pleitos de Pintura, y exempciones y priuilegios, no inferiores a los otros. Y aquella Señoria acostumbra honrar a los que llegan al grado, que lo merece, con el Abito de San Marcos, que es un Leoncillo de oro, colgado con medallas estos llaman Caualleros de San Marcos: y tal vez con el de la Camanigacomia, como el que tubo Tintoretto, y Juan Bellino, de que poco ha hizimos mencion.

Tribunal,
y juicio particular para la Pintura.

Ofrecioseme forçosa ocasion para partirme, y así no pude verlo todo, que era cosa infinita. Vine a Padua, vi lo que auia bueno, pasè a Mantua, mas no me quise detener; porquè me cõtaron, que el Duque auia vendido al Rei de Inglaterra las pinturas, y cosas originales que tenia, que segun me informò vn Cauallero (con gran lastima) eran grande cantidad de pinturas escogidas de Rafael, Michaelangel, Ticio, del Corezo, Parmesan; y en fin de todos los conocidos por sus excelentes obras; accion bien indigna de tal Señor, y que no dudo fue presagio de lo que oi vemos de su ruina, y que si Italia atenta reparara, se opusiera a tal exceso, y descredito suyo; puesto que consistia no en mas que en tesoro (que se que no fue grande) Salime huyendo de tal verguença. Con todo quise ver el sepulcro de Andrea Mantegna, adonde està su retrato todo de bronce, con este Epitafio, con quien como si sintiera, me lastimè del caso.

Padua.
Mantua.

Entièrro del Mantegna.

*Ence patem hunc noris, si non præponis Apelli,
Ænea Mantinæ, qui simulacra videtis.*

DIALOGO

Maef. El Ariosto en el canto 33. nombrandole entre los Pintores celebres, dize:

*Orlando fu
rioso, c. 33.
Stava 2.
Parma.*

Leonardo, Andrea Manteña, Giambelino.

Corezo.

Dicij. Vine a Parma, adonde vi las pinturas que hizo el Parmefano, dando con ellas mas renombre a su patria: como en Corezo las de Antonio Corezo, tan tierno y amoroso en sus obras, que ninguno mas; y es cierto fue a quien toda la Lombardia deue el saber colorir, y el modo tan diestro de hazer cabellos con particular gracia. Hizo vn epigrama (quando murio este excelentissimo hombre) Fabio Seni, Cauallero Florentino, que dize asia

*Entierro
del Corezo*

Huius cum regeret mortales spiritus, artus

Pictoris Charites supplicuere Ioui.

Non alia pingi dextra Patris alma rogamus,

Hunc prater, nulli pingere nos liceat.

Annuit his votis summi regnator Olympi,

Et iuuenem subito sydera ad alta tulit,

Vt posset melius Charitum simulacra referre,

Præsens, & nudas cerneret inde Deas.

Milan.

*Cena de
Leonardo.*

Fui a Milan a ver aque'lla Cena tan admirada de los doctos, como estimada de los Milanefes. Està en el Refitorio de los Frailes Dominicos, en santa Maria de Gracia: en que se vè muy bien adonde llegò el ingenio deste diuino hombre; porque no ai Apostol en cuyo mouimiento, accion, y aspecto no se conozca la intencion, y afecto, que interior, y exteriormente tiene, la turbacion, la fantidad, la piedad, la fidelidad, y el amor; como la malignidad, y traicion de Iudas en su rostro falso, y descortès, y plebeya postura. El rostro del Saluador quedò por hazer, no se la causa.

Maef. Yo te la dirè, y juntamente otra cosa que oi de no poca graciosidad, y fue que como Leonardo no

ha-

hallasse, que el ingenio alcançasse a concebir fisonomia tal, qual conuenia para vn hombre Dios, ni en el natural lo pudiesse juntar, no lo quiso fiar de su idea, ni de su pincel, como lo demas, sino del concepto que deuotos podian hazer, que assi lo dixo al Duque Ludouico Esforçia, por quien fue llamado a Milan con grande reputacion; porque le conocia, y estimaua con muchas veras, y gustaua de discurrir con el amigablemente muchas vezes, no solo en conceptos de la Pintura, mas tambien de la musica, y otras cosas, de que Leonardo estaua adornado. No quiero callarte lo que me contaron auerle ficedido con el Prior de aquel Conuento por quanto gracioso. Era este Prior, por ventura, mas deuoto que discreto, y cansaua cada dia a Leonardo porque no acabaua aquella Cena; mayormente quando le veia tal vez estar mucha parte del dia mirandola, y despues boluerse sin hazer nada; y visto que no por esso Leonardo se daua mas prieta, se determinò de irse a quejar al Duque, como lo hizo; el Duque hizo llamar a Leonardo, y con templado modo le dixo: Sepa que tenemos al Padre Prior muy enojado, y assi demosle gusto en acabar essa Cena. Conocido por Leonardo el del Duque, començò a discurrir sobre su concepto, y dezia, que no todas vezes estaua hecho señor y dueño el entendimiento de lo que auia de hazer y obrar la manos; y assi que no se espantasse si todas las vezes no obraua; y entendiesse el Padre Prior, que no era aquello y cauar la huerta vna misma cosa. Y discurrendo largo sobre el ente del Arte, y sus preceptos, con aquella alta filosofia que acostumbraua, concluyò y dixo, que dos cabeças le faltauan que formar en su idea, q̄ le traian con muchissimo cuidado; y que la vna bien sabia que no la auia de hallar; porque solo
la

DIALOGO

la auia en el cielo, y que en la tierra, ni en su imaginacion, no podia auer aquella belleza celestial, para que èl la imitassè, y como de tal, indigno se rendia. La otra era la de Judas, tambièn mui singular en maldad, y que adonde se podia hallar hombre tan iniquo y perfido, que a su Señor y Maestro vendiesse, despues de auer recibido tantos beneficios: mas que de aquello, tenia algun recurso y consuelo; porque a mas no poder, no le podia faltar la de su Padre Prior. Riose el Duque de la gracia y agudeza grandemente.

Dictp. Esto me refirieron los mismos Frailes, enseñandome la pintura: desta me dizen ai vna copia en el Refitorio del Colegio del Escorial, que el Rei don Felipe Segundo hizo traer; contentandose con la copia, ya que por eitar la original pintada en la pared, le fue imposible auerla; y el Rei de Francia intentò cõ extraordinarias maquinas de madera, y otras cosas, lleuarla a su Reino, consultando para el caso muchos ingenieros, y hombres industriosos y entendidos, y no pudo conseguirlo.

Alemania. Passè a la Corte del Emperador, siempre con el fin y deseo de saber y preguntar a hombres doctos, y siempre hallè variedad en los pareceres. Y aunque hallè cosas estupèdas, asì de fabricas, como de otras materias, ninguna fue a nuestro proposito admirable; porque los Godos, y Astrogodos, vezinos de aquella nacion, como siempre procuraron oponerse a los Romanos en todo, y con particular intencion pretendieron se perdiesse la memoria de aquel Imperio, inuentaron nueuo modo de Arquitectura, vedando la vsada dellos, quemando y assolando todas las que pudieron auer a las manos; mas no lo pudo alcançar su barbara y obstinada pertinacia mas infestaron este Arte, y aun que durò esta introduccion algunos años, como lo vemos

en todas las Iglesias y fabricas antiguas de la Europa, haziendo los arcos agudos, huyendo de los de medio-punto, vsaron aquellas claraboyas y ventanas, llenas de columnillas mui delgadas, con mucha talla de hojas de cardo, pocas luzes, y mucha tristeza, sin ninguna hermosura; al fin menguando su poder, se ha buuelto a la verdadera Arquitectura antigua de los Romanos de las cinco ordenes, Toscana, Dorica, Ionica, Corintia, y Compofita; tan proporcionadas, y tan ostentatiuas, como lo muestran todas las fabricas que oí se hazen, imitando los vestigios de las antiguas. En la Pintura, y Escultura tambien guardaron en lo que pudieron el modo: y assi en Alemania no hallè cosa de los naturales en quien reparar; solo en la suma diligencia con que pintaron sobre tablas vnas hermosas, y deuotísimas imagenes de nuestra Señora, Angeles, y Virgenes, a quien yo siempre venero, y respeto aquel deuoto, y santo modo, y he deseado imitar, si bien no estàn hechas con valiente dibujo, y buena proporciõ: y las que vi buenas, fueron llevadas de Italia. En el Palacio Imperial ai vn Nacimiento de mano del Vinci, y otros quadros del Ticiano, y muchos del gran Alberto, y de Lucas de Olanda. Y el Ganímedes del Corezo, que embiò presentado el Rei don Felipe Segundo al Emperador, y la Leda, cuyas copias vemos oi en Palacio. Y en el Coro de la Iglesia mayor vi vnos libros de luminacion, de mano de los celebrados Oderigi del Gobbio, y de Franco Boloñes, que tan de veras compitieron, mas Franco siempre le superò, como lo canta Dante en el cap. 10. del Purgatorio, que dize assi:

*Odisi alui non sei tu Oderigi,
L' honor da Gobbio, & l' honor di que l' Arte,
Che aluminare, e chiamata in Parigi,*

Fra-

DIALOGO

*Frate dis' egli piu , ridon le carte,
Che pennelleggia Franco Bolognese,
L' honore è tutto hor suo & mio in parte.*

En lo demas corri por no hallar el gusto pinturas en que entretenerse.

Flandés.

Lleguè a Flandes, y casi hallè lo mismo, en el inméso trabajo de algunas pinturas, y en la santidad y hermosura de los rostros, si bien se há auentajado, con la mucha comunicacion que han tenido los del Arte con las cosas de Italia, procurando su imitacion en el dibujo, y grandeza: y asì ai cosas excelentes, y en la materia de Países, y estremadas colores, se han preciado con particular cuidado, y han luzido grandemente: y oi en particular las obras de Pedro Pablo Rubens, y de otros, bueluen por su naciòn en grandeza, y valencia, y dan materia a la embidia en las demas.

Francia.]

En Francia hallè muchísimo bueno: asì de algunos naturales, como de lo que se ha lleuado de toda Italia de estatuas y pinturas; porque aquellos Reyes siempre han gustado, y fauorecido estas Artes, y mui en particular el Rei Francisco Valesio, que siempre tuuo ocupados cerca de su persona hombres eminentes, que hazia llevar, honrandolos, y premiandolos; y tuuo en Italia muchos años al Abad Primaticchio, y al Viñola, para que alli le comprassen estatuas antiguas, y las q̄ no pudo auer, las hizo vaciar de yesso sobre las originales, y despues en Francia de bronce: y asì tienen en su Corte el Hercules, y otras muchas, que emulan a las originales de Roma. Tiené aquella gran casa de Fontanableo, llena destas grandezas de marmol, y bronce, y de pinturas al fresco del Roso, del Abad Primaticchio, y al olio las tiené de Leonardo, de Rafael, de Ticiano, y de Andrea del Sarto, y de todos los que pudo alcanzar, no dexandolas por ningun precio y ef-

timacion, porque la hizo grande de todos los hombres eminentes de qualquiera facultad.

Tuuo en Palacio a Leonardo de Vinchi, para ocuparle en vna grande obra del mayor cauallo de bronce que se huuiesse visto, y la mayor empresa que en materia de vaziado se huuiesse intentado, para lo qual hizo el modelo, que con las varias guerras se ha perdido; no tuuo efecto la execucion, porque la muerte lo atajò. Y me contaron, estando yo en la misma pieza donde murio, el caso, y fue, que hallandose muy a los fines de sus dias, y de edad de setenta y cinco años, auiendo recibido el Santissimo Viatico, entrò el Rei a verle, y estando hablando con el, con el gusto que solia su Magestad hazerlo, le dio vn para-sissimo, anuncio de la muerte, y acudiendo el benigno Rei al socorro deste tal accidente, espirò en sus Reales braços, que parecio que hasta en esta ocasion mostrò su mucho saber, y prudencia, pues conociendo que la muerte era forçosa, quiso gozar para ella, de esta singular ocasion, por ventura jamas ofrecida à ninguno.

Vasari en su vida.

Muere Leonardo en los brazos del Rei de Francia.

Sintio el Rei su muerte a la medida del amor que le tenía, que era mucho, y tal que algùn allegado de su M. zeloso, ò rezeloso de las demonstraciones que cò este hombre eminentehazia, le dixo vn dia, casi significandole era desautorizar la Magestad hazer lo que hazia con vn hõbre particular, y dizen que el Rei se boluio y le dixo con seueridad, *Yo puedo hazer Monsiures, y Pares, mas no destes hombres, y assi les debo mayor estimacion.* Sentenciosa respuesta, no menor que la del Emperador Federico al mismo proposito, quando dixo à la embidia, ò ignorancia (que le calunniava) *Por que no auia de ensalçar a quien adelantaua la misma Naturaleza?* Vi alli tambien el San Miguel

DIALOGO

de mano propria de Rafael de Urbino, la mejor cosa que he visto de su mano, tan bien dibujado, tan bien colorido, con tanta bizarría aquellos colores y cabellos, que no se puede desear mas: copia tiene aqui el Marques de Camarasa muy buena. Vi vn S. Sebastian de mano de F. Bartolome; y son sin numero las otras cosas que tiene hechas con admirable gusto y saber, recogidas con particular cuidado y costa, que parece trasladò en su Reino otra Italia. Acuerdame que en Amons, en la Iglesia que edificò Teodelinda Reina de los Godos, à quien S. Gregorio dirigió sus Dialogos, que es de S. Iuan Bautista, vi pintada vna historia de los Longobardos, cuyas figuras tienen el cabello como oi vemos se vsa en la Corte del Rei de España, que son guedejas en los lados, y lo demas del cabello baxo.

Y ya fatigado de tanto peregrinar, sin auer satisfecho a mi deseo, ni ver el fin de mi intento logrado, determinè boluermé, y no ver el Reino de la gran Bretaña, que oi se esmera en adornarse, y enriquezérse de Pinturas, y Esculturas, conuirtiendo aquella Isla en vn magnifico Museo destas Artes.

Quien pensara que despues de estos estudios referidos, y de auer visto tantas obras excelentes, y consultado tantos hombres peritos, atendiendo, oyendo, preguntando, dudando, y confiriendo, que de tal especular, y racionar no auia de sacar vna conclusion fixa y cierta, para nauegar seguro en este mar de tan dudosas opiniones, en las quales todavia me hallo, no menos que al principio. Auiendome yo prometido q̄ auia de boluer à tu presència ageno de aquellas dudas, y seguro en los aciertos del saber, presumiendo fixar por aquellos medios la aguja de mi nauégacion al Norte de la verdad: mas ya desengañado, bueluo. li-
bran-

brando à mis tinieblas bastante luz, en la mucha de tu doctrina y ciencia.

Maef. Hate acontecido lo que à otro, que fue à la Vniuersidad de Paris à aprender algunas Cièncias, y al cabo de pocos dias se boluio a su patria, dizièdo que en ella gozaua con quietud, salud, hazienda, y honor, y que en las Escuelas con grande confusìon se la barajauan Filofosofos, Medicos, y Iuristas.

Has hecho mal en no ver esse Reino por su grandeza, hermosura, y riqueza, mayormente que es tanto el gusto que tiene su serenissimo Rei don Carlos Eduardo à estas Artes, y a tener pinturas de excelètes originales, que no dexa ni por diligencia, ni por dineros ninguna pintura ni escultura buena en toda la Europa, que no la lleue a su Corte, honrando y premiando los Artifices cò honras y rentas particulares, y en la Asia, y en Africa tiene personas para que busquen estatuas, y otras antiguedades que en aquellas partes se hallan enterradas, y paguè por ellas el precio que los dueños de aquellas Prouincias quisieren, estimando mas vn fragmento de la sabia antiguedad, que todo el coìste que le puede tener hasta conduzirle a su Real palacio. Y es tanto lo que v à juntando, y con tanto gusto, que me certifican que ya le obligan a ensanchar su Palacio con nueuas quadras, y galerias, adornandolas con estas Pinturas, y Estatuas antiguas, y modernas de estrangeros, y naturales de aquel Reino, que dicen que las Pinturas de Antonio Vandl es son excelentes, y de mucha estimacion: y aora tiene aqui a Miguel de la Cruz, que anticipa sus obras a su edad, que le està copiando todas las pinturas de Ticiano, que nuestro Rei tiene en Palacio; y despues irà al Escorial a copiar las que alli huuiere, que ya que no puede tener las originales, no quiere carecer de las copias.

DIALOGO

Yo quisiera huuieras dibujado mas, y visto menos, pues quando permiti tu partida à Roma, fue, no alçando el precepto de dibujar, especular, y mas dibujar, ni prescriuio el de Apeles: *Nulla dies sine linea*. Ha sido deuaneo, si bien no dudo te podrá ser de provecho, porque sobre esta variedad podras hazer vna noticia para el concepto, ò metodo que pretendes asentar en tu entendimiento. Yo esperaua ver dibujos de tu mano de las cosas que ibas viendo, para que sobre ellos con mas propiedad fuéramos discuriendo.

Dicip. No traigo ninguno, porque como me via entre tantas cosas, quedauame absorto, è indeterminable, qualquiera dellas me llamaua para sí, desviandome de las otras, haziendo en mi modo de sentir, vna vozeria que turbado y perplexo, me dexaua sin acudir a la vna parte, ni à la otra. Pero ya que esto està así, no perdamos mas tiempo, comiença, ò Maestro, a decidir estos casos, enseñandome en mi ignorancia, y haziendome dueño de la verdad, comenzando desde el principio.

Maef. Esta fue la causa porq̃ jamas permiti fuesse à estudiar a Roma ninguno que no estuuiesse ya hecho, y supiesse de por sí hazer eleccion, porque si a ti, que estauas en grados de dotrina y saber, y al parecer fuerte y con buenas raizes, te ha turbado y descompuesto, que se espera que haria en vn pimpollo nueuo, y tierno, y sin raizes? A lo que me pides responderè, mas oi no puede ser, que es tarde, mañana començarèmos, y cõ grandes esperanças del fruto que pretendo, porque veo deseos feruorosos con perfeuerancia; de parte mia te la ofrezco, y exorto a continuar en el trabajo, que como dixo Menandro, por el trabajo se alcãçan todas las cosas, y lo mismo dixo Herminion, y se camina à la felicidad, quiere Sophocles, no obstante que Alciao

Exercitias
del trabajo.

to en su Emblema diga:

Ingenium volitat, Paupertas deprimit ipsum.

La delgadeza del ingenio buela y se adelanta con la industria y trabajo, si bien la necesidad y pobreza la oprime, y quando no te lleuasse esta loable ambicion, el afecto virtuoso te debe solicitar, pues vemos que el trabajo y honesta ocupacion refrena los vicios, y haze al hombre dichoso, como dixo el Profeta: *Labores* Psal. 127. *manuum tuarum quia manducabis, beatus es, & bene tibi erit.* Buelue las espaldas al ocio engendrador de los vicios, que conduzen a los pocos años a miserias exemplares, y a fer ellos la peste de la Republica, viuiendo como bestias desnudos de razon, y de justicia. Xenophote.

Este dibujo aqui en aplicaron esse mote agudamente lo dize, y los versos lo pintan al viuo.

Discip. A Dios que yo quedo bien entretenido.

Maef. Estudia mucho, presumiras poco, que no ai antorcha que tanto descubra lo que se ignora, como el saber. A que se sigue la humildad, y el honrar à todos, y estimar qualquiera obra de los otros. Dezia vn amigo mui cuerdo, que siépre alabaua à los otros (porque à si se alabaua) porque si sabian menos que el, honrar al vencido mayor es la vitoria, y si sabia mas, porque era menor la perdida, y si igual, porque leuantaua, y daua calidad à si mismo. De fuerte, que de qualquiera manera se honraua a si, y ganaua amigos. Bié al contrario de otros maldicientes, que neciamente les parece que con las faltas que dizé de las obras ajenas, hazen vnicas las suyas, y que su censura es grado, ò borla de su saber, siendo lo mas cierto faltalles la luz en sus des-acertadas tinieblas, engastados en la misma ignorancia y amor proprio.

(§* *§)

l. 2. f. 62

RATIONE ET LABORE NON VOLUPTATE ET OTIO





DIALOGO
SEGUNDO DEL
ORIGEN DE LA PINTURA.

*QUIENES FUERON SUS
Inventores; como se perdio, y se boluio à
restaurar; su estimacion, noble-
za, y dificultad.*

Dicip. **N**O he faltado al puesto, ni à la hora.
Maef. Ni yo al deseo de fatisfazerte. Ayer me dixiste tu cuidado, y como te auias portado en tus estudios, como passaste à Italia, Flandes, Alemania, y Francia; que viste tantas y tan heroicass obras de Pintura, Escultura, y Arquitectura, que visitaste y comunicaste con tan raros ingenios en estas facultades, y que quando pensaste venir cierto de la verdad, y aprouechado en las Ciencias, buelues con mayor confusion, y cuidado: y que fue la causa, la variedad en el obrar, y opinar que viste, assi entre peritos, como entre ignorantes, y que si lleuaste muchas dudas, buelues con otras mayores. Que te resuelua, quieres, y te aduertia quien acierta, ò yerra; a quien deues seguir; por donde se abreuia, ò dilata el camino desta empresa; y que en todo te diga mi sentimientto.

Dicip. Es assi, y no he repofado esta noche, ò por el
cui-

DIALOGO

cuidado en que esto, ò por el alborozo de pensar que me has de enseñar el verdadero camino para conseguir mi intento.

Masf. Cumpliendo con lo prometido comencemos por el origen della, y quien fueron sus primeros Inventores, y veremos como del vfo, y experiencia se hizo Arte científica. Y dexando varias opiniones digo, quedando credito à los Hebreos podemos dezir, que Enos, hijo de Seth, dio principio à este Arte, como consta del suplemento de las Coronicas, porque formò ciertas imagenes para atraer al pueblo à q̄ reuerenciaffen y honraffen à vn solo Dios; otros quieren que dos piramides, vna de piedra, y otra de ladrillo, escritas con figuras muchas cosas importantes a los posteriores. Mas tienese por mas verisimil, que se debe esta ingeniosa inuencion à Nino Rei de los Afsirios, que auiendo celebrado las obsequias de su padre Belo, hizo en el año de la creacion de 1937. vna estatua de su retrato para su consuelo, y mitigar por medio della el dolor de tan gran perdida. Otros quieren sea Prometeo hijo de Iaphet, como lo cuenta S. Agustin en el lib. 18. de la Ciudad de Dios, y Eusebio afirma, auer sido de grande estimacion entre los de Arcadia, y que fue hombre mui ingenioso, y que hizo maravillosas cosas, de que los Poetas tomaron motivo de fabularicar tanto sus hechos, y parece que entienden la pintura y escultura fer vna misma cosa, si bien la vna es bulto, y la otra superficie; fuese introduziendo con grande aprecio en todas las naciones.

Trismegistro antiguo escriptor, quiere que la Pintura naciesse cõ la Religion, materia es toda bien dificultosa en el ajustar el tiempo, y a donde se comencò, y quienes fueron los primeros, y así lo dudò Polidoro Virgilio, y Plinio, como lo refiere en sus Apolo-

*Nino Rei,
y Belo su
padre.*

*Prometeo,
hijo de Iaphet.*

geticos don Juan Buitron, en el segundo discurso. Los Egipcios es cierto que se dauan a entender por modo elegante, con figuras de hombres, y animales, como lo dize Cornelio Tacito: *Primi Ægyptij per figuras animalium sensus mentem effingebant*: mas (barbara y ciegamente) dixerón que ellos fueron los inuētores de la Pintura, seis mil años antes que la vñassen los Griegos; esto es falso y contra la verdad Catolica: mas los Griegos dixerón que los inuētores fueron los Esciones, y los Corintios otros.

Pl'n lib. 35
cap. 3.
Egipcios.

Griegos.

Aristoteles quiere, que en Grecia fuesse hallada de Pitro; y aunque son tan varios los pareceres desta verdad, todos concuerdan en el modo que fue circunferiuit con vn carbon, ò otra materia vna sombra, que casi siempre de humildes principios ha sacado el discurso del hombre heroicos fines, que han luzido en el mundo. A estos perfiles exteriores, no faltò quien se atreuiessè a delinear los interiores y con la obseruacion y experiencia, poco a poco se fueron adelantando. Vnos quieren que fuesse primero Filon Egipcio, otros que Eleante: continuaron con admiracion, Ardice, y Telefane, vno Corintio, y otro Escion; pero pintaron sin colores, solo con lineas, que a mi parecer serian como son oi las estampas, ò dibujos. Començaron despues con vn color, que llamaron Monocromato, inuencion de Cleofano Corinto; pero el, y otros obraron con tan poca luz del Arte, que admirò Eumano Ateniese, quando vieron que distinguio al varon de la muger, y puso variedad en otras cosas, a quien siguió, y perficionò Zenon Cleoneo, que hallò los Escorços, que llamaron Catagraphes: hizo, y distinguio las junturas del cuerpo, y mouimientos; y en

Modo de començar. la pintura.

Pinturas sin colores.

Monocromato pintura de vn color solo.
Cleofano.

Zenon Cleoneo.

DIALOGO

los paños señalò pliegues, hizo venas, y musculos, hasta entonces no vistos, començò à retratar, y esto en la Olimpiada dezima.

Polignoto Talsio.

Sucediole Polignoto Talsio, y fue el primero que començò à adornar curiosa, y noblemente las mugeres; que dio principio à hazer las bocas abiertas, mostrar los dientes, distinguir y variar las fisionomias, y finalmente quien dio luz a la Pintura, y salio de aquellas tinieblas de la ignorancia que hasta entoces auia: fue este Polignoto antes de la Olimpiada nouenta, de la creacion del mundo 3540. años, 425. antes de la venida de Christo. Despues Apolodoro Atenienſe explicò las bellezas, y dio gloria à los pinceles de Zeuxis

Apolodoro Atenienſe.

Zeuxis Heracleonte.

Heracleonte su dicipulo. Este Zeuxis fue el que hizo el retrato de la que puso en rebuelta toda la Asia, y la Europa: y el que entrò a pie llano, y abrio las puertas del Arte, que le dio tanta riqueza, que vino a no vender sus obras, dandolas graciosamente: y de quien dezia el mismo su Maestro, que le auia hurtado el arte, y llevado consigo la ganancia: florecio en la Olimpiada nouenta y cinco.

Parrasio.

Parrasio se adelantò, y dio proporciones a las figuras, y a voz de todos los Artifices, es el que supò delinear con perfeccion; ostentò los mouimientos y afectos interiores, y exteriores. Este fue el que pintò el Genio de los Athenienſes, tan ingeniosamente, como celebrado por ellos.

Panfilo.

Panfilo Maestro de Apeles, fue el que dezia, que sin Geometria y Arismetica no podia vno ser buen Artifice, supolo excelentemente. Florecio en la Olimpiada 107.

Protogenes

Protogenes pretendio enmendar los defectos de naturaleza: y así retratando al Rei Antigono, a quien faltaua la mitad de la vista, hizo el retrato de medio

dio perfil, del lado que la tenia entera.

Apeles fue en el mismo tiempo, y se auentajò a todos, y tuuo aquella gracia de ninguno imitada, que el Latino llamó Venus, y los Griegos Charite. Apeles.

Despues fueron *Aristides, Timomaco, Perseo, Pireico, Dioniso, Ludio Aurelio, Amulio Sicione, Eufranore, Atheniense, Mechopane, Antifilo, Euandro*, y otros muchos de que han hecho mencion Plinio, y otros Autores graues; como lo refiere el Licenciado Gaspar de los Ruos en su noticia de las Artes, lib. 3. cap. 5. y otros. Y aunque estos Artifices luzieron con tanta grandeza en lo general, en particular se señalaron en alguna de tantas que tiene la Pintura; porque todas es imposible comprehenderlas vna vida sola. Zeuxis se señaló en las frutas, Parrasio en los perfiles, Perreico en animales, Ardea en paisés; Pausa en niños, Eutiquide en carros, Soso en los pauimentos: y así se repartieron, que lo que tuuo vno por eminencia, no lo tuuo otro en aquel grado.

Partes de
q se señala
ron los Pin
tores anti
guos.

Tuuo este Arte grande estimacion en tiempo de Felipo Rei de Macedonia, y de Alexandro su hijo. Y en Roma en tiempo de M. Valerio Messala: mas despues (como las demas Ciencias, y Artes) tuuieron sus menguantes, y crecientes, según los fauores de los que gouernaron las Monarquias; que si bien de muchos dellos recibieron grâdes mercedes, de otros se pudieron tener por agrauiadas, respeto de no auer hecho el caudal, ni la estimacion que se deuia de sus obras, con que causaron vna remission, reconocida en los ingenios inclinados a estas Artes, y vn oluido notable en ellas.

Estimacion
de la Pintu
ra.

Bien creo, que la principal causa deste descaecimiento en Italia (entonces Cabeça del mundo, Escuela, y Erario de las Ciencias, y de las Artes) fueron las continuas guerras, y opresiones que tuuierò de los Galos, Senores, Godos, Vandalos, Eruli, y Astrogodos, y otras

Oluido de
la Pintura,

DIALOGO

barbaras naciones, opuestos a la bien merecida fortuna de los Romanos, con intento de acabar su ser y su nombre, asolando, y destruyendo quanto pudieron, como lo vemos en las historias, que despues de muchos y muy lastimosos estragos, aquel mas que intrepido y cruel Torila destruyò, y abrasò lo mas luzido y rico de su Monarquia, no se contentado con menos que dexarla sin viuentes: tal fue su fiereza, e inhumanidad, y a no impedirselo el cielo con particular amenaza, hiziera lo mismo de la ciudad de Roma. Y no menos cruel se mostrò Constante Segundo, Emperador de Constantinopla (porque ya era aquello blanco de todas las naciones, y empresa honrosa a la ambicion) que por acabarla robò todas las Pinturas, Esculturas, y demas grandezas que de los otros tiranos auian quedado, y nauegando con ellas encontrò con los Sarracenos, que la presa, y la vida le quitaron; deuido castigo a su sacrilega perfidia. Estos, y otros semejantes inquietaron tanto el mundo, que no se trataua mas que de defenderse, y guarecer las vidas, sin dar respiracion a los ingenios, para aplicarse, tanto que ya no quedò ser, ni otra cosa destas Artes de Pintura, Escultura, y Arquitectura, mas que aquellas que con las ruinas de los fuegos, y sacos quedaron debaxo de tierra en bouedas, y quartos baxos, que con el tiempo fueron sembrados, y hechos jardines, y viñas, sin memoria que tal huuiesse, q despues posteriores, cavando y fabricando, hallaron, y hallan cada dia muchas estatuas, y cueuas, como te dixè ayer, y comunmète las llaman grutas.

Y la Pintura que oi llamamos grutescos (que es cierto genero de composicion de hojas, cogollos, animales, y otras cosas impropriamente puestas, aunque con artificio, e ingenio acomodadas, y obradas con exce-

len-

lencia) tomaron el nombre destas grutas; porque en ellas se hallaron al fresco, mosaico, y de estuques, semejantes pinturas y adornos. Hallaronse, pues, los venideros tan solos, y tan desiertos de las Artes, q̄ sin reglas, ni preceptos obraron indolentemente atentando, como lo está diziendo en Roma el Arco de Constantino, que aunque con impulso y deseo de saber, lo hizieron de fragmentos de la antigüedad, así de la Escultura, como de la Arquitectura, y lo q̄ se vè que ellos añadieron es sin genero de saber, ni arte; y lo mismo el Templo de San Juan de Letran, y otras muchas fabricas que oí se vèn en toda Italia; y tan caidas vinieron a estar estas Artes, que solo por la necesidad se vsaua dellas por algunos Artifices (residuo, ò remanente de los que ignorantemente obrauan en la Grecia) tan agenos de ciencia, ni arte, como lo estauieron en los principios que se inuentaron.

He considerado con el Vasiri, en el progreso deste Arte, tres terminos, ò tres edades. El primero fue todo de indicios, y señales, si huuo Pintura, ò si la que huuo merecio este nombre. El segundo de conocimíento, gusto, y possessiõ della, yà hecha Arte perceptible. El tercero, yà ilustrada cõ las reglas y preceptos científicos y demostrables, cõ ser de nobleza y estimaciõ: y para nuestro proposito basta esta noticia q̄ te he dado del origen y progreso de la Pintura en la antigüedad.

Tres edades de la pintura antigua.

En muchos años en Europa no huuo Pintores, fuesse por la razon arriba referida, ò por las continuas guerras, en que generalmente en estas partes estauan ocupados por los Visogodos, y otras barbaras, y estrañeras naciones, ò fuesen otras causas, y accidentes, que no me toca el aueriguarlo, basta dezir que se auia perdido el obrar las pinturas, y estatuas del todo, y que para el culto diuino, y

Nuevo nacimiento de la pintura.

otras

D I A L O G O

otras cosas necesarias: venian pinturas, y Pintores de aquellas partes de Grecia, desde q̄ Constantino Magno mudò su silla del Imperio, y fundò a Constantinopla; entre los quales, quien duda que auria quien fatifhecho de sí, a su parecer, ocupasse el puesto de la eminencia, y que seria hombre perito en el Arte: y por el configuiente sus pinturas tenidas en gran veneracion; no obstante que carecian de toda arte, y estauan en vna obscuríssima tiniebla de ignorancia sepultados (despues deste grande eclipse destas Artes) Llegaron a Florencia algunos, adonde los naturales della començarò a aplicarse, y a aprender esta facultad. Y de aqui considero otros tres terminos, ò edades en este Arte, y en nuestros tiempos, haziendo alusion a las de los passados.

Tres edades de la pintura moderna.

Primera edad.

Chimabue.

Agradecimiento le es devido al que comiença.
Giotto.

Dante canto 10 11.

En el año de nuestro bien de 1140. nació en Florencia Iuan de Chimabue, de padres nobles, y el que dio principio a la primera edad. Aprendio este Arte aventajandose a sus Maestros Griegos, aunque siempre en aquella poca noticia de la buena pintura: mas no por esto se le puede quitar el agradecimiento que Aristoteles dize de uerse a los que començaron a dar buenos principios a las facultades. Tuuo algunos dicipulos en aquella Ciudad, el vno dellos fue Giotto, que asimismo dexò atras a su Maestro, como dize Dante en su Purgatorio, canto 11. en estos versos:

Credette Chimabue ne la Pittura

Tener lo campo: Or à Giotto il Grido,

Si che la fama di colui oscura.

Y dando yá como Aurora alguna luz a aquellas tinieblas, salieron algunos buenos Pintores, como Estefano, Páulo Vehelo, y otros muchos dignos de memoria por primeros.

Fuese ampliando el vfo de las pinturas, crecio el nu-

me-

mero de los profesores della, los quales con afectuosa emulacion, y grandissimo trabajo, y con estudios continuos, y vigiliass, se dauã alcance los vnos a los otros cada dia, con aplauso y admiracion de los Señores, y hombres de buenos ingenios, y letras, de quienes fueron celebrados con versos de todas lenguas: assentauan reglas y preceptos, cada qual los que podian, ò ya mouidos de la razon, ò ya de la experiencia (porque los que los antiguos tenian, y auian escrito, sin duda con el tiempo se auian perdido) y con afectuoso y vigilante estimulo conducian sus obras gloriosamente, si bien con manera seca y perfilada; efectos del temor de no perder de vista los preceptos, è ideas concebidas: que tal vez es dañosa la demasiada atenciõ, si bien lo que falta en hermoso y esparcido, gana en lo corregido y exacto del Arte.

El año de 1417. nacio en Florencia Masacho (admirable natural) que murio de 26. años, no sin sospecha de veneno (efecto de alguna ambiciosa embidia) este cõ pasmo de todo el Arte reconocio la mala manera que hasta entõnces se auia praticado, y supo aduertidamente elegir vna buena, y dar luz para lo perfecto. Fue el primero que qual otro Cinon Cleoneo hizo escorços, buenas proporciones, y tintas; señalò pliegues en los paños con gracia y propiedad: mostrò en los rostros la variedad de los afectos, no platicada hasta entõnces; que como dixo Ciceron: No todas las cosas aprende el Dicipulo del Maestro, sino que de vna faca otra. Al fin es a quien (segun algunos de buen juicio) se deue la buena Pintura, de la misma manera que a Aristoteles la Filosofia; y el que dio principio a la segunda edad, siendo Maestro de todos los buenos Artifices que le sucedieron: y ansí lo celebra el insigne Anibal Caro, con vn epitafio que dize así:

Nacimien-
to de Masacho
singular
Pintor.

No todas
las cosas a-
préde el Di-
cipulo del
Maestro.

Segunda
edad.

Pin-

DIALOGO

*Pinſi, & la mia pittura aluer ſu pari,
E' atteggiat, l' auuiuai, le di ed i il moto,
Le diedi affetto; inſegni il Buonarrotto
A tutti gli altri, & dame ſolo impari.*

Y es aſſi, que eſtudiaron en ſus obras, y con ſu exemplo muchos, a quien el nobiliſſimo Gio Baptiſta Strozzi, Cauallero Florentino, hizo eſte diſtico;

*Vicce coſtui pur ſola,
Tutti gli altri, & vince Fidia,
Et vince Apelle,
Et tutto il lor vittorioſo Stuolo.*

Micaelangel Buonarroti, decendiente de la Caſa de los Códex de Canuſa, dio principio a la tercera edad, y no ſe ſi oſe añadir ſin à ella, como termino final de la excelencia científica deſtas Artes, y el non plus ultra dellas, que como en la antigüedad fueron termino de otras tres edades Cleoſano Corinto, Zinon Cleoneo, y Apeles Atenienſe, entre los nueſtros Cinabue, Maſaſcho, y Micaelangel.

Pintores ſa-
mosos de
nueſtros tie-
pos.

Diſfundioſe yà por toda Italia eſta diciplina, obrando luzidamente Pietro Perugino, el gran Raſaſel de Urbino ſu dicipulo, y Andrea del Sarto, que ſi bien al principio fueron notados de la manera ſeca, deſpues ſe reduxeron a la buena (merced de las obras del Maſaſcho, a quien tenían por objeto, y Micael perfeccionò) de donde viendo las ſuyas, y las de otros Griegos, y Romanos antiguos, ſe leuantaron otros grandes y famosos Eſcultores, como Donatelo, el Baſcho, Frai Iuan Angelo, el Sanſouino, y otros.

Eſcultores
famosos de
nueſtros
tiempos.

En Alemania, y Flandes, Polonia, Vngria, Suecia, y en todas aquellas partes Setentrionales, nacieron grandes hombres en eſta facultad: en Flandes Iuan Lik de Brugias, Miguel Ceckifien, Geronimo Hertogſens, Pedro Bruguel de Breda, Lanciloſto, que ſe

señalò en pintar fuegos, noches, resplandores, y cosas semejantes. Francisco Mostaret pintò bizarras de sueños, y imaginations. Siguieron su modo muchos. Antonio Moro de Vitech de Olanda, Francisco Flores de Ambers, y otros muchos; y el que mas se descollo sobre los otros, fue en Alemania el admirable Alberto Durero, que con estupenda grandeza mostrò su prudente eleccion, tan docto y aguilado, como aduertido y cuidadoso, que no perdonò cosa imitable, que no manifestasse con sus pinceles, y buril: a quiẽ siguieron Lucas de Olanda, y otros muchos de aquellas naciones con grande excelencia, y especulacion, como las obras que vifelo muestran.

En Venecia salto en los años del Señor de 1470. Giorgion de Castelfranco, honrando aquella Señoria con su nombre. El Pordenon, y Ticiano, despues de Iuan Belino su primero maestro, siendo el segundo el mismo Giorgion q̄ he referido. Fue Ticiano, a quien deuidamente llamaremos dueño de los colores, con aceptación y aplauso vniuersal.

A esta Era siguieron en aquella Prouincia los Palmas, los Bassanes, Pablo Berones, el Tintoreto, y los demas, cuya relación remito al Vafari, en sus libros de las vidas de los Pintores, adonde copiosa, y eruditamente trata desta materia. Y si bien algunos le han querido calumniar, de auerse mostrado largo en escriuir de los Italianos, mas que de otras naciones, y en particular de los Toscanos; yo digo, que fue legalissimo; porq̄ en hecho de verdad hasta su tiempo en ninguna parte del múdo se exercitarò las Artes del dibujo con tanta generalidad, cõ tanto cuidado, ni cõ tanto aplauso y asistencia, como en aquellas partes, principalmente en Florencia; de la qual con propiedad se puede dezir

Pintorẽs
Venecia-
nos.

Italia se se-
ñala mas q̄
otra nació
en las Ar-
tes del di-
bujo.

Florencia
patria de
la pintura.

DIALOGO

lo que Plinio de la Ciudad de Sicione, que la llamó patria de la Pintura; porque allí tuuo principio, como a tras queda dicho.

Lorenço de Medices amparo, y padre de las Artes.

El año de 1490. el gran Lorenço de Medices, amparo de la virtud, y premiador de todas las Ciencias, y Artes, deseando q̄ en las del dibujo se hizieffen grandes finezas, como otro Arcademo en el bosque de Atenas, hizo en Florencia en su jardin Academia, y estudio, y para ello le tuuo lleno de estatuas antiguas, y de pinturas las mejores que pudo juntar. Y vió excelente Escultor, llamado Bertoldo, para q̄ como maestro acudiesse a la guia y regimiento de los estudiantes. Tenia preuenido y daua todo lo necessario a los manebos que se querian aprouechar, señalando premio al q̄ se adelantasse. Aqui fue adonde la embidia exercitò su maña, con las manos del Torrigiano, Escultor famoso, en el rostro de Micaelangel, dõde dexò por toda la vida la señal que sus retratos nos muestran cõ la nariz algo descompuesta, lo qual obligò al delinquente a perder a Italia, por librarfe del riguroso y justo castigo que el magnifico Loréço preuenia a tal exceso, y murio despues en España miserablemente.

Embilla del Torrigiano Escultor.

En Francia y en Inglaterra huuo tãbien grandes hombres dignos de superior renombre, si bien estudiaron en Italia, como ansumisimo lo hizieron los que han florecido en España, que fueron Berruguere, el Mudò, Becerra, Hernan Yañez, Iuan Baptista de Toledo, Cepedes Racionero de Cordoua, adonde son celebradas sus pinturas, y los demas conocidos por sus obras de Pintura, Escultura, y Arquitectura, que siempre estas tres facultades andan juntas, y en ninguno, ò en pocos Artifices de opinion se halla la vna sin las otras.

Pintura, Escultura, y Arquitectura, obran vniformemente.

Esto es lo que te he podido dezir por mayor, de adon-

adonde podras colegir , como todas las cosas tienen alientos, y desmayos, segun son estimadas, y favorecidas de los Reyes y Monarcas; porque bien afsi como nauios, que a fuerza de remos nauegan , pero ayudados de los vientos prosperos mas facilmente arriban al puerto. Afsi tambien en la Pintura , quando a las fuerzas y fatigas de los Pintores , se juntan los fauores de estimacion, los hazen llegar al puerto de la excelencia, y perfeccion: como la experiencia y exemplo nos enseñó, quando el Prudente Rei don Felipe Segundo, para el Escorial (oçtaua marauilla del mundo) hizo venir de Italia Pintores, que perficionassen aquella funtuosa y rica obra; eligio los de mas nombre y opinion, y de los que no pudo traer las personas, hizo venir las obras, que adornan con admiracion aquel Real edificio, y religioso Monasterio. Los que personalmente pintaron en èl, fueron Luqueto Ginoues, el Mudo Español, Romulo Florentino, el Bergamasco de Bergamo, Federico Zucaro de Urbino, Bartolome Carducho Florentino, Pelegrin de Boloña, Bezerra, Urbina, Alfonso Sanchez; Luis de Caruajal, Juan Gomez, Juan Baptista Monnegro, Españoles, Pompeo Leoni, Aretino; ayudaron Lazaro Tauaron Ginoues, Bernardino del Agua Veneciano, Geronimo de Urbino, y Geronimo Pelegrin, pariente de Pelegrin de Boloña: y en los Grutescos se señalaron Nicolas Granelo, y Fabricio Castello hermanos; y otros de quien el Padre Frai Joseph de Siguença en su Coronica de San Lorenzo el Real haze mencion. Esta grandiosa ocasion, tan celebrada en el mundo, y el aprecio que aquella Magestad hizo destas Artes, induxo al conocimiento verdadero, y estimacion dellas, despertando ingenios raros, q̄ se emplearon en cuidadosos estudios, cuyas obras admirablemente dieron materia para grandes alabças,

Simil.

Fauores de Señores animan a los estudios.

Escorial oçtaua marauilla.

Los que pintó en el Escorial

+

D I A L O G O

Todas las cosas tie-
nen a recó-
tamiento,
y define-
dras.

Ninguno
ha llegado
al dibujo
de Micael.

y en estos Reinos vemos desde entonces subir cada dia a mayor perfección, de que tu mismo podras hazer. Juizio, advirtiendo juntamente, como en todas las cosas temporales se reconoce q̄ los aumentos y desmedras suben y crecen hasta cierto termino, señalado por la divina prouidencia, y despues bueluen a baxar, procediendo con este orden como rueda, que yà sube, yà baxa, y como Luna que yà crece, y yà mengua. No me atreuerè a dezir, si esta facultad de la Pintura, generalmente hablando, se ha baxado, ò subido desde Micael acá, si bien para mi temo, no decline, y baxe a toda prisa: no quiero manifestarme, por no dar materia a la calunnia; pero bié me atreuerè a afirmar, que ninguno ha passado de aquella raya del dibujo; si bien en la imitacion, colorido, viueza, países, frutas, animales, y otras cosas (que aquellos tuvieron por aecessorias, y de poca consideracion) en algunos modernos se han auentajado; porque los antiguos, ocupados en aueriguar lo principal del dibujo, y las demas cosas cientes, descuidaron de las circunstancias que la adornan: y assi Micael pudo bien dezir de su dibujo, lo que Apelles de la gracia que daua a sus Pinturas, que aunque en otras cosas le igualassen, ninguno de los destos tiempos le llegó en el dibujo: no se si por esta correspondencia esperemos la ruina desta facultad, y que proceda esta desdicha, y fracaso, no de las guerras y assolaciones de los Barbaros, q̄ violaron con sus obras las costumbres, y los ingenios, sino de ocio, vicio, y pereza, y de la poca estimación de parte de los poderosos, q̄ son los que alimentan la virtud con su agrado, y las Ciencias con su fauor.

Discip. Mai gozoso y capaz estoi de lo que me has enseñado, y no en valde tengo en tan grande estimacion a la Pintura, y por meritissima del mas leuantado puesto, y dignidad: mas porque no me fio de mi califi-

cacion, deseola de quiẽ he tenido, y tengo por Maef-
tro; porque las honras, casos, y suceffos q̄ me has con-
tado ayer, y oi, son mui singulares, y para ser mui ad-
uertidos, y así te suplico me digas tu sentimiẽto, y en
que opinion y puesto la tienes.

Maef. Primero quisiera dezirte su dificultad, y
ser, su fin y objeto, para que fueras concediendo lo
que en esto te pudiera dezir: y lo cierto es, que no
me atreuo a descidir (siendo parte) cosa tan graue;
y en que tantos han dicho: mas dirẽ todo lo que me
permitiere la modestia, y el ser yo su professõr, cõ que
me disculparã qualquiera, que sepa que es amar a me-
dida de lo que cuesta la cosa amada, defendiendome
las historias, y autoridades de los que han escrito con
estimacion del mundo.

Excelẽcias
de la Pintu-
ra,

Segun la mas vniuersal opinion, se hallan tres espe-
cies de nobleza, Politica, Natural, y Moral; la Poli-
tica es accidental, y extrinseca; porque depende del
juizio y estimacion de los hombres, con fundamen-
tos en la misma cosa. La Natural consiste en la virtud y
perfeccion natural de la misma naturaleza, y su incli-
nacion que le es propria, y intrinseca: y estas dos no-
blezas pertenecen a los nobles, y a los sabios del mun-
do. La tercera, es la nobleza Moral, mas excelen-
te, y mas superior que las demas, y que consiste en la
virtud y perfeccion moral de las costumbres, y actos ho-
nestos humanos, de los hõbres buenos y virtuosos, espe-
cial quando son dirigidos a Dios, como a vltimo fin.

Nobleza
en tres es-
pecies.

Nobleza
extrinseca,
õ politica.

Nobleza
natural.

Nobleza
moral.

Digo pues, que quanto mas se aocercare y conuinie-
re la Pintura a estas tres noblezas, tanto serã mas no-
ble que las demas Artes.

Que tẽga, y estẽ cõprehẽdida en la nobleza politica
noai quiẽ lo dude, pues estã llenas las historias de quãta
estimaciõ ha sido eplos juizios de los Monarcas, Reyes

Pintura, y
sus noble-
zas.

Prin-

DIALOGO

Principes, y Filósofos, y con tan singulares honras y ponderaciones, manifestadolo al mundo.

Definicion
de la Ciencia.

Definicion
del Arte.

Que participe de la nobleza natural, que es la segunda, tampoco ai duda; porque la Ciencia es vn conocimiento de la cosa, mediante la causa, por la qual es: que es lo mismo que saber, y poseer con conocimiento cierto, y con razon, la calidad de la cosa que se professa; y Arte es vn habito operatiuo, q̄ tiene y ha recta razon y orden de las cosas factibles. Que juicio negará que se difundan ambas definiciones en la docta Pintura: por el uso del anima en la mente, en quanto es racional y semejante a Dios, y a los Angeles, que es la parte que le toca a la Ciencia, y lo que le toca à la Arte, es lo que obran juntas anima y cuerpo, lo diuino, y lo irracional; y por esto mismo le conuiene la segunda nobleza, que es la intrinseca y natural.

Pinturas
santas con
uienten al-
mas.

Concilios,
mandan se
use el Arte
de la Pin-
tura.

Ref. 25. de
sacris ima-
ginibus.

Tambien le pertenece la nobleza moral, supuesto que tiene por motiuo, y objeto la virtud y honestidad, pues por medio de la Pintura ha pretendido la santa Madre Iglesia, se conuierta la criatura a su Criador, como se ha experimentado en conuersiones hechas por medio de santas Imágenes, y otros actos de deuocion, como lo refieren muchos Santos, y los Concilios han mandado, se use deste Arte con este fin: y para resguardo desta parte, solo referire las palabras del santo Concilio Tridentino, de que se sacará plenaria satisfacion; y dize assi: De todas las sacras imagenes se saca fruto, no solo porque se amonestan al pueblo los beneficios, dones, y gracias que Christo le ha hecho: mas tambien porque los milagros de Dios, obrados por medio de los Santos, y exemplos saludables a los ojos de los Fieles, se representá para que por ellos den gracias a Dios, y compongan la vida y costumbres suyas, a imitacion de los Santos, y se exerci-
ten

ten a adorar a Dios, y abraçar la piedad. De las quales palabras se facerà sin obstar lo contrario, que la nobilissima Arte de la Pintura tiene por fin a Dios, su Criador, y Señor maestro, como tenemos dicho, y semejantemente por las causas referidas del Concilio: también mira al proximo, pues se pretende la vnion y conuersion fuya, y no menos la propia: pues quien podra pintar, que tal vez no se mueua y conuertida en aquello q̄ està haziendo, con el entendimiento, y sentidos? Y estas tres cosas se reducen justamente a la Caridad.

La Pintura tiene por fin a Dios.

Card. Pale. en su lib. 1. cap. 20.

Card. Pale. lib. 1. c. 27.

Inocencio II. en vn Sinodo, llama a los Pintores, Confirmadores de los Oradores, y Historiadores, y tal vez superiores a ellos.

La sagrada Escritura ha honrado esta facultad, llamandola Ciencia: y Filon Iudio hizo lo mismo.

Lib. Sabid. c. 13.

Filon.

San Basilio, doctores, y magnificas lenguas, y sonoras trompas, llama a los pinceles, quando llama balbuciente niño à su pluma, hablando del celeberrimo martirio de san Barlan.

Horn. S. Barlan Mart.

Si tiene de material, y operatiuo, por donde algunos la han querido desautorizar, qual Ciencia para explicarse, y para lograrse, no vsa de materiales, y de la potencia operatiua? Que como queda dicho, los caracteres de las letras, es lo mismo que el dibujo material, y visible de la Pintura, con que han ilustrado todas las Monarquias, que conquistaron las armas: y si estas há manifestado el fondo de las fuerzas del cuerpo, y el valor del animo, las otras han sido la direcciõ, y dioptra de la altura suprema del alma, del ingenio sutil, de la especulacion (madre de tantos secretos) y los primeros representantes de los conceptos de la mente, y de las estratagemas militares. Todo lo qual en modo mas agradable a la vista, nos lo muestra la Pintura, como con caracteres mas excelentes, artificiosos, y eficaces,

Que no puede no ser por lo que tiene de operatiuo.

ces,

DIALOGO

cés, que los de las letras, y como segundos representantes mas viuos de lo increado, y de todo lo criado.

*Prouechos
del dibujo.*

Alexandro nunca emprendio batalla, que primero no vísse deste ardid, de saber y tener dibujado el sitio adonde se auia de dar, consultando, tratando, y ajustando con él el modo de acometer y retirar para la defenfa y ofensa, para conseguir la vitoria; y Estraton así lo hazia siempre, y los que no lo hizieron, lloraron amargaméte su necio descuido, pagandolo a costa de su sangre. Bien se vio en el desapiadado estrago que Tomiris hizo en Ciro Rei de los Persas, quando ignorando el sitio, que pudo enseñar y aduertir el dibujo, dio la batalla en él, có perdida de su vida, y vltimo y fatal termino de su grandeza.

*Senténça
del Papa
Pio II.*

Estas razones pues dizen su ser, y diran la calidad de su pueito, y merecimiento que se le deue entre todas las facultades y diciplinas, si bien padece, como las demas, el accidente de mudarse la estimacion por el sujeto del que la vfa, como las joyas, pinturas, y semejantes cosas, que segun las personas que las tienen, mudan el valor estimatiao, accidental, y extrinseco: bien así como vn rico y excelente licor en vn vaso toscó, y de poco valor. Así lo dixo el Papa Pio II. que la virtud y ciencia en manos de los Principes erã joyas preciosas, y en las de los Caualleros oro de subidos quilates, y en las de los demas, acendrada plata.

*Senténça
de Platon.*

Y Platon dixo antes del, que los Principes y Superiores fueron dotados en su generacion de cierta mision de oro, y los caualleros de plata, y los demas de hierro; que entendida esta generacion de la virtud, y de la ciencia, es lo mismo que lo que dixo despues el Pontifice; pero no dexa jamas su ser, ni de asistir su nobilissima, è ingeniosissima essencia de grande estimacion,

cion, como lo ha sido de los mas prudétes , de los mas fabios, y de los mas santos.

Diganme, de quien se ha dicho lo que dixo de las Pinturas el Papa Leon IX. en la Sinodo general que celebrò despues de Adriano Segundo, adonde confirmó y promulgò los sacros Canones, que hablan de las Imagenes: que dize assi:

Privilegios
de la Pinta-
tura por los
Pontifices y
Concillos.

Constituimos, y confirmamos, que sean adoradas las Imagenes de Christo nuestro Señor, y las de sus Santos, con igual honor que los Libros de los Santos Evangelios. Y à

Syn. VIII.
cap. 3.

quien se concedio el diuino epiteyto de Sagrado, despues de la santa y sagrada Teologia, sino es à la Pintura sagrada? El Ilustrissimo Cardenal Paleoto en su libro de la reformation de las Imagenes, dize, que la Pintura Christiana es vn genero de oblation y sacrificio, y consequentemente mira y tiene por objeto al

Cardenal
Paleoto
cap. 20.

misimo Dios (como queda dicho) de donde recibe el ser la verdadera nobleza. Y aunque pudiera traer muchas autoridades y exemplos para el caso, cesso por parecerme, que todo lo que yo podrè dezir, seràn migajuelas mondigadas, adonde ai expensas fertilissimas y abundantes que aprueben este assumpo; y assi lo dexo para plumas mas bien cortadas. Lee sus escritos, aunque de innumerable cantidad, y en todas lenguas, y de los destos tiempos en lengua Castellana; lee los del Licenciado Gaspar Gutierrez de los Rios en vn libro que escriuió, intitulado: *Noticia de las Artes*; y à don Iuan de Buitron (raro ingenio) en sus *Discursos Apologeticos*.

La Pintura
tiene por
objeto al
misimo
Dios.

El Licen.
Gaspar de
los Rios.
El Lic. don
Iuã Buitrõ.

Dicip. O como me alienta el ôrte! ô como me animo! si bien remo quanto me esfuerço en el dibujo que me enseñaste del mancebo tan perseverante, alibrado de la razon, y escarmiento de los otros, que siguiendo la ociosidad y el vicio, los vi transformados,

DIALOGO

y perdido casi el ser de hombres . No me desmayarà el Emblema de Alciato : *Paupertatem summis obesse ne prouehatur*; porque solo deseo saber todo lo preciso, regular y científico . Profigue , Padre y Maestro , que enseñándome como tal, reengendraràs en mi nueuo ser, y me pasaràs de la ignorancia al saber , que lo vence todo.

Maef. No me pue lo detener mas , porque me aguarda vn amigo ; pero mañana à la misma hora de oi me hallaràs en este pueito, don le podràs preguntar, y yo satisficerte ; y en tanto daremos lugar a q̄ las Ninfas y Pastores, que nos dizen habitan en estas riberas de Mincanares , den materia a Belardo à que cante y pinte con retoricos colores dulces y amorosos conceptos : y por si me tardàre mañana, toma este Esquicio con este Poema à proposito de lo que estamos tratando , que no puede dexar de entretenerte ; y auisarte, que si te vieres en opínion y ciencia, en lugar señalado y aplaudido, profigas quieto con perseuerancia y humildad, y no te espanten, ni turben amagos de la embidia; ni te desvanezcan alabanças , aunque como dize el Poeta Satirico : Dulce es el ser señalado có el dedo, y oír dezir : ESTE ES. Fia solo en la verdad , que mereciendolo, colocará tu nombre en la eternidad de la Fama. A Dios.

Dicíp. Beso tus manos , y pongo sobre mi coraçon y cabeza tan señalado fauor.





DEL MAESTRO IOSEF DE
*Valdinielso, Capellan de Honor del Sere-
 nissimo Infante, y Cardenal de
 España*

CON desvelo estudioso,
 Con pincel ingenioso,
 O Iouen, que subiste
 Al lugar arduo que te mereciste,
 Executa constante
 Sabios conceptos que la Fama cante,
 Pues que te aspira luzes
 La verdad, admirada
 De verse quando al lino la traduces
 En el rasgo menor executada.
 La paciencia te aliente,
 Que te administra infatigablemente,
 Que de paciencia y de verdad armado
 Se deberá el Laurel a tu obediencia,
 Que a la santa Verdad, y à la Paciencia
 Buscò el Laurel por verse laureado.
 El esquadron no temas: furrante,
 Que malicioso intenta
 Con estrepitu errante
 La luz anohecerte, que te alienta,
 Pues quando mas afectan sus desmayos,
 Y con sus alas juzgan que la ofenden,
 La crecen fuerças, la acrecientan rayos,
 Y en lugar de apagarla, mas la encienden.
 No ai zumbido ignorante
 Del que mas embidioso te desama,
 Que clarin de la Fama,

DIALOGO

*Quando mas te persegue, no te cante,
Siendo mas perseguido,
Hasta de sus invidias aplaudido.*

No temas a la fúlda

*Del lugar alto que te conseguiste,
(Adonde te texiste*

*Con ila tres trabajos la guirnalda,
Que en sus dificultades te debiste)*

No temas las confusas

T dissonantes voces,

Del concurso en tu daño embrutecido,

*Que a los verdes aplausos de las Musas
Se animan rudamente a hazer ruido.*

Subir intentan la difícil cumbre,

T confusos descenden,

*Después que unos a otros no se entienden,
(Como en la Torre a lenguas confundida)*

Con riesgo de su vida

Midiendo la fragosa pesadumbre.

Denodado desprecia

Las roncadas voces de su embidia necia,

T a pesares de aquellos semibrutos

Del píncel logra los gloriosos frutos,

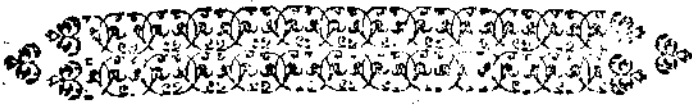
Que pueden los trabajos y desvelos

Con violencia ingeniosa abrir los cielos,

T en felices victorias

Lograr sus frutos, desfrutar sus glorias.





DIALOGO TERCERO
DE LA DIFINICION Y ESSENCIA
DE LA PINTVRA, Y SVS DIFE-
RENCIAS.

Dicip. **O** Como me alegro ayas llegado a tan buen tiempo para que gozes del fresco apacible y regalado que aora corre, y te ayas guardado del Sol, que enojoso te podia ofender, y sea en ocasion que gozes el canto de aquel Rui-señor, que los Poetas llaman Filomena, que se queixa de la fuerça que le hizo Tereo, y no sè porque hã querido que sea llanto la que es musica tan sonora y gracioso; Progne si que en las plumas, y en el canto publica su dolor y agrauio.

Maef. H unacho que llegaste?

Dicip. Buen rato ha, que el deseo de verte, y profeguir en nuestra materia, en que tanto interesso, no me dexò soslegar, y al fin de aquel pico sonoro y meloso bolaia à leer los versos que anoche me diste, con que podias escuchar el dibujo segun forman, hablan y pintã a los sentidos, y con no menos dulçura, que el canto que escuchas; y la doctrina es sabia como su Autor, y mai digna de que reparen en ella los que con el trabajo y el estudio se hallan en levantado puesto: y no hagan caso de las sibanlijas, que imprudentemente pretenden trepar al mismo puesto por la escala de sus alabancas proprias.

Maef.

DIALOGO

Maef. Dexemos esto, que parece melancolia, y comencemos nuestro discurso antes que sea mas tarde.

Dicíp. Gracias à Dios, que veo ya el dia de mi tan deseado, en que espero daras bastante luz a mi ignorancia.

Maef. Ciceron quiere, que todos los que escriuen y enseñan, comiencen por la definicion de lo que tratan, dandola de modo, que segun doctrina de Aristoteles, conuenga con lo definido; y assi diremos, que cosa es Pintura; de que se compone; y en que diferencias y especies se diuide, que siguiendo atentamente esta distincion, conseguiremos nuestros deseos, tu en aprender, y yo en enseñar.

Definicion
de Alberto
Durerio.
Federico
Zucaro.

Alberto Durerio definiendo la Pintura dize, que es vna idea de las cosas en todo incorporeas; si bien representa los cuerpos. Federico Zucaro (dexando los principios meramente Matematicos, que son los que consideran las cosas abstractas de cuerpo y materia, y tomando, como dizen, à Minerua mas corporea) en su libro de la Idea dize, que es Arte que con reglas y preceptos sobre vna superficie material, imita todo lo criado.

Leon Baptista.

Leon Baptista Alberti dize, que es vn corte de la piramide visual, segun la distancia dada, representada con arte, con lineas, y colores.

Distincion
de la pintura
de Lomazo.

Lomazo, que es Arte, que con lineas proporcionadas y colores semejantes, siguiendo la luz perspectiva, imita de tal manera la naturaleza de las cosas corporeas, que no solamente representa en el plano lo grueso y releuado de los cuerpos, sino tambien el mouimiento, y visibles muchos afectos y pasiones del animo.

Definicion
de la pintura
del Autor.

Mas yo, si la considero facultad, dire, que la Pintura es quien artificiosamente imita a la Naturaleza, porque mediante su ingenioso artificio, vemos, y enten-

de-

demos todo lo que con la misma verdad nõs enseña y demuestra la propia Naturaleza, de formas, cuerpos, afectos y casos.

Mas auiedo de hablar de la Pintura obrada (que es efecto de aquella por quien auemos de hazer este discurso) la definirè, diciendo, que *la Pintura es una semejanza y retrato de todo lo visible, segun se nos representa a la vista, que sobre una superficie se compone de lineas y colores.*

Diximos *semejanza y retrato de todo lo visible*, porque de lo inuisible le es negata la imitacion.

La pintura no puede imitar lo que es inuisible

Diximos, *segun se nos representa a la vista*, porque nunca vemos las cosas como ellas son en su real color, cantidad, ni forma; solo la esfera en ninguna parte altera su forma; ni la superficie plana circular, quando el rayo visual, que sale de la vista del que mira a su centro haze angulos rectos con sus diametros; ni la linea recta, que està sobre superficie plana, tampoco se altera.

Nunca vemos las cosas como ellas son.
Eucl. prof.

Diximos, *que sobre una superficie*, porque la Pintura no tiene grueso, ni profundidad.

Tambien diximos, que *se compone de lineas y colores*, porque las lineas determinan y circunscribe las cantidades, y dentro dellas con los colores se imitan las sombras y luzes, dando, y produciendo formas, explican lo por ellas las ideas y conceptos.

Y esta es, a mi parecer, la definicion deste Arte enteramente, y en su genero: mas obligado de muchas causas que hazen fuerça, la diuido en tres especies; esto es hablando de la Pintura visible, ò actual; que la intelectual, ò especulatiua, abstraída de la materia, me parece no ser por agora necessaria a tus dudas, por ser mas filosofica de lo que a nuestro proposito conuiene. Destas trataa Federico Zacaro en su Idea, y en una

Pintura in genere, diuidida en tres especies.

DIALOGO

definicion que hizo Juan Baptista Paggi, a quien puedes leer en este caso.

Esta pues de que tratamos, se puede diuidir en Pintura practica operatiua; practica operatiua regular, y practica operatiua regular y cientifica.

Pintura
practica.

Pintura practica es la que se haze con solo la noticia general que se tiene de las cosas, ò copiando de otras, y de dibujos y estampas ajenas, tomando perfiches con papel aceitado, ò quadriculando, ò por algunos otros medios que facilitan la operacion mecanica, y guian como a ciego al fin de la obra, aunque tropezando; y esto se consigue con vn material vfo y cõtinuacion, obrando sola la imaginatiua, y sentido corporal, con solo lo animal y operatiuo; tanto que basta conocer las partes y miembros, aunque sea mas por el lugar que ocupan, que por la propiedad que tengã, q̃ se conocerã a la mano por estar pegada al brazo, y el brazo por estarlo al hombro, y la pierna al muslo, y òl a la cadera; porque si se enseñasse cada cosa de por si, seria posible no conocerse. Y esta Pintura no es imitadora de la naturaleza, ni aun de lo natural, porque solo es vn habito material que coteja, è imita otra pintura, ò objeto (en quãto fiere capaz el sugeto que obra sin otra cosa) con que dexa contento al sentido, con quien tiene simpatia y proporcion, y su fia no es mas que contentar a la persona que le ocupa, por la paga que le ha de dar, usando de los medios mas faciles y proporcionados para la execucion de lo que pretende imitar, valiendose de los instrumentos practicos y materiales que dexaron inuentados hombres doctos y cientificos, dando con ellos muestras de su ciencia; si bien ocasionando a la poca especulacion y trabajo que oi se acostumbra.

Pintura
practica
regular.

Pintura practica regular, ò preceptiua, es la que se

se vale ingeniosamente de las reglas y preceptos practicos, dados, è inventados por hombres peritos, y aprobados por buenos, y ciertos. Esto se alcanza (debaxo dellos) dibujando continuamente con cuidado y atencion, de dibujos, pinturas, estatuas, y modelos, procurando sea siempre de lo mejor, obseruando, è imitando lo bueno, dexando lo que no lo fuere, hasta alcanzar habito regular operatiuo en el entendimiento agente, y en la vista, con que obre: que assi parece lo entendio el diuino Micaelangel, quando dixo, *Que el habito de la vista bien enseñado, suple la Geometria, y Arismetica.* Estos sabran las medidas, y buenas proporciones, por auerlas assi aprendido, ò leído; y assimismo sabran la perspectiua practica, assi de los cuerpos, como de los colores, luzes, y sombras, y con prudencial juicio, sin saber mas principios, ni causas, haran mui grandes obras, q̄ seran celebradas en el mundo: y desta especie son, y han sido los mas que han tenido fama y nombre en general.

Nota

Pintura practica regular y cientifica es la que no solo se vale de las reglas y preceptos aprobados, dibujando y obseruando; mas inquiera las causas, y las razones Geometricas, Arismeticas, Perspectiuas, y Filosoficas, de todo lo que ha de pintar, con la Anatomia y Fisonomia, atento a la historia, trages, y a lo politico, haziendo ideas con la razon y ciencia en la memoria, è imaginatiua, que continuadas, vendrà a ser habito docto en ella, de quien las manos copien hasta serlo. El que esto llega a conseguir, es Pintor digno de toda celebridad. Los tales son comparados a las cabras, porque van por los caminos de la dificultad, inventando nueuos conceptos, y pensando altamente, fuera de los vsados y comunes, por sendas nueuas, buscan por montes y valles, a costa de

Pintura practica regular y cientifica.

DIALOGO

mucha trabajo, nuevo pasto con que alimentarse; lo que no haze la oveja, que siempre sigue al manso, a quien son comparados los copiadores. De aî se tomò el frasis de llamar al pensamiento nuevo del Pintor, Capricho.

Y para que mas concisamente quedes enterado en las dificultades (por quien le viene directamente la nobleza y estimacion) me procurarè dar a entender en esta manera.

Todas las cosas que el Pintor pretende imitar, son, ò las supone corporeas, y visibles, y en ellas ai forma, color y cantidad propria, y real, que constituyen, y engendran sombras y luzes connaturales, proprias, è inseparables a ellas.

En la materia se introduce, y vemos el color, y en la forma las proporciones quantitativas y mensurables; y a todo junto sigue la sombra, y la luz. Al hombre tenemos por el mas principal, y mas dificultoso objeto para imitar de todos, y adonde se deben hazer los particulares estudios, que es causa de el mayor valor y aprecio de la Pintura: y si queremos examinar con atencion el artificio; asî interno, como externo, le hallarèmos con tanta gracia, orden, reglas, y proporciones, quanto no puede nuestra imaginaciõ alcãçar, ni comprehender. Al fin simulacro diuino, y hechura del sumo Artifice Dios, como lo dixo Job: *Mans tua, Domine, fecerunt me;* y parece q̄ con particular atencion lo formò; y el vltimo de todas las criaturas del Vniuerso, para epilogar, y echar el resto de su Sabiduria.

Todas estas cosas padecen en si accidentes, porque mudan forma, color, y cantidad.

El hombre consta de cuerpo y materia, y en ella vemos, que està introducido el color segun su temperamen-

mento y composicion; y tambien la forma quantitativa y mensurable, que contiene en si proporciones, lo vno y lo otro perfectissimo, en quanto la intencion final de Naturaleza, obrando siempre con propiedad y sabiduria en las edades del hombre: esto es lo que llamamos connatural.

Sin embargo digo, que los accidentes mudan y alteran aquel mismo color, segun la passion, y mocion interior, ò mouimiento exterior, encendiendose, ò perdiendo el color, yà blanquecino, y yà verdinegro, segun la calidad de la causa, y del humor, inquietado por ella; colera, flema, fangre, ò melancolia.

Como se alterará las colores.

Asimismo se alteran las formas en mayor, ò menor, y mas, ò menos dilatadas; porque la admiracion, espanto y afirmacion, dilatan y abren, segun la acelerada accion de aquel que la haze. Y el llanto, afficcion y temor, las recoge, retira, y desminuye. Y los musculos, neruios, y arterias, se fortalecen y atenuan, segun la accion y edad. Y los ojos, boca, narizes, manos, ombros, y otras partes del cuerpo hazen lo mismo, conforme a la correspondencia que tuieren a las causas que las mueuen: y todas estas alteraciones son de las proprias interiores y exteriores, como està aduertido.

Como se alterará las formas.

Efectos de las passiones interiores.

Otras diferencias y mudanças ai en las mismas colores proprias, alteradas de accidentes (no porque se mudé ellas, mas nos lo parece así a nuestra vista) causados por participacion de otras de afuera, de quien reciben especies; vn rostro parecerá mas encendido entre cortinas de nacar, que no entre cortinas blancas, y verde entre arboledas, y por este exemplo se entenderan las demas colores.

Colores proprias quando parece que se mudan.

Tambien se altera y muda, segun las calidades de luzes que la iluminan, como es la del Sol, de la Luna,

La diferencia de las luzes causa mudança.

DIALOGO

de la llama y reflexo, haziendo necessariamente las sombras participantes del mismo color: y estas mudanças las padecen así los colores que son proprias y reales, como tambien las que son alteradas por accidente interior, ò del exterior, participado de la iluminacion.

Estas mudanças que padecen todas las cosas en sí, en sus formas y colores, es no solo en lo real y verdadero suyo; mas tambien en lo aparente a nuestra vista, por sus accidentes, como queda dicho.

La distancia y lugar del q̄ mira, haze parecer mudança en lo color, cántidad y forma.

Ai otras mudanças en la misma color, forma, y cántidad, mediante la distancia, colocacion, ò postura della, mas alta, ò mas baxa, mas à vn lado, ò a otro, como adelante diremos: y esto es así en lo real y proprio, como en lo adquirido de sus passiones, y en lo participado de las cosas de afuera.

Eucl. Tbo. 1:

Que los colores, à nuestro ver, se muden como se aparta de nosotros, es cierto; porque nuestra vista tiene cierta limitacion de distancia para ver, que pasando della no se ve, y queda todo obscuro y negro, y con la luz que dà el Sol, lo haze parecer azul: y así nos parece que lo son los cielos, siendo de materia simple, y sin color ninguno, porque no alcanza nuestra vista tanto, quanto distan de nosotros. Tomemos exemplo en via experiencia material, y sea, que si mezclamos vn poco de negro con albayalde, que es blanco, nos haze vn color azulado, y esta mezcla harà mayor efecto, mas, ò menos azul, segun la materia tuviere de tierra, ò de diafanidad; y porque el negro de las tinieblas es incorporeo, y el blanco, que es la luz del Sol, de la misma manera lo es, sin genero de materia alguna, haze aquel azul aparente tan subido como nos parece el cielo: y quanto mas estuviere el aire limpio de vapor, mas azul nos parecerà, porque tendrá me-

nos

T E R C E R O.

42

nos en que pâre la vista, ni hiera el Sol: y quanto mas la cosa se apartare de nosotros, son menos poderosas las especies porque vemos, y se acerca mas a la obscuridad, y se vâ haziendo aquella mezcla de açul, hasta que llega a distar tanto, que, como queda dicho, no llega la facultad visiva, y queda obscuro, y entonces nos parece el cielo de açul perfectissimo. Y la experiencia nos enseña en las cosas que vemos quando miramos las sierras, ò montañas desde lexos, nos parecê de vn color açul, siendo compuestas de tantas.

Que la cantidad tambien se minore, segun la distancia, es cierto, por causa de cerrarse los angulos de los rayos visibles, como lo muestra Euclides en su *Per-
spective*. *Eucl. Persp.
Theo. 54.
55.*

Afirmifino se muda la forma de su ser, segun el puestro en que la vemos, y el modo en que està.

Vemos vn circulo sobre vna superficie puestro de lado, ò echado, nos parecerà aovado mas, ò menos, segun fuere la positura, hasta parecernos linea recta; y vn *Pos. Eucl.
Theo. 22.* quadrado perfectro nos parecerà de desiguales lados y angulos: y en tal distancia puede estar vna figura rectilinea, que nos parezca redondo; que afirmifino nos lo demuestra el mismo Euclides *Theo. 9.* Y todo esto, como he dicho, es en lo aparente a nuestra vista, y no como ello es en su real forma: como afirmifino lo haze el color, en el proprio, y en lo adquirido por alteracion exterior, è interior, ò por participacion de otro. De que se infiere, quan aduertidamente ha de contèplar estas diferencias el Pintor, quando obre pinturas para distancias grandes, explicando los conceptos cõ *Nota* ferocidad de sombras, luzes, y colores, vsando de los angulos con gallardia poderosa y eficaz.

Y como sea verdad, que son tantas las formas de miembros de que està cõpuestro vn cuerpo humano, y tan

DIALOGO

y tan diferentes los colores, y lugares, distancias, y mouimientos, y afectos, juzgaremos ser infinitas las diferencias y variaciones de superficies, que en lo aparente se nos muestran, tan diferentes todo de lo que en su real forma y cantidad es, como por lo que està dicho se puede juzgar y colegir, y nos lo muestra figurado el entendido y docto Perspectiuo en la comun seccion de la vista, en el cono, ò piramide de los rayos visuales, con demonstraciones Matematicas, y Filosoficas; que si las superficies y formas, de que està compuesto el cuerpo humano, fueran regulares, con algun trabajo se pudieran reducir exactamente, y dibujar por perspectiua; mas no lo siendo, es imposible, si no es con vn inmenso trabajo, que aunque alguno lo ha querido hazer, reduciendo, ò componiendo el cuerpo de cubos rectilíneos, ò redondos chilindros, ha sido escusado trabajo, puesto que no escusan el arbitrar con la especulacion, para ajustar la diferencia que uà de cuerpo regular, al irregular y mixto, de que estàn compuestos todos los cuerpos y formas irregulares, que son infinitos.

Esto mismo que auemos dicho del cuerpo humano, diremos de todos los demas animales, de los campos, de los rios, de los montes, mares, cielos, edificios, y de todas las demas cosas visibles, dellas se mudan en si solo, segun los tiempos, edades y casos, y dellas en si, y por participacion, ò accidentes, como queda dicho.

Hasta aqui he discurrido en general, suponiendo, que naturaleza obrò regular y perfectamente en todos; mas considerando, que no todas vezes acierta, violentada de los casos, de las materias, del agente, y del paciente, y aun de los Astros, de donde vemos surtir tan deprauados sucesos, tantas monstruosidades de cuerpos,

pos, formas, y miembros, como lo experimentamos cada dia por las causas dichas, ò por desgracia de caídas, ò de templanças de algun elemento, que fue bastante para que la cosa que era buena, se hiziesse mala, y la que era perfecta fuesse imperfecta: mas siempre todas juntas, y cada vna de por sí, tienen su forma, cántidad, y color, y mudanças, por sus pasiones, afectos y mociones, así propios, como adquiridos, ó participados, como en lo demas se ha dicho, que para todas estas consideraciones, se añaden dificultades a dificultades, que vencidas con debidos estudios, bien fundados, merecen ser ponderados, y de considerable estimacion. Pues executado todo esto con razón, y perfecta proporcion, conoceràs no solo lo hermoso, bien proporcionado y perfecto; mas lo que no lo fuere, y las causas de sus variaciones y mudanças arriba dichas, que usando de las vnas, y huyendo de las otras, hecha ciencia y arte de todo, con certeza obrarà la perita mano lo que alcanzò el habito del entendimiento: y esta serà la Pintura practica regular, y cientifica, la qual hasta oi no ha sido bastantemente alabada, ni ha renido la debida estimacion. Parece que la alcanzò sin duda el famoso Zeufis, Pintor Griego, porque mal eligiera las cinco doncellas Agrigentinias entre tantas, ni executàra por ellas el perfectissimo retrato de Elena, si no alcanzàra este docto conocimiento. Ni el diuino Micaelangelo cerraria los perfiles exteriores de vn desnudo, tan perfectamente como lo hizo, sin leuantar el lapis, ò pluma del papel, à no ser tan señor de las proporciones Notomia, y Perspectiua en las cosas hermosas.

Zeufis pintò con perfeccion la hermosa Elena.

Micaelangelo.

El aduertido y docto Leonardo de Vinchi no explicaria los conceptos del animo en los Apostoles, que pintò en la Coena Domini, que està en Milan, à no ser

Leonardo de Vinchi.

DIALOGO

tan gran Filosofo y Fisonomico, conociendo, y aplicando por las causas, los afectos exteriores y interiores del animo y del cuerpo.

Todos los demas Artifices celebrados y conocidos por tradicion ser excelentes en estas Artes, no ai duda que poseyeron cientificamente (como en su lugar probaré) todo lo referido; si bien por la voracidad del tiempo no vemos oi sus obras, que las que todavia resisten a su natural, y no escufado enojo, nos dicen los grandes aciertos que tuuieron en hazerlas sus dueños, y que poseyeron todas las ciencias que constituyen vn perfecto Pintor, que si no consumados en todas, en ninguna dellas fueron ignorantes, mas antes con continuados discursos y racionaciones inquirierõ la perfeccion con la ciencia, que sin ella, dixo Platon, no auia cosa buena.

Esta ciencia
no ai cosa
perfecta.

A esta si que la llamaremos justaméte docta Pintura, y merecedora de tantas prerogatiuas y apologeticos, como se han hecho en su fauor, porque está hecha y obrada con razon, reglas y preceptos probables, y demostrables, a diferencia de la que está hecha acaso, y solo con el vfo. Con reglas y preceptos, porque tendra metodo para obrar con certeza probable, y filosofando y discurrendo por los principios conocerá la causa de los efectos varios que hazen las sombras y luzes, distancias, alteraciones de colores, formas, y cantidades, en las diferencias de afectos, mision, y corrupcion de los elementos, de que está compuesto todo lo visible y demostrable; porque se obra de tal modo cientifico, que con demostracion Matematica puede conocer con euidencia y certidumbre no ser mas, ni menos el minorarse, ò agrandarse las cantidades, segun la distancia, ò lugar determinado. Con esto pienso quedo desempeñado del empeño en que me

pusiste, pues yà avràs conocido, que es pintura in genere, y como se diuide en tres especies, la calidad y el ser de cada vna, de que consta, y como se alcanza; con lo qual podras caminar seguro y rectamente al puerto del saber, sin opinar: si bien serà por el camino prolijo y fragoso del trabajo intelectual y operatiuo. Mira si se te ofrece que dudar de lo que hasta aqui se ha platicado.

Discip. O que grande es el temor que infunde en el animo, tantas excelencias que se ofrecen para conquistar tan dificultosa y penosa empresa! quando tantos, agenos destos desvelos, logran con riquezas, regalos, lugar y estimacion en la Republica. Corta vida tenemos, y vna sola, y que gastada en melancolicos discursos destilando ciencias y silogismos, apocàdo la paciencia a Mercurio con enfados de Minerva, podemos temer el enojarla, y que como a impertinentes necios, miserablemète, nos embie al hospital de la necesidad y desventura a morir, dando que reir de nuestras vigilias, è inuestigaciones Filosoficas y Matematicas, a los que fisica y materialmente se contentan con cosas corporeas de gusto y placer, criando con comodidad roscas, adonde los otros arrugas (proponiendo, que engordan con ciencias al alma.) No se qual de los dos yerra, ò acierta, pues en la verdad, no auemos de parar en esto, porque todo perece y se acaba.

Maef. La corona no se dà al que emprende la victoria, sino al que la consigue, que como dizen, al fin se canta la gloria. Perseuera, que como auemos dicho, con el trabajo se alcançan todas las cosas, y no de otra manera (dichoso objeto) Quien hizo los Apeles, los Parrasios, los Protogenes, y los Zeusis y Lisipos? y quien los Euclides y Vitruuios, en el mundo tan famosos, tan dichosos, ricos y estimados, sino el *Nullus*

La corona
se da al que
vence.

DIALOGO

die sine linea. No dezian los antiguos Gentiles, que Jupiter vendia todas las cosas a precio del trabajo? y quando no huiera otro bien que las virtudes morales que se introducen con el trabajo de qualquiera facultad, bastara para abraçarse con él.

Nuestro verdadero Dios, no nos tiene prometido por el Real Profeta Dauid, la bienauenturança, y el buen sucesso quando comieremos del trabajo de nuestras manos? Adelantita mas tu animo, no te abatas, ni quedes tan ratero, que esos pensamientos, tentaciones son de la pigracia; y aquellos en quien has reparado que gozan de los deleites y bienes sin trabajo, son parte de las Republicas, tablilla del meson de la ignorancia, cria para el infierno, animules mui semejantes a las bestias, pues a no tener alma racional, no se diferenciaban dellos en nada: que a la ociosidad la llama el Espiritu santo, *Generacion de malicia*; y Seneca, *Septueros de hombres v uos*; y como dixo el Petrarca:

*Eccles. cap. 33.
Ej. 83.*

Gente, acui sifa note, auanti fera.

Como oïras tus alabanças (cosa tã aperecida de nuestro natural) si viues entre bofteços de la pereça y vicios? Y pues Dios te criò eterno, y capaz de eterna memoria, y de fama eterna, no te quedes en la vil tenebrosidad del oluido, expuesto a las calamidades y trabajos que està el que no sabe. Y acuerdate de aquel Filosofo, que huyendo de los enemigos, solo con lo que llevaba del saber, dixo: *Omnia mea mecum porto*: que si en el progreso del empleo virtuoso te persiguen penas, necesidades, fatigas, y contradicciones (como nos lo pintò el dibujo primero) toma aliento con la memoria de la posesiõ que se te promete en este tercer libro de todos esos afines, gozando la gloriosa alabança como en otro Olympo, supeditando vitorioso y seguro las influencias malignas, a pesar de la

maliciosa embidia (parto de la virtud) que sin duda te seruira de antidoto contra el veneno que el falso ocio te introduxo en la memoria con aparentes ilusiones de bondad, Despierta a la Lira de Apolo.

Acuerdome auer leído, que el Magno Alexandro pidio al famoso Apeles le pintasse vn soldado valeroso y esforçado, fiando de èl el modo; Apeles pintò vn gallardo mancebo, echado en vna blanda y deleitosa cama, toda bordada y adornada de grandes riquezas, y sobre vn bufeté coronas y palmas; è instrumentos musicos, y otras cosas de gusto y deleite: viendo la pintura el Macedonio, desconocio el pensamiento, porque esperaba ver vn robusto y feroz aspecto, vestido de corças fuertes, con la lança en la mano, espada ceñida, y abraçado el pañes, mostrando terror y furia: y preguntando la causa de auerlo pintado en aquella forma, le respondió el aduertido Artifice: *Señor, no he pintado los trabajos y aduersidades que passa el que milita valiente y esforçado en la guerra, sino el premio que se le debe despues al que con valentia y valor perseverare en ellos. Y viene bié aqui lo que dixo Fortunio Spira en Italiano,*

*Virtute e combatuta a prima vista,
Ma vince al fine; l' vitio mette al fondo,
E lungamente glorioso regna.*

Virtute duce dezian comunmente los Romanos: y Macrobio, *Sole virtutes beatos faciunt*; y todo lo dize este dibujo. A Dios.

Ditip. Iré siruiendote deseando el dia de mañana.



DEL REV^{DO} PADRE MAESTRO
FR. DIEGO NISENO, PROVINCIAL
DE SAN BASILIO.

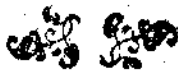
SONETO.

*DE su afan Estudioso conducido
La cumbre ocupa el Ioben alentado;
De la Inmortalidad acompañado
I del Onor, à que anelò, asistido:*

*De los que como Brutos an vivido
Yà cercenò la Parca el copo bilado,
Consumelos el Tienpo acelerado
I el Cielo los cõdena à eterno Olvido.*

*O ignorancia de aquel que se prohibe
La vida, aun cuãdo vive, pues no quiere
Feliz, lograr la vida que recibe!*

*I así dos veces muere, pues se infiere,
Que con el Ocio muere cuando vive,
I con la Vida acaba cuando muere*

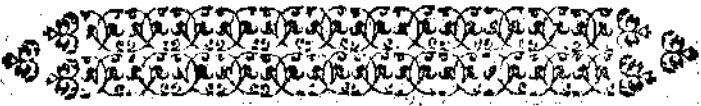




AD MAGNA PRÆMIA PER MAGNOS
PERVENITVR
LABORES

Jr. f. f.





DIALOGO QVARTO
DE LA PINTVRA TEORICA, DE
LA PRACTICA, Y SIMPLE IMITACION
DE LO NATVRAL, Y DE LA SIM-
PATIA QUE TIENE CON LA
POESIA.

Dicip. **R**ato ha que te espero, aunque no ocioso, antes entretenido mirando, esta espesura de alisos, sauces, y chopos; este correr de Mançanares, yà a la sombra de las ramas, beuiendo reflexos en cortezas de alamos, y yà en resplandores lauando arenas, que retocando estàn con los plateados pezecillos: y mucho mas en nuestro proposito he reparado, en los bellos pedaços de Países que forman estas orillas, que parecen copiados de los que pintò Paulo Brill, ò los que dibujò Geronimo Muciano.

Maef. Mui excelentes los tiene este rio desde este puesto hasta su nacimiento, a quien han imitado con arte los que los hazen bienen esta Corte, que te certifico, q̄ los pueden embidiar los mejores de Flandes.

Dicip. Mira q̄ resplandecientes arreboles, que bien printadas nubes nos enseña el Poniente.

Maef. Es Pintura de la mano de Dios, q̄ pintò cielo y tierra con figuras tan hermosas, q̄ no ai pincel como los de la luz del Sol, cuyos rayos (que son las pinceladas) hazen en el aire, por medio de las luzes, hermosísimas

DIALOGO

simas Pinturas. Vn ingenio deuoto desta edad (celebrando este ilustrissimo Pintor y sus obras) hizo a vna; q̄ al ponerse en el Ocaso formò, el Epigrama siguiete:

COGIO *una tarde Febo su pincel,
Y sobre el lienço de una nube añil
Tirando linças de oro entre marfil
Dexilo tan hermoso como el.*

Lanieu del jazmin en el clauel

Ardiendo, burla del purpureo Abril,

Entre dorado acul, colores mil

Varian vn vellon de hermosa piel.

Perfila los estremos de cristal

Con el oro apurado en su crisol,

Soplando el manto en variedad igual;

Si esto en las nubes causa el arrebol

De aqueste Sol visible y material,

Que barà en las almas el diuino Sol?

Dicip. Estremado dezir ! Que suave, y que candido, espiritual, y proprio ! Grande embidia tengo a estos ingenios, que dicen quanto quierem con facilidad, y en pocas razones grandes conceptos.

Maef. En la Pintura passa lo mismo, y en todas las materias. Veràs algunos, que con gran delahogo disponen qualquiera cosa, y sin embaraçarse en nada dicen y hazen, con admiracion de los que los miran: y otros con trabajo inmenso no aciertà a sacar concepto sino es a puro fatigar el entendimiento, penando, y trayendo arrastrando qualquiera cosa que ayan de hazer.

Digo pues, que me he detenido mas de lo que era razon; si bien el gusto me lleuò parte desta dilacion. Enseñome vn amigo vnos dibujos de Bezerra, Español,

ñol, que para mí fue fielta doble. No podía apartarme de mirar aquellos perfles tan airofos, tan fundados en arte y ciencia, y tan cumplidos en todo, que me despertaron lastimas deftos tiempos, que apenas ai quien los quiera mirar, quanto mas quien procure imitarlos:

Dicip. Yo embidio effa ocupacion; si bien el tiempo que he aguardado, no le he pasado ocioso, porque viniendo a este puesto me entré a vna almoneda, donde hallè este librito de estampas de Alberto Durerò, cortadas por fu mano en laminas, que contienen la Pafsion de nuestro Señor, y he estado ponderando la grandeza y propiedad que tuuo este insigne hombre en quanto hizo.

Maef. En mi estimacion fue dignissimo Pintor, y ninguno mas que èl se puede honrar deste nombre, por que no solamente obrò con tanta excelencia como lo muestra sus obras, mas escriuiò muchas materias destas profesiones con excelente erudicion y doctrina.

Dicip. Bohamos pues a nuestro proposito, y no me tengas por pesado en preguntar, porque el disputar y arguir es necessario para enterarse de la verdad, y de lo cierto, para poder despues obrar con seguridad y osadia, y no dudando cosa, que en las obras manifiesta el fondo y quilates del Artifice.

El discurso de ayer fue distinguir la Pintura en tres especies. La primera solo operatiua material, que llamaste practica. La segunda practica regular, que obra con preceptos y reglas, observadas y aprendidas, haziendo en la menta objetos buenos en quiè habituarse. La tercera practica regular y cientifica, que es la docta Pintura; y en todo el discurso no diste lugar a vn genero de Pintura tan viua, tan natural, que admira y espanta a todos, que es la que hazen teniendo delante la cosa que han de imitar; como quando se retra-

DIALOGO

ta algun personaje vino sin otra circunstancia.

Maef. Estàs engañado, porque si està hecha con el modo y ciencia que la perfecta Pintura se haze, serà desta especie; y porque mejor quede entendido, profigo el discurso, y digo, Que del saber al hazer ai grãdissima diferencia; es verdad que lo actuado y lo obrado es lo mas aplaudido, por ser mas entendido de todos, y prouehoso para el vfo y seruicio del hombre; pero juntos el hazer y el saber (como inseparablemẽte se hallò en muchos) si se mira el ente de lo bueno,

Mejor lugar tiene el saber, que el hazer.
Distinción de la ciencia.

Distinción del Arte.

Imitacion del natural simplemente, no es ciencia ni arte, sino vfo cuidadoso.

La virtud es causa de la felicidad del alma, y no la fortuna.

es cosa cierta que tiene mejor lugar el saber, porque este es mera ciencia, y el hazer, quando mucho, serà arte practica: y si es verdad lo que diximos, segun Aristoteles, q̄ la ciencia es vn verdadero conocimiento de la cosa, mediante la causa, que es lo mismo que saber, y poseer con vn cierto conocimiento de la razõ y calidad de las cosas que professa, ò las q̄ quiere saber y entèder. Y arte es vn habito operatiuo, q̄ tiene recta razõ de las cosas factibles, bien se verifica y se reconoce esta verdad, q̄ el hazer toca a la parte operatiua, q̄ es el Arte, y que no es vna misma cosa con el saber, que es la ciencia (parte mas noble) y si aduierres, el que simplemente imita el natural, no es lo vno, ni lo

otro, sino vn vfo cuidadoso de la ciencia, ò arte. Y como dize el Logico, el vfo de la ciencia, no es ciencia, y el del arto es arte: y asì siempre este modo de pintar teniendo delante la misma cosa que han de representar, sin mas circunstancias, estarà sugeto a los sucesos de la fortuna (que pocas vezes acierta) y serà percedera la felicidad del que la huuiere alcanzado por este medio; porque como dixo Timoteo Ateniense, La Virtud es causa de la felicidad del alma, y no la fortuna.

Naturaleza siempre fue prouida y perfecta en lo que obrò,

obrò , y nunca hizo cosa en vano, sino mirando algun fin; aunque muchas vezes los accidentes han deprauiendo sus acciones , y malogrado sus obras , no solo en lo moral, mas en lo natural, que son efectos del pecado de los primeros padres, en los quales tan solamente; y en especial en CHRISTO nuestro Señor , y su MADRE Santissima, no concurrio esta regla, porque no huuo la causa , que fue , como he dicho, la culpa; y assi fueron sus cuerpos perfectissimos en proporcion, color, y movimientos en sùmo grado: en todos los demas faltò esta perfeccion , destemplandose los humores , causando disensiones , y alteraciones entre si , de donde nacen tan torcidos efectos como se ven , porque el humor que predomina, destempla los miembros, partes y acciones; y assi vemos en vn cuerpo de vn hombre tal vez la nariz gruesa en demasia, tal vez delgada , y los ojos vno mas alto que otro , la boca torcida , vn ombro mas baxo , las piernas largas , las manos grandes , los braços cortos , finalmente ninguna vez vemos vn cuerpo igualmente proporcionado.

Los cuerpos de Adà y Eua , de Christo y nuestra Señora fueron perfectos.

Todo lo criado del axo del conca de la Luna se destempla y corrompe.

Estos efectos causados en el cuerpo exterior, tienen a vezes correspondencia y alusion a lo interior, causado el vno y el otro de la calidad del humor destemplado por mucha , ò poca cantidad de materia, inclinando algo aquella destemplança los afectos humanos, vnos a lo bueno , y en otros a lo contrario; à qual inclina al mando , y al gouierno , à qual a seruidumbres viles, y a otras mil diferencias , como vemos de ordinario en las singulares inclinaciones que solicitan sus naturales, quando el libre aluedrio regulado por la razon y luz, que profesamos no la enmienda, y con virtudes positivas escurece defectos naturales. Bien creo no avrà quien ponga duda en esta verdad , ni la dexee desconocer, pues por ella se manifesta (como està di-

DIALOGO

cho) que no tendrá el mismo rostro, ni las mismas facciones, colores y miembros, regularmente hablando, el que fue santo y piadoso, que el que fue iniquo, cruel, y tirano; no la doncella vergonzosa, como la meretriz deshonesto: pues en el Derecho en un delito que se imputa a dos, presume mas culpa en el del rostro y talle feo, que en el que le tiene mas hermoso y perfecto.

Y asentado esto, quien no conocerà, que el Pintor que no tuviere entera noticia de estas cosas està sugeto a hazer estos errores tan importantes para el fin principal a que mira esta facultad, pues ha de mouer y representar con fidelidad la intencion del artifice? Por
Nota. tanto el que fuere mero imitador de lo natural exterior, desnudo de los preceptos y conocimientos, como ha de acertar, puesto que no conoce estas diferencias y concordancias? Y así vemos executadas cada dia cosas improprias, è indecentes en acciones y movimientos, y en trages hechos sin decoro, y prudencia.

Pues veamos tambien quando al simple imitador del natural se le ofrezca pintar una resurreccion de Lazaro, como sabrà combinar tanta variedad de personas y afectos como para tal caso se juntaron? Diràs que para la persona de CHRISTO nuestro Señor tendrá delante un hombre moço, el que a èl le pareciere mas a proposito, otro para la de san Lazaro, un viejo para la de san Pedro, otros para los demas Apostoles, una muger para la figura de la Madalena, otra para la de Marta; con lo qual compondrà su historia à Dios te la depare buena. Esto me parece lo mismo que hallandose uno sin vista y sin olfato entre muchas flores se pudiesse a componer un ramillete, ò como ponerse a hazer una conserua aquel a quien para darle el punto, le faltasse el sentido del gusto. Pues no de otra fuerte sacará una pin-

pintura el que solo fuere imitador del natural; porque si bien retratarà aquel hombre para CHRISTO, que parecerà viuo, y las ropas naturales, hasta engañar (por que lo alcança vn cuidadoso vfo de imitar lo que tiene delante.) Pero donde, ò en quien verà aquella Magestad seuera? aquellas lagrimas tiernas, y respectables? aquel hecho graue, lleno de caridad y omnipotencia? donde la igualdad de perfectas proporciones? Y en Lazaro, donde aquella admiracion deuota? donde aquel cuerpo muerto deshecho, y con el decoro y respeto que se debe a tal accion? donde el jubilo embuelto en llanto y agradecimiento de las dos hermanas, actiua, y contemplatiua? el pasmo de los circunstantes? la santa admiracion de los Apostoles? la prudente y graue ordenata? la fabrica conuenible? los conceptos de las sombras y luzes? la diuersidad, adjetiuacion y concordancia de colores? la diuersidad de los habitos para distribuirlas con cordura y prudencia sabia, si no ha estudiado estas partes? como si no las tiene delante las podrá hazer? y quando tenga alguna, todas es imposible.

Dificulta-
des para el
Pintor cie-
tífico.

Pues què si es vna Transfiguracion, ò alguna otra historia, en que aya resplandor, Serafines, Querubines, y las demas Gerarquias, cõ Dios Padre? Aqui cessa su sabiduria, remitiendolo a campo negro, socorro general y facil, para que salgan las figuras, y hagan ruido en la vista, huyendo el cuerpo a la ocasion de la dificultad: porque adonde (como yà he dicho) hallaràn resplandores y luzes soberanas para poderlas imitar? y adonde la magestad, grauedad, deidad, hermosura, y benignidad q̄ asistian al cuerpo santissimo de nuestra Señora, Madre, y Virgen, sin mancha, ni amago de imperfecciõ, ni en el alma, ni en el cuerpo? Como formará aquella diuina prefencia, por quien dixo el sabio

DIALOGO

Diferéncias
 e hermosa
 ras.

 Areopagita (quando san Pablo se la enseñò) que a nõ
 saber que aia Dios, la adorara por Dios? Como distin-
 guirá esta virginal y sobrenatural hermosura, tã alaba-
 da y ponderada del **ESPIRITV SANTO**, y adorada y ve-
 nerada de toda la celestial Monarquia? de aquella fal-
 sa y humana tã celebrada dela vanidad, como fue la de
 Venus, a quiẽ por diosa della fue tenuta de la idolatra
 Gentilidad de los antiguos? Adonde hallará tampoco
 la ancianidad venerable, y omnipotencia amable, co-
 mo la que se debe representar la imagẽ que nos repre-
 senta la Persona de Dios **PADRE**, q̃ le asegure y apar-
 te de la semejança de vn Neptuno, ò Charonte? Adõ-
 de la belleçã, sinceridad, y sabiduria q̃ debemos mos-
 trar en los Angeles que pintamos, y sus diferencias
 que no den en los afectados semblantes de Adonis, ò
 Ganimedes? Ni adonde la abominable y nunca vista
 fealdad de los demonios y pecados? Como reducirá a
 imagenes visibiles las que son virtudes, ò vicios inteli-
 gibles, y espirituales, con la propiedad competente a
 la calidad de su essencia, para que hagan los efectos
 debidos en quien las mira, y otras cosas infinitas que
 no son visibiles, ò no se pueden tener presentes? es im-
 posible sin ciencia; y con ella todo esto se halla: por-
 que el docto y perito Pintor està adornado de vn per-
 fecto conocimiento de las partes hermosas, y de las
 feas, de las buenas, y de las malas, y otro no; tanto que
 en la cara del prudente se descubra y muestre su sabi-
 duria, como nos lo dizen en los **PROVERBIOS**: **IN FACIE**

 Partes del
 perfecto Pin-
 tor.

PRVDENTIS LVRET SAPIENTIA; que semejantes fine-
 ças no se alcançan menos que con mucho trabajo y
 obseruaciones, haziendo vn habito sabio en el enten-
 dimiento, y no de vna simple imitacion, como quie-
 ren los que se dexan llevar desta indocta opinion, co-
 mo diximos en la 2. y 3. seision que tuuimos. **Quinti-**
liano

liano dize, que Policleto, aunque llegó a la perfeccion, no se le dio este lugar, porque no supo explicar los dioses con la magestad y deidad que se les debía, bien diferente del que pintò la imagen, ò retrato de Alexandro, que pudo incitar a Cesar à hazer grâdes proeças, y à Casandro hizo temblar mirando su rostro (aunque pintado) y del que pintò a Polemon tan venerable y feaero, que bastò a que va defenfrenado Ioben, viendo a talo aquel retrato, desistiese auergõçado de vna torpe intencion que iba a executar con vna muger ramera.

Policleto grâ Pintor, no le dió lugar, porq̄ no supo pintar los dioses con la magestad q̄ se les debía

Este objeto corporeo, que auemos de imitar cõ materia, consta de tantas partes y variaciones proprias y adquiridas, è introducidas por accidentes, de cuyas obseruaciones discurriendo y filosofando prudencialmente, se reconoce la necesidad del vfo de la Perspectiua, Notomia, Simetria, y las demas ciencias y artes, que componen la perfecta Pintura; como siu ellas ha de acertar a repararse de los errores, el que atendiere solo a la mera y simple imitacion de lo natural?

Yo confiero en el hombre dos Pintores, vno interior, que es el entendimiento intelesiuiuo y discursiuo practico; y el otro exterior, operatiuo y practico, que son las manos: ambos han de concurrir en la Pintura obrada y efectuada.

Pintor interior. Pintor exterior.

Estos pueden obrar juntos de quatro maneras: El entendimiento docto y biẽ disciplinado en la facultad; y las manos indoctas, y poco habituadas: y por el contrario las manos bien habituadas, y el entendimiento indocto; como tambien pueden ser ambos doctos y biẽ habitados, y ambos indoctos, è ignorantes.

El interior Pintor pinta en la memoria, ò en la imaginatiua los objetos que le dan los sentidos exteriores por medio del sentido comun: a estos objetos perfic-

cio-

DIALOGO

ciona este Pintor interior (si fuere docto) y con su sabiduria los elige y corrige, haziendo en la imaginatiua una perfecta Pintura, la qual contempla y medita este docto entendimiento graduado por los actos de la razon y de la ciencia.

Las manos (Pintor externo) no hazen mas que copiar la pintura que le dà la memoria, ò imaginatiua, y como primeros instrumentos obran, y procuran reducir a materia visible aquellas ideas, que estàn en el discurso del entendimiento concebidas: y si las manos fueren doctas en ser bien habituadas, cõ facilidad copiaràn bien y legalmente, el objeto que està en la imaginatiua; pero no así las poco diestras, y mal habituadas.

De que se sigue, que aunque el entendimiento se aya dotrinado por los medios que en su lugar he dicho, si la mano no estuviere curfada y diestra, la pintura que ambos produxeren, padecerà en esta parte, y se conocerà la poca experiencia de las manos en lo seco y atado, y en lo mal colorido; si bien descubrirà el entendimiento sus buenos y aduertidos conceptos; la precision de los perfiles ajustados a las buenas proporciones, las prudentes, y bien consideradas acciones y mouimientos de las figuras, en los rostros, manos, paños, adornos; y lo demas que se ofreciere hazer: mas, como digo, se verà y conocerà todo excurado con modo duro y desagradable, y a mucha costa del operante, como quando vn balbuciente refiere, ò enseña alguna buena dotrina.

Exemplo.

Pintor Teo-
rico, gran-
des dibuja-
tes.

Este defecto ha padecido la Escuela que siempre se dexò llevar de la especulacion científica, mas que de la practica operatiua. Estos comunmēt e son llamados grandes dibujadores, y teóricos; y malos coloristas, y poco practicos.

Y quan-

Y quando la mano fuesse bien habituada de la experiencia y uso del manejo de la color material, y el entendimiento estuuiesse obscuro (si bien se reconocerà en la pintura que hiziere el bello colorido, la gallardia y gentileza de gastar las colores, y la viveza de las cosas) no se esconderà del entendido la poca dorrina y saber en los inaduertidos pensamientos, en los mal entendidos perfiles y proporciones, en la ignorada perspectiva, y no entendidos escorços en la Anatomia, y en las ideas, afectos, mouimientos y fisonomia mal expressados, pues solo alli se manifiesta vn concepto comun y simple, y vn modo general, è indocto, semejante al lenguaraz y verboso, que relata y dize vaciedades, y cosas poco ajustadas. Exemplo:

Esta falta ha sido imputada la escuela que siempre se aplicò a la belleza y facilidad del colorido, y tuuo por acertado no dibujar, huyèdo del trabajo contemplatiuo, y acogiendo se con la aceptaciõ al Pintor externo, estrañando y desconociendo al interno: à los tales llaman grandes coloristas, y poco dibujantes, grandes practicos, y poco teóricos. Pintor practico y colorista.

Declarome mas. Pusose vn Pintor indocto, y buen practico a copiar del natural vna cabeça desproporcionada y mala, en todo, ò en parte, como sucede de ordinario. Entraron aquellas especies por los sentidos a la memoria, sin mas reparos de los que le dio el objeto. El excelente practico la copiò con puntualidad, pero fue forçoso que saliesse aquella copia con las imperfecciones que tenia el original: lo qual no sucediera si el Pintor fuera docto, porque corrigiera y enmendara el natural con la razon y docto habito del entendimiento que poseia. Y esta es la causa, sin duda, porque los grandes y eminentes Pintores no fueron retratores, pues el que lo ha de ser, se ha de sujetar a la

Porque los científicos y grandes Pintores no son buenos retratores.

imi-

DIALOGO

imitacion del objeto malo, ò bueno, sin mas discurrir, ni saber; lo qual no podrá hazer, sino con mucha violencia de su Minerua el que tuuiere habituado el entendimiento y vista a buenas proporciones y formas.

Nota.

Y si acaso este tal Pintor practico quiso hazer vna cosa de su inuentiua y caudal, sin tener el natural delante, ni otra cosa, la memoria, è imaginatiua (con solo la noticia que tienen de las cosas) dieron materia a las manos para que manifestassen el caudal de su dueño, que como pobre y desnudo descubrió su necesidad, y poco saber.

Finalmente el Pintor exterior, no haze mas de lo que el Letor, que no lee mas de lo que le dan, y no se le debe mas de la restitucion de lo que le dio el objeto que se entrò por la vista: y esto es (a bien succeder) porque es muy contingente passarse por alto lo bueno (a el incognito) ò quedarse en los pinceles lo mas importante: pero al docto se le debe no solo la restitucion, pero tambien la educacion, y el reducir lo que era malo a bueno. Pero si los dos (interno y externo) se juntassen a cooperar, siendo ambos habituados y entendidos, que es dezir, dibujante, y buen colorista, no ai duda que facarian vna obra docta, cientifica, gallarda, hermosa, bien considerada, y bien colorida. Lo primero se alcanza con la razon y preceptos, y mucha especulacion, y conocimiento de las causas y principios; y lo segundo, con vna cuidadosa obseruacion de los objetos, y con vn continuo exercicio en imitar lo que percibiere la vista en ellos: y esto con perseverancia continua en lo vno y en lo otro, que por esso te dezia, que para conseguir las partes de excelente Pintor era necessario dibujar, especular, y mas dibujar, sin perder dia, que esso mismo dixo Apelles: *Nullus die sine linea*; y siendo assi que son necesarios estos dos

El Pintor exterior recibe lo que le dan.

El Pintor interno recibe y comunica.

Dibujante y buen colorista, Pintor perfecto.

supuestos para constituir vn perfecto Pintor , bien quisiera yo que las manos estuieran tan enseñadas y habituadas a los actos del entendimiento, que al tiempo del exercer no necesitaran del freno , ò timon de los preceptos y especulatiua (que suele hazer daño al modo de obrar la demasiada atencion) porque haze la Pintura fea y timida (como queda dicho) sino que habituada, airosa se arrojàra a lo bizarro y hermoso. Pero pocas vezes se han visto juntas estas dos partes bastante para accion de tanta gallardia , sino es que la practica sea edificada sobre buena teorica , como lo dixo Leonardo de Vinchi en sus documentos.

Nota

La demasiada atencion a los preceptos suele dañar a la operaci6n

Mas supuesto que este Pintor solo sea externo, y que solo obren las manos mediante el uso y cuidado de imitar lo que tiene delante de la vista , aunque sea con la eminencia que me has propuesto, y que hazen los que copian el natural, sin inquirir causas, ni razones, no se le debera mas gloria de lo que hiziere material (como queda dicho) y que al farfante de los versos que recita, que aunque diga maravillas, no se podran preciar de que son proprias, que no haze mas de boluer lo que le dieron; si bien el hazer esto fielmente, y sin corrupci6n, serà obra y alabanza suya. Tal vez sucede, que el representante decora vn discurso Teologo, ò Filosofico en lengua Latina, ò en alguna otra estrangera, que por no entenderla, ni la materia de que trata, le echa a perder con el desaire de la pronunciacion, y con las acciones hechas sin tiempo, ni proposito; porque la diccion que auia de ser breue, la haze larga; y por el contrario apartando silabas fuera de su lugar, sin Gramatica, ni Retorica ninguna; de tal suerte, que ya ni la lengua, ni la materia se entiende, ni es la que ha de ser; si bien el vulgo, que ignora lo mismo que el que lo representa, se dexa llevar, y se admira de

Exemplo

Nota

DIALOGO

verle tan loquaz y verboso, tan proprio en las acciones, y tan airoso en los movimientos, que le parece es lo mismo oírle a él; que a vn Orador mui docto, y Predicador Teologo, o à vn gran Filosofo y Retorico.

Esto viene a fer el simple imitador, sugero a estos errores, por no entender la ciencia y language, demas de que el papel decorado de estos representantes como pudo ser bueno, cientifico y catolico, pudo también ser falso, ignorante, y heretico, y con la felicissima memoria, y gallardia del representante referirlo sin conocer la culpa y error; y assi pudo tambien el natural ser lleno de imperfecciones (como queda dicho) y incurrir inadvertido en aquellos mismos yerros el que le copiare, de que surtirà siempre imperfecta, è indocta pintura, aunque admirable la representacion, y el modo del obrado practicaméte. Demas que no todas vezes la vista alcanza a reconocer y descubrir lo sublimado y escondido de lo perfecto, sino es guiada y aluibrada de la docta ciencia, mayormente en los musculos, y mas, en los efectos de la perspectiua corporea y luminosa, que tal vez por accidéte parece que muestran vna cola contraria a la razon y al arte, que executada, haria feifsimo y desacordado efecto: como por exemplo seria, si en vna Pintura que se huuiesse de ver de lejos cargassemos de colores bañados, como es carmin, cardenillo, y açul, que aunque de cerca harian agradable vista, a mucha distancia seria poco conocida, y mui confusa, por la falta de claros que distinguan y separen las formas y cuerpos, segun conuiene; y por esto es tan importante este conocimiento para el vso de los colores, segun la luz y la distancia a que se han de ver, yerro mui comun en los que son meramente copiadores de lo natural.

Dicij. En que casos pues, nos auemos de valer del
na-

natural, puesto que es el Maestro y el dechado, segun la definici6n de la pintura, y parece, respecto desta doctrina, le excluye y reprueba contra ella, y contra la sent6ncia de Pitagoras de Samo Escultor y Pintor, que auíendole preguntado Eupompo, a que maestro imitaba, señal6 a vna multitud de hombres que estaban juntos, y aadi6, que a la naturaleza se debia imitar, y no a Maestro alguno.

Pitagoras, Escultor y pintor. Sent6ncia de Pitagoras de Samo.

Maef. Yo digo lo mismo que Pitagoras, porque así como el hombre no puede viuir sin alimentos con que conseruar el humido radical, y el calor natural, así tampoco el Pintor no podr6 dar vida a sus ideas y pinturas sin el natural: pero de la manera que el alimento del cuerpo no vsado con proporcion, tiempo, y preparacion puede matar, así en la Pintura vsando del natural sin preparacion y sin ciencia, ser6 ocasion de grandes daños. Por esto yo dixera, que se ha de estudiar del natural, y no copiar; y así el vsar del, ser6 despues de auer raciocinado, especulando lo bueno y lo malo de su propria ess6ncia, y de sus accidentes (como diximos en el docto Pintor) y hecho arte y ciencia dello, que solo le sirua de vna reminiscencia y despertador de lo olvidado; porque lo que se ha ido de la memoria, apela sobre el saber, y ser6 acertado tenerle tal vez delante, no para copiar solo, sino para atender cuidadoso, y que sirua de auiar los espiritus de la fantasia, despertando y tray6do a la memoria las ideas dormidas, y amortiguadas, por la fragilidad de la potencia memoratiua, que en vn entendimiento docto en la facultad ser6 de gran provecho, q̄ no corre en el el peligro que en otro que no lo sea; antes como tal, sabr6 distinguir y conocer (como queda dicho) ad6de la naturaleza anduuo sabia, y adonde deprauada, obseruando, 6 imitando lo vno, como emendando y corrigiendo lo

Simil. No puede el Pintor dexar de valerse del natural.

Nota.

Que se ha de estudiar del natural y no copiar. Nota.

El natural ha de seruir de despertar y acordar lo olvidado y sabido.

Nota.

DIALOGO

otro con la razon , a pesar de la torpe y material mano, que tal vez lo impedirà , y en tal caso porfie vna y mas vezes , que con estos medios sobre la científica posesion, alcanzará el fruto que pretéde, con que echaràs de ver, que no vedo el natural en ningun caso, sino declaro, que no se debe vsar a ciegas del , ni absolutamente ; que como el vedarlo sería arrogancia temeraria, sería estotro ciega ignorancia . Antes bueluo a dezir , que en la parte que conuiene la imitacion de lo natural, te valgas quanto pudieres , assi en la parte propia y real, como en la que participa por accidentes, con que siempre se conocerà en ti el ser científico; q̄ la simple imitacion solo se permite al que retrata, en quanto a la imitaciõ rigurosa de la forma y color, que para lo perspectiuo y prudencial lo avrà de mendigar, y auenturar su opinion . Siruã de autorizar esta mia los Griegos y Romanos , que nos consta que con tanto cuidado enmendaron los defaciertos de la naturaleza, que segun el Petrarca , jamas, ò raras vezes obrò con perfeccion; y bien lo significaua Lisippo quando dezia, que formaua los hombres como auian de ser , y no como ellos eran; docta y cuerda sentencia.

Porfie èn-
xecutar cò
perfeccion.

La simple
imitaciõ es
propria del
retratador.

Los anti-
guos enmẽ-
daron los yer-
ros del na-
tural.

Nota.

Todas las
cosas se en-
miendan cò
el arte.

El perfecto musico perficiona la voz y los acentos della: el hablar comun se enmiẽda con la Gramatica y Retorica : quien baila y dança, que no sea con cuenta y razon? quien juega las armas que la Filosofia y Geometria no le ajuste y aduertia? que batallas, que campos, que defensas, y ofensas se hazen que no sea con arte y razon? que guerta, ò jardin, que arbol, que planta, no se perficiona con el arte? los mantenimientos y adornos del cuerpo humano vsamos delios como nos los dà naturaleza? No por cierto, porque se aderecan, guisan y componen segun el fin a que han de seruir. Las medicinas no se conficionan y preparan? las casas, pa-
la-

lacios, Templos, no se perfeccionan con el arte? los ca-
 nallos, los perros, y los pajaros, todos se corrigen; que
 a no ser assi, el cantar sería vocear; el hablar con-
 fundir, el dançar saltar, el jugar las armas aporrear-
 se, y lo mismo el batallar. Los campos criarian a-
 brojos y yeruas rusticas, las huertas y jardines yer-
 uas silvestres, los mantenimientos serian desabridos
 y asquerosos, las medicinas dañosas, los palacios y
 Templos desacomodados y toscos; en fin todo necesi-
 ta de arte y ciencia. Pues siendo esto assi verdad in-
 falible, como puede pretender ningún Pintor, a certar
 a hazer obras heroicass con solo imitar el natural bru-
 to, y lleno de imperfecciones, sin saber las demas co-
 sas que se representan a nuestra vista, y la razon dellas?
 Que si fue tan celebrada la batalla del vencedor Par-
 rasio con el vencido Zeusis, engañandose el vno al o-
 tro, con imitar el natural, auemos de entender sería
 concurriendo la parte docta y científica, y que sería
 con docta pintura, y no acaso: y desto no dudo: que
 no se auia de hazer tanta ponderacion de auer imita-
 do vn racimo de vbas, y vna cortina, o velo, ni avrian
 adquirido tanto nombre y fama en la antigüedad; sin
 mas arte, ni ciencia que vna diligente y cuidadosa
 imitacion: y de la misma historia entendemos ser esto
 assi; porque auiendo despues Zeusis pintado vn niño
 con las vbas, adierte la historia, que baxaron los pa-
 jaros a picar dellas, sin recato, ni temor del que las lle-
 uaba; de donde el mismo se acusò de improuido y de
 imperfecto Artifice: y à Parrasio dieron el lauro de fe-
 ñalarle en la mas perfecta parte de las que tiene el ar-
 te, que son los buenos perfles, que es lo mismo que sa-
 ber el buen dibujo docta y científicamente; porque en
 los cuerpos, particularmente en los humanos, es la mas
 importante y delicada, y de mayor estimación: no di-

Contiéndia
 de Zeusis y
 Parrasio.

Plinio.
 Lo mas difi-
 cultoso y es-
 timable en
 la pintura
 son los per-
 files y din-
 tomos.

DIALOGO

go que hazer los medios, y lo de adentro dellos no sea de gran dificultad y excelencia, mas muchos lo han conseguido, ó suplido con vn buen amassamiento de colores, con gallardia y facilidad; pero circunferibir, ò delinearle de tal suerte, que lo encierre y junte todo, con tal prouidencia y arte, que no solo nos enseñe lo que circunscribio, mas nos prometa y signifique lo que està escondido, y vemos contiguo a lo que nos muestra formado, esto lo han alcanzado mui pocos.

Nota.

Discip. Así lo confieso, que lo contrario sería demasiada terquedad; si bien no del todo defengañado de la opinion en que estaba. Y aplaudiendo semejantes modos de imitaciones, alabo las que son propias, y entre la cortina y racimos de Zeuxis, puedan tener lugar algunas cosas hechas en nuestros tiempos, como lo merece vna puerta fingida que estaba en la Encarnacion, que vn Capellan de aquella Real casa me certificò, que pensando era natural, y que estaba entreabierta, como lo significaba, se fue a entrar por ella, y a costa de vna cabeçada echò de ver la verdad: y no menos aora se hizieran de ordinario los mismos engaños de aquella puerta, a no auerla quitado, rompiendo la pared para el seruicio de la Iglesia, y su mayor comodidad.

Puerta fingida en la Encarnació

Maef. Siendo yo de diez y seis años, y no mas, me puse con cuidado a imitar vn candil ordinario, y lo puse en parte que vna criada le viesse, la qual solicitada de su obligacion de ponerle en su lugar, no conociendo el engaño, mas de vna vez le fue a tomar, hasta que corrida le arrojò en el suelo quando yo me reía de la burla.

Asimismo ai en esta Corte vnos tafetanes fingidos en vna alcoba, que pidiendolos vna persona prestados para cierta fiesta, respondió el dueño, que los quitassen, que

Q V A R T O.

50

que él no podía, ni tenía quien lo hiziesse, y llegó el engaño hasta arrimar vna escalera, que entonces se conocio la verdad. Tanto puede el artificioso imitar el natural, y tanto el poco cuidado y atencion que a estas cosas se tiene oi, que falta la ponderacion de los escritores, si entre los antiguos sobraron Coronistas de semejantes habilidades.

Dicip. Bolviendo al caso de que se trataua, digo, que sin duda es de grande consideracion, è importancia la distinción que has hecho para luz de essa verdad, y destierro de las confusas tinieblas, en que muchos se hallan en esta materia, assi hombres de letras, como señores, que aficionados de la Pintura, pican en este error, y dicen, que la Pintura tanto es buena quanto imita a la Naturaleza, copiando las cosas con colores semejantes a ella, hasta que se parezcan. Y yo he visto obras hechas por este camino, tan aplaudidas y pagadas de hombres poderosos, de Republicas y Magistrados, que no sé quales mas: y no se que me juzgue, ni que resolución tome en este caso, quando miro el tafetan fingido, que parece tafetan verdadero, el paño, el lienço, el jarro, el cuchillo, el banco, el pan, la fruta, el aue, el animal bruto, y el racional, y todo lo demas hecho con tan gran propiedad, sin tanto trabajo de espíritu, sin tanto dibujar, ni estudiar (como has propuesto) y que consigue el mismo fin que las otras de loor y estimacion, y no menos quieren se le deba, a aquella fiel imitadora de la naturaleza el grado de docta Pintura.

Falsa proposicion.

Si el q imita fielmente lo natural, es docto Pintor.

Maesf. Docta no, ni imitadora de la naturaleza (que siempre fue sabia) de lo natural si; procura hazerte dueño de esto, que parece no me has entendido, ni estás capaz de lo que auemos tratado: yo quisiera mostrar el lugar que tienen en mi estimacion los que lo mere-

cen,

DIALOGO

Como son
dignas de
alabarse las
pinturas he-
chas con imi-
tacion.

Pintura de
simple imi-
tacion, me-
dicos impi-
ricos.

cen, y lo mucho que estimaria saber, y poder agrade-
cer, no solo con palabras, mas con grandiosos premios
a los que con tales obras galanamente nos enseñan en-
gaños que tal vez suplen la misma verdad (parte dig-
na de ser codiciada del mas docto en la facultad) por-
que luce y realça lo que conceptuosamente està obra-
do: y assi (como tengo dicho) alabo las personas que
tales obras producen de sus manos, con tanta alma, y
con tanta viveza y breuedad, que con mas causa pu-
diera dezir, y con mas razon Fr. Sebastian del Plomo,
que no queria ya pintar, porque auia quien en tres
dias hazia lo que el en tres años. Y no dudo en que al
insigne Rafael, y al diuino Micaelangel Bonaroti ad-
mirarian las pinturas de tanta vida y propiedad, y es-
to es dar a cada cosa lo que se le debe, y lo que es pro-
prio suyo; mas no por esto diremos ser aquella la do-
cta pintura que vas buscando, porque esta es de mui
mas superior gerarquia. A los que hazen las tales pin-
turas de simple imitacion, los venero como a medi-
cos empiricos, que sin saber la causa hazen obras mi-
lagrosas: y es cierto que en el tribunal de los senti-
dos tendran aplauso grãde, y sus obras causaràn asom-
bro, engañando tal vez el de la vista con la afectuosa
imitacion, y de todos los que militan en este tribunal,
no dudo se lleuarã la voz y el victor; si bien en el de la
razon y entendimiento no osarã parecer, por no ser ap-
tos a la censura de Minerva, que como dixo el Iuriscõ-
sulto: *Turpe est Patricio Viro, Ius, in quo versatur, igno-
rare.*

Que se hagan pinturas con tanta semejança y viue-
ça que basten a engañar la vista, pensando ser verdade-
ro lo que està pintado, concedo que puede ser, y que
tales pinturas seràn dignas de renombre, tanto, q pien-
so que las que vemos oi de aquellos grandes hombres,

tan estimados y celebrados entre los eruditos y doctos, carecen desta prompta viveza, y afectuosa propiedad exterior, para ser en todo perfectas; y como queda dicho, si ellos vieran la osadía y facilidad que oi vemos en las colores, no dudo que con admiracion las celebrâran, como lo hizo el divino Buonatroti en Roma, quando vio pintar al gran Ticiano; si bien conocio (con lastima grande) la falta del dibujo, y el daño que dello se le seguia: pero que sin saber, ni estudiar se hagan las cosas que probamos concurrir en la docta pintura, no puede ser, porque seria llegar de vn extremo à otro, sin passar por los medios, cosa incompatible a la potencia humana, que solo este priuilegio se concedio à aquellos a quien Dios comunicò perfectamente las ciencias.

Vasasi en sus vidas.

Docta pintura sin estudiar, es imposible

Y assi respondo a la objecion que me pusiste, de no auer dado lugar, ni señalado especie a este genero de pintura; y digo estàs engañado, y resueluo, que puede estar, y estará en la docta y tercera especie, si fuere hecha con aquellas circunstancias de inteligencias y fabricuria que te propuse; mas de otro modo nolo asiente la razón. Creemé por cosa infalible, que si el Pintor no passa por las ciencias y disciplinas por donde passò aquel a quien llamamos perfecto Pintor, no podrá llegar a serlo si no dibuja, si no medita, raciocina y discute, y si no ha leído, entendido, ò entendiere las facultades necessarias para la teorica, y la practica de nuestra Pintura, y no le vieres ensayar en vno y muchos esquicios (que son las primeras intenciones, è ideas exteriores) deshaziendo y borrando muchas vezes, y con la razon y especulacion, con el lapiz, ò pluma (en su modo) propone, arguye, replica, y concluye, haziendo dibujos de la conclusión (que son actos positivos del saber, poderes en causa propria del enten-

Acciones del bué Pintor.

D I A L O G O

dimiento) para executarlos con colores sobre lienço; pared, ò tabla, es cansarse en vano, pensar que ha de llegar a saber y merecer el titulo de docto, y estimable Pintor.

Estaba en Roma Micaelangel dando assombro con sus mirauillosas obras, amenaçando con ellas a las de los antiguos, quando llegó allí Rafael, haziendo el ruido y aplauso que suelen causar las nouedades, y deseoso Micael de saber hasta donde llegaban sus lineas y colores, vn mui familiar suyo, mas aficionado a la pintura, que entendido en el Arte, se determinò de visitar a Rafael, no tanto por la cortesía que se le debia al ser forastero, quanto por ver cosas de sus manos, y cumplir el antojo del amigo: Hizolo así, y Rafael no dexò por esso el pincel, auiendo cumplido con el huesped, que estuuo atento toda vna tarde, vièdo pin-

Rafael bor-
ra muchas
vezes, y Mi-
cael le re-
goc.

tar vna cabeça de vn Annibal Cartaginès, que borrò muchas vezes, haziendo y deshaziendo, cuidadoso de executar lo que la mente y el deseo tenia concebido. Con esto el amigo auiendo satisfecho a su deseo, se boluio a Micael, y mui alborozado le dixo: Como venia de ver pintar al que con tanto ruido auia entrado en Roma, y no dando mas lugar el temor, ò el deseo (sobresalcado en el coraçon, esperando la respuesta) le preguntò Micael: Y que viste? Respondio: Pocos años, y poco saber; porque en toda la tarde que he estado con èl, no ha hecho sino quitar y poner, hazer y borrar: alfin todo era ir tentando, como persona que no sabe, y que a tienta obra. A quien respondió (triste) Micaelangel: *Haze y borra, quita y pone? Esse sabe, y à esse temo.* Bien sabia aquel Poeta lo que esto im-

Importa pa-
ra el acier-
to el hazer
y deshazer.

portaba, quando dixo: *Sapè stylum vertas.* Es de saber, que *stylum*, se llamaba el palillo, ò punçon con cuya punta los antiguos escribian sobre vnas tablillas en-

ceradas , y por el otro extremo de la punta tenian como vna paletilla , con la qual boluian a borrar , ò allanar las letras que con la punta auian hecho sobre la cera quando no dezian a su gusto: y assi dezia bien para significar , que para acertar en los versos se auia de boluer muchas vezes el stylo , que es lo mismo que borrar muchas vezes con la paletilla. De ai nos quedò dezir , que tiene buen stylo , el que discretamente escriue , como tambien se dize tener buena pluma , el que haze graciosa forma de letra , ò escriue doctamente. Style, que significa.

Apolodoro, Escultor diligentissimo, fue tan enemigo juez de sus obras , que por no agradaile las que hazia , las rompia muchas vezes , boluendo a comenzar otras . Conoci a vn Escritor excelente y cuidadoso , à quien preguntando vn su amigo , que tanto tiempo le auia costado de escriuir vn docto papel: respondiò , que tenia verguença de dezirlo ; y creyendo el otro , que lo dezia por auerle costado mucho tiempo , le dixo : Antes porque me ha costado mui poco , y me auerguenço de auerlo hecho tan apriesa , siendo tan bueno , porque lo que se haze mui bien , y sin el debido tiempo , mas parece hecho acafo , que con arte.

Esto es lo que la razon y el entendimiento nos dicen , y lo que han hecho todos quantos han llegado al grado de saber , no solo en nuestra facultad , mas en todas quantas ai del entendimiento.

Dicip. No solo no hazen effo algunos , mas antes ofentan lo contrario , y sin mas esquivios , ni dibujos , cò vn yesillo , sobre vn lienço emprimado tantean lo que han de hazer , lo qual van de vna vez (y sin borrar nunca) pintando con el natural delante , à quien simplemente copian , y tal vez sucede auer acabado la mitad de vna figura de todo punto , sin auer determinado como ha de ser la otra mitad . Y dicen , que el dibujar , y

DIALOGO

las demas diligencias y preuenciones, es tiempo perdido, presto cue el fin de aquellos medios, es el pintarlo, y que esto lo hazen inmediatamente, aborrádo todos ellos lances y trabajos escusados, y escusada la notomia, simetria, perspectiua, y las demas artes, porque inclusiuè estàn en el natural à quien copian.

Maef. Temerario atreuimiento! no sè yo que el nauegar por el mas dilatado golfo sin carta y sin timõ, lo sea mas; tengo por mas facil passear sin hilo el laberinto de Creta, q̄ conseguír vna pintura docta y con perfeccion por este camino; porque, como dixo Aristoteles, el arte no puede nacer en nosotros por facil q̄ sea, fino a fuerça de actos, en cuyas operaciones han de cõcurrir tres cosas. La primera, la consideraciõ de aquello q̄ se ha de hazer. La segunda, la operaciõ de la materia; y la tercera, producir aquellos efectos q̄ se deseã explicar, y à los q̄ huyè el cuerpo à esto, ò negã el esrudiar para acertar en la pintura: Sectarios los llamò vn Principe desta Corte, tan entendido como señor.

Dicip. Dig me Maestro, serà perfecto Pintor el que solo fuere teorico y contemplatiuo?

Si sera p̄r
festo Pin-
vor el que
fuere teori-
co.

El Pintor
ha de ser
teorico y
practico.
Ciencia sin
execucion
esta ociosa.
Pintura, his-
toria legal,
Pintura do-
cta, habito
del entendi-
miento y de
las manos,
mediante el
largo exer-
cicio.

Maef. Vitruuio dixo del Architecto, q̄ para ser perfecto, ha de poseer la teorica y la practica; y asì digo de nuestro Pintor, q̄ no serà cumplido si no està reuuestido de las dos cosas; porque la practica sin la teorica y ciencia dellas, està sugeta a errar: y la ciencia sin execucion està ociosa, y no consigue el fin à q̄ mira la pintura, pues es historia legal, q̄ ha de enseñar, mouer, hablar y deleitar siempre, y cõ todos generos de gente: y asì es forçosa la execucion actiua y visible, porque la docta pintura, no solo es producida de vn habito espectraliuo del entendimiento biè disciplinado; mas tambiè practico del de las manos, adquirido de largo exercicio, y experiencias bien reguladas, de suerte q̄ juntos

cooperén, el vno, atendiendo al entéder, saber y juzgar; y el otro, a obedecer y executar cuidadoso y diligéte, y reducir a acto lo que el entendimiento tiene concebido de todo lo visible, è imaginado, como se compone, y q̄ efectos haze, y ambos obren las diferencias, segun los sugetos q̄ se le ofrecen, y de ambos se compone este Arte, dispuesto para el adorno y deleite de los hombres, demas de la vtilidad tan grande, è inescusable en lo politico, y en lo moral.

Dicij. He reparado en q̄ muchas de las valientes pinturas há faltado a la propiedad, siendo defecto que de todos puede ser juzgado, como leemos q̄ lo fue el zapato (q̄ pintò Apeles) del zapatero, y justamente lo tuchò, como el labrador la espiga de trigo q̄ pintò mui derecha, y encima della vn pajarò, lo qual era improprio, pues el peso del, era fuerça la auia de torcer, y en semejantes defectos vemos incurrir oi muchos artifices, y de los mas excelentes.

Maef. Mucho han faltado en essa parte, y aun en otras mayores, à mi entendér, que si bien la razon y preceptos de la buena pintura no le falta en quâto a aquello que pintò, faltò a la propiedad que se debia a aquello que pretendio pintar: cosa mui de reparar, y mui indigna de vn Maestro; como si pintasse vn viejo mui venerable de barba y de calua, y las manos mui lisas, ò de muger (no obstante que cada cosa de por si fuera hecha con perfeccion) no ai duda que era defecto, no de lo essencial del Arte, sino de la propiedad y conueniencia, porque en otra ocasion seria possible este mismo Pintor pintar vnas manos de viejo à vn moço, ò muger, y asimismo cada cosa con perfeccion, y assi no fue falta de saber, sino poco cuidado, y poca prouidencia en la connexion y conueniencia, como lo fuera pintar sobre campo negro

DIALOGO

La Transfiguracion de nuestro Señor, siendo así, que el misterio fue todo luz y resplandor; pero bien pudo faltar en esta parte, y en lei de arte estar hecho con toda perfeccion; y me haze grande lastima, quãdo veo pinturas excelentes, que han faltado en esto, pudiendo tan a poca costa cumplir cosa de tanta alabança, como es la explicacion y propiedad del concepto, en quien tienen todos voto, el docto, y el ignorante, y que con poca mas atencion y cuidado pudieron quitar vna mota enojosa al cristal venerado de sus obras: mas los que han caído en tal, han juzgado por mui accessorio la parte de la propiedad, fiando al docto Pintor su defensa, pues es euidente que el que supo hazer la mano del moço al cuerpo del viejo, la haria en el del mancebo con la misma perfeccion, como diximos del que pintò el pie izquierdo en la pierna derecha; y el que hizo pintura buena en campo negro, la hiziera buena en la claridad y resplandor; con todo que los que lo han hecho, y lo hazen, son tan grandes hombres, si pre-disuadirè a mis dicipulos de aquellos exemplos; antes darè por preceptos, que con maduro y fundamental acuerdo, guardè en todo la propiedad del hecho, y de la forma de cada cosa, quando dello no resulte inconueniente contra la inteligencia del caso, ò contra la autoridad y decoro que se debe, y que reparen mucho en la variedad de las fisionomias, y de los cuerpos de los hombres, correspondiendo con propiedad à la edad de cada sugeto y sexo; porque diferente proporcion y accion conuiene a Bacco, que a Mercurio, à Hercules diferente que a Paris, y lo que conuino a Circe, no conuiene a Minerua; y lo que al valiente y piadoso Eneas, no al cansado y caduco Anquises. En esta consideracion al latitud y extension tan grande, y de tan innumerables cosas, que la contemplacion y

pru-

Diferencias
definietrias
y aspectos.

prudencia tienen bien en que cebarse, porque no solo se estiende a hombres, mas a todas las ideas diuinas, y Angelicas, è inaisibles, que tal vez, es fuerça para la explicacion è inteligencia valerse de figuras metafóricas, para la alusion y semejança de lo que se pretende hazer y explicar, con la propiedad posible en todo lo dicho, sin confundir, ni trocar los afectos de la iuuetud, con los de la infancia en los semblantes, en las facciones, colores, trages, adornos y galas, porque es fuerça que estas cosas tengan conuenencia y simpatia de la persona, de la edad, de la faccion y afecto, distinguiéndolos con eficacia, para que con propiedad, y fácilmente se dê a conocer por la pintura la virtud yel vicio; es à saber, la torpeza y liuidad de la muger de Putifar, en su rostro y acciõ, como el honesto recato en el de Iosef; la embidia sañosa en Cain, y la humilde inocècia de Abel; la magnanimidad de Alexandro, como la carnicera crueldad de Nerõ: todo lo qual no se percibe cõ la vista, con solo lo teorico, mas juntamente si cõ elegantes y propios conceptos actuados, adornandolos de grauedad, y hermosura y gracia en los trages, en las acciones, y en las fisionomias, huyendo de los bajos y simples (si no viles) medios para explicarse. Así lo debieron de hazer los celebrados Apeles, Parrasio, Timantes, Aristides, y los demas à quien Plinio, Vitruuio, y otros dignamente celebran. Y pues la Pintura habla en la Poesia, y la Poesia calla en la Pintura, y entre las dos ai tanta semejança, vnion, è intencion, (que como dixo Aristoteles, à vezes se debè imitar la vna a la otra) oigan con admiracion, è imiten al grande Homero quan noble y artificiosamente pinta el airado Aquiles, è al fuerte Ajax. Oigan a Virgilio quando Pinta à Dido furiosa y enojada contra Eneas, al Tasso en su Ierusalen al proprio sugeto, el Ariosto pinta-

Afectos diferentes.

Pintores antiguos han pintado cõ grande propiedad. Pintura habla en la Poesia, y la Poesia calla en la Pintura. Homero. Virgilio. Tasso. Ariosto.

tando

DIALOGO

Petrarca.
Horacio.
Catulo.

tando a Rugero, ò las locuras de Orlando, el Petrarca la belleza de su Laura, como Horacio la fealdad de otra muger, y Catulo de lo mismo.

Parece que me estas diziendo lo que Apeles al zapatero: *Nec sutor ultra crepulam*. Mas yo respondo, que solo hablarè en lo permitido a mi profesion, que es sentir y juzgar del pintar, aunque poeticamente, y no passarè desto, dexando lo demas à quien le tocàre.

Y por no cansarme en traer exemplos antiguos, ni estrangeros en agrauio de los nuestros cõtemporaneos y naturales (que tan altamente pintan copiosas y doctas tablas; tanto que mueuen los afectos mas rudos y mas dormidos) Mira à los dos Leonardos, Lupercio, y y Bartolome, Fenix (este vltimo) de nuestros tiempos en la grauedad, en la propiedad y en el decoro.

Al Maestro Iosef de Valdiuiello mira, que ya en su Iosef, yà en su Sagrario, yà en tantos Autos diuinos pinta con tan superior ingenio tantos afectos, exercitando la pluma, como otros el pincel.

Al Dotor Mira de Amescua, cuya grauedad escriuiendo es admiracion; pintando assi en su Rueda de la Fortuna, como en su Harpa de Dauid, y otras grandes obras que admiran los ingenios.

A don Iuan de Iauregui mira, que escriue con Heneas de Apeles versos de Homero, y no menos admira quando canta numeroso, que quando pinta atento.

De Luis Velez, famoso en todo, basta para saber como pinta auer oïdo a Escanderbei (su Comedia) referir la aparicion de CHRISTO Señor nuestro, adonde la Retorica dio embidia a la Pintura, y aun parece procaron colores.

A don Iuan de Alarcon, pluma de Apolo. A don Pedro Calderon, feliz ingenio desta edad. Don Iacinto de Herrera. Gaspar de Auila. Don Iosef Pellicer de

Salas, floridas plantas del Parnaso, mira sus obras, que con levantados y dulces pinceles nos van dando cada dia pinturas viuas con plumas de Virgilio.

Del Dotor Iuan Perez de Montaluan que pinturas no se han oído, siendo los versos como los lienzos, y juzgando los oídos como los ojos? No doi lugares; como me ministra la memoria nombro los sugetos. Bien se conoce, pues, aqui me ha ofrecido a don Luis de Gongora, en cuyas obras està admirada la mayor ciència, porque en su Polifemo y Soledades parece que véce lo que pinta, y que no es posible que execute otro pincel lo que dibuja su pluma. Todo es gloria de la Ciudad de Cordoua, que no solo tuuo a Seneca por vnico Filósofo, sino a don Luis de Gongora por insigne Poeta.

Mira las eruditas de don Antonio de Mendoça, del solo imitadas con su gallarda y heroica pluma, estimadas de los mayores Monarcas.

Mira las del Dotor Miguel de Silueira Lusitano Camoës, que aflombran los dibujos de sus Poemas; quanto mueuen afectuosas las colores de su dezir.

No dà admiracion Francisco Lopez de Zarate, yà en las Rimas impressas, yà en el Poema heroico de la Cruz, que con curioso deseo esperamos ver en la estampa los que le auemos gozado manuscrito?

No refiero a otros muchos, no menos dignos y conocidos, porque todos se hallaràn en el Laurel de Apolo, sacado a luz por el zeloso honrador de los ingenios de España, para que no queden olvidados por falta de quien los celebre y cante, pues cõ generosa magnanimidad en aquel copioso ybié pintado liço, muestra el deseo que siempre tuuo de q se repartiessen laureolas. Digo, el taureado Español Frei Lope de Vega Carpio, tan conocido y admirado de las estrangeras

DIALOGO

naciones, como estimado de la fuya; aunque tal vez el premio no corresponda al merito. Nota, adierte y repara, que bien pinta, que bien imita, con quanto afecto y fuerça, mueue su pintura las almas de los que le oyen, yà en tiernos y dulces afectos, yà en compuesta y magestuosa grauedad, yà en deuota religion, cõuirtiendo indeuotos, incitando lagrimas de empedernidos coraçones. Yo me hallè en vn Teatro, donde se descogió vna pintura fuya, que representaba vna tragedia, tan bien pintada, con tanta fuerça de sentimiento, con tal disposicion y dibujo, colorido y viueta, que obligò a que vno de los del Auditorio, lleuado del enojo, y piedad (fuera de si) se leuantasse furioso, dando voces contra el cruel homicida, que al parecer degollaua vna dama inocente, que causò no poca admiracion a los circunstantes, como verguença al que lleuado del oïdo, y mouido de la afectuosa pintura, le dio en publico el efecto que el Poeta auia pretendido, viendose engañado de vna ficcion. Pues què si pinta vn campo? parece que las flores y las yeruas engañan al olfato, y los montes y arroyuelos a la vista: si vn valle de pastores, el sentido comun oye y vè el copioso rebaño: si vn Inuierno, haze erizar el cabello, y abrigarse: si vn Estio, se congoja y suda el Auditorio. O quien tuuiera eloquencia para dezir, y manifestar lo que siento destos doctos Pintores! mas como exerço pinceles, y no pluma, me refueluo a callar, temiendo echar algun borron, que empañe tan illustre sugeto, en mengua y verguença mia.

Basta pues auer aduertido con tan celebres exemplos, lo que se debe huír de vsar en las pinturas, conceptos, trages, acciones y rostros baxos y de poca autoridad: no digo que se pinte al pastor con pellico de blanco armiño, ni la cayada del sacro laurel, ò cedro,

ni

ni a la pastora con rayos del Sol por cabellos, y dos luceros por ojos, ni por calçados coturnos ricos, ni los candores y cristales deshechos, y otras cosas semejantes, de que vsan los Poetas, con sonoras voces à los oídos: pero tampoco han de abaxarse tanto, que al pastor le pinten con los pies desnudos asquerosamente, como algunos han vñado (aunque en figura de Iacob) ni à Raquel con sayuelo sucio, y remendado, con vn mal; è indecente tocado, debaxo de vn techo ahumado, con vn gato, ò perro a la sombra de vn toco tajo, ò banquillo de tres pies, à quien cubre qualque jarro, ò plato, si yà no alguna rueca de la Sierra muí descompuesta. Phidias confessaba auer aprendido de Homero, con que magestad, y grandeza debia pintar à Iupiter.

Con esto creo avrè satisfecho bastantemente a las preguntas y dudas en que has estado, y tengo entendido, que con estos discursos quedarás enterado de la calidad de la perfecta pintura, y de que consta, y que medios se han de poner para conseguirla. Y así bueluo a mi asunto, que todo se alcançará especulando y observando con la razon, dibujando con las manos, cumpliendo con el precepto de Apeles, y no ai otro medio fino este, que los demas son despeñaderos.

Y al pensamiento de la simpatia de la Pintura, y de la Poesia, y la eficacia y fuerça que han de tener en la imitacion, y en mouer, hizieron este Geroglifico, en que ambas Artes emplearon plumas y pinceles, teniendo por objeto a la misma naturaleza, que como dixo Plutarco de audienda Poetica: *Poesim hystrionicam artem aiunt esse, & virtutem quandam Pictura similem; adeò vt vulgatum illum receptum videri debeat, quod videlicet Poetica loquens sit pictura, atq; hac muta Poetica:*

DIALOGO

y Platon dixo, que la Poesia era imitadora de todas las cosas que se podian oír, y la Pintura de todas las que se podian ver; y agradeçeme el dexarte este noble divertimento, causa para que te entretengas no solo cõ los sentidos, mas con las potencias del alma; y mañana proseguiremos lo comenzado. A Dios.

Dicip. Sea mai en hora buena, yo quedo fauorecidissimo, y deseolõ de que quede pendiente esta conuersacion, pues della espero salir libre de mis dudas.



CANCION
DEL DOTOR MIGVEL DE
SILVEIRA.

LOS vivientes anima
Docta sin arte la naturaleza,
Y sin arte sublima
En varios resplandores su belleza,
Porque es el vivo aliento
Desta composicion, deste ornamento.

A varios animales
Con dulce neectar de sus pechos cria,
Y en causas naturales
Con variar las especies no varia,
Que por modo fecundo
Es el alma comun, que informa el mundo.

De sus principios viene
Quietud y movimiento peregrino,
Y por simbolo tiene
El Buitre sin consorte masculino,
Y por su mano propia
Vierte Amaltea floreciente copia.

Son sus imitadoras
La Poesia y Pintura en partos rados,

DIALOGO

Vna en voces canoras,
La otra en sombras de pinceles mudos,
Tanto su actor imitan,
Que usurparle la forma solicitan.

O tu del Arte exemplo
Pintura con exemplos, con niveles,
Vencerla te contemplo,
Pues viendo la deidad de tus pinceles,
Introducir de sea
Forma vital en tu diuina idea.

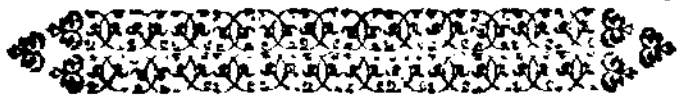
Quede diuiso imperio
Entre ella, y los bosquejos de tu mano,
Que quando por misterio
Se fabrique con objeto soberano,
Con tu pincel se forme,
Y la naturaleza el alma informe.





PICTORIBVS PROMISCVM OBICET VM ATQVE POETIS

fr. co. fecit.



DIALOGO QUINTO.
TRATASE DEL MODO DEL
JVZGAR DE LAS PINTVRAS, SINGV-
LARIDAD DE LA PERSPECTIVA; QVE
ES DIBVJO, Y QVE ES COLORIDO; Y
PRVEBASE, QVE LOS ANTIGVOS
FVERON GRANDES
ARTIFICES.

Masf. **Y** A dulcava de tu venida, porque ha grande rato que espero, y no ai cosa mas penosa.

Discip. Llevaronme a ver el nueuo Palacio, y admire ver aquella maquina viuiete de oficiales, obreros y peones, que a vna y otra parte se mouian obrando, produciendo y creciendo por momentos, y segun la sollicitud, mouiemo y orden, parecia copiosa colmena de abejas fabricando su admirable habitacion, instiuto natural en ellas lo que alli es arte y razon. Reparamos, con quanta correspondencia y comodidad esta dispuesto todo, quadras, galerias, y aquel magnifico salon para saraos o festines, preuiniendo, o guardando lugares para grandes pinturas: las ventanas del caen a la Plaza mas bien proporcionada que yo he visto, y ninguna con tal asseo, siruiendole dos ordenes de balcones que la cercan de hermosura y comodidad, para las fiestas que en ella se hizieren. No pude verlo todo por no faltar a la ora, y al puesto. *Masf.*

DIALOGO

Maef. Juntos quiero lo boluamos a ver y a ponderar, lo que el poder, trabajo y arte a porfia han obrado, dándose priessa los vnos a los otros, para q̄ sea mas la admiración y alabança en su lucimiéto. Excelente es la casa ò Anfiteatro de las fieras, los jardines, guertas, Ermitas, el artificioso estanque, y todas las demas cosas, que si bien están en sus principios, pueden ser colmos de otras que celebra el mundo por grandes; y lo que mas admira, es la breuedad con que se ha hecho, que mas parece aparicion que fabrica. Veremoslo con breuedad todo escrito ò impresso por vna persona graue, docta y mui erudita, que escriue la historia desta maravilla, a donde satisfará con particularidad y distincion, y mui acertadamente, lo que yo por mayor y en bosquejo te puedo dezir.

Dicp. Quien es el Arquitecto deste asunto, deste maravilloso prodigio?

Maef. Tengo por mui cierto que el ilustrado ingenio del Excelentissimo Conde Duque, su prouida eleccion, prudente entendimiéto, y su acierto en todas las cosas del seruicio, comodidad, y gusto de su Magestad; a fin de que tenga vn decente retiro para las ocasiones que se puedan ofrecer, y a donde mas desembaraçadamente (tal vez) pueda vacar a los negocios, escusando con esto algunas jornadas, y las descomodidades y gastos que acarrean generalmente. Y con quien fuitte?

D. cip. Con vn amigo que lo era de Bartolome Carducho, tanto, que siempre que me ve, refiere la poca fuerte que tuuo; y dixome de vnos versos que hizo a su retrato Francisco Pacheco, sujeto mui conocido por ingenio y erudito Pintor, a quien los profesores destas Artes deben mostrar se agradecidos, pues ha procurado con retratos y elogios eternizar sus nombres; que siempre la Poesia y la Pintura se prestanton los cõceptos.

Maef.

Maef. Estimo y alabo el zelo, los versos, y el concepto, y no sé quien vence mas en mí, el gusto de oír favores y alabanzas del que ya eternamente vive, ó la pena que me causa la memoria de tanta perdida y soledad: mas passemos adelante, y no nos paremos en cosas de pena.

Dicip. Como no le vimos ocupado en la Arquitectura y Escultura igualmente con la Pintura, pues era tan perito en todo?

Maef. Las ocasiones de ordinario son las que hazé ser conocidos los ingenios, y no las auiendo, se queda muerto y olvidado. Bartolome Carducho en su mocedad hasta la edad de veinte y cinco años, se ocupó en todas tres Artes: en la Arquitectura, debaxo de la disciplina de Bartolome Amanato (grande Escultor y Arquitecto) en las fabricas del gran Duque de Florencia, y en muchas cosas de Escultura que se ofrecian, así para el seruicio del Principe, como para particulares, especialmente en cosas de estuque (que en Florencia se usaron mucho) no dexando la Pintura, como mas principal en la volúntad, la qual obró con su Maestro Federigo Zucaro, en Roma, en seruicio de los Pontífices: y como le truxeron al del Rei don Felipe Segundo para ocuparle en el Escorial (como otra vez dixé) para pintar al fresco, y no huuo ocasion de exercitar las dos Artes, Escultura y Arquitectura, se fue olvidando dellas, usando sola la Pintura; mas bien se reconoció siempre en qualquiera ocasion, que era científico: cortó la Parca su vida antes de los cincuenta años, que sino, fuera posible se desocupasse de los pinceles, y se boluiesse a la ocupacion de la Arquitectura y Escultura mas adelante.

Ayer quedamos en que la Pintura, que imita al natural tanto, que engaña a la vista, con particular pro-

DIALOGO

priedad de colores , y otras cosas (que fueron tenidas de nuestros antepassados por menudas y escufadas , quando atendiendo a lo essencial , se muestran descuidados en los accidentes) si estuviessè obrada bien y cientificamente esta tal , seria excelente , y de superior esfera ; pero que la que estaua hecha solo con la imitacion cuidadosa , aunque engañasse la vista , no podia ser perita , ni docta , la qual conclusion parece te desfabrio algo.

Dicip. Confieffo , que a los principios no solo no auia quedado satisfecho , pero que a no conocer tu natural y condicion , dixera , que te uencia alguna passion menos buena de la que a tu opinion conuenia , y no osè replicar ; pero probastelo con razones tan viuas y verdaderas , que quedè capacissimo y enterado en este caso , sin dudas que me turben , ni opiniones en que vagar . Y aora pregunto : El que llegasse a obrar con todos los preceptos , con todas las reglas , y con toda la atencion que en estos discursos has propuesto , las obras que saliesßen de sus manos saldrian perfectas ?

Maef. Respondo que si , quando fueren hechas , como dizes , exactamente , y furtiran efectos inculpables , è infalibles : esto es de parte de lo teorico intelectiuo ; mas lo obrado , no todas vezes , porque de parte de los agentes materiales , ò instrumentos , y de la materia y accidentes estan sujetos a errar (carga y pension precisa a la naturaleza) y por esto siempre hablaremos en los terminos de la posibilidad operatiua y material , y no de otra suerte : y assi (en este sentido) pocas vezes podrà ser perfecto lo que hiziere el hombre (como queda dicho) y la cortedad de nuestras vidas nos ataja las diligencias , y largas experiencias y obseruaciones que se podran hazer : y la materia de que estamos compuestos nos turba , enferma , destempla , y descompon

Operacion perfecta, es incompatible al hombre.

poné los organos y facultades de las potencias, mediãte las quales vemos, apercebimos, juzgamos, sentimos, y obramos de tal fuerte, que casi nunca podemos hazer recto juicio de las cosas; y assi el prudente y biẽ intencionado quando mira vna obra, siempre juzga acentrado. O quan loable fue siempre la cortesia y piedad; y quan aborrecible la presunciõ descortès! Aquella tiene por fin celebrar virtudes ajenas, disculpando y cubriendo faltas y descuidos; y esta fiscallear dañosa, con sobra de curiosidad, haziendose lince perspicaz para ver los defectos y faltas (antes arguidas, que conocidas) y publicarlas, passando sin afecto, y sin reparar por las cosas que por si mismas merecieron alabança, y vencieron su obitinado natural.

Alabando Bartolome Carducho vna pintura que vn Pintor auia sacado en publico, con tanto deseo de acerrar, quanto auian sido las diligencias y estudio para conseguirlo; y agradeciendo y alabando aquel trabajo, todo junto; y cada cosa de por si, con su buen zelo, e intenciõ que acostumbra, le dixo yno destos Zoilos, que estava tambien mirandola (mudo para la alabança, y lenguaraz para dezir mal) *Como no ve v. m. este pie tan mal hecho, y fuera de su lugar?* Respondio: *No le auia visto, porque estas manos, y este pecho me le encubrian con su excelencia y dificultad;* con que hizo callar el maldiziente, ò ignorante, corrido de auer descubierto su ponçoña y descortesia. Y yo entiendo, que todos estos excessos proceden de poco aduertidos y experimentados, porq̃ a ser sola malicia, parece increíble, y no adecuada a la naturaleza racional, que con discursos debe considerar benigno, las cosas de los proximos, mayormente en esta materia que tratamos, tan sugeta a errar, como auemos dicho; y que sus verrós continuamente estan publicando en afrenta suya.

DIALOGO

y de su ignorancia, sin intermision : y por esso se podia dezir : Mas vale ser Medico , que Pintor : *Præstat Medicus esse, quàm Pictorè.* Demas, que assentada cosa es, y euidente Filosofia, que serà imposible parecerme de vna misma manera las cosas oi, como me parecierõ ayer, y me pareceràn mañana; ni lo que a vno parecio bien, que lo parezca a otro , por la diferècia del estado en que se hallan las potencias visiuas , y sus sustancias, q̄ pueden variar las formas y colores, por la destemplança de los humores, ò elementos, de que estàn cõpuestos, que no le dexa hazer perfectos juizios , como queda dicho . Así lo quiere la Filosofia, y que esto suceda en todos los sentidos, vista, oïdo, olfato, gusto y tacto. Esto he dicho así por mayor, que la aueriguacion por mas extẽso, no me toca. Esto pues assentado, podia ser disculpa a los maldicientes, atribuyédolo a la destemplança del sentido q̄ ha de informar , y no a la volũtad ociosa. Mas dexádo estas causas a los escrupulosos, dirè otra cosa mas a nuestro proposito , mas admirable , è infalible, en que he reparado, y es, que si infinitos hõbres mirã a vna misma pintura, y a vn mismo tiempo, à vno solo parecerà como la hizo el Artifice, ni mas, ni menos buena, no obstante que todos entiendan y obrẽ igualmente , y con eminencia, y que se hallen con resto y acertado juizio : y es probable proposicion, q̄ en la difinicion diximos , que nunca vemos la cosa como ella es en su real forma , cantidad y color , respecto de la distancia y lugar de donde se mira , que se muda todo a qualquiera mudança que haga el que la mira.

Solo al que
mira la co-
sa en el pũ-
to en q̄ fue
obra la del
Pintor, le
pareceraco
mo la obrò
el Artifice.

Discp. No passes mas adelante, que ya lo tẽgo entendido, y concedo, q̄ solo a la persona que estuviere en el punto de la distancia Horizontal , con q̄ la Pintura fue obrada, parecerà perfecta, ò como la hizo el Pintor, y a todos los demas parecerà mas, ò menos resta y ajusta-

da,

da, quanto se apartaren mas, ò menos deste punto, con nuevos horizontes, verticales y cenites; y me admíro, q̄ siendo afsi verdad infalible, yno de otra manera, como generalmente los Pintores no guardá este precepto en lo q̄ pintan, ni disponen las pinturas, demodo q̄ pueda el q̄ las mirare ponerse en el mismo punto q̄ hiziere el natural, que como comunmēte se dize, serà en el Orizonte: antes de ordinario vemos, que aunq̄ las pinturas estèn a veinte, y a treinta pies de alto, el punto lo ponē en el mismo quadro, ò pintura, no auiedo de estar sino a la altura de la vista del que le mira, que seria a seis pies leuantado del suelo, poco mas, ò menos.

Maef. Es afsi, mas la experiencia y la prudencia nos enseñan, que de esse rigor furtirian mayores inconuenientes al sentido visiuo, porq̄ se harian las figuras, è historias disformes, è ignotas, por los escorços q̄ se engendrarian, causando desabridos y asperos cōceptos à la vista, y en lugar de ser vn agradable conocimiēto, y clara relacion de lo q̄ se pretende representar, seria vna confusa, è indecente monstruosidad: demas q̄ seria imposible pintar algunos misterios, porq̄ si se pusiēse el punto (q̄ llamamos de la perspectiva) abaxo a nuestro Orizonte, q̄ es segun el Arte nos enseña, el plano, ò suelo adonde se supone auer sucedido el caso, no se podia ver, mas solo vna linea dèl lo auia de significar. Pues si se ofrece pintar el milagro q̄ nuestro Señor hizo de los cinco panes, y dos pezes, adonde, ò como se hã de asētar el vario y copioso numero de gente q̄ se hallarõ en el desierto? Si vna Cena del Señor, como se auia de acomodar las personas, y la mesa? y por este modo discuriēdo por todos los casos, veràs, q̄ el no lo hazer los Pintores con el modo riguroso de la perspectiva, no es ignorarlo, sino tomar el medio mas conueniēte para el fin dela explicaciõ dela historia, dela decēcia y agrado

Perspectiua, no se puede vsar della cõ rigor en todas las ocasiones.

Perspect. Eticid. Tbcord.
10. 11.

que

D I A L O G O

que se pretende para enterar y aficionar a todos, y de
 esotro modo seria causar mas confusion y obscuri-
 dad, que inteligencia y deuocion. Y aqui vienen bien
 vnos versos del Canonigo Bartolome Leonardo à don
 Fernando Doria, Chantre de Cordoua, que casi a este
 proposito dizen assi:

NO guardarè el rigor de los preceos
 En muchas partes, sin buscar escusa,
 Ni perdon, por justissimos respetos;
 Y si algun Aristarco nos acusa,
 Sepa, que los preceos no guardados
 Cantaràn alabanças à mi Musa,
 Que si sube mas que ellos, ciertos grados
 Por obra de vna fuga generosa,
 Contentos quedaràn, y no agraniados.
 Así avràs visto alguna Ninfa hermosa,
 Que desprecia el ornato, ò lo modera,
 Quicà con negligencia artificiosa.
 Que es mucho de hermosura verdadera
 A vezes consultar con el espejo,
 Mas por la adulacion que del espera,
 Que por necesidad de su consejo.

Y bien se ha visto, que quando han querido yfar del
 precepto rigurosamente, lo han sabido hazer, eligien-
 do sugeto à proposito, como lo hizo el Primatecho en
 Fontanableo, Casa Real en Francia, en vn conclave
 de los dioses, y otros muchos lo han hecho obseruan-
 tissimamente, mostrando su ingenio, quando no ha
 contrauenido a las razones dichas.

Y algunos han vido tal vez en sus Pinturas poner el Orizonte debaxo de la historia que representa, quando han fingido ser el caso en el cielo, de que los perfectiuos nuevos se han escandalizado, y han rachado, pareciendoles, que no podia ser, que el punto de la perspectiva estuauesse baxo, y la historia en alto, y que se viesse las superficies superiores del suelo, ò nubes en que estauan en pie, ò asentadas las figuras, afirmando ser aquello grande ignorancia, y contra toda arte y razon, y que no le disculpaua en este caso la razon prudencial que queda dicha; porque quando tal fuesse, se auia de escusar el Orizonte (lugar que tienen por preciso del punto) y como se viesse, y que significandolo, se auian de ver las superficies inferiores de todo, pues estaua la vista debaxo.

Dicip. No entiendo bien esto.

Maef. Yo te lo declararè cõ vn exemplo en propios terminos. Aquel grande Maestro de los Maestros, el gran Micaelangel, pintò aquel famoso juicio vniuersal que viste en Roma, y dentras de valerse de la licencia (que dixè era prudencia tomar en la perspectiva, por estar muy alto) pintò en el suelo de la historia muchos cuerpos que salen de sus sepulcros, y a vn lado el infierno, y el Orizonte por remate del suelo, como naturalmente lo vemos, y en lo alto la gloria, adonde vemos a CHRISTO Señor nuestro, y a su santissima MADRE, y vna multitud de Santos y Santas, y vemos el plano a donde posan las plantas de los pies de todas estas figuras (que es la censura que han puesto) que dicen, que colocando el punto abaxo (que es lo que llaman y entienden por el Orizonte) no se podia ver la parte adonde asientan los pies los Santos, antes dicen, que segun buena razon y arte, se auian de ver por debaxo, ò quitar el Orizonte, y poner el punto arriba

D I A L O G O

ba en la historia, como se acostumbra ordinariaméte.

Alberto Durero en las mas historias del Apocalip-
 si que abrió en madera, guardò lo mismo que Micael-
 angel, y Rafael en vn conclaue de dioses que pintò en
 el Vaticano. Ticiano en la gloria que està pintada al
 olio de su mano en el Escorial, cuya estampa avràs
 visto muchas vezes, y otros muchos, grandes y famo-
 sos Artifices lo han hecho así: y quando tan grandes
 sugetos hazen cosas que parecen no estar ajustadas al
 Arte, ò preceptos, se deben con veneracion inquirir y
 preguntar la razon, juzgando sienpre que tales cabe-
 ças la tuieron mui grande para obrar así, y que la ig-
 noramos nosotros; y aora en nuestro tiempo vn amigo
 de todos hizo vn quadro siguiendo el modo de aque-
 llos à quien èl tiene y venera por maestros, animado
 destos exemplares, como administrado de la ciencia y
 arte con que obrò.

Dicíp. Pregunto; ai razon, ò precepto que salue esto
 que parece impropriedad, ò falta contra el arte, pues
 no auemos de passar en cortesía y veneracion (en fe
 de que hombres de tanta ciencia y autoridad obrarò)
 lo que puede probar la ciencia, porque yo no le hallo
 la absolucion del crimen contra los primeros princi-
 pios de la perspectiua, que me enseñaste, y contra lo
 que dize el Viñola en su Perspectiua practica, y en el
 comento del Maestro Ignacio Danti de lo mismo, y
 contra la Especularia perspectiua de Euclides?

Regla 1.^a
2.ª term.
Theor. 1.ª.
1.ª.

Maef. Dudaste bien, mas no condenes, que yo sa-
 tisfarè a todo. Los que tales pinturas hizieron, fue,
 que leuantaron con la contemplacion el buelo mas al-
 to, y con cierta Filosofia considerarò, que aquello que
 pintauan no era caso sugeto al sentido de la vista cor-
 poral, mas visiones imaginarias, ò apariciones intele-
 ctuales, representadas a nuestro entendimiento, ò ima-
 gina-

ginatiua , y especulando diuinamente pudieron acertar a obrar sin yerro ninguno contra los preceptos del Arte, siendo assi, que con la razon se pusieron a mirar el caso que auian de pintar, en parte superior al mundo, al plano, ò niuel de adonde suponía el suceso: desto se sigue, que el punto venia (segun el arte, y segun las mismas autoridades que traes) à hallarse arriba, y consiguientemente pudieron hazer el pauimiento, ò nubes por la parte superior, con que está llano este punto, sin auer duda que lo embarace. Y porque la tierra es cuerpo esferico, se nos representa su superficie finita al termino de nuestra vista (que es lo que en este caso llaman Orizonte) por cuya causa queda abaxo mui inferior al punto de la perspectiua que se está representando en aquella parte superior al mundo que supúimos, y sin tener dependencia del por ningun caso. Con esto he satisfecho a la censura, saluando la doctrina de Euclides, y del Viñola. Por lo qual bien pudo Micael-angel ponerse con la contemplacion en parte adonde viesse en el juicio que pintò, el pauimiento, ò asiento que los Santos pisauan; y quedar el mundo abaxo con su Orizonte separado, y Alberto lo mismo, y los demas; con que se verifica, que no ai regla sin excepció, y aqui la ai mui grande, en defengaño de los que apprehendieron cortamente, que el punto principal de la perspectiua no podia subir, ni baxar del Orizonte, antes si con rigor lo miramos, no tiene en el su lugar jamas, y siempre si, à la altura de nuestra vista, que es superior à el. Y pudieramos facar otro error que está introducido en la pintura (si es que tales menudencias son yerros) y es, que siempre veràs formar el Orizonte con vna linea recta, auiendo de ser cunja, que este efecto haze vn circulo visto de parte superior, y el Orizonte, circulo es en el mo. lo aparente a nuestra vista,

DIALOGO

y como nos lo enseñan en la Esfera y Astrologia. Deste genero es otro yerro que se haze en las fabricas que se pintan, haziendo las paredes, columnas, ò pilastras paralelas, no auiedo de ser así, sino perpendiculares, con que en hecho de verdad venian a estar mas angostas por la parte de los cimientos, que por la parte alta, porque es así que todas las lineas perpendiculares concurren à vn punto, que es el centro deste mundo, y constituyen cuerpos piramidales; mas estas cosas no son sensibles, y así no se haze caso dellas al tiempo del obrar; de que algunos han querido juzgar, que es ignorancia, y de la misma manera, que los Astrologos y Astronomos en sus obseruaciones no hazen caso de los montes y valles de la tierra, por ser cantidad tan minima, que viene a no ser sensible: así los Pintores pasan sin reparar en cosas que mas son para ostentar agudeza, que no necesidad. De que puedes inferir, que quando vieres en hombres que saben, yerros semejantes, no se han de sentir por tales (como algunos que hechos pregoneros los publican, solicitando por este medio credito a su entendimiento y saber) sino pensar siempre, que quien sabe, è hizo lo mas, sabe y hará lo menos, y que tuuo alguna causa para ello, ò que como cosa minima fue descuido y diuertimiento; como el otro gran Pintor, que pintò à vna pierna derecha vn pie izquierdo, que aunque fue yerro grande en la atencion, no lo fue en el arte, ni ignorancia, porque quien le supo pintar en aquella pierna, lo sabria pintar en la otra.

Mas concluyendo nuestro discurso comenzado, digo, que aun los instrumentos no obedecen con perfeccion, ni se sujetan a nuestra voluntad; antes repugnan y contradizen en su modo. Al fin todo se nos dà limitadamente, segun la perfeccion de las ciencias; pero con

con liberalidad, segun nuestrós merecimientos. Y así de verdad digo, que esta nobilíssima Arte, ó Ciencia se compone de tantas (demás de las essenciales y proprias súyas, que se difúnden con ellas en todo, ó en parte) que tengo por dichoso al que despues de vn mado y largo exercicio, alcanza vn grado ilustrado, cõ alguna superioridad y eminencia, porq̃ la vida es breve, y el Arte larga, y la buena experiencia dificultosa,

Dicip. Dime, Amantíssimo Maestro, si a tu elección estuiera el componer vn perfecto Pintor, como lo compusieras, y con que partes?

Maef. Francisco Francefqui à los Lectores al principio de los diez libros de Vitruuio, q̃ traduxo y comentó Monseñor Daniel Barbaro en lengua Italiana, hablando de los q̃ se nombran por Arquitectos, dize así: *Deseo la utilidad y aprouechamientos destos tales, que se glorian de poseer el Arte de la Arquitectura, y para esso r:cojanse dentro de si, y examínense, y interroguense à si mismos, segun Vitruuio, en este modo. Vitruuio dize, que el Arquitecto hà de ser adornado del conocimiento de muchas artes, y de muchas ciencias. Pues bien, tengo yo tales adornos? Vitruuio dize, que el Arquitecto debe saber segun la necesidad deste nombre, letras, dibujo, Aritmetica, Geometria, razon natural y ciuil, Astrologia, Musica, Perspectiua, y otras muchas Artes. Pues bien, conozco yo todas estas cosas, ò parte dellas, ò en que forma y modo las conozco? Vitruuio dize, que el Arquitecto lo es por la orden, por la disposicion, por la simetria, por el decoro, por la buena distribucion, y por la graciosa manera y modo. Pues bien, tengo yo habito en la mente destas cosas? Si hecho este examen te hallares con estas partes, serás digno merecedor del grado que Vitruuio dispone para el Arquitecto.*

A imitaciõ desto se examinarà mi Pintor, para darle la forma y quilates debidos.

DIALOGO

Y no ignoro, que hallar esto cumplidamente es imposible, ni en el Arquitecto, ni en el Pintor, mas diremos, q̄ tanto será mas perfecto, quanto se hallare mas cerca destas partes; que así lo entendio, y dixo Ciceron, quando pintò el perfecto Orador: mayormente que se ha discurredo bastantemente en esta materia, y con tanta distinción, que pudieras quedar enterado bastantissimamente: mas porque no quedes con ninguna duda, ni remission, harè vn epilogo para que te quede en la memoria; con todas sus partes, de que yo quisiera se compusiera, el que presume ser perfecto Pintor. Yo le hiziera consumado Filosofo natural y moral, para que contemplando alcançasse las calidades de las cosas, y por sus causas supiera demostrar los afectos, mudanças y alteraciones, segun los objetos, explicando la rigurosa fisionomia en las formas, colores y acciones.

Perfecto
Pintor.

Hizierele perfecto Geometra y Arifmetico, para que supiera prudencialmente vna hermosa Simetria canticatiua y numerosa, con propiedad en todas las cosas, y con admirables proporciones.

Hizi ale tambien experto Anotomista, para dar cõ verdad, la forma y lugar a los guesios y musculos, segun sus mouimientos y oficios. Perspectiuo, para dar las diminuciones y escorços rigurosamente en los lineamientos, sombras, luzes y colores. Prouido y aduertido en la eleccion y conceptos. Abundate y sabio en la inuẽtiua; gallardo en los adornos, bello y fresco en el colorido; la manera resuelta, ofada, cõ hinchaçon y belleza, y asimismo le hiziera aduertido y magestuoso Arquitecto; y en todo rã general, como es la misma naturaleza en lo natural, lo fuera en lo artificial, à quien con emulacion se opusiera, vsando con tanta prudencia y ciencia, y con tan desahogada y bella practica; que

en

en la vista y propiedad engañase a todos, y en lo científico admirasse a los Sabios en la facultad, de tal suerte, que seguro y confiado, pudiera parecer en el Tribunal donde preside el entendimiento, y adonde asiste la razon y la prudencia, con todas las Artes y Ciencias intelectiuas y operatiuas, y alli con verdad celebrassen con ponderacion, la excelencia de la buena Pintura, la calidad de su nobleza, tan antigua, como merecida, las arduas, è inaccessibles dificultades (yà por èl vencidas) demanera, que las heroicas acciones de tal vencedor, le hiziesse digno de qualquiera honra, à pesar del injusto abuso tan tiranamente introducido en el mundo, que no se yo en que razon cabe, que la virtud y ciencia estè pospuesta a la sangre, y a la fortuna, y aun al dinero, que nos pudièramos quejar con Galeno (como en su tiempo lo hazia, por no ver fauorecida su cientifica facultad) y dezir, que porque estas cosas valian mas, no auia yà Fidiàs en la Escultura, ni Apeles en la Pintura (tanto puede la estimacion, ò el oluido de las cosas) y así Dicipulo, he respondido a tu pregunta, que con estas cosas referidas, hiziera vn buen Pintor. Y no menos hiziera para èl, ocasiones en que luciera, Alexandros que le premiàran, y Homeros que cantàran sus glorias, con lo qual lograria (como dixo Seneca) el conocimiento de la verdad del Arte, la Fama, y el premio, sin lo qual ferà como reloj de Sol a la sombra, que si bien encierra en si tanto ingenio, y tan fundada Astronomia y Matematica, se queda sin lograrse, y no sirve de nada, no por falta de la ciencia, sino por falta de vn Sol que le ilumine, y de vida.

Dicip. Mucho estimàra lo oyessen todos, q̄ no quiesera huiesse quien ignorasse la grandeza y dificultad

D I A L O G O

tades, que encierra en si esta nobilissima Arte, pensando, que solo comprehendia aquello material operativo, sin otra precedencia superior; y mucho menos que la ignoraran los que la professan, que seria indigna desestimacion contra el decoro y respeto que se le debe, y con justa causa passarian por la pena del Talion, sufriendo los mismos desaires y vilipendios, que ella tal vez por culpa dellos passa, sino es que se disculpassen con dezir, que como podian venerar y honrar a quien nunca conocieron? que esto acontece de ordinario a los que nunca la Fama se acordò dellos, ni jamas se oyò vn sonido de sus alabanças. Lastima grande seria si viessemos oi professores semejantes.

Maef. Gloria mayor de los que con sublime estimacion remontan sus pensamientos en el debido aprecio y reuerencia, y no se contentan con menos que con el saber, porque obrando libremente la natural inclinacion del hombre, no le satisface otra cosa (como dixè al principio) y esto tiene por el premio verdadero y debido a sus estudios: y menospreciando las honras y gustos, riquezas y priuanças halladas fuera del saber, no sienten las incomodidades que en esta pretension y possession padecen, y daràn por alcanzar con el entendimiento vn punto transcendente y superior todas las riquezas de Cresso, y los gustos, deleites y aplausos del mundo, porque solo aspiran a saber, y a la sabiduria; si bien no desfauorecen, ni huyen (que no es incompatible) el consentimiento y complacencia, a las trompas de la Fama, ni a las coronas de la eternidad, mas estimandolas con veneracion y humildad, le sirve de vn ardiente estimulo, para apresurarse a los estudios, y subirse al Olimpo de la opinion y merecimientos, atendiendo a los estudios de los mas arduos y mas dificultosos conceptos. Que bien estuuò en este caso aquel

gran-

grande Escultor, Donatelo, que fue tan apartado de interes, que le pudiesse embaraçar el gusto que tenia en los estadios, que auien tole embiado, y hecho merced la Republica de Florencia de vna honrada Quinta para reparo de su necesidad y pobreza, que era mui grande (sin uerla pretendido, ni saber cosa ninguna, sino por solo la benignidad de aquella Señoria, que siempre vigilaua en premiar à quien lo mereciesse) fue el que tenia cuidado della, en busca del dueño nueuo que le auian dado, para reconocerle, y reuerenciarle, y recibir las ordenes como de señor de aquella hazienda, auien lo hallado su posada con muchíssima dificultad en vna calle apartada, adonde se auia retirado filosoficamente, llamò a la puerta muchas vezes, hasta que los golpes le despertaron de su contemplacion, en que el Arte le tenia absorto. Y enfadado y colerico salio a ver quien en aquella soledad le inquietaua. Hallò el Fator de la Quinta, que haziendole grandes sumisiones y reuerências para solicitar su gracia, y la permanēcia en aquella administracion, le respondió Donatello, que no le entendia, ni le queria entēder, ni menos admitir el don que el Senado le daua, pues tan presto le causaua pesadumbre, mohina, y embaraço, y que se lo tomasse para si, cerrando la puerta con impetu, y se boluio a continuar en lo que estaua ocupado. Por èl se pudo dezir lo que dixo Teodoro Rei, Que tenia por bastant e premio la dulçura de la misma ciencia.

De Micaelangel oi dezir, que auiendole traído vna buena cantidad de dinero, lo hizo colgar en vna espuerta de vn clauo, y diziendole el criado: Señor, no està bien alli aquel dinero, que lo pueden hurtar, le respondió: Hermano, esse cuidado pertenece al criado, y no al amo, guardalo tu, que me sirues.

DIALOGO

Disce. Dirè lo que me contaron en Florencia de Bernardino Pochetti, hombre de mucha estimacion en el Arte, por la gallardia de su colorido al fresco, por la fecundidad de su inuentua, y por la velocidad de sus manos, que con auer pintado tanto en los muchos años que viuió, murio pobrissimo, porque jamas quiso guardar dineros, ni tener mas de los que quotidianamente auia menester para lo preciso de su menester; sintiendo con extremo, que esto le faltasse, ò le huiesse de costar cuidado el buscarlo; y assi conocido su natural, vn Señor que le ocupò en vna grande galeria, tenia particular cuidado cada mañana de ponerle entre las escudillas de las colores, vna llena de zequies de oro (que el dezia quando la via, que era lindo amarillo para pintar) y de ai tomaua lo que auia menester, y no mas. Sucediòle auer acabado vna grande obra, por este modo tan de Filosofo; y auindole el dueño embiado con vn deudo suyo vna buena partida de dineros; diziendole, que alli le lleuaua aquello, para que se hiziesse pago de su mano, y à su voluntad. Respondio, que mientras pintò se valio de lo que huuo menester, y que antes se sentia deudor de algo de lo que auia tomado, pero que no los tenia para boluerlos, que tuuiesse paciencia, y no quiso tomar cosa ninguna de lo que lleuaua, aunque le inçò.

Maef. Todo esto es conocimiento de la verdad, y de que la hazienda no es sino embaraço, estoruo y pesar, si lo miramos con los ojos del defengaño, y como dixo san Agustin, por qualquiera parte que la tomen, lastimaua como espinas y abrojos.

Bien avràs oído dezir, quanto platicò este sentir Bartolome Carduchi, que (à no obligarle la conciencia al reparo de las obligaciones de las cargas del matrimonio) jamas tratara de paga, sino solo de obrar,
con

con perpetuos estudios. Y muchas vezes le sucedio tener acabada vna valiente pintura con excelencia, y satisfecho el dueño, y à los familiares artifices que le visitauan, la boluia à hazer de todo punto, pudiendo cumplir con aquella, y emplearse en otra que le es-
taua esperando con otro nueuo premio: y diziendole yo algunas vezes, que me parecia tan poco lo q̄ la auia adelantado, que no lo tenia por equiuivalente al tiempo que le auia costado. Respondiame, que en lo que le auia adelantado eran, vnos puntos transcendentales y superiores, que solo los Peritos los alcançauan à conocer, y que solo aquellos eran los dificultosos, y los que dauan la opinion, y que no estimaua fuera desto, lo que perdía de interes; que bien se podia entender del lo que de Hipocrates se cuenta, que auíendole embiado à llamar Artaxerxes, ofreciendole mucho oro y plata, y otras grandes honras, le respondió, que estimaua mas la fabiduria, que el oro.

Dicip. Yà que has discurrido, y enseñado lo excelente, y mas encumbrado desta nuestra facultad, y poderado su estimacion, y que el fundamento esencial es el dibujo en estimacion de todos los doctos, y que saben, deseo oír alguna cosa en particular, y su esencia y definicion, y así te ruego me lo digas.

Maef. Dexando a los Teologos, Filósofos, y Metafísicos aquel dibujo especulatiuo (acto del entendimiento intelectiui, que para, y tiene su fin en el entender) trataremos del operatiuo, ò práctico que conuiene à nuestra Pintura, y à la Escultura. Este entendimiento operatiuo, ò práctico obra interna y espiritualmente todas las cosas que el entendimiento intelectiui entendio, y como en vn imaginado mundo, forma, goza y conoce todo lo que puede conocer y gozar en ser real y verdadero, despues en el mundo material y visible;

DIALOGO

ble, y este, à mi ver, es el dibujo interno: el externo es aquello mismo, reducido a actuar en materia visible, emulando artificiosamente a la misma naturaleza en criar y producir infinitas cosas, obrando con lapis, pluma, u otra materia apta al magisterio sobre alguna superficie; de fuerte, que demas del dibujo especulatiuo interno, tenemos el operatiuo, y el obrado, con sus definiciones. El obrado se diuide en especies; mas siempre que oigas dezir, Dibujo, entiende, y se debe entender por antonomasia, que es la perfeccion del Arte.

Y comunmente hallo muchos modos de sentir, y de entender su ser, porque si le considero facultad, hallo, que le conuiene casi lo mismo que a la Pintura quando la considerè facultad; y assi dirè, que es su definicion, quien artificiosamente imita a la naturaleza, en quanto las formas, cuerpos, acciones y afectos de lo criado, y muestra los sucesos y casos del tiempo, que han sucedido, y pueden suceder: y si le considero obrado, dirè, que es vn retrato, ò imagen en quanto à lo cantitatiuo, y forma de todo lo visible, segun se nos representa a la vista, que sobre vna superficie se compone de lineas y sombras; y de la misma manera que diuidimos la pintura en tres especies, assimismo hallo se debe repartir el dibujo; es assi: Dibujo practico, practico irregular, practico regular y científico. Mas quando comunmentè oimos este nombre de buen dibujo, entenderàs siempre, que es lo perfecto de la Pintura, que son las buenas formas y proporciones, que concuerdan en sus debidos lugares las partes con el todo de todas las cosas criadas, y este es el que llamaremos dibujo externo, quando està actuado, como queda dicho, y interno, quando està en potencia: y este actuado, es lo mismo que el que llamamos, dibujo practi-

Artico, regular, y científico, porque hecho ciencia de-
llo, resulta cierto concepto, ò idea, y purgado juicio,
ò habito interior, que como maestro docto forma en
la mente las cosas con perfeccion, que despues expref-
san las manos con lineas, reduciendo a acto lo que tu-
uo el saber en potencia, que es el dibujo externo ma-
terial, que diximos, de pluma, lapis, ò de otra materia,
y como advertimos inseparable de la buena y ciéntifi-
ca Pintura, Escultura y Arquitectura; tanto, que es
incompatible ser buena ninguna destas tres Artes, sin
este prudente y docto dibujo. Por esto Cesar Agripa
en su Iconologia le pinta con tres cabeças, qual otro
Gerion, significando, que es padre destas tres Artes; si
bien para explicarse y darse a entender sus conceptos,
è ideas corporeas y visibles, se diferencian en el mo-
do, porque la Pintura vsa deste dibujo lineando, y el
Escultor formando cuerpo de cera, ò barro, que lla-
maron los antiguos, Plastica, à quien (segun M. Varró)
Prasiteles llamó, Madre de la Estatuaria; y la Archi-
tectura tambien lineando, como lo dize Vitruuio en
su difinicion, que dize asì: *Dibujo es una cierta y firme* Lib. 1.
determinacion, concebida en la mente expressada con lineas
y angulos, aprobados con la verdad. Diferenciate el de
la Arquitectura del de la Pintura y Escultura, porque
para en el mismo dibujo de la planta, perfil, y alçado
(que los Griegos llamaron, Lenografia, Ortografia, y
Scinografia, y Tasis la ordenata de que se compone)
lo demas de la execucion à cumplimiento del edifi-
cio, toca al Albañil, Cantero, y à los demas oficiales
fabriles, lo que no es asì en las otras dos Artes, que es
suya toda la execucion, hasta darla cumplida, porque
no para en el dibujo, ni tiene su fin en el.

Dicip. Conozco aora que impropriamente llaman
buen Dibujador al que librò su cuidado en labrar bien

DIALOGO

el lapis , pluma , ò aguadas , y el lapis colorado con el negro, yà plumeado, y yà granido, ò yà esfumado, como vemos algunos, hechos cõ suma curiosidad y aseo, y yò con admiracion vi hazer en las salas del Papa , y en Belvedere , y otras partes, à mancebos y hombres perfectos, con particular cudicia y afeito.

Maef. Esse es el dibujo material, que aunq̃ es verdad que assi se llama comunmente, es porq̃ tomã la parte por el todo, y es medio para demostrar el interno cientifico, y el ente racional del Artifice, y su fondo en esta materia; y assi veràs, que quãdo miramos vna pintura, ò escultura, en lo que primero repara el que es entèdido es, si està bien dibujada, y se dize: Esta pintura, ò escultura tiene buen dibujo, ò tiene mal dibujo. Este Artifice sabe, ò no sabe dibujar, no obstante q̃ en la pintura y escultura no se ven lineas ningunas. Y effos q̃ dizes que llaman vulgarmente dibujos, otra cosa no son q̃ caracteres demonstratiuos de aquella entidad, como exemplarmente dirèmos: Fulano ha escrito, ò escriue bien; no entèderèmos que hizo buena forma de letra, ò rasgos airosos, sino que sus escritos fueron elegantes, doctos y eruditos. Lo mismo auemos de entender en este sentido del dibujo, que ha de ser buenas proporciones y formas, ajustadas a sus debidos lugares, y no lo labrado y limado, à quien mas propriamente llamaremos deposito de aquel, y letras, ò caracteres vniuersales, è inteligibles a todos, de que se vale el Artifice, para expresarse segũ su saber: y de la manera que el que escriue con buen, ò mala forma de letra, no altera la calidad de la materia que escriue; assi tampoco lo obrado del lapis y aguadas no quita, ni añade a la perfeccion del dibujo, porque es accidente en el, que es sustancia, y el que dà ser à la Pintura (en que los colores asimismo son accidentes) y assi se ponderò tan-

to el saber dibujar entre los antiguos, y se pondera oi entre los modernos, porque sin comentarios, ni interpretaciones es el fundamento desta ciencia, y su basis; y así dixe, que estava comprehendido en la pintura, y al dibujo interno le ajusta muy bien el nombre de concepto formal, idea, alma, y espíritu de todas las ciencias de la pintura, y el que con la razón califica todos los miembros (aunque bien diferentes en oficios) es Sol que dà vida, y es prudencia de todas las habilidades.

Finalmente el dibujo externo es primero que la pintura, y es lo perfecto de las proporciones y formas que la perspectiva, y la perita mano con líneas, sombras y luzes ha expresado sobre alguna superficie, como queda dicho. Y repara, en que este dibujo externo practico exterior, de que tratamos, y aue-mos llamado caracteres uniuersales y comunes, se vfa del de tres modos: el vno es, ò delinear practicamente sobre alguna superficie el hecho que la memoria, ò algun libro le dio del caso, ò forma, ò lo que se le ofrecio a la fantasia; que lo llaman comunmente; inuentar, ò dibujar de fantasia, ò esquiciar, que es lo mismo, y mas usado; y deste genero suelen dibujar los mas peritos, para sacar a luz ideas del entendimiento, que mediante la razón, discursos, obseruaciones y preceptos, concibio como madre fecunda, y productiua de infinitos conceptos, que con este medio saca a luz el Artifice, y pone en ser no mas que apuntados, y como en embrion; para que aprobandole, y dandole por bueno, y à proposito el recto y prudente juicio, le crie y alimente con los preceptos practicos, científicos y perspectiuos, hasta ponerlos en vltima perfección, qual Olla que pare el hijo informe, y le perfecciona con la lengua.

Definición
del dibujo.

DIALOGO

Este es el segundo, y lo mas dificultoso, y lo estimable, porque lo primero pudo ser fuerza de ingenio, ò acaso, y este no pudo ser sino mucho trabajo, estudio y ciencia, y esto es despues de auer tomado de la memoria, ò de los libros el caso, ò la cosa que se pretende demostrar, sino es que sea inuentiuua, ò capricho nuevo, que por otro nombre, y en otras Artes creo le llaman, pensar, ò traçar.

El tercero, y ménos estimable, es copiado de otros dibujos, y del natural, ò modelo simplemente, sin atender à mas que a aquella imitacion.

Los mayores dibujantes antiguos y modernos.

De los antiguos se descollò de entre los demas en esta parte Parrasio, y entre los nuestros modernos el mas que de inmortal fama, Micaelangel Buonaroti, que sin duda estauan doctamente en el conocimiento de las partes del cuerpo, que como dixo vn docto, ha de tener forcosamente belleza, donaire, y gracia, para lo perfecto, ò fealdad y desgracia para lo imperfecto. Lo qual con particular gracia y bizarria la ostentò en cierta ocasion, que vnos cultos humanistas celebrauã la de tantos repetida contienda, de Apeles y Protogenes, de las lineas tantas vezes a porfia diuididas, de que quedò vencedor el Atenienſe Apeles. Y dixo Micael, que no era aquello lo que a tales hõbres les auia dado opinion, ni era bastante causa para dar muestra de su saber, y tomando (como te contè el tercero dia) vn lapizero sobre vn papel, delinèd vna figura desnuda, sin alçar el lapiz desde que empeçò, hasta que cerrò aquella circunſcripcion, con admiracion de los circunstantes, y assombro de los Artifices, que despues la vieron y veneraron; y dixo: Si esto està bien, es de estimar, porque no lo conseguirà el que no fuere dueño de las buenas proporciones y formas, y que no estuviere cierto en la perspectiua, mui docto en la anotomia,

y no

Hecho crítico y sabio de Micaelangel.

no tuviere las manos y vista bien habituadas. Este dibujo si que era digno de mayores colocaciones, que no aquellas lineas que tanto tiempo estuvieron veneradas en vno de los Templos de Roma, pues aquellas las pudo hazer qualquiera hombre de buen pulso, y vista perspicaz, con buenos instrumentos, sin mas ciencia, ni doctrina.

Dicip. No menos que essas lineas del desnudo se estiman oi las de vna cabeza, lineada de carbon, del mismo Micael, que en el Palacio de Guigi ocupa vna luneta de aquella Regia galeria, que adornò con su marauillosa traça y pintura el excelentissimo Rafael de Urbino, que cò estar tan adornada y compuesta toda ella, no han tenido por inconueniente dexar aquella luneta solo jaarrada, sin mas pintura, ni adorno que vnos perfiles de carbon; antes la conseruan y enseñan con particular cuidado y reuerencia.

Dibujo estimado de Micael de Micael.

Masf. Tanto puede y debe estimarse vn buen dibujo, aunque parezca a los ojos de quien no lo entiende imperfecto y grosero, que como dixo Quintiliano, las Artes fueran felices, a fer los que las juzgassen solo los Artifices.

Dicip. Bien me parece que he percebido la essencia y naturaleza del dibujo, aunque es tan dificultoso como necessario; pero dime algo del colorido, que lo deseo saber fundamentalmente, para poder juzgar sobre las porfias que se ofrecen en dar el primer lugar: y qual de los dos es mas importante, el dibujo, ò el colorido; porque los coloristas dizen, que sin colores no ai pintura, y los dibujantes sustentan, que no la ai sin el dibujo.

Masf. Facil cosa serà resolver essa duda. Sabemos que en muchos años no se vsaron colores, y siempre se llamaron, conocieron, y estimaron por pinturas; de quien

Colorido en la pintura, que con fa sea.

DIALOGO

Pli. lib 35.
cap. 3.

Vasari en
sus vidas.

El dibujo
da la forma
y propor-
cion.

Colorido
de por si e
materia sin
forma.

El colorido
se llena los
sentidos.

quien tomaron renombre y opinion en la antigüedad aquellos tan famosos Artifices Ardice Corintio, y Thelesane Sicionio, excelentes en este genero de pintura sin colores, que llamaron Monocromato, de quien hablamos en la segunda session : y en nuestros tiempos los famosos Polidoro y Maturin, cuya fama serà eterna, y sus obras estimadas, como nos lo aseguran las fachadas y frisos que hizieron de blanco y negro por toda Italia, tan admiradas, y tan repetidas y copiadas con dibujos y estampas. Diganme los coloristas, si al pintura sin dibujo ? ò si la puede auer poco, ò mucho, porque el dibujo dà la forma y proporciones; y assi colores sin forma, ni proporciones viene a ser materia y accidentes, y no constituye nada; mas la pintura sin colores, pintura es, y de mucha estimacion, y que cõfigue su fin, que es representarnos las cosas necessarias, lo qual no hazen las colores sin forma, que viene a quedar se en solo materia, que esto son las colores; y en tal caso no conseguiran el fin de la pintura, mas antes quedaràn sin fruto, è inualidos, que como accidente no obra de por si, sino aplicado sobre la forma y sustancia (que es el dibujo, ò pintura sin colores, que es lo mismo) acaba y perficiona, el fin desta, en quanto la imitacion de lo natural, y no mas, y que en casos particulares es de importancia, como diremos otro dia. Confieso que el colorido es tan amable y apetecible, por lo que tiene de hermoso y alegre, que se llena los sentidos, porque se contentan y agradan de lo visible y exterior, y correza de la pintura (menos estimada de los doctos de lo que està interiormente entèdido, como el Poeta que mas atiende al concepto y sustancia, que no a lo dulce, ni a la hermosa junta de palabras) y estos no curan de mas discurrir, ni entender; y lo que se le puede deber es, que de ordinario son las

las colores tan poderosas , que encubren muchos yerros, y así acostumbraron los que exactamente pretendieron conducir sus obras, hazerlas, ò bosquejarlas primero de blanco y negro , por huír del hechizo de las colores , para que el entendimiento mas desembarazadamente juzgasse y corrigiesse , sin que la vista le barajase el concepto cõ el deleite de las colores; de lo qual están libres las pinturas sin estos dibujos y estampas, que si son buenas, y de grandes hombres en la Pintura , tienen en la opinion de los doctos en ella la misma estimacion que si estuieran coloridas , porque el dibujo es lo sustancial, y el colorido lo accidental, como diximos. Plutarco dize, que queriendo Pindaro dezir loores de Dios , le llamó , Excelentissimo Dibujador , no hallando mayor encarecimiento. Platon en el dialogo de Theage llama al dibujo cosa sagrada.

Costumbres de los grandes Artifices.

Ponderaciones del dibujo.

Considero la Pintura colorida yn cuerpo, ò persona humana, los adornos de vestidos, joyas, ricas plumas, volantes y afeites, son las colores que le adornan, disimulando sus faltas con sus lisonjas: así lo significa Marco Agripa en su Iconologia en la imagen de la Pintura, haziendola cubierta de vna ropa de colores mui ricamente adereçada, que le cubre los pies, à qui se atribuye el dibujo, como basis y fundamento desta ciencia, y el manto las colores que le cubren; mas no por esto dexará de ser desproporcionado lo q̄ estaua sin proporcion, y quando se desnude la ropa y adornos se verá mas; si fuere bien proporcionado, siempre parecerá bien, desnudo, vestido, a la noche, a la mañana, y à todas horas, q̄ es lo mismo: que la buena Pintura siempre es buena, aunque sea mal colorida; como tenemos exemplo en las que hizieron los de mayor fama, que hã faltado en esta parte, y no por esto dexan de ser sus co-

Exemploj

Marco Agripa Iconolog. Imagen de la pintura.

D I A L O G O

Pinturas las veneradas sobre todas las demas : bien diferente de
una lista lo que vemos suceder en muchas coloridas , con gran-
mas sin bué de gracia, frescura , y pastosidad , y por faltarles el di-
colorido. bujo no son de estimacion , ni precio . De que se sigue,
 que el dibujo haze buena pintura , el colorido la per-
5 Pinturas ficiona y ayuda ; mas solo de por si , no es nada , y todo
bien colorit lo que fuere adquirido de estimacion , será sobre el fun-
das , y por damento del dibujo , y no de otra fuerte . Parece la pin-
falta del di tura de buen dibujo , y sin colorido à vna dama de bue-
bujo poco nas facciones , bien proporcionada , airosa , y de exce-
estimadas. lentes virtudes , y entendimiento , pero trigueña de co-
Exemplo. lor , y poco adornada .

El colorido sin dibujo , vna dama blanca y rubia , y colorada , bien vestida y adornada , mas de malas proporciones , sin gracia , ni entendimiento , que no comunicada , no ai duda que a primera vista se lleua el agrado , porque lo rubio y blanco disimula mucho , como no sea demasiada la comunicacion , que con ella será fuerza descubrirse las faltas de cuerpo y alma ; al còtrario de la trigueña , que como de ordinario parece corresponde el cuerpo a la hermosura del alma , quãto mas se trata y comunica , mas agrada , y mas fondo se halla en su entendimiento , y es hermosura fixa y permanente , y la otra con qualquiera cosa se aja y desluce ; cò que lo malo que son en ella las proporciones y formas , se descubren con vituperio suyo . Testigo soi de vista , que muchos que han entrado a ver el juicio de Micaelangel , y han salido desábridos , y con poca satisfacion al concepto que lleuauan , de obra de tan grande nombre ; y bolviendo a verla , les parecia mejor , y tanto mas , quanto mas lo iban continuando , añadiendo (con cada vista de obra tan superior) nuevos efectos a la admiracion , hallandose ya tan enterados en el conocimiento de aquella excelentissima y fundamentada

El juicio de Micael no agrada a primera vista

da pintura, que no solo no cessauan de celebrar su grã-
deza , mas se cudiciaban a dibujar alguna cosa desta,
con que quedauan enseñados en el verdadero conoci-
miento, y pregoneros de aquella excelencia de ningun-
o igualada.

Esto viene a ser la dama trigueña comunicada y tra-
tada. Lo contrario vi en otros , que aficionados de un
bello colorido, se pusieron a dibujar de vnas pinturas,
que sin quererlo acabar, lo dexaron desanimados , y
enfadados de los yerros y discorrecciones que ibã des-
cubriendo al aplicar la atencion en el dibujo, y esta es
la dama blanca y rubia. No se le puede negar, que las
colores cumplen cierta falta, que sin ellas pudiera te-
nerla la pintura, y podia en parte quedar incognita,
porque por medio de las colores conocemos el cole-
rico, el flematico, el sanguino, y los afectos que destos
humores se causan , y otras muchas cosas que podras
discurriendo alcançar , porque dezimos, que el Pintor
semeja à la naturaleza, que segun los Filósofos, ella su-
pone la materia, y despues la forma el Pintor (en su es-
fera haze lo mismo) q̄ supone por materia las colores
y el dibujo por la forma; con q̄ lo vno con lo otro cõsti-
tuyen la cosa perfecta : porq̄ en la cantidad (como sa-
bes) se halla la igualdad , mas no la semejança , la qual
se halla en las colores que dà la calidad y semejança.

Dicip. Ya quedo aduertido en estas opiniones, que
el dibujo ha de tener el lugar superior , y con justissi-
ma causa. Algunos han dudado, si aquellos Pintores tã
celebrados de la antigüedad , supieron, ò no , atribu-
yendo su fama a los encarecimientos historicos y poe-
ticos, y no que fuesse efectiua verdad ; y que si oi vie-
ramos sus obras, estuuieran en mui baxa clase, y q̄ Ape-
les, y los demas de aquella Era, si q̄ tuuieron algũ cono-
cimiento entre la mucha ceguedad que entõces auia.

Que los Pin-
tores anti-
guos supie-
ron.

DIALOGO

Maef. Están muy engañados: que si estas dos Artes (como hemos dicho) son efectos de una misma causa, y proceden de la inteligencia y ciencia de unas mismas cosas, siempre han de ser uniformes, è iguales sus operaciones en saber y entender; si bien expresadas por diferentes instrumentos y medios. Y esto nos lo muestra tambien la experiencia, por las pinturas hechas en estos siglos presentes, que igualmente han concurrido en demostrar el saber de sus Artifices, con la Escultura. Pues siendo esto así, y que vemos las esculturas de aquellos tiempos de Apeles, hechas por Lisipo, y por Praxiteles (este señalado del Magno Alexandro, para hazer sus retratos en piedra, y aquel en bronce, como Apeles en colores) y las del gran Fidias y Praxiteles, vemos todas con tanta grandeza, y con tanta excelencia, que admiran al que mas sabe en estos tiempos: bien se sigue, que las Pinturas eran asimismo admirables, que à no lo ser, no dexarían de conocerlo los Escultores, y defengañar à los que las celebraban, y así es infalible que supieron muchísimo: no obstante q̄ se hallò en el monte de Santa-Maria la mayor en los jardines Mecenates vn pedaço de pared, y en èl pintada mas de 1500. años auia vna historia al fresco tã buena, q̄ merecio ser hallada y sacada à luz, adonde se viesse como oi se vè en el guerro del Cardenal Altobrandino, q̄ despues fue Papa Clemente VIII. à Monte Magnanapoli; y a vn curioso Artifice q̄ se hallò presente. le cupierò vnos fragmentos de vnas hojas de parra, que seruian de feiton a la pintura, tan bien hechas, y conseruadas, que las colocò en vn jardin suyo con veneracion, y como a reliquia de aquellos siglos dorados, con vnos versos en Italiano, que en su alabança hizo vn docto Poeta.

Discip. Por esto confesaremos ser la Escultura Cronista.

mita verdadero y constante de la Pintura , y que si no fuera por su consecuencia , y por lo que deponie , quedara dudosa esta averiguacion , no obstate que en nuestros tiempos (si se deue dar credito à vn Artifice muy fidedigno) se hallò en el mismo mote otro pedazo de pintura de Musáico excelente , y firmado el nombre del Autor en letras Griegas , que dezia , *Apeles*.

Maeft. Pero quien no se admira de que ayau celebrado tanto el engañar à los animales con las pinturas , sin ponderar el Arte esencial con que obrauan , y que le excediesse el aplauso de aquel engaño , conseguido de la simple imitacion , abstraída de toda doctrina y fabiduria , como tambien celebraron tanto aquella espuma , imitada por vn acafo de Protogenes , en vn fatigado perro ? Y en vn furioso cauallo imitó lo mismo Nealte , arrojando la esponja , variada en varias colores al freno , cansado de auerla corrido muchas vezes , quando aduertido desedò el acierto . Y aquella tan celebrada y referida contienda entre Apeles y Protogenes , sobre el diuidir las lineas , que por ser cosa tã socorrida para exemplos , que declaren varios pensamientos , se han conseruado tanto en la memoria de los hombres . Tambien celebran por cosa peregrina y superior el barniz que daua Apeles a sus pinturas , siendo cosa tan material , y de tan poca sustancia , para alabar por el tan grande Maestro , como si faltara materia para alabanças estimatiuas en la clase del entendimiento . Mas es justo lo dexemos ya por oi , y nos vamos enamorados de esta fiel conseruadora del Vniuerso , afectos de los beneficios que della recibimos . Que deleite no alcãçamos por ella ? Que prouechos no tenemos por su medio ? Que de bienes nos comunica , y pone presentes los passados , y los por venir , y los que por la distãcia larga esta

Comperñ
cia de Ape-
les y Pro-
togenes.

DIALOGO

estamos impossibilitados de ver y conocer, y todo c6 tanta alma y propiedad, afectuosamente simple y rehazelo consumado y acabado del voraz tiempo, y de la solícita Parca, pedi al famoso Frei Lope de Vega, que con su erudita fecundidad de conceptos y hermesura dulce de versos, dixesle algo a este pensamiento, y me embió esta Silua: leela aduertido, para que absorto à la marauilla, celebres la excelencia de la Pintura, sino es que con la viva presencia de los objetos que te ofrece el Poema, pârela artificiosa harmonia de las potencias y sentidos.

Dicip. Sobre mi cabeça pongo este fauor.

Maef. Mañana proseguiremos en la materia, y siẽpre declararẽ con verdad lo que alcançare mi talẽto.
A Dios.

Dicip. Irete siruiendo hasta tu posada.

Maef. Quedome en vna de vn curioso. A Dios.



SILVA

DE FREI LOPE FELIX DE VEGA

CARPIO.

*Si quanto fue possible, en lo imposible
 Hallar imitacion la Ciencia humana
 (Pintura soberana)
 Bolaste à la Deidad inaccessible,
 Dando cuerpo visible
 A la incorporea essencia,
 De tu pinzel intrepida licencia;
 Y vistiendo de joven hermosura
 A la intelectual sustancia pura,
 Y el ombro (por que al buelo correspondas)
 De alas, que baxien rizos de oro en ondas
 Que adora el Sol, y que respeta el viento,
 Bebiendo luz al presto movimiento,
 Como se mira Pararinfo alado
 Parar las plumas al virgineo estrado,
 O entre la nieve de un portal al yelo
 Hazer con ellas a la tierra cielo,
 Justamente las tienes,
 Pues à volar en tus sus Coros vienen,
 Que si huiera mas alto que los cielos
 Lugar que penetraras,
 Los zafiros rasgando de sus velos,
 Al Sol por sombra de tus pies dexaras;*

DIALOGO

Pues en ideas aun apenas claras
A la imaginacion, colores formas,
Y con arte parece que reformas
De la naturaleza los defectos;
Y entre mudos conceptos
Los cuerpos que de *espiritus informas*
Relievas con acciones diferentes
En superficie plana,
Haziendo ver (à su pesar) presentes
De los contrarios de la vida humana,
Tiempo voraz, y inexorable Muerte
(Poder vencido de su imperio fuerse)
Las primeras historias,
Cuyas hazañas, libros y memorias,
Que entre las sombras del olvido habitan,
A tus rayos Fenizes resucitan:
Y assi rendidos al coturno ilustre
De estrellas de oro, y laços de diamantes,
Que vencedor confiesan,
La estampa humildes besan:
Y para que les des eterno lustre,
Y con tu mano candida levantes
Sus cadaueres fríos
Del tumulto de marmoles sombríos,
Ilustres Sabios, Capitanes fuertes,
Burlando siluos, desprecian o muertes,
Rompiendo yerros, y olvidando olvidos,
Salen agradecidos

QVINTO.

82

A la immortalidad de tus pinzeles,
 Con que mas breue, que las plumas suele.
 Cifrar el ornamento
 Del mundo superior, y con maestra
 Mano, quanto nos muestra
 El vno y otro Esferico elemento.
 A ti que con tan debil instrumento
 (Si bien para mostrar que Reina fuisse
 Pintando siempre, Artifice, tu fuisse
 El pinzel en la diestra,
 Y el cetro en la sinestra;
 Con tanto tiento prudencial registe
 La diuersa Republica, que en tabla
 Con leyes de color libro de tabla:
 Pues tu justicia alli distributua
 Al lienço las reparte,
 Dando su parte igual à cada parte.)
 A ti que en perspectiva
 Acercas lo mas lexos
 Entre confusas nieblas y reflexos,
 Dulce mentira vna,
 Engaño que deleita de tal suerte,
 Que por menos hermoso
 Dexa lo natural quien llega à verte.
 A ti que con descuido artificioso
 Produziste mas arboles y flores,
 Que estudianta de esmaltes y colores
 La Aurora en la mas fertil Primavera;

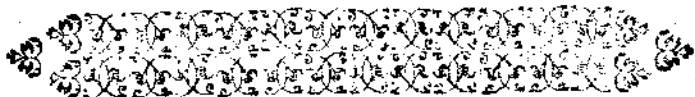
DIALOGO

*Frutos deue la tierra mas opimos,
Ceres y Baco espigas y razimos,
Cristal el agua, y risa lisongeraz,
Canas los montes, y los valles faldas,
Los campos la cultura de esmeraldas,
La mar sus ondas de argentada espuma,
Guedejas el Leon, la Fenix pluma,
Imagenes los Signos y Planetas,
El aire nubes, rayos, y cometas,
Y sus esfigies Cesares y Reyes.
Tu essenta, en fin, de las comunes leyes,
Diuina en todo, por diuino modo,
Sino lo crias, lo renueuas todo.*

Señor mio, si yo huiera retratado à la pintura como v. m. la tenia pintada, los dos huieramos conseguido el fin de te intento: pero pues ella ha de abonar mi ignorancia, quedarè consolado de que le ofrezco estos requiebros, como à dama que quise tanto desde que naci à sus paertas. Dios guarde à v. m.

Fr. Lope Felix de Vega Carpio.





DIALOGO SEXTO.
TRATA DE LAS DIFERENCIAS
DE MODOS DE PINTAR, Y SI SE
PUEDE OLVIDAR: DE LAS PRETEN-
SIONES QUE ENTRE SI, TIENEN LA PINTURA Y
LA ESCULTURA: Y SI PODRA CONOCER DE
PINTURA EL QUE NO FVERE
PINTOR.

Maef. **D**ios te guarde. La diligencia es madre de la buena fortuna: alegro me de ver tu puntualidad, en que se reconoce el deseo que tienes en el saber; y me persuado que son muestras del aprouechamiéto en que estás en la verdad del Arte, que à no lo estar, no dudo que faltàra la perseuerancia y puntualidad.

Dicip. Vengas mui en hora buena. Yo reuerencio el cócepto que hazes de mi: y la verdad es, que no me ocupa el sentido otra cosa, sino este deseo; y la esperanza por momentos se aumenta en mi, de que tengo de aprouecharme en tu doctrina; gracias à tu cuidado y afecto con que me hazes merced; cuyo premio libro en la misma Arte, à quien tanto veneras y sirues; para que ella reciprocamente te lo agradezca, y se oponga al oluido (quando la fatal segurv, se de su rigor) restituyendo al mundo, y à la preséncia y memoria de la posteridad tu persona, sollicitada del agradecimiento, como nos lo promete el dibujo que anoche lleuè, y el Poema lo canta en aquellos diuinos versos, compues-

D I A L O G O

tos con tanta gallardia, y dulce estilo; que ni el sujeto pudo esperar mas, ni del Poeta se pudo esperar menos.

Maef. Fue alma ilustrada de aquel animado cuerpo, que entre los dos declaran el pensamiento. mas boluamos à nuestra materia.

Discip. Digo, señor, que todavia me queda alguna duda de lo que al principio propuse y dudè, no obstante, que yo quedo bien capaz de qual ha de ser la buena pintura, y como se ha de alcançar; mas con todo reparo, que segun buena razon y justicia, to los los Pintores de grande opinion seràn peritos y doctos, y concurriràn en ellos todo lo que has propuesto, y cõsiguiente mente tendran vna misma execucion (porque la verdad siempre es vna) y con todo esto veo mucha variedad, tanto, que parece que en el modo huyen el vno del otro, porque de las obras que yo he visto, vnas son obscuras, y otras claras y dulces, vnas tan acabadas y perfiladas, y hechas con tanto cuidado, que no perdonaron el sutil cabello, ni pestaña, ni arruga alguna, hasta los simulacros de las niñas de los ojos, y otras cosas aun mas menudas y delicadas: otras hechas tã por mayor, con tanto abreviar, que apenas de cerca se conocen las facciones, quantomas se distinguen las arrugas, pelos, y simulacros, y tan opuestas à las otras, que parece imposible ser ambas buenas, quando tanto se diferencian; y vemos que estàn en tal posesiõ y estimacion: otras de colores tan viuos, que se vienen à los ojos, y que el Artifice se esmera en escogerlas, embiando por ellas à Reinos estraños; los rostros hermosissimos, los adornos y galas, gallardos y airofos: otros, que de proposito matan las colores, y los trages y rostros parecen mui comunes y viles, y à este modo à mil diferencias. Pregunto, como son todos celebrados por buenos (como lo deuen de ser) siendo tan contrarias las

(Diferencias de modos de pintar.

dife-

diferencias, pues todos miran à vn mismo fin; y se ha de entender tendran vnos mismos preceptos?

Maef. Esta diferencia no es en la sustancia, ni en la essencia del Arte, sino en los accidentes, y modo de la explicacion, que fuerça fue ser buena pintura, la que bastò à dar opinion à vn Artifice, si bien ninguno se escapò de alguna falta, à quien todos estàn sujetos.

Todos estàn sujetos à errar.

Los doctos, que pintan acabadissimo, y perlado, obran con cuidado y razon todas las cosas, y Ticiano fue vno dellos en su principio, siguiendo à Iuan Belino su primero Maestro, y despues con borrones hizo cosas admirables, y por este modo de bigarro y oïado pintò despues toda la Escuela Veneciana con tanta licencia, que algunas pinturas de cerca apenas se dan à conocer, si bien apartandose à distancia conueniente, se descubre con agradable vista el arte del que la hizo: y si este disfraz se haze con prudencia, y con la perspectiua caantitativa, luminosa, y colorida, tal, que se cõfiga por este medio lo que se pretende, no es de menor estimacion, sino de mucho mas que effrotro kamido, y acabado, aunque sea del que reconoce el cabello desde su nacimiento à la punta; que demas de grangear el tiempo que pudo ser gastado impertinente, arguye posesion y certeza de aquello que quieren hazer, que sin ella no lo haràn, y así estima à los que noblemente, y con estudio hà llegado à saberlo executar con el deuido conocimiento y arte, mas no à los que sin razon, y sin respeto ninguno, han profesado enfiuciar liengos con este exemplo, y nombre de Maestros practicos.

Pintura perlada.

Pintura de borron.

Dicp. Vna persona docta dixo el otro dia, q̃ se admiraua mucho quando tales pinturas miraua, pareciendole cosa milagrosa, ver que de cerca apenas hallaua forma, y mirada à distãcia larga, reconocia vna ex-

leuco

D I A L O G O

lente pintura, díxele mi parecer, deseo me digas el tuyo.

Maef. Yà sabes que la tercera tarde que nos juntamos, se dixo, que las cosas se mudauan à nuestra vista, de color, forma, y cantidad, segun la distancia y posición que tuuiere la cosa vista con el que la estuuiere mirando, y que vemos à cierta determinada distancia, que pasado dell; no se verá cosa alguna, y assimismo se dixo, como todas las cosas se ven y comprehenden en la piramide visual, formada de los rayos visiuos (que los perspectiuos para la inteligencia han considerado *lineas rectas*, que salen del centro del humor cristallino al objeto) y que el verle obliqua, ò rectamente varia la forma. Siendo assi, diferentemente se deue pintar vna cosa q̄ se ha de ver à quatro pies de distàcia, que la que se ha de ver à veinte, treinta, ò quarenta, y diferente la que està en alto, que la que està en nuestro horizonte. Pongo por exèplo, que hize vna cabeça hermosa, y segun arte, dibujada y colorida con perfecciõ, y lo parecio assi en vn Oratorio, à buena luz, y à distàcia de quatro pies: esta misma cabeça puse à veinte de distancia, y no parecio cõ aquella perfeccion de dibujo, y hermosura de colorido, como parecio à los quatro pies; porque con la intermision del aire ambiente que està entre el que mira, y la cosa mirada, y el debilitarse los espiritus (por la distàcia) se baxaron las colores de su viueza, y los perfiles perdierõ su actiuidad, gallardia y hermosura, como lo prueba Euclides, quando dize, que la grandeza rectangular mirada desde lejos parece redonda: y de la misma suerte podemos inferir harà qualquiera linea tortuosa, que formare angulos; porque vendria à parecer ò recta, ò circular.

Perisp. Eucl. Theo. 9.

Pintura pa
ra de cerca

Lineamos pues los estremos de vn rostro, y assimismo los medios, ojos, nariz, boca, y lo demas, y veremos que

que

que la boca cerrada, adonde se juntan los labios, haze vna linea tortuosa semejante à vn arco de ballesta, en medio baxa, alça de los lados, buelue à baxar, y para rematar los cabos se leuantan vn poco, la nariz se forma, y señala las dos ventanas, leuantando, y despues baxádo al medio, buelue à hazer lo mismo à la otra ventana, y todo lo demas del rostro, y las partes del se van circunferiuiendo, entrando y saliendo mas obtusa, ò agudamente, segun lo forma, la cantidad, proporcion, y conexion de los guessos, y musculos, mediãte la perspectiua. Esta se coloriò con vnion y dulçura, sin vsar de color puro en ninguna parte, y las sombras y luzes se juntaron (con suauidad) mui enfoluidas: essa cabeça hecha por este modo, parecio bien à la distancia q̄ auemos propuesto de los quatro pies; mas no lo pareció à la de veinte: ò treinta, porque perdio aquella fineza de gracia, y parecio con simplicidad, y sin viuca, y sin mas sentidos, ni musculos, que si no los tuuiera, y la boca parecio linea recta, cada ojo vn agujero, y todo junto vna forma ruda, informe è indistinta. Conuene (para remediar con arte estos defectos con cientifico conocimiento de la causa) esforçar los angulos, haziedolos mas agudos, con las entradas y salidas de las lineas que seràn mas poderosas y fuertes, y las colores mas puras, y defumidas las vnas de las otras, midiendo cõ arte y prudencia lo que pide el efecto de la distancia, la virtud visiua, y la calidad luminosa de la luz: q̄ hecho este rostro por este modo y atencion, sin duda que parecerà de cerca poco agradable; antes desproporcionado, y defabrido à la vista: porque en hecho de verdad tendra tal vez vn guesso, ò musculo mas salido de lo que la hermosa simetria pide efecto de la posiciõ de la forma comprehendida de los angulos mas ò menos agudos. Veràs que vn ringlon de letra bien escrita

Pintura para distancia.

Símil de la letra.

con

DIALOGO

con grande distincion, y buena forma, que con mucha comodidad se lee, y conoce en cada letra la porcion recta, cóncava, y cóvexa de que està cópuesta, y si la apartamos à distàcia desproporcionada à nuestra vista, no solo no veràs aquellas formas perfectas de la letra, ni sus partes, mas solo, y cófuso parecerà vna linea recta, sin distinguir parte alguna, y muchas vezes auràs admirado alguna letra tan en estremo pequeña, que estaua en desproporcional grado de la potencia visiuua, è incompatible à su esfera, y así era juzgada de todos vna futil linea, que para deshazer este engaño, y reducir à su imposibilidad, suplian la vista los anteojos para distinguir cada letra de por si, y leer el discurso lo q̄ cõtenia, haziendo los anteojos el efecto q̄ pudiera hazer el acercarnos à la letra tanto, q̄ bastara à q̄ se proporcionalara, y se hiziera capaz del angulo de los rayos visuales para la forma y càntidad, y en lo colorido (q̄ es la calidad, las sombras, y luzes que son accidentes) se harà la misma consideracion en la parte que toca à la fuerça de los espiritus visiuos, ò especies: y así si para quatro pies de distancia fue necesario como dos el color de la mexilla (que se haze con vermellõ y carmin, que los coloristas llaman frescor) para veinte pies serà menester como tres, ò como quatro, y lo mismo en las luzes que se hazen con albayalde, y la vnion y concordàcia que hazen las vnas con las otras (en razon del obrar) ha de ser con mayor fuerça de su vnion, ruido y estruendo en la vista; porque mediante la distancia, y la turbacion del aire haga el efecto que pretède, y las sombras con mas escuridad, gastado negro puro, con ferocidad y fiereza; y esta pintura hecha por este modo, al indolento en el Arte, y poco experimentado, le parecerà los perfles, y proporciones llenos de sobreguessos, y desconcertados musculos, y el colorido lleno de borrones,

nes, y colores mal colocadas, y descõpuestas, sin proporciõ ni arte: y assi reparado en estas pinturas, y en sus efectos, quien no conocerà, que las q̄ estàn hechas con este docto artificio merecen mas superior estimacion q̄ las otras, q̄ con solos preceptos comunes se hazen?

Pareceme que la musica, à mi ver, nos darà exẽplo para declarar mi pensamiento mas ajustado; que auràs visto muchas vezes en vna sala de moderada grandeza cantar à vna viguela, ò harpa, vna voz tan sonora, tan dulce y suaua, que se lleuaua los sentidos; y si la oyes à vn organo en vna Iglesia Catredal, ò à otra distãcia grande, ò en el cãpo, se desvaneciera, y se perdiera aquella dulçura y melodia, y las palabras, de tal fuerre, que no pareciera bien à nadie; y si el que en el organo canta con eminencia, con voz entonada y sonora, cãtara hiriendo la voz y los acentos cõ la misma fuerça y en el mismo organo en vna quadra ordinaria atormẽtara el oido, y cõ pena del oyente; y esto mucho mas, y cõ mayor cõfusión y estruẽdo, si can:ãran muchos; aũque cõ musica biẽ concertada y compuesta; y assi para gozarla, serà fuerça apartarse à distãcia proporcionada al sentido del oir; q̄ esto viene à ser lo mismo q̄ lo de la pintura q̄ se hizo para de lexos. Assi tãbien auràs visto en vn Predicador, q̄ si es nouel principiante, estã atenido à sus clausulas y palabras decoradas, q̄ no puede cõ ellas dar aquella fuerça q̄ fuele el ya experimẽtado en los pulpitos, quãdo cõ vn amago, si se sufre dezir, de descarro de voz y acciõ, significa y dize lo q̄ quiere, y cõ menos palabras y clausulas imprime en los coraçones cõ mucho mas efecto q̄ el otro cõ sus palabras medidas y cõpuestas. Yaũque es verdad q̄ la pintura se podria hazer cõ vniõ y lifura de colores, aũq̄ cõ ferocidad y gallardia, no arguye tãta maestria, tãta posesiõ de lo magisterioso, como el q̄ lo haze cõ borrones; por q̄

Exẽplo de
la musica.

DIALOGO

esse (sin dudar) supo echar vn pedaço de albayalde en el lugar que le conuenia para la distancia, y lo mismo del carmin, vermellon, ocre, y las demas colores, conociendo lo que auian de perder con la distancia en razon de cantidad, y en razon de calidad, y por esso no se espantará qu' uno sepa estas causas el que viere pinturas hechas con este modo, y que si no à la vista, al entendimiento dará satisfacion, y alabarà el auer grãgeado mucho tiempo (que se puede emplear en cosa de sustancia lo que pudo ser impertinente, como algunos lo son, en gastar muchissimo en las cosas que no importan nada, si bien proprias y verdaderas) para pintar vn cuerpo redondo, como es vna coluna, ò hasta de vna lança, es fuerça que se haga y signifique su parte de luz, y su parte de obscuro, y en la de la luz en lo mas alto mayor claridad, que se vaya perdiendo à vna parte y à otra, y à la parte de la sombra mayor obscuro en lo mas alto, y su reflexo al estremo, y todo esto tiene infaliblemente qualquiera cuerpo redondo, mas no por esso, porque vn cabello sea redondo, lo será fuerça imitar todas las cosas que tiene de luzes, sombras, reflexos, y medias tintas: porque si bien es verdad que las cõprehende, son tan minimas, que son incomprehensibles al sentido, y assi será prudencia el disimular esta imitacion por impertinente, como lo será el q̄ quisiesse ser tã escrupuloso, que se pusiesse à hazer cada pelo de por sí, y en cada pelo las luzes, sombras, y reflexos, y medias tintas, pudiendolo conseguir con vna massa bien formada del todo, por mayor, manchando con acordadas sombras y luzes las madejas, ò matas, segun el fugo, haziendo algunos cabellos sueltos, significados cõ vna linea mui sutil, que todo junto haze el mismo efecto, y declara lo mismo, que el otro declarara cõ toda aquella cansable, y casi imposible operacion.

Dicip.

Dicip. Yo quedo bien advertido para satisfacer otra vez que me fuere preguntado esta duda. Profigúe.

Maef. Los que han pintado dulce y hermoso, preciándose de buenas colores y alegres, atendieron al aplauso general, al agrado y hermosura, que no repugna la buena pintura. Otros que han pintado obscuro, y teñido, atendierō solo al Arte, procurando por este medio alcanzar, y proporcionar lo profundo del obscuro, con lo realçado, y luzido de la luz, cosa hasta oi no cōseguida del todo de nadie, por falta de la materia, que no la ai suficiēte à dar vna luz, y vn lustre de vna joya, ò metal bruñido, ni para vn resplandor, ni tampoco negro para la sombra de vn terciopelo negro; aunque aquel Filosofo y Pintor Leonardo de Vinchi presumiò sacarlo à fuerça de distilaciones y artificios: y así han pensado por este modo, ya que no puedan llegar, por lo menos aproximarē todo lo que fuere posible, tomando lo blāco del albayalde mas apurado, ò claro del jenuli, por el lustre, ò luz de cosa blanca, baxando proporcionadamente hasta lo mas obscuro. Al fin todos han sido buenos, y bien acertados, como lo han mostrado sus obras, aunque diuerfas en el modo; que aunque ai tantas variaciones, no implican las vnas à las otras: que no por la variedad de la forma de la letra mudará la calidad y bondad de la materia que està escrita, antes con admiracion reparo, que no acafo es esta variedad en lo accidental, è imitacion de la naturaleza, que si bien obrò tātās cosas, y tan distintas, entre ellas mismas las diferenciò. Vemos que el mundo està poblado de hombres, todos de vna misma materia y forma, todos con dos ojos, boca nariz, y orejas en la cabeza, que està sobre los ombros, todos tienen braços, manos, piernas, pies, espalda, y pecho, y lo demas vniformes, y sin embargo no se parecen los vnos à los otros,

Pintado
ce y hermo
fa.

Simil;

Simil de la
variedad de
la naturale
za.

DIALOGO

y si reparamos quan diferentemente se ha portado, en diferenciarlo por Prouincias tanto, q̄ no aura quien no conozca la nacion Alemana, Española, la Africana, la Irlãdese, la Griega, Iapona, India, y las demas cada vna de por si tã diferētes, y en todas ai algo de hermo fura, y perfeciō, en sus talles, mouimiētos, y color; y asì parece q̄ la Pintura ha quer ido tãbiē mostrar en todo emulacion, haziendo à los Pintores Prouincias; que si bien crian todos en sustancia vniformes, varian en el modo accidental, imitãdo à su Maestra, q̄ asì quiso variar, por ser mas bella. A este proposito viene mui bien lo que hizo Cicero, que descriuiēdo vn perfecto Orador, reconocio, y numerò por su orden todos los Oradores, asì Griegos, como Latinos que antes del auian escrito, y con vna marauillosa, y aguda traça, y singular propiedad de palabras, declarò las partes de cada vno dellos, no dexando cosa por dezir de las que mereciã ser alabadas, por pequeñas q̄ fuesen, como aquel que pensaua no auer ninguno de quien no pudiesse sacar algo bueno; y asì introduze à Atico, que quexandose, dixò: Todavia vas estrujando las hezes; y respondió, que miraua à todos aquellos que auian osado Orar, por no dexar cosa que nos pudiesse aprouechar.

Exēplo de Ciceron.

Y Marco Vatron para hazer vn perfecto ciudadano, para Principe de vna Republica, puso delante los hechos de setenta hombres los mas perfectos que hallò.

Exēplm

Y asì podemos con este simil dezir, que ninguna destas pinturas es de desestimar, si bien ninguno dexò de carecer de alguna cosa de la perfecciō, y tener otra q̄ le realçasse, y de todos podias escoger vn selecto Pintor; pues en todas, y en cada vna de por si ai tanta admiracion, y agrado, como se experimenta haziendonos al sentido, y al entendimiento vn banquete de excellen-

celentes manjares, si bien guisados de muchas diferencias, que si nos entregamos en vno, sentimos con lastima dexar el otro: porque dexando aparte el del diuino Michaelangel, el del gran Rafael de Urbino, (Polos en que se asienta la verdad sustencial desta generosa disciplina, columnas del non plus ultra, platos sustanciales, y alimentatiuos desta ciencia) quien ha de desviarse el plato del Corezo, de Ticiano, del Parmesano, del Saluiati, Tadeo Zucaro, el del Barocio, y los de los demas que auemos nõbrado, y que hã pintado en Italia, España, Francia, Flandes, Alemania, Inglaterra, y en las demas partes que han merecido tales obras, que para nombrarlos, y dezir en sus alabanças merecidos encarecimientos, era nunca acabar; basta que todos ocupan la fama, que los haze eternos en las memorias de los hombres, y en sus alabanças heroicos libros, y doctos elogios, y con sus retratos Regias galerias, entre los personages mas illustres, dádoles por dignos del lugar mas estimado.

En nuestros tiempos se leuantò en Roma Michael Angelo de Carabaggio, en el Pontificado del Papa Clemente VIII. con nueuo plato, con tal modo, y salsa guisado, con tanto sabor, aperito y gusto, que pienso se ha llevado el de todos con tanta golosina y licècia, que temo en ellos alguna apoplexia en la verdadera doctrina: porque le siguen glotonicamente el mayor golpe de los Pintores, no reparando si el calor de su natural (que es su ingenio) es tan poderoso, ò tiene la astuidad que el del otro, para poder digerir simple tan recio, ignoto, è incompatible modo, como es el obrar sin las preparaciones para tal accion? Quien pintò jamas y llegò à hazer tan bien como este monstruo de ingenio, y natural, casi hizo sin preceptos, sin doctrina, sin estudio, mas solo cõ la fuerça de su genio, y con el natural

Simil.

Michaelan
gel, y Ra-
fael Polos
de la pintu-
ra.Michaelan
gel de Ca-
rabaggio.

D I A L O G O

Exemplo.

ral delante, a quien simplemente imitaua cō tanta admiracion? Oí dezir à vn zeloso de nuestra profesion, que la venida de este hombre al mūdo, seria presagio de ruina, y fin de la pintura, y que asì como al fin deste mundo visible, el Antecristo con falsos y portentosos milagros, y prodigiosas acciones se lleuarà tras de sì à la perdicion tan grande numero de gentes, mouidas de ver sus obras, al parecer tan admirables (aunque ellas en sì engañosas, falsas, y sin verdad, ni permanencia) diziendo ser el verdadero Christo. Asì este AnteMichael Angel cō su afectada y exterior imitacion, admirable modo y viveza, ha podido persuadir à tan grande numero de todo genero de gente, que aquella es la buena pintura, y su modo y doctrina verdadera, que han buuelto las espaldas al verdadero modo de eternizarse, y de saber con euidencia y verdad desta materia, como tratamos largamente en el 3. y 4. discurso que tuuimos, adonde quedò definida la cōclusion, y en q̄ modo, y como se han de portar los q̄ pretenden dignamente aciertos en esta facultad, y yo no tengo por prudencia, antes por loca temeridad, auenturar à vn caso cōtingente, quando puedo con la ciencia y arte assegurar el no errar, mereciendo por ello dignos loores, gracias deuidas al entendimiento, y no à la fortuna; por q̄ sin ella, ni el caso es arte: asì lo enseña Seneca, y Aristoteles, quando dizen: La prudencia es menor, adonde puede mas la fortuna, y que pueden ser todas buenas, aunque opuestas en las maneras. Oye este exemplo.

Considera vn concurso de damas hermosas de opinion, y celebradas por tales, y veràs, que si bien todas hermosas, no se parecen, ni conforman las vnas con las otras; porque vna es blanca y rubia, otra morena y cabos negros, vna delgada, otra gruesa, vna de ojos azules, otra de ojos negros, vna alta y suelta, otra atropadita;

dita: y si todas reconocidas por hermosas, como están opuestas las unas a las otras, y no lo son en los aplausos, antes vemos que todas corren con voz de hermosura, haciendo unos mismos afectos en solicitar voluntades y almas: y así no porque se diga, muger hermosa, se entiende vnica, y que no puede auer otra.

Vn insigne Orador ostenta vn docto assumpto con voz sonora, con acentos graciosos, acciones graues, language propio y elegante, pero faltóle el arte de la Retorica, lo que tuuo con perfeccion otro, asimismo docto, à quien faltò el léguage, ò la voz y adornos; y no por esto dexaràn de ser aplaudidos, y estimados generalmente.

De Socrates, siendo tan sabio, dicen, q̄ no sabia hablar, à quien comparauan à vna caja de madera tosca por desvastar, mas que abierta estaua llena de dibujos y pinturas de grande estimacion, y casi todos los mas celebres hombres que se han conocido, han sido culpados en algo: Aristoteles, que escriuió oscuro, y sin ornamento: Hipocrates, que no trabaua con asiento sus razones: Platon de demasiado de breue y duro, lo que no tendria otro, que con eloquencia y dulçura escriuira con algun otro lunar que escusará la corona de la perfección, y todos son eminentísimos, sino iguales. Con estos exemplos pienso me aurà entendido: que no porque se diga, que vno es buen Pintor, que pintò vago y pastoso, quita el lugar al otro que pintò teñido, duro, seco, afectado y brillante, que ninguno ocupò lo perfecto, y vnico, mas pusose en vn medio propinquo mas ò menos, segun sus estudios, ò natural, y se librò del iuizio vulgar, con grandes prendas de estimacion, y mas que ordinaria sabiduria. Causará las mas vezes estas diferencias la variedad de los sujetos que ai entre los hombres, y como cada vno aspira à imitar, ò ree-

DIALOGO

Cada vno
preñe de for-
mar su seme-
janza.
Tintura par-
to del enté-
dimiento.
Efectos de
la calidad
del Pintor.

Con la efí-
cia se pue-
de mien-
dar su na-
tural.

En algunos
obra mas
el furor na-
tural, que
la razon.

Que es la
causa q̄ al-
gunos a-
prenden cō
mas facili-
dad q̄ otros

recogendrar su semejanza, y la pintura es parto del entendimiento, que concibio de los sentidos, y afectos del cuerpo, potencia instrumental de aquel sujeto) se imita quanto puede, solicitado de afectos del natural, ò composicion suya: y assi veràs, que si vn Pintor es colerico, muestra furia en sus obras, si flematico, manfandumbre, si denoto, Religion, si deshonesto, Venus, si pequeño, sus pinturas enanas, si joiual, frescas, y esparcidas, y melancolicas, si es Saturnino, si es escaso y limitado, lo muestra su pintura en lo apocado, y encogido. Todos estos efectos hazen sin duda, dexandose llevar de su natural, y se imitarà en sus obras, la condiciõ en el modo, y el cuerpo, en las mismas proporciones que tiene; si ya con el estudio, y prudencia no sugetare el instinto à la ciencia, como han hecho muchos, reconociendo con la razon el defecto. Conoci vn Pintor digno de alabanza, y veneracion, por grande estudianre en la facultad, cuidadoso en la obseruancia de los preceptos, y riguroso en ellos, y en descuidandose algo, se conocia luego la floxedad de su condiciõ, y mal proporcionado cuerpo, y disposicion; lo qual disimulaua quando aduertido obraua. Conoci otro, tan ofado, como fauorecido de la pintura, de quien podiamos dezir auia nacido Pintor, segun tenia los pinzeles, y colores obedientes, obrando mas el furor natural, q̄ los estudios.

Dicip. Que es la causa, que algunos alcançan mas felices efectos en sus obras, y en mas breue tiempo, y con menos estudios, que otros que incansable mente continuan largos tiempos en grandes estudios deuiendo los vnos mas à la naturaleza, que al arte, y otros lo contrario, desnudos de todo fauor della solo estàn pendientes de la especulacion, y del trabajo?

Masf. Esta es vna filosofia que no nos toca (si bien queda

queda significado) que nunca dañò el saber, y mas esta parte, si quiera por huir de lo que no nos conviene, para no perder tiempo en aplicarnos à lo que nuestro ingenio està opuesto. Esta materia fue bien entendida, y executada de los Lacedemonios, que lleuauan à los moços à que viesſen todo genero de exercicios, y en aquel en que les veian atentos con afecto, aquel les hazian aprender, juzgando por la causa de aquellos efectos el ingenio, y natural apropiado para el tal ministerio: y así salieron tan grandes hombres en todas materias; porque con dificultad será buen Pintor, el que no tuviere el entendimiento bien dispuesto para ello: y así Serapión nunca fue para mas, que para pintar teatros de comedias. No será buen soldado el que su natural le llamaua à vna religiosa soledad. Quintiliano dixo: *T estandum est, nihil præcepto, atque arte valere, nisi adiuuante natura*, que es grande ayuda el buen natural para conseguir qualquiera ciencia, aunque no bastante, ni suficiente por si solo: que, como te dixè, la naturaleza solo haze habil, y el arte facilita, y el vſo haze poderoso. Por esso dizen, que el arte caminaua con dos pies, significados por la razón, y la experiencia, que la vna sin la otra no será perfecta. Desta materia escriuió largamente el Doctor Iuan Huarte de San-Iuan, en vn libro intitulado, Examen de ingenios, muy digno de ser leído, y del fabrás quanto deseares desta materia.

Dicip. Puedeſe olvidar la Pintura?

Maef. La parte intelectual no, empero en lo demas quien duda, que si no te acuerdas del precepto que diximos, dibujar, discurrir, y mas dibujar, ni del nulla die sine linea. Dando à entender, que el dia que el entendimiento, ò las manos estuuieren ociosas, esse dia olvidará lo que alcançò quando los tuuo empleados en la contemplacion, ò obra, y esto será mas ò

Y menos,

Costumbre
de los Lacedemonios.

Si se puede
olvidar la
Pintura.

D I A L O G O

menos, segun el habito fuere mas, ò menos poderoso, y la memoria, ò imaginatiua mas ò menos tenaz, assi en la inteligencia, como en lo operatiuo; y el que fuere scientifico, no ai duda, que no se olvidará jamas tanto de la Sciencia (q̄ ya estuuo en la memoria ò imaginatiua y entendimiento depositada) sino es q̄ la pierda de todo punto, como el Emperador Claudio, marido de Messalina, ò Messala Coruino, de quien dize Plinio, que de vna enfermedad quedò tan desmemoriado, que no se le acordaua su propio nombre. Antes como el entendimiento no envejece con la edad, y la contemplacion le haze mas sabio, gouernará la potencia operatiua, y las manos mas doctamente, y con mas prudencia, mediante lo qual se auentajarà cada dia mas: al contrario del que ha pintado con solo el habito, y fauor del natural, y con poco, ò ningun estudio, este tal està sugeto, à que en comenzando à declinar la edad, à enfriarse la potencia memoratiua, y los espiritus, y viuacidad de las ideas, pierda el brio, y se quede con solo lo fundamental, que siendo poco, ò casi ninguno. (como lo suponemos) irá en disminucion: y esta es la razon, porque algunos siendo moços han hecho milagros en el arte, y en la mayor edad defcaecieron, y tal vez queriendo hazer vn grande esfuerço, obran peor, porque no tienen certeza en lo que obran, por saltarles el arte.

Discip. Tambien se han visto hombres mui famosos, que han errado en ocasiones que quisieron acertar.

Maef. Effen quifo dezir Horacio, quando dixo: Tal vez duermes Homero; mas yo asseguro, que en lo regular y demostrable no se descuidaron, que errar el cõcepto, ò el modo, posible ferà à qualquier, pero à carrera larga, el que sabe siempre lo nuestra en aciertos:
y con

y con esto està dicho todo. Mira que se te ofrece de dudas, para que yo las abuelia.

Dicip. Quedo bien aduertido de todo lo importante, agora pregunto vna curiosidad. Digo, señor, q̄ si bien reparamos, hallarèmos, que en todo lo que se ha discurrecido, ha sido comunmente de la Pintura y Escultura, como devn cuerpo solo, y à mi parecer tiene diferècia y distincion en la dificultad, excelencia y lugar, de q̄ tengo noticia han hablado muchas vezes hombres de mucho talento, asì en la facultad, como en letras humanas, diuinas, y de mucha erudicion, y nunca he oido que ay an abuelto, ni concludido cosa que quede cõ claridad asentada para la posteridad.

Maef. En las Academias deste Arte se ha tratado y escrito largamente desta materia: y es verdad que sièpre que se habla destas dos Artes, han sido comunes las alabanças, y prerogatiuas, y se hã reputado por vna misma cosa, y desto ai exèplar en las sagradas Letras, en las humanas, antiguas, y modernas, porque ambas miran à vn mismo fin, y tienen vn mismo objeto, q̄ es representarnos el hecho de algun suceso, y las cosas como estàn formadas de la naturaleza, cõ los afectos, y viveza que suele hazer la misma verdad; y asì aquel grande Pintor y Escultor antiguo, llamado Ardea Scione, firmava en la Escultura, q̄ hazia: Ardea Scione Pintor, y en las pinturas: Ardea Scione Escultor. Son tan vnas, que yo las considero como dos cuerpos y vn alma, q̄ es el dibujo. Y pues me preguntas, es bien que sepas en que conuienen, ò difieren estas dos Artes: y es sin duda, que la conueniencia del entender, y racionar para obrar (en que ambas militan) es vna misma, y las cosas que conuienen à vn tercero, conuienen entre si: y es asì, que ambas trabajan, ò intentan representar, ò imitar el natural con aquella geometria, arifmetica,

Firma de
Ardea Scione
Escultor y Pintor.

Pintura, y
Escultura
tienen vn
mismo fin,
è intenció.

DIALOGO

belleza, gracia, y propiedad que conuienen con los mouimientos y decoros propios. Y este es el fin de cada vna, obrando intelectualmente, y procediendo de vn mismo modo en sus ideas, para conseguir esta perfeccion (que llamamos buen dibujo) de fuerte, que ambas obran con el entendimiento de vna misma manera, solo se diferencian en el modo material de obrar, que es accidente, y en lo formal de la perspectiva, de que no trata la Escultura enteramente, ni tan ordinario como la Pintura, mas en lo final generico del Arte conuienen de vna misma manera, diferenciandose en el modo de poner en acto visible, lo que tuuieron formado en el entendimiento el Escultor con mayor trabajo corporal, en madera, marmol, bronce, cera, &c. y el Pintor en lienço, pared, tabla, ò papel, mas có puesta y descausadamente, y esta ha sido la causa de no hazer, ni ser necessaria distincion en estas dos Artes en lo que auemos tratado.

Discip. Dime con mas claridad, qual es la causa de las diferencias que entre si há tenido estas dos facultades, y à qual auemos de dar la precedècia, pues ambas lo precedè, y no obstante q̄ sean vna misma cosa en la intèciõ final, son distintas por los accidètes y materia.

Maef. Si èpre fue odiosa la cóparaciõ, y el grã Seneca dize, q̄ cõtender cõ el igual es peligroso, cõ el inferior baxeza, y con el superior temeridad. Benedetto Varchi escriuiò desta materia, y de las disputas, y opiniones, y al fin casi no concluye, yo te hablarè dello con temor, por no ofender à ninguna de las partes: y primero holgarè referir algunas de las razones, que cada vna dellas alega para su derecho, y de las q̄ en las Academias de Italia en sus cõclusiones há sustètado y escrito

Dic. Dire lo q̄ he oïdo. El robusto i fuerte Escultor (ese acto quicã de su exercicio, ò de su natural, q̄ bastò à indizarle

Contiènse
entre la
Pintura, y
Escultura.

zible, è inclinarle à este Arte) dize, y alega la antigüedad, por grandeza, por auer formado Dios al hombre de barro (mera acciõ del Escultor) El Pintor dize, q̄ primero formò la luz, Pintor vniuersal, q̄ sin ella no ai color, y cõ ella està todo colorido, y pintado de la mano del soberano Pintor, q̄ aunq̄ podia dezir el Escultor q̄ primero fue el cuerpo (adõde se intro.luxo la color, que nos descubrió la luz) mas no por esto es Escultura el cuerpo informe y irregular sin ser distintiuo, sino materia, y la materia q̄ està pintada, es comun à las dos Artes, luego se infiere, q̄ primero fue la Pintura, q̄ la Escultura: no obitãte, q̄ como la color es accidẽte en la Pintura, lo es la materia corporea en la Escultura, y assi siẽpre, en este sentido, diremos, q̄ la Pintura fue la primera, pues lo fue la luz entre las demas criaturas; y de la misma manera q̄ vn Pintor con los pinzeles y colores va formãdo en vna superficie obscura todas las ideas q̄ tiene en su entẽdimiento, assi la luz fue pintando en la obscuridad del vniuerso todo lo q̄ de la nada fue salido, y aũ pudo pintar sin materia corporea; y no se nos harã cosa nueva, pues se hã visto tãtas cosas en el aire sin cuerpo ninguno, y vemos cada dia el arco Iris, pintura soberana. Alega el Escultor las diferẽcias de sus operaciones, à q̄ se estiẽde: al baxo relieue, medio relieue, redõdo, cõcauo, y cõuexo. El Pintor dize, q̄ executa sus pinturas al fresco, al olio, al tẽple, de blãco y negro; de ocre, tierra verde, en tapiceria, bordado, vidriado y Mosaiico: tãbiẽ pinta sobre vidro, barro, dibuja con grafio, buril, de agua fuerte, y en madera, y marfil, y otras variedades de dibujos y pinturas infinitas.

Antigüedad.

Diferẽcias de obras.

El Escultor alega el valor de la materia en q̄ obra, y la variedad della, y que no se halla auerse hecho pintura de oro, como fue la Escultura de Gorgia Leõtino, y la Minerua de oro y marfil de Fidias de 26. braças

Valor y variedad de la materia.

de

DIALOGO

de alto, y otras infinitas de plata, bronze, y de diferentes metales, y de marinol, jaspe, porfido, y las demas piedras aptas para aplicar su ingenio, como afsimifino en materias mas dociles, y obedientes, aunque preciosas, y de valor, como el marfil y coral, y và haziendo camafeos, aplicando la piedra blanca sobre la negra, y otras miffiones, en que muestran la habilidad, industria, y arte, fufetando la dureza de la cornerina, y cristal de roca, ya en medio relieue concauo, y ya en cóuexo, de que el Copo dio exemplo en nuestros tiempos à todos los artifices de la Europa. El Pintor le dize que le es dañoso alegar cosa que le puede perjudicar tanto, pues para el conocimiento, y distincion de las artes nobles de las mecanicas, repararon las leyes, y los Juristas, si es el ingenio mas, ò la materia, que cõstituye la obra, para guardarle sus effenciones y priuilegios de nobleza; y afsi siempre el Pintor se preciarà del poco valor de la materia, como es vn poco de angeo, y vnas tierras, y vnos pocos de azeites, blason de su cientifica operacion tã intelectiua, è ingeniosa, que bastò por si à dar tan grande valor à sus obras; no obstante, que el Escultor diga, puede obrar en barro ò cera (materias humildes) cosa de grande estimacion, mas no seràn del seruicio, y adorno, ni à la autoridad de la Republica, como lo seràn las pinturas, y quando haga esso, no autà confeguido el fin, porque nunca ha hecho de cera ò barro, que no sea por via de modelo, y medio para el fin, que serà hazerlo de madera, marmol, ò metal: y si consultiesse en la materia su grandeza y dignidad, podrà el Pintor pintar en oro, plata, y aun en el carbunco, ò diamante mas precioso.

Alega el Escultor la perpetuidad para cõferuar mas en la presençia humana las cosas, que es la memoria dellas, vno de los fines à que miran estos artes.

Los Pintores dicen, que quien mas que las pinturas de Mosaico, y las que oi se hazen de piedras embutidas (inuencion nueva y admirable, y executada en la opulenta y marauillosa Capilla, y entierro de los gran Duques de Florencia) demas, que este priuilegio dize es de la materia, y no del Arte, ni del artifice, porque tambien es perpetuo vn peñasco informe, y vn pedaço de metal bruto.

Tambien dize el Escultor, que son menos en numero, porque se hallan menos los sugetos à proposito, y mayor dificultad (que hazer de relieues) fingir efforços, perspectiuas debaxo relieue è historias, cõ todo lo que le pertenece para este Arte; y assi pretende por ello particular estimacion, pues quanto mas sola sea la cosa, tanto mas estimable deue ser.

El Pintor responde à la propuesta y dize, que auer pocos Escultores, es la causa, ser tan corto y limitado el empleo, y uso de la escultura: y como se colige de las historias antiguas, quando se vsaua rãto el adornar las plaças, templos y teatros con estatuas, è historias de escultura; auia infinita copia de Escultores, como se coligirà de las 360. estatuas, parte à pie, y parte à cavallo, que se hizieron à Demetrio hijo de Phaultra-
to en 400. dias, y no por essa multitud era el Arte menos digna de quando auia menos, como tampoco no lo ha de ser la Pintura por auer mayor cantidad, como no lo son los hombres de letras de todas facultades, ni de mas estimacion la limitada cantidad de algunos officios baxos; de suerte, que no corre aqui esta razõ, que esse efecto lo harà en los mismos artifices (quando mucho) y no en la facultad, como lo vemos oi en la militia, que por auer muchos soldados, no tiene la estimacion que merece el militar exercitante, y no por ser el numero de los Pintores tan superior al de los Escultores,

DIALOGO

res, vemos menos estimacion en ellos, que en los Escultores: con que claramente se ve la poca fuerza y fundamento que tiene lo alegado, y que antes presume por esta misma causa mayor estimacion, y gloria à su facultad, pues no bastò la muchedumbre à deshazerla en sus profesores.

Rebelidia y dureza de la materia.

El Escultor prueua la rebelidia de la materia, con que ordinariamente trata, la dificultad de hallarla, la costa della, el ser necesario para su manijo mas salud, mayores fuerzas, y ser mas robustos, que para la Pintura (perfeccion mas cumplida del hombre) y quãto mas repugna el contrario, mayor gloria del que le vence y fugeta; y que quando obra en madera ò marmol, obra sin exèplar de la naturaleza, porque ella produce añadiendo, y el produce quitando; cosa dificultosissima; no obstante que le imita quando obra en cerà, ò barro.

El Pintor toma para prouar su intento las mismas razones, y pone por exemplo los Teologos, que se siruc de materias tan faciles de hallar, y de tã poco precio, como es el papel, pluma y tinta, de que se componen tanto numero de libros de incomparable reuerencia, y estimaciõ, y si por ser necesario la robustez, y salud, y fuerzas, fuesen las facultades estimadas, quien mas lo ha menester, q̃ el herrero, y otros oficios mecanicos? Exèplo. Dos Escultores, el vno excelēte y cientifico, y el otro mero practico, y ignorante en sumo grado; y cada vno haze vna estatua de bronze ò marmol. Bien vemos q̃ en quãto à la rebelidia y dureza serã iguales, quãto desiguales en la perfeccion (que es la que dà la nobleza y ser) no obstãte q̃ para obrarlas ambas tuiesen la ferocidad, fuerza y robustez, q̃ para hazer vn toscó balcõ de hierro, y vn mal proporcionado poste de piedra, no necesitarõ de la fuerza y robustez del cuerpo, q̃ neces-

necessitó el que hizo la mejor Selecta, estatua de la antigüedad, ni tiene quien le encubra sus faltas, como la Pintura, que con la belleza y resplandor de las colores las disimula, y abreuia algunas cosas, como son paños y cabellos; de tal fuerte, que parece muchas vezes que es cosa formada, y de mucho trabajo, y no es mas que torrones. Antes por este modo muestra la Pintura ser obra la fuya mas del entendimiento, que no del cuerpo, ni de materia, ambas cosas de inferior esfera de la del entendimiento, que la perfeccion será para la parte animal, y no de la racional, de que se ha de preciar el científico Artista.

Tambien alega el Escultor, que su obra se llega mas à lo natural y propio, por ser redondo, y que su forma es igual à la verdad, y la Pintura no, sino engaño, y mentira, y cosa fósilica, y que vn ciego conoce por el tacto lo que se le pone delàte de Escultura (que es vno de los fines destas dos Artes) y de la Pintura no conoce mas que vna superficie. Tambien dize, que es Maestra de la Pintura, porque sus Artifices se valen della, dibujando de estatuas, y de modelos.

Que es
mas seme-
jante al na-
tural por
ser redondo

El Pintor dize, que esto mismo le abona y enfalça, porque no es mucho hazer que vna cosa se parezca à otra con su propio ser y forma, mas que en vna superficie hazer que se engañe la vista, y conozca en ella lo grande, lo lexos, lo cerca, y las demas calidades, cõ tanta propiedad y generalidad; esto es de admiracion, y que real y verdaderamente no es engaño, ni mentira (mirado el fin) sino verdad infalible, porque si es coronica, ò historia, la pintura, y lo que se pinta, fue ò será verdad (no miente) y lo que tiene de engaño es tropelia estimable, pues haze ver lo que no aì, y pone presente lo que pasò ha mil años, y mil leguas de aqui, y que si es mentir el mostrar lo que no es con efecto, tambió

DIALOGO

miente la Escultura, pues nos muestra por hombre, cauallo, o leon vn pedaço de marmol, bronze, o madera.

Maef. Cierto es, que la Escultura nos dà los cuerpos redòdos (cosa q̄ para el fin destas Artes no es de importancia) pero la Pintura haze lo mismo, supliendo la verdad con el arte, aunq̄ con mayor fuerça de ingenio, por mostrar en diferentes piezas el pecho, la espalda, y el lado, y no solo el que vemos, mas con los vitimos perfiles nos muestra al entendimiento, y preuiene la parte que no alcançamos à ver, todo en vn supuesto, y con mas dificultad.

Vn caprichoso ingenio pintò vna Ninfa lauandose en vna fuente, y colgado de vna rama superior à su cabeça vn espejo, y otros à los lados, que en ellos, y en la fuente fingiò todas las partes de la Ninfa, que no podia alcançar à ver nuestra vista.

Discip. Dixo vn ciego de nacimiento muy cuerdo, que de todo quanto auia criado tenia formado, y hecho concepto dentro de su idea, solo de la Pintura no lo auia podido hazer, ni podia entender como sobre vna superficie llana y lisa auia hombres, cauallos, mares, montes, cielo, agua, fuego, y que està allí Pedro, Fráncisco, Antonio, y otras cosas que oía dezir que auia, y no las tocaba. Y esto es de admirable estimacion, y no lo del otro ciego, que conocia lo que tocaba. Demas, q̄ no por esto concluye, porque conocerà por mayor si es hõbre, animal, o peña, pero cosas tã particulares, y de importancia, como conocerà el que mirare la pintura? Y que siendo tan por mayor, es casi de ningun efecto, antes suele ser dañoso, como se vio en lo fabuloso de Ulisses, quando engañò al ciego Polifemo, escapandose el y los suyos de la cueua con las pieles de los carneros, que el cautelosamente registraua. Y en el

el suceso verdadero de Iacob, hurtando la bendición à su hermano, con las manos cubiertas de pieles. Y en quanto à auer menester el Pintor de la Escultura, dize, que tambien el Escultor se vale de la Pintura, pues se vale y usa del dibujo lineado y sombreado para su comodidad y conceptos: demas, que al Pintor no le sirve sino de lo que tiene verdadero y natural, que son las sombras y luzes.

Genesis c.
27.

Dize el Escultor, y alega, por importante, arduo, y considerable, el riesgo grande que tiene de errar, y la poca, ò ninguna enmienda de su operacion, pues si cò el cincel ha quitado mas de lo que conuenia, no hallarà remedio para ponerlo, y que todo es mas cuidado, de que se ha de seguir mas estimacion en la operacion de la Escultura: y la Pintura con mucha facilidad quita y pone, hasta ajustar la obra à su idea.

Riesgo que
tiene en el
errar.

Responde el Pintor, q̄ esso es tocante à lo operatiuo, y mecanico q̄ se remedia cò mas ò menos cosa, tiempo y cuidado, y que no es lo estimatiuo la materia que se labra, sino lo cientifico (accion del entendimiento, asfiento destas dos facultades) porque el añadir lo que se cortò, qualquiera lo harà, con que solo queda perdido el tiempo, y la materia, y à yerros semejantes estan sujetos tambien los sifres, quando cortan telas, ò brocados de mucho valor, y fundidores en sus fundiciones, y los q̄ agujerã las perlas, en la de mayor valor, y vn Albañil en vna fabrica, cosa contingente, y ordinaria en sus obras; y no por esso se pierde mas que el tiempo, y la materia, que tiene facil remedio, en la parte intelectual, porque no errò el Arte, sino la operacion, que no es la parte de que tratamos. Dize tambien, que nunca el Pintor ha hecho tan grandes obras como la Escultura; que hizo aquella segunda marauilla del Colosio de Rodas, que fabricò de bronze Coratere Lindo, Escultor

Estas de
grandeza
admirable.

DIALOGO

de tan gran le grandeza, que puesto el vn pie en vna riberay el otro en otra, hazia con las dos esbantables piernas puente, por donde passuan debaxo dellas naves muy grandes con las velas ten lidas con mucha facilidad. Tenia de alto 70. codos, q̄ si le medimos por codo geometrico, que tiene (segun San Agustin lib. 17. de Ciuitate Dei cap. 17.) nueue pies geometricos, que son tres varas Castellanas cada codo, y el Coloso por esta cuenta venia à tener dozientas y diez varas de alto. Tambien la Esfinge del Rei Aonasi tuuo de alto 143. pies geometricos: y la de Nabucodonosor, que tuuo sesenta braças, que segun se entiende en España, son dos varas cada braça, porque se toma desde la estremidad de los dedos de las manos estando los braços abiertos, aunque el braço de Florencia es menos de vna vara Castellana: y otras muchas de marauillosa grandeza, porque se deue particular estimacion, dexãdo de numerar la que intentò hazer Dinocrate, del retrato de Alexandro Magno, cuya materia era el grande monte Atos, y pretendia con su artificio formarle con vna ciudad en la mano izquierda, tan capaz, que cupiesse en ella doze mil personas, que asì lo escribe Vitruuio. La Pintura à lo mas que se estendio, fue à aquel lienço que hizo pintar Neron, de la figura del Sol, que tuuo 120. pies de alto, que despues fue quemado de vn rayo en los guertos Mariani: y en nuestros tiempos las que vi en Florencia en la Iglesia mayor, y el San Christoual que pintò Marco de Alecio en Seuilla tan celebrado por su grandeza, como por su excelencia.

Maef. Hasme acordado vn caso gracioso que te quiero contar y fue, que ciertos labradores por comission de su lugar fueron à vn Pintor que les pintasse vn San Christoual (deuocion muy antigua de los fieles) y
die-

dieronle la medida à la del concepto que tenía hecho en su simpleza, y no à la de la Iglesia y lugar para donde le querian. Hizolo así el Pintor sin exceder en nada, de que ellos, estando acabado, mostraron grande contento, y lo llevaron; y quando lo descogieron en su Iglesia (que era harto pequeña) hallaron que no cabía en ella con grande pedaço, y bolviendo al Pintor por el remedio, el espantado de su ignorancia y inadvertencia, les dixo riendo: Ya que no cabe en pie por ser baxa la Iglesia, ponganlo echado. Parecióles bueno el arbitrio, y con el se boluieron à su lugar, y fixaron por de dentro toda la Iglesia con su San Christoual.

Dicij. Estremada y deuota inocencia; mas bolviendo al caso, el Pintor dize, que esta grandeza y preeminencia que ostenta el Escultor, no es falta de excelencia de la facultad, sino de ocasion, porque con ella se podrá estender à todo lo que quisieren, demas, que si en esto le auentaja la Escultura, la Pintura la haze en la cantidad numerosa de figuras, en historias juntas, y con menos embaraço, y en menos lugar; si bien la Escultura se esfuerça en el baxo relieue.

El Escultor pone por estimatiuo, y se jacta de los grandes precios con que se pagan las Esculturas, y que excellen à la Pintura, refiriendo lo que dize Plinio, que vna Escultura de mano de Cleto se pagò en cien talentos. En su historia cuenta el Tarcañota, en el lib. 15. en la primera parte, que Praxiteles hizo vna estatua de Venus para la ciudad de Guido, tan celebrada, que hizo nneugar à muchos para verla. Y el Rei de Nicomedia pagaua à la ciudad todas sus deudas, que eran grandes, porque se la dieffe, y se la negaron, y respondieron, que por aquel marmol eran celebres en el mundo.

El Pintor respòde, que es por ser costosa la materia,

y mas

L. 6. 14. 27
3.

Preios de
la Escultu
ra.

D I A L O G O

y mas rebelde à las manos que la de los Pintores, y también que se han de ocupar mas hombres para el manejo della, como el mismo tiene alegado; todas causas que tocan à lo manual, y operatiuo, y por esso mayor paga pecunial; demas, que ninguna paga huuo tan grande, ni tan ponderada, ni de tanta estimacion, como la que hizo el grande Alexandro al famoso Apeles, quando le dio à la hermosissima Caupaspe, superior, è incomparable à qualquiera otra dadiua, segun lo sienten todos los Historiadores. Y q̄ mayor precio, que dexar de entrar la ciudad de Rodas, por saluar el taliso tan celebrado de mano de Protogenes, empresa en que se auia gastado tanta cantidad de hazienda, y arresgado el nombre, y reputacion?

Dize tambien, que para reconocer la estimacion q̄ à las pinturas (que lo merecieron) han hecho los Príncipes y Monarcas antiguos, se vea à Plinio, que refiere auer el Rei Atalo dado por vn Baco de mano de Arístide Tebano, seis mil sestercios, y por otra pintura de la misma mano cien talentos, como la escultura de Cleto: y Marco Agripa por otra de los Cícenios doze mil sestercios: Candaule Rei de los Lidios cõprò vna de mano de Burlacho, en otro tanto peso de oro: y el Emperador Tiberio dio por vna de mano de Parrasio sesenta sestercios. El retrato del Magno Alexandro de mano del mismo, se vendio en veinte talentos. Otros quieren que esta paga no fuesse por numero, sino por medidas. Manafon Tirano dio por cada retrato de los dioses, de mano de Asclepindoro trezientas minas, y por cada vno de los Heroes de mano de Teoresto ciento. Hortensio Orador dio por vna pintura de mano de Eufanore ciento y quarenta y quatro sestercios; y no quiso dar otra al Rei Atalo por sesenta talentos que daua por ella: y por vn Ayax, y vna Medea de mano de

Timo-

Lib. 35.

Precios de
Pinturas.

Tímomaco de Bisancio dieron por ellos ochéta talentos; y que desto se puede colegir las grandes pagas, y estimacion que han tenido las pinturas, no dando ventaja ninguna à las Esculturas. Esto dizen los Pintores; mas yo no podrè hazer la ponderacion ajustada à los precios como significan los numeros, porque confieso no auer alcanzado à saber hasta aora que sean talétos, festercios, ni minas.

Maef. Por muchos acontece esso mismo, contentándose con hazer aprehension de la cantidad de los precios por semejantes nombres confusamente, sin llegar à distinguir el valor de cada vno dellos: y assi aunque parece no es de nuestro propósito, para que no lo ignores, y te admire mas la estimacion que en aquellos tiempos se hizo de las pinturas, te declararè el valor de cada cosa; que nunca dañò el saber.

Dizen pues los que han escrito desta materia, que entre todas las naciones del mundo (y la sagrada Escritura haze mencion en muchos de sus libros) el talento no ha sido valor, sino peso, y esto es cosa cierta y asentada entre todos los Autores; aunque en su peso ha auido diuersas opiniones; assi de los Hebreos, que traduxeron Biblias, como de otros, que con erudicion lo trabajaron, y conuenen en traduzir talento por quintal, como el Padre Iuan Pineda lo refiere lib. 5. cap. 3. num. 35. en el libro de los hechos de Salomõ, S. Epiphanio lib. de ponderibus, Barradas tom. 2. lib. 3. c. 12. sobre el Exodo, c. 38. y 25. Villalpando tom. 3. lib. 2. de ponderib. num. 35. Iuan de Mariana de ponderib. cap. 6. y otros muchos se vienen à ajustar con los Hebreos y Griegos, y todos se conforman, en que vn talento se componia de tres mil siclos, que eran doze mil dragmas, que son 1500. onças; contando como contauan, ocho dragmas por onça, que venian à ser 125. libras

Declaracion del valor de los talentos.

DIALOGO

de à doze onças cada libra esto es el peso de vn talento, que si era de oro, segun la moneda Castellana, valia cada talento 1438 50. ducados, y si es de plata 1188. ducados.

Y no sería demasia pensar, que las numerauan y pagauan con peso de oro, y no de plata, pues conta la grã de estimacion que hazian de las pinturas, reputandolas por cosa preciosa y sagrada; pero usando de toda la modestia, entenderemos siempre por talento de plata.

Cada talento tenia cien minas, 16. sesteracios, haziã vn talento, segun M. Varron. Supuesta esta verdad, si hazemos computo por el talento menor de plata, que llamaron de congregacion, diremos, que el Baco de Aristides que dixiste fue pagado por 67. sesteracios, que eran 375. talentos, que es lo mismo que 4438 500. ducados; porque cada talento de plata, queda proua lo vale 1188. ducados; y la que pagò Marco Agripa, fue en 8907. ducados, y por ella podràs aueriguar cada precio de los referidos; y si el caudal, y riqueza acarrean en el mundo estimacion, ni me espanto de la que aquellos Artifices tenian, ni la poca que tienen los de nuestros tiempos.

Discip. Maestro, ya que tan eruditamente has hablado del talento, dime vna cosa que se me ofrece por dificultad, si el talento Hebreo es el mismo que vsauã los Griegos, por parecerme precios excessiuos?

Maef. Has dudado bien. Diferentemente lo han contado la variedad de las naciones y Autores, yo me he valido del mas seguido de la Escritura, y de los demas Autores citados. Los Hebreos llamauan al talento, Chicar: dauante los Athenienses sesenta libras de plata; los Babilonios 77. dragmas; los Egipcios 120. marcos de plata; los de Bizancio ciento y veinte libras Ro-

manas de plata de à doze onças , como lo refiere Budeo lib. 2. de Assè. Agricola lib. 2. de extermin. ponde ribus, que monta de nuestra moneda Castellana onze mil setecientos reales cada talento , y por qualquiera quenta que hagas, hallaràs, que la Pintura ha sido pagada mucho mas que la Escultura , quanto tiene menos de trabajo corporal.

Dicip. Bien prouado queda el valor de los talètos para la conclusion de la proposicion del Escultor, aunque refiere para su derecho y abono, auerse hecho dos estatuas, la vna de oro, y la otra de plata, y que la de oro fue señalada por la Escultura, y la de plata por la Pintura, dandola preeminècia de la materia, y lugar à la Escultura, poniendola à la mano derecha de la Pintura.

Fabula del
Escultor.

El Pintor responde cõ otra fabula, y dize, que caminando vn hõbre y vn leon, tuuierõ contienda entre los dos sobre quien era mas valiente y esforçado, y altercãdo sobre el caso cõ prolixas porfias, llegarõ à vna fuente, cuyo remate de marmol era vn valiente jouden , que animoso debaxo de si tenia vn feroz leon , à quiè desquixaraua cõ grã bizarría, y q̃ quãdo el hõbre vio esta fuente, dixo: Hermano leon , porque te causas en porfiar, quãdo Fidias te cõuence con la gloriosa vitoria del jouden que sugeta y triunfa del leon ? Respõdio algo falso el leon, diziendo: Señor mio, si el que hizo la estatua fuera leon, no dudo que huuiera puesto debaxo de si al tal mancebo, sugeto à sus garras y fiereza. Así q̃ no es mucho que el Escultor haziendo estatuas señalasse la de oro para la Escultura , y la de plata para la Pintura, lo qual fuera al reues en las figuras q̃ biziera el Pintor. Otras muchas cosas son las q̃ alegã por ambas partes, q̃ por ser de poca sustãcia las dexare, y creo autècũplido con lo q̃ me mãdaste, pues para acreditar cõti go la noticia q̃ tẽgo deste particular, basta lo referido.

Fabula del
Pintor.

DIALOGO

Maef. Heme holgado oír de ti todas estas opiniones, que las mas son sofisticas, y otras tocan à la materia y accidentes, y no à la forma y sustancia, ciencia, y efectos, ni à la facultad de ambas Artes, à la estatua ò escultura actuada, y obrada, y no à la misma facultad, y es bien distinguir, y separar lo vno de lo otro, que son indistintos, porque à la Facultad corresponde ciencia, arte, y entendimiento, y à lo obrado, manos, sentidos, materia, è instrumētos. Assentemos, que las operaciones del alma son mas perfectas que las operaciones del cuerpo, y las que tuuierē mas partes de las del alma, seran mas nobles y perfectas, y por el mismo caso de mayor estimacion: y para prouar la excelencia, dignidad, dificultad y nobleza de cada vna, lo mas distintamente que se pueda, consideraremos el objeto, el fin, los efectos, los prouechos, el modo, y con que medios.

Lo que pretenden estas dos Artes, es imitar à la naturaleza en sus obras, y demas desto perpetuar lo que el tiempo y el oluido consumen, y hazernos presente todos los casos, y las cosas passadas, y por venir, y las ausentes, para que causen siempre los mismos efectos, que aquellas cosas, y aquellos casos causaràn, ò pudieran causar, quando real y verdaderamente estuieran presentes: y así en quanto el objeto y el fin que pretēdē, es vno, y por esto diremos q̄ son iguales; mas los efectos y los prouechos (biē común del alma, cuerpo, y Republica) no se configuē con igualdad, siendo mas y mas poderosos los de la Pintura que los de la Escultura: el modo y los medios son mui diferentes los vnos de los otros.

Que la Pintura configa mas el fin, en quanto a la propiedad è imitacion, y que informa y mueue mas, no lo dudo, y diremos así.

El Escultor representa la cantidad, forma, proporcion y accion, y los afectos que la cantidad corporea y material puede dar en cada cosa, y no mas, y así queda corto y limitado en la verdadera imitacion, y relacion que nos haze; porque como la Naturaleza obra con cantidad y calidad, y el Escultor con solo cantidad, sigue que sus obras serán iguales en cantidad, y no semejantes en calidad à las de Naturaleza: porque como afirman los Filósofos, en la cantidad no está la semejança, sino la igualdad, y en la calidad está la semejança; y si el Pintor trata de cantidad y calidad, bien se sigue que se iguala la Pintura à la Escultura en la igualdad y proporcion de las cosas, y le auenta en la semejança, de que la Escultura carece: porque esta calidad consiste en las colores con que viste las formas, cantidades y proporciones, como la misma naturaleza lo haze, todo aduertidamente, y ninguna à caso, y sin misterio, y à en su propia naturaleza, y à en los accidentes causados de otras cosas. Es verde la esmeralda, roxo el rubí, azul el zafiro, y todas estas joyas pueden ser de vna misma grandeza y forma, y son diferentes en color, en virtud, y propiedad; y lo mismo el oro, y la plata, y los demas metales: los pontificales conuienen en la forma y cantidad, y el color les muda la sustancia significatiua: las frutas de ser verdes, à ser maduras, mudan sustancias y efectos. En el hombre milita la misma razon: dio la Escultura el retrato del Magno Alexandro, su forma y proporcion, que nos dirà si fue grueso, ò delgado, baxo, ò alto, bien proporcionado, ò mal proporcionado (que es lo que toca à la cantidad) mas no podrà dezirnos, si es blanco, moreno, súbluido, rubio, trigueño (que es la parte de la calidad) q̄ para el iuzio que se puede hazer, es de grande confiteracion; porq̄ de ser sanguino, colerico, flematico, ò melancólico.

La Pintura obra cõ cantidad y calidad, y la Escultura cõ solo cantidad.

D I A L O G O

lancolico, muda color de la carne, ojos y cabellos, cosas que expreſſan con ponderacion y eficacia la calidad de la persona, afectos y costumbres: y los efectos exteriores tal vez los juzgamos y prevenimos en el color del rostro y sus mutaciones, y muchas vezes los interiores, cosa tan importante à la propiedad de la imitacion del hecho, y grande parte de la Fisionomia, de que en la antigüedad hizieron tanto caso, y lo ponderaron demonstratiuamente los dos Filostratos Griegos en sus Icones; y con ser así que es de tanta importancia, e à impossibilitada la Escultura desta parte, y la Pintura no, que si bien la forma, cantidad y proporcion de ordinario, lo dà fingido, y no real como la Escultura, como dizen, es con tal arte è ingenio, que no defrauda à la excelencia y integridad que para la inteligencia conviene, ni à la intenciõ; antes demonstrablemente y con eficacia dà à conocer la verdad; que es el fin à que estas nobilissimas Artes miran, y se consigue mejor, y con mas inteligencia en la Pintura, que no en la Escultura, en cuya potencia es imposible imitar resplandores, luzes, fuegos, noches, nublados, relampagos, lexos, florestas, mares, glorias, tempestades y abismos, con la perfeccion que lo haze el Pintor: y así parece auer poco que dudar, en que la Escultura queda inferior en esta parte, porque no consigue el fin con tanta precission como la Pintura, asimismo no puede imitar las sombras de las cosas q̄ suele ser à vezes de mucha importancia para explicar la hora en que sucedio el caso que nos pretēden intimar, q̄ por ella conoceremos si fue à medio dia, ò por la mañana, ò tarde, imitando los crepusculos con diferenciar los arreboles.

**Efectos y
prouechos.**

De aqui se sigue, q̄ los efectos (que es el prouecho q̄ se nos dà) no seràn tan eficaces y fuertes, que aùque vn
Escul-

Escultor ponderò grandemente la lastima, dolor, y cò-
 turbacion que causa en quien mira el Laoconte y sus
 dos hijos, ò presos de las sierpes, que està en Roma de
 marmol, y la grande risa de vn Hermofrodita q̄ miran-
 do à todos està riendo (assimifino de marmol) mas no
 me negarà por esso, que hizieran mas poderoso el efe-
 cto, à no faltarles el colorido, y parece que assi lo fen-
 tia el famoso Praxiteles, que preguntandole, qual era
 la mejor estatua que auia hecho? Respondio, que a-
 quella en quien Nicia auia puesto el pinzel. Que las
 Pinturas ayau mouido à respeto, à ira, à piedad, à
 deuocion, à lagrimas, y à temor, es cosa tan sabida,
 que me parece es escusado el hazer relacion de lo que
 las historias estàn llenas, en lo espiritual, en lo moral, y
 profano, engañando tal vez hasta los animales, que
 este engaño no lo auemos visto jamas en la Escultura,
 fino es que sea ayudada de las colores, y no es de tanta
 comodidad, hermosura y prouecho para el seruicio, y
 adorno de las Iglesias, Claustros, Palacios, y Edifi-
 cios publicos, y mas costosa, quanto menos acomoda-
 da.

El pintar
 las estatuas
 es anti-
 guo.

El modo de obrar del Escultor, es desacomodado y
 descompuesto, con fatiga y sudor, con estrepido, gol-
 pes, y ruido; los instrumentos pesados, y rigidos, la
 materia dura y rebelde al Artifice. El modo de obrar
 del Pintor, es mas compuesto, quieto, y comodo, los
 instrumentos y materia mas faciles, dociles, y lige-
 ros, que segun la doctrina de Aristoteles, arguye mas
 nobleza: y Leonardo de Vinchi entendio lo mismo en
 vn discurso que hizo à este intento, à pedimiento
 de Ludouico Esforcia, Duque de Milan, en que dize,
 que todas las Artes que comprehenden trabajo, su-
 dor, y fuerças del cuerpo, son menos nobles que
 las otras que carecen dellas, y que el esfuer-
 do

Modelo

DIALOGO

do y ruido de los marmoles, y madera, y los golpes, y cosas semejantes, y aun la machedumbre de los manjares, de que necesitan la conseruacion de las fuerças del Escultor, y el trabajo corporal, inquietan, y se oponen à la contèplacion y raciocinaciõ del entendimiento, que es adõde se apoya la calidad de las facultades. Parrasio vino à llamarse el que no comia, porque ayunaua quando auia de hazer algo de importancia, para tener los espiritus desembaraçados y limpios. Los antiguos diuidieron la Plastica de la Escultura, llamandola madre della, por quanto obraua con menos ruido, y embaraço, y el entendimiento mas desocupado, para meditar y obrar, de donde con medidas y proporciones passauan à los marmoles y bronze lo que auian explicado en barro, ò en cerade que se colige ser mas digna la Pintura que la Escultura.

Michaelangel sintio lo contrario en vna carta que escriuio à Dominico Varqui (hombre famoso y docto en todas letras) en respuesta de otra que le auia escrito sobre esta materia, y dixo, que quanto mas la Pintura pareciere Escultura, serà mejor, y quanto mas la Escultura pareciere Pintura, serà peor: de que dio à entèder, que tenia por inferior à la Pintura; si bien parece, que despues por las razones que le tenia escritas el mismo Varqui (que son las de Leonardo, que quedan dichas) se encoge y suspende; y respondió à Giorgio Vasari (suiendole hecho vna pregunta sobre la misma duda, y dificultad) que ambas tenian vn mismo fin, y q obraua la vna y la otra con grandissima dificultad, y no dixo mas; que parece que el amor que tenia à la Escultura (como aquella à quien se inclinò, y en quien se exercitò mas, y de quien tuuo mayor aplauso) no le dexò alargar se à discurrir y responder à todas las razones q auia dado Leonardo. Ambos pareceres se deuen venerar

rar, por ser de dos hombres de tãta autoridad, y dados en sus mayores edades, sin atrenerse à decidir: solo tomare licencia para dezir, que tengo por mas Filosofo à Leonardo de Vinci, que à Michiælangel Bonaroti, Pintores y Escultores, y ambos nobles Florentinos. El Conde Baltasar Castiglione en su libro del Cortesano, lib. primero, dize, que la Pintura es mas noble, y Leon Baptista Alberti dize lo mismo. Ayer te dize, como en la Academia de Roma se definiò la Escultura assi: *Artificio de la Simetria del cuerpo y forma humana, con trabaxo y sudor ballada*, que todo comprueba esta calidad.

Yo juzgo, como otros muchos lo hazen, estas dos facultades, dos hermanas mui amadas, la vna y la otra engendradas de vn mismo padre (que es el dibujo interior, que te expliquè en el discurso quinto) y no solo quiso el diuino Michaelangel, que sean estas dos hermanas, mas tambien que lo sea la Arquitectura, como lo significò en aquella Empresa misteriosa de las tres guirnaaldas, ò circulos q̄ honrà su sepulcro, y las tres estatuas, q̄ recostadas sobre la vna, son significadas por la Pintura, Arquitectura y Escultura; que se pusieron por acuerdo de aquella illustre Academia Florentina: porque todas tres Artes necesitan deste docto conocimiento. Mas hablando destas dos por quien se haze este discurso, digo, que solo se diferencian en que la Pintura (dexando el derecho que cada vna pretende de la primogenitura) salio mas hermosa, mas docil y afable, mas esparcida y airosa, mas gallarda, y mas fecunda de operaciones y afectos que la Escultura su hermana, q̄ salio robusta, esquiuua, y de mas osada aspereza, y menos tratable de condicion, aunque en la sustancia son iguales, de que parece auer sido la causa el sustentarse la Pintura con alimentos discursiuos y Filosoficos mas deli-

Pintura, Escultura, Arquitectura, hermanas.

D I A L O G O

cadamente que la Escultura, y ser su comunicaci6n mas frecuente y familiar con amigos nobles, que la Escultura, aunque casi los mismos: como son la Perspectiua, no solo la que trata de cantidad, sino de la calidad luminosa y colorida, que no la tiene la Escultura, la Poesia, la Historia, la Retorica en el obrar los afectos, la Filosofia y otras muchas ilustres artes y ciencias (amigos nobles y verdaderos) que la adornan, componen y enriquezen con mas cuidado y urbanidad que à la Escultura; y así como mas sola salio mas descompuesta, y menos enjoyada, y por esta metáfora conoceremos ser mas facil de comprehender: por lo qual la misma Academia Romana definió estas dos Artes, diziendo ser la *Pintura imitadora general de la Naturaleza, y la*

Pintura
imitadora
general de
la Natura
leza, y la
Escultura
particu ar.

Escultura particular: y por esto vemos, que si el Pintor se pone à hazer alguna cosa de Escultura, la haze en lo científico, proporcionalmente segun su saber, y esto procede de que sabe las partes necesarias, esenciales, comunes à las dos (que son propias del entendimiento) solo ignorará y dudará en labrar la materia no usada del Pintor, y no conocida: mas el Escultor no podrá pintar sin estudiar muchas cosas que meramente tocan à la Pintura, porque se componen de materia, acciones y doctrina singular para este Arte, como es la perspectiva luminosa y colorida, las luzes, las sombras, y sus efectos, y otras cosas, y esto es de mas del manejo de las colores, de donde se infiere mayor dificultad intelectual y operatiua, si bien de pocas fuerças y fatiga corporal, porque son muchas mas las ciencias, y las Artes que ha de usar y consultar con el entendimiento y la razon, discurreiando y meditando lo que sobre vna superficie, que no tiene grueso, ha de formar cuerpos, fondos, altos, lexos, cercas, y todas las cosas que vemos que obra la misma Naturaleza, y algunas dellas que

que no las ha alcanzado, como son ciertas apariçias admirables que nos enseña, mediante las luzes y sombras, que llamè, Tropelias de la Perspectiua, y no es la menor la que haze, auentajandose en esto no solo à la Escultura, sino à la misma Naturaleza: quãdo pinta vn retrato, y otra qualquiera figura, que estè mirando al que le mira, veràs que parece siempre està mirando à todos, y à qualquiera de por sí; de suerte, que si vno se pone à mirarla sobre la mano izquierda, dirà: cõ verdad, que le està mirando; y lo mismo dirà, y cõ la misma verdad, el que se pusiere à mirarla à la mano derecha; y lo mismo el que estuuiere en alto, y el que estuuiere en baxo; de suerte, que à todos quantos le estuuiere mirando, parecerà que mira: lo qual no haze la Escultura, ni aun el mismo natural lo haze.

Dicip. Has reparado agudamente, y tienes razon, que esse efecto haze tambien en los escorços, que se han visto pintados; vnas yuntas de bueyes tirando vna pieça de artilleria, pintados de manera, q̃ parece que tiran àzia el que le mira, y siempre que aquel fuere caminando à vn lado y à otro, los bueyes parece que le van siguiendo; y en otras mil cosas se ve cada dia executado. No has visto vn ballestero que està apuntado, que ocasiona à q̃ qualquiera que le mirare tema el tiro, y se desvie, y el le sigue cõ su punteria, no la quitando del otro que por otra parte le mira?

Maef. Otras muchas admiraciones vemos por medio de la Pintura, de mucho ingenio y gusto, como es lo q̃ se mira por vna parte parece vna casa, sierra, ò mar, y por otra será vn retrato de hombre, ò cauallo, mirándolo por vn punto ò agujero; cuyo modo de hazerlo lo enseña el Viñola en su perspectiua, donde dize, lo aprendio de Tomas Laureri, si bien no me cõformo cõ aquel modo, ni le hallo el fundamèto prouable; no obf-

DIALOGO

tante, que la autoridad de tal Autor lo acredite: yo hize vna cosa destas por modo demonstrable, que parece ser fuerza concederle ser así la verdad: que semejantes tropelias haze la Pintura, que han puesto assombro al mas disciplinado en las ciencias; y destas cosas carece la Escultura, por esso llamamos à la Pintura, *Fecunda*. Si bien despues por el comun vso dellas, han quitado la ponderacion, y aprecio que merecia.

Tambien he oido, que los Escultores dizen, que su facultad es hermana mayor, porque enseña à la Pintura en la parte que el Pintor se vale della, de dibujar de modelos: si bien à mi parecer es floxo argumento, porque de ordinario es para ver las sombras y luzes, è imitarlas; y en este caso no es aquella parte de la Escultura, sino del natural, que con mas comodidad le sirve sin mouerse, como lo hiziera vn hombre si alli le tuuiera; no obstante, que tambien se vale la Escultura de la Pintura assimismo por su comodidad quando dibuja sobre papel, por el modo que hazen los Pintores: y lo cierto es, que nunca luzen tanto la vna ni la otra, como quando juntas se dan las manos, y concurren con su valentia y hermosura, en los retablos de las Iglesias, en las galerias, y camarines, adornados de estuques de medio relieve, oro y pinturas, que parece que alli asisten cūplidamente ambas. Bien es verdad, que el Escultor tiene en su fauor la perpetuidad, cosa essecial al vn fin de los que estas Artes pretenden, que es el eternizar las cosas que consume el tiempo: que si bien el Mosaico suple mucho, no tanto como la Escultura; porque como cosa compuesta de muchas piezas, se descompone y deshaze con las influencias de los temporales, y los colores como accidentes se desvanecen y acaban; por que no al cuerpo que no tenga sustancia y accidentes: la primera parte resiste mucho mas que la segunda, y
así

así es más perpetua la Escultura que la Pintura, y se puede alabar que trata en quanto materia, de la parte mas principal, que es la sustancia. En fin sacaremos deste discurso, que estas dos Artés miran à dos fines: el vno es, el hazernos presente todas las cosas, y los casos, que son, que han sido, y pueden ser, tan propios, tan viuos como aquellos fueron, son, ò seràn, para que nos enteren y nueuan, como aquellos mismos hizieran, y q̄ esto sea perpetuo y perdurable. Esta primera parte, no ai duda que la consigue mas la Pintura, como auemos prouado, y la Escultura en la segunda, que es la perpetuidad, cosa muy importante à la memoria vniuersal. Estos son los efectos de las dos calidades y diferencias entre ellas, que en lo general, y en la sustancia, y esencia en quanto facultades, son vna misma cosa, y en ambas concurren las tres noblezas que diximos, Política, Natural y Moral: aunque la Pintura se lleua la gala de la hermosura; dixo Homero (hablando de la nobleza y la hermosura) que ambas agradauan, la nobleza al entendimiento, y la hermosura à los sentidos. Con esto entiendo quedadicho del objeto, su fin, los efectos, los prouechos, el modo, y con que medios: y asimismo distinguido las operaciones de las potencias del alma, y las operaciones del cuerpo.

Discip. Maestro, puede vn buen ingenio sin ser Pintor entender y juzgar de la Pintura perfectamente?

Maef. No por cierto, ni aun suficientemente. Dixo los dias passados vna persona de la Pintura con tanta erudicion y energia, con tanta propiedad de preceptos y fundamentos, así de lo teorico, como del practico, que me admirò, y hizo en mi vn concepto, de que era grande Pintor, segun fundamentalmente lo discurría, y alegaua autoridades, y Autores, así de Pintores como de Filósofos y Poetas, distinguiendo lo sustancial

Si puede
no q̄ no sea
Pintor en-
tender de la
Pintura.

D I A L O G O

del dibujo, del material, del colorido, dádolo à cada cosa su lugar y estimaciõ, q̄ no dexò nada q̄ enmédar, ni arguir à los q̄ lo oíamos. Ofreciose luego entrar en vn camarin de vn curioso, dõde auia pinturas, estãpas, dibujos y estatuas: ocasiõ propia, y piedra de toque en que diessè los quilates q̄ su Retorica auia señalado; y los q̄ estauamos atetos à su aprouaciõ ò censura, à pocas palabras q̄ dixo, echamos de ver, q̄ todo era oropel, y que no acertò en cosa de quãto dixo; si biẽ mui satisfecho y presumido alabaua, y cõdenaua cõ la mayor satisfacion q̄ vi en mi vida. Cicerõ en el 2. lib. de las questiones Academicas dize: *Muchas cosas ven los Pintores, q̄ nosotros aunq̄ mas atentos las miramos, no las vemos.* Y bien podias colegir esta verdad por lo q̄ auemos hablado de los tres generos, ò especies de la Pintura, y sus excelencias.

Digo pues, q̄ juzgarà de la Pintura, y entèderà de ella proporcionalmẽte, segũ la supiere hazer; y el q̄ mucho supiere y hiziere mucho, entenderà, y el q̄ poco, poco, y cada vno dellos en la opinion q̄ siguiere; porq̄ el q̄ fuere grãde pratico, de esso juzgarà cõ mas afecto, passandole por alto muchas cosas de lo ciẽtifico, como asimismo al q̄ fuere docto, no harà mucho caso de lo pratico, y atenderà à la precision y rigor del arte, y siẽpre quedaràn las manos cortas y inferiores al entendimiento: q̄ el obrar, y el entèder, como queda dicho, no es todo vna misma cosa, y el hablar dello ninguna de las dos; porq̄ el q̄ hablò, fue posible ser solo abito de la memoria, y las dos hã de ser abitos del entendimiento, y de las manos, q̄ seran buenos ò malos, segun fuerẽ buenos ò malos los preceptos sobre q̄ se hizierẽ, facilitado el arte lo q̄ el vsõ haze poderoso; y asì queda resuelto; que el que no fuere Pintor, sabra dezir, pero no labra entèder: y se podrà dezir por el discurso deste

tal,

tal, lo q̄ dixo el eminentissimo Lope de Vega en semejante ocasion:

Que parece concepto, y es sonido.

Y r̄to puede vn abito, y vn cōcepto hecho de vna cosa, q̄ aun algunos Pintores la hazē lei soberana, q̄ no admite razō ni discurso à otra cosa, y asì en viēdo estos tales vna pintura de mano de losq̄ ellos tienen por buenos artifices, trae cōsigo la calificaciō sin excepciō; q̄ por estos se pudo dezir, q̄ por el nōbre conocen, y no por las obras; y no fiēdo la Pintura de mano conocida, la excluyē del poder ser buena, aunq̄ lo sea. Bien concederē à los q̄ no saben, ni hā aprendido esta ciencia, q̄ puedan entender algo, mas ò menos, segū tuuieren el genio mas ò menos à proposito para esta facultad, mas ò menos limpia la del entēdimiento, y asì mismo tuuierē mas ò menos experiēcia y abito de ver cosas buenas, y de comunicar cō personas doctas en el arte; y asì veràs, q̄ algunos, si bien no señaladamēte, ni en particular, conoceran los defectos, y las excelencias de las pinturas, y por mayor la que està buena ò mala: otros veràs tan lexos de conocer, q̄ en cosa ninguna tienē voto, ni aciertā, y es q̄ aquel tuuo genio de Pintor, y este no lo tuuo, y estos de ordinario son los q̄ pretenden calificar, y dar lugares à los Artifices, assegurando que no ai otra cosa, pues ellos lo dizen.

Dicp. Gracias à Dios q̄ he salido de las dudas que me afligian, quando animosō sollicitaua mis deseados estudios, bueluo à ellos cō nueuo brio y aliento: con lo qual espero alcanzar lo q̄ tanto he deseado, reconociendo siempre la obligacion en que yo quedo.

Maef. Alcançaràs sin duda el premio de tu trabajo, q̄ jamas se nego al que perseverando procura saber: yo fio en esta verdad, y en los medios propuestos, te has de levantar sobre la ignorancia vitorioso, executado grã-

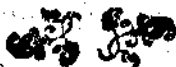
DIALOGO

dió las ideas, en vtil y provecho de todos. Que es ver vna grande galeria, ó quadra de paredes desiertas, sin cosa en que detener la vista, ni en que discurrir el entendimiento, puesta en las manos de vn erudito y docto Pintor, para q̄ la adorne y crie, como lo haze tanta variedad de cosas de tanta doctrina y admiracion, cō su artificio, y casi sin materia, imitando (en su modo) al Criador Dios, q̄ con su omnipotencia independiente las criò de nada: ellos manifestá à nuestros sentidos los mas dificultosos, y escondidos conceptos, haziédonos, lo que era nada, cosa de tanta importancia, como es el entender, y saber cosas importantísimas al alma, à la vida, y comunicacion del hombre. Quisiera se ponderára, y reparára en esta preeminencia à ninguna otra facultad concedida, como lo reparò delicadamente con su excelente ingenio don Antonio de Herrera Márique, Cauallero del Abito de Santiago, en estos versos que hizo al pensamiento, dando en ellos nuevos conceptos para el assunto (que nos dà el rasguño que miras en el mismo papel) y à Dios. Mañana no podrè venir, que no falgo de casa.

Dicp. En todo muestras el deseo que tienes de deterrar de mi la ignorancia, y de aprouecharme en las cosas de nuestra facultad, y yo lo tengo de executar tus preceptos, y de respetar tu memoria.

Maef. A Dios.

Dicp. Beso tus manos.



DE DON ANTONIO
DE HERRERA MANRIQUE, CA-
VALLERO DE LA ORDEN DE
SANTIAGO.

AQUEL Pintor primero,
Que en fertil atencion dispuso el mundo,
Origen del Luzero
Que alumbra el Orbe, sin nacer segundo,
En la primera accion luzida y pura
Se nos dio à conocer por la Pintura.

Todo estaua confuso,
Solo en su mente figurado el nombre,
El material dispuso,
Y enamoróle aun en bosquejo el hombre,
Y en esta suspension (ò dulce calma!)
Antes le pinca que le infunda el alma.

La gran Naturaleza,
Como tuuo principio en lo pintado,
Caduca en su flaqueza,
Fenix por el Pinzel se ha renouado;
Pues tal vez lo imperfecto en su medida
Mas le deue à la mano que à la vida.

Quando el Autor fabrica
Por su retrato al hombre en lo eminente,
Alegre multiplica
La tierra en varias formas obediente,
Mas al rasgar su hechura en mortal velo,
Boluió por la Pintura el mismo Cielo.

Esto,

DIALOGO

Esto, Pintor famoso
(Reservandole à Dios su providencia)
Consigues poderoso,
Quando arguyes con arte la euic'encia,
Siendo la copia al natural tan vna,
Que no sabe à quien irse la Fortuna.

O tu, que à rasgos formas
Las acciones de humano à lo insensible,
Que de immortal te informas,
Pareciendo en tus obras imposible,
En ti solo el oluido no se adierte,
Pues retratas à costa de la muerte

Logra quanto pensares,
Y piensa siempre, por que mucho logres,
De lo que imaginares
Tu misma Fama con tu diestra cobres:
Nunca lo alcanza todo el pensamiento,
Y en ti es execucion lo que es intento.

Minerua te obedece,
Tan hija del concepto de tu idea,
Que tanto se encarece,
Quanto executa, à tu Pinzel desea:
O feliz la Pintura, pues alcanza
Que vna vna deidad con esperança.






DIALOGO SEPTIMO.
DE LAS DIFERENCIAS, Y
MODOS DE PINTAR LOS SVCESSOS
E HISTORIAS SAGRADAS CON
LA DECENCIA QUE SE
DEVE.

Dicip. **P**OR no perder lo que tanto me importa, atropello con el termino, que pudiera ser enfadoso, en anticiparme, y venir adóde no soi llamado.

Maef. Nunca me parecio mal la diligencia endereçada al saber, y en esta ocasion lo estimo, porque la ocupacion que auia ocasionado el no poder baxar al rio, se acabò más presto de lo que entédi, y assi me halló desembaraçado.

Dicip. Por venir à este estudio se podia auenturar mucho. Esto mirando à aquella traça dibujada, que si bien me acuerdo, es la que hiziste, para executar en la galeria del Medio dia deste Alcaçar de Madrid; que por auerse lleuado Dios para si à su Magestad, parò la execucion.

Maef. Fuera concepto proprio para aquel lugar, siendo todo èl vn epilogo de lo sucedido en las edades del múdo, desde la Creació hasta estos nuestros tiépos, con las personas más señaladas, y conocidas en cada edad, haziendole alusion las edades de los hombres, mostrado en cada vna dellas vn hecho heroico de a-

DIALOGO

quella edad, de personas famosas, todo acomodado cõ mucha historia moral, y con mucha erudicion y exẽplo.

Y siempre que se ofrezca adornar alguna fabrica, se deue atender à la calidad della en general, y el vfo de ca la parte en particular, y la persona que le ha de ocupar y munda hazer: porque si es Templo, Claustro, ò Oratorio, claro està que todo quanto se ha de pintar en su vfo y adorno, serã historias de la vida, y muerte de nuestro Señor Iesu Christo, de su santissima Madre, y Santos que estàn gozando, y asistiendo à Dios en aquella beatifica morada celestial. Hase de atẽder à la auocacion de la Iglesia, y deuocion del Patron. Si fuere casa de Religiosas, ningunas historias vendran mas à proposito, que las de la vida de la soberana Reina de los Angeles, fauores y milagros que ha vsado cõ sus deuotos. Tambien seria à proposito vidas y milagros de Virgines que hã padecido, y trabajado en feruicio de su Esposo, ofreciendole su pureza: à costa de penitencias, soledades, retiros, y vltimamente de su vida temporal, mejorandola con la eterna, y todo se deue disponer con propiedad, modestia, grauedad, y religion. Y si para adorno fuere necesario algunos grutescos, se procure sean compuestos con decoro honesto, y no profano indigno de aquel lugar, vsando dellos como pudiera vsar vna persona mui graue de la gracia y donaire, en dezir, ò contar algun caso (que gracejo viene à fer el grutesco entre historias diuinas, ò historias graues) y así se deue vsar dellos con tiento, y poco, dexandolo para otras partes mas esparcidas y humanas.

Si fueren galerias Reales, sean historias las que se pintaren, graues, magestuosas, exemplares, y dignas de imitar, como son premios que grandes Monarcas han
dado

dado à los constantes en el valor, y en la virtud, castigos justos en maldades y traiciones, hechos de Heroes illustres, hazañas de los mas celebres Principes y Capitanes, triunfos, vitorias, y batallas. Scipion cótra Anibal, Eneas contra Turno, Cesar contra Pompeyo, Xerxes contra los Lacedemonios, y otros semejantes: y en las modernas entre tantas que ai, las de los dos Carlós el Magno, y el Cesar, cuyas vitorias fuerõ excellas, y sus batallas poderosas: y si acaso tal vez conuinere, ò fuere gusto del dueño, pintar las obras de Virgilio, Homero, y las fabulas de Ouidio, procure demostrar con afecto y propiedad, la moralidad virtuosa que encierra en si, oculta à la ignorãcia, y no la corteza incastrada: y descõpuesta, atendiendo al prouecho, no solicitando el daño.

Y si fuere habitaciõ de Reina, ò señora, sean historias de Prudentes matronas, castas y valerosas, de que la Sagrada Escritura nos darà copia con exortacion espiritual y moral. La de Sara, Raquel, Rebeca, Iudic; Ester: y si las queremos de la Gentilidad, la celebrada y casta Penelope, la animosa quanto leal à su esposo Lucrecia, la de Marcia, hija de Varrõ, q̃ tãto se preciõ de la aguja (propio exercicio de muger casta) y aunq̃ tan grãde Pintora, nũca fae posible q̃ pintasse hõbres menos que vestidos. De Gaya Erilia, muger del Rei Tarquino Prisco (aunque Reina) se ocupõ siempre hilando con sus mugeres, no fiando de la ociosidad su recato; destas y de otras muchas de quien se pueda tomar exemplo y doctrina.

Si fuere Casa de campo de recreacion, seràn mui à proposito pintar caças, bolaterias, pescas, paisés, frutas, animales diuersos, trages de las naciones diferentes, Ciudades y Prouincias: y si fuere compuesto todo debaxo de alguna ingeniosa fabula, metãfora, ò histo-

DIALOGO

ria que de gusto al sentido, y doctrina al curioso, con alguna Filosofia natural, serà de mayor alabanza y estimacion: y en todo se deve guardar cierto decoro prudencial, no igualando el sugeto del hombre particular con el del Señor, ni el del Señor con el del grãde Principe, ni el del Principe cõ la soberania del Rei, ò Monarca. Tenemos exemplo desta doctrina, en lo q̃ mandò pintar el Rei don Felipe Tercero el Santo en su Casa Real del Pardo. En la Capilla està pintado en vna historia ochauada en medio de la boueda, en vn Altar, el Santissimo Sacramento asistiendo en vna gloria toda la Santissima Trinidad con muchissimos Angeles, y nuestra Señora, y San Iuan Bautista, y abaxo San Gregorio Papa, San Agustín, Santo Tomas, y otros Santos que se han señalado en escriuir deste sacrosanto è incomprehensible Misterio. En los quatro quadros de los angulos están quatro historias del Testamẽto Viejo (figuras deste soberano Pan) la vna es nuestros padres primeros, y en medio el Arbol de la vida, y de la muerte: en la otra Sanfon ficando el panal de miel del León, que antes auia desquijarado: en otra el manà que embiò Dios à su pueblo, y la otra, quando Moises sacò el agua de la peña: y en vna luneta que cae sobre el Altar, està debaxo del junipero echado el Profeta Elias, q̃ le despierta el Angel, enseñandole el pan, y el vaso de agua, quando huía al monte Oreb, temeroso de la perfidia de Gezabel que le perseguia. En ocho triangulos están pintados quatro Doctores de la Santa Iglesia Romana, y quatro de la Griega, y toda la boueda adornada de molduras, Serafines, Cartelas, y Festones, de estuques, y dorados. Fue traça y execucion de Vicẽcio Carduchi.

La sala adonde su Magestad dà las Audiencias, estubo à cargo (traça y execucion) de Eugenio Caxesi,

que

que la adornò de estuques, tallados, y cartelas doradas ricamente, y en medio de la boueda està pintado aquel caso portentoso tan celebrado en la sagrada Escritura, de Salomon, quando diò aquella sentencia en el pleito de las dos madres, sobre qual de los dos niños (vno muerto y otro viuo) era suyo. En vnos espacios pintò virtudes, y en las lunetas paisès, todo con grande magisterio y bizzarria.

La galeria del Mediodia del quarto del Rei, estuuo à cargo de Bartolome Carduchi, hizo la traça, y los estuques de la boueda, y preuiniendo ya los pinzeles, y la docta mano para las hazañas de Carlos Quinto, cessò su vida; sucedió en la execucion de la obra Vicècio Carduchi su hermano, y dicipulo, à quien mandaron (mudando del primer intento) pintar la criança, vida y hazañas de Aquiles, como lo hizo.

La galeria de la Reina, que cae al Cierço, la traçò, y pintò, y hizo los estuques Patricio Caxesi: es de la historia del casto y amigo de Dios Ioseph, quando defendió su castidad de la adúltera muger de Putifar su dueño, con todos los demas sucesos de su vida: y quando esta no fuera à proposito, tenia mucho adòde entenderse en heroicás y castas hazañas de Matronas fuertes y prudètes. En la vna torre està pintada y adornada de estuques y oro (no solo la boueda, sino también las paredes) la historia de Medusa, de mano de Beccerra, y del Bergamasco: y otra torre està de vnas perspectivas hechas cò grãdissimo cuidado y diligencia por vn Flamenco: todas las demas pieças estàn adornadas por este modo y cuidado. El Tocador de la Reina estuuo à cargo de Iuan de Soto. El Antecámara, y otra torre de Geronimo de Cabrera, y de Teodosio Mingot. Los dormitorios de Fabricio Castelo: y otra qualra de perspectiva, del mismo: otra quadra estuuo à cargo de Luis

DIALOGO

Luis de Carvajal:otra de Alexandro Semin: la cubierta de la escalera que sube al quarto de la Reina Gerónimo de Morala del quarto del Rei Pedro de Guzmán, conocido por el Coxo: en todo lo demas de la Casa, corre lores y çaguanes estan colgadas varias pinturas de batallas y çaças.

La pieça adonde se viste su Magestad, es de retratos de la inuicta Casa de Auſtria, de mano de Bartolome Gonçalez: la cubierta della es de Estuques, y pintadas algunas victorias del Emperador Carlos Quinto que pintò Francisco Lopez.

Dicp. Oí dezir, que antes que se quemasse el Pardo, adornauan essa pieça (de mano de los famosos Alfo Sanchez, Ticiano, y Antonio Moro) muchos retratos, sin otros quadros originales que los consumio el fuego.

Maef. Yo los vi muchas vezes, y siempre que se me acuerda me lastimo, no solo porque se consumierò las imagenes de hombres tan grandes, como por ser de la mano de los mejores que jamas hizieron retratos. Allí estaua el de Ticiano enseñandonos al del Rei Felipe Segundo: y fue así, que auíendole embiado su Magestad à pedir su retrato, hallandose con su humildad indigno, que en el mudo se hiziesse caso del, se retratò en este modo, que te refiero, diziendo en este modesto lenguaje, que el lugar ò estimacion que se diessè à aquella pintura, ò retratos, no era al suyo, sino al de su Magestad.

Dic. Bien diferente de lo que oí se plática, pues no ai persona que no le parezca q̄ el no retratarse, es perdida grande de su Republica, y yà con demasiada licencia.

Maef. Cosa pia es, y mas quãdo les mueue el amor licito de los padres, hermanos, parientes, ò amigos; y
tanto

tançõ mas quanto fueren de personas fantãs, y virtuofas, para dar motiuos à la imitacion de aquellas virtudes de que fueron adornados. Y podemos presumir (segun diximos en el origen de la Pintura) que nacio el vfo del retratar con el arte, à fin de hazer falsos dioses en quien idolatrar: despues, como escriue Lactãcio, solo à los Reyes y Principes fue permitido el retratarfe, quando huuiessen hecho cosas grandes, y gouernado bien, siruiendo esto de cierto premio honroso à su mucho valor, animando con esto à los que sucediessen al gouierno, para que à su imitacion procediessen con bõdad y con justicia. Los antiguos vfaron vaciar de cera los rostros de sus difuntos, y los guardauan en ciertos caxones, en anaqueles, y juntamente en vnos libros escritas sus virtudes y hazañas, y en los patios y zaguanes colgauan armas y trofeos de sus vitorias. Eufebio escriue en la historia Ecclesiastica, que solo fue concedido el retratarfe en la Gentilidad al que huuiesse hallado, ò inuentado alguna cosa en prouecho de la Republica, y esto era con orden y mandato de la misma Republica, ò del Principe. A Socrates le retraron los Atenientes despues de muerto, y los Romanos à Esculapio, y à otros semejãtes, y à ninguno otro no, por ningun caso, aunque en riquezas fuesse poderoso. O como me parece justa esta lei! Y como seria bien se executasse con rigor, y guardasse el decoro y respeto à tales personas! Y yã que se aya de vfar este abuso, sea pintado al Capitan valeroso armado, y al artifice con algũ instrumento de su arte, como seria al Escriuano cõ alguna pluma en la oreja, al Mercader con alguna cosa que lo signifique, al Pintor cõ pinzales y colores, y por este modo todos segun las calidades de los hombres; y no como aora se vfa, que no solo se retratan las personas ordinarias, mas con modo, habito, e indiguas

DIALOGO

impropísimas, que se debria remediar este exceso. Yo he visto retratados à hombres y mugeres mui ordinarios, y de oficios mecanicos (aunque ricos) atrinados à vn bufeté ò silla debaxo de cortina, con la grauedad de trage y postura que se deue à los Reyes y grâdes Señores (sin que se le deua tampoco el retratarse por vnico en su exercicio) otros armados, y con baston, como si fuera vn Duque de Alua, ò Marques del Vasto, que podrá ser q̄ no se aya jamas puesto tales insignias, fino es en comedia, ò zuiça. Hazia vna fiesta vno deftos al Santo de su deuoció en vna Iglesia desta Corte, adonde tenia su sepultura con su póco de retablo, y el y su muger se auian mandado retratar en èl, vestidos de negro (lo que no acostumbran de ordinario) cõ mucha gala, autoridad y deuocion. Llamauase este tal Pedro Gordo, encomédò el Sermon al P. Maestro Fr. Christoual de Fonseca, gran Predicador, y Religioso de mucha autoridad y letras, y en el discurso del Sermon quãdo entraron las alabanças del que mandaua hazer la fiesta, dixo: *Esta sol emnidad haze con su buena deuocion el buen Pedro Gordo, y cierto que me ha edificado el afecto, y taidado con que acudíõ à esto, de que se le deue agradecimẽto al buen Pedro Gordo:* y repitiendo muchas vezes, el buen Pedro Gordo (para que la fiesta fuesse regozijada) dezia que le auia visto retratado en su retablo tan graue, tan mesurado, tan bien vestido, que casi no le conocia, y boluiendose àzia donde estaua, dixo (con el donaire que algunas vezes dezia semejantes cosas) *Por amor de Dios os ruego amigo Pedro Gordo, que para que seais conocido, os retrateis como andais, ò andad como os retratais.*

Discip. Pues yo he oído, que en la antigüedad se tuuo cuenta de personas no solo de oficios humildes, mas de oficios infames.

Maef.

Maef. Es así, mas no fue el reparar en tales personas por el oficio, sino por la singularidad cō que se vsaban, y no en estimacion, sino en admiracion de tal vituperio: y es cierto, q̄ deste abuso introduzido de retratos, ha sido la causa la vana ambicion, y no tienen poca culpa los artifices que poco han sabido, ò poco se han estimado, abaticiendo el generoso Arte à conceptos humildes, como se veẽ oi, de tãtos cuadros de bodegones cō baxos y vilísimos p̄famiẽtos, y otros de borrachos, otros de fulleros taures, i cosas semejãtes, sin mas ingenio, ni mas asunto, de auer se le antojado al Pintor retratar quatro picaros descompuestos, y dos mugercillas desaliñadas, en mengua del mismo Arte, y poca reputacion del Artifice. Bien diferentemente se estimò el mui noble Parrasio, por el Arte que profesaua, pues por ella se vino à llamar tantos renombres excellentísimos, hasta llamar se hijo de Apolo. Biẽ creo que los que hazen lo contrario, y lo tienen por particular oficio, son forçados de la necesidad, que como miran solo à socorrerse, se olvidan de las obligaciones, que al ser de la facultad se deuia, y aun à si mismos, pintando las impropiedades è indecencias que auemos dicho, no vsando de la modestia y grauedad que se deuia, particularmente en retratos. Por esso Alexandro no quiso fiar sus retratos de Pintura, sino fue à Apeles, y de Escultura à Lisipo, y de lo vaciado à Pircontiles, y cõ edicto publico vedò q̄ ningun otro le pudieffe retratar, assegurando por este camino verse vltrajar de algunos ignorantes pinzeles. Ha sido tan antiguo, y tan vsado este Arte de retratar, que se leen auer tenido los Egipcios, y los Griegos grandes Museos, y oi presumo que ningun Monarca ò Principe en la Europa dexa de tenerle, que para referirlos cada vno en particular, nos faltaria tiempo à nuestro intento, q̄ ha sido grande la digresion.

DIALOGO

Dicíp. Con todo eſſo ha ſido de guſto, que ſiempre maéſtras la noticia que tienes de todas las coſas deſtas Artes, y yo de todo ſaldré aprouechado, y en la materia que oi deſeo que tratemos mucho mas.

Maéſ. No me eſcuſes en nada de lo que à tu parecer puedas ſacar de mi alguna aduertencia, que el ſaber es coſa diuina, y por alcançar oi mas de lo que alcançè ayer, ſe deuen hazer grandes diligencias. Bien aſſi lo hizieron Platon, Socrates, y otros Filoſofos que nauugaron à Egipto ſolo por ſaber.

Dicíp. He dudado tal vez el modo de diſponer algunas historias, y he viſto de mano de grandes hõbres diferentemente pintados vnos miſmos caſos, aun en coſas diuinas, y vna dellas es la Cena, que en eſte eſtudio tan ricamente adornada tienes de mano del gran Alberto Darero: y te quiero preguntar algunas dudas que ſe me ofrecen, y ſe han ofrecido con algunos curioſos, y leidos en todas letras. Pregunto, porque razón ferà malo pintar las historias como ſucedieron derechamente ſin diferenciarlas, pues del variar, ſe puedè ofrecer dudas y opiniones, è introducir errores en la Pintura, que como tal vez haze fee, y es libro abierto, y comùn, y Cronica general, y para todos, ſeràn en ella coſiderables. Y aſſi no ſe porq̃ ſe ha de pintar à Chriſto Señor nueſtro cenando con los Dicípulos, aſſentados en ſillas, ò eſcaños, como vſamos en eſtos tiẽpos, ſabiendo no fue aſſi, ſino que eſtauan recoſtados (como entonces ſe vſaua) ſobre los eſcaños: y lo miſmo el combite donde ſe conuirtio la Madalena, y por el cõſiguiente, teniendo por cierta aquella grande reliquia que eſtà en Valencia, del Caliz adonde nueſtro Señor conſagrò, que es de piedra, le pintan de oro y plata, y de diferente forma de como aquel la tiene? Pintan al Niño Ieſus deſnudo enſeñandolo à los Paſtores, y Reyes, puſtiendolo pintar embuelto en mantillas, aunque

Si ſe deuen
pintar las
híſtorias co
mo ſucedio
el hecho en
todo rígor,
q̃. no.

pobres, como lo dize el Euágelio. Y si S. Iuã à Christo bien nuestro le bautizò por inmerſion, que fue vndirle en el agua, como ſe colige del vſo que entonces ſe tubo de aquellas partes, porque ſe ha de pintar echandole agua ſobre la cabeça con vna eſcudilla, ò concha? Y à eſte modo hallaremos mil historias, pintadas muy diferentes de como ellas ſucedieron.

M. ref. Alabo el zelo, que es pio, mas dezirte he lo q̄ ſiento en eſſe caſo. Dos partes tiene la hiſtoria. La primera y principal, el hecho ſubſtancial y miſterioſo, como es dezir, que Chriſto nacio de vna Virgen, Chriſto padecio açotes, y muriò en Cruz, y todo lo demas que nos dize el Simbolo de la Fc: en eſto por ningun caſo ſe puede, ni deue alterar, ni mudar, porque es el hecho de la verdad, y del miſterio. La ſegunda, es el modo ò circunstancias, que aunq̄ en la vida de Chriſto tambien fueron miſterioſas, ſe reputan por accidentales, reſpeto de los hechos y obras principales, y eſtas circunstancias ſe pueden en la pintura alterar, mayormente para mejor conſeguir el fin que ſe pretende, que es ayudar à mouer la deuocion, reuerencia, reſpeto, y piedad, y declarar mas lo que ſe pretende: y aſi en quãto no ſe alterare el hecho ſubſtancial, y no cauſare indecencia, ò indeuocion, antes acrecentarà y declararà mejor el miſterio, penſamiento, ò hiſtoria, y mouerà, y enterarà mas el caſo (mediante el vſo y coſtumbre de la parte, y el tiempo en que ſe pinta) ferà loable el arbitrar con grauedad y prudencia, y con mas licencia, quando las tales circunstancias no ſe encontrã en nada con lo que ſeñala la Eſcritura: y no ſolo no lo tengo por culpable, mas lo alabo por acto prudencial, el adornar y explicar lo ſubſtancial de la hiſtoria con las circunstancias y accidentes mas propios y decentes conocidos, y graues, porque como eſto ſirue à las inteligen-

Que ſe deue y puede arbitrar en el modo de pintar vn caſo, como no muda la eſſencia principal del hecho.

DIALOGO

cias, y à la deuocion de los passos y misterios , y aquellas circunstancias y modos antiguos, ni son aora practicados, ni causarían deuociõ, es necessario substituirles otros, que aunque en lo material diferencien, vengán en el intento à ser los mismos, como en el lenguaje, las frases propias de vna lengua traduzidas , que si se construyeran las palabras à la letra, palabra por palabra, pudiera ser mudâra el sentido en otro bien diferente de lo que conuenia, y mudando otro fraseis equialente, aunque con diferentes palabras quedâra todo entêdido y declarado, sin que por esso se altere la verdad, y sentècia significada en ella: i esto como digo, tiene mas fuerça quando los accidentes no estàn expressados en la sagrada Escritura diferentemente. Y así en la Cena, supuesto que el Euangelista no dize el modo de asentarse à cenar, ni la forma y materia del Caliz, tengo por discrecion pintarlo en el modo que aora se vsa; demas, que ai quien diga, que la Cena fue estando asentados en escaños de respaldar, y que recostauan en ellos las espaldas, y no echados, como algunos piensan.

Tampoco (según lo dicho) no será error pintar el Caliz de oro, ò plata, porque lo que nos importa saber , y la santa Iglesia nos dize por el Euangelista, y pretende hazer notorio por la Pintura, es que nuestro Señor cenò con sus Dicipulos, y consagrò su cuerpo en pan , su sangre en vino, y tengo por mui acertado se aya de pintar esto de modo intelìgible; que todos conozcan que es Christo el que cena con sus Dicipulos , con tal decoro, y magestad , que causè reuerencia y adoracion, con que se consigue el saber el misterio sustancial , è importante en significacion graue, magestuosa, y notoria à todos, y en essotto modo venia à ser obscura , y apenas entendida, sino es de los mui leidos, y escripturarios.

Dize,

Dizenos el Euangelio, que el Bautista bautizó à Christo Señor nuestro con agua en el Rio Iordan: esto es lo que nos importa saber, que fue con la materia esencial y necesaria para el bautifino, que este fuese por modo de immersion, ò echando el agua con escudilla, ò concha (que llaman ablucion) no muda la esencia, ni el hecho importante: y así no es defecto pintarlo, como se acostumbra. Antes digo, que este misterio, parece se deve pintar en el modo que mas fuere conocido de todos los que le han de ver, y venerar, con fee sencilla y pura, que lo demas que toca al vfo de aquellos tiempos, y de las tierras, aunque estan llenos de misterios, mas toca à examinarlos y advertirlos à los doctos Espositores de las diuinas Letras, que à la actiuidad de la Pintura, porque no es cosa de su facultad, ni de sus estudios; por esto à la Pintura solo le toca el declarar à todos el hecho sustancial, con la mayor claridad, reuerencia, decencia y autoridad que le fuere posible, que (como queda dicho) es hablar à cada vno en lenguaje de su tierra, y de su tiempo, mas no se escusa, que el modo siempre sea con realce de grauedad y decoro, para que venga à conseguir el fin catolico y decente que se pretende, como lo hazè los Predicadores y Escritores, adornado y vistiendo el successo de la historia con palabras y frases elegantes, propias y conocidas, y cõ exemplos graues. Cada dia vemos disputar las varias opiniones que ai, de como fue erucificado Christo nuestro Señor, vnos dicen, que cõ tres clauos, poniendo vn pie sobre otro, otros dicen, q con quatro, los pies juntos, y en cada vno vn clauo, otros las plantas sobre vna tablilla, y cõ dos clauos; y también ai quien diga, que espirò cruzados los pies, y en cada vno vn clauo, siguiendo la vision de Santa Brigida; mas aunque difieren en el modo, no en lo esencial,

per-

D I A L O G O

porque todos conuienen que fue clauado en vna Cruz desnudo, coronado de espinas, en medio de dos ladrones, y todo lo demas que se siguió, hasta cumplir las profecias.

Y quando nos dize el sagrado Texto, que Dios en la creacion bendixo las aguas, los cielos, y lo demas, como lo darèmos à entender, para que así se conozca y entienda, que es bendicion, sino es haziendo cõ la mano la accion que los Sumos Pontifices, y demas Perlados hazen para bendezir, que de otra fuerte, no se yo que pueda ser entendido de la vista, aunque en el rigor de la letra otra cosa se entienda. Muchas cosas se ofrecen cada dia, en que no podrá explicarse el concepto sino vsando los terminos comunmente conocidos, así en las historias sagradas, como en las humanas, y así tengo por cosa conueniente vsar de la tal licècia con todo decoro y decencia, con tal que no se mude lo sustancial del misterio, como està dicho.

Dic. Yo veo pintar muchas cosas sin propiedad alguna del hecho, como es pintar à San Geronimo con el Niño Iesus y su Madre santissima: à San Francisco: à San Antonio con Santa Catalina, y otros semejantes pensamientos, que no pudieron ser, porque concurrieron en diferentes edades, y jamas se vieron juntos estos Santos.

Pintura An
ticronismo

Maef. Esse modo de pintar llamaron los Griegos Anticronismo, y es mui permitido à los Pintores, porque dexando aparte la deuocion del que pide la pintura, que puede à vezes mucho, tiene su fundamento, en que algunos Santos tuieren especial deuocion con el Niño Iesus, y su santissima Madre, ò con Christo crucificado, ò con Santa Ana, teniendolos siempre presentes en la oracion y contemplacion, y algunas vezes apareciendoseles, y lo demas que toca à este punto. Y
quan-

quando vemos estar retratada alguna persona en vn quadro de vna nueſtra Señora, ò Chriſto crucificado, no por eſſo auemos de penſar, que ſe hallaron preſentes, mas dezimos, que aquel tal tenia deuocion de cõtemplar en aquella imagen, y en eſte ſentido no es impropio, ſino permitido, porque no ai otro modo de explicar aquel concepto, como tambien lo es pintar algunas preſentes à algunas acciones, que no lo eſtuviaeron, como por exemplo à Neron, y à Diocleciano à la muerte de algunos Martires, cuyos martirios (aunque por ſu orden y mandato) fueron hechos mui lexos de adonde ellos eſtauan, y eſto es permitido para la explicacion, y mayor declaracion del caſo.

Llamaron eſta Pintura los Griegos Antipopeia, q̄ quiere dezir tranſmutacion de perſonas de lugar à lugar. Tãbien ſe cõcede en vna miſma Pintura muchos caſos que ſucedieron en vn tiempo, como es el Nacimiento de nueſtro Señor, y en lexos que aparece vn Angel à los paſtores, y la eſtrella à los Reyes, porque todo fue en vn tiempo; mas en tal caſo no ſe podrã poner los paſtores adorando à Jeſus, porque fue deſpues en otra inſtancia.

Dicip. Tambien he viſto pintado à San Frãciſco con alas leuantado en el aire en el Oriente, y à S. Iuan Bautiſta tambien con alas; y he oido cenſurar el penſamiento, y no ſupe que reſponder à la objecion para ſatisfazer al eſcrupuloſo; ſibien me perſuado, que el q̄ aſi lo pintò, tuuo alguna cauſa conſtante para hazerlo con fundamento. Deſeo ſaberlo, y aſi, ò Maeſtro, te ruego me ſaques deſta duda, para que en otra ocasion que ſe me ofrezca, reſponda con algun fundamento q̄ concluya y ſatisfaga.

Maeſ. Materia es eſta fuera del propoſito, por ſer mas para Teologos y Eſcriturarios, que para peritos

Pia-

Pintura Antipopeia.

S. Frãciſco pintado cõ alas, y San Iuã Bautiſta, y porque

DIALOGO

Pintores, mas dirè lo que he oïdo de personas de muchas letras, y he leído en algunos libros, sugetandome siempre à la correccion y censura de los doctos, el pintar à estos Sãtos con alas, es porq̃ fueron llamados Angeles, porq̃ en el oficio y en la perfecciõ de vida y santidad lo parecieren, como cõsta del Profeta Malaquias referido de Christo Señor nuestro por S. Mateo, quando dixo al pueblo hablando de San Iuan: Este es de quien està escrito: *Ecce ego mitto Angelum meum ante faciem tuam.* Mira que yo embio à mi Angel delante de tu faz: y esto, à mi entender, es porque se pinta con alas, yno puede tener otro fundamento, y es fuerte; por que no ai otro modo de explicar este nombre de Angel, sino es pintandole con alas.

Malac. c. 3.

Mar. c. 11.

Apoc. c. 7.

Y que pinten al Serafico Patriarca San Francisco con ellas, es porquẽ el Angel que vio el Euangelista San Iuan en su Apocalipsi en el Oriente con la seña de Dios viuo: *Vidi alterum Angelum ascendentem ab ortu Solis habentem signum Dei viui,* lo entienden à la letra por San Francisco; assi lo sintieron muchos Santos y Doctores. San Buenaventura lo dize en vn Prologo q̃ haze à la vida del Santo: y S. Bernardino de Sena en vn Sermon tom. 4.

El Papa Leon X. en la Bula de la vnion, y el Autor de las conformidades Bartolome Pifano.

Aluaro Pelagio Cardenal y Obispo Siluense en el lib. 1. de planctu Ecclesiæ artic. 67. Y quien quisiere en esta materia discurrir, y saber de muchos Autores deste parecer, lean el tratado historial que hizo de las llagas de nuestro Serafico San Francisco el Reuerendo Padre Fr. Antonio Daça, q̃ alli lo dize con los fundamentos conuenientes à tales materias, y à quien yo me remito; y siempre me sugeto al sentir de la santa Madre Iglesia Romana, que no puede errar, y à los hõ-

bres

bres doctos, por cuya cuenta corre el averiguar estas cosas.

20. Dia. Con particular gusto escucho estas materias para poder otra vez responder à las objeciones q̄ oye-re: y yá que has dicho las exposiciones y sentir de los Santos, deseo apoyes el modo de pintarlos así los Pintores.

Maef. Digo pues, que la Pintura (nuda historia, relatorada fiel è instantanea) nos dize las cosas, y nos las representa por tres modos. Es à saber, ò con igualdad precisa y semejança verdadera, ò con desigualdad, y semejança proporcional; ò con metáforas, en esta manera. Si se pintare vn Christo crucificado de la grandeza de vn hombre, dirèmos que es igual, y semejante à Christo crucificado; igual, porque es de la misma grandeza; semejante, porque està crucificado en el mismo modo y forma que Christo lo estubo: y quando lo pintamos mayor ò menor, dirèmos, que es semejante proporcional, pero no igual; y deste exemplo se coligiran todas las cosas y conceptos.

El metafórico es espresrar sus conceptos con figuras, como es, pintar à Dios Padre en forma de vn venerable viejo; Christo Señor nuestro en forma de Cordero; al Espiritu Santo en forma de Paloma; à los Angeles y Arcágeles en forma de vnos moi hermosos mácebos cõ alas, y así los Tronos, Dominaciones, Potestades, Virgudes, y Principados: los Serafines solo vn rostro de niño con seis alas, y los Cherubines con ocho; y siendo así, que Dios no tiene aquella forma, ni es viejo, ni su Hijo la de Cordero, ni el Espiritu Santo la de Paloma, ni los Angeles, y demas Gerarquias tienen cuerpo, ni alas, porque son espíritus puros y substancias intelectuales sin cuerpo: con todo, segun la tradición de la Iglesia, los pinta así por la semejança, y conue-

Pintura
igual.
Pintura
semejante.
Pintura me-
tafórica.

D I A L O G O

niencia que tienen sus atributos à aquellas cosas à que las figuramos.

Pintase à Dios Padre en forma de hõbre anciano, por q̃ no ai otro modo mas eficaz y propio para significar, à nuestro entèder, su eternidad. Pintase la inocècia de Christo nuestro Señor en el Cordero, por la mansedũbre y sinceridad: los Angeles niños, por la pureza, quãdo mancebos, por la actiuidad y operacion de varones, las alas por la agilidad: y por este modo ai infinitas cosas que estàn compuestas de formas humanas, y conocibles de nosotros, no porque ellas sean así, sino para acomodarlas à nuestro modo de entender (y yà tã vñadas y recebidas, que no ai quien las ignore) como son las pinturas que se ponen por las virtudes, vicios, planetas, elementos, prouincias y ciudades, y las demas que à imitacion de los Egipcios, Griegos y Romanos, se pintan con tanta propiedad y significacion: y así quãdo se ofrece pintar vn caso particular, en que ai alguna cosa incompatible à nuestra capacidad, y à nuestro entender, nos valemos deste genero de pintura metafõrica, para explicar y dezir nuestro concepto, como lo vsò tan ingeniosamente la antiguedad; y Plerio Valeriano lo ha dexado escrito con grande artificio y propiedad.

Ofrecese pintar el caso misterioso de Tobias caminando à la ciudad de Raxes en compaña del Angel San Rafael, en forma de mancebo hermoso, que para el caso se llamó Azarias, al qual pintamos cõ alas, porque por este medio nos dize la Pintura en su frasis, que aquel mancebo Azarias es Angel, y no hombre humano, como parecio. Lo mismo diremos de la Encarnacion del Hijo de Dios, cuya legacia, y embaxada fue hecha por el Angel San Gabriel, à quien pintamos en forma de vn hermosissimo mancebo, como lo dicen los.

los Santos, empero le añadimos las alas, porque se entienda que era Angel; de donde podremos asentar, q̄ todo lo que los Santos dizen, y escriuieró en sus libros aprouados por la Santa Madre Iglesia, lo podrá dezir la Pintura (como libro abierto, è historia muda) y en estas cosas nunca me embaraçara, mas me ajustara con la deuocion del deuoto, puesto que ambas opiniones son buenas, y seguras, actos prudenciales, y no precipitos. Lo que yo mirara y fuera à la mano con grande cuidado, era en que siempre se pintara à nuestra Señora con mucha decencia y autoridad, quitando el abuso de pintarla con los pies desnudos, y descubiertos los pechos, y que juto à su diuina Magestad no se viesesen personas descompuestas. La Virgen nuestra Señora calçada anduuo, como lo verifica la reliquia tan venerada de vna çapatilla de sus diuinos pies, que està en la Iglesia mayor de Burgos. Quitara tambien el modo que algunos imprudentemente han usado de pintar la Santissima Trinidad diformemente, y con monstruosidad, haziendo vn rostro con quatro ojos, tres narizes, y tres bocas, que ni a mi entender es nada significatiuo, ni magestuoso ni deuoto, ni de respeto, antes de orror. Y deste genero de Pinturas entiendo ha preuenido el Santo Concilio Tridentino Sesion 25. que no se pinten, y que ninguno sea osado poner en los templos alguna nueva inuencion de imagen, sin que lo mire, y aprueue el Obispo. Tambien es justo se repare en otras Pinturas de deuocion, pintadas con tanta profanidad, y defacato, que apenas se conoce: y vi los dias passados pintada aquella santa visita de Christo à las hermanas de Lazaro, la deuota Madalena, y la sollicita Marta, cercados todos con tanta preuencion de comida, de carnero, capones, pauos, fruta, platos, y otros instrumentos de cocina, q̄ mas parecia hosteria de la gula, que

Fol. 3. de
 Marier. 14.
 22. de la
 Ciudad de
 Burgos.

D I A L O G O

hospicio de santidad, y de cuidadosa fineza, y me espanto de la poca cordura del Pintor, que tal obra saca de su idea y manos. Pero mucho peor son, y mas indignas de Christianos las Pinturas obscenas, y descompuestas contra la Religion Christiana, y pureza piadosa, y merecedoras de remedio, y aun de castigo al que las hiziere, como loor y premio si fuere cortés y noble con el Arte, y que en todas sus obras se conozca ser modesto y catolico Pintor, y que en las que salieren de sus manos, principalmente sean para venerar y glorificar à Dios, para enseñar buenas costumbres, admirar los ingenios sabios, y no à otro fin, para que por ellas los ignorantes tengan mas noticia de los grandes misterios de nuestra Fe, de los hechos, milagros, y martirios de los Santos, y de todo aquello que mouiere à deuociõ, respecto y religion. Y quando se alargaren à pintar cosas no religiosas, sean de exemplos politicos, de prudencia, fortaleza, magnanimidad, y de otras virtudes morales, que aprouechen, y no dañen. Y si tal vez se ofreciere, y no escusare pintar fabulas, hagalas cõ decoro, y honestidad, para que no ofendan à los ojos, castos y limpios que las miraren, sino que estèn tan compuestamente expressadas, que enseñen la doctrina moral, y natural, que aquellos grandes hombres para ocultarla à los ignorantes tan ingeniosamente dexaron encerrada debaxo dellas (como poco ha te dixè)

Dicip. Pudierase escuchar la Pintura en el mundo?

Si se puede
pasar sin
Pintura.

M. ref. Como la vida animal sin el elemento del aire, en cierto modo la vida racional y politica sin la Pintura, tanto, que casi pudieramos dezir, que así como para la creacion, conseruacion del vniverso, y de los cuerpos vegetables y sensibiles, no puede faltar ninguno de los elementos, tierra, agua, aire y fuego, parece que al racional, como mas perfecto de los demas,

se confuena (de mas de aquellos) otra cosa, como otro elemento, que es en la Pintura, porque fue inescusable, para la comunicaci6n y adorno; hermosura y sociedad; y asi no seria de todo hiperbole llamarla quinto elemento deste racional; y parece que aun los mismos elementos conociendo esta soledad, quisieron, en quanto pudiessen, suplir la falta, 6 levantarle con esta facultad 6 suplemento. El fuego con su parte luminosa haze la sombra del cuerpo que se le o pone, y forma vna imagen del cuerpo, de quien algunos han escrito, fue el origen del Arte de la Pintura. El agua en su licor transparente y opaco haze Pinturas tan al viuo, como vemos retratando el objeto que se le o pone. La tierra en peñas, en piedras, en arboles, yeruas, y flores forma, y pinta imagenes de animales, hombres, historias, como se ha viuto y platicamos cada dia en agatas, adonde perficiona el Arte de los pinzeles, lo que naturaleza dexò ideado, y no mas, y como pidien lo ayuda para conseguir su fin è intencion. Los espejos compuestos, yã de cristal, yã de azero; que son sino medios por donde el elemento ceireo quiere cumplir este defecto? El aire no haze lo mismo quando nos ensena aquella Pintura del arco Iris; y en las nubes leones, cauillos, exercitos. Tales fueron las que San Gregorio cuenta auer se viuto en Italia, adonde en el cielo, 6 en la regi6n del aire se mostraron dos exercitos, los cuales viniendo se à encontrar pelearon con tal furia el vno contra el otro, que en el espacio que durò la batalla, cayò tanta sangre, que el Santo como testigo de vista afirma, que corria por el suelo. Que de Pinturas à este modo se vieron en Jerusalem por espacio de quarenta dias, quando fue la fon contra aquella Ciudad: Que de escuadrones cuenta la sagrada Escritura, que se mostraron por claire: Que de armas: que de cauillos, y que de monstruos,

Los elementos pintan.

Prodigios que se vieron en el cielo.

DIALOGO

truos, pinturas, e imagenes eran todas en que este elemento daua a conocer las desdichas que despues experimentaron.

Pintura estimada en la antiguedad.

Vna de las disciplinas q̄ la exemplar antiguedad (como en otra ocasiõ tengo dicho) juzgo en aquellos sus felices siglos por mui necessaria para la Republica, fue esta hermosissima y dificultosa Arte del dibujo, por cuyo medio erigiendo estatuas y pinturas en partes publicas, y colocando retratos en lugares eminentes se cõseruasse, à pesar del tiempo, la memoria de varones insignes q̄ hizieron hechos heroicos y famosos, testimonio verdadero de la virtud y nobleza.

Prouechos de la Pintura.

Con que tesoro se pagará el hazernos presentes las cosas mas remotas, passadas y futuras, emulando tãto à la misma verdad, que en muchos casos sirue de lo mismo que ella? Quien no se enterará por este medio del sitio y forma de vna ciudad, de vn castillo fuerte, de vn seno y baia del mar, y de los montes, cosa importante à las Monarquias, no solo para adornar las galerias y Palacios Reales cõ semejantes pinturas, sino tãbien en casos arduos, para q̄ sirua à la defensa de nuestros Reinos, y ofensa de los estraños? Quié sino la Pintura pudiera cõseruarnos la verdadera noticia de las plantas, flores, frutas, piedras, aues, pezes, y animales, de quien los Filósofos dizé tantas y tã importãtes propiedades para la vida humana, pues es cierto, que los nombres con facilidad se corrõpieran cõ el tiẽpo, y cõ la variedad de las lenguas y pronunciaciones, y se perdiera el conocimiento dellas; y assi con mucha propiedad auemos dicho, que es la Pintura fiel cõseruadora, y guarda de la antiguedad, y secretos naturales: y si atẽ demos bien à los grandes frutos y marauillosos bienes que desta disciplina y Arte se consigue, confesaremos ser vniuersalmente necessaria, no solo para la Republi-

ca (pues contiene en si lo vtil), honesto, y lo deleitable) mas tambien por la breuedad y claridad, y reducion, y generalidad con que se dà à todos haziendo efecto de verdadero amigo.

Mas para que me canso en calificar esto con tales Pinturas è imagenes, si el mismo Dios apenas auia criado el mundo, quando hizo en si vna pintura ò imagen de hombre para hablar con nuestros primeros padres, y luego hizo la imagen del Serafin, que los echasse del Paraíso por la culpa: muchas vezes se aparecio Dios à sus amigos en forma è imagen de hombre. Isaac vio à Dios, cuyo estrado cubria el templo de Serafines. Daniel le vio en figura de viejo: los Angeles se aparecieron en forma de hombre à Abraham, à Lot, à Jacob: todas son pinturas proporcionadas à nuestra capacidad: los sueños que declaró el gran Patriarca Josef, la mano que vio el Rei Baltasar, la estatua que vio Nabucodonosor, la escalá de Jacob, la colúna de fuego que guaua à los hijos de Israel en el desierto, el tro no que se mostró à Daniel, la Estrella de los Santos Magos, todo lo que vio San Juan Euangelista en la Isla de Padmos. Que es todo esto sino imagenes y pinturas de la mano y pinzel de Dios, que nos habla en este language, que parece que se sigue desto, y nos dize que este Arte es necessario è inescusable, y que no se escusfan hombres que le imite, è imite à aquella vniuersal Pintura de los cielos, y sus luminarias, la tierra con todas las cosas que la hermosean y adornan, que nos dà aduertir la soberania de su Autor, y su grande poder y saber, para realçar en nuestro conocimiento la estimacion de su ser, para amarle eternamente, pues en estas nos dà nuestro consuelo y comodidad, y en las otras historias tan significatiuas, tan al vivo, que llegan à sacar sangre de las heridas?

Imágenes
de la mano
de Dios.

DIALOGO

El Artifice soberano no ha querido esmerarse muchas vezes en honrar este Arte con su sagrada boca, ordenando en el Viejo Testamento, que se pintassen palmas, granadas, Serafines, y otras muchas cosas? Y despues en el Nueuo lo mismo, confirmando esto quando en cierto modo pintò Christo su diuino retrato, supliendo la insuficiencia, ò la incompatibilidad del Artifice, porque no pudo mirar, ni sufrir el resplandor que salia de su sacratissimo rostro, que es el que tantos Autores afirman, que embiò à Agabato Rei de Edessa, para satisfazer al deseo que le auia obligado à embiar aquel Pintor: y no solo en este genero de Pinturas, sino en otro genero, para mostrar à los mortales historias y casos que auian de suceder, que con mostrarse de leños, alcançaua la vista à considerar, y penetrar los mas delgados y menudos perfles, previniendonos con Pinturas hechas de las manos de los hombres, futuros sucesos. Aquel grande Emperador Constantino el Magno, no reconociò por los retratos de San Pedro, y San Pablo, que eran los mismos que en sueño le auian dicho, que San Siluestre Papa le daría el remedio para sanar de la lepra de que estaua cubierto (que fue el santo Bautismo, de que sanò el alma y el cuerpo). En Venecia no viste aquella pintura y retratos del Serafico Padre San Francisco, y del glorioso Predicador Santo Domingo, anuncios de los verdaderos y prodigiosos Santos que despues de tantos años salieron al mundo por tanto bien nuestro: Y son tantos los exemplos que pudieramos traer a este proposito, q̄ seria salir de nuestra materia: basta entender, que ninguna Arte es de tanta importancia como esta, para la noticia de todas las cosas, y mayormente para la reuerencia y alabança de Dios, y de sus Santos, para los diuinos y heroicos milagros, hechos para bien y edificacion, para todas

Retratos de Christo embiado al Rei Agabato.

Retratos de S. Pedro y de S. Pablo.

Retratos de S. Francisco y de Santo Domingo en Venecia.

las historias diuinas y humanas que hermosean y adornan las Republicas, y para la autoridad y conseruaciõ de ellas, como està asentado, y prouado bastantemente de muchos santos Concilios, de Filosofos, de Poetas, è Historiadores, como cõsta en muchas de las cosas q̃ tratamos en la segunda sessiõ que tuuimos, y que nuestra Santa Madre la Iglesia nos manda el vfo de las santissimas imagines, que basta; que por este medio, como por language comun y claro, y como por libro abierto se declara y dà à entender mas propriamente, en especial à mugeres, y gente idiota que no saben, ò no pueden leer. San Gregorio Papa mandò pintar las historias de los santos Euangelios en las Iglesias, para que siruiesse de maestros que ensenassen y declarassen aquellos misterios. A este fin San Iuan Damasceno dize, que el Espiritu Santo socorrio la flaqueza humana cõ el milagroso medio de la Pintura, que en vn mismo instãte nos muestra y haze capaces de lo que por lectura era fuerça gassar mucho tiempo, y ojear muchos libros, siendo en ellos dicho con multitud de palabras, con mucha erudicion y Teologia para declararse, y mui posible despues quedar menos entendidos.

San Basilio lo dà bien à entender en estas palabras. Mueueme à contemplar en las Iglesias las flores de la Pintura, pues considero la fortaleza del Martir, y me admiro de los premios, de las coronas, y emulando de embidia, me abraço, y enciendo en viuas llamas de fuego, y postrado y humilde vengo à adorar à Dios por el Martir, y alcanço la salud que deseo.

Aludiendo à esto, dize el Venerable Beda: El aspecto de las imagines suele mouer mucho à compũ-

Ff.

cion

Pinturas
en las Igle
sias, para q̃
ensenassen
los mister
ios de la
Eñ.
El Espiritu
santo so
corrio la
flaqueza hu
mana cõ el
vfo de la
Pintura.

DIALOGO

cion à los que las miran, y à los ignorantes y rudos tan vna vna historia de Iesus nuestro bien.

San Gregorio auiendo leido muchas vezes vna cosa que despues vio pintada, no llorò al leerla, y quando la vio pintada si.

Frai Diego de Valdès dize en su historia, que à los Indios predicar y dan à entender la doctrina con Pinturas.

Al demonio le pesa q̄ aya imágenes.

Y lo que califica y realça mas nuestro intento, es ver quanto le pesa al enemigo general del genero humano, pues haze y procura que no aya estas imagenes, interpretando la verdad con aparentes suposiciones à los enemigos de nuestra santa Fè, Hereges y Mahometanos.

Sofronio Patriarca de Gerusalem cuenta auerle sucedido à vn Monje, que se hallaua mui tentado del espiritu de la deshonestidad, del qual le prometio el demonio librar, y que no le tentaria mas si dexasse de adorar à vna imagen de nuestra Señora con su Sãto Hijo en los brazos, que tenia en su celda. Tanto siente el maldito esta adoracion de las imagines.

Y si Seneca dize, que el Arte liberal tiene fuerza de hazer virtuosos, y buenos, quien mas que la Pintura?

Muchísimas historias pudiera contar de ambas letras que enseñan con euidencia ser necessarissima en el mundo, aprouadas y confirmadas de hechos y dichos del alto Dios: y assi veràs, que ninguna nacion barbara, ò politica ha dexado de vsarla para su comodidad y adorno (desde q̄ se començò à poblar) con admiracion de todos los ingenios.

O dichosa facultad, que tantas prerrogatiuas te conuenient que tantos prouechos hazes vniuersalmente à

los

los hombres, tanta veneracion y honra à Dios; que son tantas las excelencias y altezas desta illustre y architectonica facultad, que no dudo, que à no ser tan común y tan à la mano, fueran mas estimados los professors della. Y me doi à creer, que templan esta grandeza, nia aquellos que no la vsan con la decencia, grauedad y decoro que merece, incurriendo en culpa vil, que tal es el pintar cosas deshonestas y lasciuas, como accion dañosa y aborrecible à la modestia de la misma naturaleza y razon, enojoso à los ojos de Dios, de quien há sido tal vez castigados manifestamente en este mundo, y en el otro.

Leese de vn Pintor, que despues de muerto se aparecio à su Confessor ardiendo en llamas de Purgatorio, y le dixo, no saldrá de aquellas penas, ni veria à Dios hasta que vna Pintura deshonesta que auia pintado se consumiesse, y le rogò que fuesse à la persona por quié la auia hecho, y la pidiesse para quemarla, porque con esto iria à descansar.

Castigos à
Pinto es q
há pintado
cosas des-
honestas.

En los Anales q̄ el año de 1592. se hizieron de todas las fundaciones del Colegio de la sagrada Religión de la Compañia de Jesus, y de los vtiles que della se auian seguido, y milagrosos casos que la Magestad de Dios auia obrado por medio de algunos Padres de aquella Religión, se cuenta, q̄ vn Sãto varò vio en reuelaciõ q̄ muchos demonios cõ grãde algaçara i grita, ibã en processiõ incensando y ofreciendo aromas à vnas deshonestas pinturas, q̄ tenia en su poder vn grã Principe en la Germania superior en la Ciudad de Ratisbona, y q̄ nuestro Señor vsando de su piedad, dixo à este su seruo, que fuesse à aquel Principe, y le dixesse, que quemasse aquellas malditas pinturas, si no, que le quitaria el hijo mayor que tenia. No lo quiso hazer, y dentro de pocos dias se le murio. Boluio à auisarle que las que-

DIALOGO

masse, si no que le quitaria otro hijo que le quedaua, y no lo hizo, ni hizo caso de la amonestacion, y asimismo se le murió. Boluio con nueua amenaza, que le quitaría la muger si no obedecia, ni esto bastò, y mariose la muger. Boluio otra vez à notificarle el Santo, que si no la quemaua le quitaria Dios la vida, y toda via obstinado, le dio Dios vna enfermedad grauisima, con la qual temeroso de la muerte, quemò la pintura, cò que boluio à tener salud.

San Agustín dize, que en Arrio nunca acabarán de cumplirse las penas, porque dio principio à feçtas, de donde tantos se han condenado, y se han hecho, y hazen tantas ofensas à nuestro Señor; cada dia se le añaden accidentalmente mayores penas, y mayores tormentos. De que se sigue, que el que fuere causa de bienes, y de que se le sigan à Dios honras y alabanças, se le acrecentarán nueuas glorias accidentales. Lo mismo sucederà al Pintor que pintare cosas con que Dios sea ofendido, tendrá nueuas penas accidentales, como nueuas glorias pintandolas de modo, que sea su diuina Magestad conócido y glorificado.

Hablándò el Padre Frai Luis de Leon de la musica y de la Poesia, dize que es diuina mientras se ocupa en loores de Dios, cantando Himnos y Salmos, ò cosas graues y leuantadas; pero que ocupada en cosas lasciuas y baxas, es vil y vituperosa. Lo mismo diremos de la Pintura, que siempre los prudentes entendidos lo há sentido así, y así se deue de entender à Seneca, quando dixo: *No facilmente recibire entre las Artes liberales los Pintores y Escultores, y otros tales ministros de luxurias*; pero no dize de todos los Pintores generalmète. Quié oyendo estas cosas serà tan atreuido, que exerça este Arte sin modestia y decoro: aunque false (segun la opinión de alguno) à lo exquisito, y superior del Arte. Que:

es mejor errar en ella, que no en la virtud; porque el yerro del artifice no quita que sea artifice, mas el errar en la virtud, quita que no sea virtuoso, y sin duda luzirá mas el artifice quanto mas fuere virtuoso, como el que corre, que quanto mas se adelantare, tanto mas adelantará lo que lleva consigo.

Mejor es
errar en el
Arte. q̄ no
en la vir-
tud.
Arist. Etcp.

Aurelio famosísimo Pintor se infamó, porque se dexaua llevar tanto del torpe amor de qualquiera muger publica, y tanto asistia en aquella lasciuia y torpe imaginatiua, que en ofreciendose pintar alguna Diósa, ó alguna otra muger ilustre, pintaua la fisionomia de aquella de quien estaua prendado.

Platon lib. 2. de legibus prohibio no se cárasen cosas lasciuas, ni pinturas deshonestas se enseñassen: y Aristoteles y otros Filósofos prohibieron las imagenes de mugeres desnudas. Así lo cuenta Possuino, y dize que fue inuencion del demonio pintar figuras desnudas.

Pues si en la Gentilidad adonde tuuo tanto lugar la luxuria teniá este reparo, como en nuestra Lei no se ha de atender con grandísimo cuidado? Y no presuma el Pintor, que porque exerça este honroso Arte, lo será él si no lo usa, y trata como tal: porque el licor por precioso que sea, puesto en mala vasija pierde su virtud. Y así, en quanto puedo, suplico y exorto à todos los desta nobilísima y Arquitectónica facultad, no se dexen vencer de las ocasiones, que el enemigo de la virtud les traerá à las manos en el discurso de su vida; no caigán en tal exceso, aunque limitadamente, y con necesidad viuam: que la virtud y sabiduria tesoro es inmortal, y los mayores tesoros del siglo, perecederos y temporales, de quien los Filósofos y Sabios hizieron desprecios exemplares, conociendo su poco valor para la eternidad: y por ningun caso se abata à pin-

DIALOGO

tar cosas viles y deshonestas, porque quando en tal incurra, justamente merecerà ser expulsò, y echado de la veneranda, y noble congregaciò de los doctos y celebres Pintores, y aun desterrado por hombre perjudicial, y dañoso en la Republica, como lo fueron los Poetas lasciuos, segun la lei de Platon.

Que bien y que grauemente lo reprehende el gran Lupercio Leonardo en vnos versos à dñ Nuño de Médoça, hablando destas pinturas, diziendo:

*Comiença luego à conocer los senos
De esta gran poblacion de sedas y oro,
Y de Pinturas admirables llenos,
Que en las del Arte valen vn tesoro,
En la de Dios, el sabe lo que cuesta,
Leda en el cisne, Europa sobre el toro,
Venus prodigamente deshonestas
Satiros torpes, Ninfas fugitiuas,
Diana entre las suyas descompuestas:
Que las tendria por figuras viuas,
Quien juzgarlo à sus ojos permitiese,
Y en la descompostura por lasciuas.
Pero que ni vnos pampanos creciesse
El pinzel descortès, ni otro piadoso
Velo, que à nuestra vista estorbo hiziesse.*

Y esto mismo sintio vna persona ilustrisima en fangre, dignidad, y virtudes, mui deseoso de la saluacion de las almas (clarisimo Lusitano) y de que no huuiesse tropieços para la perdicion, y teniendo por mui còscitate ser pecado mortal pintar cosas deshonestas y lasciuas,

ciuas, y el tenerlas con publicidad en sus casas: quiso autorizar su opinion, y censuras con los pareceres de los Reuerédissimos Padres Maestros, y Catedraticos de las insignes Vniuersidades de Salamanca y Alcalá; y de otras personas doctas, y los dieron cō algunas excepciones, dando por pecado mortal pintarlas, esculpir las, y tenerlas patentes, y con el grande zelo del aprouechamiento de tan segura doctrina, hizo imprimir estos pareceres, para que todos los leyessen, dádoles y rogando con ellos, y embiandolos por toda la Christianidad; empleando este cuidado y dineros en el seruicio de Dios, dedicado à la limpieza y castidad Christiana. Los pareceres son de las personas siguientes.

El Padre Maestro Frai Francisco Cornejo de la Orden de San Agustín, Catedratico de Prima de Teología en la Vniuersidad de Salamanca.

El Padre Maestro Frai Felix de Guzman de la Orden de Santo Domingo, Catedratico de Visperas de Teología en la Vniuersidad de Salamanca.

El Padre Maestro Frai Angel Mantique de la Orden de San Bernardo, Catedratico de Prima de Teología de la Vniuersidad de Salamanca.

Del Padre Maestro Frai Bernardino Rodriguez, Catedratico de Biblia en la Vniuersidad de Salamanca.

El Padre Maestro Frai Francisco Dominguez, Catedratico de Durando en la Vniuersidad de Salamanca.

El Padre Maestro Frai Gaspar de los Reyes; Catedratico de Santo Tomas en la Vniuersidad de Salamanca.

Del Doctor don Antonio Calderon; Canonigo de Letura de la Santa Iglesia de Salamanca; Catedra-

DIALOGO

dratico de Escoto en la misma Vniuersidad.

Del Padre Maestro Frai Hernando de Leon, Catedratico de Artes, Lector de Teologia en la Vniuersidad de Salamanca.

Del Padre Maestro Frai Benito de la Serna, Lector en Teologia.

Del Padre Maestro Fr. Josef de la Cerda, Lector de Teologia.

Del Padre Maestro Frai Iuan de Santo Tomas, Catedratico de Vísperas en la Vniuersidad de Alcala.

Del Dotor Iuan Sanchez Duque, Catedratico de Filosofia Moral.

Del Padre Maestro Frai Pedro de Tapia, Catedratico de Prima de la Vniuersidad de Alcala.

Del Dotor Salas Mansilla, Catedratico de Prima de Escoto en la Vniuersidad de Alcala.

Del Dotor Diego Fernandez, Catedratico de Vísperas de la Vniuersidad de Alcala.

Del Dotor Rodrigo Gutierrez, Catedratico de Santo Tomas de la Vniuersidad de Alcala.

Del P. Diego de Alarcon.

Del P. Iuan Antonio Vson.

Del P. Fr. Iuan de Iesus Maria.

Del P. Fr. Iuan de San Josef.

Del P. Fr. Manuel Garcia, Lector del Colegio de nuestra Señora del Rosario.

De los Padres Pedro Gonçalez de Médoça, Gaspar Hurtado, Hernando de Mendoça, Agustín de Castro, Luis de Torres de la Compañia de Iesus.

El Padre Geremias Duxelio en el tratado que intitulò, *Nicetas, seu triumphata incontinentia*, entre los incitamentos, que para este vicio pone, es vno las pinturas deshonestas, como lo trata cap. 6.

Con

Con pareceres de tales personas, quien podrá dezir en contra cosa ninguna, que no sea error temerario?

Dicip. Bien dicen; y yo propongo seguir este consejo, y no auenturar mi saluacion por cosa tan necia, pues, en lo demas no me ocasiona el Arte à perderme. Mas esta parte no toca à la perfeccion de la cosa, sino à la modestia y prudencia Christiana.

Maef. Que conuenga à todo genero de pintura ser con perfeccion, para que surtan los efectos que este Arte pretende, y los hombres han menester, no lo dudas, como quedò prouado los dias passados, y en la parte, y à lo que le toca à la historia, y su propiedad es de mucha consideracion, porque si se acostumbraresse pintar vn articulo de Fè de nuestra santa Madre Iglesia, no de la suerte que lo auemos recibido della, quiè duda que se vendria à introducir algùn error? que el demonio como tan astuto, por ninguna parte acomete mas fuerte y ordinariamente, que por los sentidos exteriores del oido, y de la vista, como partes mas flacas; para los quales tiene la Iglesia preuenidos remedios; para el oido, los sermones y doctrinas santas y puras; para la vista, el vfo de las santas imagines tan veneradas y vsadas en la Religion Christiana.

Dicip. Lo que me ha hecho reparar en esta parte de la perfeccion del Arte, es auer visto muchas imagines milagrosas de nuestra Señora, de Christo crucificado, y de otros Santos de grandissima deuocion, y que obra nuestro Señor cada dia por ellas grãdissimos milagros, y si las miran con ojos de artifices, las hallã sin proporcion, y sin arte; y de las que estan hechas con ella, no vemos que obre Dios estas marauillas, ò pocas vezes.

Maef. Como alli obra la misericordia y piedad del Dios todo poderoso, que se mueue al afecto y deuoció

DIALOGO

con que le pedimos, y para abrir sus tesoros no necesita de mas que de su poder y voluntad: no importa q̄ la imagen en quien se haze la oracion, ò el sacrificio, estè hecha con arte, ò sin ella; porque no obra ni la forma ni la materia (sino lo que representa, y no mas) y assi no importa para esto que sea hecha con perfeccion, ò sin ella; y que para obrar estas marauillas no quiere de nosotros mas que el coraçon contrito y humillado, no fiando del hombre, porque no se atribuya à su ciencia (haziendo idolo della) algo del milagro, si señaladamente viesse, que solo los hiziesse Dios en las imagines hechas con grande magisterio; que bien vemos, que las que ai hechas milagrosamente por mano de Angeles, que no faltaua ciencia para hazerlas con toda excelencia, y sin embargo las vemos con poquissimas: tengo por constante cosa, que eran vniformes à lo que en aquellos tiempos, y en aquellas partes adonde fueron obradas se pintaua, y se sabia deste Arte; de donde confirmo mi opinion, en que Dios nos quiere enseñar, que el milagro es de su poderosa mano, hecho por medio de imagen santa, sin atender à arte, ni ciencia, que solo quiere de nosotros que le pidamos con fe.

Por lo menos no veràs tales imagenes descompuestas, ni indecentes, como vemos algunas de las que hizieron grandes hombres en la facultad; con que se confirma lo que queda dicho. Demas, que tal vez se ha visto reparar alguna por ministerio diuino, y q̄ es cierto, que no le desagradan à Dios las pinturas sagradas hechas con arte y perfeccion, sino el afecto con que acuden à celebrar el Arte, y quças con descortesía, y poca atencion à lo que representa; de suerte, que Dios mira al coraçon y intencion. Digalo el milagroso suceso que sucedio à la Santa Iuana de la Cruz el año de

Milagroso
caso de Sa-
ra Iuana de
la Cruz.

de

de que auiedo pedido à su Esposo Iesus (per suã
 dida de sus Monjas) que enmendasse yna imagen de
 nuestra Señora de tan mala mano (para poder adorar
 en ella à la Madre de Dios) que antes quitaua la deu-
 cion à las deuotas, y el Señor le otorgò la gracia, y per-
 ficionò aquella Escultura. Y tenemos harto en que re-
 parar los desta facultad, que para hazer esta facciõ se
 vistio Christo de Pontifical con magestad, y los Ange-
 les se adornaron hermosissimamente; de que cogixite-
 mos quanto se agrada Dios de las imagines, y de que
 sean bien pintadas, y de que modo nos auiamos de dis-
 poner para pintar cosas en q̄ ha de ser adorado el mis-
 mo, ò su benditissima Madre, ò sus Santos, à quien to-
 da la gloria estima y venera. Confusion mia, y de to-
 dos aquellos que sin consideracion alguna, y sin ningũ *Nota.*
 adorno de alma, temerarios y descorteses nos ponemos
 à produzir en el mũdo vn retrato de la Sãtissima Rei-
 na de los Angeles, Madre del Omnipotente, la q̄ fue de
 gracia llena, la que ha de ser medio para nos facilitar
 la gloria, y la que es intercessora de la gracia. O quan
 bien entẽdia esta materia aquel santo Pintor Religio-
 so Frai Iuan Fesulano, que jamas se puso à pintar, que
 primero no tuiesse oracion: dezia, que ei que pintaua
 à Christo auia de estar con Christo siempre: lloraua
 siẽpre que pintaua à Christo crucificado. A que Rei-
 na, ò Rei de la tierra huuièramos de retratar, que no
 nos ocuparamos el pensamiento, y que no procurata-
 mos por todos los medios agradaerla, disponiendo to-
 das las cosas necessarias con grãde cuidado y perfec-
 cion para el retrato, haziendole mui parecido, y auer-
 gonçandonos quando saliera de nuestras manos cosa
 desproporcionada à su hermosura? Pues bien se supone
 de quanta eficacia sea la buena pintura, y que el mis-
 mo Dios muestra seruirse de que sea imagines, y las de

DIALOGO

su sacratissima Madre, y las de sus Santos sean hechas de fuerte, que lo que representan, lo muestren con propiedad, y conueniencia, pues quanto mas la tiene vna cosa con otra, tanto mas amistad y connexion tiene con ella (segū dizen los Filósofos) de q̄ es fuerça seguirse, q̄ las tales causen mayor deuocion, y que mueuā los animos à los afectos à mayor feruor, amor y encēdidos deseos de obrar en la virtud, à la qual muchos que se hallauā bien agenos della, se le han acercado por este medio; de manera, que han llegado à cōseguir vn mui alto estado de perfecciō, q̄ assi lo refiere de si Sāta Teresa de Iesus, q̄ la deuociō de vna imagen de vn Christo mui llagado q̄ truxeron à su Conuento para cierta fiesta, causò en su animo tal mudança, que conocio de alli adelante la que auia hecho de su vida, que siempre desle aquel punto fue mejorarlo en ella: y es cierto, que no causara tales efectos la pintura que no fuesse bien formada, ò la estampa de papel, que ya en esto se sentia bien defengañada esta Santa; pues hallandose vna vez con determinacion de no tener otras imagenes, sino las dichas, porque de mas de parecerle q̄ para mayor humildad era assi conueniente, leyò lo mismo en vn libro, con que se acabò de resolver en lo que tenia propuesto. El Señor la reuelò entōces, que no habia el libro sino de las demasiadas y superfluas molduras; porque las imagenes perfectamente pintadas, le son antes mui gratas; como lo ha mostrado en muchas, que sin tocar pinzel humano ha perfeccionado, como auemos dicho.

Ayuda à esto el santo Christo, q̄ la Sāta hizo pintar en Auila en vna Ermita de la huerta de su Monasterio de S. Josef al modo que se le auia aparecido à la columna atado, con vn rason mui grande en el codo; el qual rason como el Pintor, à quien la Santa iba informan-

do y dirigiendo, hallasse dificultad en pintarle, divirtiendose, ò bolviendo la cabeça, lo hallò milagrosamente hecho, y se venera aquella milagrosa pintura en aquel lugar: como en vn oratorio de los Descalços de su Orden desta Villa de Madrid vn Christo resucitado, que la misma Santa hizo pintar del modo que se le aparecio, induziendole ella al Pintor, y dandole idea.

Bien conozco, que esta materia no es absolutamente para los que son meros científicos artifices, y que no quedaràn conuencidos con estas razones, porque siempre los Filósofos buscan la causa natural de las cosas, y no alcanzando esta causa, haràn bien dexarlo à Dios que lo sabe todo. Basta que de lo dicho se infiere cõ quanta diferencia muene los afectos de la deuociõ y disposicion la pintura, con mayor perfecciõ cõducida, q̃ no la que inculta y toscamente fuere pintada.

Y pudieramos seguramente entender, q̃ Dauid nos lo aduerte, quando dize, que alabemos à Dios en instrumentos bien templados, y q̃ siuen bien. *LAUDATE EVM IN CIMBALIS: BENE SONANTIBVS.*

Bien se puede creer, que con mayor soberania corre por la misma pintura la misma quenta, pues no tendrá menos gusto que las imagenes ante quien le auemos de alabar sean bien formadas, y de agradable perfeccion. Y quien duda, que le sean muy acceptas las diligencias que el Pintor en esto pusierè, pues por ella se fuerè producir perfecciones que despiertã à su voluntad, y à amar al Criador por la criatura: Y es tãto lo que el demonio siente desta deuocion, que no ai cosa que no haga por quitarla: y si viessemos alguna desmayo ò en la estimacion deste Arte, entendiã seria diligencia suya, procurarlo por este medio desanimar à los que la auian de professar (amedrentados

DIALOGO

dos del poco premio y aumento) para que figan otro exercicio con que asegure las afrentas y pesares que por medio de las santissimas imagenes el maldito recibe cada dia, à cuya oposicion dirijo este discurso.

Bien se sigue de aqui lo mucho que el demonio siēte con semejantes pinturas, y lo que se deue à este Arte, pues tales mercedes y deuociones se grangean por medio de las imagines, que en hazerlas milagrosas, se muestra muchas vezes Dios agradecido al deuoto y religioso zelo con q̄ se obraron, no menos que à la cuidadosa y cientifica mano.

Y assi que la pintura en general sea necessaria, y de grandissima importancia, no ai que poner duda; y que las diuinas lo seā nos lo māda assi nuestra santa Madre Iglesia Catolica Romana, que no puede errar, gouernada por el Espiritu santo, y tantos Pintores santos que murieron martires por pintar imagines de nuestro Señor, y de la santissima Madre, y de los Santos, y no quisieron pintar idolos y dioses falsos. Y que mas que lo q̄ le sucedio à Lazaro Escultor, q̄ auriendole Teodosio mādado cortar las manos porque no hiziesse imagines sagradas, despues hizo milagrosamente muchas, que no ai poder contra el de Dios? Destos ai infinitos exēplos, tan aprouados con milagros grandiosos, y nos lo dizen y aseguran tantas imagines, hechas milagrosamente por magisterio soberano.

Lazaro Escultor.

Mira aquella imagé tan milagrosa que viste en Florencia, que llaman de la Nunciata, hecha por mano de los Angeles.

En Roma en San Iuan de Letran, no ai vna imagen de Christo nuestro Señor de edad de doze años, pintada por S. Lucas, que la perficionò vn Angel?

El Emperador Constantino despues de bautizado, no tratò de edificar en Roma vn suntuoso Tēplo, que el

el Papa S. Siluestre le auia ordenado, y aparecio pintada en vna pared del Templo la imagen del Saluador, por lo qual se le dio esta aduocacion, y yà oi se llama la Basílica del Saluador, aunque su nombre es la Lateranense?

Y demas de las imagines de Christo nuestro Señor hechas por sus diuinas manos (como lo que diximos, embio à Agabaro, y las que quedarõ en los tres dobles del liço cõ q̃ la santissima Veronica llegò à Christo) Peregrino es à este proposito el caso milagroso que le sucedio à Ananias (que asì se llamaua el Pintor que embiò Agabaro à retratar à Christo) q̃ llegãdo à cierta ciudad escõdio el retrato entre vnas tablas para hazer noche en lo mas escondido della, y se vio el lugar cercadõ de resplãdor, y acudiẽdo la gẽte al prodigio, Ananias hallò la imãge copiada en vna tabla, la qual quedò en aquella ciudad, y la original se lleuò à Edesa, y el Rei la mandò colocar en vn nicho à la puerta de la ciudad, y mandò pregonar, que quantos entrassen le hiziesse reuerencia. Asì estuuõ hasta que vn nieto de Agabaro sucedio en Edesa, y siendo idolatra tratò de quitar aquella imãge de alli. Supolo el Obispo que entonces era, y poniendo delante del santo rostro vn ladrillo, y detras vna lampara encendida, hizo tapar el nicho con cal y tablas, y asì estuuõ mucho tiempo, hasta que despues de quinientos años por reuelacion fue descubierta con la lampara ardiendo, y copiãdo el sagrado rostro en el ladrillo. Lleuõse à Constantino-
pla, y se le dedicò fiesta en las Calendas de Septiembre. San Pablo Ermitaño sabiendo desta reliquia, encargò à Focio Patricio, que le tocasse otro liço, y se le embiasse. Hizolo Focio, y quedò tercera vez en el la imagen, que original està en Roma, auiendose copiado della milagrosamente otras tres.

Imaginès
milagrosas

Otra

DIALOGO

Otra imagé de Christo no manufacta auia en la ciudad de Camulio en Capadocia , que algunos juzgan piadosamente ser de las copiadas de la de Edessa mila grosaméte, como se puede ver en el Padre Iacobo Gretisquen en el tratado que hizo de las imagenes no manufactas: que todos son argumentos de quanto se agrada Dios de q̄ aya imagenes de pintura, haziédolas originales, y copiandolas muchas vezes con pinzeles, y colores soberanos. Priuilegio particular , y honorifico deste Arte, tanto, q̄ parece que hombres solos no son dignos de exercerle, obrando el mismo Dios, y los Angeles. Y para q̄ nos cansamos, pues nos dize la sagrada Escritura, q̄ madò Dios à Beseleel del Tribu de Iudà, y à Oliab del de Dan , ambos artifices , hiziesfen los Querubines, y las demas pinturas y esculturas para el Templo.

Dicip. De mano de S. Lucas he visto en Roma aquellas milagrosas imagines de nuestra Señora en Sãta Maria Mayor en la Capilla de Paulo V.

Otra en la Iglesia de nuestra Señora del Populo en la via Flaminia, y otras.

En Napoles en la Iglesia de Santa Maria Mayor ai otra.

Maef. En Trapana en la Iglesia de la Anunciada està vna imagen de nuestra Señora, q̄ tambien es tenuta por de mano de S. Lucas. Otra en la ciudad de Calatayud en España, y otras muchas ; cuya aueriguacion no me toca: y presto veràs escrito con grande puntualidad y cuidado vn libro impresso destahistorias cõ bastantes fundamentos , por el Licenciado Antonio de Leon, Relator del Real Consejo de las Indias, q̄ le intitula , Historia Itineraria y Corografica de Christo Señor nuestro, de Maria santissima su Madre, y de los Apostoles, Dicipulos, y personas Euangelicas , con el
reso-

tesoro que de sus reliquias sagradas tenemos en la tierra; q̄ he merecido ver algo manuscrito, adonde muestra siempre sus buenas letras, su mucha noticia y estudio.

Y es mui cierto, que San Lucas fue Euangelista, y Pintor, en que vemos epilogado todo el encarecimiento, pues parece que Dios no quiso fiar este Arte a menos de a quien auia fiado su santo Euāgelio, y hizo retratos de nuestra Señora, y de nuestro Señor; y q̄ traía consigo estos retratos, con que conuertia mucha gente, y hazia muchos milagros; y desto no ai duda: y assi en toda la Iglesia se reconoce, y llama Pintor; y todas las Academias le tienen por abogado, honrando cō tal Patron ~~de~~ todo el Arte. Imitemosle en la vida, y en el modo de pintar deuoto: en lo extērior, y interior, que es sin ningunia duda, que assi como traía en su compañía aquellas santas imagenes pintadas, tambien tenia dentro del alma retratada toda la Sātissima Trinidad, contemplando sus soberanos atributos, a quien procuraua copiar; y a la purissima Reina de los Angeles, procurando imitar sus santissimas virtudes.

Francisco Lopez de Zarate hizo vna Canciō Real a este assunto, con Ideas tan leuantadas, cō propiedad, y discrecion, y palabras tan significatiuas, y dulces (como en sus Poemas acostumbra) reprehendiendo, y alabando, quando honrando enseña; y assi lo entiendo, y me doi por reprehendido; yo procurarè emendarme; tu haràs lo mismo, si lo lees, por esso te lo fio hasta mañana con esse dibujo. A Dios.

Dicip. Yo venero, y reuerècio la image: primero por lo que representa; y luego por la pluma que la pintò con tanta excelencia. Dios te guarde.



CANCION REAL

DE

FRANCISCO LOPEZ
DE ZARATE.

En alabança deste Assunto, y del
A V T O R.

S I ofende a las virtudes, el que canta
Los vicios; y el pinzel es tan valiente,
Que conuirtiendo en marmores colores,
Laspeadas piramides leuanta,
Y es sin lengua, y sin voz, tan eloquente,
Que explica las essencias, los primores;
En lo marcial mostrando los furoros,
En la piedad lo blando,
Almas en lo amoroso,
Y dà glorias, callando,
Siendo aun mas, que si hablara, sentencioso;
No echas a mal, ò tu, que tanto alcanças,
(Con sujetos indignos) alabanças.

Imi-

Imita el exemplar, que te propone
 Este, que con su cuna honró à Florencia,
 Cuyo nombre se aclama la vitoria;
 El que con vida, y con pinzel se opone
 Del tiempo assolador à la inclemencias;
 El que con ambos plectros su memoria
 Dedicà à eterna fama, eterna gloria;
 Siendo (no Apeles solo)
 Lucas, diuino Apeles;
 A quien luzes Apolo,
 Apolo celestial dio por pinzeles;
 Así à tan alto don agradecido,
 Restituye à su Autor lo recibido.

Como con el pinzel, y con la pluma
 Tintos siempre en verdad, Lucas obliga
 (Empleandolos en Christo, y en su Aurora,
 Que son de todas perfecciones suma)
 A que el Christiano Artifice le siga;
 No proponiendo à Venus, Lamia, ò Flora;
 Pues irrita, se irrita, y deshonora.
 Como viue, pintando;
 Viuiendo, como pinta,
 A Lucas imitando,

DI A L O G O

*De quien vsa Vicencio pluma, y tinta,
Con el Arte, y costumbres documenta;
Que en todo, al que propone, representa.*

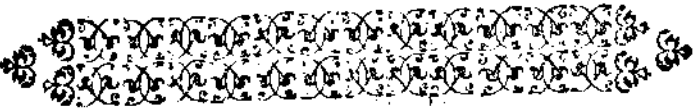
*A su Autor, lo que deue, restituye;
Siendo en pintar, como en viuir exemplo:
Tanto, que el que sus obras imitare,
Los terminos profanos lexos huye,
Y se leuanta duplicado templo
Con lo que, en las costumbres, enseñare,
O con imitaciones, que pintare;
Pues nadie iguala tanto
Con pinzel, pluma, y vida
Al Pintor sacrosanto,
Que dexò con dos plumas repetida
La alta Deidad, honor de la alabança,
Vida de todo, fin de la esperança.*

*Artifices diuinos, aunque humanos,
Pues se os concede, hazeros soberanos,
A Lucas imitando, ò a Vicencio.
O no, abatais las plumas, ò no, al suelo;
Que Dios las dà, para bolar al cielo.*

IPSE FECIT
NOS ET
NON IPSI
NOS



fr.º lap.º s.



DIALOGO OCTAVO,
DE LO PRACTICO DEL
ARTE , CON SVS MATERIALES VO-
ZES, Y TERMINOS, PRINCIPIOS DE
FISONOMIA, Y SIMETRIA , Y LA ES-
TIMACION, Y ESTADO QUE OI
TIENE EN LA CORTE DE
ESPAÑA.

Maef. **D**ESDE Aquellos arboles te vi, q̄ con mucha atencion estauas leyendo esos papeles: es acaso algo de lo curioso destas materias que tratamos estos dias?

Dicíp. Maestro, vn Prebédado amigo mio de grandes letras, y partes de mucha estimacion, con quiẽ en Roma me comunicò familiarmente: ocupa en España vn hóroso puesto, en que lució sus letras, è ingenio, dando materia a la Fama, y doctrina, y erudicion a los entédidos. Hame pedido le embie escritos los terminos, y nombres vsados en la Pintura, para poder hablar con propiedad della, quando se le ofrezca predicar, o escriuir, para no incurrir en lo que algunos há incurrido, hablando impropriamente, así de los nombres, como de los terminos, y frases: he hecho este papel, adonde le doi noticia de la materia, obedeciendo a su justa peticion. No he querido embiarle, sin que primero le veas, y corrijas, y me digas si será à proposito para el
 fin

DIALOGO

fin que te pide, que para otra cosa se que no lo escriuo; antes me pesaria lo viesse persona de la Facultad, porq̄ podria parecerle tiempo mal gastado, y en cosas de tã poco peso, y sustancia, que venia à ser cosa impertinente y superflua.

Maef. Afsegurote, q̄ te engañas, y me huelgo de oírlo: porque no solo no es tiempo mal gastado, sino necesario para obuiar muchos inconuenientes, y ser de comodidad, y seruicio a muchos, que se han de holgar todos los que professan tratar las cosas con propiedad, y erudicion; si bien (como dizes) es escusado para los professores.

Dicíp. Yo lo he dispuesto, valiédome de tu doctrina, tratãdo primero de la Pintura, sus especies, y materiales: y porque estos para su fabrica se distinguen en tres fuertes. Vnos son para pintar en ellos. Otros para pintar con ellos. Y otros sirven de simples instrumentos con que se obra. He seguido esta distincion, assi en la Pintura, como en la Escultura, y Arquitectura: porque de las tres me pidieron escriuiesse los terminos, y digo assi.

La Pintura vna es practica, otra theorica, ò regular, y otra scientifica.

Sus especies, segũ las praticamos, son al olio, al fresco, al temple, aguadas, luminacion, mosaico, graño, taracea de piedras, o embutidos.

De las pinturas de colores, las que mas duran, son las que se hazen al fresco, y las menos durables son las de al temple.

**MATE-
RIALES.** Las cosas, ò materiales sobre que se pinta, son lien-
co, tabla, pared, lamina, vidro, tafetan, y otras sedas,
papel, y pergamino.

La pintura al olio se puede hazer sobre qualquiera de estos materiales, encolando primero lo en que se lu-
piere

niere de pintar, y despues se dan los demas aparejos de yesso, è imprimacion, excepto en el vidro, lamina, y piedra, porque estos solo admiten la imprimacion, y escusan la cola, y demas beneficios.

La Pintura al fresco se haze sobre pared de ladrillo, o piedra jaharrada con cal, y arena mezclada, y sobre ella otra mas delgada, o estuque; y esto se llama entunicar, ò tender; conuienele el nombre de Pintura al fresco, porque se ha de hazer sobre esta tunica, estando fresca.

La Pintura al temple es sobre liço, pared, o tabla, aparejandolo primero con cola, y yesso.

Las aguadas de colores sobre papel, tafetan, o lienço, ò otra qualquiera tela blanca, aunque sea de oro, ò plata, dandole primero con agua de alumbre.

La luminacion sobre pergamino, ò papel.

El mosaico sobre pared de ladrillo, ò de piedra.

El graño es estuque blanco tédido sobre cal negra; y todo sobre pared de ladrillo, piedra, ò yesso.

Para la pintura al olio se gastá albayalde, carmín de Florencia de pelotilla, bermellon mineral, y artificial, azarcó, tierra roja, jenuli, ocre, jalde, ò oropiméto, ò rejalgar, sombra de Venecia, tierra negra, negro de hueso negro, de humó, espalto, verde terra, cardenillo, verdemontaña, verdacho, anconca, azul vltra maro, azul cenizas de Seuilla, azul baxo, ò costras, esmaltes, esmal tines, y añil.

Al fresco se gasta en lugar de albayalde, estuque, ò blanco de cal, y marmol, azul vltra maro, esmalte, esmal tines, bermellon mineral, tierra roja, rojo de vitriolo, pabonazo de sal, pabonazo de Inglaterra, ocre quemado, y por quemar, verdacho, tierra negra, negro de carbon, ornachia, sombra de Venecia.

Para

DIALOGO

Para el temple se gastan de todas las colores, excepto el estuque, ò blanco, y mas se gasta verde vejiga, ò verde granillo, azafran, vrchilla, y carmin de Indias.

Para las aguadas de colores, carmin de Indias, color del que gastan las mugeres, añil, azul de trapillo, verde vejiga, ò de granillo, verde cardenillo, y ruda, vrchilla y azafran.

Para luminacion de todas las colores, y oro, y plata molida.

El Mufaico se compone de pedacillos de vidro de todas colores, como los matices de la seda, ò lanía, con que se hazen los bordados, o tapizarias; tambien con piedrecuelas de colores, y assimismo con cascaras de hueuo teñido, y hecho pedacillos.

El Graño es como quien dibuja de pluma con vn hierro con punta, que va quitando el estuque blanco, y queda el negro.

Las colores para pintar al olio se gastan, y muelen con azeite de nuezes, de espiago, pretolio, linaza, y aguaràs.

Las de al fresco solo con agua clara.

Las de al temple con cola, hueuo, leche, ò goma.

Las aguadas de colores con goma.

La luminacion con goma.

El Mufaico se assienta sobre cal fresca solo con agua, ò sobre cal mezclada con yeso.

Todas las colores se muelen sobre vna piedra de porfido, ò piedra de la vihuela, que generalmente se llama losa, y moleta la q se trae en la mano para molerlas: solo no se muele el verde vejiga, ò granillo, vrchilla, azafran, ni el color que gastan las mugeres, ni el trapillo azul, que estas se deshazen en agua.

Todas las colores se gastan con pinzeles: estos son de pelo de hardilla, turon, melocillo, de pelo de cabra, de

de perro metidos en cañones de cisne, buitre, ganso, y de otras aues mayores, y menores, y en cañoncillos de hoja de lata: estos se suelen comer de polilla, ò pelarse, lo que no hazen las brochas de cerdas atadas en vñas hastas, que estas solo se gastan en cosas grandes de al olio, fresco, y temple.

El moler las colores, aparejar los liēcos, y otras preuenciones de materiales, è instrumentos para pintar, es de los moledores, ò criados, y a los oficiales conuiene el copiar, ò executar la doctrina, y dibujos que le diere el Maestro.

El perito Pintor haze los rasguños, ò esquicios, y estudia cada parte de por sí, que despues lo junta todo en dibujo, o carton acabado, y compuesto científicamente. Este, y los demas dibujos entrega al oficial, y el passa los perfiles, ò dibuja con quatrícula sobre el lienço, ò pared, y le bosqueja, y mete de colores, q̄ llaman acabar, ò empastar, acudiendo el Maestro cuidadoso a ver, y corregir, y advertir de palabra, y con los pinzeles lo que yerra, quando no se ajusta con lo dibujado (que esto llama corromper los perfiles:) y despues que el oficial lo dexa por acabado, el Maestro lo buelue a retocar, y perficionar, que es lo vltimo, y aquello fino, que le dà el alma, y adonde se conoce lo magisterioso, en los golpes, y pinzeladas: en secandose, se barniza, y se puede retocar sobre el mismo barniz. Y no todas vezes los Maestros se ayudan de los oficiales, q̄ tal vez lo hazen todo por su mano.

Para obrar, se ponē las colores del olio sobre la paleta, que es de madera, que la tiene el Pintor en la mano izquierda, con los pinzeles, brochas, el trapito, y tiento, y con la derecha arrimada sobre el, va obrado. Hazense sobre esta paleta las templeas con vn cuchillo (q̄ algunos escrupulosos le han vsado de caña.)

DIALOGO

Para el fresco se tienen las colores en escudillas, y en ellas con las brochas se hazen las tintas, ò mezclas: y para el temple, y aguadas lo mismo: y las escudillas todas en la tabloza.

Llamase bastidor adonde se tira, y apareja el lienço; adonde se pone para pintarle, caualle te: adonde se pinta, obrador; y adonde se dibuja, y estudia, estudio: quando es general, se llama Academia: y la buena luz ha de venir de alto, y del Norte, y luz derecha, que es de sobre el hombro izquierdo: la Pintura al olio se barniza, y las demas no se barnizan. El barniz se haze de muchas maneras, con azeites, trementina, agua ardiente, aguaras, y almafliga. Los rasguños, esquicios, y dibujos se hazen sobre papel blanco con lapiz, pluma, de aguadas, y de tinta, añil, olin, y de otro color, y el lapiz plumado, granido, esfuzmado, puede ser de lapiz negro, colorado; y de ambos juntos, con realce de clariõ, yesillo, ò albayalde (quando fuere en papel reñido) que puede ser pardo, de olin, de açul, y de otras colores: y tambien puede ser el realce de oro, ò plata: tambien ai dibujos sobre papel açul hechos de colores secos, que llaman pasteles. El rasguño, ò esquicio es la primera intencion. El dibujo es lo determinado, que tal vez se hazen tan grandes, como la misma obra, que llaman cartones. Tambien se hazen borroncillos de colores, que es todo el concepto. Hazense tambien solo los lineamentos sin sombras; y estos se llaman perfiles, cõ-tornos, ò dintornos. Estos se sielen passar sobre el lienço, tabla, ò pared, que se llama passar perfiles: y tomar perfiles, es quando sobre la pintura se pone vn papel azeitado, y por los terminos se transparentan, se señala con lapiz en el mismo papel: y tambien se toma perfilando la Pintura con carmin, y puesto vn papel engrasado, y apretado con la mano, queda señalado el carmin

min en el papel (q̄ despues se pica para estarcirlo adō-
de se ha de pintar) tambien se suele dibujar a ojo, ò cō
quadriculas, con yesillo, o clarion.

El Pintor estudia, medita, discurre, ratiocina, haze Nōbres
conceptos, y ideas imagenes, è interiores, rasguña, es- Y VOZES
quicia, dibuja, inuenta, pinta, copia, retrata, bosqueja, DE LOS
acaba, cubre, empasta, baña, vne, ensucua, retoca, ha- PINTO-
ze cartones, y modelos: valese de los modelos, estatuas, RES.
maniquies. Tãbien haze los dibujos para cortar estã-
pas de buril en cobre, en madera, de dos, ò tres tintas,
y de agua fuerte; y destas acciones toma nombre de di-
bujante, colorista, pañista, retratador, copiador, plati-
co, atentado, seco, crudo, inuenter, cuerdo, prudente,
noble, caprichoso, brutescante, ò grutescante, furioso,
floxó, bizatro.

Pañofo, tierno, moruido, fresco, vago, aballado, Nōbres
suave, enfoluido, vnido, acabado, esfumado, lami- Y TERMI
do, trabajado, peleteado, seco, crudo, perfilado, du- NOS DE
ro, penado, cansado, bien colorido, mal colorido, des- LA PIN-
vnido, deslabado, buena manera, mala manera de pin- TVRA,
tar, manera suelta, gallarda, retoques, toques, pinzela-
das, golpes de Maestros.

Paños, trapos, repas, bolantes, velos, cãbiantes, plie-
gues, quiebras, matas de cabellos, rizos, luzes, luf-
tres.

Escorzo es nombre generico, que es cosa que acorta,
y quãdo es de cuerpo rectilineo, se dize puesto en perf-
pectiua, que huye, disminuye, salta, relieua, se viene,
tiene fuerça.

El cuerpo humano se dize figura, y quando son mu-
chas jũtas, se dize historia; y la figura q̄ tiene buena si-
merria, biẽ terciada, cō buena proporciõ, de ocho, nue-
ue, ò mas cabeças, ò rostros, es suelta, gallarda, gracio-
sa, biẽ perfilada, bien dibujada, posã, ò plãta bien, tiene

DIALOGO

alma, viveza, espíritu se mueue, se menea, juega, y la cōtraria es zota, enana, gofa, dura, desgraciada. El mouimiento se dize actitud, ò postura. El cuerpo tiene en sí sombra, y luz, mediatinta, y reflexo. El claro mayor se dize realçado: y el escuro mayor se dize apretado de escuro. La sombra que el haze, se dize esbatimento, el señalar los miembros, en la arquitectura pintada se dize tirar lineas; en los países alegres, bien teñidos, bien manchados, los arboles bien picados, terminos, horizonte, aguas, peñas, grutas, troncos, montes, lexos, ramas, hojas, yeruas, peñascos, nubes, cielos.

En lo general, linda figura, linda historia, lindo lienço de pintura, blanco y negro, de colores lindo concepto, buen pensamiento, bien historiado, y bien entendido (es nombre general) manerona.

Maest. Hame parecido mui bien, particularmente, para el proposito que esta persona lo pide, importante para repararse en los casos que se ofrecen, y no dar ocasion que obliguē a Apeles a dezir, que calle; porque los aprendices no se rian, como lo dixo Alexandro, estando en su obrador hablando impropiedades ridiculas. Algunas vozes ai Italianas, como es esfumar, toza, gofa, esuelto, actitud, morbido, esbatimento, grafio; mas son tan platicadas ya en España, que vienen a ser propias. Tambien trappo es nombre Italiano, aunque corrompido, y notado q̄ se vse en la Pintura; porque suena, y dize cosa vil, y de desprecio: no obstante que los Pintores al manto mas precioso de vltamarino, y de pla persona mas soberana, le llamá así. Tomòse de drappo (mudando la D. en T.) q̄ en Italia se entiende por tela rica, y de valor: y porque en España suena cosa tan baxa, yo la quitara; pero no me atreuo, por ser ya recibida entre las vozes propias del Arte. Quien quisiere ver la calidad de las colores, quales son minerales,

les, y quales artificiales, y quales de veruas, y flores; lea a Vitruvio, y à Plinio, de quié recopilò, y añadió Ferrate Imperato en su historia natural.

Dicip. Y porque la Escultura, y la Pintura tienē en tres tanta conuenencia, y solo se diferenciá en el modo de obrar, materia, y instrumentos, como me has dicho. Conuienē tambien en los nombres, y epitectos del Arte, y del Artifice; y asimismo los efectos dellos: y así dire de lo demas que solo tocara a la Escultura.

Relieue entero, medio relieue, baxo relieue, concauo, y conueso.

De qualquiera materia que sea de cuerpo solido, mas lo más usado, es marmol, bronze, y madera. Hazese modelo en pequeño, ò grande de barro, ò cera, por ser materia mas à proposito, y facil para añadir, y quitar. La madera, ò piedra se desbasta, y se pone al alto, y a lo ancho de lo que ha de comprehēder la figura, ò historia que se ha de hazer; y esto llaman aparejar.

La cera, y el barro se labra con formones, y otros instrumentos de madera dura, que los profesores llaman palillos, y en Italia stequi.

Labrase el marmol, alabastro, y jaspe, con picas, cinceles, punteros, taladros, picolas, macetas, raspas, y escofinas; y se pule, y dà lustre con asperones, esmeril, y tripo, excepto el porfido: que este jaspe por ser materia tan dura, no se puede labrar con azero, y así se labra con puntas de diamantes, ruedas, y ingenios de maquinas para cortar, aserrar, y labrar su dureza, la qual se pule, y dà lustre con solo esmeril, y tripo.

Las Esculturas de oro, plata, bróze, y otros metales son siempre vaciadas: para lo qual se hazen primero de cera, barro, ò madera, de la misma grandeza, que ha de ser la obra, donde se moldan, y vacian. Estas se repa-

DIALOGO

ran en saliēdo del vaciado cō cinzeles, buriles, limas, raspas, maestrillos, limatones, y grapas, excepto la escultura de hierro, que no es vazuada: esta se forja, dandole sus caldas, y despues se va labrando, y cortando con cinzeles, cortadores, vñetas, y buriles, y se acaban y pulen con limas asperas, y delgadas, limatones, y limas muzas; aunque de hierro, se hazen, y ven pocas esculturas.

Tamqien se haze escultura de marfil, y coral. Labra se el marfil cō gubias, formones, raspas, escofinas, y taladros, y se pule con piedra pomez molida, y tripo. El coral se labra con buriles, puntas de azero, taladros, y raspas, y se pule con esmeril, y tripo.

La Escultura de los Camafeos se labra con puntas de diamante, y la cornerina de la misma suerte. El Cristal de Roca se labra con buriles, puntas de azero, taladros, y raspas, y se pule con esmeril, y tripo.

La Escultura de madera (qualquiera q̄ sea) se labra cō hierros de azero, formones, y gubias, se lixan, y raspan con escofinas, y raspas, y se pulen, y lixan con lixas.

El estuque se forja de cal gracisa, clavos, alambre, y pedacitos de ladrillo, ò teja, hasta dexarla con alguna forma; y despues se acaba, cubriendola con el estuque, que se haze de cal mai blanca, y marmol blanco molido; y todo se labra, estando fresco, y bien mojado, con hierros de azero, paletas, y raspas grandes, y pequeños, y se pule, y bruñe cō azeros lisos, y agua: y el mejor estuque q̄ se haze, es aquello q̄ mas imita al marmol.

El medio relieue es la mitad del redōdo, y todo relieue es la figura redōda, y el baxo relieue es lo q̄ aun no llega a ser medio relieue: y en esto ai mas, y menos, cōforme a la ocasion, y parte dōde se haze: de lo qual se vsa para fingir historias de muchas figuras, y fingir en su modo pañes, arboles, aguas, glorias, cielos, y nubes.

Y esto

Y este género de escultura se labra, y tambien se vacia de barro, cera, yeso, y diferentes paltas de papel, azufre, y otras cosas.

Labrase la Escultura sobre vnos bancos, y potros: los vnos, y los otros de madera, adó de se buelue cõ facilidad las figuras por qualquiera parte, para poderlas labrar, teniendolas en el aire. Llamase donde se esculpe, obrador, ò taller; y adonde se estudia, y dibuja, estudio. La luz para obrador ha de venir de alto, y del Norte, para que todo el dia sea igual.

La Escultura de madera se pinta, dora, y estofa; la de bronze, y otros metales, se suele dorar, y las demas se quedan del color de sus materias.

El Escultor estudia, medita, discurre, raciocina, haze conceptos, y ideas, imagenes interiores, inuenta, esculpe, copia, retrata, apareja, desbasta, rebaxa, desboza, rebota, acaba, retoca, lixa, y pule, haze modelos. Va a verse de las estatuas, y modelos de los antiguos, y de Maniquies: y tambien se vale del mismo natural. Tambiẽ es del Escultor vaciar, y reparar. Y porque la Arquitectura es tan hermana de las dos Artes, tambien le embio algo dessa, y dize assi.

La Arquitectura se estiẽde en todo lo q̃ fuere fabrica, Téplos, Palacios, Casas, Cõuertos, Teatros, Plaças, Tribunales, Coliseos, Torres, Obeliscos, Piramides, Sepulcros, ò Museos, y todo lo que fuere edificio.

Componese de las cinco ordenes, Toscana, Dorica, Ionica, Corintia, y cõposita. Cada vna dellas tiene diferente distribuciõ, y medidas. Tãbien se ha inuentado otra, q̃ llama Rustica, sin la q̃ inuẽtarõ los Astrogodos, que llaman Gotica, que ya no se vfa de ninguna manera en estas partes.

Traças, plantas, perfiles, cortes, alçados, monteas, buelos, y distribuciones. Traça es el alçado, ò montea, que

NÓBRES
Y VOZES
DEL ES-
CVLTOR.

ARQUI-
TECTV-
RA.

SVS ES-
PECIES.

NÓBRES
Y TERMI-
que NOS.

DIALOGO

que es aquello que se delinea, leuantado de la superficie de la tierra. Buelo es todo aquello que sale mas que lo macizo, que llama viuo. Planta es lo macizo donde pisa el edificio, ò lo que ocupa el suelo lo grueso de las paredes, citaras, cerramiètos, tabiques, pedestales, columnas, y escaleras. Perfil es, el que se vè por el lado de qualquiera cuerpo. Corte es el que muestra por traça lo interior, y dentro del edificio; y llamase corte, porq̃ para mostrar lo dicho, sehaze cuenta, que el edificio se cortò por su mitad, por linea recta, y cõ la traça, y lineamientos se van demostrando las partes interiores, piezas, y aposentos, bouedas, escaleras, cadenas, y enmaderamientos, con las roscas, ò cascaras de las bouedas. Distribucion es, dar a cada parte su cantidad, y medida.

El cuerpo de arquitectura se compone de partes, y miembros, que son zocalo, pedestal, columnas, pilastras, cornisas, muros, contramuros, portadas, jambas, dinteles, batiètes, arcos, y nichos, adornos, frontispicios enteros, quadrados, redondos, compartimientos, correspondencias, resaltos, quadros, y requadros, hojas, talla, mascarones, tarjas, fruteros, y pañetes.

El zocalo es vna altura, ò grada sin moldura ninguna, que se pone debaxo de los pedestales, ò basas, ò otro qualquiera cuerpo, como por chapin, o añadidura.

El pedestal lleua vna moldura arriba, y otra abaxo: la de abaxo se llama basa, y la de arriba sotabasa. La columna consta de caña, capitel, y basa. La basa es desde el fin de la columna hasta la sotabasa del pedestal. La caña es desde la basa hasta el capitel, y acaba con collarin. La columna puede ser lisa, estriada, entorchada, y reuestida, excepto la toscana y rustica. A la columna la sirve de acompañamiento, y fortaleza la pilastro, que se pone detras della, que es quadrada, con la misma basa, y capi-

capitel, que la columna. Los capiteles de la orden corintia, y compofita fe adornan de hojas, cogollos, caulicalos, y cimacios; y los de las demas ordenes no fe adornan, ni tallan de hojas.

La cornija consta de tres partes, que fon alquitraue, friso, y cornija. El alquitraue es el primer termino, con que comiença. El friso es el tercio del medio: este va tallado de cogollos, y bueltas de talla, fiendo de la orden corintia, ò compofita. La cornija consta de variedad de miembros, que fon gola, corona, cartelas, oballos, y dentellones. La cornija dorica fe adorna con moldones, trolifos, gotas, y metopas. Las de la orden jonica, y toscana van lifas.

La talla de la Arquitectura es las hojas de los capiteles, caulicalos, y cogollos, y bueltas de talla de los frisos, las hojas de las cartelas, los fruteros, y pañetes, mascarones, y tarjas, los oballos, y dentellones, agallones, y cortezas, y cucharillas de quadros, y requadros, y encontrados, cuentas, ò fusarolas.

A los cuerpos de Arquitectura les firue de adorno, y hermosura los refaltos, muros, y contramuros, y fróncispicios quadrados, redondos, y quebrados, quadros, y requadros, y las cartelas, mascarones, tarjas, fruteros, y pañetes.

Las portadas quadradas constan de quatro partes, que fon batiente, dos jambas, y vn dintel, excepto las que fon de arco, que el arco les firue de dintel.

Los remates de las portadas, y retablos fon pedestales, bolas, piramides, cartonnes, escudos, fruteros, mascarones, Angeles, niños, y figuras.

Las fabricas de los templos constan de bella planta, y forma, buena distribucion, guardando proporcion en los cuerpos, correspondencia del todo a las partes; y de las partes al todo cóuenientes, refaltos, adornos, y firmeza en los fundamentos.

DIALOGO

Los templos se componen de quadrángulos, seisabados, ochauados, aouados, angulos, y rectángulos, y de paredes maestras, ò pies derechos, zocalos, pedestales, columnas, pilastras, cornijas, arcos, archetes, quadros y requadros, bobedas, anditos, y cruceros, arcos torales, media naranja, ò cupula, linterna, y armaduras, contramuros, estribos, y botareles, canecillos, cadenas, grapas, tirátes, aguilonos, y jabarcones, torres, chapiteles, buardas, bolas, y remates.

Paredes maestras son las principales, donde carga el principal peso de la fabrica, los zocalos, pedestales, columnas, pilastras, y cornijas, arcos, archetes, quadros y requadros, es la bizarria, adorno y hermosura de la fabrica. Bobedas son las que cubren el templo por la parte de arriba en medio circulo, que muen desde encima de la cornija, y pasan por debaxo de las armaduras, y enmaderamientos. Anditos son por donde se passa de vnas partes à otras, para andar toda la fabrica. Cruceros son los traueses, que por la Capilla mayor se atrauesan, y cruzan de vn colateral à otro. Arcos torales son los quatro que estan en la Capilla mayor recibiendo la media naranja, y linterna. Llamanse torales, por la fortaleza que tienen, con que reciben la grauedad de todo aquel peso, quizás tomaron este nombre del toro, por ser animal fuerte. Pechinas son los espacios que quedan entre vno y otro arco toral debaxo de la media naranja, que es donde se ponen, ò pintan las armas del Patron, ò Santos de la Religion. Armaduras son las que cubren la boueda, y fabrica sobre que se asientan las tejas, plomos, ò pizarras. Contramuros, estribos, y botareles son los que se arriman por la parte de afuera à las paredes maestras de las fabricas, para fortificacion dellas. Media naranja, linterna, torres,

res, chapiteles, buardas, y remates, por ser cosa tan sabida, no me parece ser necesario explicarlo.

Trazado, dispuesto, plantado, bien correspondido, defenadado, proporcionado, perfiles, bien labrado, macizo, trabado, trabajado, acudido, guardados sus plomos, y viuos, adornado, buenas, y alegres luzes, falso, y sobrefalso, destabado, y mala obra.

Mueue, representa, deleita, adorna, engrandece, autoriza, comodo, ennoblece, ilustra, y dà fee.

El Arquitecto estudia, medita, discurre, raciocina, traça, rasguña, esquicia, dibuja, mueue, copia, delinea, de que toma nombre de grande Architecto, tracista, inuentor, cortista, plantista, delineador, practico, atentado, bizarro, cuerdo, prudente, notable, animoso, y caprichoso.

Compas, regla, saltaregla, tirador, pluma, papel, esquadra, niuel, perpendicular.

Maef. Pareceme mui bien, y mui à proposito para el efeto, supuesto que no es Arte de enseñar, que à serlo, claro està, que auia de començar con los primeros rudimentos, y proseguir con diferente modo. Y pues viene aqui à proposito, quiero leerte otros papeles (que fueron la causa, que ayer no sali de casa, como los demas dias) que los acabaua de trasladar quando llamaste à la puerta; y es así, que vn Señor (que lo es mucho mio) mui entendido, y con algunos principios de dibujo, que yo le di, se ha retirado a sus lugares, determinado à gozarlos con quietud. Hame pedido, le embie vn Arte de la Pintura, porq̄ se quiere entretener, y diuertir (que siempre aborreció el ocio) y exercitarse en pintar, y yo no se q̄

DIALOGO

le aya escrito: si bien tengo noticia, que ai quien la escriue en la Corte: a quien deuera el arte no pequeños agradecimientos, y yo en particular estimacion muy grande: si bien me parece, no bastará, sin ver la practica obrada, y comunicada con voz viua: y à no auer sabido esto, escriuiera algo dellà; y así por agora solo le he embiado algunas aduertencias, y preceptos de la Simetria, y de Filonomia, y afectos que se pueden escriuir, y son de importancia para la pintura científica (como lo auemos significado en el progreso de nuestras conuersaciones); y esto no en prolijos, y largos discursos, y multitud de diferencias, y autoridades: mas solo algunas reglas principales, como cabeças, ò principios, para que el entendido, y de buen ingenio pueda arbitrar, y juntar de lo vno, y de lo otro, segun la ocasiõ se le ofreciere.

Dicip. O como me holgaria auerlos visto, que sin duda seran buenos!

Maest. Ya sabes estos principios, y estàs mucho mas adelante, que son los mismos que te di despues q̄ auias dibujado algunos años, y estauas ya en razonable conocimiẽto del Arte, que son para quic̄ salio y a de los principios minimos. Cõ todo por ver si se te ofrece algo en que dudar, leere el borrador que me ha quedado; escucha. Algunos Filofosofos, y Poetas hã querido, q̄ el hombre tenga (en quanto animal) cierta simpatia con los demas animales; y que por las facciones, costumbres, y mouimientos dellos se conozcan las del hombre, a quien el mas en particular se parezca. Y así lo siente Aristoteles, y significa quando describe la ferocidad, fortaleza, y grauedad del leon, semejandole al hombre, y la muger al leopardo, por ser este animal afeminado, y la condicion apocada, timida, y de poca generosidad. Y así Virgilio queriendo pintar la fortaleza

leza de Eneas, quando sacò del incendio de Troya a su caduco padre, dize, que se puso sobre los hombros vna piel de leon, significando en aquello la fortaleza, y magnanimidad de Eneas, y Homero à Paris huyendo con piel de leopardo. Tomando pues esta luz, podrá cõ cordura discurtir con esta generalidad, y dezir, que el hombre que tuuiere semejança al perro, tẽdra sus costumbres; y el que al lobo, la del lobo; y el que al cuervo, aguilã, ò paloma, de la misma manera se le parezca en la inclinacion, mouimientos, y apetitos; y por esso ferà mui a proposito valerse el Pintor, y el Poeta desta doctrina, quando han de pintar algun personaje de costumbres señaladamente malas, ò señaladamente buenas, para pintar los afectos, hábitos, y mouimientos de tal fuerte, que den indicios del predominio, que las primeras calidades dela composicion del cuerpo tienen, y como disponen los accidentes exteriores del; y le inclinan a aquellas passiones, con quien tienen mas alusion, y conformidad.

Mas para aprear mas esta materia, darè algunos preceptos generales, que yo he ido obseruando, y recogido: y primero dire de los mouimientos, acciones, facciones, y colores de los hombres viciosos, y de los hombres virtuosos por su naturaleza, è inclinacion propia; y despues de los que se introduzen, y pegan al hombre por accidentes. Y porque entremos con alguna autoridad, sea la de Plinio, lib. 7. que dize, que el hombre bien acondicionado de humores, y mui sano, hà de tener *Ocho pesos de sangre, quatro de flemma, dos de colera, y vna de melancolia*. Tanto, quanto estos humores descõcertaren, y predominaren los vnos a los otros, inclinara su afecto a aquello, con que tendra mas conueniencia.

El cuerpo de vn justo ferà bien proporcionado, el

D I A L O G O

cabello escuro y largo, los ojos grandes, sublimes, y eminentes, resfulgentes y humedos, los orbes de las niñas iguales, el orbe inferior, q̄ abraça la pupila, angosto y negro, el superior igneo, alegres en la risa y humedos, los parparos remissos, la frente ancha à las sienes, y entrambas leuantadas, la nariz grande, ò larga, medianamente ancha y abierta, las orejas medianamente grandes y quadradas, boca mediana, antes grande, que chica, todo el rostro agradable, el pecho ancho, los hombros grandes, los pies medianos, y bien articulados, los mouimientos varoniles y magnanimosos, expertos y moderados, con seueridad, apacibles y suaues, como recogido, y atento en sí, à la consideracion del intento de la cosa.

HOMBRE Al hombre de malas costumbres le conuiene el rostro
DE MALAS COS diforme, orejas largas y angostas, pequeña boca y salidas
TUBRES. aza afuera, el cuello corbo y giboso, las piernas delgadas, los pies relevados debaxo del concauo dellos, los ojos chicos y puestos à la larga del rostro el resplandor, de marmol, secos, que se vibran, como que quieren saltar, no conuenientes al rostro, y mui salidos, las cejas juntas, la nariz torcida y seca, los labios gruesos y caidos, el color verdinegro, amarillo, flaco, tortuoso, la piel dura, las venas eminentes, el cuerpo belloso, barba rala, el mirar fixo en los ojos de los otros cautamente, y de presto.

OMITIDA. Las cejas devn homicida mui espessas y jutas, los ojos desiguales, hundidos, pequeños, escuros, y secos, palidos, y que se van aza arriba, turbados, mouibles, y de aguda vista, el orbe de la pupila desigual, y tal vez sanguinos, las acciones furiosas, aceleradas, el color encendido, labios palidos, si es infiel, la cabeça en estremo pequeña, la frète aspera, y llena de moteçillos, y hoyos, los hõbros eleuados aza arriba, las manos angostas y delgadas.

Al prudente, pequeño cuerpo, la cabeça antes grã- EL PRU-
de, que pequeña, el cerebro y la frente prológados, los DENTE.
cabellos canos en la mocedad, la frente quadrada, al-
go grande, el rostro mediano, la lengua fútil, el labio
superior preeminente, el cuello inclinado a la parte
derecha, el pecho ancho, el vientre mediano, las ma-
nos y dedos largos, que quando habla, no las mueue,
los ojos grandes, sublimes, fulgentes, bruñidos, ò luzi-
dos, con manchas que participan de lo blanco, palido,
y negro, ò fanguineos, fuera de la circunferencia ale-
gres.

El rostro carnosó y largo, los labios gruessos, y el NECIO,
de abaxo caído, las orejas largas y empinadas àzia fue-
ra, el cuello leuantado, el cuerpo con inclinacion a la
parte siniestra, el cuello mui inclinado adelãte, ò atras,
con neruios, los hombros pelosos, ojos retorcidos, y las
pupilas anchas.

Al infensato le cõuiene, y ponemos grãde vaso cerca INSEN-
del cuello, y toda aquella parte carnosã jũto a los hom- SATO, Y
brõs, el cerebro cãbo, y la frẽte redõda, grãde y carno- RUDO,
sa, los ojos palidos, y caído el lagrimal, y que se mueue
tardamẽte, el rostro carnosó, la cabeça grãde y carno-
sa, las orejas mui redondas, y mal esculpidas, los cabe-
llos, blanquecinos, la nariz ruda, los labios gruessos, el
de arriba preeminẽte, las piernas largas, y gordas, y re-
dondas àzia el touillo, los demas miembros breues, y
las aßençãderas gordas, la garganta de la pierna, y to-
da ella gorda, carnosã, y redonda, breue cuello, gruess-
so, duro, y firme, el mouimiento, y la figura estúpida, el
color del cuerpo, ò mui blanco, ò mui negro, el viẽtre
leuantado.

El bulto de vn atreuido, ò temerario, austero, la frẽ- ATREVI-
te arrugada, aspera y seca, las cejas largas, y no esten- DO, Y TE-
didas, la nariz que baxa a la boca, la boca grande, el MERA-
labio RIO.

DIALOGO

labio superior sobrepuesto al inferior, los dientes grandes, ralos, agudos, y fuertes, el pecho ancho, y peloso, los ojos resplandecientes, y sanguineos, que se mueuen (estando los parpados quedos) desconfideradamente, los dedos breues, y gruesos, los pelos duros, el cuerpo derecho, y articulado, los huesos grandes y fuertes, el vientre ancho, y carnosos, las assentaderas duras, la voz constante, la cabeça algo grande, valiente ceruiz, orejas decentemente grandes, cuello mediano, manos, y braços fuertes, los hombros robustos, y grandes.

LOS TIMIDOS.

Bládo pelo es propio de los timidos, color del rostro subpalido, ojos enfermos, y descoloridos, y que mueuen los parpados apriessa, ò mui negros, que los bueluen àzia arriba, y humedos; los extremos del cuerpo flacos, las piernas, y las manos sutiles y largas, ò en extremo cortas, el cerebro cabo, la frente grande, el rostro carnosos, ò mui descarnado, color melino, labios delgados, y boca pequeña, pocos espiritus, raros, y tardos, el pecho carnosos, la voz remissa, ò temblosa, el cuello delgado, y largo, ò aspero, y gordo, los lomos agudos, los hombros desarticulados, y flacos, los muslos flacos, las rodillas desarticuladas, assentaderas gordas, los talones gordos, los pies pequeños desarticulados, y toda la persona encogida, y que parece se quiere esconder, y retirarse en si.

PUSILANIMO.

Cara pequeña tienē los pusilanimos, pequeños ombros, cuerpo flaco, la frente circular, el habla vehemente, el pecho flaco, las costillas delgadas, y vazias, el caminar apriessa, echandose àzia atras quádo andan, los ojos secos, grandes, y mouibles.

MANSO Y PIADOSO.

Toda la figura del manso, ò piadoso sea fuerte, la carne humeda, tardo mouimiento, graue y blando, los cabellos llanos y suaues, color flauo, voz graue, y suaues, ojos negros, y las manchas dellos desiguales.

El color blanco es propio de luxuriosos, y los cabellos rectos, y gruesos, y negros, ò raros, ò caluo, las sien-
 bellas, y el bello erizado, los ojos gruesos y solidos, y mui lucientes, llenos de deleite, los parparos se mueuen amenudo, las piernas sutiles, y neruofas y bellas, la boca regazada a la nariz, y su circunferencia concaua, los dedos de los pies poco hendidos, las orejas mui pequeñas, el nacimiento de la nariz hundi-
 do, el vientre, espalda y pecho peloso, el pecho ancho, pendiente y macilento, las manos bellas, las viñas mui redondas.

Los castos seran opuestas sus señales a estas del luxu-
 rioso y deshonesto.

Los ojos mui abiertos y resplandecientes se atribuye a los desvergogados, los parparos sanguinos y gruesos, el cuerpo presuntuoso en los mouimientos, el rostro redondo, chato, el color sanguineo, el pecho elevado, la vista perspicaz, el cerebro tendido, los cabellos rojos, las cejas largas y arqueadas, la nariz regazada a la frente, la rifa alta, ò con tos, la boca risible.

Los mouimientos de los vergonçosos, y verdaderos son, la voz graue, y no mui aguda, ojos alegres, el negro no mui esplendido, medianamente abiertos y tardos en batir las pestañas, el cuerpo inclinado, las orejas coloradas, los ojos humedos, y buena frête, rostro mediano, las sienes no flacas.

La nariz obliqua, rostro disforme, el habla atenuada, poca y feroz, los hombros agudos en la parte superior, pequeños ojos y secos, que miran airados, los parparos subalbicantes, y cerca dellos con manchas mezcladas como con fuego, y vnos granos quadrangulares encendidos damos a los de malas costumbres, poco luzidos, y otras manchas de palido, negro, y colorado, los circulos sanguineos, ceruleos, y desiguales, el

D I A L O G O

âpſteſto atroz , los cabellos rigidos , la cabeça dura , angoiſta , y aguda ; la ceruiz y cuello redondo , los pies largos y delgados , los talones agudos , la frente dura y aſpera , la boca aguda y pequeña , como de culebra , grã vientre .

INGE-- Color candido y colorado ſe aplica a los ingenioſos ,
NIOSOS. los cabellos ni tendidos , ni creſpos , las carnes muelles y humedas , entre magro y gordo , las eſpaldas , peſcuelco , y roſtro algo flacas , el pellejo delgado , los ojos que ſemejen à los de los gatos , ò mochuelos (y por eſſo Homero puſo el mochuelo a Minerua :) eſto es ſegũ Arift.

Eſto tenia obſeruado y juntado entre mis papeles de lo que he leído de los Filoſofos , y Poetas , que para eſte caſo ſeruiran de exemplo , ò guia para vn diſcurſo razo nable , q̃ podrá alargarse con la racionacion , y juzgar los efectos deſtas cauſas , y tambien quando ſobreuegã accidentalmente à diferencia de quando ſean propias y naturales . Deſta materia eſcriuió doctamente en ſu Simetria Alberto Durero , q̃ traduxo Iuan Pablo Gal lucij Solodiano : y Iuan Pablo Lomazo en ſu tratado que hizo de la Pintura enſeña con mucha erudicion los objetos deſtas cauſas : mas no por eſſo ſe ha de entender , que ſi vno ſe hallaſſe con todas las ſeñales de peſſimo , ſea fuerça , è infalible ſer malo : como tampoco teniendo ſeñales de fuerte , y prudente , le ſerà im poſſible ſer puſilanimos y necio . Lo vno , porque con ſu libre albedrio puede vencer todas las malas inclinaciones : eſto es infalible , y de fee . Lo otro es , que podrá ſer tenga alguna porciõ buena , ò mala , que ſea mas poderosa , que todas las demas juntas , y que las véça y ſujere . Y aſi no ai coſa que en rigor nos pueda obligar à entender ſea infalible lo q̃ las ſeñales muestran : antes el prudente con la razon las vence . Bien es , que el docto Pintor las ſepa , diſcurra , y conozca , para de
mõs.

mostrar con propiedad científica los afectos.

Las acciones y afectos por accidentes son los que se figuen.

La melancolia, pensatiuos, y llenos de tristeza, los MELAN los ojos hundidos, fixos en la tierra, la cabeça baxa, COLIA. el codo sobre la rodilla, la mano debaxo de la quijada, echado debaxo de qualque arbol, ò entrepiedras, ò ca uerna, el color palido y amarillo.

A la malignidad, que se ocupa en todas las obras MALIG: ruines, y desapiadadas, los mouimientos timidos, du- NIDAD. dosos, y indeterminables.

La embidia haze encoger todos los miembros, ofuf- E M B I- car las cejas, crugir los dientes, encoger los labios, re- D I A. torcerse con cierta passion, y modo de mirar de de fde, como querer entender, y inquirir las cosas ajenas.

La fortaleza de animo, constantes mouimientos y FORTA- generosos, magestad, las acciones feroces, robustos, LEZA. y poderosos, inuictos, firmes de pies, y de plantas, y pocas vezes los braços en el aire, y valdíos.

La deuocion, de rodillas, las manos juntas, ò leuan- DEVO- tadas al cielo, ò al pecho, la cabeça leuantada, los ojos C I O N. eleuados, lagrimosos, y alegres, ò la cabeça baxa, y los ojos cerrados, algo suspenso el semblante, siempre el cuello torcido, ò las manos enclauijadas, tambien tē- didos al suelo, ò mui inclinado el rostro casi hasta la tie- rra, los hombros encogidos, y otras acciones segun el afecto del deuoto, que puede, ò rogar, ò ofrecer, triste, alegre, ò admirado, que todo cabe en la deuocion.

Las acciones de magestad, graues, autorizadas, de- MAGES- centes: dignos, seueros, afables, osados, fuertes, prótos, T A D. el rostro asperto, el semblante magnifico, las manos sié pre ocupadas en cosas graues, altas, y generosas: la plá- ta firme y graue, y todo el cuerpo algo derecho, y no descompuesto, los ojos tardos, graues, y despierotos.

DIALOGO

AVARICIA. Las de avaricia, afligidas, mezquinas, estrechas, encogidas, los braços en modo, que parezca tire a sí, el rostro afligido, las cejas encontradas, caídas de los lados, los vestidos miseros, y que parezca que está ririéndose de frío, penserosos, que esten a rentos a las cosas de los otros, y el dedo pulgar cogido dentro de los otros dedos.

ALEGRIA. La alegría bate las manos, dando palmadas, rie, mira suave, y sin cuidado, mouible, ò las manos abiertas bueltas arriba, abraça alegre, y con lagrimas tal vez besa las manos, y alguna vez la frente, ò carrillo, riendo, apretando con los braços fuertemente.

CRUEL DAD. Aspera es la crueldad en los mouimientos, y en el mirar, la frente sin gracia, arrugada, y partida en medio, el modo ofensivo y suelto, violento, encendido.

IRA, Y FURIA. Los mouimientos de la ira y furia intrepidos, sin orden, y fuera de sí, la boca abierta y torcida, q̄ rasga miémbros, ò vestidos, ò cabellos de cabeça, ò barba con las manos, ò aprieta los dientes, mira fixo, y muy abiertos los ojos, y la boca cerrada, sacando la quijada de abajo mas afuera que la alta; y tal vez echado en el suelo dando puñadas en la tierra con grandes voces, riébla, echa espuma por la boca, y fuego de los ojos.

DESHONESTIDAD. Acciones de deshonestidad descompuestas, puercas, desvergonçadas, nefandas, y infames.

PRUDENCIA. La prudencia tiene las acciones graues, recogidas, sin torcimietos de cuerpo, ni arrojamiento de braços, ni de piernas, esforçádole penoso, templada feueridad de frente, ojos, y boca, la mano en la barba bien puesta, y no fectada.

HURTO Las acciones del hurto, prontas, inmables, las manos libres, y dispuestas a conseguir sus malas intenciones, mirando a otra parte, y no a la persona con quien habla, los mouimientos viles y medrosos, con mudanças de

color en el rostro, y tal vez son terribles, atreuidos, homicidas, y insolentes.

Graciosa, humilde, y modesta es la honestidad, mirar con respeto, bien cubierta y adornada, sin descubrir pie, pechos, ni otra cosa del cuerpo, los movimientos no lasciuos, muelle, ni insolente, no mirar fixo ni sueño, sino con grauedad y compostura, la vista baxa y graue.

Las acciones del temor, trepidas, sin defenfa, descolorido, q̄ buelue las espaldas, debiles posturas de piernas, braços, y cabeça, boluendola à vna parte, y los ojos (abiertos) à otra, con los hombros algo encogidos.

Las acciones que pide la locura, vanas y sin proposito, ridiculas, boluiedo el cuerpo, manos, y piernas causa algun rifa, burlas, saltos, voces dissonantes, y sin tiempo, boca abierta, cejas en arqueadas.

Los movimientos del llanto de boca, ojos, y carrillo casi son como los de la rifa, solo se diferencian en la rigididad de las cejas, que se dà al que llora, ò se quita al que rie, y el llanto tal vez es de contento, que en tal caso seran las lagrimas con rifa. Mas el llanto de tristeza, ò dolor sera, apretado las manos, entretegidos los dedos, y bueltos abaxo, tendidos los braços, otros arriados al pecho, los cabos de la boca inclinados abaxo, las cejas juntas haziendo arrugas en medio.

Al reues del llanto la rifa requiere los cabos de la boca arriba, las cejas arqueadas, los ojos alegres, manos abiertas e iguales.

De la Simetria dare algunas reglas generales, q̄ siruan como elementos, ò madres, de quien se puedan componer, y criar infinitas, segun el ingenio y conocimiento del Artifice: porque como dixo Micael Angel el copas de la buena Simetria ha de tenerle el Pintor, ò el Escultor en los ojos, y no estar atado rigurosamente al

DIALOGO

compas material, porque segun la persona, mouimien-
to, ò trage se han de variar las proporciones, para que
con gracia, y hermosura nos muestren vna agradable,
y propria imagen de hombre, muger, viejo, moço, ni-
ño, de fuerte, de delicado, robusto, tosco, gentil, plebe-
yo, ò noble: mas porque dar preceptos para todas, era
proceder en infinito, lo reduzirè à cinco, y serà de vn
Adonis, de vn Hercules, de Cupido, ò niño, de Baco, y
de Venus: y si miramos lo que dize Plinio en el 11. li-
bro de su historia, diremos, que el hombre crece hasta
los veinre y vn años comunmente, y de ahí adelante
podrà crecer en ancho, pero no en alto. Y en el libro
septimo dize, que de tres años ha crecido la mitad de
lo que ha de crecer. Vitruvio lib. 3. quiere que el hom-
bre bien proporcionado, abierto quáto pueda los bra-
ços y las piernas, hecho cétro del ombligo, y tirado so-
bre el vn circulo, toque las extremidades delas manos,
y pies igualmente. De la Simetria del hombre toma-
ron los Arquitectos sus medidas para hazer las fabri-
cas. Así lo dize Vitruvio en el principio del 3. libro, y
se conforma con esta opinion; y no solo para las fabri-
cas suntuosas, mas para todas las maquinas de mar, y
tierra. Mas dexando à que cada vno siga el distamen-
que le pareciere mas ajustado al buen juicio, digo, que
para vn hombre bien proporcionado, apto para repre-
sentar vn personage nõble, graue, y moço, veremos el
parecer de los Antiguos, los quales tuuieron por la me-
jor altura del hombre de seis pies geometricos, y que
no passe de siete: y tenian, que lo demas fuesse fuera de
lo bueno, y que serian gigantes, ò monstruosidad. Así
lo sienten Marco Varron, como lo refiere Aulo Gelio
lib. 3. y Vegecio en el lib. 1. de re militari dize, q̄ Ma-
rio Cõsul escogia los soldados nuevos de seis pies de al-
to, y no menos de cinco, y diez onças, ò dedos, q̄ vien-
à fer

à ser de cinco pies y medio, y dos dedos. Esto es hablando de la estatura, ò grandeza; dire agora lo que la experiencia, y obseruaciones me han enseñado. Para la proporcion de vn Adonis (sujeto apto para representar nobleza, grauedad, y iuuetud) le repartiremos todo el cuerpo desde la estremidad dela cabeça hasta el extremo, ò planta del pie en diez rostros y medio, que se entenderà cada rostro desde el nacimiento del cabello hasta la estremidad de la barba. Y para la inteligencia me ha parecido diuidir el rostro en treinta y dos partes.

SIME-
TRIA DE
ADONIS

Tendra pues nuestro Adonis desde la estremidad de la cabeça hasta el nacimiento del pelo, ocho partes del rostro; y desde el nacimiento del pelo hasta el entrecejo vn tercio del rostro, otro la nariz, y otro hasta toda la barba; y desde alli al hoyo de la garganta veinte partes, desde alli à la punta del estomigo vn rostro, y hasta el ombligo otro, y otro hasta el empeine; y desde alli à la mitad de la rodilla dos, y veinte partes, ò tres rostros, desde adonde pega el primero musculo de la pierna à la cadera hasta la mitad dela rodilla: y desde alli à la planta del pie tres rostros, dando las onze partes al grueso del pie, que es desde la garganta à su misma planta; y desde el hombro à la sangria dos rostros, y de la sangria à la mano vn rostro, y ocho partes, y toda la mano vn rostro; y todo el pie tendra de largo vn rostro, y veinte partes. Y medido por las espaldas, daremos, que el nacimiento del pelo està al peso de la nariz, y desde alli al principio dela paleta de la espalda vn rostro, y dos partes; y toda la paleta otro, y desde alli à la pñta del espinazo dos rostros, y las asentaderas 21 partes, y desde alli à la corba de la pierna vn rostro, y 26 partes, y la corba diez partes; y de alli à la plãta del pie dos rostros, y 23 partes. Y medido por lo ancho, ò grueso, generalmente hallaremos, q̃ la circũferencia del

D I A L O G O

del pecho y espalda es la mitad de toda la altura mas por menor, y en particular hallarèmos, que de oreja à oreja veinte y quatro partes, y en la quijada veinte; y desde el hoyo de la garganta hasta el encage del hueso de la clauicula, ò cadena, con el hombro vn rostro: y de peçon à peçon del pecho vn rostro, y dos partes: desde el ombligo à lo mas alto de la cadera vn rostro: el muslo por la parte q̄ pega al empeine vn rostro, y tres partes; y lo mas angosto sobre la rodilla veinte partes; y lo mas angosto debaxo della diez y ocho, y lo mas grueso de la pantorrilla veinte y seis partes; y lo ceñido encima del touillo diez partes, lo mas ancho del pie catorze partes; y estas medidas siempre se entendera de diametro: el braço tendra de ancho mas a baxo del hombro diez y siete partes; y en la parte mas ancha junto a la sangria diez y seis, y à la muñeca por la parte del pulso catorze partes: la llauè de la mano diez y seis partes.

SIME--
TRIA DE
HERCV
LES.

La forma de Hercules serà mas quadrada y fornida, y mas articulada y fuerte, y le conuendra la altura de diez rostros en esta manera. Desde el nacimiento del cabello; hasta la extremidad de la cabeça ocho partes, el rostro se diuidira en tres partes iguales, desde la barbilla al hoyo de la garganta doze partes, desde allí à la punta del estomago vn rostro, y otro al ombligo, y otro al empeine; desde allí al medio de la rodilla dos rostros, y diez y seis partes; de allí à la planta del pie dos rostros, y veinte y ocho partes; y desde el hombro à la sangria vn rostro y veinte partes, y desde la sangria à la muñeca vn rostro y diez partes, y la mano vn rostro; y por lo ancho le mediremos así: De oreja à oreja veinte y cinco partes, y en las quijadas ventitres: desde el hoyo de la garganta al encage de la clauicula vn rostro y dos partes: y lo mas ancho del braço mas
aba-

abaxo del hombro ventivno, y lo mas ancho debaxo de la sangria diez y ocho, y à la muñeca diez y seis, y desde el ombligo à lo mas grueso de la cadera vn rostro y vna parte, y en lo angosto sobre la rodilla veinte y cinco partes, y en lo angosto debaxo de la rodilla veinte y quatro partes, y en el bouillo doze, y el ancho del pie diez y seis, y su largor vn rostro y diez y ocho partes.

La Simetria de Venus se harà de onze rostros, desde la extremidad de la cabeça à la planta de los pies, en esta manera. Desde el nacimiento del cabello à la extremidad ocho partes del rostro, la garganta veinte y quatro partes; desde el hoyo de la garganta al estomago vn rostro, desde alli al ombligo vno y ocho partes, y desde el ombligo hasta encima del empeine vno y ocho partes, y desde ahi hasta la mitad de la rodilla dos y diez y seis partes, y desde ahi hasta la planta del pie tres rostros. El braço se medirà en esta forma. Desde el hoyo de la garganta hasta el encage de la clavicula veinte y seis partes del rostro, desde el encage hasta la sangria dos y quatro partes, desde la sangria à la muñeca vno y diez y seis partes, y toda la mano vn rostro y quatro partes. El ancho serà asi. De oreja à oreja veinte y quatro partes, y la quijada diez y ocho, la garganta veinte y vna partes del rostro, de peçon a peçon de las tetas, vn rostro y onze partes, en lo mas angosto de la cintura vn rostro y veinte partes, en lo ancho de las caderas dos y ocho partes: el muslo en lo mas grueso que pega al cuerpo vn rostro y quatro partes, en la rodilla veinte partes, en la pantorrilla veinte y seis partes del rostro, lo ceñido de los touillos doze partes, el pie treze partes de ancho, y de largo vn rostro y doze partes: el braço serà de ancho en lo mas grueso junto al hombro ventiquatro partes,

SIMETRIA DE VENUS.

D I A L O G O

partes, en la sangria diez y seis, y en lo mas grueso del brazo veinte, y en la muñeca catorze.

S I M E - T R I A D E V N N I - Ñ O . Tendrà el niño de tres, ó quatro años, seis rostros repartidos en esta manera: ocho partes de rostro la mollera, la garganta seis, desde el hoyo de la garganta al estomago 20. desde alli al ombligo 24. partes, y desde el ombligo à la señal q̄ haze el viétre sobre el empeine 20. desde alli hasta la mitad de la rodilla vn rostro y 5. partes, y desde alli à la planta del pie vn rostro y 14. partes, desde el encage del ombro à la sangria vn rostro, desde la sangria à la muñeca 24. partes, y la mano 20. el ancho será de oreja à oreja vn rostro, y en la quijada 29. partes, y desde el hoyo de la garganta al encage del hombro 13. partes, de peçon à peçon 22. partes, del ombligo al hueso de la cadera 18. partes, lo mas ancho del muslo junto à la pegadura del 20. partes, en la rodilla 16. partes, y al tobillo 12. lo ancho del pie 11 partes de rostro, y de largo 26. y el brazo tendrá en lo mas ancho 16. partes, y mas abaxo de la sangria 15. y en la muñeca diez partes.

Con estas quatro medidas podrá el entendido disponer la Simetria de todos los personages que se ofrecieré pintat, alterando en lo grueso, ó en lo delgado, segun el sujeto, y la edad; y està eleccion depende su acierto de vn prudente discurso, y conocimiento de la materia; porq̄ en el modo de la execucion, y lineamientos (aun sin salir de las mismas medidas) hará mudança. Haziendolos con suavidad y dulçura, harán el cuerpo gentil, y abidalgado; y si se hazen fuertes, y releuados, y sobresaliétes, y bié demostrados, cõ angulos los musculos, y huesos, representará mas fortaleza y robustidad varonil; y así es forzoso, è importáte el advertido cuidado en el modo, y en todos se procure guardar aque-
lla regla general de Micael Angel, en q̄ hazia todas las

formas piramidales, rebolviéndose, ò meneándose a modo de llama, q̄ siépre como culebra se mueue, guardando la forma de piramide (q̄ causa gr̄a de gracia, y hermosura:) y no es de menor importãcia procurar sea de fuerte, q̄ ayude à la postura de la figura en orden à la explicacion del sujeto, q̄ se pretende significar, q̄ puede ser vestida de ropage abultado, y graue, de bolantes, y tafetanes, airosos, y ceñidos, asentadas, ò en pie, plãtadas, bolando, ò corréido, q̄ todas estas consideraciones son de reparar. Y no menos considerar q̄ el niño desde los quatro años, de q̄ auemos dado medidas, hasta los 22. q̄ crece, las irã alterando, ya alargãdo los huesos, y ya ensanchando los musculos; y assi desde el Adonis al Hercules los personages q̄ se hizierẽ en este medio de lo galan, jarifo, y airoso, à lo fuerte, terrible, magestuoso y graue, se iran juntãdo de lo vno, y de lo otro; tal, q̄ se venga à hazer la proporcion adecuada al sujeto q̄ fuere necesidad representar; y ya engrossando musculos y carne, y ya diminuyendo, y ya articulãdo los miembros, haziendo sobresalientes los huesos, musculos, y venas; como para vn Saturno, ò para vn viejo, que represente el tiempo, ò otras figuras semejantes: de lo qual es imposible dar medidas precias para cada edad, y para cada sujeto, basta la noticia dada: y para todo esto se auã de seruir del habito docto en esta materia, que es el compas que dixo Micael Angel.

Y porque tal vez se ofrecen pintar cosas desproporcionadas, y viciosas; como es vn Baco, dire algo de aquella Simetria, que la harẽmos de nueue rostros; daremos desde el nacimiento del pelo hasta la extremidad de la cabeça 10. partes del rostro, el cuello y espalda 10. partes hasta el hoyo de la gargãta, y desde alli al estomago 24. partes, desde el estomago al ombligo vn rostro y 4. partes, desde el ombligo hasta el empeine

SIMETRIA DE BACO.

DIALOGO

Vn rostro y diez y seis partes, y de alli à la mitad de la rodilla dos rostros; y desde alli à la planta del pie otros dos: el pie tendrà de largo rostro y diez y seis partes, y el ancho vn rostro. El ancho de oreja à oreja daremos le de treinta partes, y la papada sea mas ancha, que todo lo demas del rostro, que ferà vn rostro y quatro partes, el gruesso de la garganta catorze partes, desde el hoyo della hasta adonde encaxa la clauicula; al hombro vn rostro y vna parte, desde cadera à cadera dos rostros y ocho partes, de peçon à peçon vn rostro y dos partes; lo mas ancho del muslo vn rostro y quatro partes, y lo mas angosto sobre la rodilla veinte y quatro partes, y lo mas engosto debaxo della veinte y dos partes, el touillo diez partes: el ancho del braço junto al hombro veinte y quatro partes; y lo mas ancho passado la sangria veinte partes, la muñeca diez y seis. Y todas estas cantidades de lo ancho, como queda dicho, se entiende de diametro, y no de circunferencia: y esto es lo que le he embiado, y me parece basta.

Dicip. Y no ai que dezir mas à mi entender, sino es que pretenda apurar estas materias por todas las minimas partes del cuerpo; que quando tal pretenda, podrá estudiar fundamentalmente a Aristoteles, y los demas Filósofos, que han obseruado, y sabido con euidencia estas materias, de que me dio noticia Alberto Durero.

Maest. Y es sin duda, y que solo à los professos en la materia ferà permitido discurrir mas, como también el diferenciar color, mouimientos, y proporciones, segun la Prouincia, ò Region de donde fuere la persona, que se huuierè de pintar. Mas parece nos auemos apartado del asunto principal: y à no tener esto tanta conueniencia con la materia que tratamos, fuera demasida digressión. Mas dime, que te parecieron los versos?

Dicip.

Discip. Los versos, y el dibujo que ayer me diste, te reffituyo, que son excelentísimos, y declara el pensamiento con leuantado estílo, y mui ingenioso: cuya ponderacion dexo al conocimiento de los doctos, y al tiempo. Mas reparando en todo lo que se escriue deste Arte, y de lo que auemos tratado estos dias con tanto fundamento y verdad, me haze grande dissonancia, y estraño mucho el no ser notoriamente conocida en esta Corte, y puesta en la cumbre de los honores; pues la ocupa tantas letras, tantos ingenios, y tanto poder, como me has referido.

Maef. El no tener el lugar que te parece se le due, no es por falta del conocimiento de su valor, antes auemos visto con que grandes finezas la alaban todos; fino que como no es cosa precisa al sustento, ni à la vanidad, ni al acrecentamiento temporal, que es à lo que atienden de ordinario: y por la mayor parte en las Cortes, y lugares populosos (de quien toman exemplo los demas) la dexan solo al aprecio del entendimiento, y à su estimacion, y alli se queda de ordinario pobre, y desvalida entre los curiosos que la consuelan, con dezir, q̄ es desdicha y agrauio, y no desmerecimiento: porque como dixo Lucio Floro, la ciencia es para los pobres: y Simonide, que se hallan mas sabios à las puertas de los ricos, que ricos à las puertas de los sabios. Y esto significa lo que refiere Pablo Lomazo de los Polopones, que tenian en sus monedas vn mote, que dezia: La tortuga vence à la virtud, y à la sabiduria: porque tenian à este animal por simbolo del dinero. Bien diferente vemos sucede en otras ocupaciones, que estan mui validas y alentadas, que si la razón las mide y pesa, las hallan baxas, y de tan pocos quilates, que desmiente (su verdadero valor) al que la vanidad le ha prestado, y ellos gozan. Y otras mui perniciosas, è indignas de honores,

Causa de no tener la Pintura el lugar que merece.

DIALOGO

nores, y reuerencias : y porque los que las manijati son pilotos cofarios deste mar de lo temporal y vano, tienen lugar en la estimacion, y lifonja para lograr sus fines de ambicion, è interes, con vanos deleites. O que lultimamente venga à vencer el vicio, y el ocio à la virtud, y ocupaciõ honesta, y que ande luzida la maldad, y el saber ande arrastrado; y que se platique el estimar las personas mas por la necesidad que delios se tiene, que no por los merecimientos de su valor intrinsecõ, natural, y proprio! Yo considero nuestrã Pintura como vna bella y olorosa flor, que con las intempestiuas influencias, el descortes viento, y el aguazero arrojado la deshojó, y postro por el suelo (perdiendo el debido respeto à su hermosura) hasta que el Sol de nuevo le restituye su ser, inspirando como nueua vida con superior fragancia. Este mismo efeto haze el disfauor con sus defaires: mas como soles (los curiosos y aficionados à las virtudes, y à nuestro Arte, huyendo de la ociosidad, ocupados en ciencias, y exercicios nobles) las buscan, estiman, honran (quando parece que escafamente està fauorecida:) à quien amara sin duda Numma Pompilio segundo Rei de Romanos, quando compeliò à que todos aprendiesen Ciencias, y Artes.

Plur. Invi-
as Numæ.

Dicij. Cierito que me persuado que es así, y me consuelo; porque quando lleguè de mi jornada, me lleuaron vna noche adonde vi que se trataua de pinturas, dibujos, modelos, y estatuas, con mucha noticia de todos los originales de Rafael Corezo, Ticiano, Tintoreto, Verones, Palma, Bassan, y de otros famosos (de aquellos tiempos, y destos) que ai en esta Corte, feriendo vuas con otras; y me holguè ver que se trataua dello, y se discurrea con gusto grande, y mui cientificamente con los mejores Artifices, que alli se hallauan y cõ otros muchos ingenios particulares, Cã-
ualle-

valeros, y Señores, gastando muy buenos ratos en este virtuoso diuertimiento. Allí se hallauã de mas de las pinturas, y estatuas que he dicho las espadas (de excelentes maestros: las vnas de acauallo; y otras para la cinta de gala, y de provechosos cuchillos Damasquinos excelentes, de monte, y de mesa, rodela, broqueles admirables, cristales de roca de mil maneras, tallados y grauados con grande arte y fineza. Hallauãse escritorios, piramides, bolas de jaspe, y de vidrio, y otras curiosidades para Oratorios, estudios, y camarines. Quando entramos, estaua el dueño de la casa ajustando vnas ferias, que nos dixo acabaua de hazer con el Almirante, de vna original de Ticiano, y de seis cabeças de Antonio Moro, dos estatuas de bronce, y vna culebrina pequeña para su camarín. Dexòle su Excelencia en parte de las ferias vna copia tan bien hecha, y tan biẽ imitada à su original, q̃ al mas experto podia enganar; q̃ es vna bacanaria del Caracholi, cosa estremada, y graciosa. Vimos allí la Pintura q̃ deseaua ver, q̃ es vna nuestra Señora, el Niño Iesus, y S. Ioseph en quadro de vara y quarta, q̃ ha estado, y està en la opiniõ de todos por de mano de Rafael de Urbino, q̃ es la misma q̃ estaua en Valladolid en vn Colateral de las Carmelitas Descalças, y oi es del Cõde de Mõrterrei, q̃ por estar algo maltratada, la tenia allí su Excelencia para repararla, y llevarla à Italia, estuuiamos mirãdo, y celebrando la gracia, el decoro, la autoridad, y propiedad con q̃ aquel hõbre pintò, lastimandonos del mal logro de su vida en tan poca edad, estando à la puerta de tan prospera fortuna, como diximos quando tratamos del dia primero que nos juntamos.

Lleuaronme otro dia en casa del Marques de Leganes General de la Artilleria, de la Camara de su Magestad, de los Cõsejos de Estado, y Guerra, y Presidẽte de

Casa del
Marques de
Leganes.

Fian-

DIALOGO

Flandes, donde la vista, y el entendimiento se deleitò en ver (demas de la muchedumbre de ricos escritorios y bufetes, reloxes trafor dinarios, espejos singulares) tãtas y tan buenas Pinturas antiguas, y modernas, tan estimadas de su Excelencia, como alãbadas de todos los que tienen voto en esta materia, admirè, ver puesto todo con tanto acuerdo y orden, con tanta variedad, q̄ bien pudiera seruir de acertado y sabio estudio, como lo son en la misma casa las quadras, adonde como en Atenas en las Escuelas de Arquimedes sobre espaciosas mesas se veã globos, esferas, cuerpos regulares, y otros instrumentos matematicos, y geometricos: cõ los quales, como otro Euclides, el docto Iulio Cesar Ferrufino Catedratido de su Magestad de aquellas ciẽcias, leã y enẽnaua las Matematicas, y Artilleria, y otras cosas tocantes à aquella materia, de que tiene compuestos algunos libros de mucho seruiçio à su Magestad para las cosas de mar y tierra, cõ grandes secretos de fuegos artificiales, y maquinas de guerra, algunos ya impressos, y otros que presto saldrã à la estampa con aplauso, y prouecho general. Desta escuela tan importante salen cada dia luzidos dicipulos, que fauorrecidos, y ocupados de su Magestad, harã mucho fruto en la Geografia, Cosmografia, y Astronomia, y serã de grãdissima importãcia para la nauegaciõ, y para todo genero de guerras. Y es vno dellos Luis Carduchi, q̄ con los cõtinuos estudios se dispone à que el empleo logre en el grandes cosas en estas ciencias, y las experiencias que del se hazen cada dia, lo prometen. Vimosle en vn patio entre culebrinas, y cañones de todos generos, que con algunos Artilleros, y Fundidores reconocia sus metales, cureñas, ñomones, encauallamientos, balas, cucharas, y los demas pertrechos, cõ los calibos, y pesos que acostumbra, y le enẽna su

Maes-

Maestro con tanto fundamento.

Admirando la doctrina, y venerando el Maestro, embidiando los dicipulos, solemnizando, y aplaudiendo Principe, que en su casa tenia tan ingeniosa, è importante disciplina (honrosissima ocasion para realçar su grandeza, fauoreciendo, y amparando à los que asistie à estos estudios) fuimos a ver las Pinturas del Excelentissimo Conde de Benauente, el qual con su acostumbrada benignidad nos enseñò todas las que tenia; parte de las que el inclito su padre truxo de Italia, y parte de las que su Excelencia auia juntado, que huuo en que detenernos buen rato. Veneramos algunas grandes Reliquias, que nos enseñò, y en particular el santo Christo, con que murió San Pedro Bautista, con los veinte y seis dichosos Martires, que padecieron en Japon, de la Religion Serafica de San Francisco, el año de 1597. todo bañado de sangre de aquellos bienauenturados cuerpos, que como en testimonio de su Fè, la guarda aquel, por quien la derramaron.

Fuimos luego en casa del Principe de Esquilache, donde vimos las grandes pinturas del Salon, gozamos del fauor y benignidad que su noble y generosa condicion comunica con todos los ingenios: y del rato que alli estuimos, no se quien se lleuò la mayor parte, la vista en ver excelentes Pinturas, ò el oido en oir sonoros coros de voces, y instrumentos. Reparamos en el adorno politico y discreto, q̄ muestra mui bien etno do, ser gran señor, el valor de su ilustrissima sangre, y el fondo de su prudencia y christiandad, bien luzida en el gouierno de los grandes Reinos de las Indias el tiempo que su Magestad le tuvo ocupado en ellos. Adoramos el milagroso Christo que habló à San Francisco de Borja, abuelo del Principe, con q̄ pedimos licencia.

Llevaronme en casa del Marques de la Torre, Su-

Conde de
Benauente

Reliquia
del Santo
frat Pedro
Bautista.

Chron. de
la Prouin-
cia de San
Joseph, c.

19.
Principe
de Esquil-
ache.

Marquès
per- de la Torre

D I A L O G O

perintendente de las obras de su Magestad, y de la jūta de obras y bosques, legitimo empleo para lograr, y luzir su noble agafajo y afabilidad, deuido à la illustre calidad de su casa, y à su mucha christiãdad; digno hermano del Eminentissimo Cardenal Crescencio, à quiẽ conoci en Roma en mui grande estimacion: suplicamosle nos enseñasse sus Pinturas; hizolo assi, y cõ afectuoso gusto de todos nos enseñò grandes cosas destas Artes del dibujo, como quien tan bi en las conoce, y sabe hazer, no menos q̃ los Fabios, y Turpilios, nobilissimos Caualleros Romanos; si ya no afirmamos que passò à Valentiniano, y à Alexandro Seuero, q̃ tambié pintaron: entre las cosas q̃ nos enseñò, fue el modelo q̃ hizo por mandado de su Magestad para los entierros de los Reyes: por cuya traça y gouierno se executò en el Escorial, que comunmente llaman el Pantheõ; adõde victorioso ostentò emulacion con los de Roma en la magestuosa y rica (si funebre) Arquitectura, alli quãto mas se ocupaua la vista, mas crecia el deseo. Dexamos à su Señoria, y fuimos à casa de dõ Geronimo Fures y Muñoz, Cauallero de la Orden de Santiago, Gẽntilhombre de la boca del Rei nuestro Señor, y de su Consejo Supremo de Italia, Conseruador general de su Real Patrimonio de los Reinos de Napoles, Sicilia, y Estado de Milan, y le hallamos pintãdo vna de las muchas empresas morales, que tiene hechas; en q̃ muestra quã perito està en esta Filosofia, y quã bien la practica, y entiende. Y para disponer la Pintura della sobran Pierio Valeriano, y el Alciato: en la que estaua ocupado, era vna naue con todas las velas tendidas, que con viento prospero va nauegando, con la letra de Pericandro, **NE CREDAS TEMPORI**; enseñando por ella la poca seguridad que de los sucesos humanos se puede tener. Enseñõnos muchos, y excelentes di-

bu.

Don Geronimo Muñoz.

bujos, originales de mano de los mas valientes Pintores, y Escultores que tuvo Italia en aquella edad, que estas Artes tanto florecieron, y dieron el fruto tan fazonado, y perfecto, estimando en lo que es razon qualquiera pequeño rasguño, ò esquisicio de los singulares Maestros (como centellas arrojadas de la oficina de su saber) assi por ser de suyo estimable, como por enton ler, que el verdadero y principal fundamento destas singulares Artes es el dibujo. Vimos tambien muchos quadros de Pinturas originales de grandes hombres, que con mucho cuidado, è igual diligencia, y no con poco gasto de su hazienda tiene recogido, que porq̃ tuvo el Principe de Galès noticia dellos, fue à verlos à su casa, al qual le presentò ocho, los que el Principe escogio con algunas espadas, mōtante, ballestas, arcabuzes de lo mejor que labraron los mas primorosos Artifices destas armas, assi en España, como fuera della, porque siempre se precio de lo mas escogido de todo aquello que fuere de un virtuoso Catallero.

Principede
Galès en
Madrid.

De aqui fuimos à casa de don Geronimo de Villafuerte Zapata, Gentilhombre de la casa de su Magestad, y su Guardajoyas, admirable en todo, y en aver jūrado tanta Pintura, y tan escogida, digno empleo de su ingenio, efeto del dibujo, que tan cuidadoso estudiò algunos años, que como norte de todas las Artes, se inclina, y dà luz à hazer con sus manos cosas científicas, y superiores, particularmente reloxes con tanta excelencia, q̃ Tolomeo, y Vitruvio pudieran adelatar su ciencia, à aver sido tan dichosos, q̃ se hallassen à esta vista. Aléntauame en ver, q̃ en la Corte auia quien supiesse estimar las cosas q̃ lo merecen, quando ignorãdolas tantos, las menosprecian, y solo se emplean en vanidades, y en escandalos.

Don Geronimo de Villafuerte.

DIALOGO

Marqués de
Villanueva del Fresno,
no.

Otro dia me lleuaron en casa de don Antonio Moscoso, Marques de Villanueva del Fresno, que no huuo menos que admirar en la grandeza , y singularidad de sus muchas Pinturas, como en la hermosa composura y aseo con que estan repartidas tan grande copia, y de mucha estimacion.

Tambien vi las de don Rodrigo de Tapia, cuyas galerias y quadras admiran, asì en la muchedumbre, como en la bondad, y eleccion de su buen gusto.

Rutilio Ca
zi.

Maef. Has visto à Rutilio Gaxi noble Florentino?

Dicip. No le hallamos en casa, y aunque he tenido proposito, y deseo de boluer, no he tenido lugar.

Maef. Veràs de sus manos cosas dignas de mucha ponderaciõ, q̄ dan ser, y admiracion à la plastica, en particular retratos de cera de colores, tan parecidos, como bien entendidos. Tambien veràs los modelos de las fuentes que hizo para el adorno desta Corte, q̄ oì estan executadas de marmoles y bronze, ennobleciendo esta Villa, dando embidia à las mas conocidas ciudades. Y aquel estudiado cauallo conduzido de sus manos à la perfeccion; adonde ni el Pegaso llegó con el ingenio, ni en la forma, perfeccion, y alma, aquel tan celebrado Bucefalo de Alexandro: ni sè que llegassè à este el que pintò Apeles, ni los que esculpièron Fidias, y Praxiteles, ni el q̄ ennoblece oì à Campidollo; bien cierto, que à este se alteraran las yeguas mas de veras, que no à los otros. Vee se en este juntas el Arte con las propiedades del castizo bruto, semejança de los que cria escogidamente Cordoua. No menos se vè encima el airoso y fuerte Cauallero que le rige, armado, y en los grauados tan caprichosos, y bizarros pensamientos, que pudiera poner pasmo à la admiracion.

Dicip. En el camarin del gran Duque de Toscana

vi vn cauallo, y vna mula de plata, vaziadados de sus modelos, cosa excelente, y mui estimada de aquellos señores entre sus cosas preciosas.

No fui à ver las Pinturas del Conde de Monterrei, porque no se hallò la persona que tenia la llauè, yaunque las he visto muchas vezes, lo senti. Muestra mui bien su Excelencia la grandeza de su casa, y el poder de su grandeza en tener tantos originales; y aquellos grandiosos dibujos de los nadadores de lapiz colorado, de mano de Micael Angel, à quien Italia venera el nòbre: y solicitàra estos dibujos con grande suma de oro, à no los posseer tan grande Principe.

Conde de
Monterrei

Maef. No dexes de ver las de don Suero de Quiñones, Cauallero de la Orden de Santiago, y Altez mayor de Leon, que las tiene mui buenas: las de don Francisco Miracles, las de don Francisco de Aguilar, las del Contador Geronimo de Aluiz, las del Licenciado Francisco Manuel, las de Frãcisco Antonio Calamaça, las de Mateo Montañes, y otras muchas que hallaràs en poder de Señores, y Caualleros, que cò particular cuidado las examinan y buscan: adornando con este afecto (en mi opinion) mas su ser, que con ningun otro q̄ pudierã tener; pues en el se halla gusto, adorno, historia, grãdeza, y enseañança nobilissima, y sciète.

Dicíp. Mucho embidio estàs estaciones, y no me embarazaria auer visto tantas vezes essas cosas, para boluerlas à ver. Mas he notado q̄ no has nombrado ninguna Pintura en particular; si bien las has celebrado à todas, y hazes bien de no señalar, por escusar ocasiones, y zelos, que suelen ser odiosas, acciones semejantes; y así està bien el alabrarlas todas, puesto q̄ todas lo merecen. Mayormente q̄ yo me lastimo de no poder alabar, ni ponderar lo que merecen algunas de mano de los que oi viuen, y tratamos familiarmente (que no
fou

D I A L O G O

Como las Pinturas no tienen la estimacion, mientras vive quien las hizo, como despus de muerto.

son pocas) por estar vivos, y presentes, no admiten alabanzas, segun la opinion que oi vale, y corre entre los señores, ni las Pinturas han de tener estimacion, ni nombre mientras viven los que las hizieron, como si la fatal guarda ha de la muerte fuera el *me fecit* estimatiuo del Artifice: ò por lo menos han de estar muy lexos, tanto, que solo llegue acá el eco de su nombre, como si el ver las personas, borrara la eminencia de sus obras.

Caso gracioso.

Maef. Yo sè à quien fueron à pedir en esta Corte con grandes encarecimientos una Pintura, que fuese cosa admirable, y superior de una imagen de nuestra Señora de la Encarnacion; y para darle motivo à que se esmerasse, le alabò con grandes hiperboles una que està en cierto Monasterio de Madrid (de mano del mismo à quien hablaua) diziendole, que el Emperador la auia embiado à presentar à la Catolica Magestad de la Reina Margarita, su hermana, por cosa vnica, y peregrina: la qual mandò hazer à vn portentoso hombre, q̄ tenia en su seruicio, de grande estimacion. Esto dezia el tal personage con grandes misterios, y encarecimientos; y todo lo escuchaua el Artifice, no cõ pequeño gusto de oir las alabanzas, ni sin mucha pena, y grande despecho de ver q̄ aquella estimaciõ mas estaua fundada en la distãcia del Artifice, q̄ suponía, que en el conocimiento de su obra, y condescendiendo con el, le dixo, que el que hizo aquella Pintura, era muy grãde amigo suyo, que se llamaua Rodolfo Sgothforti, con quien el se carteaua amenudo; y que si gustaua, le escriuirla hiziesse aquella imagen con perfeccion semejante à la que le alabaua. Agradeciole cortesmente, haziendole grandes ofrecimientos, y no reparando en el precio, dio dineros luego, para que por via de los Fucares se remitiesse à Praga lo necessario. Al cabo de diez meses auisò à este tal señor, que ya auia llegado la Pintura, fue con

Con grande alborozo à verla. Sacòse de vna caxa embreada, y liada (q̄ se hallò en vn desvan) de dõde surgiò la tal Pintura, que el Artifice por su mano auia obrado aquellos dias en su casa; y puesto en ella arrollada, el señor la venerò, y besò, y con humilde modestia dixo: Señor, no ai negar, que los estrangeros nos hazen grãde ventaja; y alabando cada cosa de porsi con singular encarecimiento, la pagò mai bien lo que valia, y el porte, y caxa, y coste, que le dixerõ auia tenido por el camino; y al amigo, por el cuidado y solitud, le embiò seis caxetas de chocolate del valle de Guaxaca, quatro paños, y dos gicaras para tomarle. De dõde se colige, q̄ la estimaciõ no ha de costar menos q̄ la vida: mas viuan muchos años los que oi pintan en esta Corte, aunque carezcan del aplauso, y de la deuida estimacion a sus obras.

Dictp. Dime de Palacio, las Pinturas buenas q̄ ai; que despues que vine de Roma, no le he podido ver, y he oido que se ha mejorado grandemente en habitacion, y comodidad, y en numero de Pinturas, y de las q̄ vi antes, apenas me acuerdo.

Maef. Las q̄ ai, corrè y estan por cuenta dela Guardajoyas, q̄ no menor lugar puedè tener, q̄ entre preciosas margaritas, muestras de la grãde estimacion, q̄ sièpre los Reyes han hecho dellas. En vna ausencia de su Magestad me enseñarò todas las q̄ auia, y reconocì lo mucho q̄ se ha ampliado este Alcaçar con las obras q̄ en el se han hecho; y en particular con aquel hermoso salõ (q̄ se hizo de nueuo; q̄ cae sobre la puerta principal opulento y espacioso. Vi las bouedas, q̄ se han reedificado debaxo de los planos de los patios, que tienen vistas al Cierzo, comodidad que se ha trallado para las personas Reales los Veranos, y estan aderezadas con muchas Pinturas. Admiròme la fábrica, por

Palacio, y
sus Pinturas.

citar.

D I A L O G O

estar compuesta de aposentos baxos, y escuros, que estauan inhabitables, y agora es vna agradable, y muy acomodada habitació (tanta fuerza tiene el poder, y el Arte) con que hã escusado los Reyes el salir de la Corte los Veranos. Delante de las ventanas se cercò vn pedazo de sitio en forma de plaça para algunos regozijos de justas, toros, y cañas. Allí fue adonde sucedio aquel estupendo tiro de arcabuz disparado por su Magestad al mas valiente toro q̄ jamas se ha visto (quãdo victorioso de los leones, tigres, ossos, y de las otras fieras, arrogante bufaua,) y le dio en la frente, haziendole perder la vida tan instantaneamente, que no se reconocio tiempo, entre el herir, y la muerte: caso de todos tan admirado, que obligò à emplear las coronadas plumas en Poemas grandes, à quiẽ procurò imitar todo el Parnaso: de que la estampa nos dio copia en vn libro intitulado, Anfiteatro y Tiro del Rei. Y para la enseñanza de los cauallos se labrò al fin desta plaça vna pieça cubierta, ò Picadero de grandeza bastante, para que los Pajes de su Magestad, y Picadores salgan alli, y con mucha comodidad vsen sus exercicios. A vn lado desta plaça arrimado al Alcaçar se ha labrado estos dias vn juego de pelota con todas las comodidades, vsos, y medidas, que los praticos en este ministerio acostumbra. Al otro lado, y delante de las ventanas de las bovedas y quarto de Verano, se ha dispuesto de tablados vn portatil teatro para hazer comedias de maquinas, como las que estos dias se han hecho, adonde Cosme Loti (famoso ingeniero Florentino, embiado del gran Duque de Toscana al seruicio de su Magestad) ha logrado con pasmo general sus admirables y inauditas transformaciones. Para muestra de su ingenio (quando vino) hizo aquella cabeça de Satiro, de valiente escultura, que con mouimiento feroz mueue los ojos, orejas,

y ca-

y cabellos; y abre la boca con tanta fuerça y ronquido, que espanta y assombra à qualquiera que no este sobre auiso, como passò en mi presençia con vn hombre, que sobresaltado deste no pensado alarido, dio, turbado, y casi fuera de si, vn brinco de mas de quatro passos. No se si la que formò Alberto Magno, que segun dizen las historias, hablaua, se auentajaua à ella. Vna comedia hizo en Palacio, adonde se veia vna mar con tal movimiento y propiedad, que los que la mirauan, salian mareados, como se vio en mas de vna señora de las que se hallaron à aquella fiesta. No con menor admiracion mirè la gran leza que ha dado à aquel Real Alcaçar la nueva obra, que se hizo en los zaguanes, haziendo por lo baxo de sus fundamentos muchas aberturas, teniendo con arcos el grande peso de sus paredes: dando con ella passò à los coches por diferentes partes, que comodamente entran y salen, sin embaraçarse los vnos à los otros; comodidad que ha gozado la Corte: y aunque al principio huuo muchas dificultades, que se tuvieron por imposible su execucion, con la disposicion y traca que para ella dio Inã Gomez de Mora (Maestro y Traçador mayor de las obras de su Magestad) se veuicieron, digna faccion de su ingenio, y cuidadoso zelo del seruicio de su dueño, como se ha mostrado en las demas obras de su tiempo en este Alcaçar. Y no atreuiendose los antiguos en el suyo, romper sola vna piedra, se han rompido muchas paredes, formado nuevos arcos, mudando suelos, tejados, y cimientos, con que ha quedado, la casa de mayor comodidad de las que su Magestad tiene, gozando en sola ella, lo que obligaua salir desta Corte en diferentes tiempos del año.

Mas boluendo à nuestras Pinturas, muchas tiene Palacio, y mui buenas, y de grande estimacion, como son las que al fresco pintò Becerra, que es el passò de la

Pinturas de
Palacio al
fresco

DIALOGO

*Bezerra
Lininato
Capes, y
Bergamasco.*

sala de las Audiencias à la galeria de Ponfente adornada de estuques, y grutescos; y consecutiuaamente otra quadra del mismo de los quatro elemētos: y luego otra antes de la galeria; que esta, y la quadra pintaron Romulo Chinchinato, y Patricio Caxesi con estuudio y diligēte trabajo. Otros dos cubos ai en la misma galeria pintados bizarramēte al fresco de mano del Bergamasco.

El primero (entrando desde la quadra adonde como su Magestad) es su forma, vn medio circulo con ventana al Parque, està pintado al fresco por el famoso Bezerra. En lo alto de la boueda estan pintadas las Artes liberales, y en sus paredes varios grutescos, y subientes en lo baxo à la redonda del, estan puestos estantes de madera de nogal tallados de medio relieue, y dorados sus perfiles, en que estan las traças, y papeles tocātes al oficio de Traçador, q̄ se dedicò desde sus principios por el inclito y esclarecido Rei don Felipe II. para este efeto, y en el se demuestran las traças de la gran fabrica de S. Lorēço el Real, y las del Alcaçar de Madrid, del Alcaçar de Toledo, del Real sitio de Arājuez, y todo lo que en el falta de edificar. Las traças del Alcaçar de Segouia, y del sitio Real de Balsain, donde ai muchas escritas, y resueltas sus dudas del señor Rei: y las traças de otras casas Reales, las de los Alcaçares de Seuilla, y Casa Real, y la Alambra de Granada, y otras de Monasterios, y casas de deuocion en las dos Castillas, y Reino de Aragon.

Las traças, y relaciones de los caminos de los Reinos de Valencia, y Principado de Catalunia, las de las casas Reales del Reino de Portugal, de Lisboa, Cintra, Almerin, y Saluatierra, y Monasterios de Belen, y de Tomar.

Las traças, plantas, y relaciones para las processiones

nes, en que se halla la persona Real, como las del Corpus, y otras particulares de canonizaciones de Santos,

Las traças, y sus relaciones de los Tumbulos que se han hecho en diferentes ocasiones de honras de Reyes, Reinas, Emperadores, y Emperatrices, de Principes, Infantes, y Archiduques.

Las plantas, y traças de los Bautismos de muchas personas Reales.

Las traças de los Juramentos de Principes.

La traça de los recibimientos de los Cardenales, Legados que su Santidad embia à estos Reinos.

La traça de los Autos de la Fè, que celebra la Inquisicion en la Corte, y assiste su Magestad, como vnico Defensor de la Fè.

De los entierros, de su acõpañamiçto, y ceremonias.

Las relaciones, y plantas delas fiestas publicas en la plaça mayor desta Corre, y otras de aparatos, masearas, comedias, y torneos. Siguese luego la torre q̄ mira al Mediodia, pieça Real de singular traça y adorno que la pintò al fresco bouedas, y paredes hasta el suelo el mismo Bezerra, adornandola de estuques y oro, que todo publica magestad, è ingenio.

En la misma torre eucima desta pieça ai otra q̄ corresponde à su grandeza en fabrica, y adorno de pinturas, estuques, grutescos, y dorado, donde su Magestad riene vna libreria: sobre cuya puerta me parecio ver aquel mote q̄ cuetra Diodoro Siculo, estaua en la libreria de aquel Rei de Egipto Simandio, q̄ dezia, ANIMI MEDICAMENTVM. Es pues esta libreria de las lenguas Castellana, Francesa, y Italiana: y estan los libros encuadernados curiosa y vniformemente en estantes dorados, en correspondencia à la hermosura de la pieça. Estan diuididos en materias, y historias, y diferentes Facultades: entre las quales se dio lugar

Bezerra

DIALOGO

à la Pintura, y Arquitectura, Esfera, Idografía, y Cosmografía: para cuya inteligencia entre los adornos desta pieça ai dos globos, celeste, y terrestre, de mucha estima. Tienen estos libros indice tan artificiosamente dispuesto, que con gran breuedad se halla el libro, y materia que se quiere buscar. Encima desta pieça ai otra como las referidas, en que remata la torre, q̄ por sus ventanas se alcãça la mejor vista, q̄ Palacio tiene de la vna parte la mayor poblacion de la Corte; y de la otra, la mas deleitosa vista, que alcança la ribera del rio Mancanares, Casa del Campo, puertos de Guadarrama, y Sierra (donde se diuidē las dos Castillas) el Escorial, Campillo, Monasterio, el Pardo, y Zarçuela, casafas, y bosques de recreacion de las personas Reales, donde en diferentes meses del año gozã de la caça mayor, y menor, que en ellos tienen. Y en el del Pardo, por su grande espessura, se han hallado, y caçado diferentes aves de extraordinaria figura y grandeza, como se muestra en los retratos que ai dellas en este Alcaçar; q̄ por lo singular de la forma, y por lo bien pintado, se guardan, y estiman. Estan pues en todas estas Pinturas del fresco elegantemēte los Metamorfosis de Ouidio.

Dictp. Ya me acuerdo, aunque poco, auerlas visto, y aun dibujado algunos caprichos, y grutescos, que los ai estremados. De las de al olio tengo tan poca noticia, que holgarè, me las refresques, que en todo tengo por doctrina tu discurso, pues en el veo quan atento y aduertido estàs en todo.

Pinturas al
oil de Pa-
lacio:

Maf. Las de al olio son muchas, las mas estimadas de todos, siempre fueron las de Ticiano, en quien el colorido logra su fuerça, y hermosura. Las quatro Furias en quatro lienzos grandes, Sísifo, Ticio, Tantaló, y Ixion. Estos dos vltimos originales, y las otras dos copias de Alonso Sanchez, Lusitano famoso. Tienen se

por

por del Ticiano originales dos baños de Diana de diferente componimiento el vno del otro; otro quadro, adonde Cupido dà cõ el carcax en vna bola de vidro, que tiene vna hermosa muger en las manos, en que enseña quanto deue ser el recato de la honesta muger, pues como vidro se quiebra à qualquiera golpe del amor: otro de la Fè, que se passà à la barbara idolatria de la India, con las armas de España: otro quadro de vna Venus à quien suministra el espejo Cupido: otro de vna Europa robada de Iupiter. Tãbien ai vna Andromeda, que es copia como lo es otra de Danae y Iupiter en lluvia de oro, vna Diana y Cefiro, vna fuerça de Lucrecia y Tarquino, vn Adã y Eua original, como lo es vn retrato del inuicto Emperador Carlos V. de medio cuerpo, otro de la Emperatriz, otro del Rei don Felipe Segundo, otro del Dux de Venecia, otro de vn enano: y en vn quadro grande el del Rei Felipe Segundo en pie, ofreciendo al Principe don Fernando, que le nacio el año de 1571. que fue el dela grande victoria Naual, q̃ se tuuo del gran Selin segundo, y Chianli en Lepanto: a cuyo fin se pintò este Geroglifico, por auer sido estimado aquel año, en que tuuo España successor, no lo teniendo, y por tan gloriosa vitoria de tan poderoso enemigo; y así estan aquellos Turcos arroxeados à los pies, y aquel Angel que baxa del cielo con vna palma, y dize el mote, *Maiores tibi*: y en lexos la misma batalla excelentemente manchada, y del mismo tamaño en otro lienço el Emperador su padre armado a cauallo. Estas dos adornan el salon grande, que se hizo de nuevo, que tiene balcones à la plaça (e has son todas las Pinturas de Ticiano) y à este peso en el mismo salon estan otros quadros de la misma grãdeza, de mano de Pedro Pablo Rubens, de Eugenio Caxes, de Diego Velazquez, de Iusepe de Ribera (q̃ llaman el

DIALOGO

Español eto) del Domeniquino, y de Vicencio Carduzchi, y por debaxo dellos otros de menor grandeza. En cima de todos estos estan las quatro furias, q̄ diximos, de Ticiano. Estas son las q̄ la memoria me ha restituído del deposito que en ella hize, quando las vi; si bien se que ai otras muchas, que pudo ser, que por poco singulares se ayan olvidado.

Dicip De todas las de Ticiano me has acordado, y r̄bien de otras suyas, q̄ no has mentado, q̄ son dos medios cuerpos de nuestro Señor, y dos de nuestra Señora, y vn Baquito, y vn retrato del Duque de Saxonia, y otro del Duque de Lanzgraue, exelentes todas. El retablo de la Capilla, q̄ es el triunfo del Cordero, de mano de Miguel Cukisten, q̄ la copiò para el Rei dō Felipe II. de vna q̄ està en la ciudad de Guanto, de mano de Iuan Liek de Brujas, que fue el que diximos que inuentò el pintar al olio.

Maef. Así es, q̄ se me auian olvidado; los dos retratos los tiene en su casa el Marques de Leganes, q̄ se los dio su Magestad, y los otros està en Palacio; y muchas de las q̄ auemos nõbrado, estuuieron en grande riesgo quando estuuò aqui el Principe de Galès (oi Rei de Inglaterra) q̄ procurò quanto pudo recoger las Pinturas, y dibujos originales q̄ pudo auer, no dexádoles por ningun dinero, y fuerò grande parte del residuo de las almonedas del Còde de Villamediana, y de Pòpeo Leonni (personas q̄ con particular desvelo se preciarò de juntar las mejores cosas q̄ pudierò;) y visto su afeccion, el Rei, y los Señores moltrádo en todo su grãdeza, le presentaron muchas: entre las quales fue vna del Ticiano de la Antiopa, y vnos pastores, y satiros en vn lienço grande, q̄ estava en el Pardo, q̄ se escapò del incendio q̄ alli huuo el año de 1608. donde tantas se quemaron; y esta con ser tan profana, pudo escapar del fuego. Fue esta Pintura tan estimada del Rei don Felipe III. por

Principede
Galès en
Madrid, y
Ileuò à In-
glaterra
muchas Pin-
turas, y di-
buos.

excelente, q̄ quando le llegò la nueua del incendio, preguntò si se auia quemado, y diziéndole, q̄ no, dixo, basta, que lo demas se boluera à hazer.

Discip. Parecefe esto à lo q̄ oî contar al Duque de Alcalá en Napoles, q̄ auiedosele quemado à vn Cavallero la casa, y no pudiendo saluar todo lo q̄ en ella auia, asió de vna Pintura, q̄ estimaua mucho, y abraçado cõ ella, salio à la calle, y viendose libre con su Pintura, dixo: Agora mas q̄ se quemete todo: grãde estimaciõ! Y como no lleuò el Principe las demas fabulas de Ticiano?

Maeſ. Yo las vi entõces encaxadas, para embiarlas à Inglaterra, q̄ fuerõ los baños de Diana, la Europa, Danae, y las demas, q̄ despues con los nuevos sucessõs se quedarõ. No sè si realçarà mas la generosidad del dar, q̄ la possessiõ y aprecio de vna cosa peregrina; q̄ tal vez semejantes cosas han dado renõbre, y estimacion à toda vna Prouincia. Tal fue la Venus que hizo Praxitelles para la ciudad de Guido, q̄ diximos. Lleuõse vna imagen en lamina de vna terciã, de mano del Corezo, q̄ la truxo Põpeo Leoni de Italia, y despues fue de dõ Andres Velazquez, à quié el Principe de Galès dio dos mil escudos por ella, y no se la quiso dar: mas al fin despues la huuo por otra mano, y por otro precio.

Terc. 162
15. par. 15

De las bouedas se facarõ algunas estatuas antiguas, y modernas, dellas se lleuarõ à Arãjuez, y dellas se pusierõ en el jardin del Parque: entre las quales estaua el retrato del inuicto Carlos V. y à sus pies la heregia, de bronze de mano del famoso Leõ Leoni, à quié el mismo Emperador honrò con el Abito de Sãtiago, està hecha cõ tal artificio, q̄ se defarma el peto y espaldar, y todas las demas piezas, cõ singular excelẽcia, grauadas: està oi en el jardin regalado de Aranjuez. Reparè en el Oratorio de la Reina N. S. adõde està dos quadros al olio de mano de Bartolomeo Carduchi mi Maeſtro: el vno de vna Cena, y el otro quãdo crucificã à Christo: cosa superior en el arte, y estudio.

Estatuas de las bouedas que està en Palacio.

Leõ Leoni

Bartolomeo Carduchi.

En

DIALOGO

Duque de Melilla de las Torres En el quarto del Duque de Melilla de las Torres (que le ocupa grande numero de escogidas Pinturas) con mas particular atencion ponderò las que don Iuã de Xaurigui, doctamente, con gusto, è ingenio particular pintò, y presentò al Duque, que no se quien mas se adelanta en el, los pinzeles, ò la pluma.

Don Iuan de Espina. *Dicp.* Dizenme, que la casa, y Pinturas de don Iuã de Espina, son particulares, y de grande valor.

Maest. Prometote, que tiene cosas singularissimas, y dignas de ser vistas de qualquiera persona docta, y curiosa (demis de las Pinturas) porque siempre se precia de lo mas excelente y singular, que ha podido hallar, sin reparar en la costa que se le podia seguir, preciandose de recoger lo mas acendrado, y extraordinario.

Libros de Leonardo de Vinci. Allí vi dos libros dibujados, y manuscritos de mano del grã Leonardo de Vinci de particular curiosidad y doctrina; que à quererlos feriar, no los dexaria por ninguna cosa el Principe de Galès, quando estuuo en esta Corte: mas siempre los estimò solo dignos de estar en su poder, hasta que despues de muerto los heredasse el Rei nuestro Señor, como todo lo demas curioso, y exquisito que pudo adquirir en el progreso de su vida; q̄ así lo ha dicho siempre: en particular tiene cosas de marfil de tanta sutileza, que apenas puede la vista percibir las, y alcanzar el juicio de los hombres el modo que tuuieron en hazer cosas tan menudas, que parece q̄ excede à lo que Galieno escriuió de auer visto escul-

Cosas sutiles de estas Artes. pido en vna fortija vn Faeton tirado de quatro cauallos, adõde distintamete se conocia los frenos, cinchas, y las demis cosas del carro. Y Plinio en su historia dize, que Teodoro Escultor hizo vn carro tirado de quatro cauallos; que al carro, cauallos, y carretero cubria cõ sus alas vna mosca. Y yo he visto en el ojo de vna aguja de coser encaxado vn Christo crucificado, y à los

los lados nuestra Señora, y San Iuan, de suerte que bié se conocian. Y otras muchas cosas pudiera cōtar; mas no sé que esto tenga mas que disposicion de instrumentos, y vn lago, ò valsa de flema para hazerlas, yo no sé à que sirua. Oí contar, que vno destos fútiles cansadores se puso à hazer en vn pedaço de madera vna cota, y cada fortijuela se mèneaua de por sí, como las de aze-ro, y todas juntas constituían toda la cota; y cada vna, y todas ellas de vna pieça; y despues de auer confeguido con inmenso trabajo, y tiempo lo que en esto intentò, le parecio, que esta impertinente obra era digna de vn Monarca, de quien esperaua recibir premio, segun su grandeza; y así la lleuò al Emperador: el qual despues de auerla visto, y cōsiderado, mas el mal empleo, que la obra, le dixo: Hermano, vos teneis vn mui buen ingenio, mas auéislo empleado mui mal; lleuaos vuestro gusto, que yo no le he de tener en cosa, que no sepa para que pueda ser buena.

Dicip. De mis amigos, y condicipulos espero sus alabanças, y las nueuas de sus aprouechamientos en el Arte, sus mèdras, y en que empleos lo han manifestado mas señaladamente, que en las partes mas apartadas no està pendiente al hombro, la trompa de la Fama.

Maef. A no tener el riesgo que trae el alabar à muchos, tomara la mano, y no anduiera corto, si hablàra mi sentir, si obràra mi volúdad, mas no me atreuo, que és cosa tan dificultosa, como peligrosa, dar à cada vno el lugar, y alabanças que merece, sin q̄ los demas queden ofendidos: mas pues vienes de assiento, y eres de la facultad, tu mismo podràs ver con vista de ojos lo q̄ defeas saber, sino es que te lastime ver el poco premio deuido à tan luzidos ingenios, que oi florecen en esta Corte, tan bizarros, y arrojados coloristas, que militã en esta nobilíssima Arte (apostãdofela à la misma ver-

DIALOGO

dad) en Iglesias, Capillas, Claustros, Palacios Reales, galerias, Oratorios, camarines, y casas particulares, ostentando el Arte, y los estudios de sus Autores, y con numero tal, q̄ quando se repartiessen, podian enriquecer, è ilustrar muchas Ciudades, y Reinos, sin faltar al adorno de vna tan gran liosa Corte, como es esta, de que su modestia los refrena de q̄ no den voces, y aclamen los devidos premios à sus merecimientos: mas no es nueuo ser la propria patria madrastra rigida y desabrida, quanto agasajadora y liberal à los hijos de las estrañas. Repara, y te animaràs ver lo que està adelantado el dibujo en todos, el inuentar, el disponer, y el obrar; y que se halla Roma adonde se estudia, y no ai Roma adonde se descuidan en las especulaciones; bien es verdad, que costarà mayor trabajo: à lo qual corresponderà mayor laureola, y agradècimiento.

O quien viera, que en las Pinturas no huuiesse precio pecunial señalado, con conciertos miseros y regateados, sino que con generosidad se dieran, correspondiendo con agradecimiento considerable! O quien no viera obradores; ò tiendas publicas (lo vno, y lo otro causa de tanto vilipendio y defestimacion) sino que como cosas ilustradas y soberanas, no se vieran obrar, ni se pusieran al aprecio ordinario, como las cosas comunes, y humildes!

Academia
Instituida en
la Corte
del Rey de
España.

Dictp. Acuerdome, que quando fui à Italia, se trataba muy de veras de hazer vna Academia, adonde se enseñasse con metodo, y reglas lo teorico y practico del dibujo, principio y luz de tantos Artes (y como vnico y proprio de la Pintura, y de la Escultura) y se estudiassè ordenadamente Matematica, Notomia, Simetria, Arquitectura, Perspectiua, y otras Artes y ciencias, que componen vn perfecto Pintor, todo ordenado con modo, tiempo, cursos, grados, y actos publicos,

cos; en cuya proteccion desta Academia el Excelentissimo Conde de Oliuares, Duque de Sanlucar, ea quien descansa el peso desta Monarquia, lo admitio con voluntad, y con benigno aspecto. Y me acuerdo, que el Reino (informado de quan conueniente era) en Cortes lo pedia à su Magestad por estudio, y cosa conuenible para estos Reinos, representandofelo assi quatro Diputados nombrados para el efeto: y q̄ auendose hecho ciertas ordenanças y constituciones (que las viò su Excelencia, y el Reino) se platicaua la execucion, aprouando, y animando esta faccion, prometiendo patrocinio, honras, y premios para la Academia, y para los que alcançassen con sus estudios à ser vno della. Deseo saber en que parò todo aquello, que prometia grande cosa.

Maest. Dizes bien, que entonces estuu mouido, y dispuesta materia, que prometia à la Pintura la mayor grandeza, y felicidad, q̄ desde los Lacedemonios acà huuiesse tenido: y à tener efecto, no tenia q̄ embidiar los dichosos tièpos de Alexandro, ni las glorias de Protogenes, y Lisipo, ni à las de nros tièpos de Micael Angel, Ticiano, Berruguete, Rincon, ni las de otros: ni los honrosos actos en q̄ se vieron con los Pontifices, Emperadores, y Reyes. Suspendiose entonces por ciertos accidentes, no por parte de la Pintura, ni por la de sus fauorecedores, sino por opiniones, y dictumenes particulares de los mismos dela facultad (q̄ lastima!) **Que**rra Dios, q̄ en algun tiempo resucite esta honrosa pretension, y otros mas dichosos tiempos lo consigan: que como dixo el Conde de Salinas con su agudo ingenio:

*Los casos dificultosos,
Tan justamente embidiados,
Emprenden los honrados,
Y alcançan los dichosos.*

Disposiçõ
para gran-
des fauores
al Arte de
la Pintura.

D I A L O G O

Con todo estemos contentos con nuestra fuerte, q̄ si bien no es tan valiente, como la de la antigüedad, ni como la de Italia, y demas partes, adonde la estiman tanto. Aqui lo es mucho, y ai esperanças q̄ lo serà mas cada dia, ò la fortuna dexarà de ser quien es, porq̄ siempre juega, ya con vna cosa, y ya con otra, reboluiendo su inconstante rueda, poniéndola ya en lo alto, y ya en lo baxo, e feros propios de su mudança, que no atiende, ni mira à la justicia. No te acuerdas, que la Filosofia fue vn tiépo aborrecida y odiada de los Romanos, y Atenienses, y que procuraron dar la muerte à Socrates padre della, en Atenas, desterrando los Filosofos, y que jamas fue admitida de los Lacedemonios? Y Domiciano no los desterrò de Italia? Antioco no prohibio esta ciencia? La Medicina no fue desterrada muchas vezes? Y Valentiniano Cesar no aborreció ardētísimamente las letras? Liscino Emperador no las llamó peste y veneno de la Republica? Pues si esto es así, y lo es, que estas mismas ciencias (entonces tã desvalidas) estan oi en tan grande estimacion: con justa causa podrá la Pintura alentar sus esperanças con exemplos tales (pues lleva consigo el Cesar de su valor,) y por lo menos la han de fauorecer los doctos, y bien entendidos, ya que la vulgar, y derramada ignorancia ciegamente juzgue de su nobleza, como gente que carece de la luz superior del entendimiento; y espero en su propio valor (piramide legal y constante) que se ha de ver en esta Monarquia con el aprecio y estimacion q̄ se le deue.

La Filosofia
aborrecida

La Medicina
desterrada.

Las letras
aborrecidas.

Las Musas
Fauorece la
Pintura.

Y ya vemos las mas doctas plumas desveladas en sus alabanças; los señores, y toda la nobleza la alaban, ensalçan, y gustan della, y de q̄ sea singularmente buena (como lo viste en el adorno mas precioso de sus habitaciones.) Afiance mi opinion el gran Principe de
Esqui-

Esquilache ingenio feliz, entendimiento claro, y digno de su grandeza, exemplo de señores; y el Duque de Alcalá conocido en estos siglos por sus clarísimos títulos, y en Italia por la eminencia de su gobierno; en el Principado de Cataluña, Reinos de Napoles, y Sicilia; y en particular el hórador de nuestros professores por singulares modos, procurando, q̄ el adorno de su casa sean valientes Pinturas antiguas, y modernas, haziendola vn magnífico Museo de las mas preciosas que se han hecho en el mundo acosta de particular cuidado, y gran tésoro de sus muchas rentas, añadiendo con este virtuoso afecto vna piedra brillante à la gloria de su ilustríssima Casa.

Los señores que favorecen la Pintura, y quien.

El Condestable de Castilla no juntò las armas, y las letras en vna eminentíssima Palestra, adornandola cõ la Pintura, fauoreciendo con honores à los que la professan? Como asimismo lo haze cõ grandeza el Excelentíssimo Condestable su generoso hijo, que oi nos viue, y acrecienta la magestuosa Monarquía de las Españas, preciandose tambiẽ de excelentes Pinturas. El Duque de Medina celi siempre se precia de amparar y honrar estas facultades del dibujo.

El Marques de Alcala su digníssimo hermano, honor de la virtud, y de las ciencias, no la estimò, y alabò? El Conde de Lemos tan benigno, itan amante de buenas Pinturas, que solo pudo apartarle de su empleo el q̄ tiene de la verdad de las verdades, que como prudente, con vista perspícaz, y luz superior penetrò mayores Deidades, en que amoroso se emplea, dexando la parte por el todo, la criatura por el Criador, y la hõra, y bienes deste mundo por la sagrada Religion del gran Patriarca San Benito; puerta para entrar à ver el original de lo que acá vio pintado?

El Conde de Monterrei, que no haze por ver, y alle-

gar

D I A L O G O

gar cosas originales: El Conde de Osorno q̄ las apueſta al q̄ mas conoce, en el ſentir, y diſcurrir de las partes, y honrar ſus profeſſores, el Marques de Velada, el Duque de Medina de las Torres, el Marques de Alcañiças, el Marques de Almacan, el Cōde de Benauéré, el Marques de Leganes, dō Gaſpar de Bracamonte, el Conde de Humanes, don Franciſco de Garnica, don Franciſco de Queuedo, don Franciſco de Aponre. Quedome aqui, q̄ no los puedo nōbrar à todos, baſta que el adorno de ſus galerias y ſalas lo publiquen; y digo, q̄ apenas ai quien no ame y acredite eſte Arte, buſcando pinturas originales de grãdes hōbres para adornar, y enriquecer noblemente ſus caſas y mayorazgos, deſeōſos de ſaber obrar; y los q̄ lo han alcançado, y que con ſus manos muestran ſu eſtimacion, y la fuerça de ſu genio, ſon muchiſſimos; q̄ demas de los que en ſus caſas nos mostraron los partos de ſu afeçto, y obras de ſus manos, don Pedro Moteçuma Conde de Tula, dō Tomas Labaña de la Camara de ſu Mageſtad, y del Abito de Chriſto, y don Frãciſco Velazquez Minaya, Cauallerizo de la Reina, y Cauallero de la Ordē de Sãtiago lo muestran en ſus obras. Y don Pedro de Herrera, del Real Conſejo de Hazienda, no embaraçandole à los grandes, è importates empleos, en q̄ el Rei le tiene pueſto, ni los Baldos, ni laſones exercer muchos rãtos los instrumentos del relieue, infundiendo con ellos almas en la cera, y en el bronze: ni le eſtorua para eſte noble exercicio los titulos de nobleza, ni los pueſtos q̄ dignamente ocupa (por q̄ jamas ſe meſuraron cō Apeles, ni con Fidias, Palas, ni Minerua.) Eſſe Senado Regio, eſſe Conſejo Real no eſtã lleno de Legiſladores ſoberanos tã afeçtos al valor, y ſer de la Pintura, quãto lo muestran en las ocaſiones que ſe ofrecē: Don Franciſco de Tejada del de la Camara en ſu caſa no tiene

Perſonas
Iluſtres que
han pintado,
y pintã.

vn discreto Museo, en q̄ muestra su afecto à este Arte, y su acertado entendimiento? Y ninguno mas q̄ el Licenciado Gregorio Lopez Madera, que à no estar tan ocupado en las cosas tan arduas, y de tanta importancia al bien publico, y aumento desta Monarquia, fuera posible mostrassen sus manos la fuerça de su natural, tocado de la centella de la Pintura (que tal vez fue poderosa para hazerle tomar el pinzel) mas que me canso.

Pintura de
mano del
Rei Felipe
III.

El Rei N.S. no pintò con sus Reales manos, como lo testifica y publica vna image al olio de su mano, q̄ oi se guarda en su Guardajoyas: Los Serenissimos Infantes sus hermanos no pintaron, y dibujaron, como lo vemos en dos dibujos que tiene en su poder Eugenio Caxesi: Que mas honores, ni grandezas pueden desearse, pues se ha visto este nobilissimo y dichoso Arte entretendido entre Coronas y Cerros: Y si esto cayera sobre vna Academia, como la que se propuso, que no se huiera consagrado y alcanzado de fauores, priuilegios, y eslecciones, confirmando los que tienen: Y no necesitaramos de salir a la defensa contra los que zelosos del aumento de la hazienda de su Magestad (sin atender à otra cosa) hã pretendido alcauala de las Pinturas. Y agora de nueuo el Fiscal de Hazienda puso nueva demanda della à los Pintores: no obstante q̄ jamas dudò en la nobleza del Arte, sino q̄ el modo de vsar della, le parecia disposicion y sugeto para no excluirla de la lei q̄ trata de cõpra y veta. Y así lo dixo, y sintio el Licenciado Pedro de Barcenas, Fiscal q̄ entonces era del caso, el dia q̄ se vio en aquel eminentissimo Tribunal, y así se le presenta de ver en los mas aprezados casos el valor de su entidad, cõ los mas superiores (tãto puede la razón). Oye lo q̄ yo oi de su Mag. hablãdole sobre este caso, dixes: *Señor, en todas las Monarquias, y en todas las edades ha sido el Arte de la Pintura tenida por noble y liberal: y pèsãdo*

D I A L O G O

Calificació de la nobleza de la Pintura por el Rei Felipe III. do profeguir en mi discurso para probarlo, me atajò su Magestad, respondiendo, Es VERDAD. Que calificación puede auer mayor, bue vna aprobacion de vn tan grande Monarca? Lei justa deue ser, è inuiolable. Y que mayor muestra de la estimacion, y deseo de engradercer esta Architectonica facultad? Y no serà fuera de proposito contarte lo que acontecio los años passados.

Còsulta hecha por los Pintores de su Magestad. Muriò vn Pintor del Rei, y pretendieron aquella plaza muchos, cuyos memoriales se remitieron à los Pintores de su Magestad, para que los viesse y examinassen sus partes, consultando à su Magestad, los mas idoneos; y en todo se guardò la forma de las demas consultas, embiando el Secretario de obras y bosques el pliego al mas antiguo de los tres, que à la fazon auia. Hizieron la consulta con el estilo q se acostumbra; y tal accion jamas se ha visto en España. Que es esto, sino brotar faouores esforçados de la razón y califa? Que à ser solicitados, quien duda que salieran abundantísimos, y correspondientes à la calidad, y grandeza de la Magestad que las hazia, y à los merecimientos del sujeto en quien caian, dando que embidiar à los passados.

Prosiguela de la defensa de las escèciones de la Pintura. Prosiguiose pues la defensa contra la demanda del Fiscal (que queda dicho) y para ello fue fuerça hazer algunas informaciones de la possession, priuilegios, y esenciones, para lo qual dixeron testigos graues, doctos, y erudites en todas letras, que depusieron del hecho, y dos grandes Letrados que depusieron y alegaron en Derecho: y despues otras personas de letras extrajudicialmente dieron sus parecer, y todos tan doctamente escriuieron, que me parecio, que no era justo, q lo que se auia hecho con tãto cuidado, estudio, amor, è ingenio, se quedasse solo à la guarda de vn processo perdido en la memoria de los hombres; y así los hi-

hize imprimir, para que quedassen viuos pareceres tã curiosos para los que han de venir; y assi los puse con la misma orden que se hizieron, y à la postre el auto q̄ salio en vista y reuista en nuestro fauor en 11. de Enero de 1633. Hallaràse este pleito en el Oficio de Diego Perez de Vargas escriuano de Camara, adonde passò, y se executoriò para embiarlo al Archiuo de Simancas. Y adierte bien y repara en la fuerça que tiene la razon en el entendimiento de los sabios, y en los meritos desta facultad, pues que en los tiempos mas necesitados de su Magestad, y de sus Reinos: y quando las ocasiones mas importantes dan prietia à la defensa de la Fè, y reparo de la Christiandad contra el poder de los hereges: y quando fuerçan las guerras à pedir à los vassallos donatiuos y prestamos, y à nueuos arbitrios en jutar dinero para lo forçoso, y no escusado desta defensa sin exceptar à ninguno, entonces se declaran por inmunes los Pintores de pagar alcuala de sus Pinturas. Prueua es esta grãde de rectitud, y entereza admirable y Christiana, exemplo de justicia, obrada por juezes tan grandes, y meritissimos de los mayores puestos. Truxeron melos de la Imprenta ayer, y te he traido estos, para q̄ en tu casa leas esta defensa, y veràs con quantã razon se puede esperar vna prospera è igual fortuna à nuestra facultad; pues han puesto los hombros, no vn Hercules Galico, sino siete Cicerones Españoles: y si bien hallaràs algunas cosas de las que auemos dicho reperidas, fue assi necessario al caso, ò por lo menos como fueron dichos por interrogatorio, no se pudo preuenir esto, ni escusar el estilo de informacion de testigos que hablan en defensa de lo alegado, ni yo los pude quitar, que fuera temeridad mia quitar por superfluo lo que entonces parecio forçoso, y vienen por la orden q̄ està en el processo, q̄ fuero Frei Lope Felix de Vega Carpio del Abito de S. Iuã. Qq El

DIALOGO

El Maestro Joseph de Valdiuieso, Capellan de honor del Serenissimo Infante Cardenal.

Don Lorenzo Vanderhamen y Leon, Vicario de Iuiles.

Don Juán de Iauregui Caualleriço dela Reina nuestra señora.

El Licenciado don Juan Alonso de Buitron, Abogado en esta causa.

El Licenciado Antonio de Leon, Relator del Supremo Consejo de las Indias.

El Doctor Juan Rodriguez de Leon, Canonigo de la Catedral de la Puebla de los Angeles.

Pareceme que veo en estos siete Sabios lo de Grecia, que bueluen à calificar, y graduar las Artes liberales, y que ponen à la Pintura en mejor lugar, como en aquellos tiempos lo hizieron.

Lee agradecido lo que con voluntad, y doctamente han escrito, y juntamente vè esse dibujo, y estos versos del Doctor Juan Perez de Montaluan, con que tienes materia copiosa en que emplearte mientras bueluo de vna breue jornada q se me ofrece hazer desta Corte, y para la buelta me los bolueràs.

Discip. Eternos dias viuas, yo quedo rico, y seguro de mi dicha, y pongo sobre mis labios tales finezas, reconociendo grandes obligaciones, y te agradezco la luz que has dado à mis tinieblas, separando el caos de mi entendimiento, en que en confuso estauan todas estas cosas, que ya conoce y reposa. A Dios.



DEL

DEL DOCTOR IVAN
Perez de Montaluan.

EN superior lugar esoi sentada,
 Ninguna puede competirme en nada;
 Mi mano vn Libro ofrece;
 Vna Antorcha en la otra resplandeca;
 Dos Palmas me coronan,
 Y à mi lado dos Globos se eslabonan.
 Estas las partes son de mi hermosura,
 Y esta de mi Pintura la Pintura,
 Si alguno lo dudare,
 La causa escuche, y en mi voz repare,
 Verà, que en gracia y modo
 Todo lo soi, pues que lo prueuo todo.
 Las verdes Palmas, que mi frente ciñen,
 Y que parece que ambiciosas riñen
 Sobre qual me corona la primera,
 La gloria significan que me espera
 De todo lo criado,
 Por la perpetuidad que à todo he dado.
 Tener vn Libro abierto por escudo,
 Es por que yo lo soi, pues libro mudo
 Al grande, y al pequeño
 Aduerto, alumbro, norifico, enseño,
 Preuengo, y conjeturo
 Lo presente, passado, y lo futuro.
 El Hacha hermosa q̄ en mi diestra brilla,
 Y el aire con pabefas acuchilla,
 Farol siendo constante,
 Que del Sol sustituye radiante
 La luz preclara dice,
 Que de las otras Artes doi felice.

*Pues emula de todas en mi estado
Hablo, discurre, intimo, persuado,
Mido, canto, y del Cielo
Los Astros averiguo buelo à buelo,
Sin que aya ciencia humana,
Que mi deidad no incluya soberana.*

*Los dos Globos que unidos se amplifican,
El terrestre y celeste significan,
Como en señal notoria
De que en la imitacion mi illustre gloria
Con segura esperanza
A lo diuino, y à lo humano alcanza.*

*Enfui yo solamente comprendo,
Si à la eminencia de mi ser atiendo,
De todas estas Artes
Los numeros, los puntos, y las partes,
Y por esso postradas,
Mi solio ocupan, de su luz honradas.*

*Dios fue mi Autor en mi primera infancia,
Dando à Moisen el modo, y la distancia,
El dibujo, y modelo,
El Templo, ò Tabernaculo de Cielo:
Porque Dios solamente
Pudo dar luz à luz tan excelente.*

*Y oi Vicencio Carduchi, que es mi Apolo,
Del Sol competidor por solo y solo
Ilustra mi hermosura,
Porque sepan que tiene la Pintura
En Dios, que la fabrique,
Y en Apolo, que al mundo la publique.*



ME.

LIBERTATEM
EXCELSIS
LUX ARTIV



MEMORIAL INFORMATARIO POR LOS PINTORES.

EN EL PLEITO QUE TRATAN CON EL
señor Fiscal de su Magestad, en el Real
Consejo de Hazienda.

S. O. B. R. E.

La exempcion del Arte de la Pintura.

DICHO Y DEPOSICION
de Frei Lope Felix de Vega Car-
pio, del Abito de San Juan, cele-
brado en el mundo por su inge-
nio, que está en los autos
de esta causa.

A La primera pregunta dixo, q̄ conocia las par-
tes, por ser personas, cuyas obras son tã cono-
cidas como estimadas, y q̄ quãto toca à la no-
ticia de la causa, la tuuo; y tiene desde que se propuso,
con gran sentimiento suyo; por la veneracion en que
ha tenido, y havisto tener la Pintura en todas las nacio-
nes politicas del mundo, así en el discurso de sus años, Dios Pinta-
como en los que refieren sus historias, desde que Dios tor prime-
le hizo: que fue el Pintor primero de su fabrica, y de la ro de todas
formacion, y simetria del hombre à su imagen y seme- las cosas.
jança.

MEMORIAL

Aristóteles
comenzó la Pin-
tura.
Praxiteles
la perfeccio-
nó,

lança, que es la mayor excelencia de la Pintura, q̄ co-
menzó Aristides, y puso en perfeccion Praxiteles, y q̄
así le llama S. Ambrosio en el Himno *Cœli Deus*, que
la Iglesia canta, diziendo en el tercero verso.

Candore pingis igneo.

Pintura es
Arte q̄ han
menester to-
das las de-
mas libera-
les

2 A la segunda pregunta dixo, que auien lo tantos lí-
bros, q̄ hablan en su nobleza, honor, y deuida estima-
cion, así en derecho diuino y humano, como en exé-
plos de Emperadores, Reyes, y Principes, fuera querer
cōprender sus excelencias, priuilegios, y effencio-
nes, dar circulos vanamente en lo q̄ tantos han dicho;
q̄ no es necessario poner en du la el ser Arte la Pintura,
mas que en tener luz el Sol, pues fuera de su interior
grandeza, no ai Arte liberal q̄ no la aya menester para
declararse por lineas, circulos, y figuras, como conta
de la Filosofia en el Menon de Platon, y en los proble-
mas de Aristoteles, y de la Gramatica, Perspectiua,
Especularia, Geografia, Arismetica, Astrologia, Ano-
tomia, Fortificacion, Arquitectura, y Arte militar,
hasta la Filosofia de la destreza, para proporcionar dos
cuerpos, que combaten. Arte la llamó San Iuan Chri-
so. tomo en la sobreescripcion del Psalmo cincuenta:

Pictores imitantur Arte Naturam.

Y es de notar, que llama à la Pintura marauillosa histo-
ria, y en el proemio al libro 35. de la suya le llama Plin-
nio Arte noble. Asimismo el doctissimo Vazquez en
su libro de *Adorationis cultu*, y tantos, que seria infini-
to processo referir los. Pero q̄ to la esta generosa gran-
deza, y quantos atributos se le pueden dar por este ca-
mino con excessiuos hiperboles, cessin en llegando à
las Pinturas sagradas, y que no puede ser mecánico,
Arte diuino, que las fabrica, implicando contradicció-
la magestad en q̄ las colocan, y la desestimacion de los
q̄ las pintá. Pues en el primero téplo q̄ Dios tuuo, y en

Pintura Ar-
te diuino.

INFORMATARIO 165

La primera figura de la custodia, q̄ oi tiene su Sãtissimo Cuerpo, quiso q̄ huuiesse Serafines, y palmas; q̄ puesto q̄ entre los Hebreos no se permitiessen Pintores, como nota Origenes, todo aquello que tiene precisamente dibujo, diseño, mo-lelo, traça, y primeros lineamentos, es Pintura, y pertenece al Arte: q̄ no porq̄ al principio solo se pintasse en cera, y marmol, como escriue Plinio, dexò de ser Pintura, y pertenecer al Arte, como los miembros à la cabeça. Y q̄ donde dize en el cap. 7 del lib. 3. de los Reyes, que rruxo Salomon à Hiram, Artífice famoso, natural de Tiro le llama,

Pintura mà
dò Dios la
huuiesse en
el p̄tino
templo q̄
huuo en el
mundo.

Hirã Artífice famoso

Plenum sapientia, intelligentia, & doctrina.

Y que de ningun oficio mecanico se dixo, sabiduria, inteligencia, y doctrina, consequencia infalible, por donde consta, que lo que contiene sabiduria, doctrina, y inteligencia, es Arte liberal, cõformado con la Escritura diuina: gran excelencia, vnica y rara, y justamente deuida à esta gloriosa emulaciõ de la naturaleza, q̄ todas sus obras se adoran; en cuya razon dixo vn Poeta:

Sapientia,
intelligentia
y doctrina.

Honra al Pintor, si su grandeza ignoras,

Siquiera por que pinta lo que adoras.

Y que por esso San Gregorio, San Damasceno, y el venerable Beda dixeron, que las Pinturas de las imagenes eran como historia, y escritura para los q̄ ignoran; cuya opinion fue de San Buenauentura por expressas palabras en el lib. 4. de su Pharetra:

Vt hi, qui literas nesciunt, saltem in parietibus videndo legant, que legere in codicibus non valent.

Presupuesto que este teltigo sabia, y confessara, q̄ esta honra se lès hazia por lo que representauan, causa de ser adoradas, porque la esfigie es inseparable del dueño, de quiẽ no se aparta el afecto, y el animo del que la mira; porque alli segun Leoncio, y segun la verdad, la intencion es lo primero que se requiere. Y dixo tam-

bien,

M E M O R I A L

bien , que la reuerencia que merece la Pintura de las imagenes , y que negaron los Iconomacos , definiò la septima Sección del Concilio de Trento, y que por ella se podia deduzir la estimacion, que se deue al Arte del que la pinta. Y que no obsta dezir, que la Pintura se estiende à fabulas lasciuas, de quien habla San Agustín en el libro primero de sus Confesiones , con el exemplo de aquel mancebo que vio la tabla de Iupiter , y Danae: porque à la excelencia del Arte no perjudica la idea del Pintor , que con distinto genio puede aplicarla, adonde le lleuare su aluedrio ; que vna misma licencia tienen la Pintura, y la Poesia , y entrambos sujetos puedè dar materia al Arte, sin agrauiar la forma: y que asimismo confirmaron esta verdad todas las naciones politicas del mundo, cuyas honras, priuilegios, y essenciones se citan copiosamente en el libro de sus vidas; y cuyos principios y incrementos trata tambiè difusamente Plinio en diuersos lugares de su historia; à que se remite: pero que en nuestros tiempos al Bacho Bandinelo, Escultor insigne, dio el Emperador Carlos V. vn Abito de Santiago, y à Diego de Romulo el Põrtifice, que oi vive, vn Abito de Christo, con admiracion de auerle retratado: y lo que era de mas consideracion Selin, gran Turco, auer pedido à Venecia hiziesse su Patricio al Ticiano, por auerle retratado à Rosa Solimana, siendo este titulo en aquella insigne Republica de tanta autoridad, que en reconocimiento de su valor le dieron al Duque de Sessa con sellos de oro : y que el Rei de Fez escriuio al señor Rei Felipe II. le embiassè vn Pintor, y le respondio, que en España auia dos fuertes de Pintores ; vnos vulgares y ordinarios, y otros excelentes y illustres (palabras que parece q las auia leído en Origenes contra Celso, q haziendo distincion de los Pintores, dize, que algunos llegan cõ el piny

La Pintura
y la Poesia
tienen vna
misma licen-
cia.

Honras à
Pintores.

Dos fuer-
tes de Pin-
tores.

INFORMATARIO. 166

pinzel à hazer milagros; *Vsq̃ue ad miraculum excellunt opera*) y otros eran razonables, y otros malos, y q̃ qual de aquellos queria? Respondio el Moro, q̃ para los Reyes siempre se auia de dar lo mejor. Y asi fue à Marruecos Blas de Prado Pintor Toledano delos mejores de nuestra edad, à quien el Moro recibio con honras extraordinarias: como asimismo el Rei prudente para el Escorial à Federico Zucaro, Luqueto, ò Lucas de Cangiasso, que de sus manos liberales boluieron ricos à Italia; si bien ninguno llegò à lo que pintò el Mudo, nuestro Español insigne, como refiere Fr. Joseph de Ziguenga en la descripcion de aquel vnico y milagroso edificio. Y que el Rei Felipe III. de santa memoria, auindole referido, que se auia quemado el Pardo, preguntò con gran sentimiento, si se auia perdido la Venus del Ticiano: quadro insigne, y diziendole que no, respondió, *Pues lo demas no importa*. Y que el Principe de Galès, aora Rei de Inglaterra, quando vino a España, hizo buscar cõ notable cuidado todas las mejores pinturas, que se pudieron hallar, las quales pagò, y estimò cõ excessiuos precios. Y que el Rei nuestro señor, que Dios guarde, supo, y exerció el Arte de la Pintura en sus tiernos años, que esto solo bastaua, para q̃, quando no lo huiera sido, fuera libre desde entonces: y sin su Magestad otros muchos Reyes, y Principes, Damas, y Señoras, como se vio en Sofonisba, que lo fue de la Reina doña Isabel, cuyas Pinturas oi se celebran tanto. Y que para mayor excelencia deste Arte nobilissimo ningun hombre ha nacido en el mundo, que no aya pintado en su niñez con pluma, ò carbon en el papel, ò en la pared, hombres, cauallos, animales, con solo el impulso de la naturaleza, primera pintora, y maestra de pintar, que à nadie ha pagado alcauala, desde q̃ Dios la hizo. Y que piadosamente se creia, q̃ muchas

Principada
Galès en
España.

MEMORIALE

*Pinturas
milagrosas*

*Que nueltra
Señora
no parò la
deu la. que
los demas,
porque hi
de pagar al
cauala sus
Imágenes.*

Cruzes, y imagenes auian hecho los Angeles, y oi uian con veneracion los retratos de San Lucas de la Virgen N. S. y quaz puez muchas Pinturas desta Señora hazian tantos milagros, y ella no auia pagado jamas la deuda, que nosotros por el primer Padre, no seria justo, que sus imagenes pagassen alcauala, ni pecho alguno, sino que la essencion de su pureza se estendiesse à quanto fuesse retrato suyo: porque lo que mas generalmète se pinta entre Chriistianos, es su figura Sãtissima, y las historias de su vida, ò gloriosas, ò gozofas, ò dolorofas; y que siendo tantos los retratos que se hazen de sus Magestades, deuen correr, hablando humanamète cõ el priuilegio, que como à Señores vnicos les toca.

*Pintura Ar
te liberal,
y sciẽtífico*

*Nunca la
Pintura pe
chò.*

3. A la tercera pregunta dixo, que nunca ha visto, ni oido dezir, que la Pintura aya pagado alcauala, ni repartimiento, por ser, como es, Arte liberal sciẽtífico. Y que para que esta verdad quede probada con exẽplo, se vean los libros de la villa de Madrid, el año que entrò la Reina doña Isabel de la Paz, segunda muger de Felipo II. porque el oyò dezir a sus padres, q̄ auiedo salido todos los oficios en Zuiza, y soldadesca, con Capitanes, y vanderas, cajas, y arcabuzes, solo se auia reseruado Pintores, Bordadores, y Plateros: que siendo esto assi, no es necessaria mayor prueba, fuera del agratijo que se haze à nueltra nacion, q̄ de las demas seria senida por barbara, no estimando por Arte el que lo es con tanta veneracion de toda Europa.

4. A la quarta pregunta dixo, que siempre ha sido notoria esta pacifica posesion à los señores. Eiscuales, y Ministros del Consejo de Hazienda, sin que jamas se aya puesto en platica, que aya llegado à su noticia lo contrario.

5. A la quinta pregunta dixo, que poner los Pintores en este desprecio, seria cortar las manos à la Pintura,

INFORMATARIO 167

como escriue Zonaras en su tercero tomo, que hizo el Emperador Teodosio à aquel famoso Monge , por que pintaua imagenes; si bien permitio Dios , que despues de quemadas pintasse sin ellas: cuyo milagro califica lo que Dios se sirue de que honren à quien las pinta : y que tiene por sin duda, que vendrià à saltar en España Pintores excellentes, defeto de notable consideracion en nacion tan politica, y à quien todas las de Europa estan atentas, por ser tan embidiada su Monarquia ; y q si el honor cria las Artes, como fue coman sentencia de la antiguedad, se sigue, que la Prouincia que no les dà honor, no las merece.

Un Monge
pintò sin
manos.

El honor
cria las Ar
tes.

6 A la sexta pregunta dize, que afsi es publico y notorio. Y jurò in verbo Sacerdotis, puesta la mano en el pecho, que lo tiene por verdad, y q lo sienta afsi. Salua in omnibus, y lo firmò à 4. de Nouiembre de 1628.

*Frei Lope Felix de Vega Carpio,
del Abito de San Iuan.*



DEL

D E L

LICENCIADO ANTONIO
DE LEON, RELATOR DEL
Supremo Consejo de las
Indias.

POR LA PINTURA, Y SV
exempcion de pagar alcavala.

EN Alabança de la Pintura, y manifestacion de sus excelencias han discurrido tan acertadamente las doctas plumas, que han precedido à la mia: y en el punto de la exempcion se ha escrito cõ tan bastantes fundamentos legales, que parece, ya no difícil, sino imposible adelantar vn passo, ò descubrir vereda, sin reperir las huellas de los que van delante. Pero si como dize Aristoteles, *de sensu, & sensil. c. 3.* suelen los Pintores anteponer vnõs colores, para que salgã otros, que solos no tuieran tantõ realce: *Quemadmodum interdum Pictores faciunt, alterum colorem super alterum manifestiorẽm superponentes*, que llama, *apparere per inuicem*. Sean los doctos escritos en la materia realce deste; que solo puede tener de estimacion el ser despues de tantos, que parece han agõtado las fuentes de la erudicion con sus felices estúdios. El corto mio, mēdigando fragmentos, reduzirã este punto à solo justificar la costumbre y vfo, que en España se ha guardado, y guarda, de que no se pague alcavala indistintamente de las pinturas, que en ella se hazen; ò estas las vendan los mismos que las obran, ò otros que las tengan.

Y

ANTONIO DE LEON. 168

Y porque con esta costumbre se ha de detogar el derecho, y se ha de interpretar vna lei Real, y como dize la *l. 2. C. qua sit longa cons. Consuetudinis vsusque lögavi, non vilis actoritas est, verum non vsque adeo, sui valitura momento, Et aut rationem vincat, aut legē*, siguiendo el *cap. fin. de consuet.* que declara el caso en que la costumbre puede vencer à la razon, y à la lei; que es siendo razonable, y legitimamente prescripta. De dos partes à que este discurso se reduce: La primera pretenderà probar, que esta costumbre està legitimamente prescripta: y la otra, que està fundada en tan justa razon, que quando se vísara lo contrario, deuiera la Pintura obtener por priuilegio y gracia nueua, lo que agora pide por derecho antiguo soyo..

PARTE PRIMERA

LA Pintura tiene prescripta legitimaméte la exempcion de la alcauala: luego no puede ser grauada à q. la pague. El antecedente deste entimema cōstarà deste filogifino. La exempcion de pagar alcauala es prescriptible: la Pintura en sus lienços y tablas, por tiempo y costumbre inmemorial goza legitimamente esta exempcion: luego tienela prescripta.

Que esta exempcion sea prescriptible *in puncto iuris*, es sin controuersia, porque lo son las alcaualas, arēto el derecho comun, segun Ioan. Gutierr. *de gabell. q. 3. n. 2.* Bertach. *de gabell. 1. p. n. 26. ex cap. super quibusdam, §. pratered, vbi Doct. de verb. sign. & Azeuedo per tex. ibi, in l. 1. tit. 1 r. lib. 6. Recop. n. 6. & tex. in l. 2. §. ductus aque, & ibi Scribentes, D. aqua quot.* Y siendo esta exempcion prescriptible por priuilegio, *l. 1. tit. 18. lib. 9. Recop. l. lo es tambien por tiempo, Bald. in l. 1. col. 5. C. de emancip. liber.* Y en derecho de Castilla, segun la *dist.*

DEL LICENCIADO

distincion de Covarr. *in c. possessor, 2. p. §. 2. n. 7. de regul. iur. in 6.* son las alcavalas de las cosas devidas al Principe, no por la potestad suprema, como los tributos, q̄ por esto son imprescriptibles; sino por la suprema dignidad, que admite prescripcion inmemorial. Porque las cosas de la primera destas dos especies siépre son devidas; las de la segunda no, sino quando son necessarias para conservar la dignidad suprema. Duda el mismo Covarr. *num. 9.* si son prescriptibles las imposiciones hechas para gastos de guerra, ò necessidades del Rei: *Que non solvuntur in recognitionem potestatis supremae, & subiectionis; sed pro expensis alicuius belli imminentis, aut pro alijs ipsis Principis sublevandis necessitatibus,* y resuelve que si. Y que sean destas imposiciones las alcavalas, consta de su primera concession, q̄ fue al Rei dō Alóso XI. el año de 1342. para la guerra de los Moros, y conquista de Algezira, segū Garibai *lib. 14. de su epit. histor. c. 17. Illescas lib. 6. Pontif. c. 19. Parlad. lib. 1. rer. quotid. c. 3. Humada in l. 49. glos. 3. n. 6. tit. 6. p. 1. Gironda de gabell. in prelude. n. 7. Lassarte de decim. vend. in preface. n. 20. & Gutierr. sup. q. 2. n. 2.* y assi se fue continuando, y perpetuando con las necessidades, *Greg. Lop. in l. 50. glos. el ochavo, tit. 7. p. 5.* luego las alcavalas, y la exépcio dellas son de su naturaleza imprescriptibles.

Que la Pintura aya gozado desta exemption por tiempo inmemorial, es cosa tan constante, que casi no necessita de prueba; pues desde el referido año de 1342. hasta el presente, en q̄ há corrido 287. no se sabe q̄ jamas se aya pagado alcavala de Pinturas; pues si una vez la huvieran pagado, es certissimo q̄ no se halláran oi exéptas. Y à mayor cautela tiene probada su inmemorial con testigos, como para el proposito los pide Covarr. *sup. §. 3. n. 3. Testes vero* (dize este gran practico) *qui hac de re testificaturi sunt, eius aetatis esse debent, ut*

pōssint memores esse. & exponere quid actum fuerit quadraginta annis. Y supuesto que la parte del Fisco no prueba lo contrario, y la Pintura muestra actos positivos de su posesión, así en los encabezamientos de Madrid, en que está dada por exempta expressamente, como en la sentencia del Real Cōsejo de Hazienla, q̄ años há declarado lo mismo. Sigue se, q̄ los lienzos, y tablas por costumbre inmemorial gozan esta exemption.

Ni contra esto obsta la doctrina *Glos. & Doctor. in l. qui luminibus, D. seruit. urb. & in l. i. C. de seruit. & aqua, de Balbo de prescript. 4. p. 4. partis, dub. 13. n. 4.* q̄ la prescripcion de derecho negatiuo no corre, sino desde el tiempo de la contradiccion, o esto sea en prescripcion legitima, o en costumbre, q̄ el *c. Abbate, de verb. signif. & l. cū de consuetudine, C. de legib.* llama por contradictorio iuzio. Lo qual en el caso presente falta, como tambien titulo que alegar, y prueba de la ciencia del Principe, contra quien se prescriue, como el derecho requiere. Porque se satisface, con que la prescripcion, de que se trata, tiene dos calidades que la fauorecē. La primera, que es mezclada con la costumbre, de qua *in d. c. fin. de consuet. & in c. cū Ecclesia, de caus. posses. & prop.* y como esta es mas fauorecida en derecho, segun *Fel. in c. cū nobis, de prescript.* es mayor su fuerça, pues por ella se puede adquirir la jurisdiccion, q̄ por la prescripcion sin costumbre no se adquiere, *Couarr. d. §. 3. n. 2.* y como el fauor está en la costumbre q̄ la Pintura tiene, *Balb. 1. p. questio 10. n. 9.* la qual es compatible con la prescripcion que se alega, *Bald. in l. i. col. 2. C. de seru. fugit.* sigue se q̄ puede vencer lo que de otra suerte no.

La segūda calidad desta costumbre es, ser legitima-mente prescripta, que es lo mismo q̄ dezir inmemorial, pues en este caso no era legitima de otra suerte, *ex d. c. fin. l. de quibus, D. de legib. & Balb. 1. p. questio 6. n. 6.*

DEL LICENCIADO

Y en la inmemorial no se requiere probar la dicha cõ-
tradicion, segun doctrina comũ del d. Couarr. d. §. 2. n. 9.
ni ciencia del Principe, ex Balbo 2. p. 5. partis, q. 4. n. 2.
por la comun, que es contra Bart. in l. si Publicanus, §.
fin. D. Public. ni alegar titulo, ni otra cosa, mas que el
tiempo, que con el se presumen los demas requisitos,
segun Innocent. & Bald. in c. si diligenti, de prescrip.
Balbo d. q. 10. num. 9. Y aun en las cosas imprescripti-
bles dize Abb. conf. 71. vol. 2. que quando se dexa de
pagar lo que se debia por tiempo inmemorial, se ha de
presumir justa causa: y añade Fel. in d. c. cum nobis, que
esta presuncion es *iuris, & de iure*: por lo qual la Pintura
no prueua la causa de su exempcion, sino el tiempo
de su costumbre y vfo.

Contra todo lo que se ha dicho, obsta al parecer
irrefragable la d. l. 1. tit. 18. lib. 9. Recop. que expresa-
mente dispone, que ninguno se escuse de pagar alcaua-
la: y añade: *Por vfo, ni costumbre, aunque sea inmemorial.*
Con que haze las alcaualas imprescriptibles, y sin efe-
to qualquier exempcion dellas, aunque se legitime cõ-
prescripcion inmemorial. Pero sin embargo de su di-
ficultad tiene su solucion. Para lo qual supongo, que la
costumbre, de que la Pintura se vale, aunque respeto
della es derogatiua, respeto desta lei, que la deroga ex-
pressamente, es interpretatiua: y assi lo antes referido
procede en terminos comunes, è interpretada la dicha
lei Real de modo, que no le obste, queda en su fuerça
el silogismo propuesto.

Es pues la solucion, que la exempcion de alcauala
se ha de considerar personal, local, ò real, que es en las
personas, lugares, ò cosas. La personal, y local son im-
prescriptibles, por ser de las que habla la dicha lei 1.
en el versiculo, *Ningun Cauallero, y vers. Mandamos, q̃
ninguna, ni alguna ciudad.* La exempcion real, que es en
quan-

quanto à las cosas, no està comprehendida en la *d.l. 1.* que no habla dellas: luego en ellas es caso omisso, y queda la disposicion del derecho; y siendo por el prescriptible la exempcion de alcauala: siquiese, que en las cosas puede auer exempcion prescripta. Doctrina es en propios terminos de Gutierr. *supra q. 5. n. 25.* Doctor de tanta autoridad, y tan admitido en la practica, como sus doctas obras merecen, el qual dize: *Dubitari tamen potest, utrum si consuetudo non soluendi gabellã, non ad personam, nec ad locum referatur, sed tantum ad rem quandam particularem, de cuius venditione nunquam consuevit solui alcauala, talis consuetudo realis, non verò personalis, vel localis, excuset in particulari à solutione gabellã, exemptionemquè præbeat,* y resuelve por la parte afirmatiua. Y trae el argumento de los diezmos, que aunque imprescriptible su exempcion, por ser instituidos de derecho diuino, es en quanto à personas, y lugares, no en quanto à cosas, pues ai muchas que la costumbre ha hecho exemptas, como el mismo Gutierrez *lib. 2. canonic. qq. c. 21. n. 40.* prueua. Lo qual sin embargo de la *d.l. 1.* prueuan la *l. 2. tit. 22. & l. 9. tit. 18. lib. 9.* Recopil. traídas por Gironda *de gabell. p. 8. n. 38.* & Gutierrez *d. q. 5. n. 25.* à este intento. Y que el derecho de las alcaualas considere la distinció propuesta, se colige de todo el dicho *titulo 18.* en que ai leyes que exemptan personas, *l. 3. 6.* hasta la *l. 9. l. 22.* hasta la *l. 33.* que exemptan lugares, *l. 2. l. 11.* hasta la *l. 21.* y que exemptan cosas, *l. 4. 5. 10. 34.* hasta la *l. 41.* Sin que por hallir prohibida la inmemorial en personas, y lugares, parezca que ai la misma razon para estender la decision à las cosas: porque esto no ha lugar en imposiciones. Así Lafarte *in addit. cap. 17. n. 2.* tratando de la lei que estendio las alcaualas de las ventas à las permutaciones, dize: *Quãuis generaliter aliàs gabellarum statuta, utpotè, qua ratione*

DEL LICENCIADO

tione careant, de similibus ad similia trabenda non sint: y alega à Baldo in l. 1. r. 7. 6. C. que sit longa consuet. Cõ que parece queda aduertido lo que por la Pintura se puede alegar en el articulo de la prescripcion de la costũbre en que se halla, de no pagar alcauala de sus tablas, y lienzos, sin embargo de la dicha lei Real, que desde su promulgacion està interpretada y entẽdida desta suerte: *Optima enim est legi interpretas consuetudo, l. si de interpretatione, D. legib.* Y siendo esta interpretacion admitida, y vsada por tantos años en fauor de la Pintura, no se deue alterar, pues la *l. minimè, eod. rit.* enseña que, *Minimè sunt mutanda, que interpretationem certam semper habuerunt*, como doctamente prueua don Iuan Burron en su informacion, fund. 2. à num. 3. donde juntò lo que en este punto se podia dezir. Y porque, como se propuso esta costumbre, no basta que estè prescripta, si no tiene bastante razon, los fundamentos de la segunda parte declararàn algunas de las que ai, para que se conferue esta exempcion de la Pintura, así por derecho, como por congruencias de razon.

PARTE SEGUNDA.

VNA Delas razones que el derecho Real tiene admitidas para conceder exempcion de alcauala, es la excelencia eminente de las cosas. La *l. 34. tit. 18. lib. 9. Recopil.* dà por libre el pan cozido, y los Expositores dicen, que es, por ser el mas noble de los mantenimientos, como aduertte Valles *de sacra Philos. cap. 27.* sobre el *Psal. 103. Et panis cor hominis confirmat.* Y Plutarco *lib. 6. conuiuial. q. 3.* añade: *Et quod summe mirandum, non homines modò, sed iumenta pra cetero pasta panis re creat,* q̄ aun para los brutos es el sustẽto de mas regalo. Y así dize Laflarte *de decim. vend. cap. 20. nu. 7.*

Panem propter sui ipsius excellentiam immunitatis privilegiam esse consecutum, palabras que repite Gurierr. q. 76. num. 1.

Que la Pintura sea eminente en excelencia, y que se auentaje, en quanto à Arte, por noble, y liberal à todas. Natal Comes *lib. 7. mytholog. c. 16.* la llamó hija de todas las Artes. *Ipsam Picturam omnium bonarum Artium alumniam, & sumam naturam.* Filon de somnijs, Ciceria grande: *Et non mirabimur Picturam, ut magnã scientiam, cuius sacratum opus extat factum ratione sapientissima.* Plinio *lib. 35. cap. 10.* *Efficitur est Sicyme primum, deinde, & in tota Græcia, ut pueri ingenii, ante omnia diagraphicen, hoc est, Picturam in buxo docerentur, recipereturque Ars ea in primum gradum liberalium,* la primera de las Artes liberales. Y si la excelencia del pan es, ser el mantenimiento que mas aumenta las fuerças corporales, la excelencia de la Pintura es aumentar las espirituales, con lo que mueue à la contemplacion. San Iuan Damasceno *or. 1. de imagin.* hablando de los Santos y Martires, dize: *Horum facta præclara, cruciatuq; Pictura expressos oculis meis propono, ut eo pacto Sanctus efficiar, & ad imitationis studium incendar.* S. Dionisio Areopagita de Eccl. Hierarch. *Imaginibus sensum mouentibus ad diuinæ contemplationes.* A la Pintura reconocio la Gentilidad por originaria de sus Deidades, segun afirman Cicerio *lib. 1. de nat. Deor.* Quintiliano *lib. 12. de Orat. c. 10.* Porq̃ como es tan señora del espíritu, mueue fácilmente sus afectos. Razõ q̃ los sagrados Expositores hallaron por vnica para prohibir Dios las pinturas en la lei antigua. Y aunq̃ doctas plumas, en defenõa del Arte, hã mostrado, q̃ esta prohibiciõ en el Tẽplo de Dios fue dispõsible, y se puede colegir del *Exod. c. 25. & 2. Reg. c. 7.* Desta dispensacion, con vnas palabras de San Iuan Damasceno *dict. orat. 1.*

DEL LICENCIADO

se colige la mayor excelencia de la Pintura. Porque auendosi dispensado el precepto en figuras de Querubines, leones, y bueyes, no se dispensó en pintar a Dios en forma humana, como tantos Patriarcas, y Profetas le auian visto, y las sagradas letras le figurauan? Y parece (si es licito dezirlo assi) que tuuo Dios zelos de q̄ la Pintura le fingiesse en forma humana, antes que el mundo le conociesse hombre, por la vnion que auia de hazer hipostatíca de nuestra humilde naturaleza à la soberana suya: porque conocio, que era tanta la excelencia del Arte, que podria mouer con lo fingido, y adquirir credito anticipado à lo que no era. Y assi dize Damasceno, que no tuuo licencia la Pintura para representar à Dios hombre, hasta que realmente lo fue: *Cū igitur ille* (dize el Sãto) *qui propter nature præstantiam, & corpore, & figura, & quantitate, & qualitate, & magnitudine caret, in forma Dei existens, forma hominis suscepta. sese ad quantitatem, qualitatemquè contraxerit, & corporis formam induerit: tūc eum in tabula coloribus exprime, conspiciendumquè propone, qui se conspici voluit.* Pues donde se halla tanta excelencia, no puede faltar la exempcion que està vinculada à ella.

Prosigue el mismo argumento la dicha *l. 34. la l. 38. l. 49. & l. 41. cod. tit.* que declaran por exemptos los cauallos enfilados y enfrenados, las armas y adereços militares. Priuilegio, que como aduierte Diego Pérez *in l. 22. glos. 1. tit. 4. lib. 4. & in l. 1. tit. 7. lib. 5. Ordinam.* es por fuor de la milicia, y su nobleza y excelencia, por ser exercicio de Principes, y Reyes. Parte de que tanto se precla la Pintura, quanto se halla professada de los mayores Monarcas del mundo. Algunos refiere dō luã Batrô *d'Jurf. 15.* y en los pareceres modernos han pōderado todos esta excelencia, bastantemente fundada en auerse honrado los pinzeles con las Reales manos de

de nuestro gran Monarca Filipo III. que Dios guarde. Y si los priuilegios q̄ la *l. Archiatros, C. de met. st. & epidemet. lib. 12.* concede à los Medicos de Camara, dizē Bono de Curte *3. p. de nobilitat. nu. 155. Marquardo de Sufann. 2. p. de Iudais, & alijs infid. c. 7. n. 8. & Barbat. de prestant. Cardinal. 1. p. q. 1. n. 4.* q̄ son por solo auer tocado el pulso de la persona Real, y porque le firuen, aunq̄ en oficios humildes y mecanicos, eximē à muchos de alcauala la *l. 22.* hasta la *l. 29. tit. 18. lib. 9. Recopil.* quanto mas libre, priuilegiada, y exempta deue quedar el Arte, cuya excelencia merecio tener ocupada la Real persona en su exercicio, y recibio la honra inme liatamente de sus manos? Y si por esta calidad en abito comunica la milicia, que tambien es Arte, segun Vegetio *lib. 2. c. 23. & lib. 3. c. 10.* exempcion à sus armas: mejor la deue comunicar la Pintura à sus dibujos, pues tiene la calidad de su excelencia en acto.

Los libros en su mas lata significacion, ampliada por la *l. librorū, D leg. 3.* haze libres de alcauala la *d. l. 34.* como la *l. 22. tit. 4. lib. 4. Ordin. m. & l. 21. tit. 7. lib. 1. Recopil.* de almozarifazgo: y este fauor es comunicado de los estudios, Ciencias, y Artes liberales, q̄ en ellos se aprenden, y conferuan, como largamente dizē Diego Perez in *d. l. 22. Firmian. de gabel. cap. 7. num. 52. Girond. 7. p. §. 1. num. 15. Lassarte cap. 20. num. 32. & Gutier. q. 78. num. 3.* Pues si los libros son libres de alcauala por fauor de las Artes, porque ha de auer Arte que sea pechera.

Y mas la Pintura, que no solo se iguala à los libros, sino que les haze conocida ventaja. Dudaron los Consultos tres cosas en vn articulo. Si quedaua dueño de la tabla el Escultor, que de la formaua alguna figura. Si dueño del lienço, ò tabla: el que en ella hazia alguna Pintura. Y si dueño del pergamino, papel, ò membrana:
el.

DEL LICENCIADO

el que en ellos escriuia, siendo los dichos materiales agenos, y los que los ocupauan con buena fec. En las primeras dos questiones huuo distincion, cediendo la Escultura à la tabla, porque no añade cosa mas q̄ la diuision de parres q̄ le dá el formon, y antes estauan confusas, y ocultas: y cediendo la tabla à la Pintura por los colores; q̄ si bien casi solo el entendimiento los conoce corporeos, lo son abstraídos de la tabla, *l. si imaginè 12. D. auro & arg. leg.* Pero esta distinció fue poco aprobada, y nuestra *l. 36. tit. 28. p. 3.* igualò en este caso la Pintura y Escultura. Queddò la dada tercera. Y aunq̄ Paulo *in l. in re actio, §. sed id quod, D. reuend.* dixo: *Sed id quod in charta mea scribitur, aut in tabula pingitur, statim meū sit, licet de pictura quidā contrā senserint, propter pretium picturæ: sed necesse est ei rei cedi, quod sine illa esse non potest.* Caio *in l. qua ratione, §. sed non uti, D. acquir. rer. dom.* fue de mas fauorable opinion: *Sed non uti littere chartis, membranisque cedunt, ita solent picturæ tabulis cedere, sed ex diuerso placuit tabulas picturæ cedere,* dixo el Consulto. Lo qual aprobò, y siguió Iustiniano *in §. si quis in aliena, Instit. de rerū diuis.* corrigiendo la opinion de Paulo *ex glos. & Doctor. ibi.* Y en Castilla la *l. 37. tit. 28. par. 3.* que declaran, que la tabla cede à la Pintura, y la escritura, aunque sea poema, historia, ò oracion escrita con letras de oro, cede al pergamino, ò papel, porque la materia vence, quando la forma por su excelencia no es priuilegiada, como por fauor singular de la Pintura lo explica Tiraquel. *de nobilitat. cap. 34.* y añade Donelo *lib. 4. Comment. iur. ciuil. c. 26.* dando la razon, que este priuilegio no es por el valor de la Pintura, sino por su excelencia, que es mayor que en la escritura: *Non pretium tantùm picturæ spectandum, sed maximè excellentia Artis, quæ nunquam in scriptura tanta esse potest, ut sit cum picturâ conferenda.* La *l. quæsi-*
tum,

ANTONIO DE LEÓN. 173

tum, §. instructo, & §. ideis respondit, D. fundo instr. dize, que en el fundo legado se comprehenden los libros que allí tenia el testador para entretenerse. Y en el §. si domus, que solo se comprehenden los materiales de la casa; no lo que en ella está para ornamento y deleite, sicuti tabulas pictas. Y es tan preciosa la Pintura, que aun siendo la tabla de plata, no se considera su materia. La l. cum aurum, D. auro & arg. leg. va tratando de lo que no se comprehende en el legado de la plata, y dize §. Lectum. Nec imagines argenteae, argenti appellatione continebuntur. Que no se comprehenden las Pinturas en plata, y que la dicha lei habla de Pinturas, diziendo imagenes, consta de la d. l. si imaginem, & ex rubricis, C. de statuis, & imaginibus. Luego la Pintura las excluye de ser plata, aunque esten pintadas en ella. Y si la misma lei in §. perueniamus, tratando de la accesion de la cosa, dize: Semper enim cū querimus, quid cui cedat, illud spectamus, quid cuius rei, ornandae causa adhibetur: ut accessio cedat principali. Siguese, q̄ la tabla de plata es adorno de la Pintura, pues cede à ella, mudando la especie de plata en la de Pintura. Por excelente alabanza de Homero dize Cicerō in Tuscul. que su Poema fue Pintura: At eius picturam non poesim videmus. Luego bien se funda la ventaja que las Pinturas hazen à los libros.

Y quando no aya ventaja, la igualdad como se puede negar: Et enim illitteratis hominibus, hoc sunt, quod litteratis libri, dize, hablando de las Pinturas Damasceno d. orat. r. Y mas adelante: Imagines apud homines illitteratos, ac rudes esse, veluti libros, & Sætorū honoris esse: minime multos buccinatores, quippè que tacita quadam voce doceat, aspectūq̄, sanctū reddant. Y afirma de si, que quando le faltauan libros, ò tiempo para leerlos, se iba à las Iglesias, cuyas Pinturas le combidauan con su hermoçura, y le enseñauan con sus historias. Y trae el lugar de

DEL LICENCIADO

de San Basilio *in orat. de Margre Barlam*, que refieren don Juan Butron, *discurs. 12. fol. 35.* y don Juan de Lauregui en e los memoriales, fol. 11. que prueua galanamente, no solo la igualdad, sino la ventaja de las Pinturas à los libros, que los Griegos igualaron, usando de la misma voz para la Pintura, que para la escritura, ex Bulégero *lib. 1. de pictura, cap. 3.* Celebrado es por Ciceron, *lib. 3. de leg.* el dicho de Simonides, que la Pintura es Poesia tacita, y la Poesia Pintura loquaz. Sobre que escriuió el P. Poluino el curioso tratado *de picta poesi.* Y si la exempcion de los libros, como dize la *d. l. 21.* es porque entren muchos: motiuo para librar de alcauala el trigo que entra de fuera, *ex dict. l. 34.* siendo, no solo iguales, sino auentajadas, y de mayor excelencia las Pinturas: figuese, que deuen gozar la misma exempcion; y que el priuarlas della, serà, no solo para que no entren de fuera, sino para que salgan todas las buenas, que huuiere en España, à Reinos estrangeros, donde sean libres.

El valor de la Pintura, y su excelencia no consiste en la materia, sino en la forma. El fundamento principal es el que don Juan Butron doctamente prueua en su informacion, de que en la Pintura no ai venta, sino locacion. Pero por no repetir con enfado lo que està dicho con tan legal doctrina; y porque solo se aplica la resolucion à los Pintores, no à los que venden pinturas, se puede añadir lo que dize Lassarre *de decim. vendi in addit. cap. 20. n. 71.* hablando de Pinturas diuinas, que no deuen alcauala, dà por razon, que en ellas se vende la obra propria, ò agena, y que esto es locacion: *Quasi non tam vendere, quàm opera sua, vel aliena mercedè petere videantur, quod locationi potius accedit.* Y en dezir, *sua, vel aliena,* comprehende los vendedores.

Y por comprehenderlos à todos, concediendo esta
exemp-

exempcion à la misma Pintura, como en todo este discurso parece; se puede considerar, que quando sea vèta real, ò en los Artifices, que se niega, ò en los no Pintores, que se duda, estos no venden cuerpo, ni cosa; en quanto à la materia, considerable, sino vna superficie, no en la accepcion equivoca del derecho, *ex glos. in l. nunquam, & l. cum qui, D. usucap. & rubro, de superficiebus*: sino como la difinen los Geometras con Euclides *lib. 1. element. diffinit. 5. Superficies est, que longitudinem, latitudinemque tantum habet*: donde su Comentador Clavio añade: *Sine tamen omni profunditate*. El punto matematico carece de lógitud, latitud, y profundidad, por ser imaginario, y porque la linea es punto prolongado, tiene longitud, y en lo demas es imaginaria. La superficie es vna linea corrida, ò arrastrada igualmente por vn plano: y asì se le dà longitud, y latitud, y no profundidad.

La Pintura toda es puntos, y lineas prolongadas, ò corridas por el plano de vna tabla, ò lienço, no imaginarias, sino practicas. *Pictor enim* (dixo el Filosofo, 2. de generat.) *vbi primam lineam descripserit animantium, mox vario illinit colore, ac perficit*. Principios fueron del Arte las lineas, pues con solas ellas pintaron Filocle, y Cleante, Ardices y Telefanes, como refiere Plinio *lib. 35. cap. 3.* de lineas se forma el dibujo; que los Griegos llamaron Diagraficen, que se enseñaua à los mãcebos nobles, como oi el escreuir, segun el mismo Plinio *d. 6. 10. oi* à la continuacion de las partes llaman lineamientos. Célebre es la comperenciã de Apeles y Protógenes, sobre tirar vna linea en vn plano; y el adagio del mismo Apeles: *Nulla dies sine linea*: por lo qual la Pintura es toda superficie. Y si como dixo Sócrates, también professó del Arte, la Pintura imita, y representa lo que se ve: *Pictura est imitatio, & representatio eorum, que vi-*

DEL LICENCIADO

dentur, segun Xenoph. lib. 3. memor. cap. 29. si representalo que se ve, y de ningun cuerpo, alomenos denso, vemos mas que la superficie, porque nuestra vista no penetra la cantidad: siquese, que la Pintura solo retrata las superficies. Proclo dixo, que la del cuerpo se retrata en la sombra. Plinio dict. cap. 3. Pedro Crinito lib. 1. de honest. discipl. cap. 11. El Cauallero Marino dicheria de la Pittura. Bulengero lib. 1. de Pictur. cap. 3. y otros afirman, que la primera inuencion de la Pintura fue por las sombras, delineando sus extremidades. Y siendo esto lo primero, fue, y es, lo mas dificil del Arte, por consistir en ello el relieue de las figuras: rematar los cuerpos, y hallar modo de fenecer lo que se pinta, es lo mas raro del Arte: *Extrema corporum facere* (dixo Plinio d. cap. 10.) & *desinentis Pictura: modum includere, rarum in successu Artis inuenitur.* De q̄ se sigue, que las Pinturas no son mas que superficies, no matematicas, pero tan semejantes à ellas, que lo material, que en quanto al Arte tienen, solo la vista lo percibe, y el entendimiento lo abstrae: si bien en este ser consiste su mayor excelencia, pues careciendo, casi totalmente, de profundidad, la muestra à los ojos tã clara, q̄ conocemos lo eminente de los cuerpos por sus relieues, y lo profundo por sus sombras, siendo todo vn plano.

Esta es la forma en la Pintura, que dà ser à la cosa, *l. si is qui, §. quadam, D. ad l. Falcid.* y con su mudança casi se muda la sustancia, *l. Iulianus, §. si quis rem, D. ad exhib.* los materiales de parte del Artifice refiere la *l. ite Pictoris, D. fund. inst.* la materia que queda, es vn lienço basto, ò vna tabla, y varias tierras, y minerales, de que forma los colores, como trata Bulengero lib. 1. cap. 4. & 5. aunque sin ellos puede auer Pintura que solo necesita de lo blanco, y lo negro para los relieues, y sombras. Pues si los materiales son tan viles, y la Pintura
casi.

cafi incorporea, por lo que es superficie, que es lo que se vende: Respondefe, q̄ el Arte, y la industria del Pintor, que junta à lo que, separado, feria cafi de ningũ valor, saca vna cosa, que le tiene tan estimable, que mejor en ella, que en otra, se verifica la regla, que *tantum uolet res, quantum uendi potest, ex l. mortis causa, §. fin. D. donat. caus. mort. Piẽtura non patitur commodam abraffionem*, dixo Rodoano de reb. Eccles. non alien. quest. 17. *Quia consistit in excellentia Artis*. La Pintura no se puede raer, porque su excelencia està en el Arte. Afsi el heredero, que raida la imagen, dà la tabla allegatario, à quien el testador mandò la Pintura, queda deudor della, porque no dio lo principal, Papiniano in *dist. l. si imaginem, D. auro & argent. leg. Si imaginem leg uam hares derassit, & tabulam soluit; potest dici actionem ex testamento durare: quia legatum imaginis non tabula fuit*. Es vna Pintura vn cuerpo uiuo: y como si este se deue, en faltandole el alma, ni es el que solia, ni se paga con el, *argum. l. mortuo boue, D. leg. 2.* adonde muerto el animal legado, ni se deue la carne, ni el pellejo, porque faltò el alma sensitua, que le constituia animal: afsi raida la pintura, ni se deue la tabla, ni se paga con ella, porque falta el alma, que le daua el ser. Honren este discurso versos del que merece el laurel, à que conuocò tantos ingenios, para que todos le ofreciesen al suyo, q̄ no olvidando los professores de la Pintura, Lope Felix de Vega en su *Laurel de Apolo, silua 9.* sigue este pensamiento, quando dize:

*No faltaron con ellos los Pintores,
Arte diuino, y estimado en tanto
De Reyes, y Señores,
Admiracion y espanto*

DEL LICENCIADO

*De la naturaleza,
Misma, que ve copiada su belleza,
Con viua emulacion de sus colores,
Los retratos con alma,
Y que ponen los pajaros en calma.
Las espigas, las frutas, y las flores-*

Esta alma de la Pintura es la gracia del pinzel, de q̄ se alabaua tanto Apeles, q̄ quando veía otras Pinturas, dezia que les faltaua, como refiere Plinio *d. c. 10. Decesse ijs vnā illam Venerem dicebat, quā Græci Charita vocāt.* Desta alma es criadora el Arte, ò industria del Artifice, q̄ parece que no contenta con ser eloquēte engaño de la naturaleza, es aparente imitadora de Dios, formando de tierra, que esso son los colores, cuerpos, si no viuos, al viuo retratados. Con suma elegancia explicò este concepto el docto Maestro Ioseph de Valdiuielso, incomparable ingenio, que ilustra nuestra edad; por autorizar mi prosa, traigo sus dulces versos, con que en vna silua de la Pintura dixo:

*Hurto es del cielo en fin, que le remeda,
Arte todo le ceda,
Pues apostar se atreue docta mano
A su Autor soberano
Vnas como creaciones
De la nada, eleuando perfecciones,
Para que el mundo vea
Que puede hazer lo que no es, que sea.*

Qua;

ANTONIO DE LEON. 176

Quando la industria humana, haziendo vislumbre s de diuina, y con vn hechizo de los ojos, en fantasticas formas, satisfaziendo al mas noble de los sentidos, hurta los pinzeles à la naturaleza, y haze parecer con alma lo q̄ aun no tiene cuerpo. Que lei, q̄ razon le pueda negar el mas singular priuilegio, ò la menos concedida exempcion? A tanta eminencia ceda la mecanica imposicion de la alcauala.

No falta para esta ilacion argumento de la materia: la *l. 14. tit. 17. lib. 9. Recop.* dispone, que los Boticarios paguen alcauala de las medicinas simples, q̄ vendierẽ, pero no de las compuestas, q̄ constan de infusiones, cõficciones, conditos, decocciones, distilaciones, y otras semejantes. Dudase luego la razon de ta distincion; y aunque el texto insinua, que el priuilegio de los compuestos es por fauor de la salud, à que siuen, nota bien Lassarre *supra c. 20. n. 72.* que *ista ratione attenda, potius excipienda essent simplicia pharmaca, quàm mixta, & composita*: mejor que los compuestos merecian el fauor los medicamentos simples. Porq̄ segun aduierte Tiraquel. *de nobilit. c. 31. n. 469.* mas viles y admitidos son en la Medicina los simples, q̄ los compuestos. Y asì el mismo Lassarre dixo: *Illud quoque lex illa respexit, quod multa composita, & mixta medicamenta vaneunt, quorum pretium in solo apothecarij labore, & industria consistunt.* En los cõpuestos la industria haze, q̄ de simples tã baxos, como suelẽ, y far en las boticas, yeruas, palos, piedras, gomas, y otras d̄rogas; que por si solas apenas tienen virtud, ni valor, ò son venenos; se forme vn medicamento que se aplique à dar salud. Y asì fãca Lassarre *num. 73.* por consequencia, que en la *d. l. 14.* se arendio mas la industria, que el fauor de las cosas: *vide non iniuste videri possit, in ea lege, industria magis apothecarij, quàm rebus ipsi fauorem dari.*

Pues

DEL LIC. LEON.

Pues si la industria del Boticario, siendo tan inferior y mecánica, ò las venda el, ò otro, que tenga botica, haze libres de alcauala sus medicinas: porque la industria del Pintor, que es Arte liberal y noble, y con simples tan humildes, forma tan excelentes compuestos, que por lo humilde admiran y deleitan, y por lo divino macuen y aprouechan; pues estan llenas las historias de milagros que Dios ha obrado por imagenes de pinturas suyas, y de sus Santos, no ha de dar à sus obras la misma exépción: Y esto, ò las véda el Artifice, ò otro q̄ no lo aya sido dellas, pues en todas las Pinturas es lo considerable la industria y Arte: *Quoniam plerumq̄, plus est in manus pretio, quã in re*, dize la *l. mulieris*, §. *res*, D. *verb. sign.* donde Acurfio *glos. fin.* singularmente añade: *Vt in tabula picta*. Y Cujacio parafrasea: *Manus pretio, idest, Ars*. Pero mas expressa es la *l. Labeo, eodem titulo*, q̄ por hablar de la Pintura, patrocina mas inmediata este argumento, quando dize: *Labeo, & Sabinus existimãt, si vestimentum scissum reddatur, vel res corrupta reddita sit, veluti scyphi collisi, aut tabula rasa pictura, videri rem abesse: quoniam earum rerum pretium, non in substantia, sed in Arte sit positum.*

Confirmasse este privilegio de la industria con la *lei 18. dist. tit. 17.* que sin eximir à los Plateros de alcauala, porque su exercicio no es Arte liberal, ni tanta la industria en las obras, que exceda con eminencia al valor de la materia: porque todavia es la industria en ellos considerable, y aun participan algo del dibujo, los graud con moderacion, mandando, que de la industria no pagassen, sino de la materia à cinco maravedis por marco de plata, y del oro, con la distincion de la *lei scribit 34 §. in aurifice*, D. *auro & argent. leg. à dos maravedis por onça de lo que ganaren en el, no de la obra.*

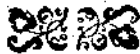
Y si bien de la dicha *lei 18.* y su doctrina se puede sacar, que quando la Pintura no pague alcauala por entero, se le podrá imponer alguna, respecto de la materia que vende: esto tiene tres respuestas. La primera, ser Arte liberal, y mas excelente y noble, que la platería. La segunda, no considerarse en ella la materia, sino el Arte, y ser esta la que se vende, como queda dicho: lo qual no es en las cosas de plata y oro, en que raras vezes se auenta la industria à la materia. La tercera, que siendo la Pintura por si sola exempta y libre, y la tabla, ò lienço accessión, y adorno suyo: *Accessorium sequitur naturam principalis, ex regula iuris, in sexto, & magis dignum trahit ad se minus dignum, ex cap. cum Martha, de celebrat. Missarum:* por lo qual, ni de la materia deue pagar alcauala. Y porque no falte razon propria, la dicha *lei 34. tit. 17. lib. 9. Recopilat.* manda, que del cauallo que se vendiere en fillado y en frenado, no se cobre alcauala. Y aunque del freno, y silla se deuia, *in l. 38. tit. 18. eodem libro,* porque se venden como adorno, y accessório del cauallo, que es libre, lo son tambien silla y freno, segun resuelve Lassarte *d. Et. cap. 20. num. 26.* Luego la materia de la Pintura ha de ser libre, por ser adorno, y accessión, y seguir la naturaleza de lo principal, que es el Arte y forma.

Y si la Pintura tiene las vezes de lo pintado, por lo qual dixo San Basilio *ad Amphiloc. cap. 18. Quoniam Regis etiam imago Rex dicitur, & non duo Reges.* Aque alude lo que de las imagenes de los Emperadores trae en su parecer el Doctor Leon mi hermano, y lo insinuá la *lei 2. & 3. C. de statuis, & imagin.* el hazer pecheras las Pinturas, es imponer alcauala en las personas, como en todo lo demás que se pinta. Y hallandose oi la Pintura libre, y noble, y la regla politica de la *l. ad plédidiores, C. de diuers. offic. lib. 12. & l. nulli, §. nulla, C. de*

DEL LIC. LEON.

numer. & art. eod. lib. que no se ha de desluzir, ni enuilecer lo que està honrado, y lustroso, ni baxar à puestos inferiores los que han ocupado los leuantados y sublimés, *ex l. 2. C. quemad. ciuil. muner. lib. 10.* por ser efeto de mejor gouierno el ascenso, que el descenso de las calidades, *l. ut gradatim, l. honor, §. gerend. ram, D. muner. & honorib. l. qua utiliter, D. negot. gest.* no es justo, q̄ Arte tan illustre, y que por tantos siglos ha conseruado la exempcion por su excelencia. Pues no solo el Arte, sino los Artifices, y sus mugeres, è hijos fueron antiguamente libres de tributo, que es mas que alcauala, como se les concedio en la *lei Pictura, Cod. Theodosiano, de excusation. Artific. lib. 13.* ibi: *Picturae professores, si modò ingenui sunt, placuit, nec sui capitis censione, nec uxorum, aut etiam liberorum nomine tributis esse munificos.* Quando està tan estimada y honrada, que pudiera justamente merecer nuevos ascensos, caiga de los antiguos suyos, y baxe à ser lo que nunca fue, quedando por mecanica la mayor industria, que los ingenios humanos han alcanzado. Y si como dize Plutarco *de Alexand. Fortun. orat. 2. Artium, & ingeniorum incrementum honorũ candor, bonos, & humanitas Regis excitat.* Quede honrada de su Rei, y de sus Consejos el Arte de la Pintura, para que crezca, y se aumente, no afrentada, para q̄ se acabe y perezca.

Esta informacion del Licenciado Antonio de Leon auia de ser la penultima de las siete, y por descuido de la impresion se puso aqui; y se adierte, por no contrauenir al orden puesto. fol. 161.



EN

EN GRACIA DEL ARTE NOBLE DE LA PINTURA.

EL MAESTRO IOSEPH
de Valdiuielso, Capellan de honor
del Serenissimo señor Infante, y
Cardenal de España.

EMprender acrecentar de coro, esplendor, y gloria al Arte ingenua dela Pintura, es presumir cō breve centella sacudida de inculto pedernal en la mayor altura de nuestro Zenith, crecer luz y calor al Sol, fuente de ardores, y de luzes; pues quando ella, por si misma, no satisfaciera à los pocos credulos de sus inmunidades, lo han conseguido felizmente las plumas, que en esta ocasion se han remontado sobre si mismas en sus abonos, con erudicion grande, variedad hermosa, y aciertos illustres. Empos de los quales de sus fertiles manojos quizá logrará la mia alguna espiga deslizada, si pobre como Ruth, ruda como pobre, que no se atreuiera à tanta empresa à no fiar milagros de la obediencia, que me la ha cortado; y siguiendo sus huellas, digo:

Que la Arte generosa de la Pintura desde el principio del mundo ha sido traduzida, admirada, venerada, y ennoblecida de todas las naciones, assi politicas, como barbaras hasta nuestra edad, como se verá en este ceñido discurso.

Que sea Arte, no solo liberal, sino la mas de todas, PinturaAr-
chitectoni-
ca.

DEL MAESTRO IOSEPH

Phil. lib. 6.
de somnjs
fol. 380.

Plin. lib. 35.
cap. 17. &
segg.

Cassan. Ca-
tal. p. 11.
considerat.
44.

Posseut. c.
32. de Pi-
cta poesi.

Patric. lib.
1. c. 11. de
Instir. Rei-
publicae.

Arte noble
Quint. lib.
1. c. 10.

Crinit. de
honest. dis-
cipl. lib. 5.
cap. 11.

Natal. lib.
7. fue mi-
thol. c. 6.

Tolosan.
li. 13. c. 1.

fuelsntax.
Rom. an. li.
8. de la Re-
publica Gé-
nitica, cap.
10.

Castellan
en su Cor-
teggiano.
Garçon en
su plaza.

Guevara
en su relox
da Princt.
pes.

desfien le Celio Calcagno, en vn eacomio a las Artes liberales, en el qual la dà el primero lugar. Y Filon lu dio elegantemente la pondera Architectonica dellas, con quien tiene estrecho parentesco, y dependiente connexion, como transcendiente a todas: a la Grammatica, Poesia, Rhetorica, Arismetica, Perspectiua, Geometria, Astrologia, Musica, Philosophia, y Medicina; calificandola en la misma conformidad Plinio, Cassineo, Antonio Posseuino, Francisco Patricio: a la qual llamara yo, Maestra en Artes, por graduada en todas, y mejor, Reina jurada dellas, pues todas la sirven, y la tributan, como de cada vna lo prueba eruditamente don Iuan Butron, en su Apologia a la Pintura; en la qual con porfia virtuosa, y ardimiento estudianto, dixolo que todos desearan dezir.

Que sea noble despues de liberal, dize Plinio vbi suprà, y Quintiliano afirma, que en Grecia establecieron los Emperadores, que no la estudiassè sino la Nobleza, por el sujeto, y el objeto, que son Dios y los hombres, y el fin que es enseñar las vidas de los Heroes, Varones insignes, Capitanes valerosos, Sabios grandes: lo qual confirm con los Autores alegados, Pedro Crinito, Natal Conde, Pedro Gregorio Tolosano, Fr. Geronimo Roman, Baltasar Castellon, y Tomas Garçon.

Que despues de noble sea Real, dizen los Emperadores, Reyes, y Principes, que cuidadosamente la estudiaron, el Emperador Elio Aureliano, como lo refiere en su vida Sexto Aurelio Victor. El Emperador Marco Aurelio, siendo su maestro Diogeneto, como lo escribe en su vida Fr. don Antonio de Guevara. El Emperador Alexandro Seuero, segun Elio Lampridio en su vida: y el Emperador Constantino expulsó de su Imperio se sustento de la pintura, como lo trae Segis-

mundo en su Cronicon, con otro grande numero. Ann. P. 28. A quien imitaron con gala y primor las Magestades Catolicas del Rei Philipppo Tercero, y Quarto, nuestrros señores, cuyos dibujos y pinturas oi se guardã veneradas, y las Altezas Serenissimas de los señores Infantes dō Carlos (espíritu traduzido a mas seguro Imperio) y don Fernando mi señor, esperanças grandes del mundo; y Arte que consagraron dedos Reales, indignamente se puede pensar pechera, siendo antes de estos honores hidalgamente essenta por si misma.

Despues de ser Arte Liberal, Noble, y Real, que sea Artē dicitur
na y sagrada. Sagrada y Diuina pondera Philon vbi supra, venerando a Dios Autor suyo, llamandola no solo Arte, sino Ciencia grande, obra sagrada, executada con estudio sapientissimo, que por no alargarme no refero sus ponderaciones, pero admiro a su diuina Magestad en los seis dias de la creacion, en el lienço del mundo ya perfilando, ya delineando, bosquexando, distinguiendo sombras, metiendo luces, coloriendo hermosuras, realçando colores, y executando relieues, q̄ aun en los menores rasgos del diuino pincel, en vn gilguero, en vna rosa, en vn gusanillo descubren los ingenios asombros, y los Angeles alabanças. Y passando de lo metaforico a lo literal, dezir Moisen: Genes. 1. *Ad imaginem Dei creauit eum*, es declarar al hombre por imagē y retrato del Pintor soberano, a quien formò copia animada, y viuo trasladado de si mismo, al qual con todo rigor debemos confessar que dio alma, y como dize Origenes: Homil. 13.
in Genes. *Filius Dei est Pictor huius imaginis*. Por lo que sospecho que aquel *Fiat* de la creacion fue como subscripcion de la Pintura, porque para Dios lo mismo es dezir *Fiat*, que dar por acabada la obra perfectissimamente: *Ipse dixit, & facta sunt, & erant valdè bona*. Y así dixo luego el sagrado Coronista

DEL MAESTRO IOSEPH

nista: *Fecit firmamentum, fecit luminaria*. En cuya reuerencia conjeturo yo, que no se atreueron los Pintores à subleuuir, *Fecit, sed faciebat*; porque no ai llegar la mayor valentia criada al menor golpe del pinzel omnipotente. Y el Verbo diuino encarnado la quiso ennoblecier, permitiendose retratar à la piedad de Agabaro Toparcha de los Edifenos, à quien remitió su magestuoso retrato, como lo dize San Iuan Damasceno: el qual se presume fue estudio de Nicodemus; si bien Niceforo quiere, que el mismo Señor para mayor gloria de la Pintura imprimiesse su diuina efigie, aplicãdo el lienço à su inimitable belleza: porque à vn Pintor que le embiò Agabaro que le retratasse, deslumbraron los soberanos resplandores, como lo dize Iuan David.

Lib. 4. de
Fide Or-
thod. c. 17.

In Paradi-
so sponfi,
& sponfa.

Eusebio

lib. 1. de su
historia.

In vita D.
Siluestri.

Que el Euangelista San Lucas engrandeciessè el Arte, pintando las venerables figuras de Dios hõbre, y de su siempre Virgen Madre, y Señora nuestra, lo dize Eusebio.

Y San Damafo nuestro Español, que San Siluestre Papa enseñò al Emperador Constantino las imagenes de los sagrados Apostoles, y Principes de la Iglesia Sã Pedro, y San Pablo en comprobacion de la vision, en q̄ se le aparecieron, tan remedados, que los conocio por los que admirò en sueños: lo qual refiere. Y el mismo Saluador nuestro en aquel lienço, que de tradicion de la misma Pintura, se venera por el rostro santissimo, q̄ estampò en el con la Cruz acuestas, quando aquella muger piadosa, llamada Berenice, se le aplicò à su sudor y fatiga, que vulgarmente llaman Verónica, deuièdo llamarse *Verum Icon*, por verdadero retrato de su hermosa mancillada, fue Pintor su diuina Magestad; y oi se guarda en la santa Iglesia de Iaen con reuerencia y culto inmemorial. Y en la Sabana santa, que conseruan los Duques de Saboya, con la veneraciõ y ado-

DE VALDIVIELSO. 180

racion devida à tã sagrada Reliquia, la Diuinidad pintò y copió el cuerpo difunto de Christo nuestro bien, con las figuras y señales de su sangrienta Passion; porq̃ el alma estaua en el seno de los Padres, y el cuerpo sin alma en el sepulcro no se pudo pintar: y así necessariamente fue auor la Diuinidad del Verbo, que vnida al cuerpo, nunca le desamparò; y vnida alima, la ilustra en el Limbo, con que se realça lo sagrado del Arte. Y en vn Distico traduzido de Griego, pienso que de la segunda Sinodo Nicea contra el Emperador Leõ, perseguidor de las sagradas imagenes, que la Señoria de Venecia mandò grauar en la casa llamada Dorada, que enseña el modo de adorarlas; cuyo principio dize:

Nam Deus est, quod imago docet, non Deus ipsa.

Descubro vna ponderacion aduertida, y es, que preuiene, que la imagen no es Dios, como dando à entender, que es tal su fuerça, y energia en persuadir, y mouer; y tan viuos los asomos de Diuinidad, que en ella centelléan, que pudo temer que la adorassén por tal: como el Aguila Euangelista aduertio en la voz del Verbo de Dios el Bautista, abono de su vida, y Maestro de su Fè, diziendo: *Non erat ille lux.* Tal era su santidad, q̃ huuo menester preuenir; que no era la luz verdadera. Y el mismo reparo hazen estos versos, que cita el gran Padre, y Doctor de la Iglesia, San Agustín.

Ioan. 12.

Tom. 9.
lib. 11. de
uisione
infirmorũ,
de Christo
in cruce.

Nec Deus, nec homo, est presens, quam cerno figuram:

Sed Deus est, & homo, quem signat sacra figura.

Y sin duda esta fue la causa q̃ obligò à Moises à prohibir la pintura à aquel pueblo mal inclinado à la idolatría: porque viendo su gracia, hermosura, simetria, y perfeccion, con visos de diuina, no la diessén sagrado culto: y no marauilla, pues à sus professores no faltò mas de adorarlos por Dioses, por los milagros de sus ma-

nos.

DEL MAESTRO IOSEPH

nos. Y Antonio Possauino vbi suprâ, llama a los tales, Milagros de la naturaleza. Y lo cierto es, que de la forma, y en las formas que los Pintores Gentiles pintaron sus vanas deidades, los adoraron todos, como lo siente Marco Tulio, y a Zeusis llamaron Legislador, porque conforme a sus leyes se fueron adorando y pintando inuiolablemente sus Icones, y Imagenes, cosa que oi vemos obseruada en los nuestros, en las pinturas de la Beatissima Trinidad, hermosa Angelica, Cielo, Purgatorio, Infierno, &c. Y que la pintura mueua mas que la escritura, dizelo Iuan de Selua, por la persuasion eficaz de la vista, el mas imperioso de los sentidos, y el que mas despierta al alma con las Imagenes, que son predicadores mudos, y torcedores eloquentes: pues tal vez lo que no puedê libros, sermones, consejos, y inspiraciones, vence valientes solicitando afectos de temor, de amor, de lagrimas, de sufrimiento, de piedad, &c. en vn infierno, en vn Purgatorio, en vn cadauer, en vn martirio, en vna diuina estigie de Christo nuestro Señor crucificado. Y dexando muchos casos de nuestra Religion, solo referire vno Gentil, y es, que vna muger de las enuilecidas por desbertadoras de la deshonestidad, induzida a pocas diligencias de vn mancebo Atheniense, fue a visitarle a su casa, donde al entrar reparò en vn retrato de Polemon (auia sido Iouen escandaloso en la Republica, que à mesuras modestas, y elegancias ingeniosas, restituuido al proprio conocimiento por Xenocrates Philosopho venerable, fue exemplar à las mejores costumbres, sucediendo en la Catedra à su Maestro) y turbada en su seueridad, reprehendida de la imagen muda, quanto pudiera del original eloquente, vergonçosa y mudada se boluio desistida de su liuiandad. Exemplo que celebrò san Gregorio Nazianzeno, no dig-

In natura
decorum.

De benef.
2. 1. 7.

dignádose el gran Padre de escriuirle en estos elegantes Versos.

In opusculis, libello de virtutibus,

*Eius unum non grahor prescribere,
Scortum vocarat quisspiam iuuenculus
Parum pudicis moribus, ut ergo atrium
Domus meretrix contingit, videns statim
Polemia pictum prominentem (namq; erat
Grauitate summa plenus, ac reuerentia)
Abscessit, isto victaque est spectaculo,
Timens perinde pictum, ut luce præditum.*

Y en el Concilio de Maguncia, que se celebró año de 1549. se decretó el uso santo de las Imagenes, su culto y veneración, y el Cardenal Paleoto refiere muchos milagros dellas. Cedrenus in compendio historiae; y el santo Concilio de Trento, sin los innumerables que cada día obra la omnipotencia de Dios, que entre todos por remate deste Discurso, prometo vno que me han de agradecer los que no le saben, y pienso que le saben pocos.

Lib. 17. de Imaginib. cap. 167.
Cedrenus c. 44. n. 40.
Concl. sess. 25. tit. 2. de inuocatione & uenerat. Sanctorum.

Despues de ser Liberal, Noble, Real, y Diuina, que sea la misma Diuinidad; dizelo la Sabiduria de Dios, donde al Verbo Diuino llama Imagen del Eterno Padre: *Imago bonitatis illius*, y el Doctor sagrado de las Gentes: *Quicumque sit splendor Patris; & figura substantie ipsius*, y figura, y imagen son conceptos, y parros de la Pintura; porque el Padre Eterno mirandose como en vn espejo purissimo y cristalinor: *Speculum sine macula*, engendra vna figura, y imagen viua substancial, perfectissimamente natural;

Capit. 7.
Ad Heb. 13.

DEL MAESTRO IOSEPH

retrato de su gloria, resplandor del que le engendra, todo de su todo, que es indiuisamente el todo. del eterno Padre: porque imagen, segun el Doctor Angélico, *Est duplex, & natura, & identitatis, & secundum hanc solus Christus est imago Dei, propter identitatem nature cum Patre, perfecte representat illum; cuius est imago: ideo de ipso Domino Iesu Christo ait Apostol. ad Coloffen. Qui est imago Dei inuisibilis*, de quien lo trasladò la eloquencia del diuino Ambrosio: *Solus Christus est plena imago Dei propter expressam in se paterne claritudinis unitatem.*

Resta aora saber, si los Angeles han exercitado este Arte excelentissimo, y por lo menos ninguno negarà, q̄ sean iluminadores: y iluminadores, y pintores son profesores de vna Arte, y Artifices de vn gremio. Y lo q̄ es iluminar los Angeles superiores à los inferiores, que es manifestar la verdad conocida, como lo dizen san Dionisio, y santo Tomas, es en los Pintores executar sus conceptos, manifestandolos en lo pintado, y en lo historial. En mi santa Iglesia de Toledo (Primada de las Españas, y la primera despues de la madre y cabeça de todas la Romana, en nobleza, magestad y religion) en la rexa de la Capilla mayor, en la qual apurò su artifice su desvelo, honra vna deuotissima imagé de Christo nuestro Señor crucificado, que haze los coraçones ojos, y los ojos lagrimas; q̄ de tradicion inmemorial crecida desde las primeras mantillas se admira obra de los Angeles: y no se hará increíble à quien mereciere ver magestad tan diuinizada; y si bien de escultura, lo encarnado y colorido efetos son de los pinzeles.

Y por el escrupulo desta tradicion, pues no le puede auer en la milagrosa imagen de nuestro gran Español, y Patriarca marauilloso santo Domingo, en Soriano, Prouincia de Calabria, de quien escriue en toscano

Sil-

7. p. q. 35.
Art. 2.

Lib. 10. in
Lucam.

D. Dion. de
celesti Hierarchia, c. 7
D. Thom.
1. p. q. 106.
Art. 1.

DE VAEDIVIELSO. 182

Siluestre Frangipane, y traduxo en Castellano el Padre Maestro Fr. Vicente Gomez, de la misma Orden, consta de papeles autéticos examinados y aprobados, que el año de 1530. vna noche antes de la Ostaua de la Natiuidad de nuestra Señora, baxò la serenissima Reina, acompañada de la siempre enamorada santa Maria Madalena, y de la siempre fauorecida esposa santa Catalina Virgen y Martir, al Conuento del dicho lugar, entonces recién fundado, trayendo consigo la toda hermosa, y todas las hermosuras vn lienço de pintura, en èl la imagen de nuestro Padre santo Domingo, que por lo menos auemos de confessar que es arte de pinceles Angelicos, si ya no fue de manos criadoras, por el qual obra y ha obrado su diuina Magestad mas de dos mil milagros, como lo està escriuiendo tratando este suceso con la erudicion, espíritu, y agudeza que discurre y predica el doctissimo y Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Christoual de Torres, Predicador de su Magestad, hijo y padre de Predicadores, verdaderamente Varon Apostolico, admiracion y Maestro de todos.

Y en el Palacio Imperial llamado Lateracense, que el Emperador Constantino ordenò que se consagrasse en Iglesia, el año de 320. se via vna Imagen del Salvador, que segun escrive Onufrio (citado del Maestro Villegas) la qual empecò a pintar el Euangelista san Lucas, y acabaron los Angeles.

1. p. Flos
Sanctorum
2. Nouum.

Por todo lo qual es y ha sido engrádecida y ilustrada esta Arte ingeniosissima por los Sumos Pontifices; sagrados Concilios, Emperadores, Reyes, Doctores, y Santos, Derechos, y Historias: con honores grandes, premios y priuilegios singulares, por Maestra de la vida de la Antigüedad, aliento de la Religion, defenfa del oluido, despertadora de acciones mas q̄ humanas;

DEL MAESTRO IOSEPH

Y emula de la omnipotencia en quanto se permite a la naturaleza del Arte.

A En cuya profecucion no quiero defraudar al Letor curioso de vn papel que llegó a mis manos, del ya nombrado Reuerendissimo Padre Maestro Fr. Christoual de Torres, que a la letra dize así: Es la Pintura exquisito pensamiento del Arte, inuencion de paternal prouidencia, muchas vidas artificiales a vna muerte natural, muchas muertes a la ausencia de vna vida, dulces engaños de los sentidos, entretenidas possessiones a la esperança, semillas fertiles a la vida eterna de la memoria, eficaces principios a la perfecta noticia del entendimiento, vniuersales alimentos a los afectos de la voluntad, culto agradecido a la Magestad bienhechora: *hasta aqui del libro de la Sabiduria*, profigue: Son las pinturas escrituras para los ojos de la multitud, libros de las vidas heroicas, testamentos de las mejoras diuinas, conocimientos de las verdades antiguas, informaciones de las hazañas passadas, exemplares de las vidas presentes, y pronosticos de las glorias venideras; son hijas de la verdad enamorada y poderosa, accidentes de la sustancia especifica, personages de representacion natural, y substituciones personales, que ni diuiden imperio, ni parten corona, son protestaciones de la inmortalidad, ajustados retratos de las costumbres, testigos en abono del ausente, memorias agradecidas de sus seruiçios, sermones eternos de sus glorias, y bulas autenticas de su canonizacion: con que parece que las despacha en fauor de nuestra pretension con delgadeça sutil, y doctrina irrefragable.

A Iuan Belino Veneciano, armò la señoria Cauallero, y le enriquecio con grandes donatiuos. El Emperador Maximiliano honrò a Alberto Durero entre

DE VALDIVIELSO. 183

Entre sus Grandes, como lo dize Iuan Barros en su apologia. A Andres Manteña Pintor Mantuano, fauorecio su Marques, y le arrio Cauallero de espuela dorada. A Rafael Urbino daba el Papa Leon Dezimo vn Capelo, y le casò con sobrina del Cardenal Viuene. A Rincon dio el Rei don Fernando el Catolico el Habito de Santiago: y el Emperador Carlos Quinto a Verruguete la llauè de su Camara. A Diego de Romulo, a quien lleuò a Roma el Duque de Alcalá, oí Virrei meritissimo de Napoles, dio la Santidad de nuestro Beatissimo Padre Urbano Octauo el Habito de Christus, y seis bueltas de cadena, con vna Medalla suya: y todos generalmente han sido honrados, aplaudidos, y ennoblecidos de Principes poderosos, y ingenios acreditados. De cuya estimacion, y de las pinturas que mandò hazer el señor Rei Filipe Segundo en San Lorenzo, en el Pardo, y en Madrid, escribe el Padre Fr. Joseph de Siguiença. Y para cerrar el mio hago llauè de la doctrina de Horacio in Arte Poetica: *Vt Pictura Poesis erit*, donde propone a la Pintura por modelo, y exemplar de la poesia, por lo que persuade, mueue, y deleita. Por lo que quieren bien entendidos y doctos, que la Pintura sea vna Poesia muda, y la Poesia vna Pintura con habla, si bien yo en el siglo que corre lo siento al reues, pues la Poesia enmudece a las perfecciones de la Pintura, y la Pintura habla con tantas lenguas, quantas lineas la constituyen; por lo qual dixo Platon in Phedro, que si no habla no es porque no viue, sino de vergonçosa: *Pictura opera tanquam viuentia extant, si quid verò interrogaberis, verecunde admodum silent*. Algo de lo qual dixè yo en este Soneto a Iuan de Vander Hamen y Leon, pincel solicitador de embidias y de alabanças (a quien muerte in-

En el tom.
3. de la historia de su Religión.
lib. 4. discurs. 7.

DEL MAESTRO IOSEPH

tempelstiu anochecio a estas luces, a mi creer, para q
 amaneciessè a la que no le puede anochecer, viuo en
 pocos años muchas edades: *Cōsummatus in breui exple*
 Saplen. 4. *uit tempora multa*) en vn retrato con que me honró
 graduándome en el numero de los ingenios, en quien
 el cielo acredita su poder, España su soberbia, y el mun
 do su admiracion, si bien entre ellos me jeftraño, *sicut*
anser inter olores.

SONETO.

TAN felizmente al lino traduxiste
 Mi rostro (ò pincel Fenix) que mirado
 Me juzgo en vn espejo, no copiado,
 Porque hasta el mouimiento le infundiste;
 Burla ingeniosa de mi mismo fuisse,
 Pues me hallè viuo, y me busquè pintado,
 Porque el habla que hurtaste al retratado,
 Al retrato sin habla se la diste.
 Tu de ti mismo en verte te dudaste,
 Porque sobre tu ingenio, y tu deseo
 Mas que te persuadiste, executaste,
 Yo quando por ti tan yo me veo,
 Como a la copia el alma trasladaste,
 Aunque viuo me toco, no me creo.

Y aunque es verdad Catolica; que el Arte no pue
 dé dar alma a las Imagenes, se las dan con los afectos
 todos los que con culto religioso las reuerencian, im
 plorando con fe viua las intercessiones de lo que re
 presentan, como yo lo dixè en vna redondilla de vn
 Romance Sayagues, a la milagrosa Imagen de nue
 stra Señora de la Nouena, en la insigne Parroquia de
 san Sebastian desta Corte; cuyo retablo en la Capilla
 mayor, alaba con mudas voces la execucion bizarra
 del

del espíritu valiente, y valentia inimitable de Vicen-
cio Carduchi, ornamento admirable deste siglo, y de-
seo de los venideros.

*Pues si no pudo valiente
Daros el alma el pincel,
Podéis, Virgen, alabaros
Que os la dan quantos os ven.*

Concluyo con el milagro que prometí, por ser tan
en gracia de la Pintura, y tener en sí tanta, escríbele
Fr. Iuan Herolt Dominicano, y dize:

Exemp. 2.
de miracu-
lis Virgini.
Marie.

Que vn Religioso (sin dezir de que Religion) llama-
do Fr. Geronimo, conocido por Pintor alentado y
airoso, y mas por singular deuoto de nuestra Señora,
cuyas sagradas Imagenes pintaua à estudios de her-
mosuras, para imitarla si no como ella es, como la po-
dia imaginar, y por el contrario al demonio, inuentan-
do fealdades que añadir a las suyas, como si fuera pos-
sible pintarle mas feo que al demonio, de lo qual con-
uenas ojericas emprendio la vengança, para execu-
tar la transformandose (a permisiones diuinas) en vna
de las mas bien quistas hermosuras del lugar, mintien-
do belleza, gala, bizarría, con mucho de lo que llaman
garabato, como tan caudaloso dellos, vna noche se le
apareció en su Comiento, influyendo en él alagos, y
persuadiendo deleites, en que el pobre Religioso, hom-
bre en fin, y en edad no madura, embacado en las apa-
rentes hermosuras, y ciego a los engañosos gustos, se
dexo vencer de sus embustes, y creyó a quello auarun-
bligado a tanta desemboltura, cuidados y deseos de
merecerle suyo, y obedecerle suya, bebidos en la fama
de sus prendas celebradas, tan lleno de amor proprio,
quanto preso del ageno, se rindio presumido a sus enre-
dos: y informado que para conseguir sus fines conue-
nia que de la Sacrilegia (en que venia permitida entra-
da)

DEL MAESTRO IOSEPH

da) facasse algunos relicarios y vasos de oro y plata, los que comodamente los dos pudiesen llevar, con que le facaria donde escondido fuesse dueño de belleza que muchos codiciauan ser esclauos, que despues restituirian lo profanado en la herencia de su largo patrimonio, que con si go tenia las llaues con que auia osado tan enamorada trauesura; el Pintor que lo estaua tanto quanto ella le mentia, partio a la Sacristia saqueando caxones, y alacenas, descartando lo embaraçoso, y embaraçandose con lo rico: al salir con el sacrilegio, el demonio mas como muger que como demonio, començo a dar voces, Ladrones, ladrones, ladrones a la Sacristia; a las quales acudieron algunos Religiosos, aunque turbados menos que el enamorado ladron, a quien hallaron (como dizen) con el hurto en las manos, que le afearon con reprehensiones feueras, y sangrientas amenazas de castigo ajustado a tanto delito, arandole a vn pilar del Claustro en tanto que la Comunidad en Maitines determinaba pena condigna a tan indigna culpa. Dexado solo sumamente desconsolado, se le aparecio el feo pintado, y no pintado mas, con semblante burlesco, haziendo fisga de sus desconsuelos, escarnio de sus amores, y mofa de su deuocion: hasta zaherirle entre otros pesares, que buenos frutos auia logrado de sus pinturas, y de la deuocion de su enemiga, que la llamasse que le viniessse a rescatar del peligro que le auian ocasionado sus Imagenes. El compungido deuoto alentadamente confiado en la hermosa pintada, la intocò con fe animosa y esperança valiente, la qual llena de si misma, se le aparecio mui agradecida y mui Madre, y mui Madre de misericordia. Quando se negò a justas peticiones: la qual (por ceñirme) le desatò, que esse es su oficio, y su deseo: *Solus vincit reus*, y le mandò que al mismo

pilar atañe al demonio, el qual humilde aunque rebelde, y obediente aunque soberbio, se dexò atar del Pintor, que fuertemente lo executò: si no por vengança a burlas pesadas, por obediencia a Virginales mandatos. Ordenòle que a la hora de Maitines se fuesse como acostumbraba, y se mezclasse en el Coro a la Comunidad, que los relicarios y vasos se restituirian a sus caxones y alacenas. El Fraile mudo a tantas bellezas, y reconocido a tan singulares mercedes, se entrò al Coro, donde los demas consultauan su castigo para exemplo y escarmiento, y llegando a dar su voto contra si mismo, asombrados todos se admiraron dudosos de lo sucedido, el desentendido habló como no culpado: fueron a la Sacristia, hallaron caxones y alacenas cerradas, y en ellas todas las preciosas piezas, en que aumentaron suspensiones: boluieron al Claustro y hallaron amarrado al demonio, y aunque turbados en sus horrores, animosos en sus ataduras, executaron en el el castigo decretado al Padre Pintor, que fue gran numero de afrentosos açotes, hasta que con gemidos desconsolados, y estruendos desconsoladores huyò lleuado de si mismo. El Pintor deuoto contò el caso con ternura y admiracion de todos, con que edificados de nuevo, y con nueva denocion à las sagradas Imagenes hizieron Fiesta en accion de gracias: el fauorecido Religioso continuando sus piadosos propósitos pintò mas horrible al engañador vengatiuo, y mas hermosa a la Valedora agradecida, como quien ya la auia visto, si bien hermosa incõprehensiblemente. En cuyo milaggo hiziera yo reparo a no temer prolixidad en el aprecio que N^a Señora haze de las pinturas de los Pintores, pues tantas vezes la baxaron del cielo a honrar las vnas, y los otros, quiçà para dar exemplo y doctrina a los q̄ intentan deslustrar Artes
tans

DEL M. IOS. DE VALDIV.

tan gloriosamente ennoblecida, y de la gran estimacion que se debe hazer della y de sus professores, pues no se sabe que ay an sido comprehendidos en ningun genero de repartimientos que se ay an impuesto en estos Reinos; antes se auerigua que son y han sido libres, y essentos por el Derecho Coman, y priuilegios assi de Emperadores, y Reyes de España, como de todos los de Europa, sin auer pagado alcauala, ni gabela de Pintura alguna, resperando la ingenuidad del Arte por tantos titulos, Liberal, Noble, Real, y Diuina, remitiendome a los Derechos, que con tanto acierto ricos de tan buenas letras alegan en estos papeles los Iurisconsultos, que en su defensa se han desvelado, doctissimos Patronos de su justificacion: y lo que aqui digo a la censura de la Santa Iglesia Romana, Madre y Señora mia.



DICHO Y DEPOSICION DE DON LOREN-

ço Vanderhamen y Leon, Vi-
cario de Iuvides, cuyas obras
impressas acreditan sus
estudios.

A La primera pregunta del dicho interroga-
torio, dixo este testigo: Que conoce a las
partes, y tiene noticia de la causa por a-
uerlo oido platicar diuersas vezes, y en
varias ocasiones, aunque con sentimiento comun, por
ver que vn Arte tan excelente y noble como la Pin-
tura, se halle despues de tantos siglos, sin causa, ni oca-
sion en tan miserable estado, y aya en España quien por
no conocer su importancia y calidad, procure deslu-
zir y marchitar aquella hermosura y esplendor en que
se ha conferuado, con admiracion, veneracion, y res-
pcto de las gentes, tantos millares de años, quantos
tiene este mundo visible, y falte al estilo comun, y cor-
riente, que se platica en todas partes, quando los Con-
cilios, los Santos, los Doctores, y los mas graues Au-
tores la loan y celebran, y la han ilustrado, escituiendo
della peregrinas alabanças y prerogatiuas, y quando
las naciones Estrangeras la enuian y honran, como
aquella que es Vida de la memoria, Maestra de la vi-
da, Anunciadora de la antigüedad, Preparacion im-
portante para los actos Politicos y de Religion, Imita-
dora de las Artes y Ciencias, que el culto verdadero,
ò gouierno Christiano tiene del poder de Dios, y de

Epitafios
de la Pin-
tura.

Yy

sus

DE DON LORENZO

Excelencia
de la Pin-
tura.

sus maravillas, en todo aquello que alcanza a obrar la naturaleza, a conocer el hombre, reparó in fratrillos contra las inclemencias del tiempo voraz, con finidor de quanto viue: en quien honramos a Dios, y por su amor a los Santos: y por lo qual professamos la Fè Católica que tenemos; porque veneramos las Imagenes de Iesu Christo Señor nro, y de sus Santos, y protestamos amar y seguir su Fè, su enseñanza, y santas costumbres: y damos testimonio que aborrecemos toda impiedad que idolatrà, y esto responde.

Pintura
Arte Ar-
quitectoni-
ca.

2 A la segunda pregunta dixo este testigo, que sabe que el Arte de la dicha Pintura es Arquitectonica, no solo por ser principio y origen de todas las Artes, que dependen del dibujo, de quien la Pintura fue inventora, como son Arquitectura, Escultura, y Plateria, Tapiceria, Bordaduria, y otros infinitos officios, y por auerse de adornar: forçosamente el conocimiento de otras muchas Artes: y en particular de la Quimica, de la Anatomia, Geometria, y Perspectiua, sino porque es (*secundum quid*) Necesaria a la Filosofia natural, a la Medicina, a la Astronomia, a la Cosmografia, a la Topografia, a la Geografia, y otras mil, como todos sabè: y porque ella se obliga a significar perfectissimamente, y dar razon de las obras que hazèn todas las Artes, y officios que el ingenio del hombre ha inventado, y se hallan en vna Republica. Y sabe asimismo que siempre, y en todas naciones politicas y barbaras, ha sido venerada, estimada, y honrada, no solo por Liberal, y Nobilissima, sino por Celestial, y Diuina, y tenuta en gran precio, y que por su excelencia los que la han vladado en to los tiempos, han gozado grandes effenciones, inmunidades, y priuilegios: y en particular en España han tenido Abicos Militares, y alcanzado otras mercedes mui singulares, porque así lo refieren quantos
en

en todas profesiones escriuen, y en particular *Plinio de naturali historia*, *Francisco Patricio de institutione Reipublica*, *Bartolomeo Cassaneo in Catalogo gloria mundi*, *Tiraquelo de nobilitate*, *Pedro Gregorio Tolosano Syntaxis artis mirabilis*, *Fraí Joseph de Siguença en la historia de san Geronimo*, *Jorge Vasari en la vida de los Pintores Italianos*, el Licenciado *Gasspar Gutierrez de los Rios en la noticia general para la estimacion de las Artes*, y *don Iuan Butron en los discursos apologeticos de la Pintura*. Los quales juntaron todo quanto los antiguos, y modernos dixeron, y se halla en el derecho deste pũto con particular primor y valẽtia, en especial en Grecia sabe la admitieron por primera entre las Artes liberales, y mandaron la aprendiesen los Nobles, por ser hõrosa disciplina (como la llamò Aristoteles en su Politica, y Economia) y despues dellos la gente honrada, de mediana estofa: y prohibiendo, como lo obseruò Plinio, por edicto publico perpetuo, no se enseñasse a los esclauos; pero q̃ entre los Romanos aun fue mucho mas estimada, llegando a usarla los mismos Cesares; como lo aduertèn los mas de los Historiadores de aquel Imperio, *Carlo Sigonio*, *Rosino*, y otros que escriuieron de sus antigüedades, leyes y costumbres: mas que quando las Naciones todas, los Imperios, las Monarquias, los Reinos, las Republicas, y Prouincias, en todas edades no la hubieran por comun consentimiento admitido por tal, ella por si obligara, y forçara, a que por derecho la tuuiesse por noble, por serlo, por su duracion, pues es la del mũdo: por la dignidad de quien la vsa, pues son Principes, Emperadores, Reyes, Titulos, Caualleros, y gente bien nacida, por razõ del fũgeto y objeto, q̃ son Dios, y los hombres, y por el fin que es de ayudar enseñando: y porque no solo haze a los perfectos consumados en ella, humanissimos, de

Efectos de
la Pintura.

DE DON LORENZO

A buenos dichos, y su auer con dición, sino que produce en los de mas, grandes y raros efectos de virtud, y otros sobrenaturales, y diuinos, de piedad, caridad, y religion; inflama los animos: para ganar nobleza, nombre y fama en la guerra, y conferua los hechos y proezas de los hombres heroicos, en que se incluyen las quatro noblezas, Natural, Teologica, ò Diuina, Politica, y Civil, siendo en esta parte superior, tanto al Teologo, al Filosofo, al Orador, al Historiador, y al Poeta, quanto es la vista mas excelente que los demas sentidos; como aquella que con admirable presteza en vn instante percibe innumerables cosas, que los otros sentidos refieren parte por parte con gran tardança, en que es semejante al entendimiento: de donde procede que la Pintura (situendose deste primero y principal sentido mas que ninguna otra Arte ò profesion) con sus colores y facciones exteriores, ò visibles en vna vista de ojos ponga dentro de la parte interior el conocimiento de mil cosas, que por el oido no hallaran camino en gran espacio de tiempo, enseñando grandemente con su presteza al entendimiento, y grauando mas profundamente en el alma las cosas cõ su viueza, como se experimenta quando miramos en vn lienço la muerte de Christo Señor nuestro, su Passion, los tormentos de vn Martir, abraçar se vna casa, morir vn hombre, romper se vn rayo, sacudir se vna tempestad, que sin duda haze mas impresion en el alma, y mueue mas que oirlo contar, por no saber tambien los perfiles y colores de vn discurso bien concertado, como los de vna pintura perfectamente acabada. Y que esta fue la causa por que se inuentaron los retratos de los amantes, las estatuas de los Principes, las imagenes de los illustres Varones, y las pinturas de los Santos; y el llevar los Romanos en algunas de sus vâderas las esfigies de

de sus Emperadores, persuadidos a que teniendo los ojos tanto señorio en el coraçon, vna vista dellos despierta y sollicita mis al alma de lo que vna vez vio, q̄ de lo que mucho pensó, aquellos retratos en las batallas ferian las mis viuas, y agudas espuelas a los soldados: consideracion de que tambien la Iglesia Catolica se valio en ordenar se pintassen las Imagenes de Dios, de su Madre Santissima, de los Santos, de los Sacramentos, Articulos, y misterios de la Fè: y el motivo primero que tuvieron los que inuentaron este admirable Arte para levantar el espiritu a las cosas que no conoce, por las que conoce. Y porque el exemplo de las visibiles se remonte a las invisibles, y que por tan maravilloso fin, y tan celestiales efetos, ha visto este testigo, leido, y oido, que este Arte no solo es noble, sino merecedora de todo honor y estima, y que a no ser tal, no la huieran professado tantos Emperadores, y Reyes, Príncipes, Señores, y gente Noble, como las Historias, y otros Escritores obseruan: ni en España la usaran tantos Caualleros, y Titulos, ni la Magestad Catolica de nuestro Rei y señor don Felipe Quarto. Y esto responde.

Orden de
la Sra Ma
dre Iglesia
se pinten
Imagenes,
y Santos.

3 A la tercera pregunta dixo este testigo, que sabe que los dichos Pintores no han sido comprehendidos en repartimiento alguno que se aya hecho en estos Reinos, vienen a ser libres por el Derecho Coman, y por particulares priuilegios que los señores Reyes de España les han concedido, a imitacion de los demas Príncipes de Europa: ni menos auer pagado alcuala de pintura alguna, propria, ò agena, y no solo ellos, sino qualquiera otro que las aya vendido, ò feriado, teniendo respeto y consideracion a la grandeça y excelencia del Arte, y à la necesidad que della se tiene: y que en esta possession estan, y han estado siempre, segun lo que

DE DON LORENZO

el ha visto, y oido a sus abuelos, padres, y otras personas, los mas de buenas letras, y todos criados en Palacio, y que vieron varias Prouincias, y por ser en esta Corte, en su comarca, y en todo el Reino publica voz y fama; y si otra cosa huiera en contrario, lo supiera como natural desta Villa, y auer estado en Andaluzia, en Estremadura, Granada, y ambas Castillas, y otras partes; y ser aficionado a este Arte, y a la Escultura, y comunicar cō los mejores y mas primos Pintores que ha auido, y oi tenemos; y esto responde.

4. A la quarta pregunta dixo este testigo, que sabe auer sido la possession de no pagar alcauala, ni otro pecho alguno, quieta y pacificamente, y con ciencia y paciencia, y sabidaria de los Fiscales, y demas Ministros, y Tribunales de su Magestad: y esto responde.

5. A la quinta pregunta dixo este testigo, que si aora su Magestad obligasse a los dichos Pintores a pagar alcauala, ò otra qualquiera imposicion, la pintura se desluziria grandemente en perjuizio desta Corona, que en breue tiempo se hallaria sin Pintores eminentes, porque eligirian diferente ocupacion; ò se passaria a viuir a Reinos estraños, donde se prometerian ser mas estimados. Y que demas del daño considerable q̄ se seguiria desto, por ser tan importantes a la Religión, y culto del verdadero Dios a quien adoramos, y a la Republica, para los triunfos, vitorias, entradas, y muertes de los Reyes, y singulares Varones: y para las descripciones de las Ciudales, ò Prouincias, era no solo irreuerencia, por auer sido Pintor mientras viuió entre nosotros Iesu Christo Señor nuestro, sino poco respeto a san Lucas, y otros Santos, contra los retratos de nuestros Principes, padres, y mayores, sin la ofensa particular que se haria a la naturaleza, que imprimio este honrado afecto en los hombres, de honor al hombre

bre los hechos virtuosos, la memoria de grandes personas, pintando sus acciones, y retratando sus semblantes, y afectos, para despertarnos con su vista a la imitacion de las virtudes que conocimos en las personas que representan.

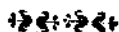
6 A la sexta y ultima pregunta dixo este testigo, que lo que ha dicho es la verdad, publico y notorio, publica voz y fama, y comen opinion, para el juramento q hizo, y en ello se afirmò y ratificò auendolo se leido, y lo firmò: Y dixo ser de edad de quarenta años poco mas ò menos, y que no le toca ninguna de las preguntas generales de la lei.

*D. Lorenzo Vander
Hamen y Leon.*

DON

7. materia
de la obra de
la pintura.

DON IVAN DE IAV-
REGVI,†CAVALLERIZO
de la Reina nuestra señora, cuyas
vniuersales letras, y eminencia en
la Pintura, han manifestado a
este Reino, y a los estraños
sus nobles estudios.



LA Insigne Arte de la Pintura se halla tan acre-
ditada en el mundo, y venerada de las gentes
en todos siglos; que ya su gloria, ni con alaban-
ças se aumenta, ni por intentar su deslustre la disminu-
yen, como del Poeta dixo Macrobio: *Hac est equidem
Maronis gloria, ut nullius laudibus crescat, nullius vitu-
peratione minuatur.* Aun podemos añadir a este abono,
que el alabarla es ofenderla, si a la pluma se tassan las
hojas, sin proceder a largos volumines. Confieso que
por estas causas he huído dar mi parecer, oi que los
Artifice Pintores le piden para su defensa: mas venci-
do al fin dirè algo de lo menos vulgar: y aunque me
dilate mas que otros, serà lo menos que debria dezir y
quisiera, ya que comienço: pues con auer grandes li-
bros en lengua Latina, è Italiana, sin lo que se ha escri-
to en la nuestra, aun es mucho mas lo que falta.

— El que solo considerate el profundo estudio desta
nota — Arte, y su inmensa dificultad de ingenio, le atribuirà
— admirado singular culto y estimaciõ: y los que descaen
— desta honra, dan señas euidentes de grossera inca-
— pacidad. Por estos pregunta Filon, enfadado de su ig-
no-

norancia, en el libro de *fomijis: Et non admirabimur Picturam, ut magnam scientiam*: Sea principio vn breve aforifimo del santo Iſidoro *lib. 19. Orig. Sunt quedam Pictura* (dize) *qua corpora veritatis excedunt*. Que efecto ſe puede pensar en las ciencias mas nobles artificiales, como exceder la Pintura en ſus planos la miſma corpulencia palpable: moſtrar mas relieuo lo pintado, que lo verdadero? Y no es eſto lo mas en la inſigne Arte, no pretende ſolo corpulencias, ſino vidas y eſpiritus. Aquel gran Pintor Veneciano Iorge, ò *Giorgione*, aspiraua à tanto en la Pintura, que toda ſu triſteza era mirar las coſas viuas: enojado que lo que el pintaua no tenia igual eſpiritu, y quando le alabauan ſus obras como admirables, dezia con deſpecho, que todo era nada, pues las figuras no reſpirauan y ſe mouian: aſſi lo leemos en ſu vida. No ſe intentan eſtos milagros ſin mayor ingenio que de hombres, y eſtudio ſuperior a lo humano. Aſſi la docta Gentilidad atribuyò la inuencion deſta Arte a los miſmos Dioses, como dixo Filoſtrato en ſus *Leones: Deorum eſt inuentum*. Y en nueſtros tiempos la Academia Romana, en que preſidia Federico Zucaro, reſoluio en acuerdo comun, que ſe llamafſe la Pintura, *Scintilla diuinitatis*. El Vaſari dize briofamente por algunos Artifices, que podemos nombrarlos *Dioses mortales*. Y hablanlo con mas veras, parece que el Criador Eterno dio à entender que es Arte de Angeles, pues los dos Pintores diuinos è incomparables que florecieron a vn tiempo aora cien años, diſpuſo que ſuieſſen por nombres *Micael, y Rafael*. Sin dificultad me perſuado que los llamò aſſi con miſterio ſu Prouidencia, y mas auiendo de ilustrar el Sacro Palacio Romano en ſeruicio de los Sumos Pontifices, Vicarios ſuyos.

Dioses in-
uētores de
la pintura.

Estos breues ſupueſtos ſe ampliaràn adelante. Pe-

DE DON IVAN

ro buscando mas raizes a su verdad, se considere, que
 quanto mas pertenecen las Artes al ingenio y espiritu,
 tanto son mas decentes y nobles. Qual Arte, pues,
 competira con lo espiritual è ingenioso de la Pintura,
 a quien siguen todas las ciencias, y en cuyo gremio se
 engendran algunas en extremo dificiles, y tan propias
 suyas, que no pertenecen jamas a agena facultad? Am-
 bas Filosofias la firuen: la Natural toda, es su proprio su-
 jeto: y la Moral no menos, para el conocimiento de
 afectos, virtudes, y vicios, y expresion dellos en los
 aspectos, donde obra la Fisionomia, alterada a vezes
 con los accidentes de alegria, ò pena, esfuerço, ira,
 miedo, furor, y las demas. La Anotomia es mas suya q̃
 de los Medicos, porque no la explica simplemente, si-
 no con todas las variedades, que trueca el mouimien-
 to de los miembros y sus acciones, y las que tocan a
 cada sujeto, segun su edad, sexo, ò estado, y segun sus
 passiones, donde la variacion del dibujo no tiene li-
 mite, ni dexa ser comprehensible. Con la Anotomia se
 acompaña la Simetria, ò proporcion ajustada, no solo
 de los cuerpos humanos, sino de los brutos, y aun de
 todo objeto visible, donde tambien se constituye par-
 ticular forma, ò hermosura. A esto se junta la Geome-
 tria, y Arquitectura con todo su artificio, y primores
 tan necessarios al Pintor. Pertenecienle por igual de-
 da todas historias, ò sacras, ò profanas, no solo para
 describirlas quando se ofrece, sino para explicar con
 de coro los trages, fabricas, y adornos, los vsos, costum-
 bres y ritos de todos tiempos, y de todos Reinos y Na-
 ciones. Y si vamos discurrendo assi, no aurà facultad
 tan exquisita que no sea alguna vez necessaria a la
 Pintura. Mas quando solo consideremos que no obra
 jamas esta Arte sin la perspectiua, que son las disminu-
 ciones y escórços, por las distancias y varias posicio-
 nes

Quótomás
 las Artes
 pertenecen
 al ingenio,
 tar tomás
 nobleza
 tienen.

Filosofias.

Fisionomia

Anotomia.

Simetria.

Geometria
 Arquite-
 ctura.

Historias.

Te specti-
 ua.

nes de aspectos, es vn cargo tan intolerable, y tan singular del Pintor, que por el solo toda Arte pudiera cederle precedencias, y juzgar milagros sus efectos. No es menos espeeuatiua y colmada de estudios esta Facultad, ni menos pēd iēte del ingenio, su mayor mobil-

Y porque derribemos de passo apariencias de estorbos, voi a lo que se suele oponer contra el supremo lustre desta gran Arte, que es la ocupacion de las manos en los pinceles y colores, pareciendo que esto material humilla algo lo intelectiuo. Dexo las respuestas comunes a esta objecion, y digo por mi cuenta, que la ocupacion de las manos en la pintura es lo minimo, y

Que la materia y obra de manos en la pintura no minoran sus quilates.

de ningun peso, respeto de lo inmenso teorico en la especulacion de la ciencia: y juntamente afirmo, que si tal embaraço de manos minorasse quilates en su nobleza, seria fuerza conceder lo mismo, no solo quantos professan Artes liberales, sino quantos escriuen.

Supongamos que en vez de los caracteres que oi vñan las gentes para explicar sus conceptos, se conseruassen las formas y pinturas, de que vsò el mundo antiguo por letras, especialmente Egipto, de quien dize Petronio que exandose, que por vsar la compendiosa Arte de escriuir con figuras, auian destruido la Pintura:

Egiptios vsaron pinturas por letras.

Pictura quoque non alium exitum fecit, postquam Aegyptiorum audacia tam magna Artis compendiarium inuenit.

No me alargo en explicacion del lugar, basta aora entenderse, que por vsar los Egipcios la Pintura en vez de escrito, se auia estragado, o estinguido tan grande Arte en aquellos tiempos. Que *Compendiaria* se entienda lo escrito, puede afiançarle con Apuleio, *lib. II. de Asaur.* porque dize: *Profert quosdam libros litteris ignobilibus pranotatos, partim huiusmodi animalium concepti sermonis COMPENDIOSA verba suggerentes.* Llama *Compendiosa verba* las pinturas de animales, que ser-

DE DON IVAN

uían de letras para explicacion de conceptos. Pues pregunto yo aora, que perderia el Arte de escriuir por ser solo pintando? ò que se podria calumniar al pincel, ò estilo por ser su escrito con figuras? Antes los condena Petronio, como a indignos de la Pintura, mostrando que ellá por sí sola es de mas estima, y que en reduzirla a lo escrito la deslustraban. Lo mismo se dira por los Indios, que como cuenta el Padre Castro *aduersus haereses*, y Acoſta en su historia lib. 6. en lugar de letras, pintauan imagenes con que explicauan sus cõceptos. Bueno, pues, fuera que vna escritura tan ingeniosa tuuieſſe menos estimacion por ser en Pintura, que la de otros caracteres senzillos, a cuya operaciõ de la mano, jamas se atribuyõ indignidad.

Por ser tan eruditos los Griegos, dieron a la Pintura mas atento nombre que otras lenguas, pues como obra mas viuá, y de mas alma y eficacia que la historia, y escritos la llamaron, ZOGRAPHIA, lo mismo que *escritura viuá*, de ZOI, que es vida, y GRAPHI, escritura. De manera que los escritos mas aduertidos son obras muertas respecto de la Pintura que tiene alma, y es viuá escritura. Y esta alma y vida no consiste en hermosos colores, ni en otros materiales externos, sino en lo intimo del Arte y su inteligencia, para ajustar preciso el dibujo con seguro contorno, y delineamentos, como lo entendio bien Aristoteles en su Poetica, comparandola con la Pintura: pues auiendo propuesto, *Quasi ANIMA tragedia est fabula*, añade: *Porque si alguno no manchasse sin artificio vna imagen de colores, aunq̃ hermosos, menos deleitaria que quien con distincion de Artifice delineaſſe solo el dibujo.* Supone aquellas lineas artificiosas por alma en la Pintura, como en la Tragedia la fabula. Porque se vea que los colores, todos, y materiales del Pintor son lo minimo, ò nada, y que lo essen-

*Anima de se
rica. 1571.*

A Pintura escritura viuá.

Colores lo
menos de
la pintura.

suu

2. 111

cial

cial del Arte, es su inteligencia, y Teorica. Lineas so-
 las auia en aquella tabla tan grande, *magna amplitudi-*
nis, y tan contemplada de Plinio, la que fue campo de
 batalla, ò palestra, en la gran contienda de Apeles, y el Compete-
 cia de Ape-
 les y Pro-
 togenes.
 vencido Protogenes, la que se guardò por milagro a
 la posteridad, y era de todos admirada, especialmente
 de los Artifices. Y aunque dize Plinio que eran *lineas*
casu inuisibiles, no se entiende que serian sencillas, y rectas,
 sino con alma de dibujo: ni me alargo a creer a Demò-
 ciosio, que tiene por *lineas* otras fantasias sin fundamé-
 to, de que se burla con razon Salmasio: basta conce-
 derles dibujo, y considerar que este solo dio venera-
 cion tan suprema à aquella gran Tabla. Y mayor a-
 plauso alcanço otra de Apeles, por auerla dexado en
 las lineas de solo el dibujo: porq̃ en este (como dize el
 agudo Plinio) *Lineamenta reliqua, ipseque cogitationes*
Artificum spectantur.

En efeto el valerse de las manos es accidente, que
 no ofende el ingenio, ò ingenuidad suma desta ciencia,
 sino que auiendo de lograr sus efetos a ojos de todos,
 se sirve de las colores y manos, como el Orador, y Fi-
 losofo de la tinta y pluma, y el Astrologo, Geometra,
 y Musico de mil instrumentos y acciones bien ma-
 teriales, y de mas embaraco a las manos. La Mu-
 sica es Arte liberal, y aduertidas sus operaciones, bien
 que tan decentes, aun lo son mas en la Pintara: traigo
 vn solo argumento, ò exemplo. Tratase vna vez de
 Musica delante de nuestro Prudente Rei Filipo Segú-
 do, que estava en conuersacion familiar con los de su
 Camara, y preciandose algunos de buennas voces, dixo
 con estrateza el Rei: *No sabré dezir la voz que tengo,*
porque no la he prouado. De manera que este Monar-
 ca juzgò en algun modo indecencia, prouar solo la
 voz, y entonar en la Musica, y este mismo y su padre, y
 otros

DE DON IVAN

Monarcas
se han pre-
ciado de
pincel.

otros muchos Emperadores y Reyes han exercitado (como es notorio) sin escrupulo alguno, el pincel y lapis. No dieran tanto honor a esta ciencia, si no la reconocieran liberalissima, ingeniosa, intelectual sobre todas las Artes mas illustres; como lo fue en Grecia, y en Italia, donde oi tambien lo es, y en todas las Provincias politicas. Muchos exemplares defienden esta verdad, y tambien muchas leyes, en que yo no entro, contentandome que deste discurso se infieran las razones mayores en que las leyes se fundaron. Aqui traere solo vn acto bien fauorable a los Pintores, alegado por Romano Alberti: y es, que en Roma quando el escriua, que aura 40. años, estaua en Campidolio vna tabla de marmol donde se numerauan todas las Artes, o professores dellas, sujetos a cierta obligacion tan poco graue, como ir con cirios y otras cosas desde vn Templo a otro, y que en esta tal piedra no auia escritos Pintores. Las palabras de Romano Alberti dizen assi: *Et à confirmation de cio nella tauola marmorea che è oggi di in Campidolio, nella quale si numerano tutte quelle Arti che erano obligate à vn simil debito personale, cio è di andar in Processione con certi & altre cose, da S. Giovanni Laterano à S. Maria Maggiore, non si trouan scritti i Pittori.*

Essencion
de la pin-
tura.

Tabla en
Campido-
lio.

Puedese tambien aduertir en honra del Arte, que por ser toda ingenio, suelen los que la exercen esconderse y cerrarse para lograr sus extasis en soledad. Notemos esto en Micaelangel, que en quanto pintaua la Capilla celebre del Palacio Pontifical en Roma, por mandado del Papa Iulio Segundo, no consintio que entrasse nadie en ella, y aun passò a vn exceso notable que dire, en prueba de la libertad y dominio de los Artifices, y el decoro que se les guarda. Auendo Micaelangel (como cuenta en su vida el Vasari) mandado a los

los aprendizes que a nadie abriessen la puerta; ni al mismo Pontífice; él con deseo grande de ver la obra los sobornò, y alcanzò la entrada: mas apenas puso el pie en la sala, quando Micaelangel, despertando del extasis de su pintura, se indignò de fuerte, que desde vn tablado alto donde estaua començò a arrojar tablas al suelo. El Pontífice se retirò enojado: y el Pintor, reparando en su demasia, huyò por vna ventana de la Capilla, y se fue a Florencia su Patria. A estas resoluciones se puede aplicar lo que dixo Horacio de los Pintores y Poetas: *Que siempre han tenido igual potestad de atreuerse à todo.* No es menos digno de noticia lo que se sigue. Que auiendo se desenojado el Papa, y embiando por el a Florencia, al fin vino a Roma, y a Palacio; lleuando por padrino a vn Obispo, que lo introduxesse al Pontífice. Llegò el Obispo delante y dixo, disculpándose al Pintor; que le perdonasse su Santidad como a hombre ignorante. El Papa sintio de manera oír llamar ignorante a Micaelangel, que apartando de sí al Obispo con vn baculo que traía en la mano, le dixo con ira: Vos sois el ignorante; y buuelto con serenidad al Artífice, le bendixo; y se sonrió. Esto cuenta el Vasari. De manera que la Pintura pertenece tanto al ingenio y erudicion que tuuo por sacrilegio el Pontífice Julio Segundo (persona de insigne valor) que se atribuyesse ignorancia en ningun caso a aquel docto Pintor.

Siendo pues Arte tan sublime; no puede obstar a los Pintores de la Republica el vender sus lienzos; para que por esso los obliguen a ningun grauamen, y sean igualados con otros Artífices tan inferiores: pues si les dan por liberal su Arte, como lo es en primer grado, la accion sola de recibir interes no ofende por sí misma; antes la vemos admitida en ciencias tan nobles como

Micaelangel se esforzaua de que viesse sus obras hasta estar acabadas.

La Pintura y Poesia igual potestad.

Micaelangel boloto a la presencia de su Santidad, donde fue honrado.

No pierde el Arte por el recibir interes por su execucion.

DE DON IVAN

la Abogacia, y en los Medicos, y Preceptores de estudios, y Catedras. Y tambien es cierto, que muchos, si tuviessen con que vivir, holgarian mas de dar sus pinturas, que de ponerles precio y venderlas. *Zeusis* (como refiere Plinio) *dezia, que sus obras no se podian permutar por ningun digno precio, y assi dio à los Agrigentinos la famosa tabla de Alcmena; y la de Pana al Rei Archelao.* Pero tanto pudo alguna vez la necesidad, que el mismo Emperador Constantino VIII. siendo expulso del Imperio de Grecia, sustentò la vida con la pintura: a esto llegò su desamparo. Sigisberto lo cuenta en su *Cronicon anno 718.* Exemplo peregrino, que la Magestad Imperial tuviessè por decente en algun caso, sustentarse pintando. Y si consideramos los precios que han tenido muchas pinturas, resultarà sublime honor al Arte en vez de ofenderla. Porque segun los talentos y libras de oro que afirma Plinio se pagaron por tablas antiguas, se hallarà con toda verdad que llegaua el precio de cada vna à cinquèta y sesenta mil ducados, segun el computo de Budeo, y otros que escriuieron *de ponderibus, & re nummaria.* Y tambien se han visto en nuestros tiempos excessiuas pagas por pinturas. Qual Iurista, pues, se alabarà, ò qual escritor (aunque los ai siempre tan celebres) que por alguna informacion en derecho, por algun libro entero, ò historia grandissima le ayau dado estas cantidades? Luego superior juzgan muchos la Arte de la Pintura, y rarissimo, è incomparable el ingenio del que en ella acierta: el ingenio solo y estudio es el que se estima, que la materia es un lienço, ò tabla, bañado sutilmente de escaso atramento, que aurà gastado mas tinta en traslados, y cansado mas el braço y matto algun Autor de libro. Mas passèmos ya a otros honores.

Serà el mas nuevo y singular, si probamos que esta
Arte

Constantino VIII.
pinto y se sustentò con la pintura.

Precios de pinturas.

Arte fue siempre admitida en la Lei antigua, y esto no solo con Autores que lo opinaron, sino con las mismas entrañas del sagrado Texto, donde inquiriendo la raíz original de la inteligencia Heblea, se hallará que así el Tabernaculo de Moises, como el Templo de Salomón, estauán sembrados de pinturas, especialmente de Cherubines, y esto por mandado de Dios: contra la opinion recibida de que no consentian imagenes los Hebreos: nuevo blasón y honra del Arte, que siendo la culpa mas fea à los ojos de Dios la idolatria, no bastò a vedar las pinturas, sino en quanto se vsaua mal dellas. Esto distingue con breuedad Niceforo en el tratado *de Cherubinis à Moyse factis*, diciendo solo: *Illa enim Moysis sunt bona, Idololum autem malum*. Vease agora el cap. 26. del Exodo, ver. 1. que en las cortinas, ò velos del Tabernaculo manda el Señor que se hagan figuras de Cherubines: y aunque la Vulgata no lo expresa (quiza por algun fin) todas las otras versiones lo dizen, y el Caldeo con esta claridad: *Figuras Cherubin facies, opere Artificis facies eas*. Y después quando se executa el mandato, cap. 36. v. 8. dize lo mismo: *Cum figuris Cherubin opere Artificis fecit eas*: siendo, pues, en litèncos ò cortinas no podiã ser de escultura. Y expresamente el nombre *Pinturas*, se halla en los adornos del Tabernaculo, Exod. 39. ver. 6. donde la palabra *PIRVHIM*, dize Genebrando sobre el Psalm. 73. que *etiam PICTURAS designat*. Pasemos al Templo de Salomon, en cuyas paredes y puertas tambien se prueua que huvo pinturas segun interpreta Pagnino, grã Maestro de la lengua Hebraea, en su *Thesaurus lingue sanctae*, verb. *PARAH*, pues en el 2. Paral. cap. 3. vers. 7. dize que se ha de entender, *Pinxit Cherubin in parietibus*, y segun Rabi Salemo, y otros Interpretes del Talmud, las imagenes de Cherubines eran *inormancebbs con alas*, suficien-

Pintura en el Templo por mandado de Dios

DE DON IVAN

Lamentase
David del
destroço de
las pintu-
ras del Tē-
plo.

ciente asunto para mostrar primores el Arte, y la causa de pintarlos así, averigua el propuesto Nicesoro Patriarca de Constantinopla. La mayor comprobacion de esto mismo para honra sacra de la Pintura, se ha de hallar en el Psal. 73. que siendo todo lamentable por la ruina del Templo de Dios y su Pueblo, el primer estrago de q̄ se duele David, es el destroço que los enemigos hizieron en las pinturas, que aunq̄ no suena en la Vulgata, lo ai en aquel verso: *Quasi in silua lignorum securibus exciderunt Ianuas eius.* La voz *Ianuas*, que en Hebreo suena ΠΙΤΥΗΙΑΗ, interpretá Beda y Genebrardo, así: *Ianuas vel PICTURAS eius simul in securi, & malleis conquassant*; y afirman que esta es profecia contra los hereges que oi destruyen las santas Imagenes en Templos Catolicos. Y en la vida de san Estevan Junior, escrita de Autor Griego antiquissimo, se halla esta explicacion con mas autoridad (que parece no averla visto los Interpretes de los Psalmos) pues en el mismo verso y palabra, *Ianuas*, afirma entenderse, *Diuinarum Imaginum Pictura*. Es honor, pues, muy soberano, que hiziesse mencion el Profeta desta lastima, antes que de otras tá graemos como ai en el Psalmo, pues se sigue: *Incenderunt igni Sanctuarium tuum*: de manera que casi parece dolerse mas del estrago y perdida de las pinturas, que del sacrilegio supremo contra el Santuario, pues dellas se lamenta primero.

Deue tambien notarse en el mismo sagrado Texto, que están aprobadas en el libro de Iob las pinturas que los Astronomos han aplicado a las Estrellas: dexo agora la honra de que la Astrologia se valga forcosamente de la pintura, aplicando tantas imagenes al Firmamento, y no pudiendo de otra suerte dar a entender la virtud de sus constelaciones: voi solo a lo que aprueba Iob, nombrando a Arcturo, y Orion, a las Hiadas, y

Ple-

Pleiades, y aun haze al mismo Dios el Pintor destas Signos, pues dize en el cap. 9. *Qui facit Arcturum, & Oriana, & Hiadas.* Y en el cap. 38. *Micantes Stellae, Pleiades, aut gyrum Arcturi.*

Passando a los Santos y Autores Eclesiasticos, apenas se halla alguno que con mas ò menos atencion no exagere la gloria desta Arte, y su vtilidad, è importancia para los Fieles; porque como dixo san Gregorio lib. 9. epist. 9. *El efeto que haze lo escrito con los estudiosos, esse haze la pintura con los que no lo son: alli veen lo q̄ deuen seguir, y alli leen los que no saben letras: assi que principalmente la pintura para los pueblos sustituye en vez de la leccion.* Y porque dize el Santo esto vltimo, *Præcipue gentibus pro lectione pictura est*, me acuerdo de aquel verso del Psalmo: *Dominus narrabit in scripturis populorum*, que interpreta algun Erudito por las pinturas, diziendo que promete aqui Dios por Daud, narrar a los pueblos Catolicos sus grandezas y altos misterios con el medio dellas, como oi se verifica en tantas maneras, no solo con las Imagenes de Christo y los Santos, sino con los milagros que ellas obran. Destos grandes efetos ai mucho, assi en los Cõcilios y Sinodos, como en quantos escriuen y arguyen de la adoracion justa de las Imagenes: las quales, si bien se cõsidera, no solo sirven a las gentes en vez de escritos, sino con ventajas notables para mouer y aprouechar a infinitos; porque lo escrito como habla en vna sola lègua, solos los que entienden aquella pueden aprouecharse; mas lo pintado, con todo genero de naciones obra igualmente por ser vno mismo el language que entiede toda vista: lo escrito habla de lo passado, la pintura lo ofrece presente: pero la ventaja mayor consiste en la eficacia y fuerça; à cuyo proposito ajusta lo que fuitio Luciano en vn dialogo, cuyo asunto es, *De los*

DE DON IVAN

que sirven a los ricos: que auiendo vltimaméte de fundar su discurso sobre vn exemplo, dize ansioso por la pintura: *O si yo tuuiera a la mano para este fin vn Apelles, vn Parrasio, Aeteon, ó Eufrantor! pero pues no puedo alcançar algun tal Artífice, auré de dibujar con mi estylo vna tenue imagen, en vez de varonil.* Este lugar imitó y amplió grandemente el Magno Basilio con incomparable hõra de la Pintura, pues llama a los que pintan, *Doctores, y Esplendidos, y á su Arte, Sapiétia*, formado en efecto vn elogio tan celebre, que me obliga a dezirle alomenos traducido en Latin, porque suena mejor que en Castellano, es en la Homilia *in Barlaan*, quando no pudiédo el gran Patriarca ensalçar a su satisfacción los meritos del santo Martir, y representar como viuo su esfuerço en el martirio, exclama en admirable apostrofe: *Sed*

†
Elogio a la
pintura de
san Basilio.

*quid puerili balbutie victorem extenuo: quin magnificen-
tioribus laudum ipsius linguis cedamus: sonantiores Do-
CTORVM tubas ad illius praeconia aduocemus. Exurgite*

*nunc, ó SPLENDIDI egnegiorum factorum PICTORES: Im-
peratoris imaginem mutilatam vestris ARTIBVS magnifi-
cate: coronatum atbletam obscuris à me depictum, vestra
SAPIENTIAE coloribus illustrate: Discedo fortium marty-
ris factorum PICTURA à vobis superatus: gaudeo tali ve-
stra FORTITVDINIS VICTORIA hodie victus, &c.* Estu-

pendo elogio desta Arte. Y porque dize este gran Santo, que los Pintores, *magnifican las imagenes*, traere la explicacion que hizo Geronimo Vida a la pintura como de san Christoual, que por encarecer los Artífices su gran fantidad, le aplicaron cuerpo de Gigante, y las demas insignias que vemos. Los versos Latinos tienen gracia y grandeza como de tal Autor, aunque los trasladaré en Castellano por el gusto de algunos, y porque deshazén el engaño de los que creen ser Gigante este Santo.

Christoual, pues que tu pecho
 Dio siempre morada a Christo,
 Darte pudo la Pintura
 Sobre los ombros al mismo.

Con esta prenda en el mundo
 Te encaminaste al martirio,
 Asi el pintarte en los mares
 Nota amarguras del siglo.

Y como la accion pedia
 Cuerpo robusto y altivo,
 Te le aplican de Gigante,
 Que excede golfos y abismos.

*Este autor no a visto
 una muestra de Xpo. b.
 q. esta en la Igl. m. de
 Valencia, y es casi como
 un puño, con letras aut.
 bias de ser del Santo.*

Y no cabiendo en los Templos
 Tu estatara, fuerza ha sido
 Solo pintarte a sus puertas,
 Siendo de sus Aras digno.

Muestra el baculo de palma
 El triunfo que has merecido
 Lo que padeciste humano,
 Y lo que gozas Diuino.

Quanto puede te da el Arte,
 Imitando en lo fingido
 Tus misteriosas verdades,
 Recibe tu el sacrificio.

DE DON IVAN

Por estos y otros viles eficacissimos a los Fieles, de que adelante dire mas, fue la Pintura antiguamente ostentada en los Templos Catolicos, aun con mas abundancia que aora, pues hablando de ellos san Paulino en sus versos *de aduentu Niceta*, dize esta sentencia.

*La Pintura docta y fiel
Las paredes cubre al Templo,
Dilatando en sacro exemplo
El historico pincel.
De Moises trasladada y suma
Todo el Pentateuco santo:
De Christo describe quanto
Dixo Euangelica pluma.*

Prosigue numerando infinitos prouechos particularissimos que causan las Imagenes, y que pueden leerse en este venerable Autor, como en otros. Pero el gran Padre Pelusota se resoluio a dezir (según vemos en la Syn.

Que no se tuuiesse por Iglesia donde no se hallassen 7. Act. i. *Que no se tuuiesse por Iglesia donde no se hallassen* Imagenes: y pudo sentenciarlo así, porque el no auer estas en los Templos, es como faltarles ministros de la palabra de Dios: tan alto nombre dio a los Pintores Ignacio Monge Griego *in vita S. Tarsij*, donde hablando de la Doctrina Catolica, dize: *A Verbi ministris*

Pintores ministros del Verbo. *atramento colorato, ut licet, annuntiatur.* Ministros del Verbo llama este Autor a los Pintores, atributo suficiente de Apostoles.

Por mirar a fines tan altos esta nobilissima Arte, y ser tan liberal e illustre en todas maneras, parece prouidencia del Cielo, que de ordinario no se inclinan a vlarla sino hombres de toda modestia, y nobles costumbres.

Pintura en noblezelos animos.

bres. En los mejores Artifices de España se ha visto, y se ve siempre notoria esta verdad, y no menos en otras naciones. Aun los hombres de baxo nacimiento si se aplican a esta Arte, cobran vn proceder generoso, como se cuenta de *Giorgione, il quale* (dize el Vasari) *quantunque egli fusse nato de humilissima stirpe, non fu però se non gentile, & di buoni costumi in tur a sua vita.* Y también le atribuye *grandexa de animo*, que fue causa de llamarle Iorjon, ò *Giorgione* en su Italia. En la Gentilidad también consta que se preciauan de virtud los Pintores, y de abstinencia: traere exemplos desto q̄ de nuevo compruevan quanto pertenece al ingenio esta profesión, y quan poco a las manos: pues siendo necessarias las fuerças del cuerpo para otras Artes nobles, y preuiniéndose para ellas los Artifices de refeciones y alimento; los que han de vsar la pintura suelen preuenirse de lo contrario: y al modo de los Santos contemplatiuos, se maceran y ayunan por dar sutileza al ingenio su principal agente. Exemplo es *Protogenes*, que el tiempo q̄ tardò en pintar vna tabla insigne, se sustentò de vna sola légumbre mojada que siruiesse también de bebida: notable abstinencia: *Quam cum pingeret* (dize Plinio) *traditur madidis lupinis vixisse, quoniam simul famò sustinerent, ac frim, ne sensus nimia cibi dulcedine obsrueret.* Lo mismo confirma otro lugar peregrino de Plinio, y Atheneo, quicà no entendido hasta oi. Dizen estos, q̄ *Parrasio* en las inscripciones de sus mejores tablas le llamaua, *ABRODIETOS*, palabra Griega compuesta, q̄ segun muchos se interpreta, *delicatus in cibo*, y aduertida aun tiene mas fuerça para mi intento, porque *abrotos*, es el que no come, y *dieta*, la tasa en comer de suerte que *abrodiotos*, en todas maneras significa, *falto de alimento, ò sobrio, y ayuno*; y vn tal epíteto se aplicaua *Parrasio* en sus tablas. Natal Conde en la versió de Atheneo,

Protogenes abstinete por la pintura.

—

197

DE DON IVAN

neo, y Alencampo en sus notas a Plinio, traducen simplemente, *mollis, aut delicatus*, lo qual no es creible en este caso, pues a no ser falta de juicio el Artifice, no auia de preciarfe de estos titulos, y escriuir en sus tablas con sencillez, *Parrasio el blando ò el delicado la hizo*: parece fatira, y para escrita de si mismo no lleva camino, ò proposito. Preciariase (digo yo) de templado en comer, ò abstigente quando pintaua: como la palabra lo muestra, reforçada con el exemplo de Protogenes. Que es marauilloso misterio para inferir quanto pertenece al espíritu esta profesion, y como es toda del entendimiento, pues assi huían los Artifices de las viãdas por no entorpecerle. Negauan al cuerpo las fuerças, de que no necessita su Arte, por darlas todas al espíritu: y aunque ayunassen con solo este fin, es calidad generosissima de la Pintura, que requiera y pida abstinencia.

Pide tambien toda virtud, y con el mismo Parrasio se prouea; pues aunque leemos deste Pintor aquel delito de auer atormentado y muerto a vn esclauo, para trasladar del a Prometeo, ya se ve que es miera ficcion del viejo Seneca en sus *controuersias*, para fundar sobre aquel supuesto ingeniosas abogacias de Oratoria, como de ordinario acostumbrañ los que escriuē *declamaciones*. No ofende este engaño a Parrasio: podria ofenderle lo que escriuen Autores Griegos, que presumia de gran Artifice, y se trataua con excessiuo lustre: medianos cargos si bien se aduierte. Lo que vemos es, que en la inscripcion antes alegada, demas de llamarse abstigente, añadia, *virtutis cultor*, como refiere Clearco en Atheno, *lib. 12.* y aunque esto parezca sospechoso por escriuirlo el de si mismo, y los Autores lo malician; no es verisimil ni creible que tan discreto y sabio Artifice auia de ostentar hipocresias mentiro-

sas

Parrasio se
trataua, cõ
gran lustre

fas a vista del mundo, que se burlasse y riesse del; la inscripcion seria mui decente, y el vso sencillo de entonces lo permitiria, mostrando ser requisito proprio del Pintor la virtud, con la sobriedad y abstinencia.

Pero inquiriendo mas extremos en historias graues Eclesiasticas, no solo se hallarà vn san Lucas (supremo blason desta Arte) y otros sujetos venerables q̄ comunmente se alegan, sino muchos Santos Pintores que no tenian otro exercicio, y que padecieron martirio en defenfa de su profesion; no se niegue que es honor venerable. En tiempo de Teofilo Emperador, enemigo cruel de las Imagenes Catolicas y sus Artifices, dize Zonaras en sus Anales lib. 3. y Baronio An. 832. q̄ assi las carceles, como los montes y espeluncas estauan llenas de los que adoraban imagenes, y las PINTAVAN, en cuya persecucion morian de sed y hambre, que es euidente martirio, y mas considerando que el Tirano rogaua a los Pintores no vsassen el Arte, y si viniera en ello fueran absueltos: especialmente se cuenta de Lázaro Monge, *pingendi Arte celebris*, a quien con halagos y ruegos pidio el Emperador q̄ no pintasse, y resistiendo el santo Artifice, le atormentó hasta dexarle por muerto: boluio a cobrar salud y pintar. Y mandando Teofilo quemarle las manos con planchas de hierro encendidas, aun pintò milagrosamente muchas Imagenes deuotissimas. Entóces los perseguidos por el Tirano, de los quales (como se dixo) eran muchos Pintores, se hallauan muchos por los campos, q̄ conseruando sus cuerpos incorruptos por largo tiempo, fueron despues sepultados por los Catolicos con el honor devido de Martires. Assi lo cuenta Baronio y Zonaras en los lugares alegados. Y si huuiessèmos de passar a efectos milagrosos que las pinturas han causado, avria que escriuir muchos dias, baste la gloriosissima conuersion

Pintores
Santos.

DE DON IVAN

del gran santo Atanasio, que como dize Surio en su vida, procedio de ver pinturas de Martires: porque admirado que huuiessen padecido por Christo tales muertes, se bautizo, y hizo Cristiano de Gentil. Y por dezir algo de nuestro tiempo y patria, digno es de obseruacion, que el Emperador Carlos Quinto para preuenirse a morir fantamente, hiziese traer delante por estímulos de su saluacion dos pinturas, vna primero de la Oracion del Huerto, y otra luego del Iuzio final. Y no menos a nuestra santa Reina doña Margarita, poco antes de su muerte la despertò a gran còticion y abundancia de lagrimas ver vna pintura sagrada en san Lorenço del Escorial. Haze Dios tanto caso desta Arte, q̄ rãbien la eligio por pronostico para anũciar la perdida de Espaõa, quando al Rei don Rodrigo se aparecio vn lienço profetico en aquella caxa y Palacio de Toledo, que escriuẽ nuestras historias: lo pintado era muchos hombres de rostros y trages Arabigos, que anunciãvan la inuasiõ y estrago que luego hizieron en estos Reinos. Tambien inferimos el zelo que Dios tiene desta profesiõ, por lo que Barõnio infiere anno 462. que vn Pintor queriendo acomodar a Christo la forma de Iupiter, se le secò la mano: y despues confessando su yerro le sanò el Obispo Genadio. Y aunq̄ esto parece en descredito de aquel Artifice, yo no dudo que seria decente su intento, por aplicar a Christo la mayor magestad que se hallaua en las obras Gentilicas. Por lo menos se ve la atencion diuina cõ el Artifice, pues en el corregirle y el perdonarle, vsò de parentes milagros.

Mas dexando exemplos diuinos, hallaremos que solo en lo humano merece por si la pintura peregrinas honras y aplausos, ponderando lo que consiguen sus doctas obras. Notorio es lo que escriue Plinio, y otros

Autores ya vulgares: contentareme con dezir algo de nuestro tiempo. En Roma en las casas illustres de los Cardenales Farnesios ai vna galeria pintada al fresco por Anibal Caràchulo, entrò en ella el Duque de Sessa (padre del que oi viue) siendo alli Embaxador, y mirando al techo y paredes, vio vnas figuras, compartimientos y cartelas, con artificio tanto pintadas, que creyò ser relieuo, y de estuco, ò yeso: y porque le assegurò el Cardenal que era todo pintura, no quiso salir de la pieça hasta que le traxeron vna lauça, y tentando con ella por lo alto, se assegurò que era llana la superficie, y jurò que sin esta experiencia no lo creyera. Yo alcancè al Artifice en Roma, y me sucedio que entrando en esta galeria, vi lo primero desde la puerta vna figura de bronze, sentada en vn nicho del reitero, y prometo con toda verdad, que juzguè ser estatua de bulto, hasta que llegandome cerca vi que era pintada, asi ella como el nicho. En otra parte de Roma junto a vna fuente, se pintaron vnas cornijas que parecian salir de la pared; y vieron muchos que las palomas y otras aues, creyendo auer alli lugar, iban a sentarse en lo pintado, y encontrando la pared lisa, caian resbalando en el agua, con risa y admiracion de los presentes. Y no es mucho configan los Artifices estos engaños fingiendo corpulencias, pues sin contentarse con ellas aspiran a dar almas y espíritus, como ya vimos. Entre los Autores profanos, los que mas largamente discurren de varias pinturas, son los antiguos Griegos Philostratos: leanse las *Icones* de ambos. El mayor destes comienza asi: *El que no abraça y fauorece la pintura, no solo haze injuria a la verdad, mas tambien a la sabiduria que pertenece a los Poetas.* Luego añade vn discurso excelente y de gran juicio: *Esta Arte (dize) nos representa el aspecto del furioso, del lloroso, ò alegre, el brillar de los ojos como quie-*

Pintura q̄
engaño en
su relieuo



DE DON IVAN

ra que el sea: lo qual no puede imitar el escultor, ò plastico. Muestra la Pintura lo esplendido y ardiente, lo garço, ò negro de los ojos; lo rubio, rojo, ò cano de los cabellos; los colores de los vestidos y armas. Pinta ademas los talamos, los edificios, los montes, bosques, fuentes, y el mismo aire en que esto se halla. Los Artifices, pues, que llegaron al colmo desta ciencia, y las Ciudades y Reyes que con estudio la exercitaron, escriuen muchos, especialmente Aristodemo, natural de Caria; del qual, por la aficion que yo tengo a la pintura, fui huésped quatro años. De los raros efectos que cuenta Plinio, no puedo callar el que aplica a Parrasio por ser tan admirable. Dize que pintò al Demon de los Atenientes con tan imposible artificio que exprimi en èl juntamète mil afectos encontrados: Querria mostrarle (dize) iracundo, injusto, inconstante, misericorde, excelso, glorioso, humilde, feroz, fugaz, y q̄ explicasse toda esto a vn tiempo vn mismo sujeto. Prodigiosas empresas y vnicas desta valiente Arte. A q̄ podemos añadir pocos versos de Anacreonte, quando pide a vn grande Pintor retrate vn rostro q̄ èl ama. El sentido Griego es así.

+
 Excelècia
 de la pin-
 tura.

Terrible a mis ojos sea

Su mirar, y dulce en parte:

Lo terrible esplique a Marte,

Y lo dulce à Citerea:

Asi en borrasca y en calma,

Haràs (ò sutil Pintor)

Que entre esperança y temor

Vacile dudosa el alma.

En efecto los grandes Artifices pintan los animos con todos sus afectos ocultos, varios y encótrados, y lo conocio bien Petronio quando dixo por ciertas imagenes

nes: *Vt crederes etiam animorum esse picturam.* Así ha me recido esta Arte, que los mayores juizios del múdo la reuerencien; ninguno mas que el doctísimo Plinio: pero porq̃ todos le leé, solo quiero notar lo que anadie he visto aduertir: y es, q̃ siendo su *Historia Natural* tan inmensa, prouaré q̃ de ninguna cosa hizo tanto caudal en aquel gran volumen, como de lo que escriue de pintura. Deuo colegirlo así de la prefacion al Emperador, pues en toda ella, siendo tan larga, no haze mención particular de alguna de tantas materias como ha de escribir, y solo quáto a la pintura discute vn trecho, y dize estas palabras: *Ex illis nos velim intelligi pingendi, fingendiq; conditoribus.* Autor tan graue, y q̃ escriuió de la naturaleza toda, humana, y diuina; marauilla es q̃ solo se muestre ambicioso de aprouechar a los Pintores y Escultores, y ser entendido en esta parte. Peronio Arbitro, lamentandose de la corrupcion a que auia venido en su tiempo la eloquencia, que fue la arte mas adorada en la Gentilidad, añade luego el mismo lamento, por considerar igual estrago en la Pintura, y la nóbra con yeneracion, llamandola: *Tam magna Ars;* ya vimos sus palabras.

Parece que se puede oponer lo q̃ sienten algunos quãdo dizen, q̃ si todos fueran grandes Artifices mereciera mas honor el Arte; pero q̃ ai muchos malos pintores q̃ la deslustran. A esto se ha de responder con el sentimiento de Sylla (el celebre Romano) a cerca de los malos Poetas, pues por testimonio de Tullio en su Oraciõ *pro Archia.* *Sylla etiam malũ Poetã premio dignũ putauit.* Y de Alexandro dize Horacio *epist. 1. lib. 2.* q̃ le era grato *Cberilo,* y q̃ le premiaua aunq̃ eran sus versos *incultos y mal nacidos: incultis & malè natis.* Todos cõceden ser hermanas la Pintura y Poesia: y así la benignidad deuida al mal Poeta, toca no menos al mal Pintor, y con

DE DON IVAN

Los Pintores aunque malos son de provecho.

No pierde la pintura por los malos Pintores.

mas derecho, pues es sin duda mas inutil la mala Poesia y la Pintura muchas vezes, aun siendo ruda, muere en algunos deuocion. Por estas causas nuestro piadoso Rei Felipe Tercero vsò semejante clemencia a la de Sylla, y Alexandro, con algunos malos Pintores: porque pretendiendo vno presumido vedarles el pintar por incapaces, alcançò con el Duque del Infantado, Mayordomo Mayor, que lo propusiesse a su Magestad: y auiendo lleuado a Palacio, con este fin algunos lienços los peores para muestra de su desgracia, y puestolos en vna sala donde el Rei los viesse, el dixo con benignidad: *Que se permitiessen sus Autores por la inclinacion loable al Arte, y porque para algunos es suficiente lo mal pintado.* De manera que deuen tolerarse, y aun estimarse y fauorecerse, no solo los efectos y aciertos de la docta pintura, sino tambien los intentos y deseos, aunque no efetuados: porque tan sublime Arte no descaezca, antes se aliente y halle dichosa, y mui prospera en las Republicas: demas que el peor Artifice puede enmendarse, y los que compran desechar lo mal pitado, con que a nadie se ofende. No pierda pues el Arte por los malos Pintores, ni estos se desanimen con el desprecio, antes todos se premien y honren. Con esta consideracion se figuraua la Imagen de la Pintura (como escriue en su *Iconologia* Cesar Ripa) con vna cadena de oro al cuello entre otras insignias, en cuya explicaciõ dize Ripa: *Lo qualità dell' oro dimostra che quando la Pittura non è mantenuta de la nobilita, facilmente si perde.* Así la han fauorecido siempre las mayores Republicas, bien que con infinita distancia del bueno al mal Pintor, como es justo la aya; pero no perdiendo toda la Arte por los indignos.

Si huuiésemos de numerar honras singulares y celebres que han recibido los Artifices en todos tiempos

pos, sería repetir lo notorio. Mas ponderemos por lo menos que aun la ira de las armas en el feruor de sus encuentros respeta a esta Arte, y prouemoslo solo con el Rei Demetrio; que teniendo cercada à Rodas, de donde era natural Protogenes, y no pudiendo ganar la ciudad, sino por sola aquella parte donde tenia su casa el Artifice: *El Rei* (dize Plinio) *por no quemar la tabla de Protogenes, no encendió a Rodas; y por perdonar a la pintura perdió la ocasion de la vitoria.* Estaua entonces Protogenes (añade este Autor) *en una granja suya fuera del muro, que era estar en los Reales de Demetrio: y sin mouerle el estruendo de las armas, no cesò vn punto en proseguir su obra: donde llamado del Rei, y preguntado en que confiança procedia assi? Respondio: Yo se que la guerra es con los de Rodas, no con las Artes. Hizo Demetrio poner guardas a su casa, porque nadie ofendiesse las manos que él auia perdonado: y por no estorbarle llamandole, venia el Rei a su officina, donde olvidando los votos por la vitoria entre las armas y embates contra la muralla, se estaua contemplando al Artifice.* Todo esto es de Plinio: Tambien cuenta Plutarco desta misma pintura, que temiendo los Rodianos se vengasse en ella el Rei Demetrio, por cierta graue injuria, *le embiaron* (dize en la vida deste Rei) *vn Embaxador, suplicandole que perdonasse à aquella pintura y no la violasse.* A que respondió Demetrio, *que antes abrasaria los simulacros de su mismo padre, que ofendiesse tan grandes sudores del Arte.* Lo que se sigue en este Autor; refiere tambien Eliano *de var. hist. lib. 12. c. 41.* y es, que Protogenes gastò siete años en pintar la tabla; y yendo a verla Apelles quedó suspenso, pasmado y mudo por largo espacio en su contemplacion, y finalmente dixo: *El trabajo es inmenso, y la obra inclita: pero no tiene precio, que si le consiguiera su Autor, ya estuiera la pintura en el cielo. Labor eius cælum attingeret.* Tales honras se deben al

DE DON IVAN

Arte y sus Artifices, y assi se las han dado los Príncipes, no solo fauoreciendola, sino exercitádola muchos por si mismos. De los de España basta nombrar al Rei nuestro señor Felipe Quarto, que Dios guarde, que llegó a dibujar y pintar de manera en su niñez que admiraua. Versos excelentes se escriuieron entonces a obras suyas, y algunas se reseruan en España por glorioso trofeo de la Pintura.

Pintor coronado, y con purpura.

Dire ultimamente vn raro exemplo, y es, que la estimacion de Parrasio subio a tãta sublimidad, que llegó a vestirse de purpura, y traer corona de oro en su cabeça. Tienese por suprema alabança en la pintura, q los Reyes ayan sido Pintores, pero mas es que algun Pintor aya sido Rei: assi lo puedo dezir fundado en las palabras de Eliano *lib. 9. cap. 11.* y en las de Atheneo, y de Clearco, a quien alega *lib. 12. cap. 21.* que traducidas por Natal Comite dizen: *Vt Parrasius Pictor purpuream vestem gestauerit, & coronam habuerit auream in capite.*

Purpurada queda la Pintura, y coronada de oro: buena ocasion de retirarme, concluyendo que deue España, y quien la gouierna, no solo escusar de grauamen a los Pintores, sino acrecentarles cada dia nuevas preeminencias y honras, porque assi como esta Nacion excede en policia y justas leyes a tododas las del mundo, assi lo muestre en este caso, aduirtiendolo que si offendiese en algo tã illustre Arte, no seria apetecida de los mejores espiritus, ò se irian estos a otras Prouincias, donde es cierto hallen el honor que en la suya les niegan, jamas avria en España grandes Artifices, y se priuarian estos Reinos del mejor adorno que oi gozan: perderia mucho la nacion Española en todas las naciones cultas: y en vez de señalarse en el mundo, se igualaria con las regiones Barbaras, que solas estas por su

su rusticidad, no admitten la pintura, ni la conocen, como lo aduierre bien *el Varon illustre Cesario en su dialogo* 2. diziendo que los mas remotos en la Libia, y en la Scitia, y Sarmacia, ignoran como brutos esta Arte.

Diré finalmente los Autores que han escrito de la Pintura, segun mi noticia, porque tambien se infiere de sus libros grandissima honra à la facultad, pues tan doctos varones, y tantos con prolijo desvelo han empleado el caudal de sus letras en enseñarla, y engrandecerla. En la antigüedad escriuió el mismo *Apeler, Melanthio, Antigono, Xenocrates, Marco Agripa, Fabio Vestal, y Clearco*: despues *Aristo demo*, y los dos *Filostros*, *Fabio*, y el menor. Otros muchos huuo que oi no sabemos, mas los libros solos destes dos vltimos nos han quedado, y la memoria de los que he dicho. No hago aora mencion de *Plinio* y otros antiguos que por accidente escriuieron desta Arte, sino de los que hizieron distintas obras y libros al assunto. En nuestros tiempos han escrito, no solo los que estos dias oigo alegar en defensa de la profesion, sino los siguientes. *Leonardo de Vinci*, que como Pintor *estupendissimo* (así le llama *Paulo Lomazo*) penetra en sus aforismos à lo intimo del Arte. Escriuió *Luis Demonciofio* con mucho estudio, aunque preciandose de explicar a *Plinio*, no le entiende, y es lastima verle enmendar los lugares de que no es capaz: ai sin duda demencias en *Demonciofio*. *El Cardenal Paleoto* imprimio vn gran libro y doctissimo. *Blas Vigenereo* le traduxo en lengua Francesa, y añadió muchas notas con erudicion. Puede se numerar *Pomponio Gaurico*, que tratando de la Escultura y sus simetrias, es forçoso que valga y se ajuste a los Pintores. Deste genero es nuestro Español *Iuan de Arfe*, que a imitacion de *Alberto Durer* obserua las medidas y proporciones del cuerpo humano, y añade las de todos

Los q̄ han
escrito de
la Pintura.

DE DONIVAN

los animales. Escriuio *el Doni* con diestro juicio vn libro pequeño, q̄ èl llama, *Difegno*. Escriuio *Paulo Pino*, despues *Romano Alberti* compuso libro. Y este mismo reduxo en otro cuerpo lo que se auia recitado en *la Academia Romana*, donde se hallan agudas Teoricas, y diestros discursos del *Zucaro* y otros. Señalase entre estos escritores *Iuan Bautista Armenini*, atentissimo a obseruaciones ingeniosas del Arte. *Rafael Borgini* escriue libro que èl llama, *Il riposo*, donde instruye desde sus principios vn jouden Pintor. *Bulengero* estos dias ha impresso particular tratado.

Casi todos estos son libros, sin los que ya se han alegado por otros. *Paulo Lomazo*, Autor de vn gran volumen, escriuio como Artifice quando no tenia vista. *Iorge Vasari* hizo mabor libro de las *vidas de grandes Pintores*, donde con mas claridad que Lomazo, infunde gustosas dotrinas en su narracion: demas que al principio de la obra habla a parte, y no poco de la facultad. *Leon Bautista*, como erudito escriuio de *Pittura*. *Iuan Molino* el libro de *Imaginibus*, donde discurre indiuidual por las pinturas sagradas, y su decoro, supliendo en esto al Cardenal Paleoto, que prometio lo mismo sin publicarlo. *Antonio Posesino*, aunque escriue poco, muestra buena noticia, y gusto con el Arte.

No passemos a otras epistolas y discursos que escriuieron muchos por accidente, ò por digression en otras obras, *Plinio* solo en el *lib. 35.* dize cosas grandes, y de lo antiguo no leemos otro que assi muestre alcanzar sutilezas de la pintura. *Eliano* en muchos capitulos de su varia historia refiere admirables successos de Pintores Griegos. *Luciano* en el *Zeusis*, y otros dialogos hazelo mismo. *Vitruuio* dize mucho en varios lugares, y èl solo en los antiguos discurre de la fantastica pintura, que llaman *Grutescos*, en el *lib. 7. cap. 5.* También pue.

puede verse *Philandro* su comentador. Este *Philandro* sobre el *lib. 6. cap. 2.* de *Vitruuio*, y en otras partes, prometio escriuir largo de la Pintura, no sabemos q̄ lo cūpliesse. Habla desta Arte de proposito *san Isidoro*, y explica sus colores distintamente. *Dionisio Alicarnaseo*, y *Quintiliano* en sus libros de elocucion. *Aldo Manucio* en vn discurso. *Luis Vives* en otro de sus exercitaciones Latinas. *Angelo Policiano* en vn dialogo. *El Conde Baltasar Castellon* en su *Cortefano lib. 1.* se alarga con discreto termino y gran juicio a honrar la Pintura. Y *Salmasio* en sus notas Plinianas sobre *Solino*. Y en este modo, ò mas breue son tantos los que hazen lo mismo desde *Platon* y los Antiguos, hasta los presentes, que seria embaraço numerarlos.

Esto es lo que aora se me ofrece en tan pocas hojas: y prometo que tuue a disgusto verme obligado a acabar quando començaba. Deberanme esto mas los Artifices, ya que la suerte no me puso en lugar donde pudiesse, como deseo, ayudar a esta Arte, y seruirle en cosas mayores.

Don Iuan de Lauregui.

EL LICENCIADO DON
IVAN ALONSO DE BVRON, *Abogado de los Consejos*, que defendio los *Pin-
tores* en el pleito que el *Fiscal de su Ma-
gestad* les puso en el *Real Consejo de Ha-
zienda*, escriuio por orden del dicho Cõ-
sejo la *Informacion en derecho* por su *espe-
cion*; deste tributo, y por ella, y por su de-
fensa se vencio el pleito, y le sacò la carta
executoria con las sentencias de vista y
reuisa. *Y porque* en la opinion de tan gran
Tribunal este papel, como de materia tã
nueva y extraordinaria, tuuo y merecio
las honras, estimacion, y aplausos que es
notorio en la Corte, y porque toca al as-
unto deste libro, y a la noticia que en òl
se dà de tan grande vencimiento, parecio
conueniente ponerla aqui, obedeciendo
al precepto y mandato de algunas perso-
nas eminentes de la profesion de De-
rechos, que han deseado ande en
las manos de los doctos.

(* * *)

POR

P O R
 LOS PINTORES Y SV
 EXEMPCION,

C O N
 El señor Fiscal del Consejo Real
 de Hazienda,

S O B R E

*QUE se declaren por inmunes de pagar la alcavala, y
 sean absueltos de la demanda puesta por
 el señor Fiscal.*

Caso del pleito, y fundamentos de ambas partes.

NO TIENE el caso deste pleito mas premisas, que la pretension del señor Fiscal; esta es, que los Pintores paguen alcavala de las obras que hazen, conforme la generalidad de las leyes Reales. Los Pintores defienden su Arte con las inmunidades que la hizieron libre desde su nacimiento, continuadas hasta oi por todos los Príncipes que la conocieron: Dizen que no ciñen las palabras de la ley las obras de sus manos, por ser solo a como dar el ingenio con este Arte al objeto que se trata de pintar: contrato innominado, *do ut facias*, que no admite gabela, locacion con mas propiedad que venta, de que jamas se ha pagado alcavala, como lo ha interpretado la costumbre que se admite, sin embargo de los rigores de la ley del Reino, por ser interpretatiua della; y assi está declarado por leyes posteriores, y en caso semejante lo ha

DE DON IVAN

ha juzgado el mismo Real Consejo, Tribunal soberano, que justifica sus decisiones de manera, que supuesto que siempre haze justicia, para ello ha de juzgar por sus exemplos por ser tan conocidamente justificados.

2. Gran sentimiento ha causado la novedad desta accion en los profesores de la Pintura, y en la muchedumbre de sus aficionados. A quien no lleuan los ojos los primores de los pinceles? que animo dexa libre lo soberano de su fingimiento? Sientese mucho conocer la Pintura desde la inuencion de Sicion hasta nuestros tiempos, libre de toda imposicion, ò gabela, y exempta de otro genero de tributo, y que se pretéda aora q̄ rendida a estas vexaciones, se deslustre su nobleza, y se arranquen de raiz las preeminencias con que se hizo celebre en lo dilatado de tantos siglos: *Novitas*, dixo S. Iuan Chrysostomo homil. 9. ad Corinth. 2. *omnium animos effundit, ea verò aceruitatem maiorem affert, que prisorum rituum fundamenta effringit, ac leges radicibus euellit.* Así lo sienten los Pintores. Nosotros, si nuestra opinion puede lograr esta ponderacion, agradecemos a las borrascas de los intentos los mas aplausos que oí goza este nobilísimo Arte.

3. En nuestra España jamas se vio tan celebrada como en el tiempo que fluctuò su opinion a semejantes riesgos. El querer la VILLA quitar los profesores de la pintura para la milicia, como se hazia de los gremios cerca del año de mil y seiscientos, fue causa para q̄ diese a luz el Licenciado GASPAR GUTIERREZ DE LOS RIOS sus Artes liberales, donde con curiosidad puso algunos fragmentos a la PINTURA. El repetir la VILLA este mismo intento, dio motiuo a nuestros DISCURSOS APOLOGETICOS POR LA PINTURA, donde en quarenta pliegos juntamos con aficion buena parte de lo mas necessario, así tocante al punto de derechos,

ALONSO DE BVTRON. 205

chos, como a lo gustoso de las letras buenas, y se imprimieron el año de seiscientos y veinte y seis, a los veinte y tres de nuestra edad: si se consiguió con felicidad, juzgará quien con curiosidad los leyere. La pretension de que pagassen vno por ciento ocasionó el prouar en la materia segunda vez la fortuna, reduciendo a pocos pliegos el intento en vn memorial en derecho escrito el año de 627. que parece aquietò lo propuesto.

4 Finalmente el pedimiento del señor FISCAL en la pretension de las alcaualas hizo mas lucida la defenfa. Tomaron la pluma para ella Frei LOPE FELIX DE VEGA CARPIO, del Abito de san Juan: el Doctor LEON: el Maestro IOSEPH DE VALDIVIELSO: don IVAN DE LAVREGVI: don LORENÇO VANDERHAMEN: y el Licenciado ANTONIO DE LEON, Relator del Real Consejo de las Indias, varon docto en todas letras, y principalmente en las leyes municipales, y gouierno de aquel Mundo Nueuo: y en lo tocante a la nobleza, y primores del Arte, escriuieron cõ la agudeza que sus escritos muestran. Conocida haze la contradicion el objeto q̄ perfigue, y las valentias sin la palestra no se hazen tan lustrosas como las que el vencimiento aplaudio cõ felicidad: *Numquid dubium est* (dixo Aristofanes autor deste aforismo) *quin certius robur sit, quod non vincitur, quàm quod non laesitur? Cùm dubia sint vires inexpertar: at meritò certissima firmitas habetur, quæ omnes incursum respuit.* En este sentir interpretaron muchos la sentençia de Platon 4. de Rep. Dialog. donde dixo: *Phocylidem fortè non audis dicentem, oportet virtutem exercendam esse diu viuendi facultas iã suppetit?* Y en èl la significò nuestro Marcial en aquella celebre empresa: *Inuidia fuenta felix.* De todo lo qual se colige q̄ estos aprietos han deicollado con mayor felicidad la materia; y
han

DE DON IVAN

han de ser causa para que dandose a conocer la pintura, se grangee las honras que merece.

5 Con bastante aliño se ha discurrido por los Pintores, segun arriba dexamos dicho: y sin embargo, por no tocarse en los papeles que se han hecho el punto de derecho sobre las alcaualas, parecio conueniente el apurar el articulo dellas. Ya por buscar el camino con que templar los rigores que ostentan las generalidades de la *l. 1. tit. 18. lib. 9. Recop.* como de dar a conocer que estos no militan en la Pintura que sigue diferente huella en la generalidad de las reglas del derecho: cõ que conseguiremos dos cosas. La primera, cumplir con el orden que en la vista deste pleito nos dio el Consejo. Y la segunda, manejarèmos materias poco tratadas de los Jurisperitos en orden a la defensa deste nobilissimo Arte. Omitiremos la parte de curiosidad que pudiera traerse para comprobacion desta pretension, porque en esta parte basta lo que tan largamente diximos en nuestros discursos Apologeticos, y despues añadieron los alegados en el num. 4. valiendonos solo de los motivos mas apretantes del derecho, que se reduzen a los fundamentos siguientes.

PRIMER FVNDAMENTO.

Que la alcauala se deue solamente de los contratos de compra y venta, ò permutacion, y que las obras de los PINTORES, que dan por dineros, no es contrato de compra y venta. sino innominado, do vt facias, ò locacion que no admite gabela, supuesto que solo se paga de la venta, sin que se estienda a otros, antes como materia odiosa se restrinja.

PROPOSICION es corriente y llana en las leyes del Reino, que qualquiera cosa que se vèdiere pague la parte decima de alcauala, *l. 1. tit. 17. lib.*

lib. 9. Recop. ibi: Mandamos, que los vendedores paguen el alcavala, y dellos se cobre en esta manera, que paguen por razon della de cada diaz. maravedis vno, de todo el precio. porque vendieren, l. 1. titul. & lib. sequenti, exorn n. ibi. Az ued. Lafarte, & Girond. cum Gutierrez de g'cellis quest. 7. cum tribus sequentibus, vbi latissimè. Pero si se atienen los terminos del derecho, no es menos llano el que los Pintores no deuen alcavala de las Pinturas que obran, y por esta obra reciben dinero. Y aunque parece que dar dinero por recibir la Pintura es compra, y asi lo insinuò la l. naturalis, §. & siquidem, P. de prescript. verb. ibi: Et siquidem pecuniam dom. ut rem accipiam, emptio & venditio est, Bart. l. 2. in princip. num. 2. ad finem, & num. 4. P. si certum petat. l. stipulationes, num. 14. de verbor. obligat. Arias Pinell. C. de rescindend. vendit. 2. part. cap. 3. n. 9. vsque ad n. 27. y notò Acurcio en el dicho §. & siquidem, verb. Emptio, Gregor. Lop. gloss. 3. l. fin. tit. 6. p. 5. sin embargo no es contracto de compra y venta, ni do ut des, como dixo el §. & siquidè, sino do ut facias, innominado sin disputa, de que no se deue, ex di. l. naturalis, §. at cum do, P. de prescrip. verb. ibi, vbi Scribentes, Petr. Gregor. Tolosan. in syntagm. iur. civil. lib. 28. cap. 4. & 5. Bart. in l. iuris gentium, §. quini- mō, n. 19. P. de pactis, l. si pecuniam §. in princip. vbi gloss. verb. Acceperis, & verb. Repetetur, quam ibi sequitur Alexand. num. 3. Iaf. 4. P. de condict. causa data causa non secuta, doctrina que procede quando los Pintores no acostumbraffen locare operas, vt benè Præceptor Anton. Pich. tit. de locatione in rubric. num. 11. Y siendo contracto innominado, do ut facias, como lo es, es resolucion comun que del no se deue alcavala, y consta de los argumentos siguientes.

2. Lo primero, porque la alcavala es vn tributo, que como dixè en el num. 1. solo se paga de la compra.



DE DON IVAN

y venta, ò de la permutacion, como estendio la *l. 1. tit. 18. lib. 9. de la Recopilacion*, y exornò Iuan Gutierrez *quæst. 26. 27. 28. 29.* no de los demas contratos, *vt ex dict. ll. apparet.* Y en estos textos es cierto que esta palabra, *Venta*, se ha de entender en la estricta significacion suya, segun el modo de hablar del Reino, que es quien dà propiedad a la locuciõ, *l. librorum, §. quòd tamen casus, P. de legat. 3. l. Labeo, P. de supell. legata, cap. ex litteris extra, de sponsalib. cum similib.* Y en estos contratos lo tuuieron expreslamente Alexander, y las *l. filiusfam. §. diui, P. de legat. 2.* Alexand. *cons. 6. versic. Fallit hæc conclusio, Panormit. in cap. 1. de his que sunt à Prelato.* Donde dize, que esta palabra, *Venta*, se recibe en caso como el nuestro, pro specie distincta ab alijs contractibus, quod sentit Bart. in *l. si quod earũ, in princip. P. de legat. 3.* Ioann. Gutier. licet hæc non sic allegauit, *de gabellis, quæst. 31. num. 4. in terminis* Parlador. *lib. 1. rer. quotid. cap. 3. §. 2. num. 2.* Y no obsta a la doctrina referida la de la *l. statuliberis, §. quintus, P. de statu liberis*, para que emptionis, & venditionis appellatio-
ne omnis alienatio comprehendatur: porque en nuestras leyes distintamente hizieron mencion del contrato de compra y venta, *l. 1. tit. 17. dict. lib. 9.* y en la *l. 1. tit. 8. lib. sequenti* de la permutacion, sin que en manera alguna sintiessen de otro contrato; y así se deue entender con esta restriccion, por las limitaciones que dàn al *§. quintus*, las *l. iuris gentium, num. 7. P. de pactis*, Dueñas *regul. 239.* con otros infinitos, y es la opinion mas fauorecida de las verdades del derecho, como alegando copioso agudamente resoluió Arias Pineillo ad *l. 2. C. de rescindend. vend. 2. part. cap. 1. num. 11. & 12.* donde prueua que no se comprehēden otros contratos debaxo del nombre de compra y venta, more solito Andr. Tiraquel. *de retract. §. 1. gloss. 2. num.*

1. & seqq. noster Parlador. *lib. 1. rer. quot. cap. 3. §. 2. n. 2.*
 3 Lo segúdo, porque esta alcauala es tributo, y qualquiera es odioso, Petrus Antibonus de numeribus, §. 2. *3. par. princip. num. 76. & latè diximus in allegat. facta pro Pictoribus, para que no paguen vno por ciento, fol. 7. litt. C. & D.* Y aunque parece que en las alcaualas quiso Parladoro dezir, que por ser impuestas por leyes nuestras, se auian de juzgar por fauorables, *dict. lib. 1. cap. 3. num. 3.* se contradixo luego en el §. 2. num. 2. diziendo que se auia de restringir la lei de las alcaualas al contrato de compra y venta, y permutacion, sin estenderse a otros. Y en el *num. 34.* dio mas a entender ser odiosas, pues dixo que se auian de entender fauorables quanto a su conferuacion, y quanto a estender que se paguen de lo que no se han pagado, se han de juzgar odiosas: y que lo sean tienen Octauian. Cacher. Osasc. *decis. 4. num. 7.* latissimè Tiraquel. & ab eo allegati in *tract. de retract. §. 15. gloss. 1. num. 12. & in ll. connubial. gloss. 5. num. 29.* Decius *cons. 48. in ultim. col.* Corn. *cons. 199. vers. Et fac.* Guid. *in cons. 150.* & est communis, *ut P. Andora, & refertur lib. 6. tom. 1. cõmun. opin. fol. 460.* & quando intelligantur odiosæ, & quando non, Petrus Surd. *cons. 313. num. 45. & 46.* De los nuestros Diego Perez *in rubric. tit. 2. lib. 8. Ordin. fol. 33. in fin. cum seqq.* Ioan. Gutierr. *de gabell. quest. 6. & quest. 86. num. 22.* latè Lafarte contra Girondam, & Parlador. in loco allegat. à Gutierr. *dict. quest. 6. num. 5.* Y siendo materia odiosa, fuerça es que se restrinja al contracto nombrado, no al innominado, *do ut facias*, como resueluen las dotrinas referidas.

4 Lo tercero, porque juzgandose odiosas, se juzgará siempre solo por lo expreso, que comprehenden las leyes: y que lo sean se colige, de que como dixo Bart. en *la l. si pupillus, in princ. num. 3. P. ad leg. Falcid.* en caso

DE DON IVAN

de duda se juzgará contra la alcauala, no contra el que quien se la piden, Anchar. *conf.* 264. *permittedum*, Angel. *conf.* 9. Corn. *conf.* 199. *col.* 4. Lafatte latissimè, *dict.* *cap.* 1. *n.* 3. Gutier. *d. q.* 6. *n.* 10. y Parladoro mismo, que tal vez sintio lo contrario, dixo que en caso de duda se aua de sentenciar contra el Fisco, *lib.* 1. *cap.* 3. §. 2. *n.* 36. y contra la alcauala ò gabela Ioann. Petr. Surd. in *conf.* 470. *quã Mantuanum*, *n.* 23. todo lo qual, no siendo en materia fauorable, no procedería.

5 Lo quarto, porq̃ por los motiuos propuestos es doctrina comun de los Interpretes, q̃ del contracto innominado que celebran los Pintores, y es, *do ut facias*, no se paga alcauala, por no juzgarse de compra y venta; *d. l. naturalis*, §. *at cum do*, *P. de prescript. verb.* in terminis Parlad. *d. lib.* 1. *cap.* 3. §. 3. *n.* 34. Lafart. *de decim. vendit.* *cap.* 17. *n.* 15. ex Girond. & alijs tenet Ioan. Gutier. *q.* 29. *n.* 18. & 19. Menchiac. *controuers. vsufreq.* *cap.* 11. *n.* 21. Azened. & ab eo relati in *l.* 2. *n.* 11. & 12. *titul.* 17. *lib.* 9. *Recop.* y entre nuestros praticos es opinion sin dificultad recibida, el que no se debe del contracto, *do ut facias*, que es el que los Pintores contraen, pues porque hagan la Pintura les dan vn tanto, supuesto que alli no interuiene el precio por el lienço, que es la especie, como dixo Bald. en la *l.* 1. *col.* 1. *n.* 1. *C. de action. & obligat.* fino como causa por que se obré.

§. I. DEL I. FVNDAMENTO.

Que el pintar por precio cierto es locacion, y que de la locacion no se deue alcauala, como ni de la Pintura, por estar incluida en este contracto, y se satisfaze à algunos argumentos que en contrario pueden traerse.

1 Corroborase con felicidad lo propuesto en el fundamento primero, si se considera que el obrar de estos

estos Artifices es locacion, como las demas de los Artifices; no solo liberales, sino mecanicos, qui locant operas suas, como se colige de innumerables textos, *l. item si 22. §. cum insulam*, ibi: *Locat enim Artifex operam suam, id est, faciendi necessitatem, l. in operis 26. l. qui in insula 30. §. qui mercedem, alias, qui edem, l. opus 36. l. qui operam 38. l. ea lege 54. §. locavi, l. cum plures, §. lege dicta, P. locati, & conduct.* luego siendo locacion la que hazen los Pintores, no se deuera alcauala tomadas las razones de los numeros 2. 3. y 4. del fundamento primero.

2. No tiene duda esta doctrina, pero por reconocer dificultad muchos ingenios en algunos textos que tocan la materia, y parece fauorecen la generalidad de la lei del Reino, pondre las razones que la aplauden, para que respondiendolas, con mayor claridad se venga en conocimiento de la verdad que tienen estos axiomas.

3. No parece que importa para la pretension de los Pintores; que los contractos que hazen sean locacion, porque es lo mismo que si fuera venta, tanto se afsimilan dixo Paulo Jurisconsulto, *l. 1. P. locati*, ibi: *Locatio, & conductio cum naturalis sit, & omnium Gentium non verbis, sed consensu contrahitur, sicut emptio, & venditio*, Caio en la *l. 2. cod. titul.* ibi: *Locatio, & conductio proxima est emptioni, & venditioni, eademque iuris regularis consessit, nam ut emptio, & venditio contrahitur, si de pretio conuenierit, sic & locatio, & conductio contrahitur, si de mercede conuenierit.* Luego si para la venta es necesario dinero de contado, *l. 1. in princip. P. de contrahend. empt.* y lo mismo sucede en la locacion, *ex dict. l. 2. & voluit Gutierrez de gabel. quest. 35 num. 2. & 4.* son vna misma cosa, o por lo menos tan parecidos los contractos en todo, que se juzgaran por vna.

DE DONIVAN

vna regla. No admite duda la consecuencia, el Confulto lo dixo afsi, *dict. l. 2. ibi: Eisdemque iuris regulis consistit*, y midiendose por vna razon, deuiendose del contrato de compra y venta, deuerase de la locacion.

4 Alienta mas la dificultad el ver, que en caso semejante al nuestro lo decidio expressamente, y en terminos vn texto, diziendo, que era contrato de compra y venta el que los Pintores llaman, *locacion*, y en el que celebra el Platero lo exemplificò la *l. 2. §. adeò, P. locati*, con estas palabras: *Adeò autem familiaritatem aliquã habere videntur emptio, & venditio, item locatio, & conductio, vt in quibusdam quæri soleat, Vtrum emptio & venditio sit, an locatio & conductio? Vt ecce si cum Aurifice mihi conuenerit, vt is ex auro suo annulos mibi faceret certis ponderis, certæque formæ, & is acceperit, verbi gratia, trecenta: vtrum emptio & venditio sit, an locatio & conductio? Sed placet vnum esse negotium, & magis emptionem & venditionem.* De la misma manera, locant operas el Platero, q̄ el Pintor, y todos los Artifices, ex his que diximus in nu. 1. huius §. Y esta locacion es tan asimismo a la venta, que dixo el Confulto, que son vna misma cosa: *Vnum esse negotium*: y se resoluo a dexar el nombre de locacion, llamando este contrato compra y venta, que en el Platero es lo mismo labrar de oro, q̄ en el Estatuario de marmol, o en el Pintor en lieço. Lo mismo sintio en el caso el Emperador Iustiniano, §. *ut queritur 4. Inst. de locatione. l. Sabinus 20. l. conuenit 65. P. de contrah. empt. l. item si pretio 2. §. quoties, P. de locato, l. scribit 34. §. in Aurifice, P. de auro & argen. legat. vbi Scribentes.*

5 Y quando demos interpretaciones a los textos referidos (que si la materia diera mas espaciosa ocasion, ilustrariamos con alguna nouedad en lo especulatiuo) todavia para que las obras del Platero en el texto pro-

pue-

puesto fueren locacion, como en el Pintor, es menester que al vno y al otro se les de la materia de que han de obrar, aliàs, poniendola ellos, serà compra y venta: el mismo Confulto lo dixo asì, *dict. §. ad eò, in fine*, ibi: *Quòd si ego aurum dederò mercede pro opera constituta, dubium non est, quin locatio & conductio sit.* Poniendo el caso en el Escultor, Platero y Sastre, lo dixo mas bié otro dificultosísimo texto de Pomponio Jurisconfulto en la l. *Sabinus 20. P. de contrah. empt.* sus palabras son estas: *Sabinus respondit, Si quam rem nobis fieri velimus (veluti statuam, vel vasa aliqua, seu etiam vestem) ut nihil aliud quàm pecuniam daremus, emptionem videri, nec posse ullà locationem esse, vbi corpus ipsum non detur ab eo, cui id fieret: aliter atque si aream darem, vbi insulam edificares: quoniam tunc à me substantia proficiscitur,* texto harto galante para el proposito, que abre campo para vna larguísima disputa, que nos cercena la breuedad necesaria en apurar esta verdad. Los señores Reyes Catolicos don Fernando y doña Isabel, parece declararon las palabras del §. *ad eò*, en el caso del Platero en la l. 18 tit. 22. lib. 9. *Recop.* ibi: *Y en quanto à las cosas de oro, mandamos, que del oro ageno que labrare qualquier Platero no pague alcauala de la labor, pero del oro que labrare, ò fiziere labrar para vender, y de lo que vendiere en qualquier manera, q̄ pague el alcauala à razon de dos maravedis por onça, solamente de lo que ganare en el oro, sacado el precio que le cuesta y, no mas.* Luego labrando por cierto precio el Platero la joya de oro suyo, el Escultor de material propio, y el Pintor de lienço y colores suyos, no solo no serà locacion, pero expressamente compra y venta, y della pagaràn alcauala.

6 His tamen minimè Pictoriae Artis professoribus obstantibus, es sin dificultad verdadera la conclusion nueſtra. Porque à la oposicion primera del numero 3.

DE DON IVAN

ex l. 1. & 2. P. locati, y demas razones que se traen semejantes, se responde, q̄ sin embargo se paga solo la alcavala del contrato de compra y venta, y satisfazemos con lo alegado en el fundamento primero, num. 2. y 3. a cuya limitacion se ha de restringir por lo odioso de las alcavalas que apuntamos, vbi proximè num. 2. & 3. dict. 1. fundamenti, & voluit Abb. in conf. 83. num. 2. lib. 2. por ser no solo odiosos estos tributos, mas aun contra el derecho comun y de las gentes, ex Abb. vbi supr. Bald. in l. contractus, num. 2. C. de fide instrument. & vltra quest. 6. de gabellis, notauit benè Ioann. Gutierr. quest. 35. num. 4. & 5.

7 Y se conoce ser cierto, porque aunque con las doctrinas de los Consultos se ve la semejança que la locacion tiene con la compra y venta, sin embargo no por esso el semejante es lo mismo que semeja, porque si lo fuera no fuera semejante, l. ad similitudinem. C. de Episcop. & Cleric. in gloss. quemadmodum, l. 1. §. 1. P. quod iussu, gloss. dolum esse in l. quod Nerua, P. depositi, vbi Bart. 1. colum. in fin. verb. Oppo. nullum simile, Bald. in l. meminimus, vers. Not. in §. cum igitur, C. de legit. hered. Francisc. Aretin. in l. a liberis, P. de vulg. & pupill. in l. non conuenerit, C. de inoffic. donat. quod enim est simile non est idem, vt plenissima, & nobilissima manu scriptum reliquit doctissimus Conaduocatus noster, eruditissimus causarum Patronus in regalibus Consilij nunc in Regia Cancellaria Noui Regni Granatensis in Penano Nouo Mundo dignissimus & meritissimus Cõsiliarius, Blasius Robles de Salzedo, maiori & propinquiori fortuna (si fata inimica virtuosos faueret) dignus in suo celebre de representatione tractatu, lib. 2. cap. 10. num. 27. Surd. conf. 303. num. 34. Y supuesto que la lei del Reino solo habiò de vn contrato, y es odiosa, no se restringe a los demas, vltra de que son contratos
mui

ALONSO DE BVTRÓN. 210

mui distintos, pues a no serlo, no se distinguirían con diuersos nombres, *l. si idem, C. de iure codicillarum*, Gutierrez *diſt. quaest. 33. de gabell. num. 6.* & diximus dif-
fusè in Apolog. de re pictor. *discurs. 13. §. 3. fol. 64.* no-
tat frater Bernardinus de Bullis in 2. tomo *Refar. ferm.*
fermon. 13. fol. 126. pagin. 3. vbi plura. Y solo quiso la
lei se cobrasse de la compra y de la venta en quienes
habla, vt in 1. *fund. num. 2.* & notauit Ioan. Gutierrez
num. 6. y se deuera la alcauala solo de los expresados,
vt ipse Gutier. *num. 7.*

S A las objeciones de los numeros 4. y 5. que pro-
ceden de la *l. 2. §. ad eò, P. locati, l. Sabinus 20. P. de con-*
trahend. empt. y la *l. 18. Recopil.* se responde facilissimamente,
siruiendonos de los mismos textos para pro-
uar nuestro instituto: porque la razon del Consulta en
juzgar contrato de compra y venta el del Platero que
labró de oro suyo en el §. *ad eò*, no milita en el Pintor
que pinta poniendo el liepo, porque quando el Pla-
tero haze la joya de oro proprio, vende principal-
mente el oro, no la obra, que se le pagará, ò en plata, ò
en vellon, y es venta: y si se la pagan en oro, será per-
mutacion de que se deue, *diſt. l. 18. titul. 17. lib. 9. Re-*
copilat. de que se debe sin distincion, y en la venta
deste Artifice que se atiende a la mercaderia y ma-
teria principaliter, con razon se llama venta, y se pa-
ga alcauala, y aun entonces solo del oro que vende, y
su ganancia en el, no de la obra que hizo con sus ma-
nos, como colijo y aduerto vltra Interpretes de la mis-
ma *l. 18.* en estas palabras: *Pero del oro que labrare, ò fi-*
ziere labrar para vender, y de lo que vendiere en qual-
quier manera, que pague alcauala a razon de dos maravedis
por onça, solamente de lo que ganare en el oro, sacado el
precio que le cuesta, y no mas. Demanera que solo aten-
dió este texto, declarando los del Derecho Comû à la

DE DONIVAN

venta, pues exceptua la obra y trabajo de las manos, como en otras palabras antes destas auia exceptua lo, ibi: *Y en quanto a las cosas de oro mandamos, que del oro ageno que labrare qualquier Platero no pague alcauala de la labor:* y en el oro que vendiere, dixo que la pagasse solo de la ganancia del oro, ibi: *Solamente de lo que ganare en el oro, sacado el precio que le queda, y no mas,* no de la obra en manera alguna, como consta de la limitacion de las palabras, *Y no mas,* que como induzen necesidad de seguirse, declaran la voluntad estricta de la lei, *Marchesan. de commissionibus. par. 1. pag. 117. num. 4. & pag. 748. num. 3.* y tienen precisa significacion y naturaleza, y dan forma para que se figan y cobren sin interpretacion, *Surd. conf. 245. num. 20. & conf. 322. num. 27. & conf. 143. num. 43. Tusch. concl. 311. num. 4. Riccius collect. 868. D. Marta de clausulis, par. 1. claus. 74. num. 8. Gratian. discept. forens. cap. 208. num. 20. Barbof. de clausulis, clausul. 39. num. 6. fol. 227.* Y assi supuesto que la lei del Reino de las obras en manera alguna no quiso alcauala, y las juzgò por locacion, solo la pidio de la ganancia del oro: atendio a la venta del, no a las manos del Artifice, con que dio argumento para la defensa de los nuestros.

9 Hazemas cierto lo referido, si se adierte, que conciliando algunos encontrados pareceres de los Consultos, quiso el Emperador Iustiniano dar regla cierta para que se conociesse quando auia locacion, quando venta. A Casio le parecio que se auia de hazer separacion en el Platero de la obra, y del oro, que la obra se juzgasse locacion, y el dar el oro por venta: pero huyendo confusiones, Iustiniano siguió la comun resolucion que touo Paulo: y considerando que quando se hazela cosa de oro proprio, se considera la materia del oro por principal, resoluió que era venta, §. *item que-*

queritur, P. de locat. & conduct. ibi: *Casus ait, materiam quidem emptionem, & venditionem contrahi, opera autem locationem, & conductionem, sed placuit tantum emptionem, & venditionem contrahi*, notauit gloss. in d. S. aded, l. 2. verb. *Vnum esse negotium, P. locati*. Luego si alli se considerò la materia como principal, no es mucho que se juzgue por venta, y de la del oro se pague alcauala, como declarò la lei Real: pero en la Pintura que no ai mas materia que vna tabla, no se vende mas que la estimacion: y así la obra del Artifice diremos està exceptuada de pagarla, pues juzgandola por locacion los referidos textos, y la l. 18. referida, declararon no la deuia.

10 Estos textos tienen su genuino sentido y mente en esta conformidad para la question que tenemos entre manos, y es imposible que se interpreten en lo tocante a la resolucion desta exempcion mas a su proposito: pero sin embargo escrupulea otra dificultad, que vltra Scribentes hemos notado de la l. *Sabinus 20. P. de contrahend. empt.* donde Paulo Jurisconsulto conlitye la misma regla q̄ Casio auia puesto en el §. *aded*, no en materia preciosa, que parece auiamos escapado con las inteligencias de los numeros 8. y 9. sino en mas humilde objeto, y en pleito semejante al de los Pintores. Puso, pues, el exemplo en la pretension de vn Escultor, vn Platero, y vn Sastre, para ver si sus obras son locacion, ò contracto de compra y venta, y no solo en el Platero donde la materia es preciosa y se tiene por principal, juzgò que era venta, sino tambien en el Escultor, y Sastre, quando ponen la materia de su casa, ibi: *Velati statuam, vel vasa aliqua, seu vestem, vt nihil aliud quàm pecuniam daremus emptionem videri*. Y pues en tan baxas materias se tiene por venta, no se escusarán los Pintores por dezir, que el lienço no es materia

DE DON IVAN

preciosa que se vende tanquam principale, y juzgándose por venta pagarán sin dificultad alcauala.

Menos obsta la propuesta dificultad, ni haze esfuerço que contradiga lo propuesto: porque aunque la materia sea la preciosa, sin embargo en el cōtracto distinguntur traditio. & factum: porque quando traditio venit principaliter, factum verò secundariè, es venta, porque se compra la materia como el oro: quando verò factum venit principaliter, materia verò secundariè, no es venta, sino locaciõ: no ai exemplo como la Pintura. Preguntese a quien la manda hazer, si pide el lienço principalmente, ò la obra del Artifice; claro està q̄ paga la obra, no el lienço: colligitur distinctio hæc ex allegat. à Gutierrez. *de gabell. dict. q. 35. num. 13.*

11 Que se considere la pintura, no la tabla, ò lienço, no se aya quien lo ignore, y aun se conoce evidentemente cierto, que hecha la pintura, no será la materia la tabla, sino la obra la pintura hecha en ella: pues como digo se considera como principal. Y si solo por lo precioso tal vez llamamos oro la obra hecha deste metal, ò plata la que se trabaja della, & sic argumentum pro vasis argenteis, *l. si ut certò, §. deme, & ibi glos. sternerem in additione ad marg. P. commodati*, atendiendo no a lo vil de la tabla, sino a lo precioso de la obra. Diremos q̄ es la materia, ò principal la pintura, no el lienço; y que como dixo la *l. questum 76. §. illud fortassis de leg. ii. 3.* por esto no se incluirá debaxo del nombre della materia lo pintado, debaxo de lo pintado si, la materia: porque ya, segun el mismo texto, no puede bolver la cosa al estado antiguo, y raida la pintura no queda obra, videtur rem abesse, vt diximus *discurso 13. in Apolog. de re pictoria. §. 3. fol. 63.* Y como, aunque la tabla queda cuerpo, de tabla mudada en pintura, ya no se considera tabla, *l. mulieris 13. §. res abesse, P. de verb. sig.*

Y la

ALONSO DE BVTRON. 212

Y la razon es, porque no ai comparacion de la tabla, ò lienço en que se pinta con la obra del Artifice: *Quoniam plerunque plus est in manus pretio, quam in re*, dixo el Consulto en el dicho §. *res abesse*: y alli la Glosia puso el exemplo en nuestro caso, atiendese, pues, el Arte, no la materia en que se obra: Iustiniano lo juzgo así con grande cordura, ponderando el Arte, no la materia, para que la tabla cediesse a la pintura: *Ridiculum esset*, dize §. *si quis in aliena, Institut. de rerum diuisione, Picturam Apellis, vel Parrasij in accessionem vilissima tabula cedere*. Palabras que largamente ilustramos en nuestros discursos Apologeticos, y hazen a nuestro proposito *discurso 13. §. 3. fol. 61. 62. & 63.* a que nos referimos: intentamos no repetir lo escrito, solo dezir algo de lo que despues acá se ha alcanzado.

12 Bastaua para dar a entender que en la Pintura solo se atiende el Arte, no la tabla, lo referido, y nuestros lugares proximè citados, donde tan largamente la defendimos. Por esta razon la Pintura hecha in re venali, *es impensa vtil*, Bartol. in *l. voluptaria, P. de impensis iure dotium factis*, & *l. fundo, P. de rei vindicatione in 4. col. vers. Sequitur videre*. Y lo siguió Esteuan Graciano *disceptat. forens. cap. 437.* sus primores hazen que sin embargo de prohibiciones, qualquiera puede pintar en las paredes de la Iglesia, porque no solo no las deslustra, mas las dà valor, y estimacion, *idem Bart. in l. 1. P. ne quid in loco sacro*: y por esto el Pintor que se obligò a hazer vna obra, no cumple con darla hecha de mano agena, *ex eod. Bart. in l. 1. §. ne autem in 2. column. verb. Quidam sunt actus, C. de caduc. tollend.* Y el que con colores adulterados pintò, *teneretur ad interesse ex eodem Bart. l. 2. in fin. C. de muril. lib. 11.*

Y quan-

DE DON IVAN

13 Y quando no huuiera las razones referidas para que se considerasse en los Pintores el Arte, no la materia, bastaua el saber los precios tã excessiuos en que se compraron algunas pinturas; el excessõ de los talentos que se dieron por ellas, que hazen sospechosa, ò la verdad de Plinio, ò la reduccion de los talentos del señor Presidente Conarruias. Nosotros hazemos mención de algunas pinturas bien pagadas en nuestro discurso 13. §. 2. fol. 45. y lo que nos admira sobremanera es, que Hortensio Orador y Abogado, compañero de Ciceron, comprasse vna Pintura hecha de mano de Cicilia por 140. talentos, que siendo cada talento 6j. reales, son 840j. reales, ò 76j. 363. ducados, como diximos dict. fol. 45. (ò floridos tiempos de la Abogacia, donde para tan poco precios adornos ministrava tan grandes cantidades!) y aunque oi no vemos tan excessiuas pagas, sabe se quan costosamente se adquieren oi las obras de los antiguos Artifices, assi en Italia, como en otras partes. Y bastenos para cumplida ponderación lo que gastò el Rei nuestro señor Felipe Segundo, en las que coloco en san Lorenzo el Real, de que hizimos alguna mención en los lugares alegados. Luego si en la Pintura no se haze caso de la materia, sino de la obra, no avrà venta; serà locacion llana, de que no se paga gabela: no assi en el Escultor, porque en los tiempos del Consulto se esculpia solo en bronce, ò marmol, materias preciosas que principalmente se podrian atender. Y en el Sastre es euidente que su obra es tan secundaria que se atiende mas a la materia. Practicase en los Roperos que se juzgan, como es razon, por mercaderes, y pagan alcavala, y los que trabajan de materia agena, locacion de que no pagan este tributo. De que se colige, que no hazen esfuerço las palabras de Sabino para nuestro proposito, y que sin embargo de aque-
llas

llas dificultades tiene lugar cierto nuestra verdad.

14 Estas razones, y el ser locacion las obras destes Artifices, y casi las de todos los liberales, ocasionò mayor facilidad para que nuestros interpretes dixessen, que sus obras eran alquiler, no venta, ò compra, Juan Gutierrez *de gabell. quest. 35. num. 23. & sequentib.* Lafarte, y Giron la in locis ibi allegat. y que así sucedia en el bordador, q̄ no solo hazia de sedas ajenas la obra, pero la tomava por su cuenta, porque como no son mercaderes, no venden la materia, sino la obra, y si la ponen la compran para esso, como la partela auia de comprar: y por esta razon, y honrarlos el Derecho, les hizo inmunes de los priuilegios de que hizimos mencion tan largamente *in nostra Apolog. discurs. 13. §. 3. fol. 63. cum seqq.* Villalobos *in Antinom. iuris ciuilis, ac Hispan. Iitt. G. verb. Gabella, num. 3.* y se podia largamente estender de los fundamentos de Lafarte, Gironda, y Juan Gutierrez, vbi suprà, si no nos huuiera parecido que se ciñen todos en estos motiuos, que son los que se han ofrecido mas en el punto, y parece que no admitè contradicion.

15 Pero para que aquieteremos todo el escrupulo que se puede ocasionar de la paridad de la Escultura a la Pintura, que pudiera arguirse de la *l. Sabinus 20. P. de contrahend. empt.* sin detenernos en los motiuos, y obstaculos de si *interuenit traditio, dominium transferatur, vel non*: y a otros que bien fatisfizieron Lafarte de *decima venditionis, cap. 2. & seqq.* Gutier. *quest. 35.*

15 Dezimos que ai mui gran disparidad del caso de aquel texto al nuestro, porque la Pintura siempre pisò diferente camino que las demas profesiones, como ponderamos en nuestros discursos *dict. fol. 61. 62. & 63.* Y que es cierto que a la Pintura no puede pedirsele alcuala, porque es locacion. Y el mismo Consulto Paulo,

DE DONIVAN

lo, que dio por venta la obra del Escultor hecha de su materia, dio por locacion la del Pintor, en que solo se considera la obra, expreso texto es a nemine in hac subtili differentia allegato, *l. naturalis, §. at cum do, P. de praescriptis verbis, ibi: At cum do ut facias, si tale sit factum, quod locari soleat, puta ut tabulas pingas, pecunia data, locatio erit, & in opere imaginum affirmat Lafarte in additionibus ad seipsum, tract. de gabell. cap. 20. n. 71. licet nec haec dixit, vidit nec allegavit. Baste texto para que no arguyamos venta en estos Artifices: y para que siendo locacion, como dixo la lei, en manera alguna della no se pague gabela, vt in terminis Lafarte vbi supra cap. 1. num. 23. cum seqq. Girond. de gabell. 5. par. in princip. num. 8. Ioan. Gutierrez. quest. 35. num. 7. los quales dicen ser comun, sin que jamas ayan visto dudar della. Y el dia que en el Consejo se vio este negocio, se allanò el señor Doctor Barcena, Maestro comú y Fiscal de Consejo, que con singulares ponderaciones reconocio no deuer la paga los Pintores que trabajan en sus casas las pinturas que se les mandan obrar, por ser locacion llana, reduciendo su contradiccion doctissima a los recatones y chalanes que tratan de vender las que otros hazen, ò ellos obran sin Arte, ni ciencia.*

FVNDAMENTO SEGUNDO.

Que quando los Pintores no estuieren libres del alcuala que se les pide, por ser sus obras contraeto innominado, y locacion, de que no se deue alcuala: lo estaran por la costumbre en q̄ està de no pagarla, y que esta costumbre les dio la exempcion, y se declara la l. 1. tit. 18. lib. 9. Recop. que parece deroga el derecho de adquirir por la costumbre, cosa que en los regatones, ò Pintores que tienen tienda publica procede tambien aunque fuesen contraetos de compra y venta, pues las leyes que hablan de la costumbre son en cosas que se venden.

Quan-

ALONSO DE BVTRON. 214

QUANDO no tuvieran los Pintores por su parte los motiuos que referimos, les bastaua el no auer pagado alcauala desde que se impusieron: porque aunque la *l. i. titul. 18. lib. 9. Recopilat.* parece que excluye qualquier genero de persona, ò cosa, sin que aproueche costumbre, prescripcion, ò priuilegio, no siendo en la forma de la lei, y esse no le tienen los Pintores, con que parece quedan excluidos de lo que pretenden, como insinuan las palabras de la *l. i. que exornaron Azeued. num. 2. Parlad. lib. 1. rer. quotid. cap. 3. num. 15. Laarte de decima vendit. cap. 19. Gironda 1. par. in princip. & allegati à Gutier. quest. 5. num. 23. & 24.* que parece se haze mas fuerte en los Pintores que tienen tienda publica, ò los recatones de la Pintura, como con grande magisterio el dia de la vista deste negocio ponderò el señor Fiscal. Sin embargo, para no pagar les basta la costumbre inmemorial de no auer pagado, segun y en la manera que la tienen prouada, no solo en los Pintores, qui locant operas, y trabajan en sus casas, como queda dicho, y el señor Fiscal nos enseñò, sino tambien en los que tiené tiendas publicas, ò ragatones de Pintura, en quien parece puede auer contracto de compra y venta. Y omitiendo la disputa comum que se podia traer de si el encabezamiento està hecho con la Villa, en que era visto estar incluidos los que la costumbre auia hecho pecheros, no los que auian por ella sido inmunes, ex Gutierr. & relatis *quest. 86.* Y passando en silencio las cartas executorias que Gutierr. & ab eo *allegati, quest. 86. num. 20. & 21. Laart. cap. 20. n. 71.* y otros refieren, porque parece perjudican al alcaualero, no al Principe, y su Real Fisco, como se puede prouar de muchas razones: defendemos que esta costumbre llanamente da esta exempcion de alcaualas a los Pintores, por serlo no de los Pintores, sino de la

DE DON IVAN

Pintura, y no solo en las pinturas obradas *ex actibus, & verbis*, quæ indicent absque dubio locationem: mas aun en los regatones, y los que tienen tiendas públicas.

2 Y aunque parece que no escusandose la persona, q̄ es mas noble, no se escusará la cosa, tomando el argumento ab *identitate rationis*, *ex dict. l. 1. tit. 18. lib. 9. Recopilat.* y auindose de escusar la Pintura, auia de ser por priuilegio assentado en la forma de la lei. Sin embargo esta conclusion de que las cosas que no están en costumbre de pagar, no deuen alcauala aunque sean de venta, es manifiesta.

3 Porque aunque es sin controuersia verdad, que no se admite costumbre alguna en la exempcion destes priuilegios, sino meramente el modo de adquirir de la lei: esto se entiende en la costumbre derogatoria de ella, no en la interpretatiua, la qual solo dà a entender, que de aquella cosa no se deue alcauala por ser contrato innominado, ò locacion, ò porque no se pidió, y la costumbre dio a entender, è interpretò la lei, para que dellas no se pagasse: y aqui la costumbre no haze mas de declarar el contrato, y que la lei no sintió que se pagasse del, porque no se deue: y este genero de costumbre no le quitò la generalidad de la *l. 1. tit. 18. lib. 9. Recopilat.* que solo habló en la derogatoria, vt *terminis tenet Lafatte de decima venditionis, cap. 2. nu. 34. benè Ioan. Gutierr. de gabell. quest. 37. num. 21. & seqq.* y así lo resueluen a cada passo los Interpretes de las alcaualas, *idem Gutierrez vbi suprà, quest. 76. num. 18. idem Gutierrez lib. 3. practicarum questionum cap. 62. num. 26. & 27. & dict. tract. de gabell. quest. 84. num. 8. & 9.*

4 Ademas de que este modo de adquirir exempcion de pagar alcaualas, etiam, de las cosas que se venden,

es mui conocido por las leyes de estos Reinos, posteriores à la *l. 1. tit. 18. lib. 9.* Y de ninguna manera quisierõ los señores Reyes que las hizieron, que se cobrasen de las cosas que no las han pagado; porque esta costumbre interpretò, como dixè en el num. 3. la lei; no derogò su generalidad, sino dio a entender que era contrato, de que no se deuia, ò cosa, aunque vendida, que se escusaua por no auerla pagado, como quando no se deuiesse pagar de vna cosa, la costumbre promiscuamente pudo hazer que la pagasse, segun notò bien Lasarte de *decima venditionis, cap. 2. num. 56.* Y dieron a entender las palabras de la *l. 12. tit. 17. lib. 9. Recopilat.* ibi: *De que solemos y acost. libramos cobrar alcauala,* Azeued. in *l. 24. tit. 7. lib. 7. Recop. num. 10.* Ioann. Gutierrez. vbi supra *quest. 37. num. 22.* Y asì auiendo costumbre de que no se pagasse, de ninguna manera se deue por ser interpretatiua, como notamos *dict. num. 3.* y Iuan Gutierrez haze el argumento a contrario sensu, *dict. quest. 37. nu. 25. vers. X. pues estas leyes,* ibi: *X. pues estas leyes difieren à la costumbre, tanto en esta materia de deuerse alcauala de las yeruas, por la misma razon se deue, y ha de estar a la costumbre contraria de no la pagar dellas, sin que obste a ello la l. 1. tit. 18. lib. 9. Recop. pues no habla en costumbre interpretatiua, ni declaratoria, sino en contraria y derogatoria, como auemos dicho.* Y admirablemente lo prueua la *l. 9. tit. 18. dict. lib. 9.* ibi: *Pero de las yeruas de las dichas sus encomiendas si; y a donde huuiere costumbre de pagar la dicha alcauala.* Luego donde no huuiere costumbre no se pagará alcauala de las yeruas, porque es locacion, y quando fuese venta, la costumbre ha interpretado que della no se deue, vt Azeued. *dict. num. 10. in l. 24. tit. 7. lib. 7. Recopilat.* Cosa que tan euidentemente se colige del argumento à contrario sensu, que es tan fuerte como dizen Bartolo in *l. 1. P.*

DE DON IVAN

de offic. eius. 2. column. in 5. notab. verb. Huius rei, & 3. column. in verb. Op. dicitur, hic Bald. in l. conuenticula 1. column. & in 1. opposit. C. de Episcop. & Cleric. DD. in l. si verò, §. de iure, P. soluto matrimon. principalmente siendo el argumento tomado a verbis legis, ex Surd. conf 351. num. 43. Tiraq. de retract. conuention. §. 2. gloss. 1. num. 2.

5 Parece esto sin dificultad euidente, si se repara, quan bien enseñò esta doctrina vna lei posterior a la 1. que queda alegada, y es la 2. tit. 22. lib. 9. Recop. vers. *De qualquier carga de greda, dando orden de los pechos de almoxarifazgo, y alcaualas, que han de pagar las cosas que entran en Seuilla, dize estas palabras: De qualquier carga de greda que se traxere a la dicha ciudad, se ha de pagar a razon de cinco por ciento, y de diezmo diez maravedis por ciento al dicho almoxarifazgo, y no han de pagar alcauala, porque no se acostumbra a pagar. Y en esta conformidad habló la lei misma en el versic. De todas las cosas, ibi: Ni las otras aues que no lo acostumbraron pagar,* textos que no solo hablan en cosas de locacion, sino de venta llana, como es la greda, y aues que se venden en Seuilla: razon expressa, que aunque no puesta en la lei de las alcaualas, ni en el caso de los Pintores, es cierto que en ella se incluyen todos los casos que ipsi rationi conueniunt, no por via de extension, sino sicut genus comprehendit suas species, ve ex Petro Cyno, & Bald. congesit Decianus conf. 41. num. 20. porque como con otra doctrina de Baldo dixo el mismo, quando la lei tiene razon expressa, tiene el alma y espiritu patente, que es la misma razon expressa, *Porque no es costumbre,* y supuesto que se dize expresso lo que sub ratione comprehenditur, expressamente decidio para nuestro caso, pues de baxo de aquella razon se comprehende, ex verbis *l. Gallus, §. quidam recte,*

ALONSO DE BVTRON. 216

*rectè, vbi DD. P. de liber. & posthum. Decius conf. 15. n. 2. & 6. Paris. conf. 92. num. 47. lib. 2. Dominus Molina, plures allegans, de Hispan. primog. lib. 1. cap. 5. num. 11. Ioan Gutierrez latè allegat, lib. 3. practicar. ciuil. quest. 17. num. 80. & in terminis terminantibus, quest. 5. num. 25. ex vers. Nihilominus tamen, lo qual verdaderamente es mui conforme a razon juridica, en la qual las leyes de nuestros Reinos se fundan, porque los Principes en las leyes de alcaualas, ò tributos tienen potestad para mandar que se paguen solamente de las cosas que se acostumbran pagar, no de las que jamas se pagaron, aunque sean de contractos de ventas, vt patet ex traditis à Bartolo. *nl. si Publicanus, §. in omnibus, P. de Publican. & in l. licitatio, §. earum, eod. titul. & in l. 1. §. si quis hæc, P. de itinere actûque priuato. Salicet. in dict. l. uectigalia, & notantur in cap. audit, de prescript. que communis est, ex communibus diuersorum, lib. 6. fol. 460. pagin. 2. cosa que en este sentir la lleuan todos nuestros praticos; y que de las cosas que no se pagò alcauala, no se pague, tienen todos, sin que aya quien lo dude, ex Gutierrez vbi suprâ, dict. quest. 5. num. 25. Lafart. cap. 2. num. 34. Girond. 8. part. nu. 38. Parlad. lib. 1. rer. quot. cap. 3. §. 2. num. 34. Ioannes de Hebia Bolaños (non cõtemnendus Auctor) 2. tom. de su Curia Filipica, comercio terrestre lib. 1. cap. 14. num. 37.**

6 Y supuesto que las Pinturas no han pagado alcauala, como informò Geronimo Felix Escruano de rentas, por mandado del Consejo de Hazienda, cuyo informe està presentado en este pleito, no solo por el espacio de diez años, que basta para interpretar esta lei la costumbre, como es resolucion de Bartol. Imola, Paulo de Castro, Socin. Bald. Aretino, Antonio de Butrio, Abad, Andres Alciato, y otros muchos à quienes alega y sigue el señor Luis de Molina *de Hisp. primog. lib.*

DE DONIVAN

lib. 2. cap. 6. num. 88. Y para adquirir esta exempcion, ex Auctoribus allegatis, & Ioan. Gutierr. *lib. 3. practi. quest. 62. num. 26. & 27.* & in terminis de la costumbre de no pagar alcauala, *quest. 37. de gabell. nu. 26. & quest. 84. num. 9.* mas aun no la ha pagado en el espacio de 40. años, como en mas apretado caso quiso Gramatico *decif. 109. num. 25.* ni de tiempo inmemorial a esta parte, quando fuera necesario, que es la que todo lo adquire, ex allegatis à DD. in cap. *super quibusdam, §. pretereà, de verb. signific.* Maltrill. de Magistrat. *lib. 1. cap. 19.* y otros infinitos que alegan Cabed. *2. par. decif. Lusitan. decif. 41. num. 3.* Surd. *decif. 1.* No tiene disputa el que se ha de declarar que los Pintores no deuen alcauala por esta costúbre. Y no obsta a lo referido lo que ponderò con gran razon y doctrina el señor Fiscal, de que era descredito de la misma Pintura, que los regatones della no la pagassen, porque estos fundamentos no defienden los regatones, sino las pinturas hechas por qualquiera mano: y pues las leyes Reales prohibe este genero de gente, y sus tratos, con tan graues y apretadas penas, castigarlos por derecho comun, no castigando la Pintura haziendola pechera, contra lo grande de sus meritos, y razones.

FVNDAMENTO TERCERO.

Que en conformidad de lo referido, el Consejo de Hazienda ha sentenciado en fauor de la Pintura en el pleito que el alcaualero de Illescas tratò con Dominico Greco, sobre los cincuenta mil maravedis de la alcauala del Retablo que hizo para la Iglesia de la dicha villa, y que el Consejo dene juzgar por esta decission este pleito.

ATendiendo el Real Consejo de Hazienda, à que es locacion la que celebran los Pintores: y que
como

como ha interpretado la costumbre de las pinturas q̄ obran no se deue alcauala, lo sentenciò afsi, absoluiendo a Dominico el Griego de la demanda que se le puso para que pagasse alcauala del Retablo que hizo para la Iglesia de nuestra Señora de Illescas, como parece por los autos que tienen presentados los Pintores en este pleito, insertas las sentencias de vista y reuista del Consejo, en que se declaró por libre la Pintura. Pretēden los Pintores, pues, que el Consejo ha de juzgar en este pleito como en el otro: porque la aprouacion con que para tan grande afsiento escoge el Principe varones de tan singulares partes y credito, dize, que juzgã siempre segun lo acendrado del acierto, en igual parecer que juzgaria el mismo Principe que los colocò: *Credidit enim Princeps* (dixo la *l. unica, P. de offic. Præfecti Prætorio*) *eos qui ob singularem industriam explorata eorum fide & dignitate ad huius officij magnitudinem adhibentur, non aliter iudicatos esse, pro sapientia, ac luce dignitatis sue, quàm ipse foret iudicaturus, & in simili* eleganter M. Aurel. Cassiodor. lib. 1. variat. cap. 3. ibi: *Tamen iudicij nostri culmen excelsum est, cumque a nobis prouebitur præcipuus & plenus meritis æstimetur. Nam si aquabilis credendus est, quem iustus elegerit: si temperantia præditus, quem moderatus ascituit: omnium profecto capax potest esse meritorum, qui iudicem cunctarum meruit habere virtutum. Quid enim maius quaritur quàm hic inuenisse laudum testimonia, ubi gratificatio non potest esse suspecta: Regnantis quippe sententia iudicium de solis actibus sumit, nec blandiri dignatur animus domini potestate munitus.* Doctissimus D. D. Joann. Baptista Valencuela *conf. 82. num. 18. & seqq.* Y pues juzgando en nombre de su Magestad, cuya persona representã, *l. 1. §. de aqua autem, P. de postulando, Bart. in l. Aemilius, ad finem, P. de minor. Crauet. conf. 144. num. 20. & conf. 198. num. 7.*

DE DON IVAN

Roland. *conf. 69. num. 26. volum. 3.* juzgan como su Magestad auia de juzgar, ead. *dict. l. unica*, ibi: *Quam ipse foret iudicaturus*, y tienen su misma autoridad y credito vniuersal, en apoyo tan soberano como dixo el grãde Casiodoro en el lugar alegado.

2. Deltos aciertos, que juzga por infalibles el Derecho, coligen todos los Interpretes la fuerça de las decisiones de tan soberano Tribunal, para que se juzgue por ellas en caso semejante, *cap. in causis, vers. Cum in similibus. P. de re iudic.* Y el Consulto lo dio a entender en la *l. si filius, P. ad leg. Cornel. de fals.* en estas palabras: *Sic enim inueni Senatam censuisse*, Bernard. *Grœuæus in proœmio conclusionum, à num. 38.* la *l. nam Imperator, P. de legib.* dixo que se auia de juzgar por ellas como por leyes: *Aut rerum perpetuò similiter iudicatarum auctoritatem vim legis obtinere debere.* Peregrin. *de reale citatione, cap. 1. num. 19 lib. 1. & num. 66.* Corneo *conf. 77. num. 1. lib. 3.* quod Crauet. *conf. 201. num. 22.* & Bernardus *Grœuæus proœm. pract. concl. num. 83.* notarunt, *Cæpola conf. 8. statutum, col. 3.* Aegidius *conf. 2. nu. 10. vers. Per prædicta, Afflict. decis. 45. num. 4. & decis. 69. num. 11. & decis. 383. in fin.* Franch. *decis. 81. num. 2. & decis. 90. num. 5. par. 2.* Y aunque no se ha de juzgar por exêplos, sino por las razones juridicas que los mouio a juzgar, ex quo decisiones Rotæ, nec alterius Tribunalis, solum auctoritatem habent pro fundamentis, non pro imperio, vt benè Mascard. *de probat. tom. 1. concl. 485. per tot. l. Imperatores, cum similibus, P. de priuileg. credit.* *Surd. conf. 554. num. 53. lib. 4. tom. 5.* Y con grande erudicion exornò el señor don Iuan del Castillo *tom. 5. secunda partis controuers. cap. 89. num. 98.* Sin embargo, como con gran magisterio distinguió el mismo señor don Iuan del Castillo, quando las decisiones son de Consejo tan soberano, siempre se han de seguir: *Id ta-*

men non procedit, dixo, in sententijs Supremi Consilij, & Tribunalium superiorum, que semper veneranda sunt, & reuenter imitanda in decisione causarum similium: præstant enim exemplum, & habentur pro legibus D. D. Ioann. Baptilt. Valençuel. conf. 40. nu. 55. & conf. 73. num. 53. & conf. 83. n. 116. Christineus decis. 1. vbi disputat & distinguit: An sententiandum sit exemplis decisionum ipsius Tribunalis, & decis. 2. vbi disputat: An successores in Magistratu teneantur sequi decisiones antecessorum, latè & in terminis Gama decis. 228. vbi Flores de Mena in addition. Burgos de Paz in proæmio legum Tauri, num. 229. & quid si casus in iure non reperitur, vide num. 231. cum sequentib. Surd. conf. 311. num. 17. & in conf. 407. num. 16. & conf. 403. num. 83. Cerola in praxi Episcopali 1. part. verb. Rotæ Tribunal urbis, fol. mihi 311. Plenissima manu Doctissimus D. D. Ioann. de Solorçano Pereira, Regius Consiliarius in Supremo Indiarum Senatu, noster & vniuersalis Iurisperitorum præceptor, de Indiarum iure lib. 2. cap. 24. num. 67. Y pues el Consejo declaró no deuer alcauala la Pintura en otro negocio, con tan grande justificacion y derecho, siendo la misma la que oi se controuierte, y haziendo los fundamentos referidos tan clara la justificacion con que aora se defienden los Pintores, es cierto que el Consejo sentenciarà por su decision, pues en ello harà segun justicia.

FVNDAMENTO QVARTO.

Ponense otras razones de congruencia para que se declare la inmunidad, y exemption de la Pintura, contra el pedimiento del señor Fiscal.

POngo por razones de cógruencia los primores del Arte, assi en lo que tan justamente se merece, como

DE DON IVAN

mo en los que le dio la antigüedad, los prouechos que hizo a los inferiores, los que la Iglesia ha conocido del vfo, y adoracion de las Imagenes despertadoras de la imitacion, e incentiuos a lo heroico de su seguimien- to: los priuilegios con que honraron este Arte tantos Principes, y el modo con que la hizieron inmune las leyes de las Republicas mas bien gouernadas, como larguissimamente notamos en los discursos Apologe- ticos por este Arte.

2 No es de menor consideracion para que se gran- gee la Pintura la beneuolencia mas retirada, el verla hecha noble por mano de tantos Principes: tan ama- dos sus profesores por ella, como referimos en el lugar citado. Ya pareció el lado del Principe esfera de la nobleza, pues fue ilacion al merecerle el poseerla, co- mo largamente prouamos en el memorial, para que los Pintores no pagassen vno por ciêto, fol. 11. per totum, mereciole alguien como la Pintura? Bastantemente lo ponderamos en estos papeles referidos. No fiò Alexá- dro Magno la eternidad que quiso atribuirle la lifon- ja, que le llamó Hijo de Iupiter, de los bronces que merecieron sus hazañas, mas le pareció que la harian duradera los buriles de Lisipo, y los pinceles de Ape- les: *Probè etiam Lisippus plastes* (dixo Plutarco *in mora- libus de Iside, & Osiride, folio mihi 59.*) *pietorem Apellem perstrinxit, quòd in effigie Alexandri manu pinxisset ful- men, ipse verò addidisset ei hastam, cuius nullum seculum gloriam esset deleturum germanam, & propriam.*

3 Esta fue la causa del edicto deste Principe, como notamos *ex la Apologia de re pietoria discurs. 14. fol. 91.* para que no le retratasse otro Pintor que Apelles, ni le esculpiesse mas que Lisipo. No solo, como dizen mu- chos Autores, porque la persona del mayor Monarca solo auia de ser retratada de los mayes Artifices, ò co- mo

mo dize doctísimamente D. D. Laurentius Ramirez de Prado, meritísimus in Supremo Regio Indiarum Consilio, en el Consejo y Consejero *lib. 3. cap. 4. nota 1. ad 9. aphorif. fol. 114.* ibi: *Porque Alexandro su gallarda disposicion a otro sñcel, ò pñcel que al de Apeles, ò al de Lisippo, y trae el lugar de Horacio en su Arte Poetica:*

*Edicto cauit ne quis se prater Apellem
Pingeret, aut alius Lisippo duceret ora
Fortis Alexandri.*

Sino porque como notò con gran nouedad Ciceron en el *lib. 5. de las familiares, epist. 12. ad Lucium*, le patecio que las glorias de aquellos Artifices auian de ser mas ciertas y permanentes en la memoria de las gentes por los primores de sus pinceles, que las de sus hazañas: y que al passo que se celebrasien aquellas, se eternizaria la memoria del Principe que celebraron, y de quien recibieron tales honras: porque los milagros de su pintura, no solo hazian conocidos los Varones que retrataron, pero eternos sus nombres, trayendolos por la admiracion de sus tablas, de mano en mano de los siglos: *Neque enim Alexander ille, gratie causa ab Apelle potissimum pingi, ò à Lisippo fingi volebat: sed quod illorù Artem cum ipsis, tum etiam sibi fore gloriae putabat, atque illi Artifices corporis simulacra ignotis nota faciebant.*

4 Mucho se merecen estas singularidades de la Pintura, pero lo que a mi sentir la faca siempre de las reglas generales, y la haze lustrosa sobre todas las Artes, es, el auerla professado tantos Varones grandes, Poetas, Filosofos, Caualleros, Senadores, Consules, Procõsules, y tantos Emperadores como connumeramos en el *discurs. 15. de su Apologia, fol. 102. cum seqq.* No solo sucedio esto en la Monarquia Griega y Latina, à donde con tanta veneracion fue respetada, sino en los tiempos de nuestros abuelos, y en los nuestros. El Empeira-

DE DON IVAN

dor Maximiliano fue gran dibujante, y estimaua mucho el saber los principios deste Arte. No le faltò sentimiento al Rei don Iuan el Segundo de Portugal (Principe grande en todos atributos) de no auerle estudiado. Seruira de ponderacion para nuestro elogio, el coloquio deste Principe con vn criado suyo Pintor, que fue Garcia de Resende, el mismo que le escriuio la historia en el cap. 100. refiriendolo dixo el Autor: *Eu debuxaua muito bem, è elle (dize del Rei) folgaua muito con isso, è me ocupaua sempre, è muitas vezes è facia perante elle en cousas que me elle mandaua fazer, è porque eu leuassè gosto en è fazer, me dize vn dia per ante muitos, que me pregassè muito disso, porque era muito boa manha, que elle desejava muito saber; è que è Imperador Maximiliano seu primo era graon debuxador, è folgaua muito do saber.*

5. Pero lo que excede todo en carecimiento: lo que haze la Pintura, no solo noble, como prouamos en el discurso para que los Pintores no pagassen vno por ciento, sino libre de todo genero de pedido, è gabela, es el auer professado este Arte los señores Reyes don Felipe Segundo, y don Felipe Quarto, que oi Reina, y por dilatados siglos rija felizmente la Monarquia del Orbe, pues quando no tuuiera razon para escaparse deste tributo, le bastaua auer sido Pintor el Señor soberano del, sin que el Consejo, que juzga en su nombre, se presume que declarará por pechera Arte professada de su Principe. Profesion que exercieron las manos del Rei, a quien representa el Consejo, Arte cuyos pinceles y colores tan diestramente hizo insigne el mayor Monarca, auia de ser juzgada por tributaria de sus ministros. No lo presume la razon, no puede persuadirlo el discurso. O que bien lo dixo Ciceron en otro semejante caso como el nuestro, conuenciendo al

Se-

ALONSO DE BVTRON. 220

Senado, para que juzgassen por la Poesia, que sus Principes auian vsado: *Quare* (dixo en la oracion 26. pro *Archia Poeta*) *in qua urbe Imperatores. propè armati Poetarum nomen, & Musarum delubra coluerunt, in ea non debent togati iudices à Musarum honore, & à Poetarum salute abhorrere.* Esperan los Pintores sus exempciones la justificacion destos fundamentos de la Christianidad de tan grande Tribunal. *Salua in omnibus tanti Senatus doctissimorumque Iudicum dignissima censura, &c.*

*Licenciado don Iuan
Alonso de Butron*

AUCTOR, TRIBVS
LIBELLIS, FORTVNAM DE

re Pictoria expertus, ad vltimum in
eadem materia, ex Martiali lib.

4. Epig. 46. ad librum.

*Ohe iam satis est, ohe libelle:
Iam peruenimus vsque ad umbilicos.
Tu procedere adhuc, & ire quæris,
Nec summa potes in scheda teneri:
Sic, tanquam tibi res peracta non sit,
Quæ prima quoque pagina peracta est,
Iam Lector queritur, deficit que:
Iam librarius hoc & ipse dicit,
Ohe iam satis est, ohe libelle.*

PA R E C E R D E L DOCTOR IVAN RODRI- guez de Leon, insigne Predi- cador desta Corte.

EL Arte de la Pintura apenas se considera liberal, quando se conoce libre; porque como dixo Celio Segundo. Curion, *orat. pro ingenuis artib. Lausanna habita. Liberales Artes idcirco appellatae sunt, quod libero, ac ingenuo sint homine dignae: siue quod liberos suos sectatores efficiant.* Las Artes se llaman liberales por la libertad que conceden a los que las exercitan. Primera razon que laurea los pinceles, y acredita las tablas, de cuyos rostros pudiera llamarse homicida el que no folicitara su exempcion. Que cautivar lo que es libre, auiendo ocasion de libertarlo, ya toca la raya de homicidio, como auisa el *cap. sicut dignum 6. §. illi autem, de homicid.* Y si tal vez los Emperadores y Rey es ocuparon los descansos de la Corona en los estudios de la Pintura, no desdeñandose del pincel, la mano que admitia el cetro; como de Elio Adriano lo refiere Sexto Aurelio Victor, y de Alexandro Seuero lo escrime Elio Lampridio, del Rei Francisco I. de Francia Paulo Comaro, y de Carlos Emanuel Duque de Saboya, cuyos Reales pinceles no han desdeñado las Magestades Catolicas de Felipe Tercero, y Quarto, y las Altezas de los serenissimos Infantes Carlos y Fernando. Ya el Arte, aprouada en la Magestad, quedò hidalga en el Artifice; por auer dicho la *l. si uxor, §. fin. D. de adulter.* que el que aprueua en si mismo vna ocupaciõ, no deue reprouarla en otros. Llamente, pues, las Artes liberales por esta razon, ò porque deben serlo mucho
los

DEL DOCTOR IVAN

los Principes, con los que las exercitan, con la valentia del otro que pintò tan viuos vnos peces, que dixo Marcial, que a estar en el agua nadaran:

Pisces afficis, adde aquam n atabunt.

Hiperbole que mas dignamente se dedicara a singulares pinceles desta edad, cuyas frutas, y flores pueden engañar a la naturaleza; epilogando vna primavera tan amena en vn feston, como puede estar en vn jardin. Siendo en los retratos tan igual la semejança, que parece que la opinion de Pitagoras de la migration de las almas, busca fundamento en lo copiado de las pinturas: cuyos dibujos modernos se adelantan oi a los primores antiguos, quando se afectaua tanto lo viuo del Arte, que para pintar Parrasio el tormento de Prometeo, comprò a Filipo vn esclauo Olintio, y le atormentò tanto para retratarle doloroso, q̄ le retirò muerto de donde le copiaua afligido; para que se dixesse, como escriue Seneca *en el lib. 10. controuerf. 5.* que se parecia tanto pintando Parrasio, como castigando Iupiter: *Tantum patiendum est pingente Parrasio, quantum irato Ioue.*

Privilegio de la Pintura, y libertad de sus pinceles, apenas ai quien no los conozca, y singular es el que no los escriue. Y porq̄ ya docta pluma lo juntò con acierto, parecera de salubramiento referirlo con enfado; y así, dexando lugares, aduertire Autores humanos, y añadir diuinos que pareciera ignorancia no conocerlos, y causara escrupulo no referirlos. Son pues los que escriuieron en alabança de la Pintura, los que se figuran en defensa della.

Autores q̄ han escrito alabangas de la Pintura.

San Ambrosio ser. 10. in Psalm. 118. S. Damasceno lib. 7. de Fide orthodox. c. 17. S. Atanasio in libello qui in Synodo Cesariensi oblatus est à Petro Nicomedia urbis Episcopo. S. Basilio homil. 4. de Martyribus. S. Gregorio lib. 9. Regisfri,

*giffri epist. 9. ad Serenum Episcopum Masiliensem. S. Ni-
lo in 7. Synodo allegatur: ubi etiam Gennadius Patriarcha
Constantinopolitanus. S. Agustin epist. 119. ad Ianuarium.
S. Germano epist. ad Thomam Episcopum Claudiopoleos.
Tomas Moro lib. 1. dialogorum, cap. 16. Simeon Metafra-
stes in vitis Sanctorum Lucae, & Alexij. Sofronio, o Adosco
Euirato in prato spiritali, cap. 180. Eusebio lib. 2. histor.
Socrates, vnus ex Auctioribus Tripartita. Crantzio lib.
Metropolis, cap. 10. Ionas Aurelianense lib. 1. de cultu
Imaginum.*

*De los humanistas, Plinio lib. 35. cap. 3. & alijs in locis.
Filon lib. de somnijs. Natal Comes lib. 7. mytologia, cap.
16. Valentino Forstero in historia iuris Romani, lib. 2. c. 18.
Francisco Patricio lib. 1. cap. 10. Possenuino de Pietã Poesis,
cap. 25. Xenofonte lib. 3. memorab. cap. 29. Quintiliano lib.
12. orat. cap. 10. Stobeo serm. 58. Aristoteles de generat. a-
nimal. cap. 3. Pedro Gregorio Tolosano tom. 2. syntaxis ar-
tis mirabilis, cap. 23. & tom. 1. Reip. lib. 12. cap. 13. Olao
Magno lib. 13. histor. Septentrionalis, cap. 15. Celio Rodri-
gin. lib. 29. cap. 24. Cassaneo catal. glor. mund. par. 11. con-
sid. 44. Polid. Virgil. lib. 2. cap. 24. Petrar. lib. 1. de reme-
dio vtriusque fortuna, cap. 40. Iulio Cesar Buleng. lib. 2. de
Imperatore, cap. 28. Georgio Vasari in vitis Piëtorum,
Sculptorum, & Architectorum. Leon Baptista Alberto in
tractatu piëturae. Federico Zucaro in Idea Piëtorum, Scul-
ptorum, & Architectorum. Iuan Paulo Lomazo in tracta-
tu Artis Piëturae. Laurent. Veyer Smith ap. Tractatu vitz hieum.*

En los Autores referidos se hallan tantos elogios de
la Pintura, que pueden inclinar a su libertad la mas ri-
gurosa justicia. Pero como donde no ai lei que mande,
basta razon que obligue, porque como dixo Aristote-
les 8. *Physicorum: Legem querere, ubi ratio naturalis sua-
det, infirmitas est intellectus.* Buscar lei promulgada dō-
de ai razon natural, parece achaque de entendimien-

DEL DOCTOR IVAN

co; no axando lo que en esta materia se ha dicho, añá-
dire lo que se me ha ofrecido: tan sujeto a mayor cen-
sura, como humilde a menor ciencia.

Pintura es
noble.

Para prouar que la Pintura es libre, juzgo ser neces-
fario aduertir que es antigua, para que el conocer q̄ se
inuentò hidalga, infante que deue conseruarse noble.
Renato Laurencio in *Tertul. lib. 4. adu. Marc.* dize, que
fue Dios el primer Pintor, copiando su retrato en el hó-
bre: *Deum primum esse Auctorem imaginum, qui primum*

+

sui imaginem depinxit in homine. Y así en la formacion
de Adán, si mostrò que le criaua, no dexò de significar
(que le auia pintado; porq̄ la tierra tuuo mezcla de co-
lores, luziendo semejança de vermellon en la parte ru-
bea, como dixo Iosepho, y declarò el nombre del uni-
uersal padre. Y no falta quien diga que el mistico bar-
ro tuuo algo de oro, que parece prouable considerada
la aficion de los hombres à este metal. Mucho confir-
ma san Pablo lo mas necessario deste sentimiento en

Los hóbrs
son pintu-
ra de Dios.

el cap. 2. a los de Efeso: *Ipsius sumus factura*, el Grie-
go *Poema*, otros *Pictura*, que somos pintura de Dios, y
vra retrato que obrò su docto pincel, donde no faltaron
sombras si escuchamos el sonido de la version He-
brea: *Faciamus hominem in umbram nostram*, y el de-
zir en el capitulo 2. de los Epitalamios diuinos: *Oscede*
mibi faciem tuam, adierte Origenes que es retocar la
imagen, colorir la pintura, y procurar que no aya im-
perfeccion nuestra donde campea semejança suya: *Ut*
scilicet cum perficiat, instar pictoris suam perficietis pictu-
ram, in eo, quod in ipsa conspexerit imperfecti, dize el Do-
ctor Adamantino *hom. 4. ex quattuor*. Y aun el mundo,
dezia san Antonio, como refiere Eusebio *lib. 3. de pra-*
parat. Euing. cap. 3. que era vna tabla, ò pintura de ma-
no de Dios: *Mundus est Dei tabula.*

Siendo el Criador Maestro del Arte, no deue tener
me-

RODRIGVEZ DE LEON. 223

menores dicipulos que los Angeles, siendo precuable q̄ ellos se ocuparon en copiar Imagenes de Maria Santissima, y de algunos Santos; porque los retratos que se vieron en Venecia de san Francisco glorioso, y de Santo Domingo antes de nacer, como refiere san Antonino, sospechas ai que fueron de pinceles Angelicos; llegando la pintura a baxar del cielo como reuelada. Ya lo significò el mandarle Dios a Ezequiel *en el cap. 4.* de su profecia, que pintasse la ciudad de Gerusalèn en vn ladrillo: *Sume tibi laterem, & ponas eum coram te, & describes in eo civitatem Hierusalem. Que* al sentir de graues Padres, fue mandarle pintar la Ciudad santa, no solo dibujada, sino perfectamente colorida, cuya execucion necesitaua reuelacion del Arte, ò ciencia del exercicio: sino basta llamar san Chrysostomo *hom. in titul. Psalm. 50.* Pintores de las virtudes a los Profetas: *Propheta velut quidam Pictores sunt virtutis, & militia.* Pues lo que Dios, Angeles, Profetas, y despues Euangelistas exercitaron, con priuilegio començò. Y tan larga possessiõ de libertad hidalga, biè puede llamarse lei justificada.

De tan soberano Artifice quiso Tertuliano *lib. de anima c. 10.* que se imitassen las artes, siendo el Criador maestro que las sembrò en los ingenios de los hòbres: *Intra sunt nobis omnium Artium, & etatum semina, magister que ex occulto Deus.* Dexando pues la inuencion de la pintura ocasionada de la sombra humana, que como dixo san Clemente Alexandrino *in exhortat. ad Gent.* de ver aquella imitacion del cuerpo se inuentò esta copia de sus partes; algunos quisieron que las nubes recordassen los pinceles, ò fuesen de Giges, Picro, ò Palignoto: y q̄ se inuestigasse el pinrar, cõsiderando las formas que en esse lienço celestial ofrecian los arreboles, para que las imitasse el Arte, y las perficior-

Origen de
la pintura.

DEL DOCTOR IVAN

nasse el estudio. Porque viendo de vna nube toscamente bosquejarse vn elefante, vn castillo, y vna ciudad, llegó a hazer misterio la atencion, y à hallar curiosidad el dibujo. Y que los antiguos lo aduertiesen, dize lo Teodoro Balsimonio *in sexta Synodo*, afirmando que por las formas de las nabes profetizauan los sucesos; significando la espada la guerra, el leon el imperio, y contemplando en los ocasos del Sol tan varios los caecimientos, como diuersos los arreboles. Y ya vimos que con vna nubecilla que se formaua huella, ò estampa de vn hombre, reuelò Dios a Elias que auia de serlo: *Ecce nabecula parua, quasi vestigium hominis ascendebat de mare*, dixo el cap. 18. del 3. de los Reyes, para que no se juzgue paradoxa la primera inuencion de la Pintura, y se deuan al cielo sus dibujos, como a Dios su estimacion, por verse colocada entre los Hebreos en glorioso lugar, y en misteriosa clausura en la lei escrita. Singular es lo eseriuo, que en la mesa de la Proposicion afirma Pedro Comestor, maestro de la historia escolastica, que estauan retratados con primor de altiuo pincel, los Reyes de Iudà, hasta Sedequias, que fue el vltimo. Y Filon *lib. de somnijs*, parece que apadrina este sentir, porque hablando de las obras que hizo Moises dixo: *Picturis ornat Sacraria*. Respondiendo el Abulense à la objecion comun de no admitirse pintura entre los Hebreos por no ocasionar idolatria; dize q̄ esto deue entenderse en el Altar que estaua patente al Pueblo, pero no en lugar donde no era licito, ni permitido que entrasse. Con que hallaremos admitida la Pintura, a donde ni la opiniõ se insinuaua, respondiendo de passo a vn lugar del cap. 15. de la Sabiduria, en que Salomon, ò Filon (que no se determinan Lira, y el Cartusiano qual es el autor deste libro) se alegran de no auer idolatrado en la pintura: *Non enim*

—
+ Pintura en la mesa de la Proposicion.

in errorem induxit nos hominum male artis excogitatio, nec umbra Pictura, condenandola en quanto inducia à los idolatras, y en la parte que sus maestros obrauan por este fin, ò porque era percedeto su artificio, porque aun pintados se acauan los hombres, que fue la explicacion de Hugo, y Olcor: y así auemos de considerar lo que aprouecha, no lo que daña; que como dixo la *l. quoties, D. de verbor. oblig. Actus potius debet interpretari, ut valeat, quam ut pereat*. Y hallar condenacion de la pintura donde cabe nobleza suya, es justicia rigurosa, no piedad bien afecta.

Pocos siglos despues se inuentò la Pintura llamada *Encaustes*, que se obraua con fuego, como escriue Turnebo *lib. 8. aduers. cap. 9.* usando el instrumento llamado cauterio, que refiere la *l. item pictoris, D. de fundo in frusto*. De donde aprendieron a usarle los Cirujanos, como sientè Beroaldo: era esta pintura mui usada en los nauios, y poco vista en las ciudades, della habló Marcial quando dixo:

Pintura en
caustes y fu
principio.

*Encausta Phaeton tabula tibi Picta in hac est,
Quid tibi vis Dispirion, qui Phaetonta facit?*

Que fue dar a entender, que pintar con fuego a Phaeton, era boluerle à abrafar. Desta inuencion escriue curiosamente Henrico Salmut en las notas a Guido Pancirolo; no olvidando la Pintura que començò en la cera, a la qual solicitan diuina estimacion los Agnus, que tuvieron principio en los que antiguamente se bautizauan la Dominica in Albis, vestidos de blanco, color que dio nombre a este dia, en el qual se dauan estos Agnus a los recién bautizados para que imitassen su candidez, que fue primer motiuo destas reliquias, como escriue Iosepho Vicecomes *in obseruat. Eccles. lib. 5. cap. 5. de ritibus Baptismi*.

Agnus, y fu
principio.

En edad mas moderna se inuentaron las pinturas en las

DEL DOCTOR IVAN

Pintura en
vidrio.

Pintura al
olio.

Las ventanas de vidro, que dieron fama a Guillermo de Marcilla Frances, llamado por Julio II. a hermano: fear los Templos de Roma con ellas. Entonces començaron a divulgarse el colorir al olio, siendo el inventor en Flandes Ioan de Brugia, y el que lo truxo de Italia Antonelo de Misina, del qual lo aprendieron Pedro Crisfa, y Maestro Martino, como aduierte el Vasari, sin olvidar lo que debe el Arte a Iuan Cimabue, que la dexò con valentia admirada.

Estas singulares estimaciones ennoblecen de suerte la Pintura, que insinuan libertad del Arte, y exempció de los Artifices: a los quales sospecho que se la dio aquel repetido hemistichio de Horacio:

----- *Pictoribus atque Poëtis*

Cuilibet audendi semper fuit æqua potestas.

Que no entendido literalmente, parece que auisa hidalguia de la Pintura; porque la licencia de atreuerse, puede de clarar costumbre de no cautiuarse. Y bien se le luce pues se atreue a ocupar el lugar de la historia,

Pintura ocupa el lugar de la historia, y sus efectos.

que como dixo san Gregorio *ad Seren. Masil. Episcop. His, qui litteras nesciunt, pro lectione pictura est.* Y Plutarco en el tratado *de gloria Atheniensium*, igualò tanto historia y pintura, que juzgò ser vno mismo el fin de las dos, y que el Historiador mouia los afectos quando pintaua los sucesos: *Quamuis autem nominibus hi, & di-ctionibus, illi coloribus, & figuris, eadem indicent; materia, & ratione quidem exprimendi inter se differunt; finem tamen expectant ambo eundem, atque inter Historiographos præcellit ille, qui narrationem picturae modo animi motibus, & personis representat.* En esto se funda auer dicho Quintiliano *lib. 5. cap. 11.* que mouia mas firmemente la imagen colorida, que la oracion elegante. San Eiren Siro *tractat. de Abrah. & Isaac*, confessa, que jamas vio pintado el sacrificio de Abraham que

que no le dedicasse lagrimas: *Quotiſcumque ſanè pueri iſtius contemplatus ſum imaginem, nunquam ſine lachrymis præterire potui, præſertim dum efficaciæ picturæ artiſcium demulceret animum.* Tierna piedad que cauſaua el miſmo eſeçto en los Santos Gregorio Niſeno, y Afreterio Obiſpo de Amazea, viendo retratado el martirio de ſanta Eufemia. Y no es la mayor hazaña de la Pintura, ſi ha conuertido como predicando, y ha enmendado como arguyendo. Pues eſcriue Cedreno, que Bogaro Principe de Vulgaria, auiendo edificado vna caſa de placer, guſtò que Metodio Monge la adornañe con varias pinturas; y colocando el diſcreto Varon en la mas ordinaria viſta vna tabla del Iuizio final, turbò tanto al Rei, que pidio el Baupñmo, y ſe conuertio Chriſtiano donde ſe diuertia Gentil. Bien ſignificò el Eſpirita Santo lo que mouia la Pintura, en lo que ſe enamorò Iſrael de los retratos (pudo ſer q̄ al freſco) que copian en ciertos Pintores en las paredes, para hazer bien quiſtos los Babilonios: Dizelo Ezequiel *en el cap. 23. Cumque vidiffet viros depictos in pariete, imagines Chaldaeorum expreſſus coloribus, & accinctos baltheis renes, & thiaras tinctas in capitibus eorum, formam Ducum omnium, ſimilitudinem filiorum Babylonis, terreque Chaldaeorum in qua orti ſunt, inſanuit ſuper eos concupſcentia oculorum ſuorum, & miſit nuntios ad eos in Chaldaeam.* Auerſe conuertido en muchos pecadores, con las pinturas diuinas, ya lo afirmò ſan Baſilio, *et habetur in. 2. Synodo Nicena, contra Synodum Conſtantinopol. Iconomachorum.* Y aſi celebra la mejor edad a Rafiel de Urbino por tan famoso en la viuacidad de las Imageaes, que parecian viuas las q̄ eſtauan pintadas: cauſa de uer deſeado el Francha Bolloñes, y Pintor inſigne ver alguna obra ſuya: el qual le remittio vna tabla de ſanta Cecilia, que auia hecho

DEL DOCTOR IVAN

al Cattedral de Pucio, para la Capilla de san Juan del Monte, en Bolonia, a donde quedò tan admirado el Francha de ver la valentia del Arte, que èl no auia alcanzado; que murio desta admiracion: assi lo dixo aquel Epigrama.

Me veram Piētor diuinus mente recepit,

Admota est operi, deinde perita manus.

Dumque opere in factō defigit lumina Piētor,

Intentus nimium palluit, & moritur.

Viva igitur sum mors, non mortua mortis imago.

Si fungor, quo mors fungitur officio.

Tanto imita el pintor al Criador en los amagos de dar vida, como dixo en la orat. i. san Basilio Obispo de Seleucia: *Compingit, que ludibundus dum facit, maximum Creatoris imitatur.*

Bien conocieron los Antiguos lo que mouia la pintura; pues para incitar los animos lleuan los Romanos en la guerra los retratos de sus valerosos Cesares, siendo los Imaginiferos dedicados a este officio; como escribe Guillermo Choul *de antiqua Romanorum religione*: porque el ver pintados a los que auian hecho famosas hazanas, causasse valiente emulacion en los soldados para imitarlas, que fue la misma razon que mouio a los Egipcios à adornar las escuelas donde se doctrinaua la primera juventud, con las copias de Canòpo, y Harpocrates, como refiere Goropio Becano *en el lib. 7.* de sus Geroglificos: y es opinion antigua, que donde no llegò el Euangelio de san Lucas, obraron las pinturas de su mano, traslados de Christo Salvador, y de su Madre Virgen, à que dio principio este Euangelista, à instancia de san Dionisio Areopagita, que procurò que mouiesse los retratos a los que no conocian los originales, siendo el primero de la Virgen Santissima el que dize Teodoro *in collectaneis lib. 2.* que embiò Eudoxia def-

desde Gerusalén, a Pulcheria Emperatriz de Constantinopla, para cuyo albergue se edificò el Templo que llamaron *Via Dama*, como refiere Nicebro Galixto *lib. 14. cap. 2.* del qual sospechan que cupió el Ticio no el traslado que emigra a Venecia; y alcanzò san Gregorio, el que dà gloria a Guadalupe, joya con que el santo Pontifice regalò a san Leonardo Arcebispo de Seuilla, al qual dedicò sus comentarios in Job.

Y porque probemos con algun fundamento, que debe ser libre la Pintura; sea la primera razon; representar a Dios, a su Madre, y a los Santos, cuyo respeto parece que se axa si se pide alcauala; de admitirlos a la bien quita. o cupacion de copiarlos: porque tal vez la ignorancia rustica oyendo dezir, que se paga pecho de vna imagen, inducirà violada estimacion en ella; y por no ocasionar escrupulo en el original, es justo que no se consienta cautiverio en el retrato; que si veneramos los Santos, debemos respetar las cosas que les pertenecen, que es lo que dize en la *3. pan. de diuinit. & Apostolicis traditionibus: Igitur si sancti Dei venerantur à nobis, e admiratioms & res. que ad ipsos pertinent, venerari debent.* Y como dixo Gabriel Biel en la explicacion del Canon de la Miffa *lect. 49.* la adoraciõ embuelue *per accidens* la pintura: porque si à la imagen materialmente en quanto es colores y dibujos, sombras y lineas, no se le debe honor; formalmente en quanto representa al santo à quien se reuerencia; adiferente respeto, que pertenece *analogicò, ò reductiue* à la especie de culto que se dà al prototypon, como enseña el Cardenal Bellarmino *de Imagin. lib. 2. cap. 25. tom. 1.* que es lo que dixo san Damasceno *lib. 4. de Fid. orthod. cap. 21. non materiam venerantes (absit enim) sed figuram.* Y san Agustín *lib. 3. de doct. Christ. cap. 9. Nam veneratur quod videtur, & transit, sed illud potius, quo talia cuncta*

Que la Pintura sea noble.

DEL DOCTOR IVAN

ara só- referenda sunt. Con que vienen a ser las imagenes som-
 de los bras de los Santos que representan. Bien lo confirma
 is que el Autor de las tradiciones Apostolicas: *Nã cum ima-*
 senta. *gines naturaliter representent Christum, Sanctos & tro-*
phœa eorum, & ex similitudine naturali, quam ad res re-
presentatas habent, ad ipsas res, quas representant, vidē-
tur pertinere, & aliquid earum esse: porque como los re-
 tratos representan a Christo, a los Santos, y sus trofeos,
 por la semejança que tienen con lo que representan,
 vienen a pertenecer a lo representado. Y si son gages
 de los Santos sus pinturas, libres deben quedar por lo
 que retratan, que los bienes de los Santos no pueden
 ser pecheros siendo sus dueños hidalgos: y puede de-
 zirse, que, *Propter quod unumquodque tale, & illud ma-*
gis. Y no suena cortesmente pedirse alcauala del retra-
 to del Rei, y de la Reina, que si no afrenta el original,
 deshonora el traslado: y de la Magestad ni la sombra
 debe agraviarse, siendo tanto el respeto que se le debe,
 que dixo san Zenon Obispo Veronense, *serm. de Sp̄,*
Fide & Charitate, que era sacrilegio violarle. *Si inalyti*
cuiusdam Regis (homini s. tamen) vultus quiuis, vlla ratione
violauerit, nonne continuo velut sacrilegij commissi per-
nas luit? Y así suponian los retratos por los Reyes,
 bastando que fuessẽ el del Emperador à tomar la pos-
 session de la parte del Imperio dõde no llegava el ori-
 ginal; como se vio embiando Constantino para este
 efecto el suyo a Roma; y Maxécio a Cartago, y Libia,
 como lo refiere Julio Cesar Bulégero *lib. 2. de Imperat.*
Roman, cap. 22. saliendo de las ciudades a recibir estas
 imagenes con sumo respeto. *Obuij adeunt populi, cum*
ceris & incensis, dize Optato Africo Obispo Mileuitano,
 llamandose *labrata* estos retratos, como se infiere de
 la epistola que escriuio san Gregorio Magno à Leon
 el Auero: *Labrata tua solo afflicta pedibus calcantur,* dixo el
 San-

RODRIGVEZ DE LEON. 227

Santo; coronando de flores estas pinturas en ausencia de sus dueños, como escribe el Tacito *lib. 14.* y Marcial de Octavia. *Hæc mihi quæ colitur violis pictura rosisque.* A cuyo respeto debio de aludir San Ambrosio *serm. 10. in Psalm. 118.* quando dixo: *Qui coronat imaginem Imperatoris, illum utique honorat, cuius imaginem coronauit.* Y si esto se deue a retratos Reales, mucho eternizan los Pintores a los Reyes. Dixolo Eusebio *lib. 1. cap. 1. de vit. Constant. Picturis adumbratos simulachris, et varia materia expressos, tabulis, & columnis delineatos, ut ad immortalitatem consecrantur.* No se le olvidò a Tertuliano esta eminencia de la pintura, *Philosophis statuas diffunditis, imagines inscribitis, titulos inciditis, in eternitatem.* Con que no parece agradecimiento deuidò que los Reyes consientan pecheros a los que los hazen como inmortales; retrayendose los Pintores à las imagenes que pintan, con escriuir en ellas los nombres; que fue lo que hizo Fidiàs en el simulacro de Pallas, retratandose tan artificiosamente en su escudo, que sino era deshaziendo la Diosa, no podia borrarfe el artifice: así lo refiere Aristoteles *lib. de mundo cap. 6. Ut si quis eam eradere, tollereque voluisset, vniuersum statue habitum necessariò peruersurus, & labefacturus esset.* Y así el *faciebat* de los Pintores induce amparo, y busca inmundidad en el retrato; que la antiguedad la concedio à los de los Reyes, como dizen Cornelio Tacito *lib. 3.* Seneca *de clementia*, y Suetonio lo aduertte en Augusto; de donde se ocasionò la *l. 1. C. de his qui ad statuas confugiunt.* Y puede sospècharfe, que fauorece Dios al que copia su trasladò; pues ya se vio ir à caer vn Pintor desde lo alto de vn templo, y darle la mano vn Christo que estaua pintado: mereciendo las tablas de sabios artifices ser instrumentos de grandes portentos y milagros, como escriuen Gregoras *lib. 8.* Georgio

Milagro de
vn Pintor.

DEL DOCTOR IVAN

Paquimero *lib. 4. cap. 7.* Regino *in Chronico anno 804. lib. 2.* Iuan Auentino *in Bolania lib. 4.* Volaterrano *in Antropologia, Metaphraſtes tom. 6.* Aloifio *in orat. de Imagine Chriſti, Gagnero lib. 6. hiſt. Franc.* Brencio *in cap. 3. ad Galat.* Niceforo *lib. 2. de faſcen. cap. 14.* Gilberto y Vincencio *lib. 21. cap. 55.*

Y no empena el Pintor poco credito en la imagen, formando reſpcto a donde no le auia, y dando ſu Arte honor, ò va al maſtil, que no le eſperaua, o à la tabla, que no le tenia; para que deua el culto, no a la materia, ſino a la forma que le dio el pinzel. Dixolo Tertuliano con ſu grane eloquencia *lib. de Reſurr. carn. Phydias manus Iouem Olympicum ex ebore molitur, & adoratur, nec iam beſtia, & quidem inſulſiſſime dens eſt, ſed ſummum ſaeculi numen, non quia elephantiuſ, ſed qui Phydias.* Merezca pues ſer hidalgo y libre el que pintò lo ſanto y reſpetado.

Confirmaſe lo propueſto con acertado fundimèto, conſiderando ſer la Pintura Arte liberal, fundada en aſtos interiores, ò ſean del entendimiento, ò ſe juzgùe de la imaginatiua. Para eſto es neceſſaria la difinicion de la Pintura que pone Raulo Lomazo *lib. 1. cap. 1.* diciendo, que la Pintura es *via Arte,* la qual con lineas proporcionadas, y con colores ſemejantes a la naturaleza de las coſas, ſiguiendo la luz de la perſpectiua, imita de tal fuerte lo natural corporeo, que no ſolo reſpresenta en el plano la cantidad y el relieue de los cuerpos, ſino que viſiblemente muestra a los ojos el mouimiento y los afeçtos, y paſſiones del alma. Luego ſe diuide la pintura en teorica y practica. La primera contiene preceptos; la ſegunda juicio y prudècia: boluendo a diuidirſe la teorica en cinco partes. La primera trata de la proporcion que llaman propia, y de la viſta, reſultando della la belleza de los cuerpos, que
lla-

Difinicion
de la Pin-
tura.

llamó Vitruuio *arithmia*. La segunda, de la posición, y situación de las figuras. La tercera, de los colores. La quarta, de la luz dispensada prudentemente cō las sombras. La quinta, de la perspectiua. En la pintura practica adōde obran las manos, como dize Federico Zucaro *lib. 2. cap. 1.* ai vn diseño que se considera externo, que es el que se ve circunscripto de formas, sin sustancia de cuerpos. Dexo el diseño natural, el artificial, el proditiuo, el discursiuo y fantastico, que llaman los Pintores, y considero cō el mismo Federico Zucaro *lib. 1. cap. 2.* el diseño interno, que es el concepto formado en el entendimiento, que no es materia, ni cuerpo, ni accidēte de alguna sustancia, sino vna forma, ó idēa, orden, regla, termino y objeto del entendimiento; en que se considera primero el ser representatiuo, al modo que dizen los Theologos, q̄ le tienen en Dios eminēcial las criaturas antes de estar criadas (esto con la diferencia q̄ ai, que solo lo digo para inteligencia, no para igualdad) y como dize la *l. quidam, de condition. institut.* los actos exteriores son indices de los interiores; y siendo estos libres en la especulacion; no quedan sin libertad en la practica, que las obras, con que se explican los cōceptos, no pierden la libertad que tuvieron en el entendimiento, por la demonstracion que adquirierō en la pintura, que es axioma de Aristoteles, *1. Metaph. tex. 3. Opera intellectus sunt libera, quia ab intellectu:* q̄ las obras del entendimiento son libres por ser de entendimiento. Doctrina que se puede fundar con galate filosofia en el sentir de Auerroes *lib. 3. de anim. text. 39. cap. 18.* pues si la Pintura consiste en actos de entendimiento, bien se puede ser liberal y libre, siendo *per accidens*, ó secundario en ella lo que obran los pintores en el diseño exterior, que no es fundamento del Arte, sino expresion de sus conceptos, como praebe el Vasari *tom. 1. cap. 15.*

La Pintura
praebe
por Arte li-
beral.

Diseño ex-
terior es ex-
presion de
los cōcep-
tos.

No

DEL DOCTOR IVAN

En Italia
tienen tri-
bunal apar-
te los Pin-
tores.

No pierda pues los priuilegios la Pintura, pues rió ha definerecido los aplausos, siendo tan essenta en Italia, que en pleitos del Arte tienen tribunal aparte los Pintores con vn assessor. La antiguedad siempre estimò las tablas de los artifices famosos, tanto, que como escriue Paulo Lomazo *lib. 1. cap. 3.* Zeusis persuadio a los Griegos, que no fuesse vendible la pintura, y que solo la tuuiesen Templos y Reyes, porque no se hallasse precio sabido en lo que tenia valor incomparable. Aduertanse las honras que merecieron sus artifices, para que no paguen pecho sus pinzeles. Benedicto IX. honró sumamente à Gioto Pintor Florentino. Y Roma estimò tanto a Pedro Cauolino, que leuantándole sepulcro en san Pablo, le puso este Epitafio:

*Quantum Romana Petrus decus addidit Vrbi,
Pittura tantum dat decus ipse Polo.*

Casa de
Gaddi en
Florencia,
noble por
la Pintura.

La casa de Gaddi en Florencia quedò nobilissima por las tablas de Angelo Gaddi insigne Pintor; llegando Nicolao V. à elegir por Arçobispo de Florencia à F. Juan de Feisol Dominico por la valentia de sus imagenes pintadas, à cuya ocupacion se inclinaua de suerte, que pidio la gracia para S. Antonino, dedicandole su mitra con que le canonizó la Iglesia. Rafael de Urbino salia de su casa acompañado siempre con cincuenta dicipulos, hijos de la primera nobleza de Roma, y tardando el darle vn Capelo que esperaua, le casò el Cardenal de Bibiena con vna sobrina suya, solicitando mucho el ser pariente del Apeles de aquel siglo. A Micael Angel Florencia le embiò por Embaxador à la Santidad de Julio II. mereciendo este lugar la valentia de su Arte. Leonardo de Vinci murio en los brazos del Rei de Francia, que no faltaua de su obrador entretenido, ni se negaua a su enfermedad afable. Cosme de Medicis fue por el cuerpo de F. Felipe Lipo a la ciudad

Fauorits à
los Pinto-
res.

RODRIGVEZ DE LEON. 229

dad de Espoleto, y sintio mucho el no poder trasladarle a Florencia, contentandose con que Laurencio de Medicis se quedasse a hazerle labrar vn Mausoleo, cuyas losas estan agradeciendo este afeto:

*Marmoreo tumulo Medices Laurentius hic me
Condidit, ante humili pulvere tectus eram.*

La estimacion que hizo la Magestad de Carlos V. del Ticiano, ocupa muchas paginas del Vasari, estimando tanto el Cesar que le retratasse este Pintor, que mandò que se le diessen mil escudos por cada copia q̄ hiziesse; tan viuas eran, que afirma el Zucaro *lib. 2. cap. 3.* que sucedio al Catolico Rei Felipo II. siendo Principe, ir à hablar con el retrato de su padre. Sofonisba Cremonense, traída a España por el Duque de Alua, merecio grandes premios de Felipo II. y graues elogios de Pio III. por auerle presentado vn retrato de la Reina, en cuya camara estaua esta Pintora; que no quiso que solos los hombres fuesen dueños del Arte, en que la imitaron sus tres hermanas, Ana, Europa, y Lucia, emulas de los pinzeles de Proporcía de Rossi, que a la musica y escultura, en que fue insigne, añadió la pintura, en que se mostrò auentajada. Este lugar que tiene la Pintura en Italia, aun entre barbaros le ha merecido, pues escribe el Vasari, que caminando F. Felipe el Carmelita a la Marca de Ancona, le cautiuaron Moros, y lleuandole a Berberia, auiendo estado diez y ocho meses en vna mazmorra, tomando vn carbon retratò de fuerte al Moro su señor, que visto y admirado su traslado, le facò de la prision, y auiedole hecho pintar algunas cosas de su gusto, libre y rico de muchas dadias le embiò a Napoles.

No se deve dudar de la exempcion de las pinturas, que como dixo Paulo Jurisconsulto *lib. 2. de loco publico* Q.
fruendo, son ornamenta Reipublicae, y por esto necessarias
las

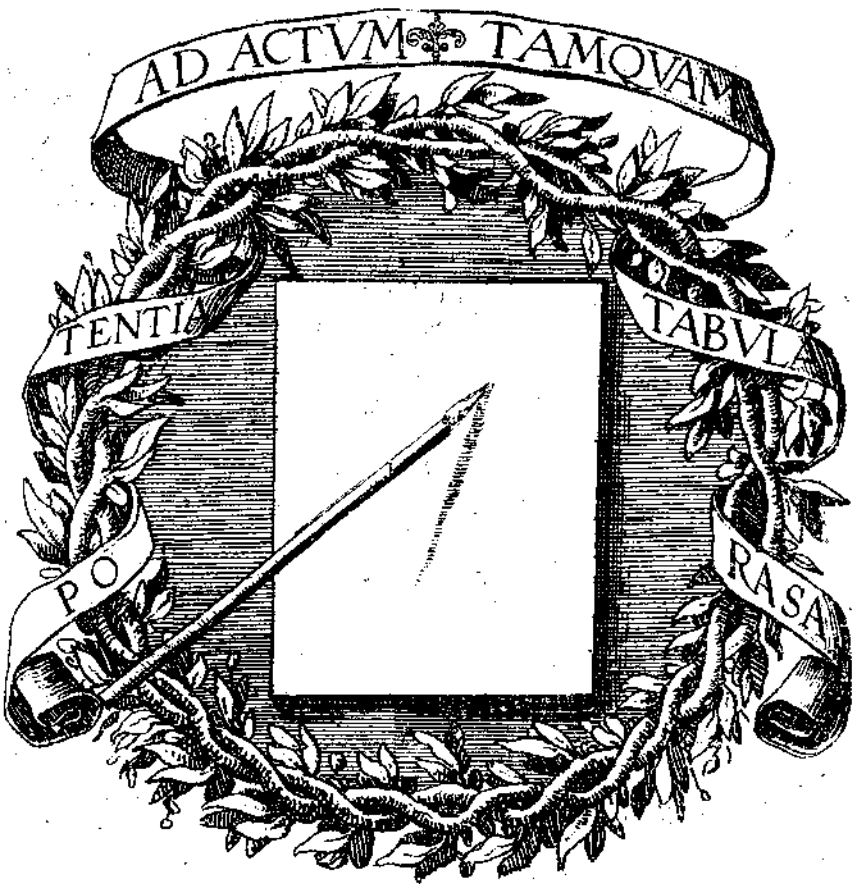
DEL D. IVAN RODRIGUEZ, &c.

las diuinas en la Iglesia, como afirma la Syno. lo Nicé-
na 2. *act. 4.* Con q̄ será justo valerle los Pintores de sus
imagenes; pues la de Ialifis, obra de Protogenes, oca-
sionó el perdon a la ciudad de Rodas, diciendo De-
metrio, como escriue Plutarco: *Prius se patris sui imagi-
nis crematuram, quàm tantam artis laborem.* Merezcan
los profesores de tal Arte no pagar tributo, inclinán-
dose los señores Iuezes mas a absoluer, que a condenar,
pues dize la *l. Arrianus, D. de oblig. & action.* que *prom-
ptiores debemus esse ad absoluedã, quàm ad condemndã.*

SENTENCIA QUE DIO EL REAL CONSEJO DE HAZIENDA EN REVISTA en 11. de Enero de 1633.

F Allamos, que la sentencia difinitiuã por algunos de
nos en este pleito dada, de que por parte de Vicencio
Carduchi y consortes fue suplicado, es buena, justa,
y à derecho conforme, y como tal, sin embargo de las ra-
zones à manera de agravios contra ella dichas y alegadas,
la debemos confirmar y confirmamos en todo, como en ella se
contiene. Con declaracion que los dichos Pintores no paguen
alcavala de las pinturas que ellos hizieren y vendieren, aũ-
que no se las ayã mandado hazer; y con que se aya de pa-
gar alcavala de las que vendieren no hechas por ellos en sus
casas, almonedas, y otras partes: y por esta sentencia difini-
tiuã en grado de revista así lo pronunciamos y mandamos.
El Doctor don Iuan del Castillo Sotomayor. El Licenciado
don Pedro de Herrera. El Licenciado don Agustín Gilimon
de la Mota. Doctor don Hernando de Hojeda. El Doctor do-
Francisco de Alfaro.





*En la que tabla rasa tanto excede,
que uee todas las cosas en potencia,
solo el pínçel consoberana ciencia,
reducir la potencia al acto puede.*

T A B L A
DE LAS COSAS NOTABLES,
QUE SE CONTIENEN EN
ESTE LIBRO.

A

A Bad Ioachim en Venecia,	20	Autores que han escrito de pintura,	202.221
Abad Primaticho en Italia buscado antiguedades para el Rei de Francia,	20	Adorno de vn perfecto Pintor,	71
Abuso en los retratos,	110	Aduertencia cuerda de Alexandro Magno,	34
Abitos Militares a Pintores,	165	Alabanças de los Paisistas de Madrid,	47
Aborrecible cosa es tachar obras ajenas,	68	Alabanças de Micaelangel a vnas puertas de bronce que estan en Florencia,	7
Acciones de buen Pintor,	57	Alabança del Archiduque Carlos, de la ciudad de Florencia,	7
Actos exteriores, son indices de los interiores,	227	Alabar a otros es acertado,	22
Academia de Florencia, y su fundacion,	10.11.12	Alcauala, y quando se impuesto,	168
Academia, ayuda, y anima a quien estudia,	11	Algunos aprenden con mas facilidad que otros,	91
Academia de Florencia haze sumtuosas honras a la muerte de Micaelangel,	14	Alemania y sus Pinturas,	
Academicos de la illustre Academia de Florencia, por serlo son nobles,	11	Alberto Durero prudente Pintor,	2.31.48.69.
Academia del gran Loręço de Medices,	31	Alesio Baldo, Pintor famoso,	8
Academia de Roma,	7.190	Alexandro Magno pide a Apelles vna pintura ingeniosa,	45
Academia de Venecia,	8	Algunos pintan con mas facilidad que otros,	47
Acreonte,	199	Algunos califican las obras mas por el nombre de su Autor, q por su excelencia,	105
Autoridad de Dattid,	126	A los Indios predicauan con	
Autoridades de Concilios,	33		pin.

T A B L A.

pinturas,	120	profesores,	221
Al demonio le pesa aya deuocion en las Imagenes,	26	Ardice Corinto, Pintor antiguo,	77
S. Agustin,	73	Aristide Poeta escriuió obscuro, y sin ornamento,	90
Agradecimiéto se debe al q dá principio a alguna cosa,	29	Ardea Scione, y sus firmas,	92
Amigos de la Pintura y Escultura,	102	Arte, y su difinicion,	33
Antonio Vandixes, Pintor,	22	Arno, Rio famoso de Floren- cia,	7
Andrea del Sarto, Pintor,	8	Artes liberales tienē virtud de vencer los vicios,	120
Ananias Pintor, vió Cristo,	126	Arte no nace en los hōbres,	58
Licenciado Antonio de Leon, en su historia de reliquias, q llama Itineratia y Coronog- rafica de Cristo,	127	Arte todo lo emienda,	54
D. Andres Velazquez,	153	Arçobispo Rogero,	16
Angeles que tomaron forma de hombres,	120	Arquitectura Gotica,	20
Antiguos enmendaron los defe- tos de la naturaleza,	54	S. Atanasio,	198
Anfiteatro y tiro del Rei,	152	Atico,	88
Antonio Possentino,	180	S. Antonino refiere los retratos que ai en Venecia de S. Frá- cisco, y de santo Domingo, por pintura hecha por los Angeles,	223
S. Ambrosio,	181	Agnus, y su principio, y se dabā a los recién bautizados,	224
Anibal Caracholi,	199	Antiguamente se bautizauan Domingo in Aluis, vestidos de blanco,	ibid.
Apeles, y sus dicipulos,	3		
Apeles se auentajò a todos los Pintores de la antiguedad,	28	B	
Apolodoro Escultor nunca se agradaua de sus obras,	18	S. Basilio,	195
A quien y quando era permiti- do el retratar se,	111	Bacho Brandinelo, y su entier- ro,	7
Aristoteles dize como los hom- bres alcançaron las Artes, y las ciencias, y vedò el pintar mugeres desnudas,	122	Fr. Bartolome, Pintor excelen- tissimo,	9.37.116
Aristoteles en su Politica,	167	Bartolome Carducho, Pintor famoso, llamado del Rei de Francia,	10.66
Aristide comèçò la pintura,	154	Balonia,	16
Aristodemo de Arcadia,	199	Bartolome Amanato,	66
Artes liberales, lo son por la li- bertad que conceden a sus		Bartolome Casaneo,	187
		Bias	

T A B L A.

Blas de Prado, Pintor en Marruecos,	166	Cancion del M. Ioseph de Valdimielso,	38
Bernardino Pocheti,	73	Causas de amenorarse las cosas a nuestra vista,	42
Benedeto Varqui,	92	capato pintado de Apeles,	59
Beda,	120	Cancion del Doctor Miguel de Silueira,	63
Bezerra,	154	Calidades del perfecto Pintor,	71
Becafumi,	16	Calificacion del Arte de la Pintura por el Rei Felipe Quarto,	160
Berruguete, Pintor,	158	Caso notable de menosprecio de Hazienda,	73
Bienes q̄ nos dá la pintura,	90	Carabagio: ante Micaelâgel,	89
Buelta de Italia del Dicipulo,	21	Carlo Sigorio Rosino,	187
Buen colorista, y mal dibujante,	52	Caso, no es Arte,	89
S. Buenaventura,	165	Cada vno pretende formar su semejança,	90
Bulengero,	173	capatilla de N. Señora,	117
Bogaro Principe de Vulgaria se conuirtio a la Fè de Christo por medio de vna santa Pintura,	225	Caso sucedido a vn Monge con vna santa Imagen de nuestra Señora,	120
C			
Campanil de la Iglesia mayor de Florencia,	10	Castigos en Pintores que han pintado pinturas deshonestas,	ibi
Catedra que está en la Academia de S. Lucas, donde se leen las facultades del dibujo,	11	Castigo a vn Pintor atreuido	
Capilla de los Pintores en Florencia,	12	Caso de Palemou,	180
Cauallo de bronce de grandeza admirable,	ibi	Caso gracioso de vnos retratados,	111
Casas de Campo de los Grâdes Duques de Toscana,	15	Caso milagroso de vn deuoto Pintor,	184
Cama nigacomia, abito de los nobles, Veneciano,	17	Caso digno de reparar de los Pintores,	125
Caualleros de S. Marcos,	18	Caso milagroso de vn Escultor santo,	126
Cauallero Marino,	174	Causa de no tener la pintura la estimacion que merece,	147
Canto onze de Dante,	29	Casa de recreacion en la pintura,	ibi
Caracteres de las letras, es lo mismo que la pintura material,	34		

T A B L A

Casa del Marques de Leganes, y sus pinturas,	147	Chicar talento Hebreo, y su valor,	98.173
Casa del Conde de Benaunte, y sus pinturas,	ibi	Santa Cecilia de mano de Ra- fael de Urbino,	16
Casa del Principe de Esquila- che,	149	Concilio de Maguncia,	181
Casa del Marques de la Tor- re,	ibi	Concilio de Trento, 165.	181
Casa de don Geronimo Mu- noz,	ibi	Comparacion de vna rosa à la pintura,	147
Casa de don Geronimo de Vi- llafuerte,	150	Condestable de Castilla,	159
Casa del Marques de Villanue- ua del Fresno,	ibi	Conde de Oliuares honra la Academia,	158
Casa y apellido de Caddi, no- ble por la pintura,	228	Correspondencias entre los Ro- manos y Florentinos,	7
Caso gracioso de vna pintu- ra,	151	Como se ha de disponer vn Pin- tor para pintar Imagenes sa- gradas,	7
Cabeça de vn Satiro espanto- sa.	152	Fr. Christoual de Torres,	182
Caso de perspectiua,	69	Consejo Real,	159
S. Carlos Borromeo,	7	Cofradia de S. Iuan Bautista,	8
Cardenal don Francisco Bar- berino en España,	3	Costumbres de los que estudiã el Arte de la Pintura,	ibid.
Cardenal Paleoto,	181	Coloso en la Plaça del grã Du- que de Florencia,	12
Clearco,	201	Cosine de Medices acauallo de bronce,	ibid.
Cena pintada de Leonardo de Vinchi,	18	Coloso monte Apenino,	15
Celo santo de vn personage ilustre,	123	Conte Vgolino, y su caso lasti- moso,	16
Celso Calcagno,	178	Cofradias de Venecia,	17
Cesario,	202	Corezo,	18
Ciencias y Artes como se al- cançan,	1	Consejo de Hazienda,	159
Chimabue Pintor famoso,	29	Copia de la Cena Domini, en el Escorial,	19
Ciro muerto a manos de To- miris,	30	Constante II. Emperador,	28
Cielo, y por que causa nos pa- rece azul,	42	Constantino Magno Empera- dor, pintò,	29.178
Cicron.	71	Con los retratos se acoutu- braua tomar possession del Imperio quando faltaua el original,	226.

T A B L A.

Comiença la Pintura en Flo- rencia,	29	la Escultura,	92
Conuerſion de las almas por pinturas,	33	Constantino VIII. ſe ſuſtentó con la pintura,	193
Conde de Lemos Fraile Beñi- to,	119	Color accidente,	93
Comparacion del Antechriſt- to,	89	Coppo Eſcutor de baxo relie- ue,	ibid.
Concilios mandan ſe vſe el Ar- te de la Pintura,	33	Coloſo de Rodas,	96
Colores proprias quando pa- rece que ſe mudan,	41	Codo medida, y quanto es, ibi	
Como ſe ha de auer el Pintor en las pinturas para grandes diſtancias,	42	Colores, y ſus eſectos,	100
Con el trabajo ſe alcanza mu- cho,	50	Como es licito retratarſe, ibi	111
Copia con imperfecciones,	52	Como ſe puede mudar en la pintura el hecho,	112
Colores, y ſus eſectos,	53	Como ſe deben pintar las fá- bulas,	117
Contienda de Parrasio, y Zeu- ſis,	55	Cofine Lotti, Ingeniero famo- ſo,	152
Cosas aunque bién imitadas, no ſe haze caſo dellas,	ibid.	Comedia hecha en Palacio, ibi	
Cosas libres de alcauala,	171	Conde de Villamediana,	155
Colorido accidente de la pin- tura,	74-77	Cosas ſutiliſſimas deſtas Ar- tes,	156
Colorido ſindibujo, es nada,	77	Conde de Oſorno,	159
Colorido materia ſin forma, ibi		Conuerſion de Bogaro por vna pintura,	225
Colorido ſe lleuan los ſentidos indoctos,	ibi	Cosas ingenioſas, y de ningun fruto,	156
Coſtúbre de Pintores de gran- de opinion,	78	Conde de Benaunte,	ibi
Colores encubren faltas,	79	Conde de Humanes,	ibi
Competencia de Apeles y Pro- togenes,	80	Consulta hecha por los Pinto- res,	160
Coſtumbre de los Lacedemo- nios,	91	Conuerſiones muchas por pin- turas ſantas,	225
Coſtumbre puede vencer la ra- zon, y la lei,	168	Cupula de la Iglesia Mayor de Florencia,	8
Contienda entre la Pintura y la Escultura,		Cuerpos perfectos, y quales,	49
		Cuidadoſo vſo de imitar,	50
		Cuatro noblezas,	187
		Cuanto mas las Artes perte- necen al ingenio, tantomas ſon nobles,	190
		Clauio,	2
		Clas	

T A B L A.

Ciauo de hierro conuertido en oro,	13	Dibujo de Neptuno, de mano de Leonardo de Vinci,	15
Claudio Emperador, salto de memoria,	91	Diferencias de trages y rostros engendran buenas ideas para la pintura,	17
Cuando se ha de hazer alguna obra, a q se ha de atender,	108	Diamante grande en el tesoro de Venecia,	ibi
Costúbre de los Romanos,	225	Dicho agudo y de donaire de Leonardo de Vinci,	19
Culto se deue a la forma, y no a la materia de la pintura,	227	Dicho sentencioso del Rei de Francia,	21
D			
Dauid de marmol, de mano de Micaelangel,	12	Dialogo segundo,	26
Dauid Profeta, Pfal. 63.	194	Dialogo tercero,	38
Derecho diuino y humano alaba la pintura,	164	Definiciones de la pintura,	ibi
Deuida preparacion para pintar Imagenes sagradas,	7	Discursos Apologeticos de dó Iuan Butron,	35
Deuese agradecer al que comienza la cosa.	29	Dificultad de la pintura,	42
Demetrio hizo hazer 360. estatuas en 400. dias,	94	Definición de las ciéncias,	33.48
Demonio siente se hagan pinturas de deuocion,	120	Diferencias de hermosuras,	50
Deposito del cuerpo de Micaelangel,	14	Dibujáte y buen colorista perfeto pintor,	52
Del saber al hazer ai gran diferencia,	48	Dicho de Fr. Sebastian del Plo- mo,	56
Demasiada atencion a los preceptos suele dañar,	52	Diligencias del buen pintor,	57
Defensa de la ingenuidad del Arte de la pintura,	164	Dibujo especulatiuo,	74
Dios primer Pintor,	179.222	Dibujo práctico conuiene a la Pintura, Escultura, y Arquitectura,	74
Dificultad del Arte de la Pintura,	191	Diferencias de las luces causan mudança en las colores,	41
Dibujando, y especulando se llega a ser buen pintor,	2	Distancia haze parecer mudança en la color, cantidad, y forma,	ibi
Dificulta y teme el dicipulo,	3	Dibujo perfeccion del Arte,	74
		Dicho agudo de Leonardo de Vinci,	19
		Definicion del dibujo,	74
		Dibujo y sus especies,	ibi
		Dibujo es carácter para la imitacion,	75
			Di.

T A B L A.

Dibujo sustancia de la pintura,	75	Diferencias de modos de pintar,	84
Dibujo de Micaelangel muy estimado,	77	Dicho de san Basilio,	120
Dibujo ha de tener el primer lugar,	79	Definicion del Arte,	33
Dibujo expresion de los conceptos,	228	Dibujando de cosas buenas se alcanza la buena pintura,	40
Diferencias de pintar segun la distancia y positiua,	85	Dicho sentencioso del Rei Felipe Segundo,	192
Diferencias de los hombres segun las Prouincias,	88	Dibujo,	1
Diferencias de obrar entre la Pintura y la Escultura,	92	Diferencias de luzes causan mudança en las colores,	44
Distinon entre la Pintura y la Escultura,	99	Distancia haze parecer mudança en la color, cantidad, y forma,	41
Definicion de la Escultura, y de la Pintura por la Academia de Roma,	102	Dicho informatorio del Lic. Antonio de Leon,	167
Dibujos de la pintura,	30	Dicho informatorio del M. Joseph de Valdivielso,	178
Dibujo de los nadadores de Micaelangel,	151	Dicho informatorio del Doctor Juan Rodriguez de Leó,	221
Diodoro Siculo,	154	Dicho informatorio de don Luá de lauregui,	189
Diego Velazquez,	155	Dicho informatorio de dó Lorenzo Vanderhamen,	186
Dominiquino,	ibi	Dicho informatorio de Frei Lope de Vega Carpio,	164
Dicho del Rei Felipe Quarto el Grande,	160	Docta pintura,	43
S. Dionisio Arcopagita,	171	Docta pintura y sus partes,	50
Dionecto, Maestro de Marco Aurelio,	178	Donatelo menosprecia la hacienda,	73
Dionisio,	181	Domiciano,	158
Dicho del Rei Felipe Tercero, auindose librado del saqueo que abraço el Pardo vna pintura,	155	Dos fuertes de Pintores,	165
Dibujo usado en Italia mas q en otra ninguna parte,	31	Donelo,	122
Disputa entre la Pintura y la Escultura,	92	Doctor Angelico,	187
Diferencias de Simetrias,	59	S. Domingo Soriano,	182
		Distico al sepulcro de Frai Felipe Lipi, famoso Pintor,	229
		Dudando se aprende,	20
		Duque Sforcia, amigo de Leonardo	7

T A B L A.

Cardo de Vinchi,	19	lugar de letras,	191
Duque de Medina de las Torres,	156.159	Efetos de la Pintura,	2.3.34
Duque de Medina Celi, ibid.		102.187.195.225.	
Duque de Alcalá,	159	Efetos de las pasiones,	41
Duque de Sessa,		Efeto que hazela distancia en la Pintura,	86
Dracmas que son, y su declaracion,	98	Efetos de las colores,	180
E		Efetros de la perispectiva en las colores,	53
Europa mucho tiempo sin Pintores,	29	Emperador Alexandro Severo,	178
Euaides,	2.42.85	Epigrama de Marcial,	220
Engaño de cierta pintura,	199	Epigrama a la muerte del Fracha,	225
En que se han de valer del natural,	54	Essencion de alcauala en cosas eminentes,	170.192
Entierro de Rafael de Urbino,	6	Estatuas Griegas, en que se diferencian de las Romanas,	4
Entierro de Baco Brandimelo,	7	Estimacion de las estatuas,	ibi
Entierro de los Pintores en Florencia,	11	Estatuas sacadas de Roma por ser muchas,	ibi
Entierros de Otauiano, y Iuliano de Medices,	13	Estatuas modernas,	5
Entierros de los Reyes de España,	16	Estatutos del Academia de Florencia,	10
Entierro del Duque de Lerma,	ibi	Escritores de la excelencia de la pintura,	35
Entierro de Andrea Mantegna,	18	Estatuas de mano de Micaelangel,	13
Entierro de los Gran Duques de Florencia,	13	Estatua en el sepulcro de Micaelangel,	15
Envidia del Torrigiano Escultor,	31	Escultura de Pedro de Vinchi,	16
Emblemas de Alciato,	35	Estragodos que pretendieron acabar el nombre de los Romanos, y inuentaró otra nueva Arquitectura,	19.29
Entredimieto, docto Pintor,	51	Estimacion de la pintura,	28
Empresa de Micaelangel,	102	Estatuas y pinturas se hallan en las ruinas de Roma,	ibi
En que se señalaron los Pintores antiguos,	28	Es dañosa en la pintura tal vez la	
En que caso, y como se han de auer con el natural,	54		
Egipcios usaron pinturas en			

T A B L A.

la demasiada atencion,	30	Exemplo,	58
Escultores famosos de estos tie-		Exemplos de impropiedad,	59
pos,	ibi	Exemplo de Poetas antiguos y	
Estudio de las Artes en Floré-		modernos,	ibi.
cia,	31	Exemplo de vn bien intencio-	
Escorial, otava marauilla,	32	nado,	67
Escultura científica,	52	Exemplo de vn Medico,	68
Escultor, Coronista de la Pin-		Exemplo de la pintura colori-	
tura,	80	da, ó su dibujo,	78
Estatuas de grandeza admirab-		Exemplo del juicio de Micael-	
le,	94	angel,	ibi.
Escultor obra có cantidad,	100	Exemplo de la musica,	87
Escultura, Pintura, y Arquite-		Exemplo del cabello,	ibi.
ctura, hermanas,	102	Exemplo del Predicador,	ibi
Escultura es particular imita-		Exemplo de Ciceron,	88
dora de la Naturaleza,	ibi	Exemplo de vn banquete,	ibi
Escultura mas permanente que		Exemplo de Marco Varron,	ibi
la pintura,	103	Exemplo de vn cócurio de Da-	
Escultura obra con solo canti-		mas,	89
dad, y la pintura, con canti-		Exemplo,	192
dad, y calidad,	100	Exemplo de quanto pesa al de-	
Estatuas en las bobedas de Pa-		monio se pinte a nuestra Se-	
lacio,	156	ñora hermosa,	184
Estudios que hizo el Dicipulo		Exemplo de vn Orador,	89
para ser perfecto pintor,	2	Exemplo de dos Escultores,	93
Estilo que cosa sea, y su defini-		Exemplo de vn ciego,	ibi
cion,	58	Exemplo,	54-55
Essenciones del Arte de la Pin-		Excelencias del trabajo,	22
tura,	85	Estimacion de la pintura de ro-	
Estudiar del natural, y no co-		das las Naciones,	186
piar,	54	Elogio a la pintura, de san Basi-	
Erarco,	171	lio,	295
Excelencia de la pintura de Mi-		Elio,	204
caelangel,	5	Eligno,	ibi
Excelencia de la pintura,	32	El tiempo y el trabajo premiá	
Exortacion al trabajo,	44	al hombre,	1
Exemplo del ciego,	49	El Gran Duque de Florencia	
Exemplo del Leon,	52	haze el gasto de la Acade-	
Exemplo del Representan-		mia,	11
te,	ibi	Elocuencia, y pintura,	220
		LII	El

T A B L A

El uso del Arte no es Arte,	49	Leon,	99
El que fuere mero imitador del natural, no alcanzará las finezas del Arte,	49	Fabula de Vlises y Polifemo, ibi	
El Derecho condena al hombre que fuere mas feo de los otros,	49	Fabula de Iupiter,	165
El Pintor científico no descaerá en sus obras có la edad, como el que fuere solo práctico,	91	Fauores a los Pintores,	228
El entendimiento no envejece,	ibi	Ferrara,	16
El natural ha de seruir de reminiscencia,	54	Federico Zucaro,	9
Elementos pintan,	118	Firma de Ardea Scione,	92
El natural no basta para las ciencias,	91	Fisionomia,	250
Epitafios del Arte de la Pintura, y sus excelencias,	186	Fidias aprendio de Honero como auia de pintar a Iupiter,	62
Edicto publico para sacar las estatuas fuera de Roma,	4	Filostrato,	100.190.199
Epitafio en la sepultura de Chiambue,	10	Fin de la Pintura y de la Escultura,	104
Epitafio en la sepultura de Gioto,	ibi	Filósofos vedaron pintar mugeres desnudas,	122
Epitectos de los Pintores,	34	Fisionomias diferentes, y defectos de los vicios, y de las virtudes,	138
Epitecto de la Pintura, 35.182		Filosofia en la pintura,	190
Epigrama a vn dibujo de Leonardo de Vinci,	16	Filon Iudio,	178
Epigrama a la muerte del Corco,	18	Formas que se alteran, y como,	40
Epitafio al sepulcro de Pedro Cauallino,	228	Fontanableo Casa Real del Rei de Francia,	68
F		Fuente celebre en Sena,	7
Fauores de Señores animan a los estudios,	32	Fuente grandiosa en la Plaza del Palacio en Florencia,	12
Falsa proposicion,	55	Fundamentos de la nobleza de la pintura,	93
Fabula de vn hombre, y vn		Florencia alabada del Archiduque Carlos,	7
		Florencia, albergue de las Artes,	15
		Flandes,	20
		Florencia origen de la primera pintura moderna,	29
		Florencia patria de la pintura,	31
		D. Francisco de Tejada,	159
		D.	

T A B L A.

D. Francisco de Quevedo,	159	Gran pintor que no supo pin-	
D. Francisco de Garnica,	ibi	tar los Dioses con la Mage-	
Fragments de pinturas anti-		stad que se debia,	51
guas,	79	Grandes prácticos y poco teo-	
S. Francisco pintado con alas, y		ricos,	ibi
porque,	115	Grandes pintores, pocas vezes	
D. Francisco Mirades,	ibi	buenos retratadores,	52
L. Francisco Manuel,	ibi	Grandezas de pinturas,	56
D. Francisco de Aguilar,	ibi	Lic. Gregorio Lopez Made-	
Francisco Antonio Calama-		ra,	160
ca,	ibi	Gracioso caso de vnos labra-	
D. Francisco de Aponte,	159	dores,	96
D. Francisco Velazquez Mina-		Garcia de Resende, Pintor Por-	
ya,	ibi	tugues,	219
Francisco Patricio,	187		

H

		Hercules, de mano del Ba-	
		cho,	12
		Hecho científico y sabio de Mi-	
		caelangel,	76
Lic. Gaspar Gutierrez de los		Hermosura de N. Señora,	50
Rios,	35.187	Hermosura de Venus,	ibi
Garrofalli, Pintor,	15	Hóras a Rafael de Urbino,	228
D. Gaspar de Bracamonte,	159	Honor cria las Artes,	167
Galería del Grá Duque de Flo-		Hóbres, pinturas de Dios,	222
rencia,	13	Honra hecha a Domenico de	
Galieno,	156	la Curchia,	7
C. Geronimo de Aluiz,	151	Honras fúnebres a la muerte	
Fr. Geronimo Savonarola,	9	de Micaelangel,	13
Fr. Geronimo pintor alenta-		Honras que previno el Papa al	
do,	184	entierro de Micaelangel,	14
S. Geronimo Doctor de la Igle-		Honras hechas a grandes Pin-	
sia,	195	tóres,	165.182
Godos opuestos a todas las co-		Hombre, objeto el mas dificult-	
sas de los Romanos,	19	oso para pintar,	40
Gloria q dan las pinturas,	219	Hombre epilogo de todo,	ibi
Guido Baldo,	2	Hombres valerosos y exem-	
Guillermo Tudeseo, Arquie-		plares,	109
recto,	15	Hombres famosos en las par-	
S. Gregorio Nazianzeno,	180	tes Setentrionales,	30
Grutas que cosas sean, y que			
Grutescos,	28		

T A B L A.

I	
Imagen de Polemon,	51
Iluminaciones del Gobio y Frá- co Bolognes,	20
Imitacion del natural es vfo y cuidado,	48
Inglaterra,	22
Italia, Patria de la pintura,	31
Importa para el acierto hazer, y deshazer,	57
Imagen de Alexandro,	52
Imágenes de Christo nuestro Redentor,	127
Imagen de nuestra Señora, de mano del Corezo en Ingla- terra,	156
Iglesia mayor de Florencia,	9
Inclinacion de los hombres,	49
Imitador del natural simple- mente,	53
Inclinacion del saber,	72
Iacobo de Puntormo,	8
Japones en Venecia,	19
Jalifo,	97
Iacobo Gretifquen de las Ima- genes no magnífetas,	227
Jornada del dicipulo a Ita- lia,	3
Juan Bautista de la Porta,	2
Juan Pablo Lomazo,	ibi
Juan Pablo Galucio	ibi
Jenocrates, Filósofo,	180
Juan Gaddi,	15
Juizio de Micaelangel,	5.69
Judic de bronce, de mano de Donatelo,	12
Juizio y tribunal particular pa- ra la pintura,	18
El Maestro Ioseph de Valdi- uiello,	175
Juan Fesulano, exemplar pin- tor,	125
Julio Cesar Ferrufino,	148
Juan Gomez de Mora,	153
Iusepe de Ribera,	155
S. Juan Damasceno,	179
Don Juan Segundo Rei de Por- tugal sintio mucho no saber pintar,	219
Fr. Juan Fesulano, por emulen- te en la pintura le nombra- ron por Arçobispo de Flo- rencia,	228
S. Juan Chrisostomo,	164
Iesu Cristo pintò,	188
Juan Liex de Gruxas,	155
El Padre Macitro Fr. Iosef de Segura,	183
Jupiter vendi todas las cosas por precio del trabajo,	44
D. Juan de Jauregui,	156
S. Juan Bautista pintado con alas,	115
D. Juan de Espina,	156
Fr. Iosef de Siguença,	187
D. Juan Buitron,	107.204
L	
Las manos nunca llegan al en- tendimiento,	104
La materia y la obra de manos no admira la nobleza, y las colores es lo menos de la pintura,	152
Lacedemonios y sus costum- bres,	92
Lamentació de David del def- troço de las pinturas de el Templo,	194
	Li-

T A B L A.

Libro de Iob,	195	Lorenço de Medices ampará	
Lazaro Monge, pintor famo--		las Artes,	37
fo,	198	Lo mas dificultoso y estimable	
Leon Bautista Alberti,	2	de la pintura,	55
Leonardo de Vinci,	ibi	Lo que ha de estudiar vno para	
Leonardo de Vinci muere en		ser buen pintor,	2
los brazos del Rei de Fran-		Los q̄ pintará en el Escorial,	32
cia,	21	Los indoctos censuran con a-	
Leonardo de Vinci expressa los		firmacion,	105
conceptos del animo,	43	S. Lorenço entierro de los Grã	
Leonardo trabajò por hazer		Duques de Florencia,	13
colores sublimes,	88	S. Lucas pintò,	189
Leon Leoni, famoso Escultor,	2	Luces, y sus diferencias, y al-	
16.156.		teraciones,	47
Leer muchas Artes y Ciencias,		Luis Cárducho,	148
haze fecunda la inuentiua,	3		
Luciano,	195	M	
Los Egipcios adornauan las		Mas mueue la imagen colorida	
Escuelas con las pinturas de		que la oracion elegante,	224
Canopo, y Arpocrates,	225	Maximiliano Emperador,	182
Lisipo,	138	Maturin famoso pintor,	6
Libreria del Gran Duque de		S. Marcos de mano de Dona-	
Florencia,	13	telo, lo pesa a plata,	10
Lineas perpendiculares no son		S. Marcos Palacio de Vene-	
paralelas,	70	cia,	17
Libros del Rei,	154	Maffacho pintor prodigioso, y	
Libreria de Simandro Rei, ibi		se le deve la buena pintura,	30
Licencia que tiene la Pintura, y		Marques de Almazan,	159
la Poesia,	165	Marques de Leganes,	ibi
Libros de Leonardo de Vin-		Marques de Alcañizas,	ibi
ci,	156	Marques de Alcalá,	ibi
Lineas de Apeles,	77	Masques de Vélada,	ibi
Liscino Emperador,	158	Marco Agripa,	78
Lorenço de Medices,	10	Mandò Dios pintar a Bcfabel,	
Doctor don Lorenço Ramirez		y a Adan,	126
de Prado,	219	Mateo Montañez,	151
Lorenço Guidori, Escultor,	10	Mantua,	18
Loreto,	16.17	Mançanares río,	47
Loores del trabajo	22	Marco Aurelio,	178
Lope de Vega,	80	Marco Tullio,	180
		Me-	

T A B L A.

Medida de la Iglesia mayor de Florencia,	9	Monge santo que pintò sin ma- nos,	167
Mejor lugar tiene el saber que el hazer,	48	Museo del Gran Duque de Flo- rencia,	12
Mejor es errar en el Arte que no en la virtud,	122	Mugeres pintoras famosas,	16
Memorial informatorio en de- fensa de la inmunidad de la pintura,	164	Museos de retratos,	112
Micaelangel Bonaroti se reca- ta de que le vean pintar,	193	Mucho se debe hazer por sa- ber,	ibi
Micaelangel de Carabagio fa- moso pintor,	89	Mugeres ilustres y valientes,	109
Micaelangel Bonaroti, llama- do de su Santidad,	24.116.	N	
Miguel Probolones,	7	Naturaleza, y como obra,	42
Micaelangel Soliciano,	10	Naturaleza siempre fue prou- da,	48
Milan,	18	Natural ha de ser estudiado, y no copiado,	54
Micaelangel Bonaroti es prin- cipio de la edad de la pintu- ra,	30	Natal Comes,	171.178
Micaelangel en Roma, y teme a Rafael,	57	Neptuno dibujado de mano de Leonardo de Vinci,	15
Micaelangel Embaxador al Pa- pa Julio Segundo,	229	Nino Rei de los Asirios,	26
Minas, y su declaracion,	98	Ninguno llegó en el dibujo a Micaelangel,	32
Miguel Cucuxifan, pintor,	191	Ninguno fue perfecto pintor,	90
Milagrosa pintura,	7	Ninguno dexò de pintar ò por impulso, ò por Arte,	166
Milagro de santa Juana de la Cruz,	125	Niceforo,	179.194.
Miguel de la Cruz en España por el Rei de Inglaterra, a copiar pinturas raras,	22	Notomia,	2
Milagro con un pintor que se caía de muy alto,	227	No se pueden sacar pinturas de Toscana sin licencia de la A- cademia,	13
Monoclorato pintura de solo un color,	27	No todas las cosas aprende el Discipulo del Maestro,	30
Modestia de Ticiano,	100	Nobleza, y sus especies,	33
Museo de la libreria del Rei Si- mandio,	154	Nombres de los Pintores,	34
		Noticia de las Artes,	35
		No ai cosa perfecta sin ciencia,	43
		No puede el Pintor dexar de valerse del natural, y co- mo,	54
			No

T A B L A.

No pueden parecer las cosas oi como mañana, ni a vno co- mo a otro,	67		
Nobleza de las Artes,	104		
No se puede passar sin pintu- ra,	117		
No tuvo la pintura licencia de pintar a Dios hombre, hasta que tomó carne humana, 177			
Nuestra Señora de la Noue- na,	184		
Nombre de Fidias en la estatua de Palas,	226		
Nuestra Señora de Loreto, 16			
Nunciata de Florencia,	7		
Nuevo conocimiento de la pin- tura,	29		
Nunca vemos las cosas como ellas son,	39		
Nunca la pintura pechò, 166			
O			
Obras de grandes Maestros an- tes se deben venerar que cul- par,	69		
Operacion perfecta incompati- ble al hombre,	66		
Opiniones en el modo de apré- der la pintura,	3		
Origen de la pintura, 26.223			
Orizonte linea circular,	70		
Origenes,	179		
Oluido de la pintura,	28		
Ocasiones hazē los ingenios, 32			
Ociosos, y sus nombres,	44		
Objeto de la pintura,	178		
Ocrispo Genasio,	198		
		P	
S. Paulino,	196		
Pan cocido no paga alcaua-- la,	170		
Para ser buen pitor ha de dibu- jar, y especular,	2		
S. Pablo,	222		
Papa Julio Segundo llamó a Guillermo de Marcilla, pin- tor famoso de vidrieras, 224			
Paladio Arquitecto,	3		
Patricio Caxes,	ibi		
Palacio del Gran Duque de Florencia,	12		
Palacio de Piti,	13		
Palacio de san Marcos en Ve- necia,	17		
Padua,	18		
Parma,	ibi		
Parmesiano,	ibi		
Países del rio Mançanares, 47			
Partes del perfecto pintor, 50			
Parrasio se trata con grande lustre,	197		
Palacio de Guisi,	77		
Parrasio no comia quando auia de obrar,	102		
Parrasio comprò vn esclauo, para atormentado retratar- le,	221		
Pareceres sobre la preceden- cia de la Pintura, y de la Es- cultura,	102		
Parrasio y sus renombres, 112			
Pareceres contra las pinturas deshonestas,	122		
Palacio, sus pinturas, y habita- cion,	157		
Palacio Nuevo,	157		
Partes de la pintura,	71		
			Pe-

T A B L A

Pelusiota,	196	Poesia habla en la Pintu-	ra,	59	
D. Pedro Herrera,	159	Pintura es vn parto del enten-	dimiento,	90	
D. Pedro Moteçuma Còde de	ibi	Pintura consigue el fin mas que	la Escultura,	199	
Tula,		Pintura imitadora general de	la Naturaliza,	102	
Perfecto Arquitecto,	71	Pintura es fecunda,		103	
Perin de la Vega,	6	Pintura es cõservadora, y guar-	da de la antigüedad,	18	
Perseo de bronce de mano de		Pintura es sombra de lo que re-	presenta,	226	
Bramante,	12	Pintura es léguage general,		195	
Pedro de Vinci,	16	Pintura sapiencia, inteligencia,	y doctrina infalib' e,	165	
S. Petronio de mano de Mi-	ibi	Pintura y Poesia tienen vna	misma licencia,	ibi	
caelangel,		Pintura Arte liberal, y cienti-	fico,	166.267	
Perdida de las Artes,	28	Pintura eminente por excelencia,		171	
Pecado y sus efetos,	48	Pintura originaria de Deida-	des,	ibi	
Pedro Pablo Rubens, 20. 55		Pintura Arte Arquitectoni-	ca,	178	
Pintura es Arte diuina,	164	Pintura por lo diuino muere y	aprouecha, y por lo humano	deleita y admira,	176
Pintura escritura viuua è inge-		Pintura aumenta lo espiri-	tual,	171	
niosa,	191	Pintura incausta, y su princi-	pio,	224	
Pintura es Arte a quien han		Pinturas de la cueua de Tole-	dó,	198	
meneister todas las demas		Pinturas modernas,		5	
Artes,	164	Pinturas començadas, y ningun-	o las acaba por respeto que	tienen al que las començò,	9
Pintura centella diuina,	27	Pinturas del Becasuni,		16	
Pintura ensobleze los ani-					
mas,	196				
Pintura no pierde por el tra-					
bajo corporal, ni por ser pa-					
gada,	193				
Pintura y su nobleza,	33.226				
Pintura carateres vniuersa-					
les,	34				
Pintura obrada, diuidida en					
tres especies,	39				
Pintura ocupa el lugar, y efeto					
de la historia,	224				
Pintura exèplar de Angeles,	45				
Pintura docta y sus dificulta-					
des,	42				
Pintura en verso de vn deuo-					
to,	47				
Pintura historia legal,	58				
Pintura habla en la Poesia, y la					

T A B L A.

Pinturas mandadas hazer por el Abad Ioachin,	17	Pintura en el Templo prime que mandò hazer Dios,	164
Pinturas excelentes en Fontanableo,	20	Pintura de mano del Rei Felipe Quarto,	160
Pinturas sin colores,	27	Pintura sobre vidro, y su principio,	224
Pinturas de las nubes eran tenidas por modo de profecia,	223	Pintura de Micaelangel, y su excelencia,	5
Pinturas santas conuieren en almas.	33.222	Pintura de Massacho,	30
Pinturas de san Lucas llegaron y obraron a dõde no llegò su Euangelio,	225	Pintura docta, habito del entedimiento,	58
Pinturas de la Casa Real del Pardo,	109	Pintura olvidada en la Europa,	28
Pinturas baxas se deben escuchar,	112	Pintura seca y de mala manera,	51
Pinturas y sus diferencias,	117	Pintura se compone de muchas ciencias,	71
Pinturas vsadas en el Testamento Viejo,	119	Pintura antigua que se hallò en vna gruta, a Mañanapoli,	79
Pinturas deshonestas reprobadas,	121	Pintura a caso, y de diferentes modos,	80
Pinturas hechas milagrosamente,	126.166	Pintura y Escultura se reputan por vna cosa misma,	92
Pinturas de Palacio al fresco,	153	Pintura y su estimacion,	26
Pinturas de Ticiano en Palacio,	154	Pintura en el aire,	93
Pinturas mandadas hazer por la santa Madre Teresa de Iesus,	126	Pintura ingeniosa,	95
Pinturas milagrosas,	166	Pintura Anticronisino,	114
Pintura estimada en la antiguedad,	118	Pintura Antipopeia,	115
Pintura de mosaico de mano de Apeles,	80	Pintura al olio, y su principio è inuentor,	224
Pintura se vsò en todas las Naciones,	120	Pintores aunque sean indòctos son de prouecho,	200
Pintura perfecta, agradable a Dios,	125	Pintores Martires,	126
		Pintor coronado,	201
		Pintor perito restituye y enmienda,	52
		Pintor perfecto,	ibi
		Pintores antiguos supierò mucho,	79
		Pintor teorico y practico,	58
		Mmm Pin-	

T A L A.

Pintores antiguos, y en que se señalaron,	27	el retratarle,	188
Pintores santos,	198	Porque quando vno quiere hazer esfuerço, suele errar,	91
Pintores indoctos,	29	Pompeyo Leoni, Escultor,	155
Pintores Ministros del Verbo,	196	Poetas pintados de Rafael,	6
Pintores famosos en nuestros tiempos,	30	Porque firman los pintores faciebat, y no fecit,	179
Pintores famosos en fingir noches, infiernos, y sueños,	31	Por q̄ Moisen prohibio la pintura,	180
Pintores Venecianos,	ibi	Puertas de bronce del Templo de san Iuan en Florencia,	10
Pintores que pintaron en el Escorial,	32	Pulpitos de bronce en Venecia,	12
Pintor docto es comparado a la cabra, y el indocto a la oveja,	40	Puntos trascendentes de la pintura,	74
Pintores Españoles, honrados de sus Reyes cō Abitos Militares.	186	Punto de la perspectiua mas alto del Horizonte,	68
Pintores son milagros de la Naturaleza,	180	Propone se la dificultad del Arte,	1
Pintores que siguié el modo del Carabaggio,	89	Premio del trabajo,	ibi
Pintores castigados por auct. pintado deshonestas pinturas,	121	Prospero Brejano, Notomifera,	2
Pisa ciudad,	15	Perspectiua, sus efectos,	ibi
Pindaro pondera el dibujo,	77	Preceminencia de nobles tienen los Academicos Florentinos,	11
Pieça donde su Magestad tiene sus libros,	154	Protector de la Academia de Florencia es el gran Duq̄,	10
Pieça donde su Magestad tiene las traças,	ibi	Preuenciones de la Academia,	14
Poesia provechosa a la pintura,	2	Protogenes pretendio emendar los defectos de la Naturaleza,	27
Petronio Arbitro,	200	Perspectiua, y como se debe ver de ella,	67
Policleto pintor antiguo,	51	Primaticho,	68
Ponderacion de las cosas imitadas de la Naturaleza,	6. 56	Parrasio mayor dibujante,	76
Politoro y sus pinturas,	77	Profecia contra los hereges q̄ repueban las iniagenes,	100
Por que, y quando se inuentó		Praxiteles retratador de Ale-	

T A B L A.

<p>xandro en bronce, 76. 79. 164 Privilegios de los pintores, 177 Precios de las Pinturas, y Esculturas, 97. 193 Premio del trabajo jamas se negò al que persevera, 103 Prodigio que se vio en el Cic- lo, 118 Prouechos de la pintura, ibi Privilegios de los plateros, 176 Privilegio particular y soberano de la pintura, 127 Principe de Gales en Madrid, 150. 166 Propercia de Rossi, Escultora, 16. 229 Preceptos de los Antiguos se perdieron, 30 Prouechos del dibujo, 34 Protogenes, pintor, 159 Problemas de Aristoteles, 164 Proclo, 174 Plutarco pondera el dibujo, 77 Platon pondera el dibujo, ibi Plutarco dema iado de duro y breue, 90. 164 Plastica, madre de la Escultura, 101 Platon vedò las pinturas des- honestas, 122 Plinio en su Historia, 156</p>	<p style="text-align: center;">R</p> <p>Rafael de Urbino, borra muchas vezes, 57 Razones que se alegan porque no debe alcauala la pintura, 166. 219. Rabi Saleno, 194 Rei nuestro señor pintò, 160 Rei don Felipe II. 200 Rei de Francia llamò a Bartolome Carduchi, 10 Rei de Francia vio a Leonardo de Vinci en su aposento, y murio en sus brazos, 21 Rei de Inglaterra aficionado a pinturas, 22 Rei de Inglaterra comprò todas las pinturas del Duque de Mantua, 18 Rei de Fez pide vn pintor al Rei don Felipe II. 165 Reyes de Iudà pintados en los panes de la proposicion, 223 Rei do Iuan el II. de Portugal desèò saber pintar, 219 Retablo de san Sebastian de Madrid, 184 Reino aprueba la Academia, 157 Retratores de Alexandro Magno, 79 Respuesta sentenciosa de Micaelangel, 77 Respuesta del Papa Paulo III. honrando a Micaelangel, 5 Respeto que se debe a los retratos, 227 Retratos de Artifices en las Academias de Florencia, 11</p>
<p>Q</p>	<p style="text-align: center;">Mun 2 Re-</p>

T A B L A.

Retratos de los Reyes de España, y Francia, y del Gran Duque de Florencia acavallo de bronce,	12	S	Salon del Palacio del Gran Duque de Florencia, y su grandeza,	12
Retrato de Micaelangel,	15	Sala del Gran Consejo en Venecia,	17	
Retrato de bronce del Papa Julio Segundo,	16	Sarracenos robaron estatuas a Constante II. Emperad.	28	
Retrato de Micaelangel, de mano de Leon Leoni,	ibi	Saber es ciencia,	48	
Retablo del Escorial,	ibi	Salmo de David,	194	
Retrato de Ticiano,	110	Sebastiano Serlio, de Arquitectura y Perspectiva,	23	
Renombres de Parraño,	112	Sentencia de Apeles,	322	
Retratos de mano de san Lucas,	120	Señales de aprouecharse en el Arte,	3	
Reliquias de san Pedro Bautista,	149	Sepulcro de Chimabue,	10	
Retrato de nuestro Señor embiado al Rei Agabaro,	119	Sentencia de Pitagoras de Samos,	54	
Retratos de san Pedro, y San Pablo,	ibi	Sentencia de Lisippo,	ibi	
Retratos de san Francisco, y de san Domingo,	ibi	Sentencia de Vitruuio,	58	
Retrato S. Lucas a nuestro Señor, y a nuestra Señora, a instancia de san Dionisio Areopagita,	225	Setarios de la pintura,	ibi	
Rodoano,	175	Seneca,	72	
Roma, blanco de todas las naciones,	328	Sepulcro de Fr. Felipe Lippi, pintor,	229	
Romulo Chinchinati, Pintor,	2	Selapion, pintor de teatros,	91	
Rosso, Pintor,	8	Sestercio, que es, y su valor,	97	
Robo de las Sabinas de mano de Iuan Bolonia, Escultor,	12	Sentencia de Homero,	104	
Rogero Arçobispo de Pisa,	16	Sentencia de Seneca,	121	
Roma, no es para todos,	22	Sentencia del Rei don Felipe Segundo,	200	
Roma se halla a donde se estudia,	157	Sentencia del Petrarca,	44	
Romano Alberti,	192	Señal en el rostro de Micaelangel,	31	
Rurilio Gaxi,	154	Sepultura del Bacho Bandinello,	8	
Rincon, Pintor famoso,	158	Sepulcro de Pedro Cabalino, pintor famoso,	228	
		Sentencia dada en fauor de la pintura, por el Real Consejo de Hazienda,	216, 229	

T A B L A.

Sigisberto,	193	Tal vez haze daño la demasia-	
Simetria,	2	da atencion a los precep-	
Sieruos de Maria, ò Seruitas,	7	tos,	53
Simple imitacion es proprio		Tarcanora, Historiador,	156
del retratador,	54	Teofilo Emperador, enemigo	
Sciencia sin execucion està o-		de las Imagenes sagrad.	198
ciosa,	58	Templo de san Iuan en Floren-	
Si se puede olvidar la pintu-		cia,	10
ra,	91	Terminos, nombres propios,	
Siclo que es, y su valor,	98	vozes, y frasis de la pintu-	
Siluestre Frangipane,	182	ra,	131
Sila, celebre Romano,	200	Santa Teresa de Iesus se perfu-	
Sofonisba excelente retrata-		cionò por auer visto vna fan-	
dora,	16.229	ta pintura,	125
Solo al que mira la cosa en el		Thelesane Scione,	77
punto con que fue obrada, le		Theneo,	201
parecerá bié enteraméte,	67	Ticiano pintor en Roma, due-	
Sofronio, Patriarca de Ierusa-		ño de las colores,	31.159
len,	120	Tintoreto con la Camanigaco-	
Socrates no sabia hablar,	90	mia,	17
Soneto a vn retrato,	183	Tiempo siempre premiò el tra-	
Sucesso de Iacob,	96	bajo,	1
Superficie finita del mundo,	70	Tiraqueto,	187
D. Suero de Quisones,	151	Tolosano,	178
Sudario de nuestro Señor,	180	Torre de la Iglesia mayor de	
Sciene, Patria de la pintura an-		Florençia,	10
tigua,	31	Totila destruyò las fabricas de	
T		los Romanos,	28
Tabla de Campidolio,	192	Tortigiano Escultor, hirio por	
Tabla cede a la pintura,	172	embidia a Micaelangel,	31
Trabajo, y sus alabaças,	22	Todas las ciencias tienen algo	
Tribuna del Gran Duque de		de operatiuo para su demòs-	
Florençia,	13	tracion,	34
Tribunal de la pintura, separa-		Todo lo criado debaxo del có-	
do del Tribunal comun,	10	cauo de la Luna, se deslem-	
Tres edades de la pintura an-		pla y corrompe,	49
rigua, y moderna,	29	Todas las cosas se enmiendan	
Tres especies de nobleza,	33	con el Arte,	54
Talento que es, y su valor,	98	D. Tomas de Labaña,	159
		Santo Tomas,	187
		Va-	

T A B L A.

V

Valentiniano Cesar,	158	Versos de Lupercio Leonar-	
Valterde, de Notomia,	2	do,	122
Varniz de Apeles,	80	Vicencio Carduchi,	155
P. Vazquez,	164	Vinola, de Perspectiua y Ar-	
Veronica de Izen,	179	quitectura,	2
Versos de	24	Virtud es causa de la felicidad	
Versos del Maestro Joseph de		del alma, y no lo es la fortu-	
Valdiuieso,	37	na,	48
Versos del Padre Fr. Diego		Virtud pospuesta a la vanidad	
Niseno,	45	y al ocio,	72
Versos del Doctor Miguel de		Vitruuio,	75
Silueira,	63	Fr. Vicente Gómez,	182
Versos de Frei Lope de Vega		Vfo de las Ciencias, no es cien-	
Carpio,	81	cia,	48
Versos de don Antonio de Her-		Vfo del Arte, no es Arte,	ibi
rera Manrique,	106	Vfo de retratar, nacio con el	
Versos de Francisco Lopez de		Arte,	111
Zarate,	128	Vfo de las Imagenes, mandato	
Versos del Doctor Iuan Perez		de la Sãta Madre Iglesia,	120
de Montaluan,	162	Vrtan el cuerpo de Micaelangel,	14
Versos del Cõde de Salinas,	158	Veneracion que se debe a las	
Verdadero y seguro modo de		Imagenes por las personas	
estudiar lapintura,	2	que representan,	226
Vesalio, de notomia,	ibi		
Versos a las estatuas de Mi-		Z	
caelangel, y respuesta del		Zeusis pintò con perfeccion la	
misino,	13	hermosa Elena,	42
Versos del Dante a vna meda-		Zucone, estatua de marmol,	10
lla,	16	Zonaras,	167. 198
Venecia, Escuela del colorido,		Zeusis persuadio a los Griegos	
y sus grandezas,	17. 31	que no se vendiesen las pin-	
Versos de Francisco Pacheco,	65	ruras, y que solo las pudies-	
		sen tener los Templos y los	
		Reyes,	228



CON PRIVILEGIO.
EN MADRID.

POR FRANCISCO MARTINEZ.
Año M.DC.XXXIII.